

## ADMISIÓN

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

El caso que me consultas es un poco difícil. Opino, sin embargo que no es cosa de abandonar sin más, ni mucho menos. Ciertamente, ateniéndonos a la letra del Reglamento, es caso inadmisibile; pero ya sabes que un rigor excesivamente fuerte e inflexible no entra en el espíritu de ningún reglamento. En todo caben excepciones y, existiendo una razón poderosa y muy justificada de la necesidad de que esa joven tenga que actuar en el escenario por las especiales condiciones de su catequesis; creo que a pesar de ello, puede pertenecer a nuestra querida Obra, siempre que en todo lo demás esté animada del espíritu de la Alianza, y aún en esas exhibiciones, ineludibles e inevitables, no busque el vano contento y gloria vana de su persona. (19-10-34, 2007, Aliada).

Esa jovencita de que hablas, si, a pesar de sus dificultades y presiones de familia, está animada para abrazar la Obra y cumplir en ella todo lo que ella en esas circunstancias pueda, puede y debe entrar en la Obra. (25-11-36, 593, Aliada)

La aristocracia de la "Alianza" la constituyen todas las escalas de la vida social y moral, con tal que en la actualidad puedan constituir ellas la "aristocracia de Dios". Miremos las cosas y las personas no con mirada humana, sino con mirada de Dios, y aprobemos, y amemos, y escojamos lo que Dios aprueba, ama y escoge con predilección. (24-4-39, 1509, Aliada)

Si no me han enterado mal, el domingo he notado una cosa que, francamente, no me ha gustado. Una de las hermanas de las dos de Loyola no ha tomado la medalla como lo habíais acordado y dispuesto. Y la causa, según me han dicho, es porque en su casa no le permiten llevar todavía media larga. Si no hay más motivo que ese en verdad que habéis procedido muy mal. ¿Qué artículo del Reglamento dispone como condición indispensable para la medalla la media larga? Es que no supone nada en la balanza de vuestro tribunal: la modestia encantadora de esa jovencita, su candorosa presencia, su inocente mirada, su rostro virginal, su conjunto recatado, su conducta irreprochable, su alma transparente, su inocencia divina, su todo tan completo, que para ser ángel le bastan las alas. O ¿es que pesan más que todo eso unos calcetines, calcetines que para su gusto son dos cilicios que por fuerza, obligada pos sus padres, está obligada a llevarlos? La Alianza pide modestia en sus hermanitas; y ¿no es modesta, modestísima esa jovencita, a pesar de sus blancas calcetas? ¿Tú crees que Jesús le mira con disgusto y con enfado, o simplemente con pena, cuando ella se postra a la puerta del Sagrario con calcetines? Y si Jesús la quiere, la ama, la regala, la mete en su corazón con más gusto y gozo que a mí, ¿por qué la Alianza no la ha de recibir? (27-6-39, 1081, Aliada)

Por de pronto le ruego que en los principios tenga el máximo cuidado en la elección de las que han de ser como fundadoras de la Obra, a través de las cuales, más que por el reglamento, se ha de conocer el espíritu, el plan de vida y hasta el mismo lema: pureza, sacrificio y amor. Dos o tres almas bien preparadas, bien empapadas, bien orientadas y bien conceptuadas y jóvenes (hay un tope a los treinta años) deben ser las que den la primera sensación de la Alianza en esa ciudad. Una vez hecho eso, lo demás será cosa de cantar y coser... No desmaye; es trabajo delicado, pues delicadas son estas almas; por eso requiere mucha atención, mucho interés, mucho celo por lo selecto. Como ve, no se trata de masas, se trata de selección, de levadura, de fermentos vivificadores, de semillas de vida alta, sobrenatural, divina. Y todo a base de una vida casta, pura, angelical, virginal contra este ambiente que hace tiempo se estaba incubando y ahora con la terrible guerra que hemos sufrido, se ha desbordado. (15-3-40, 1287, Sacerdote)

Debo ante todo advertirle que esta Obra es de almas muy selectas; no se trata de una obra más con carácter de una simple cofradía; es obra de intensa espiritualidad y de elevación por las sendas de la perfección. Dentro de ella se desarrolla un programa máximo; la simple lectura del Reglamento le dirá todo esto. Por eso le suplico vaya despacio y haciendo elección concienzuda entre las jóvenes de su parroquia, y que estas sean jóvenes y dispuestas a vivir de espaldas al mundo. (18-11-41, 80, Sacerdote)

Se ha contestado animándole, recomendando prudencia, selección muy escogida, pocas y buenas, gente joven; se le anuncian zancadillas del demonio, para que no se asuste; es ya costumbre que el infierno nos haga constar su protesta. (30-12-41, 2374, Sacerdote)

Que antes de que una joven llegue al atrio de la Alianza deje en absoluto todo resabio del mundo. O sea, que en cuento la joven ha puesto su mirada en la Alianza, se supone que ha dejado de mirar todo lo que en el mundo se tolera y la Alianza lo prohíbe. No consentir a ningún alma entrar en la prueba en la esperanza de que durante ella irá eliminando poco a poco todo aquello que luego necesariamente hay que dejar; modas, pelos, calzados, pinturas y mil otras cosas. (13-10-42, 119, Sacerdote)

A pesar de toda nuestra buena voluntad a favor de esa alma, no hallamos suficientes motivos para poder admitir a la Obra. Es muy posible que el Señor la quiera en la Obra en concepto de Cooperadora escogida. Es lamentable que estas almas queden sin poder satisfacer sus sinceros anhelos; pero las pobres han dejado correr el tiempo, tal vez por falta de resolución o por la fuerza que el mundo haya podido ejercer en años anteriores, y la Alianza no tiene más remedio que cumplir las disposiciones de su Reglamento, que no está escrito por capricho de los hombres sino por inspiración del Señor. (13-4-43, 2319, Aliada)

Siga fijándose en la elección; tendremos almas grandes sin necesidad de abrir demasiado la mano, es el Corazón de Jesús quien abre soberanamente la mano con dones y gracias y a ellas siguen las almas. (27-6-44, 51, Sacerdote)

Una persona mayor, por buenísima que sea y formada en la vida espiritual, con todas las garantías, dentro del terreno ascético, no sabe nada del espíritu de la Alianza, y en ese terreno es como una niña que comienza la Obra, con el grave inconveniente de que aquélla tiene que salir de un molde que tal vez está ya colocada y ajustada; y estos cambios en edad madura son fuertes y difíciles, y de ahí, que es más difícil formar una mayor que una joven... Y sin embargo, ésta, como mayor que es, debería ser como superiora y directora de las demás que comienzan con ella, teniendo ella menos garantía de llegar a ser perfecta aliada que las jóvenes. (26-1-46. 2067, Aliada)

Sobre las razones que V. apunta a favor de la admisión de esa alma, ve este Consejo otras en contra: La edad es muy madura. Es abrir un portillo a las cooperadoras, para que soliciten su entrada en la Obra, como si el ser cooperadora fuese un ensayo de la Obra. Si toda cooperadora de condiciones no comunes entra en la alianza, entre ellas sólo quedarán las del montón y éstas, con el desaliento consiguiente, no cumplirán su misión. La sección de cooperadoras necesita gente selecta y dispuesta porque tiene grave y difícil misión que cumplir. Cuanto más bello y rico es el cuadro, debe serlo también su marco, y éstas son el marco de la Alianza. Sólo un grupo de beatas poco ayudarán a la Obra; pero un grupo de almas santas y apostólicas serán un brazo para ella. Vengan, vengan almas como XX... ellas en su puesto y las aliadas en el suyo. ¡Vaya labor! (13-11-46, 2375, Sacerdote)

De esa aliada no tiene buenos informes este Consejo. Además de un pronunciado descuido en su físico, ha revelado poco amor a la Obra. Muchas faltas de asistencia a los actos de la Obra, o a lo más un simple acto de presencia, para largarse. Muy suya. Poco obediente; hecha a su criterio y a su voluntad; insubordinada... No es alma sumisa y rendida... Esta es su ficha, que no la favorece. Esta clase de almas no encajan en la Alianza, sino que quedan fuera del molde. Les gusta la independencia... y la Alianza es Alianza, sociedad, unión. (19-03-50, 1397, Sacerdote)

Las que hace un año esperaban en la puerta ingresarán ahora y tendremos actos solemnes de imposiciones de insignias. Es inmensa la alegría de esta gente que ve "su cielo, abierto", pues cielo es para ellas la Alianza, cuyas puertas parecían cerradas en este año pasado. Esta primavera va a ser verdadera "primavera" para la Alianza en toda España. Un gran peso de trabajo para nosotros; pero gustosísimo "impendam y superimpendam", por estas almas. (03-05-51, 2345, Sacerdote)

No es indispensable se aten todos los cabos. Ciertamente hemos de obrar con cautela, prudencia y discreción en la elección de aspirantes; pero sin dar en el extremo opuesto, en el que algunas veces podemos caer, llevados por un afán un poco desmedido de querer acicalar las cosas. He dicho muchas veces en cartas y de palabra: que es necesario dar lugar un poco a la Providencia; que la Alianza más es obra divina que humana, y Dios tiene que mostrar un poco o un mucho los secretos de su amorosa providencia. Si en la elección de cada hermanita hubiéramos andado ventilando todos los extremos, la obra hoy no estaría como está, tan pujante y tan

desarrollada. Un poquito... a la buena de Dios, hemos andado nosotros cuando hemos obrado a distancia, sin conocer a nadie muchas veces, poniéndolo todo en las manos de Dios, y conste que, en general, no nos ha ido mal. Con que ya lo sabes: ni tan calvo, ni tan pelado, ni tan extremado... Un alma que está dispuesta a ponerse de cara a Dios y de espaldas al mundo, amante de nuestro lema, hambrienta de Jesús y de su amor... debe ser invitada a la Obra. (---, 819, Aliada)

## ALIANZA

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Y para terminar; que nadie se asuste, pero también que se sepa bien, que la Alianza va en busca de almas generosas y valientes que sepan y puedan romper con el mundo y con la carne y con el demonio... y que Jesús está asqueado ya de tantas almas vulgares, rastreras y de medio corazón; y la Alianza a esas no las quiere. (12-11-27, 1743, Aliada)

Di a todas las que van a venir a San Sebastián, que no se olviden de saludar en el "retiro" y en todas partes a las Hermanitas con el saludo nuestro: VIVA JESÚS. (11-08-30, 579, Aliada)

¡Qué bueno es Jesús! ¡Y qué ganas tiene de volcar su corazón sobre las almas que halla dispuestas! ¡Oh si el mundo entendiese este secreto! Y este secreto lo ha revelado Jesús a nosotros. Un puñado de almas selectas que Jesús ha separado de las serpientes venenosas del mundo, para hacer pronto una legión de enamoradas que le amarán cuando nadie sabe lo que es amar a Jesús porque unos le odian y otros ni le odian ni le aman, sino que se aman a sí mismos. Y creo que Jesús se da prisa para formar este ejército de almas puras; Él va a hacer pronto alguna de las suyas. (25-08-32, 2176, Aliadas)

Y yo al soñar de esta manera para mí, sueño también para vosotras. Si el instrumento que Jesús escogió para la Alianza debe ser así, también deberán seguir la misma ruta, el mismo ideal, los frutos de la Alianza que sois vosotras. Vosotras en Andalucía y las otras en el Norte, todas esclavas del gran ideal y de la más grande realidad, esclavas de la Alianza, soñando con ella, consagradas a ella, apóstoles de ella, víctimas de ella, pregoneras de la pureza y del amor, derramando doquier sus perfumes y sus ardores hasta convertir en regalados jardines para el amado los inmensos bosques donde hoy esconden su inmundicia los corruptores de oficio. (05-11-32, 2231, Aliadas)

No me importa que vayáis despacio, con tal que los pasos que deis estén bien dados y en roca firme. La alianza no puede prosperar como prosperan ciertas asociaciones y sociedades de almas vulgares; desgraciadamente la tierra que pisamos es tierra poco fecunda para esta clase de plantas, de flores y de frutos. Habremos de ir, pues, labrando pequeñas parcelas, abonándolas con celo de apóstol, atrayendo al mismo tiempo con oración las lluvias vivificadoras del Cielo, y ahí, en esas tierras preparadas, ir plantando las florecitas de nuestra Obra. (14-08-35, 1610, Aliada)

De la Obra en detalle nada le puedo decir. Me consta el martirio terrible y espantoso de varios de nuestros Directores y hermanitas vírgenes gloriosísimas. Apenas nacida la Obra, lleva su bautismo de sangre que la purifica y la sublima.

Espero ahora, por intercesión de esos valiosos abogados en el trono del Padre Eterno, que ha de acelerarse con su segundo sacramento, la Confirmación por el Santo Pontífice, para más robustecerla... a fin de que cumpla los designios que la Providencia le señale en esta regenerada, santificada, purificada, renovada España, que yo creo ha de ser ella el primero y el más excelso trono que hoy en el mundo se le levante al Corazón de Cristo Rey. (07-11-36, 1288, Sacerdote)

La Alianza ha recibido ya el bautismo de sangre, pues tenemos muchos y muchas mártires en la Obra, cuyas dolorosas pasiones irán apareciendo en la revista, cuando tengamos noticias oficiales de sus martirios y triunfos gloriosos. (25-11-36, 593, Aliada)

Lo bueno cuesta, y lo que cuesta vale, y la Alianza que es buena y vale, debe también costar sus dificultades, y en vencerlas está vuestro mérito y vuestro aprovechamiento. (14-12-37, 627, Aliada)

No debe acobardarse ante esos temores. Ya ha visto Ud. que la Obra merece nuestros desvelos y sacrificios y que ella es el objeto predilecto de nuestro apostolado sacerdotal. Vea siempre sobre su pequeñez actuando el poder de Aquél que le eligió para trabajar en su mies. En Él todo podemos y todos podemos, aun los más escasitos. Tome el ejemplo de mí... (25-08-38, 26, Sacerdote)

La divina Providencia tiene sus secretos y los tendrá seguramente ahí en XX, la Obra vive en sus manos y en sus manos se mueve y en sus manos descansa; en unos sitios progresando con admirable pujanza, en otros más lentamente y en otros yace estancada; ¿a qué obedece esta diferencia? Es secreto de su divina voluntad. Yo vivo convencido que en la hora que él tenga señalada, la Alianza tiene que vivir, tiene que moverse, tiene que producir frutos admirables. (10-10-38, 1694, Aliada)

He leído el principio del escrito AMOR. Bien, eso quería. He seguido la lectura, y me he llevado una verdadera desilusión. La escritora ha comenzado amaneciendo; creí que saldría enseguida el SOL, y al terminar he visto que el SOL se ha quedado entre las montañas. Unos rayitos que anunciaban la proximidad de él y ha quedado amaneciendo... Lo mismo que ha puesto AMOR pudo haber puesto FE, pudo haber puesto GRACIA, pudo haber puesto VIDA SOBRENATURAL, pudo haber puesto RENACIMIENTO. Muy hermoso artículo para una revista religiosa cualquiera. Ese trabajo no es trabajo reservado y exclusivo para la Alianza, y muchísimo menos para su LEMA concreto y único. Yo quiero que todo el mundo sepa distinguir en sus especiales características lo que es la Alianza de todo lo que no lo es. Hermosísima doctrina; pero aplicada a cualquiera: mujer, hombre, seglar, religioso, sacerdote, apóstol o anacoreta. Y hemos llamado a este acto que se va a celebrar: "Acto de afirmación del lema". Ya ves que hay que concretar más, bastante más, mucho más, las especiales características del LEMA, y nada digamos del AMOR. Hay que hablar del amor en sí y luego del amor de una aliada: cómo debe amar, donde amar, etc. (08-06-40, 1159, Aliada)

Estos cimientos nos preocupan un poco en todas las nuevas fundaciones, pues, como Ud. puede figurarse, de ellos depende el principio y el desarrollo de la Obra en su verdadero ser y espíritu. Lo que interesa es que las fundadoras de la Obra sean almas de temple varonil, dispuestas a tomar con bríos la vida de nuestro lema: PUREZA, AMOR Y SACRIFICIO. (16-04-41, 1285, Sacerdote)

¿Apostolado? Y ¿crees tú que la Alianza no tiene apostolado? ¡Cómo os engañáis, cuando así pensáis! La alianza no ha puesto límites al apostolado, fuera de estos dos: 1) Que sea tanto que no impida la realización de su vida interior, espiritual, sobrenatural; 2) Que en la obra de apostolado se prefieran las de menos lucimiento, de menos brillo, de más sacrificio, más difíciles, más humildes. No tengo noticia de la “Cruzada Evangélica”; me dicen ha nacido por Santander. “Todo espíritu alabe al Señor”. Nada sobra en estos tiempos en que hay mies abundante para todos. (29-04-41, 1728, Aliada)

El asta de nuestra blanca bandera es la cruz y desde que ésta se izó en la Obra aquella sigue hincada en el corazón de la misma. Pues que flote a los cuatro vientos y que la vean las almas que a ella son llamadas. (15-06-41, 940, Aliada)

En verdad, mirando las cosas con ojo humano, todo esto para nosotros es cosa dolorosa, sin embargo, como la Alianza es de Él y Él sostiene sus cimientos, sus muros y su espíritu, lo hará con los elementos que crea oportunos; para Él es lo mismo un pilar y una viga de cemento que de frágil paja. (22-10-41, 739, Aliada)

Que las cruces de la Obra obedezcan a las infidelidades de algunas hermanitas o de algunos hermanitos o PADRES, puede ser verdad, sin embargo bien pueden ser independientes de nuestras infidelidades los designios providenciales que Él tiene para con la Alianza, mandándonos bienes y males a discreción y con sabiduría infinita. Y aun dado caso de que fueran por nuestras culpas, el remedio no está siempre en echar al agua a Jonás, sino en que Jonás vaya a donde y por donde Dios le manda a cumplir una misión. (1941, 1068, Aliada)

La Alianza está en las manos de Dios y sólo Él la hace y la sostiene y la guía. En la contradicción las almas dadas de veras a Dios se consolidan más y más, y siguen más confiadas a Él. La Alianza no se irá, porque la Alianza tiene una vocación y ésta es de Dios y la verdadera aliada vivirá en esta vocación a pesar de las borrascas que el enemigo quiera levantar contra ella. Nuestro trilema es una vocación y esa vocación la vivirán las almas a ella llamadas por Jesús. (09-01-42, 742, Aliada)

¡Una sorpresa y una desilusión...! Os esperaba con gran ilusión de mi alma. Quería cobijaros bajo un techo, el de vuestra casa, y en el regazo y calor de ella, haceros vivir a todas (Andalucía, Castilla, Aragón, Vascongadas...) la vida de un hogar, a fin de que sea ésta la que germine en los que en todo el mundo vayáis después creando. Este fue mi anhelo desde primeros del año, y en mi visita por los centros así lo manifesté a todas. ¡Qué pena que XX no forme parte en esta familiar e íntima expansión y comunicación de nuestros pensamientos y quereres! No se me oculta el tremendo sacrificio que esto supone a vosotras, hoy un viaje de punta a

punta de España, ya sé lo que es. Si de antes no llevarais bien probado vuestro heroísmo en estas jornadas, yo no me hubiera atrevido siquiera a mentaros... Pero... ya veis, una vez más esperaba lo que muchas veces habéis verificado. Si no muchas ¿por qué no esperar siquiera una? Así esa encantadora casa en las niveas alturas de la sierra, hubiera guardado para todas en medio de la brisa limpia y concentrada en las alturas del Tabor, la quinta esencia de su propio y peculiar ser, que a la alianza Dios quiso dar aquí en la ciudad de los contrastes. Si un "fiat" os obliga quedaros ahí, otro "fiat" tal vez más costoso, me obliga a privarme de vuestra amada compañía en estos días. Jesús que es rico y generoso en bondades, espero lo ha de bendecir todo con ventaja. (24-07-42, 2387, Aliada)

Hazte cuenta que mis cartas son un panal de miel, que el panal hago yo con las flores que recojo por ahí, pero la miel la pone Jesús sabrosa, dulce y eficaz. Y tú al tomar el panal, recoge la miel y al panal échalo al cesto. Y siguiendo la comparación, la colmena es la Alianza, ahí vives y ahí te escondes, ahí invernás, ahí te alimentas y ahí te formas y te santificas. Te diste a la Obra y la Obra te dará a Jesús, y te dará la misma medida en que tú te das a la Obra. Y dada a Jesús, Jesús te transforma y te identifica con Él, a fin de que tú seas Él, o mejor dicho, seas Él y no seas tú. (15-02-43, 1994, Aliada)

La Obra se mueve, es que ha llegado a su pleno desarrollo y esto en tiempos de grave necesidad, porque también las almas se mueven; el vendaval sopla terriblemente y se van allá. Dios también con su divino Espíritu sopla y se mueven al otro lado, y las que en ese movimiento se encuentran en las puertas de la Alianza, la miran y no pocas se agarran a ella; ayudémoslas... (24-09-43, 47, Sacerdote)

Eres hermanita de la Alianza, de lo que me alegro muchísimo; en esta Obra de Dios, Obra sobrenatural e inspirada (me lo ha dicho hace pocos días mi Prelado) puedes ser santa, gran santa, prodigio de santidad, ahí mismo; sobre los adoquines de XX. (29-01-44, 2196, Aliada)

Jesús tiene muchos caminos para el bien de nosotros y también para la Obra. Nos consta que ella es de Dios y que Dios la lleva. No nos apuremos. Silencio y oración fervorosa, paz y calma, unirnos a Jesús y en Él tranquilamente. Nada de esto debe apurarnos. 29-01-44, 1874, Aliada)

A ese Padre yo le daría el Reglamento (última edición). Si vosotras no se lo dais, de algún lado lo ha de agenciar, si al menos tiene interés, y entonces sería peor, pues nos podría mirar con recelo; se le da y haga lo que Dios le inspire; nosotros no vamos a impedir las obras de Dios. Si nos copia, que dé mucho fruto, todo es para Dios. (03-06-44, 1481, Aliada)

Tú y yo, consagrados a la Obra, estamos consagrados a Él, y al buscar su gloria en la Obra y en las almas, le buscamos a Él y para Él las almas virginales, que son su mejor honor y gloria. El ocuparnos de la alianza no nos impide ocuparnos de Él, puesto que es imposible ocuparnos bien y rectamente de esta obra divina, sin vivir en intimidad y unión con Él. ¿No ves que en la Obra continuamente nos ocupa su



pensamiento y su asunto? Aquí directa o indirectamente ventilamos su negocio, y este negocio no se ventila bien, sin estar metido en su Corazón, de donde viene todo aliento para las almas. (07-10-44, 757, Aliada)

Es preciso que os presentéis al Rvdmo. Prelado, y, antes de proceder a la imposición de las primeras insignias en esa ciudad, recabar de él su beneplácito a favor de la Obra de la Alianza. Puesto que existe ahí otra Obra tan parecida a la Alianza (tú me lo aseguras y confirmas) debemos proceder sin ningún ánimo de perjudicarla, ni mostrar espíritu de discordia y falsa emulación. No venimos destruyendo aquello que existe y plantando nuevo, aun cuando esto fuese mejor. Queremos hacer bien en las almas, y creemos que en estos diecinueve años la Alianza tiene su buen haber; pero que no estorbemos ni perjudiquemos el bien que otras instituciones quieran hacer en la Iglesia; “omnis spiritus laudet Dominum”. Si otra Obra se ha plantado en Tortosa, nosotros no debemos mover de ella ni una pequeña raíz para dar cabida a la nuestra; que aquella en hora buena prospere y avance y triunfe para gloria de Dios. Y como eso nadie puede decir sino el Prelado de la Diócesis, ante todo es deber nuestro presentarnos a él, si bien en nuestra última visita verbalmente nos aprobó y bendijo. Por lo tanto, antes de proceder a ningún acto proyectado, sabed directamente lo que piensa y quiere el Sr. Obispo. (01-11-44, 2388, Aliada)

En el Manual se hace una aplicación convencional de los grados de la Alianza a los grados de la vida espiritual; pero no en el sentido de que los dos grados deban ir siempre paralelos y muy al par; bien podrá suceder que alguna hermanita está ya en el período unitivo de hecho y no haya pasado todavía del grado de iniciada, y viceversa, de modo que el alma ande batallando todavía con sus negras sabandijas, o, por lo menos, no camine airosamente en el período iluminativo, y sin embargo, se encuentre suficientemente formada en el espíritu y vida que corresponde a una hermanita formada. (09-11-44, 2333, Aliada)

Es difícil el camino para ser verdadera aliada. Todo camino de santidad y perfección tiene sus dificultades; si no las tuviera, cualquier alma medianamente piadosa sería santa; la santidad, como el Reino de Dios, padece fuerza, y esa fuerza no la hacemos todos, sino los muy esforzados. Y como la Alianza es camino de santidad y perfección, consecuentemente tiene que suponer alguna dificultad. Por eso también, los que estamos al frente de los Centros tenemos que poseer energías y fuerzas, no sólo para nosotros mismos, sino para levantar el ánimo de otras que flaquean y decaen... (06-01-45, 1701, Aliada)

Los santos tienen en el curso de su vida sus fuertes crisis, sus grandes pruebas, y también las obras de Dios, que se equiparan a los santos, tienen que pasar por otras pruebas y crisis, que alguna vez hacen temblar en sus cimientos. Tembló la barca de Pedro y temblaron los que iban dentro. Tiemblan las instituciones y tiemblan los que van dentro de ellas. Jesús dormía en la barca o vino paseándose sobre las embravecidas olas del mar, y en las dos ocasiones los arguyó de la falta de fe. La barquilla de la Alianza avanza en medio de las encrespadas olas de este mundo (mar siempre embravecido) y al temblar ella, tiemblan también las hermanitas que en ella

hacen su travesía al puerto; el miedo es libre. Pero, hijas mías, o dormido dentro de ella o paseándose a su vista sobre las olas del furioso temporal, Jesús guarda la barca, y por eso no tienen que temer los pasajeros que la ocupan, y si no, nos argüirá de que no tenemos fe. XX, tuvo sus tiempos de bonanza y la barquilla iba viento en popa, al sopló divino y sin ningún oleaje que la molestase... pero era necesario que fuese probada, y la hora de la prueba llegó y la estáis pasando... Creed, hijas mías, porque Jesús va dentro o sobre las olas, y no sucumbiréis. Un susto y un remojón os limpian y os aseguran. (17-02-45, 1702, Aliada)

Cuidado con cobardías y pesimismo; nuestra Obra pide constancia y firmeza, si no pronto fracasaría ella y nosotros con ella. Ya sabes que Jesús vive dentro de la Alianza, Él la guía y la sostiene, y estando Él con nosotros, ¿a quién temeremos? (24-03-46, 2063, Aliada)

La Alianza no es ninguna obra que se ha instituido para mirar por el porvenir de las jóvenes, sino para sembrar en la vida seglar gérmenes, levadura, fermentos de perfección y santidad. La hermanita no deja su modo de vivir, su carrera, su oficio, como lo hace la religiosa; a ésta se le obliga a dejar todo, y es justo que se le asegure su porvenir, mejor tal vez de lo que se hace con algunas. La hermanita gana sus sustento, mientras puede, y cuando no puede la Obra no la abandona nunca, nunca, nunca; y aunque tenga que refugiarse en un asilo u hospital, el asilo y hospital se convierte en Alianza y allí constantemente están las hermanitas para asistirle; y más todavía, a las que una Comunidad religiosa las ha puesto en la calle la Alianza las ha recogido y asistido en repetidos casos. En los veinte años que lleva de vida la Alianza ninguna de las 350 hermanitas que han fallecido ha quedado abandonada. Creemos en la divina Providencia. Cuando Dios quiera otra cosa, la Alianza tendrá su Capital y sus casas para todas las imposibilitadas. Eso no me preocupa por hoy en absoluto. (24-12-45, 809, Aliada)

No paso, hija mía, esas palabras que se han escapado del almacén de tu amor propio: "... un año, que nada agradable recibo, ni espero en la Alianza". Eso no te lo admito. Si eso fuese así, y de ello tú estuvieras convencida, yo te rogaría tomaras otra cualquier determinación; porque la Alianza a nadie llama para que en ella sea torturada inútilmente. A la Alianza se viene y en ella se vive, esperando mucho bueno y muchísimo bien. Cualquiera diría que yo he inventado una nueva guillotina para degollar las almas. ¡Qué cosas piensas y qué cosas escribes...! (12-01-46, 1899, Aliada)

Una intercesora más en el cielo. Vivo tan convencido de que cuanto más numerosa la Alianza del cielo, más segura y próspera la Alianza de la tierra. Las columnas más fuertes y seguras de la Obra son éstas que llegan hasta el cielo; éstas llegan al trono de Dios y le tocan a Él; no hay cimiento que sea más hondo y más fuerte que éste. Además los frutos del árbol de la Alianza ya están sirviéndose en la mesa del Rey; su rico sabor obligará a su Majestad a que el árbol que produce tales frutos no se seque, sino crezca y abunde en cosecha. (24-06-46, 629, Aliada)

La Alianza tiene como ley la sencillez y no sacar las cosas de su quicio. Las que siempre habéis sido así, seguid como antes... (24-09-46, 1645, Aliadas)

No lo dudes, porque yo no dudo, en los triunfos que le esperan a la alianza como me lo aseguraba hace aún muy poco un insigne Prelado español. Yo voy de asombro en asombro, sorprendiendo delicadezas del Señor y de su Madre. Estos días mi pobre corazón de sacerdote no cabe de gozo y de gratitud ante tamaña misericordia que el Dios de las misericordias ha tenido, primero conmigo mismo y después con todas vosotras, pues, por vosotras y por vuestro amor, sólo por vuestro amor, ya que Dios aquí no busca otra cosa, por vosotras y por vuestro amor ha realizado este portentoso. (03-02-47, 1980, Aliada)

Es de tal precio la obra que estamos haciendo que, aunque no avancemos más que por milímetros, es barato todo el sacrificio que hacemos por ella. Un día lo hemos de ver tú y yo en el cielo asombrados por lo que es y por lo que suponía este trabajo tan oculto y tan imperceptible... (05-02-47, 1582, Aliada)

Sin embargo, eso no es novedad en nuestra amada Obra de la Alianza, al contrario, la Alianza no puede prosperar nunca sin la insignia del sacrificio en sus hijas, máxime en las que estáis al frente de sus destinos. Por eso nunca es para mí señal de pesimismo el que tengamos contradicciones, porque cabalmente a la sombra de ellas, y como ocultándose en ellas, es como la Alianza avanza gloriosamente. (28-03-47, 2068, Aliada)

La Alianza sigue su camino al paso que Jesús le ha señalado; nosotros no debemos precipitarnos; seguir a su paso, seguir sin hacer paradas por flojedad y pereza, seguir, como la barquilla en el mar, al soplo del viento que el Espíritu Santo nos envía, seguir con firmeza, con constancia, a paso seguro, sin desviarnos del Reglamento, que es el camino auténtico y cierto de Dios. La Iglesia viene a darnos la razón a los 22 años de vida que nosotros hemos patrocinado y vivido contra viento y marea. La Alianza recibirá pronto la confirmación de este refrendo que dará toda la seguridad y garantía de su estabilidad. (03-10-47, 1708, Aliada)

Ciertamente la virtud no tiene tanto atractivo en los libros, por bellamente que se nos describan, como en cuadro vivo de las almas. Por algo Jesús no quiso por su propia mano escribir nada, aunque bien podía hacerlo y hubieran sido de infinito valor sus páginas. Promulgó su santo Evangelio viviéndolo Él y haciendo vivir a los que le siguieron. Después, más tarde, del cuadro vivo se trasladó al papel. La Alianza vivida es un evangelio formidable y poderoso para nosotros, que lo hemos de vivir y predicar. Por eso los Sacerdotes de la Alianza, a poco que se den a relacionarse con estas almas, necesariamente han de sentir la influencia de este evangelio vivido. Lo confiesa Ud. y lo confiesan otros muchos hermanos. Bendito sea el Señor que se ha dignado unir nuestras almas sacerdotales con almas tan perfectamente modeladas en ese único molde. Si ud. al lado de este pobre sacerdote ha sentido la influencia de este gran misterio, atribúyalo a esa especie de encarnación del Evangelio en esas almas. (19-11-48, 63, Sacerdote)

El enemigo está terrible y los tropiezos que pone son de prueba; se ve que la Alianza le estorba muchísimo. Pero, gracias a Dios, también el ángel bueno está con nosotros y su aleteo se siente favorable. Cuanto más perseguidos, el triunfo será más glorioso. Alienta a esas mis hijas enfermas; diles que se ofrezcan con todos sus dolores y sacrificios. Y tú sigue más unida a mi alma que nunca. A todas os presento todas las mañanas en el cáliz a la Majestad divina, para que se cumplan sus designios con nosotros en esta felicísima OBRA. (Nov. 49, 1007, Aliada)

Entre dos azules volamos: el cielo y el mediterráneo. Hay manchas de nubes arriba y también abajo. Tan pronto se despeja el azul de arriba y se encapota el de abajo, y luego muy pronto se encapota el cielo y se esconde el sol y se despeja provocador el azul del mar. ¿Qué misterio es éste? Parece decir que las alegrías de abajo entristecen al cielo, y que al mundo alegre se esconde el cielo; es que apenas hay alegrías en la tierra que no ofendan al cielo. En cambio, el mar encapotado símbolo de seriedad, austeridad, recogimiento, compunción y penitencia despejan el cielo; el cielo muestra su belleza y su encanto, y sus moradores asomándose se alegran... En medio de estos dos fenómenos avanza el avión imponente, triunfante, inmutable, cruzando nubes, sol, claridad, luz, lo sombrío y lo alegre. Luego, la Alianza, cuando le toca rozar la tierra: el dolor, el oficio, la profesión... debe encapotarse... para que el cielo se despeje. Cuando no hay necesidad de tocarla, debe subir y ponerse entre el cielo y la tierra y seguir su ruta impertérrita e inmutable en su vida aliada, contemplando a distancia los fenómenos de abajo y de arriba. (22-12-49, 1010, Aliada)

Ya no se puede negar que la mano de Dios y la protección de la Virgen Santísima son manifiestas en la Alianza y que esta Obra no fue capricho de este pobre y viejo cura, sino inspiración de su divina bondad para que vosotras tuvierais defensa en este pícaro y ya desvencijado mundo. (02-03-50, 1179, Religiosa)

Nosotros, gracias a Dios, hemos llegado a la meta de nuestros suspirados anhelos. La Alianza ya descansa sobre la roca de San Pedro, y los vientos y los huracanes habrán de rendirse a su divina estabilidad. Las luchas y persecuciones no cesarán, porque la Alianza es enemiga irreconciliable del mundo, y éste nos hará guerra hasta el fin, pues creemos que sus intentos fracasarán, porque el Señor y la Virgen cuidan de sus muros y de sus flores. Así son siempre las obras de Dios, con las armas ensangrentadas en la lucha habremos de entrar nosotros en la gloria. (30-05-50, 1231, Religiosa)

El sacrificio amasado en sangre es el más firme y sólido fundamento para las obras que han de durar por siglos. Hoy se edifica sobre arena y el huracán lo derrumba muy luego. Las fundaciones no son para un día ni para un año. En la Iglesia todo mira a perpetuidad, las Instituciones no son la vida del hombre, éstos se suceden y las obras quedan y avanzan. Por eso necesitan solidez en sus bases y en su progresiva construcción. Ustedes y yo no hemos llegado a la cumbre, y habremos de seguir amasando en sangre y en fuego de amor. En el Corazón de Jesús se encierran estos tesoros y estos secretos. Allí hay sangre y allí hay fuego... (19-06-50, 2092, Religiosa)

No le extrañe insista en la necesidad de orar, y que la aliada tiene que ser alma de oración. Quizás tarde he caído yo en la cuenta; pero en lo que me queda de vida, he de seguir insistiendo; porque no es posible haya Alianza con el espíritu que en ella se pide, si en la Obra no hay oración. (18-01-53, 512, Sacerdote)

Esta es nuestra Alianza; en ella debemos estar hechos al sacrificio y al desprendimiento; nuestras consignas de dispersión nos obligan a eso; pero la gracia de vuestra especial vocación ha de ayudaros a llevar estas crucecitas airosamente. La vida espiritual piadosa y de mucha oración te hará valerosa para todo esto y más. Ya ves cómo esos venerables Padres sienten por la Obra; el cuadro vivo de ella eres tú en ti ven la alianza y por ti la aman. Aunque tengas que ver por esas alturas cuadros de duros contrastes, que el sigilo profesional te los encerrará en tu íntima conciencia, lo tuyo es la verdad, en la verdad vives, porque el Espíritu Santo por medio de la Alianza nos ha colocado en la verdad. Vive en ella y lamenta el error en que otros viven. Arriba el corazón y fe, mucha fe en el Señor y en tu vocación. (11-06-53, 799, Aliada)

Esa es y debe ser siempre tu postura como aliada y como directora: una fe ciega y plena en nuestra Madre. Su intervención directa en ti ya la estás viendo, si con todo desconfiaras en su poder y en su ayuda, merecerás que te abandone por ingrata. Y para que veas más clara la especialísima asistencia de Ella, se está haciendo todavía más palpable en tus hijas. ¿No ves lo que está pasando en los Seminarios? Los mismos Superiores están reconociendo algo extraordinario en ellas que no tiene explicación humana. Por un lado la sencillez, la humildad, la naturalidad que en ellas se trasluce, y por otro el arte, la competencia, la maña, la justeza y la delicadeza con que obran en todos sus oficios; que por ello necesariamente tienen que quedar confundidos los que no han querido mirar a la Alianza más que por su manifiesta pequeñez y modestia. Mírate tú en esos espejos y ve en ellas la intervención omnipotente de la Santísima Madre, cuya ternura maternal sobrepasa todos los límites de nuestra fe. Esa Madre ha querido poner a la Alianza en XX a la vista de todo su clero en su bello Seminario, para que para siempre desaparezcan los conceptos equivocados que de ella tenían sin ningún fundamento y razón. ¡Qué glorioso va a ser este extraordinario Año Mariano para la Alianza en XX! Esto os obliga a no perderla de vista en todos los momentos de este año, y a subir piadosamente a su gran Santuario cuantas veces os sea posible. (16-01-54, 845, Aliada)

## LA ALIANZA ¿QUÉ ES?

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.

Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

¡Qué dulce es trabajar, sufrir, perder la salud, gastarla, acabarla, morir... por un gran ideal! ¡Y más cuando ese ideal Jesús lo ha convertido en sublime realidad, realidad más grandiosa que el ideal...! Yo soy un esclavo del ideal y de la realidad de nuestra querida "Alianza en Jesús por María"; vivo para ella, lo mismo que una madre joven para el primer hijo de sus entrañas; lo mismo enfermo que sano mientras viva, viva yo para la Alianza. El día en que mi destino no sea más que la Obra, soñaré sin otras preocupaciones, sólo, sólo en la Alianza y en mis amadas hermanitas. ¿Llegará un día? sí, lo espero, y muy pronto. Entonces seré el esclavo de la Obra y el siervo de las aliadas, hasta que consuma lo que Jesús me dio, con la vida... y baje y suba a descansar. (5-11-32, 2231. Aliadas)

Vita in motu, la vida en el movimiento, se dice. Según este axioma, la Alianza vive, con vida exuberante y lozana, porque se mueve, suena, se agita y se extiende de día en día por todas las regiones de España casi como por contagio con rapidez asombrosa y prodigiosa. A esta vida hermosa y consoladora, que podríamos llamar vida externa de la Alianza, vida de movimiento, de apostolado de su propio ideal, de extensión, de conquista; debemos en la misma proporción o en mayor si cabe, añadir la vida interior, espiritual, sobrenatural de todos y cada uno de los miembros de la Alianza. (20-03-33, 2048, Aliadas)

La Alianza es Obra toda divina, no admite mezclas humanas, si las admitiera, la mataríamos muy pronto. Aquí siempre juegan los totales: todo apartamiento, total renuncia a las cosas mundanas, todo pureza, todo amor, todo de Jesús, todo divino; no hay tanto y cuanto, más y menos, no hay divisiones, no hay quebrados ni parte; es todo, es entero, y ENTERO PARA ÉL... (3-1-34, 1407, Aliada)

En la Obra (sin necesidad de mendigar nada fuera) encontraréis todo lo que es preciso para llegar a una bellísima santidad, disimulada con disfraces de seglar, que encerrarán un alma altamente religiosa y sobrenatural; que es uno de los más excelentes fines de la Alianza. ¡Oh, sí! La santidad, en su infinita variedad de grados que caben en las almas (porque todas las almas tienen suficiente capacidad para ser santas en su grado) es el ideal sublime que persigue la Alianza, con la encantadora fisonomía y sencillísima modalidad de vida puramente seglar en el lema "pureza, amor, sacrificio". (25-11-40, 2310, Aliada)

El factor humano está en contra, eso no debe extrañarnos ni a ti ni a nadie en la Obra. Estoy por decir que hoy no hay obra seglar consagrada al espíritu que esté tan en oposición con el espíritu mundano. Lo que Jesús decía a los apóstoles en este sentido, puede decirse de la Alianza. El mundo os perseguirá, porque no sois del mundo; si fuerais del mundo el mundo lo que es suyo amaría, pero porque no sois del mundo, por eso el mundo os aborrece; mas antes que a vosotros me ha odiado a

mí, y a vosotros porque sois míos. Esto es la Alianza cabalmente, y por eso siempre habremos de ir contra el mundo y su maligno espíritu... (8-1-43, 1558, Aliada)

¡Oh, hijas mías! La Alianza es un PRODIGIO de Dios, sobre ella el Señor ha volcado su divino Corazón y la ha encomendado a su Madre, que tanto nos ama, para que la cuide y la proteja siempre y en todo momento. Siento que llegan tiempos en que vosotros tenéis que dar muchísima gloria al Señor dentro de esta Obra divina. (9-12-47, 753, Aliada)

Por lo que veo esa Obra es de puro apostolado, la Alianza al contrario es vida de gran espiritualidad, y su desbordamiento se convierte en apostolado, y un apostolado muy femenino, muy propio de la mujer. (4-1-52, 1532, Aliada)

Las tres mil aliadas, que forman hoy el Instituto, viven vida semejante a la de nuestros claustros: vida interior, de oración, eucarística; vida de austeridad y abnegación a imitación de nuestros clásicos españoles: “de espaldas al mundo y de cara a Dios”. Somos enemigos y hacemos guerra a los procedimientos de una santidad merengue y de orquesta. Vivimos el Evangelio sin quitarle ni tilde ni coma. Ya sabe que los Institutos no tienen noviciados ni hábitos religiosos y nosotros ni vida en común, sino vida de hogar y dispersa. Somos células escondidas en la sociedad y metidas en la masa humana inerte; pero sin salir de nuestra concha individual. (20-4-53, 2347, Religiosa)

Soy un sacerdote devoto enamorado de Santa Teresita, desde que se hizo pública la primera biografía de su vida encantadora. Bajo su inspiración y protegida por ella (puesto que se trata de prolongar su espíritu y su vida en una legión de almas pequeñas) se fundó en San Sebastián, el año 1925, fecha de la canonización de la Santa, una Obra, hoy Instituto Secular, de almas pequeñas por su humildad y virtudes sencillas, de las cuales una muy amada de nosotros es la portadora de esta carta, Susanne Jordy, que lleva de Lisieux la misión de visitar en nombre de la Obra, el sepulcro de la Santa, de dar noticia amplia de este Instituto a esa venerable Comunidad, de establecer entre Uds. y nosotros una espiritual hermandad de oración y sacrificio, de poner a nuestra amada hija, única francesa, bajo la tutela y arribo de esas almas teresianas que viven en su Carmelo, de solicitar de ellas un ruego especial a la Santa para que Francia tenga una legión de estas almas virginales; y por fin mi venerada Madre, para que, por sus manos, nos envíen para todo el Instituto cuya Casa Central está aquí, una reliquia “insigne” de mi adorada “Teresita”, a quien encomiendo el despacho favorable de esta especial gracia. (---, 2258, Religiosas)

ALIANZA - VARIOS

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

CASAS

Tu vocación y destino es darte con gran generosidad al bien de las almas que te buscan en esa casita, como si continuaras siendo para ellas la que fuiste en puestos más encumbrados de la Obra. Las almas buscan el calor espiritual, que el mundo no nos puede dar, porque el mundo está cada día más frío y derramado, y sus vacaciones han de tener como finalidad única el hacer acopio de calorías sobrenaturales en las Casas: de la Alianza, de las cuales siempre la más indicada hoy, es la de San Sebastián, pues, el espíritu de la Obra en ningún otro sitio ha podido arraigar tanto y tan fielmente como en la que es CUNA de ella. Y tú, hija mía, la que Dios ha escogido para ser la dispensadora de esas aguas puras y cristalinas de la Alianza que brotan de esas rocas. Cuando Madrid tenga su Casa, aquí" se abrirá otra gran fuente, y las almas de la Alianza beberán a pasto cuanto quieran. Ahora las tres en paz vivid recogidas y llenas del espíritu de Dios y de la Obra. Ahí tenéis el Sagrario de la Alianza, cuya primera mirada será para vosotras y también la vuestra sea la primera para con Él. (5-10-48, 1132, Aliada)

Por otro lado tu situación aquí es un problema difícil. No sabemos cuándo el Señor querrá darnos holgura de vida para recoger en nuestras Casas a tantas hermanitas como tú, que piden refugio. Hoy con gran dolor de mi corazón tenemos que daros con la puerta en el rostro. (31-3-49, 1.451, Aliada)

La formación de los Consejos Regionales aun queda sobre el tapete. Menos un nombre, todo lo demás quedó el sábado completo y acabado. Sobre este nombre nadie nos atrevimos a dar voto, y se lo hemos encomendado al bendito San José cuya novena cabalmente comenzamos fervorosamente ese mismo día, sábado, todo este Centro, pidiendo está gracia y la de encontrar Casa Central. Y le decimos a San José: Bendito Santo, ya que tu divina Esposa y Señora nos ha concedido el Instituto tú tienes que ocuparte en proporcionarnos Casa, Casa, Casa... (15-3-50, 424, Sacerdote)

Jesús va sacando a la Alianza del oscuro sótano a la luz del día. La Casa de Vitoria tiene que alumbrar a las que viven dentro y a las que viven fuera en la Obra y fuera de la Obra. Buenos han sido los auspicios: cielos sin nubes, luz sin sombras, Dios bendiciéndonos y María protegiéndonos y José "custodio de las vírgenes" y Teresita lloviendo rosas de tantas y tan buenas hermanitas. Creo que Jesús mucho espera de esa Casa, y en la medida habrá derramado celestiales gracias sobre ella y sobre sus moradores; éstos deben saber que han contraído compromisos serios y solemnes... Que no tenga que decir ahí por el Profeta: "Quid ultra debut facere vineae meae". Que todos demos al AMO el buen vino de nuestra cosecha recogida en esa regalada viña. (---, 545, Sacerdote)



## COOPERADORAS

1º.- Evitar el peligro de que se dijese que nosotros éramos exageradamente partidarios de la virginidad, quedándonos un poco inadaptados al ambiente y con el sambenito de que también diríamos que las bodas son invención del diablo...

2º.- Que en nuestro apostolado por la pureza debemos oratione et opere llegar a la castidad del matrimonio con esta influencia inmediata.

3º.- Buscar defensores de la Alianza entre las madres cristianas, para lo cual es convenientísimo, que la Obra no se desentienda por completo de ellas.

4º.- Que la irradiación de la Alianza en la familia sea más eficaz, haciendo ambiente en favor de la virginidad, lo que se conseguirá llevando y metiendo espíritu de pureza entre las madres y... ojalá entre los padres.

5º.- Apostolado de las madres por la Alianza, comenzando tal vez por sus propias hijas. Si por medio de las Cooperadoras la Alianza trabaja por la castidad de las madres directamente, e indirectamente por la del hogar, las madres cristianas podrán hacer su apostolado por nosotros. ¿No ve Vd. ahí un campo y un buen marco para la Alianza? (21-10-46, 325, Sacerdote)

## DISPERSIÓN

No dejo de admirar y aplaudir vuestra conducta; vuestra digo, o sea, de las que vivís desperdigadas en los pueblos, viviendo el espíritu de la Alianza en tu interior, solita y sin arrimo de ninguna otra hermanita que siempre ayuda y anima. Mas ahí está ese divino Corazón que conoce a la medida las necesidades de las almas, y Él directamente hará lo que en otras partes acostumbra a hacer por medio de otras almas. Si Él ha querido privarte de este consuelo, te quedará el suyo personal, que, a fe, no habrá de resultar menos eficaz y confortador. Piensa en las vacaciones, y si puedes hacer unos días de vida de convivencia entre las hermanitas, puedes escoger entre Granada, Madrid, Bilbao, Vitoria, etc. (12-6-42, 2.031, Aliada)

Se te ha grabado la palabra y la sustancia de la dispersión; esa es vuestra consigna: vida derramada en el mundo para sembrar en todas partes el Evangelio vivido y practicado con perfección. Esas tierras, donde seguramente escasea este espíritu evangélico, pide la presencia de almas consagradas a Dios que glorifiquen a su Divino Corazón, atraen sobre las almas las bendiciones de su misericordia... Además ser buena ayuda del párroco en múltiples ministerios a los que Él no podrá llegar y vosotras con buena voluntad, supliréis muchas cosas que faltan. Sigue generosamente ofrecida a Jesús, que también ahí es el mismo y espera vuestra interesada colaboración. (16-3-51, 2.179, Aliada)

Dos veces habló (P. Goyeneche) a las aliadas; primero a las cursillistas en conferencia de una hora y segundo a todas las reunidas en Madrid el domingo, que pasaban de 200. Ha remachado con la fuerza de su autoridad todo lo que hemos venido diciendo nosotros todos en estos 28 años, acerca de los puntos específicos de la Alianza; nada distinto y nuevo; asombrado él de nuestro apostolado profesional, sus modos, sus consignas (art. 13 y 14), marcando con insistencia lo específico de la

vida, no de comunidad, sino de dispersión, en lo que vamos a la cabeza de otros institutos. (2-10-53, 527, Sacerdote)

## ENFERMAS

Tengo una fe ciega en el valor de los sacrificios que vosotras, las enfermas, ofrecéis al Señor diariamente. La prosperidad de la Obra depende de vosotras. Vosotras sois como los cimientos de una Casa, cuya estabilidad depende principalmente de sus fundamentos. Vosotras, o mejor diré, vuestros sacrificios, son como los cimientos de la Alianza. En Granada la Obra tiene que prosperar mucho si vosotras las enfermas sabéis sacrificaros por amor de Cristo Nuestro Señor. (16-11-48, 1.508, Aliada)

No se apure, que la Alianza no le va a despachar a Vd. porque sea y siga enferma, si en la enfermedad está Vd. dispuesta a santificarse lo mismo que en la salud. La Alianza no cambiará su conducta con las que han de vivir en la parrilla del sacrificio "in odorem suavitatis" siendo el buen olor de Cristo. Viva tranquila y procure ser fiel aliada siempre. (18-2--50, 2.344, Aliada)

La Alianza tiene miembros sanos que trabajan para bien de las almas; y tiene miembros enfermos que se inmolan en la parrilla del sacrificio para redimir muchas almas que están en las sombras de la muerte y caminan ciegamente hacia el abismo. (16-4-51, 846, Aliada)

## FEDERACIÓN DE VIRGENES

No nos asusten las que se vayan religiosas; también es objetivo nuestro llenar todos los Conventos de aliadas, para que así dentro y fuera no haya más que hermanitas; a eso hemos de llegar con tiempo. Vosotras con vocación de simples aliadas y otras con vocación religiosas-aliadas, todas aliadas, y... ¡Adelante...! (8-1-43, 631, Aliada)

Yo presiento que esta palabra "Alianza" ha de tener su alcance en una grande extensión. Aquel primer nombre "Alianza Virgínea", no fue un capricho. Dios por la Virgen buscaba una verdadera Alianza (una federación de todas las vírgenes). Ya la Alianza, por su infinita variedad de vocaciones, ha unido muchas almas virginales dentro y fuera del claustro. Estos lazos se tienen que ir estrechando. Callemos y dejemos obrar a Dios... (16-7-53, 1.041, Aliada)

## FORMACIÓN

Yo pienso que las aliadas son para las parroquias; pero su formación como tales pertenece principalmente al Centro Local, con la ayuda en el mismo sentido y forma de los sacerdotes de la parroquia. (30-10-29, 1. 384, Sacerdote)

Convendría determinar bien claro: Que la Alianza se forma en sus Centros y trabaja en las parroquias. (30-9-31, 1.388, Sacerdote)

El "Manual de Formación" es todo mi máximo esfuerzo por la Alianza; ahí está todo el espíritu de la Obra. (26-3-45, 2.024, Aliada)

La formación de la Alianza en el verdadero espíritu cristiano de perfección, es el fundamento de toda nuestra Obra. (9-5-49, 44, Sacerdote)

Si la directora te ha encargado de las instrucciones de las externas, sigue dándolas, según se dice y explica en las Constituciones; sobre todo insistiendo mucho acerca de la vida espiritual, por la piedad y oración, apartamiento del mundo y de sus atracciones y entrega generosa a Dios por la Obra. (5-12-53, 738, Aliada)

## INSIGNIAS

Había puesto el velo 1º acordándome de lo que en los primeros tiempos del cristianismo hacían con las que consagraban su virginidad al Señor, que era algo así; 2º porque no fueran menos que los que se casan a quienes también cubren con un velo en la misa llamada de velación, y 3º por lo que Vd. ha sospechado, o sea darle un poco de solemnidad al acto. (26-7-29, 1.381, Sacerdote)

Lo de la medalla siento no satisfaga; si antes alguien me hubiera advertido... Ya es tarde, porque el dibujo está en Madrid con todas las advertencias y explicaciones. Mis razones eran: distinguir a éstas de las que no son, aficionarlas todo lo posible a la Obra, atarlas un poco con la jerarquía de la Obra y no anden demasiado independientes; obligarlas a que se hagan dignas de llevar sin desdoro el escudo de la Alianza, tener así un motivo más poderoso para corregirlas; amonestarlas, y amoldarlas al espíritu del lema que llevan grabado en la medalla, etc. (5-3-42, 231, Sacerdote)

Su amor a la Obra de la Alianza la mueve a llevar pendiente de su corona o rosario la medalla de la Alianza. Se lo concedemos, como gracia muy especial, pues esto no se concede a nadie, con dos condiciones: a) que siga Vd. encomendando la Obra al Señor ahora y cuando vuelva a estar en su claustro suspirado. b) Que el amor a la Alianza no disminuya en su alma el amor que debe a su santo hábito de Concepcionista, donde Vd. profesó y donde tiene que santificarse. (24-2-47, 2.346, Religiosa)

## NOMBRE

En la reunión que tuvimos el domingo, salió nuevo e inesperado punto a estudio, a saber, el del nombre de la Obra. No parece que agrada a muchas el nombre demasiado claro de Alianza Virgínea. Esta segunda palabra parece que dice demasiado claro el fin de la Obra, y quieren las de la junta todas que se sus ti tuya con otro más disimulado. El asunto quedó sobre el tapete y entre tanto me gustaría saber el modo de pensar de otros. Pregunta por ahí a las hermanitas y también (principalmente) a D. Antonio, si es conveniente cambiar el nombre, todo o en parte; y en caso afirmativo, qué nombre les parece más adecuado y conforme. Yo he dado mil vueltas, sobre las que di cuando puse el actual y no encuentro cosa que me satisfaga del todo. Acaso podría ser, si así parece ahí y aquí "Aliadas de Jesús-María" y que a esto añadiesen el de "Esclavas" las que han de formar la parte interna, secreta, estable, raíces y tronco de la Obra; de modo que éstas se llamasen Esclavas aliadas de Jesús-María. (6-10-27, 1. 742, Aliada)

Se habrá enterado de nuestras dudas acerca del nombre de la Obra. La palabra virgínea parece asusta a muchas, dicen que descubre demasiado la Obra y la expone a salsillas de todos los colores. He preguntado a amigos aquí y algunos opinan que debe conservarse; los miembros del Consejo en cambio piden se sustituya, y que el nombre no descubra la Obra, que no hay porqué se enteren los que nada tienen que ver con ella. Esta razón me convence pero no me deja plenamente satisfecho. Supuesto el cambio ¿qué nombre adoptamos? ¿nombre que diga algo y no se conozca el secreto que oculta? Otro detalle que aún me satisface mucho menos. Me piden distintos nombres para la parte secreta o sea el alma, el (tronco) de esta Obra, según les expliqué ahí, y otro para la parte externa (ramas). Esto no me gusta; las dos partes de una Obra con dos nombres distintos sin tener uno en que convengan, son más bien dos Obras. Creo que esto hasta para la aprobación traerá sus dificultades. Un nombre para toda la Obra en general, con el cual sea conocida en el mundo sea Alianza Virgínea, Alianza Mariana, Alianza de la Inmaculada, Institución Mariana, o lo que sea, y después las dos partes tengan su nombre propio y característico. A la manera que el alma y el cuerpo forman el hombre, y las raíces, tronco y ramas forman el árbol. (16-10-27, 1.374, Sacerdote)

Los dos reparos que el Prelado ha puesto a la Alianza. El primero es el nombre; entiende SE. que el nombre "Alianza con Jesús" es erróneo, toda vez que nosotros no podemos hacer en manera alguna "Alianzas" con Jesús, ya que la alianza ha de ser "entre iguales"; podemos hacer pactos, etc. (4-11-32, 133, Sacerdote)

## PRUEBAS

El demonio es siempre el inspirador de estas triquiñuelas, pues, le va muy mal con la Obra de la Alianza, y quiere a todo trance deshacerla o desacreditarla o dividirla... (5-7-36, 2.155, Sacerdote)

Felizmente, con la ayuda de Dios y el brazo de España, ha terminado la guerra, y con ella la gran prueba de sacrificios que a la Patria ha exigido la Justicia divina. Con el triunfo glorioso nacen esperanzas de otros triunfos no menos gloriosos y uno de ellos queremos y pedimos sea para nuestra querida obra de la "Alianza en Jesús por María". Gracias a Dios, la Obra en esta prueba ha salido acrisolada y vigorizada, orlada con la aureola de gloriosos mártires en su seno, no aumentada en su número con mucha profusión (malos tiempos eran) pero tampoco mermada. (21-4-39, 43, Sacerdote)

Nuestra Obra siempre ha de encontrar de frente la oposición y la persecución de los mundanos. Pronto debió darse cuenta el demonio de lo que proyectábamos, pues no se hizo esperar la oposición y persecución con toda clase de armas que su astucia infernal pudo mover entonces; sin embargo, ya ves, vamos viviendo... (17-12-41, 2.262, Aliada)

Y como yo sé que Satanás se está retorciendo, como maldita culebra, contra esta bendita institución, ha de perseguirte con infernal saña; por eso en mis oraciones y pequeños sacrificios te llevo siempre en mi mente y en mi corazón. (22-4-53, 798, Aliada)

## TESORERÍA

Hasta que la Asamblea General de 1943 resuelva lo que se refiere a la cuota y distribución de las recaudaciones (art. 182), este Consejo General dispone que la cuota anual de las doce ptas. que se vienen abonando, se distribuya una mitad al Consejo General, y la otra, a medias entre el Consejo local y el Consejo Diocesano, debiendo cubrir siempre en primer lugar la parte que corresponde al Consejo General. (13-12-41, 1.555, Circular)

En lo referente a tu testamento está muy bien que ahora todo lo tuyo vaya para tus padres. Pero en el testamento puedes incluir una cláusula condicional de que si tus padres no lo necesitaran, o que a su muerte; quedaran bienes, que estos pasen a la Obra de la Alianza. Sobre el modo de hacerlo te enterará el mismo notario. Es conveniente que las hermanitas miréis, no precisamente un determinado lugar de la Alianza, sino la Obra en general, su bien, su prosperidad, porque si la Obra está bien, también estarán bien cada uno de los Centros, a los cuales procurará atender el Consejo General. Conviene que si la Obra está pobre, lo estén también los Centros, y no que estando pobre la Obra, tengamos por ahí Centros en abundancia. (19-5-47, 915, Aliada)

Éste es punto muy delicado y muy interesante y de mucha trascendencia en la organización y marcha de la Obra. Hay que evitar a todo trance las desproporciones y los contrastes que podrían originarse entre un Centro y otro, siendo ambos miembros de una misma Obra. Que un Centro prospere viento en popa y otro viva en la miseria. Que un Centro tenga medios abundantes para vivir holgada y hasta con un poco de lujo y otros no puedan llegar a cubrir sus más urgentes necesidades.

Y, entre todos los Centros, la peor suerte le cabría al Consejo General, porque el Consejo no tiene cooperadoras, y si sólo ha de vivir de lo estrictamente señalado por las cuotas nunca llegaremos a tener una peseta de sobrante, resultando, que la Alianza en su Tesorería General no tiene más que migajas que caen de la mesa de sus Centros ricos; lo que equivaldría a una familia, donde por la mala dirección o administración de los bienes, los hijos viven en palacios y los padres en una choza o en el hospicio. Por eso este punto debe estudiarse delicadamente y la distribución de los bienes de la Obra sea cosa justa y equitativa, debiendo siempre mejorar la situación de la Obra en general, de la Tesorería General, de la caja general, a fin de que el Consejo General haga la distribución de aquellas cantidades, que sean de necesidad, ya para la Obra en general, ya para algún Centro que tiene verdaderos apuros. (29-5-47, 345, Sacerdote).

## VOTOS

Cuando es la necesidad de atender a la salud la que se impone, la pobreza tiene que ofrecer, también su sacrificio en bien de la salud. Los votos se hacen de modo que sean humana y convenientemente "cumplibles". (10-3-45, 1. 886, Aliada)

Has hecho bien el voto, esa es la voluntad de Dios; Él te escogió para sí, no tú a Él, sino Él a ti. Un día le diste palabra solemne de que serías suya, es hoy necesario mantener aquella palabra, cueste lo que cueste. Hay muchas almas que se divorcian y se van con un hombre, ¡infelices!, ¿qué ganarán ésas abandonando a Dios su Esposo, y entregándose a una vil criatura? Esposa eres del Señor, ese es tu camino y tu estado hasta la muerte, porque eternamente tú has de ser virgen esposa del Cordero. (11-12-47, 860, Aliada)

El Señor va viendo perfectamente tus deseos y la resolución de darte a Él para siempre; que de hecho los hagas cuando la obediencia te mande, es mejor que hacerlos ahora por pura devoción y casi por un capricho. Calma, hija, calma, que a todo llegará su tiempo. Entre tanto libre, sin ligaduras y con espontaneidad probemos a Dios nuestro amor. (13-2-51, 1.599, Aliada)

A ensayar bien los votos, porque su práctica será lo que más ha de contrariar la independencia y libertad con que hasta ahora has podido ordenar tu vida y tus cosas. Ya en cierto sentido hemos de perder (o por lo menos renunciar) a nuestra personalidad, a fin de que se cumpla aquella expresión de San Pablo: "... ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí". Es que estamos demasiado acostumbrados a vivir por cuenta nuestra, y entonces vivimos nosotros, y claro, si vivimos nosotros ya Cristo no vive en nosotros. Para eso son los votos: ya ni soy mío, ni tengo mío, ni quiero mío; me doy y lo doy, me entrego y lo entrego "ecce ancilla"... Que no haya cobardías ni temores. A dar a Dios lo que Dios nos ha pedido al darnos la vocación, porque Dios da para que le demos con ganancias. (11-1-52, 1.713, Aliada)

El Padre Goyeneche ha insistido en la necesidad de que las aliadas, a pesar de depender de sus padres y jefes y amos, deben reconocer y afirmarse en su

incorporación al Instituto por medio de su consagración y los votos. Que fue éste el punto delicado y difícil que se discutió, cuando se redactó la Constitución "Provida Mater". Es difícil una perfección evangélica sin una previa renuncia a nuestra propia libertad e independencia. (9-11-53, 1.958, Aliada)

## AMOR

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

No te extrañe el desaliento y la tentación. Llevas mucha cruz y has de llevarla con sus abandonos y desalientos, sola y tentada, cuesta arriba y con carga pesada; son condiciones que acompañan a los que suben al calvario. El amor vence todo; ama como Jesús amó, y como El vencerás. El por ti, y pensando en ti subió la cuesta. ¿No lo harías tú pensando en El? Sí que lo harás. No desmayes. Ama, ama a secas. (20-10-32, 1962, Aliada)

En eso estamos, mi buena Madre Francisca, estamos probando a Jesús, nuestro amor por medio del sacrificio. Si en esto somos fieles hasta la muerte, entonces con qué alegría, seguridad y tranquilidad pronunciará nuestra lengua esa hermosa palabra. En cambio ¡qué vana y vacía de sentido será ésta en los labios de aquellos que en vida no se lo probaron con obras! Por algo dejó Jesús escrito: No todo el que me dice, Señor, entrará en el reino de los cielos. (25-12-35, 2.100, Religiosa)

Renovarás tus santos juramentos con Jesús, y a ver si en este sagrado mes entramos muy de veras en la puerta estrecha por donde solo pasan las almas desnudas de todo lo terreno... pasando por esa puerta nos encontramos con las dulces comunicaciones de Aquel Corazón que nos amó cuando nosotros todavía andábamos lejos de El y sigue amándonos ahora con la esperanza y ansia inmensa de ser correspondido. (4-6-36, 613, Aliada).

Lo bueno en verdad se espera con ansiedad, y se hace larga la espera, cabalmente, porque es bueno lo que se espera. El Señor os hace amar la espera, para que améis mas cuando poseáis lo que hoy esperáis. Y así habrá de ser, ya que sois las predilectas en la Obra, El espera que seáis las primeras en amarle cual corresponde. También yo espero lo haréis así... y viendo el Señor que le va bien con vosotras en su nueva morada, hará que se multipliquen ellas en los demás centros que hoy envidian vuestra suerte. Por nuestro bien, además del vuestro, habréis de procurar ser fieles a esa especial gracia que El os hace... pues si saliera chasqueado, los chasqueados saldríamos nosotros. (23-2-38, 2287, Aliada).

He leído al principio del escrito AMOR. Bien, eso quería. He seguido la lectura y me he llevado una verdadera desilusión. La escritora ha comenzado amaneciendo; creía que saldría en seguida el SOL, y al terminar he visto que el Sol se ha quedado entre las montañas. Unos rayitos que anunciaban la proximidad de el y ha quedado amaneciendo... lo mismo que ha puesto AMOR, pudo haber puesto FE, pudo haber puesto GRACIA, pudo haber puesto VIDA SOBRENATURAL, pudo haber puesto RENACIMIENTO. Muy hermoso artículo para una revista religiosa cualquiera. Este trabajo no es trabajo reservado y exclusivo para la Alianza, y muchísimo menos para su LEMA concreto y único. Yo que quiero que todo el mundo



sepa distinguir en sus especiales características lo que es la Alianza de todo lo que no lo es. Hermosísima doctrina; pero aplicada a cualquiera: mujer, hombre, seglar religioso, sacerdote, apóstol o anacoreta. Y hemos llamado a este acto que se va a celebrar: "Acto de afirmación del lema". Ya ves que hay que concretar más, bastante más, mucho más, las especiales características del LEMA, y nada digamos del AMOR. Hay que hablar del amor en si, y luego del amor de una aliada: cómo debe amar, dónde debe amar, etc. (8-6-40, 1159, Aliada)

Hay mucho que agradecer al Señor, hija mía, desde que tu tenias 12 años, que los tengo presentes. Niña y ya eras predilecta de Jesús. La Escuela de Elizarán fue el primer teatro de los mimos de Aquel Corazón, a quien allí mismo diste tu las primicias de tu amor (amor de niña) y Él volcó su Corazón en esa tu alma con sus divinas ternuras. Veinte años próximamente han transcurrido, y vete tú enumerando los dones de su misericordia... Justo es que ahora vivas entregada a su Amor, y que la medida de tu amor a Aquel Corazón sea amarle sin medida y sin regateo... (30-6-42, 1226, Religiosa).

¿Qué es amar...? Pues, amar es: Darse sin reservarse y sin buscarse. Amar es VIVIR en el más íntimo y real sentido de esta palabra, VIVIR total y enteramente para aquel a quien se dice que amamos. Amar es: Buscar y procurar en todo el agrado y el gusto de Aquel. Amar es: Ponerse y vivir de cara a Aquel sin mirarse nunca a si mismo. Amar es: Hacer sonreír al Amado. Amar es: Amar el sacrificio y sacrificarse por amor. Amar es: hacer lo que estas haciendo con muchas ganas de amar. Amar es: Obrar con grande hambre de amar y de padecer por el Amado. Amar es... ¡vaya! Sigue, hija mía, sigue el camino que llevas, que en ese camino se ama y tu ya estas amando... (16-10-42, 871, Aliada).

Has aceptado el cargo que Jesús te ha impuesto, con la carga que lleva consigo, y ésta ha de ser más que aquel en la que has de poner todo tu corazón y todo tu amor, pues la cruz puesta en el corazón pesa menos que puesta sobre los hombros. Ama y obra por amor y todo se te hará ligero y llevadero... Confía en Aquel que conforta y alienta a los mas pusilánimes; lo tengo probado pro propia experiencia; nadie tan cobarde, débil y pusilánime que yo y sin embargo el Señor se va luciendo en mi terrible debilidad. Lo hará contigo y lo verás muy luego; bájate de tu propia cabalgadura y cuélgate del cuello de Jesús y... volarás en todo. (5-7-43, 905, Aliada)

Sufre bien, y bien sufrirás, si sufres por amor a Jesús. (16-11-48, 1508, Aliada)

Siguiendo tus consignas y lemas que te inspiró la Virgen Santísima de Aranzazu: "Pequeña hostia en las manos libres de Jesús", avanzarás fiel y constante, sin torcer tu camino ni a la derecha ni a la izquierda, siempre entregada al Amado, siempre confiada en su amor, y siempre mostrando tu amor al que tanto y tan delicadamente te ama. (19-3-49, 1464, Aliada)

Es necesario que aprietes tu medalla y tu crucifijo contra tu corazón y renueves tus juramentos sagrados de fidelidad y de amor a tu Esposo, hasta probar tu amor al Amado en el sacrificio y en el martirio. (30-7-49, 782, Aliada)

“Spiritus Domini super me; evangelizare pauperibus missit me”... Ese es el soplo que ha venido sobre su alma. El amor verdadero de Dios, no puede estar mucho tiempo encerrado en la concha. Dios dio expansión al suyo y para derramarlo creo el mundo y en el mundo al hombre. Ese es el que devora las entrañas de los enamorados de Dios y tiene por necesidad que buscar las mismas expansiones. El egoísta aunque sea santo, no ama con amor de Dios. El misionero y la carmelita tienen el mismo amor, si en Dios aman y en Dios viven; y ese amor tiene la misma expansión. Por eso en el mismo altar, al pie del gran Javier, puse yo la imagen de Santa Teresita. Los ardores de Javier y de Teresita se confunden, porque proceden del mismo foco, de la misma fragua. Ha soplado fuerte el divino Espíritu en su alma y su amor no puede contenerse dentro de los límites en que tal vez se ha mantenido hasta ahora... las almas, las almas, las almas... ¡hay que pensar en las almas con amor, y en los Sacerdotes que tenemos la misión de ir directamente a ellas! ¡Amar por los que trabajan, amar por los Sacerdotes! ¡Qué hermoso pensamiento de Teresita! (2-6-50, 1250, Religiosa)

El amor verdadero pasa necesariamente por el crisol del sacrificio y del dolor.... El mundo está acostumbrado a vivir un amor suave, agradable y de puro placer y contento. Y aun gente piadosa no piensa que amando pueda uno sufrir y que los amores que no vienen acompañados de sacrificio no son amores verdaderos sino de puro engaño, falsos y traidores. El único amor en el mundo, que se cotiza en su justo valor es el de una madre que ama en el sacrificio a su hijo. Hasta en los animales el amor de una madre a su criatura se prueba en el sacrificio que ella hace para cuidar y mantener y hasta defender a su hijo. ¡Como una gallina defiende a sus polluelos contra las garras del gavilán hasta dar la vida por ellos! No hay otro amor en el mundo que merece tal nombre. Dios que nos amaba desde la eternidad, quiso darnos una prueba contundente de su amor divino, entregándose al sacrificio por amor. ¡El Sagrario es el misterio del amor!... Por eso, hija mía, tu corazón que ha sentido el toque y el llamamiento del Amor, no puede pretender otro camino para corresponder al amor, sino amándole en el sacrificio. Tus achaques y grandes molestias son tu camino; por ellos va tu amor a Dios. No pretendas otra cosa, porque irías contra tu grande vocación y designio amoroso de tu divino Esposo. (30-4-51, 1172, Aliada.)

Llegará pronto la fecha de sus renovaciones. La Purísima traerá siempre la espacialísima gracia de preparar su alma al sacrificio y al amor, porque esa es la quinta esencia de una hostia que se inmola, como víctima como víctima, por puro amor de ese Dios que se ha inmolado por amor a nosotros. (19-11-51, 1200, Religiosa)

No es fácil conocer con facilidad si crecemos o no en el divino amor, tampoco interesa saberlo, que el saberlo algunas veces podría sernos tentación de vana satisfacción, lo que nos haría volver demasiado sobre nosotros mismos. Es mucho mejor y seguro esforzarnos en ello, poner todos los medios que estén a nuestro alcance, despertando esas vehementes ansias de amarle, no precisamente como le amaron los santos, sino como nosotros debemos y estamos obligados a amarle, que cada cual tiene su modo y plan y medida. Santa Margarita y Santa Teresa tuvieron su medida, porque tuvieron su vocación y su destino especial, y tú no te hagas la ilusión de que puedas alcanzar sus alturas. La medida del amor pueden ser los

sacrificios, cuando en los sacrificios, que Dios envía, pone El la prueba y la medida del amor; pero no es la misma medida y el modo o prueba que Dios pide a las almas. A quien lleva por el camino del sacrificio, en el sacrificio ha de hallar la medida y el modo de su fiel amor a Dios porque ése es su camino. Por eso hay almas muy probadas por Dios en la tribulación, y amando la tribulación, llenaron la medida del amor que Dios exigió de ellas. Pero creedme que habrá otras almas que en menores tribulaciones y sacrificios llenaron su medida con toda perfección. Mira aquí la doctrina de San Juan de la Cruz: "Unas almas, están, en mas y en otras en menos grados de amor... Un alma se comunica más con Dios cuando más aventajada esta en el amor y esto consiste en tener mas conforme su voluntad con la de Dios. La que totalmente esta conforme y semejante, totalmente esta unida y transformada en Dios "Hay que quitar, dice, todo velo y toda mancha de criatura, lo cual consiste en tener la voluntad perfectamente unida con la de Dios; porque el amar es obrar en despojarse y desnudarse de todo lo que no es Dios, y luego queda esclarecida y transformada en Dios..." Como ves, la negación de nuestra propia voluntad y de todo lo que no es Dios, es el camino seguro para el amor. La unión, la conformidad de nuestra voluntad con la voluntad de Dios, es el camino seguro para el amor; cuando nuestra voluntad este transformada en la de Dios y en Dios mismo, estamos en amor. No busques nada por tu propia voluntad, busca solo querer de Dios en ti y en tus obras; en eso esta la unión, y en esa unión esta el amor. Cuando vas al Sagrario, lo mismo que cuando a clase o a la Universidad, da tu querer y tu voluntad a Dios; eso será ser Jesús y tú uno en dos (8-3-52, 1232, Religiosa)

Ese pecado sirva para humillarse y conocerse mejor y de qué somos capaces, y qué barbaridades haríamos si Dios nos dejase de su mano. Y como bien se ha dado cuenta, las faltas voluntarias, aunque sean pequeñas, son las que más deben dolerle, porque son las que van directamente contra el amor, porque es decirle al Señor: "No me importa darte un pequeño disgusto", y eso es desamor. (5-10-52, 1203, Religiosa)

El deber diario cumplido con amor y por amor es todo nuestro ideal; con eso hemos de terminar nuestra carrera; así podríamos decir cumplidamente el felicísimo "consumatum est". (28-4-53, 1206, Religiosa)

Señor, no necesito de fórmulas, con palabras bonitas, para renovarte mi entrega. Bástame un querer sincero y valiente, para ser de hecho tuya en la forma que quieras. Y la fuerza de mi querer está en la fuerza de mi amor. Lo que amo quiero yo, y lo que por amor quiero lo hago. Y como todo esto no se te oculta a ti, Señor, me sobran palabras que tal vez no expresan todo lo que el corazón quiere y ama. Mira, Jesús, mi amor, y a través de él mira y examina mi querer, y la verdad de mi querer es mi entrega. Dame, Señor, un grande amor, con el amor un sincero querer, y ese querer se convierta en mi total entrega. Piensa, hija mía, en todo eso, y hacerlo sentir a tu corazón y hacerlo querer a tu voluntad, a fin de que quedes de veras entregada. (7-6-53, 1715, Aliada)

El mejor y más puro amor es el que no se siente, ni se goza. (7-1-54, 1727, Aliada)

Tú dale al Señor eso que tú quisieras que Él te diera. No seamos pedigüños sino generosos. También Jesús es necesitado, ya sabes cuanto ha pedido y pide a las almas, y éstas siempre somos ruines. Pide el amor, mucho amor, y el mundo no ama, y nosotros para amar no necesitamos estar fervorosos y sentir ternuras, se ama muy bien a secas y hasta distraída, si es contra nuestra voluntad. El sacrificio es el medio mejor para mar; y sacrificio es estar como tú estás ahora. Prívate de todo y consiente que el Señor te quite todo y en esa privación y pobreza espiritual, ama tú mucho y ya estás en el camino de tu santidad. El Sanatorio es lugar de sacrificio y de desprendimiento; por eso allí se ama más y mejor, y las almas generosas se santifican rapidísimamente. (---, 673, Aliada)

## APOSTOLADO

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Teméis a la propaganda. Que la Obra en ocho años ha corrido mucho, está cansada y tiene que descansar. Si la Obra ha ido estos ocho años corriendo ¿quién la ha llevado sino Dios? Y si ese Dios que busca almas día y noche, quiere en otros ocho años cuadruplicar la Obra, ¿Quiénes somos tú y yo, para ponerle trabas? ¿No somos al contrario instrumentos suyos para cooperar con Él, en la mayor eficacia posible, sin descanso y ¡ojalá día y noche! en su Obra de arrancar almas y más almas al mundo? ¿No sabes tú que miles y miles de almas esperan al borde del camino el paso de la Alianza, como un día esperaban los ciegos el paso de Jesús, para salvarse del naufragio del mundo corrompido y materialista? Si hoy la Alianza no es más que un rosalito que tiene tres o cuatro ramitas un poco crecidas y capaces de producir flores, y un crecido número de brotes aun tiernísimos que están saliendo ahora. Y tiene que llegar a ser un rosal tan grande que tendrá tantas ramas cuantos son los pueblos y las aldeas. Yo he perdido la cabeza... y no te entiendo; porque no creo que la hayas perdido tú. Yo sé que es más trabajo atender a lo que tenemos y a lo nuevo que viene, que sólo mirar a lo que tenemos. Pero nuestro apostolado exige las dos obras, los dos campos, hay que consolidar lo hecho... y hay que seguir el avance que Dios da a la Obra... Y que en esta doble tarea me coja a mí la muerte. (04-04-34, 2288, Aliada)

He ahí tu gran misión de hermanita apóstol. Ojalá que cada pueblo destrozado por la furia de nuestros eternos enemigos tuviese un alma consagrada a la reparación de tanto mal. Maestra para formar los futuros de la niñez en los cimientos de la fe cristiana, del amor patrio y del cariño al hogar casto. Hermanita para ser sustituta del sacerdote en muchos ministerios compatibles. Madre para enjugar muchas lágrimas, ayudar muchas necesidades y remediar muchas orfandades. Por de pronto, ocúpate de tu propia parroquia, y extiende tu celo por Dios y por las almas, a todas las que te sea posible. (17-12-38, 1689, Aliada)

Tu misión es sufrir; sufre bien, sufre con recta intención, sufre por amor y ama el sufrir, diviniza el dolor, he ahí lo más grande y lo más hermoso y lo que atrae las miradas y las predilecciones del Señor. Ofrece eso, como el más eficaz apostolado, por el triunfo de la pureza angélica, por la prosperidad de la Alianza, por la Alianza en XX, y verás como en XX tendremos Alianza. (18-01-40, 1988, Aliada)

¿Apostolado? Y ¿crees tú que la Alianza no tiene apostolado? ¡Cómo os engañáis, cuando así pensáis! La Alianza no ha puesto límites al apostolado, fuera de estos dos: 1) Que sea tanto que no impida la realización de su vida interior, espiritual, sobrenatural; 2) Que en la obra de apostolado se prefieran las de menos lucimiento, de menos brillo, de más sacrificio, más difíciles, más humildes. (29-04-41, 1728, Aliada)

Muy bien que sigas tu pequeño apostolado en ese plan; comienza por entretenerlas honestamente; pero no pares ahí, sino que sigue trabajando hasta plantarlas a los pies del Sagrario, que es lo positivo, para lo cual, como lo dices muy bien, es necesario que sigas llenándote de Dios en la oración e intimidad del Señor. (14-06-41, 1978, Aliada)

Te acompañamos todos, como las Marías en el Calvario. Que de tu Cruz descienda una especie de nueva redención para nuestra querida Alianza... (05-11-41, 2028, Aliada)

Que Jesús os dé aliento para ser apóstoles de la Obra en XX, viviendo primero vosotros plenamente el espíritu de la Obra, para que vuestro primer sermón sea el del ejemplo. (06-12-41, 2028, Aliada)

Dices que no hay ambiente, y dime ¿dónde lo hay hoy? Ambiente preparado de antemano en ninguna parte se encuentra; hay que ir preparando y creando con paciencia de santo y mártir; y eso es labor de tiempo y constancia, puesta la confianza en el Señor, porque el Señor lo quiere, y cuando lo quiere, lo hace con la cooperación de sus apóstoles elegidos. (17-12-41, 2262, Aliada)

Dios ha querido que seas nombrada para esa labor con las muchachas de la Falange; buena labor y muy necesaria entre esa gente; sé apóstol con prudencia, discreción, celo y amor de Dios; que tu mal se convertirá en bien, y Dios dará la recompensa a tu pobre alma. (12-06-42, 2031, Aliada)

Yo soy optimista; creo que siembras, aunque no te parezca que lo haces; tu estancia en XX no puede ser estéril. Posible que tú no veas fructificar la mies; pero ésta ha de venir a su tiempo. La oración y el sacrificio jamás han sido estériles en un alma virginal que va unida a Dios; el espíritu de Dios se derrama en ella y éste siempre es fecundo, pues es la misma fecundidad de Dios. (16-06-45, 2017, Aliada)

Nuestros éxitos están en el sacrificio; no hay secreto que le iguale para la eficacia del apostolado. Mientras puedas, andando y moviéndote y cuando eso no puedas, recostada en el lecho, harás tu oficio. (06-10-45, 1428, Aliada)

Me ha consolado muchísimo tu carta. Ahí veo perfectamente cumplida una parte de vuestra misión de aliadas en medio del mundo. ¡Qué misión tan sublime y tan de agrado de Dios es ésta vuestra misión! Ya ves cómo el Señor colma con extraordinaria eficacia y fruto todo ese cúmulo de sacrificios que ofrecéis en esos rincones. Las almas redimidas con ese sacrificio será vuestra corona en la gloria... ¡Esos niños, de quienes sois madres, más madres que las propias madres, esa juventud desorientada e ignorante que aprende de vosotras la doctrina y el ejemplo! Esos matrimonios que no son sólo para lanzar criaturas al mundo, sino hijos santificados al cielo, todos os van a ser deudores a tanto bien que habéis hecho en ellos. Y por ello, tú ahí, medio desterrada, con un Sagrario sin Jesús, con iglesia sin sacerdote, con sociedad sin hermanitas; pero con una fe vivísima, por la que ves a tu alma virginal, que es Sagrario con Jesús, Iglesia con Sacerdote, sociedad con

compañía divina... Todo lo eres tú misma, y en ti está todo en maravillosa miniatura. Y en ti ven esas almas a Jesús, le sienten, le creen y le aman. No temas; Haz lo que ahí cabe hacer, y eso te basta, porque eso le basta a Jesús, para hacerte santa. (07-11-46, 1090, Aliada)

Me edificas con tus cartas. Vuestra Noche Buena es cosa de tenerla en la memoria, de recordarla a menudo y digna de dar gracias incesantes al Señor, por lo que hizo con esos pobres vecinos del Cortijo... No te extrañe si alguna vez lees algún comentario de este hecho edificante en "Lilium Inter. Spinas". No sea para que tú vanamente te recrees en tus proezas, sino para que humildemente te postres ante ese Jesús, que hace tales cosas contigo, y des gracias sin cesar por ello, viendo en ello, no tu habilidad, sino la inmensa caridad de ese Dios, a quien así tan fácilmente le ganáis vosotras sus hijitas de la Alianza en el mundo. En lo que toca a las fiestas del Carnaval, cabe decir a esas gentes que esas fiestas, completamente paganas, están suprimidas y prohibidas por el Caudillo. Si tú crees que eso más bien va a ser perjudicial, y ellos se han de soliviantar, déjales. Reúne a las pequeñitas de todo el Cortijo, y hazles ver las muchísimas ofensas que se hacen al Señor en esos bailes y libertades, tenlas un rato en silencio y recogimiento, y... nada más. Sólo tú misma, como víctima y salvadora de ese pueblo, ofréctete al Señor, y ofrece algún sacrificio en reparación de las ofensas; vive muy retirada en esos días, que nadie te vea por las calles, para que de esa manera des a significar el disgusto que éstas causan en tu alma virginal. (05-02-47, 1092, Aliada)

Y es Él, hija mía, el que está haciendo con tus sacrificios la obra estupenda en ese Cortijo con las almas. La lluvia que impide el jaleo del Carnaval, no estorba los actos de piedad que habéis practicado niños y mozos. ¡Cuánto habrá consolado eso al Señor! No sólo por lo que ahora habéis hecho, sino porque con ello estás poniendo los fundamentos de una nueva generación. Eso no olvidan esos angelitos (niños y niñas) que están más cerca de ti, y tampoco las juiciosas chicas y hasta esos mozos que hoy son arrastrados por el ejemplo y mañana serán los que obrarán así por propio impulso de la propia conciencia. Magnífica obra de regeneración espiritual... Tú mantente en la humildad de tu nada y en la confianza del divino poder. Porque Él por medio de tu nada, hará grandes cosas en tu misma alma y en esas almas. Aprovecha la Cuaresma para dedicarte al catecismo de niños y mayores. Prepárate un poco y habla de doctrina y de vida... Para ti misma; entra en tu aposento o en el rincón de la Iglesia, y en intimidad divina por la fe, únete a Él, que no está lejos de ti, como lo estás viendo en la obra que se está realizando. Ten hambre... que Jesús te proporcionará pan misterioso para hartar tu alma. (26-02-47, 1093, Aliada)

Lo que interesa es que sepas aprovechar todo esto para dar vida a la propia vuestra y a las que os rodean, ganando nuevas almas para Dios y para la Obra. El celo de estas almas debe consumirnos. ¡Oh, si supiéramos lo que es un alma y lo que es la conservación de una de ellas sin mancha, en plena flor y fragancia celestial, dentro de este lodazal! Si supiéramos el valor y la hermosura y riqueza de un alma, dejaríamos todo e iríamos en su busca a cualquier parte y a costa de cualquier sacrificio... (04-03-47, 2384, Aliada)

El pueblo te esperará, las almas ansían tu misión casi-sacerdotal, los niños y los mozos quieren que les ayudes a ir a Dios; por eso los ministros del Señor que os visitan se extrañan del bien que se deja sentir en ese Cortijo. Jesús a través de una virgen; he ahí siempre la historia de la Alianza en los pueblos. Alégrate, hija de mi alma, y da gracias a Dios que te ha escogido para obra tan estupenda. No ambiciones otra cosa que cumplir los designios de tu Señor Esposo. Un día verás la gloria que eso te ha granjeado. (19-05-47, 1095, Aliada)

Para que se vea una vez más, que no es el hombre, sino Dios, el que valiéndose de quien Él quiere, hace en las almas las maravillas de su gracia. ¡Oh, si nosotros no pudiéramos trabas a la acción de ese gran Dios, qué maravillas obraríamos en las almas! Sé humilde, hija mía, sé obediente a los llamamientos de Dios, sé abnegada en ese continuo sacrificio que supone la vida de "cortijo", sé fiel esposa y sumisa sierva de tu Cristo amado, sé instrumento dócil en las manos del divino Maestro, y cada día verás mayores maravillas con tus propios ojos. (03-11-47, 1098, Aliada)

Con la gente del baile, anda con cuidado; no luches de frente, fracasarías. Aconseja en particular a unas y a otros, comenzando por los niños. Organiza actos de desagravio, y tú misma ora mucho. Esos vicios son cosa arraigada y cuesta. El Santo Cura de Ars, lo que más le costó desterrar en su pueblo fue el baile; pero con tiempo lo conseguí... (27-11-47, 1099, Aliada)

Si Dios quiere que todavía siga yo siendo tu padre, que el mismo haga que mi espíritu de sacerdote de Él, se infunda en tu alma, a fin de que seas mi complemento fiel y verdadero en lo que toca a mis eternos anhelos por el triunfo de la inocencia en esas edades en que el demonio hace tan espantosos destrozos. Fruto de esos antiguos anhelos míos eres tú misma, todavía lo recuerdo con gozo de mi alma, y hoy no se extingue aquel amor con que yo luché en san Sebastián por vuestra inocencia, y si tuviera comenzar de nuevo, rebajándome el Señor unos treinta años, seguiría los mismos caminos en busca de las mismas conquistas. Por eso, al ver a mis hijas en los mismos campos, me parece que es el Señor quien me da a sentir que, en efecto, sois vosotras las que me suplís con creces en el mismo apostolado. Sólo esto basta para que tú, aunque no veas tan palpables resultados, sigas anhelante e incansable entre esa gente que Dios ha puesto en tus manos. Por eso digo y repito que el Señor te comunique todo mi espíritu sacerdotal, para que hagas el bien que quiero y pido a Dios. Sé tú, hija mía, sacerdote en espíritu, sacerdote en celo, sacerdote en fervor, sacerdote en la unión con Cristo, sacerdote en vida interior e íntima cristiana, sacerdote en obras con las almas. No mires con demasiado afán si hay o no fruto en tu obra, trabaja con la seguridad de que, todo lo que se hace por Él tiene su fruto. (01-12-47, 1228, Religiosa)

Nada me ha extrañado tu disposición y ánimo, al encontrarte en una población y en un país tan diferente del nuestro, a pesar de ser nosotros los civilizadores y conquistadores de esas tierras americanas. Sin embargo, de tu carta deduzco que en esa ciudad existe religión y hasta piedad cristiana, aunque las costumbres no estén a la altura de nuestra bendita tierra. Es que nosotros somos el privilegio de Dios, y los que hemos mamado el Evangelio en fuentes tan limpias y



puras, fácilmente notamos la diferencia existente entre los demás que no han tenido la suerte incomparable que nosotros. Eso no debe desanimarte, sino al contrario, piensa que Dios te ha llevado ahí como una nueva conquistadora, para enseñar a las juventudes, no precisamente la noción general de la civilización CRISTIANA, sino el conocimiento de una espiritualidad y sobrenaturalismo, con nostalgias y anhelos de perfección y santidad en la vida SEGLAR. Nuestra misión tiene otros grados y otras alturas, a las que convidamos a las almas valientes y generosas. Con el triunfo de la pureza virginal, abrimos una era de elevación sobrenatural, muy espiritual, muy divina. Que no entre en tu alma desaliento alguno; Aquél que ha querido que fueras a XX, hará que tengas todo lo necesario y más que lo necesario, sobreabundante y desbordante, todo el auxilio divino, para conservar tu espíritu ALIADO y comunicarlo a las almas que el Señor pondrá a tu lado. (06-01-48, 1526, Aliada)

Está visto que con el sacrificio has de conquistar tú esas gentes, por eso en todo momento, tanto ahí como cuando sales fuera, siempre el sacrificio te acompaña, es la vara mágica con que tú ganas las almas y haces bien a ellas. El hambre de Dios con un ayuno tan prolongado y duro, es seguramente el mayor sacrificio para tu corazón virginal. ¡Cosas de Jesús! ¡Modos maravillosos que Él tiene para vivir en las almas, como si en ellas no estuviera!... Tu Carnaval tiene el mismo plan; si sigues mediana, sigue en la cama, aprovechando las vacaciones de esos días (si es que las tenéis) y ofrécete a Jesús como víctima por todo ese Cortijo, y ya tienes ahí todo lo que el Señor quiere de ti en esos días; si te pones bien, lo que hiciste el año pasado y lo que en el momento te inspire Él. (03-02-48, 1101, Aliada)

No basta sembrar la semilla, después hay que abonar bien la tierra que se ha sembrado. De esto están bien enterados los labradores. Tú vas sembrando en ese Cortijo; mucha semilla va cayendo en aquellos campos. Pero también hay que abonar el sembrado. He ahí lo que ahora estás haciendo. El sacrificio es el mejor abono. Dios, que es el Señor de la mies, sabe cuando tienes que sembrar y cuando tienes que abonar. Vive rendida a lo que el Señor quiere de ti. Tan tranquila en la escuela como en la cama; allí y aquí haces el querer de Dios. Si nosotros pudiéramos elegir iríamos tras aquello que nos apetece, aunque no fuese lo más eficaz y provechoso... Pero no somos nosotros los que elegimos, sino Él elige y nosotros nos sometemos en todo a lo que Él quiere... (26-02-48, 1102, Aliada)

Bien está que nos llenemos de Dios, para hacer la Obra de Dios; pero tampoco debemos prolongar demasiado en esperar nuevas lluvias divinas... Con que tengas algo, da aquello, y entre tanto sigue haciendo nuevos acopios. (29-02-48, 1513, Aliada)

Además es muy posible que Jesús, una vez que has tenido que ir al extranjero, quiera que tú seas el apóstol que ha de llevar la semilla de la Alianza a las regiones americanas, como los conquistadores españoles llevaron la civilización y el Evangelio en otros tiempos. Y para eso contará con gracias sobreabundantes que te harán apta para todo. (09-03-48, 1527, Aliada)

En verdad que en ti se confirma nuestra doctrina: que toda la eficacia de nuestro apostolado está en la inmolación. Prueba de que tu misión en aquel cortijo muy grande; a sucedida vienen los sacrificios y éstos son el alma de tu apostolado. Has sembrado mucho allí y ahora en tu propia sangre vas a amasar el abono con que vas a dar fecundidad y crecimiento a lo que has sembrado. Mientras tú te asas en la parrilla del sacrificio, Dios irá preparando aquellas almas para su Comunión y su vida cristiana consiguiente. En verdad que eres muy escogida del Señor, y señal de que te encuentra en disposición de aceptar con amor y generosidad cuanto Él quiere, ya para tu propia santificación, ya también para santificar las almas que están encomendadas a tu cuidado. Que con la impaciencia y la queja no pierdas el valor de ese grandioso sacrificio, sino que, ofrecido todo con una rectísima intención, conviertas en joya de valor lo que tal vez por sí no pasaría de un muñeco de barro. Arriba el corazón, y da ahora a Dios el dolor, la quietud, la soledad, como antes le has dado el movimiento, la acción y la salud. No te preocupe esa pequeña queja que la naturaleza no ha podido disimular; el movimiento de su protesta que se siente en nosotros, aunque es en nosotros, no es nuestro. Sigue ofrecida y tu ofrenda hará la redención como Cristo la hizo desde su cruz. (05-06-48, 1104, Aliada)

Me parece muy bien hagas selección entre las niñas; ni todas son llamadas a las mismas cumbres, ni aun las llamadas responden con la misma generosidad. Yo en las Escuelas de Elizarán, a todas hablaba y daba ejercicios, pero no todas respondisteis de la misma manera. Trabaja con todas, no excluyas a ninguna: pero guía de modo especial a las que mejor respondan a tu acción apostólica. Dios llama con especial gracia a ciertas almas y estas almas pronto se destacan... y tú con ellas tienes que trabajar con más solicitud. Por ellas pide con más solicitud e interés... ellas han de ser como levadura para mover después a la masa general en todo el Colegio. Recuerda lo que en este punto se hizo en nuestra escuela de Elizarán. No des lugar nunca al desaliento, aunque alguna vez tengas que lamentar algún fracaso. Encomiéndalo todo al Sagrado Corazón; en Él están todos los tesoros. (09-06-48, 1229, Religiosa)

Eso que dices en tu carta, debes vivirlo incesantemente. Es verdad que no hay redención sin dolor y sacrificio. Y tú que llevas el destino de redimir ese cortijo de 300 (?) almas, habrás de ser predicadora de la doctrina y víctima de sus pecados... Y como no puedes hacer las dos cosas a la vez, pues, ni Jesús las pudo hacer, resulta que ahora predicas entre aquella gente y... ahora luego vives colgada de la Cruz. Y todo eso según la medida y modo que señala el Señor. (25-06-48, 1105, Aliada)

Ya en plenas vacaciones, harás todo por reponerte muy bien, para comenzar el curso con mayores bríos y seguramente con mayores gracias que habrás merecido en esta tribulación que llevas. Aquel cortijo va a ser el pueblo de tus conquistas y de tus hazañas. La corona de tu cielo serán aquellas almas... y las que después se irán formando en el ambiente que tú has procurado crear entre aquella gente. Los que hoy son niños mañana serán padres y su herencia será la doctrina y la moral que tú enseñaste y depositaste en aquellos corazones. Adelante hasta que la obra quede consumada y completa. (05-08-48, 1106, Aliada)

La vida así gastada es vida fecunda para nuestro provecho mismo y para conquista de muchas almas. Aunque la carne proteste, el espíritu debe sonreír, para que un día sonría también la carne, cuando se vea glorificada por la gloria del espíritu. Adelante, pues, mi buena XX, aunque el trabajo sea ingrato, los frutos no se harán esperar, que si no los vemos, los veremos y los gozaremos en el cielo. (06-09-48, 630, Aliada)

La experiencia de sus actividades sacerdotales le hará conocer sin ninguna duda que, cuando mirando a Dios y a su gloria, nos movemos en busca de almas, éstas infaliblemente responden. Muchas gracias de Dios se desperdician y las almas no salen de su ruindad, porque nosotros los sacerdotes no obramos, u obramos con miras meramente humanas e interesadas. Cuanto más subimos nosotros en miras, ideales e intenciones, tanto más suben las almas que Dios pone al cuidado de nuestro ministerio. (10-11-48, 1403, Sacerdote)

El asunto misional no se ha abandonado; quiero tratarlo despacio con Sagarmínaga, a quien he llamado y él se ha enterado del articulito del Seminar, y dispuesto y encantado; pero estos días he estado de vacaciones en Palencia; llega estos días y hablaré de todo nuestro plan y entonces... Puede Vd. Decirle al Prelado que la Alianza entrará de cabeza en el Apostolado misional, e irá adonde la Jerarquía le destine campo y almas. (15-01-49, 396, Sacerdote)

Está claro que el Señor quiere hacer de esos tus vecinos unos perfectos cristianos; para lo cual Él te sacrifica de dos maneras: por el trabajo incesante con ellos, sobre todo entre los pequeños en la escuela, y las muchas privaciones que ahí te cuesta la vida, y luego, por mil achaques y enfermedades e imprevistos contratiempos que se echan encima y te imposibilitan para consumir lo que has comenzado. Estos son procedimientos que de ordinario suele emplear el Señor con los suyos, y seguramente son los más seguros y eficaces. Si tú hubieras sido una señorita joven, sana y robusta, y tu vida ahí hubiera sido de alegrías y satisfacciones de día y de noche, no hubieras tenido la mitad del éxito que has logrado de esta otra manera. Está visto que sin sacrificio nada se puede conseguir en el campo de las almas; hay que hacer fructificar a los sacrificios de Jesús, uniendo los nuestros con los suyos y aplicándolos todos con generosidad y amor. Picardías de Jesús; le has tenido ahí tan cerquita, y a ti te ha tenido de hambre sin poder llegarte a Él. Es como cuando a una persona que se abrasa de sed, le ponen una cántara de agua a la vista y no la puede alcanzar. Él no ha querido saciar tu sed; pero tú le has saciado la sed que tiene de las almas y de ti misma; con tu sed le has hartado y satisfecho plenamente. Tú te has quedado con sed, pero a él le has quitado la que tenía. (25-01-49, 1108, Aliada)

Procura andar en espíritu: espíritu de fe, de oración de íntima unión con Dios; que no te distraigan demasiado las cosas aunque sean de Dios; primero Dios y después sus cosas. Luego las almas, las almas, las almas. Esas niñas tienen una cabeza y hay que ilustrarlas suficientemente; pero también un corazón y ése es el tesoro de una mujer: FORMA CORAZONES: ésa es tu misión. 10-03-49, 1230 Religiosa)

Lo que no puedo callar a mis hijas muy amadas es que es preciso oír la voz angustiada del Papa que dice: "Que desde la atalaya del Vaticano percibe que la INIQUIDAD DE LOS MALOS HA LLEGADO A UN GRADO DE IMPIEDAD INCREIBLE Y DESCONOCIDO EN OTROS TIEMPOS". Y que es necesario tomar en serio el mensaje de la Virgen de Fátima, que es el mismo que ahora nos da el Santo Padre, invitándonos a orar y hacer penitencia por los pecadores... Madre e hija amadísima, nuestra INSENSIBILIDAD es mucho pero que la insensibilidad de los pecadores. Los amigos de Dios seguimos dormidos; ¿nos despertará la ira de Dios? (18-03-49, 1190, Religiosa)

¿Qué diremos de las gracias que por tu mediación han venido a esas almas que desde sus descarríos han vuelto a ponerse en buen camino? Esos niños, esa juventud, esos mayores que hoy miran hacia su Dios y a la Virgen Santísima, y le rezan, y le cantan, y la honran y la aman... ¿De dónde tanto bien a esas almas? También por estas gracias y misericordias de Dios a tantas almas en ese Cortijo, debes bendecir a Dios y darle gracias, porque seguramente las pobres que han recibido tanto, ni se darán cuenta de ellas, ni se acordarán de agradecerse las al Señor. Canta, hija mía, canta con todos esos niños y mayores, canta a tu Virgencita las alegrías de Mayo, aunque interiormente las nostalgias de tu alma te pongan triste y sin humor. Ahora la Primera Comunión de ese grupito, todavía con mayor interés, porque la mayoría son mayores, y pueden darse mejor de la importancia de esos actos, cuyos recuerdos pueden ser de suma trascendencia y definitivos. Es tu misión de infieles en las selvas incultas de nuestras Sierras, que tiene mucho parecido con los campos indígenas. El fruto será a la medida de tus esfuerzos; y como estos son grandes, no puede ser pequeño aquél. (10-05-49, 1109, Aliada)

Vuestros sacrificios bien se explotan y bien se cotizan en el mercado de las almas, delante de la justicia divina, que se trueca en torrentes de bondad y de misericordia por Amor. Jesús te ha hallado digna de sufrir y completar su divino Sacrificio a favor de tantas almas que estaban al borde del abismo y que mañana serán tus más fieles hermanitas. El "triunfo de la pureza" va a ser un hecho precioso, y muchas almas, tras sus angélicas fragancias, van a levantar su vuelo desde las hediondes de la tierra a las alturas angélicas. (Ascensión 49, 1488, Aliada)

Este buen Dios se desborda sobre tu alma y sobre tus obras. Sus misericordias son tantas y tales que te será necesaria una eternidad, para que las cantes sin cesar eternamente. Cada año ves con tus propios ojos la redención de tantas almas que iban camino de su perdición y la gracia de Dios, que tú, indigna hija y esposa suya, has provocado tan abundantemente sobre ese cortijo. No me extraña que lloren de emoción y de gratitud los sacerdotes testigos de tantas maravillas; porque el sacerdote ve, sobre su acción sacerdotal, otra obra que se verifica en las almas y que es preciso atribuir a la eficacia de la oración y sacrificio de almas amigas de dios. Todo esto te lo digo no para que tú goces tontamente sobre tu labor personal sino para que reconozcas la infinita caridad que el Señor ha tenido primero contigo, para extenderla después a los pecadores. Todo el bien que tú ves en las almas, lo debe reconocer primero hecho contigo por ese Dios amoroso; pues, en ti se derramaron esos torrentes, para llegar después a las almas. Vive, ahora, en descanso de tus

vacaciones, bendiciendo a Dios y agradeciéndole todo el inmenso bien que se ha hecho, preparándote para que Él sea misericordioso y generoso con las almas que todavía no han despertado, hacia las cuales mira Dios y miras tú, para que mañana se repitan las bondades de la divina misericordia. (07-08-49, 1110, Aliada)

Esa amistad con las niñas que me indicas no conviene romperla; mas tampoco es prudente que en seguida vayas a darles todas las explicaciones sobre la Alianza. La curiosidad femenina, máxime en esa edad, no ofrece mucha seguridad; es más conforme con el plan de nuestro apostolado "pro Alianza" guardar reserva sobre los secretos de la Obra, y hablarles sobre virtudes, conducta y vida muy espiritual y apartada del mundo que debe llevar una aliada. Háblales de Jesús, de su amor y de mucha pureza, mucha modestia y mucho apartamiento de personas y cosas peligrosas. De ahí se pasa a la Alianza. Lo que yo hice contigo cabalmente, si es que te acuerdas. 04-10-49, 755, Aliada)

Cuanto más árido es el campo, más sacrificio requiere por parte del que lo labra, y si éste no es hombre hecho al rudo trabajo, sacrificándose mucho de día y de noche, los campos permanecerán secos, duros, incultos y en misérrimo barbecho. Hay que prepararse. No vale abrir pozos en el mismo campo, es necesario interesar la lluvia del cielo y ésta la hemos de provocar nosotros con oración y sacrificio. Si somos capaces de traer la lluvia y el buen tempero desde el cielo, esos campos florecerán lo mismo que los de un jardín acotado. Vuestro apostolado (y vaya si tengo escarmiento y experiencia) no está en charlar mucho y en decir cosas bonitas a las almas. Vosotras cuando calláis y miráis arriba y hacéis violencia a Dios, amando hasta el sacrificio y el agotamiento a su Corazón, entonces veréis a qué extremo llegan las bondades y misericordias del Señor. (30-05-50, 1231, Religiosa)

"Spiritus Domini super me; evangelizare pauperibus missit me" ... Ese es el soplo que ha venido sobre su alma. El amor verdadero a Dios, no puede estar mucho tiempo encerrado en la concha. Dios dio expansión al suyo y para derramarlo creó el mundo y en el mundo al hombre. Ese es el que devora las entrañas de los enamorados de Dios y tiene por necesidad que buscar las mismas expansiones. El egoísta, aunque sea santo, no ama con amor de Dios. El misionero y la carmelita tienen el mismo amor, si en Dios aman y en Dios viven; y ese amor tiene la misma expansión. Por eso en el mismo altar, al pie del gran Javier, puse yo la imagen de Santa Teresita. Los ardores de Javier y de Teresita se confunden, porque proceden del mismo foco, de la misma fragua. Ha soplado fuerte el divino Espíritu en su alma y su amor no puede contenerse dentro de los límites en que tal vez se ha mantenido hasta ahora... las almas, las almas, las almas... ¡Hay que pensar en las almas con amor, y en los sacerdotes que tenemos la misión de ir directamente a ellas! ¡Amar por los que trabajan, amar por los Sacerdotes! ¡Qué hermoso pensamiento de Teresita! (02-06-50, 1250, Religiosa)

Las fiestas celebradas ahí con ocasión de la Primera Comunión te han servido de satisfacción y santa alegría. Dios bueno ha querido ponerte a la vista el fruto de tus sacrificios, para que ello te sirva de estímulo para nuevas campañas que en un curso siguiente podrás iniciar con mejores auspicios y perspectivas de éxito. No

tengo que decirte que tu celo no mira la vanagloria que de ello te pueda resultar; que a eso ya renunciaste, al entregarte toda a Jesús. Cuanto más recto sea el ojo de tu santa y pura intención, más seguro y abundante será el fruto de tus sudores. Un cortijo reformado y santificado por una maestra será en la eternidad el galardón y corona, que en nada se parecerá a la gloria pasajera que el mundo pueda brindarte. Y cuando quien hace esto es una aliada, la Alianza gana, además de prestigio y estima humana, especiales gracias y predilecciones de Dios, cuyo divino Corazón se recrea y goza estar en obra tan de su agrado. Que Dios te conserve para mucho tiempo salud y energía, con el celo y amor a las almas. (23-06-50, 1112, Aliada)

Esa es la enfermedad grave que yo temo en vosotras, la enfermedad que nos va a destrozarnos parte de nuestro amado rebaño, las malditas ocupaciones, o como acaba de decir el Santísimo Papa, Pío XII, la herejía de la acción; esa es la enfermedad que yo he temido siempre, por la amarguísima experiencia que he tenido en todo el tiempo de mi ministerio sacerdotal. Lo he visto en otros y, por desgracia, lo veo en mí mismo. ¡Qué ganas tengo de que se publiquen los acuerdos que han tomado estos días pasados en Roma los representantes de las Órdenes y Congregaciones Religiosas, que han debido de tratar entre otras cosas de este trascendental asunto! Todo el tiempo y, lo que es peor, todas las energías y todos los entusiasmos consagrais a la acción y al ruido y al movimiento y a la agitación y a la inquietud, y a la distracción, y cuando al cabo del día os retiráis a casa, ya no sois nada más que guiñapo, con el cuerpo cansado y destrozado y el alma revuelta, agitada de impresiones, cargada de recuerdos, cansada de tanto discurrir y pensar. Y con un peso tan enorme de cosas no hay fuerza para elevarse, ni ganas para intentarlo, ni paz para recogerse, ni silencio, ni interés para sentir a Dios y sus secretas voces. Tu actual insensibilidad no es una prueba a que el Señor te quiere someter, sino el castigo de haberte alejado de su intimidad, dejando a Dios por sus obras. Bien terminantes son las palabras del Papa, al referirse a la A. Católica: que sus dirigentes utilicen vuestros servicios y actividades, pero salvada la disciplina interior de la Obra. He ahí tu fallo. Has descuidado esa interior disciplina del Instituto y te has dado sin medida a la acción, y te has quedado con las armas en la mano y el corazón sin fuego, y el alma sin vida. (10-12-50, 2298, Aliada)

Se te ha grabado la palabra y la sustancia de la dispersión, esa es vuestra consigna; vida derramada en el mundo, para sembrar en todas partes el Evangelio vivido y practicado con perfección. Esas tierras, donde seguramente escasea este espíritu evangélico, piden la presencia de almas consagradas a Dios, que glorifican a su Divino Corazón, atraen sobre las almas las bendiciones de su misericordia. Además ser buena ayuda del Párroco en múltiples ministerios a los que él no podrá llegar y vosotras con buena voluntad, supliréis muchas cosas que faltan. (16-01-51, 2179, Aliada)

La labor con las niñas tiene ese lado desagradable de la inconstancia de ellas en el camino comenzado y con ello el fracaso aparente del trabajo comenzado. Aquí, en este campo, el fruto no se palpa; al contrario se palpan las derrotas; sin embargo, el bien que en esta labor se hace, aunque no lo veamos nosotros, es evidente y, tarde o temprano, lo verán los que nos sucedan en el campo de nuestras siembras. El plan

de vuestras reuniones me gusta mucho: piedad formación y recreo, y que todo se les haga agradable y atrayente y bello. Destácales siempre el amor a Jesús y el amor a la pureza angélica, con todos los rasgos de modestia y delicadeza en todo consigo mismas y con Jesús. (26-04-52, 1472, Aliada)

Además todo nuevico, ¡vaya qué bien!, Iglesia nueva, casa nueva, campo nuevo, almas nuevas, vida nueva, celo nuevo, trabajos nuevos, métodos nuevos, gracias nuevas, siembras nuevas y... trigo nuevo. ¡Qué bueno es el Señor mi querido D. XX...! ¡Qué perspectivas le pone a Vd. ahora! ¡Cómo le veo a Vd. soñar con ambiciones santas, fuego santo, celo santo! Comience con prudencia; no se precipite; aunque vea que responden, no lance de primeras a demasiadas alturas a las almas; vaya marcándoles senditas modestas y fáciles; no las cargue, ni cargue al pueblo con demasiados cultos; las cargas para Vd., a las almas facilidades. Le examinarán de pies a cabeza. Un buen plan, plan de sacerdote santo, piedad, Sagrario, confesionario, niños, homilías bien preparadas, obsequioso, servicial, dispuesto, pocas visitas, un poco reservado, porque le tirarán de la lengua y de la sotana. (29-10-52, 73, Sacerdote)

Tu plan con ellas me parece bien; dándote cuenta de que no son aliadas, sino gente que viene de las libertades del mundo, y, si sobre tener que sujetarse a la disciplina de los estudios, se les mete en otros rigores, pronto dirán que “no les nase” vivir esa vida. Por eso ahora el mínimun de piedad y lo indispensable para ser niñas honestas y “honrás”. Eso: que procuren que te quieran y que confiadamente se te acerquen, recibéndolas tú con gracia, buen humor y con muestras de solicitud y amor a ellas. Para que ellas se te franqueen, franquéate tú, aunque no llegues a ser tan amena y dicharachera como los andaluces, pues, de ahí a Asturias hay un trecho. (30-10-52, 1955, Aliada)

La Inmaculada ha dado su fruto para Vd. y sus feligreses. Todas estas satisfacciones que el cielo le envía sepa retornarlas a Dios con humildad. Luego vendrán espinas, y con la misma tranquilidad y serenidad tenemos que recibirlas. (13-12-52, 74, Sacerdote)

Otra cosa es que nosotros no veamos el fruto de nuestros desvelos y actividades con las almas. Generalmente los que hemos sembrado no vamos a segar la mies, otros entrarán y segarán lo que nosotros hemos sembrado y regado con el sudor de nuestras frentes. Sembrando estás tú por esas tierras estériles y duras; años serán menester para que ahí brote, crezca y fructifique la semilla que cayó en surcos tan costosamente abiertos; pero ten en cuenta que nada de lo que hemos sembrado quedará estéril; si la tierra donde se sembró no lo produce, los ángeles lo recogerán para llevarlo a otras tierras más fértiles y abonadas. Si nuestras generaciones de hoy confiesan la redención recibida hace cuatro siglos de manos de nuestros heroicos conquistadores, las futuras, con más razón, deberán reconocer la redención santificadora y evangélica que vosotras, con riego más abundante y fecundo, lleváis a esas numerosas almas que viven al calor de vuestra piedad y al olor angélico de vuestra virginidad. Vuestra misión, hija de mi alma, es mucho más delicada y fina

que aquélla, que, no pudo ser así, porque la tierra era un bosque espeso y espinoso. (13-12-52, 1233, Religiosa)

Nueva misión que te señala la divina Providencia, con idénticas dificultades, duras pruebas y campo frío y abandonado. Creo que no es cosa de tejas abajo; Dios lleva las cosas con su divina mano por sus destinos, y, cuando a simple vista parezca que los obstáculos son mayores al poder de nuestros brazos, Aquél que distribuye el trabajo, concede abundantemente del tesoro de su munificencia cuanto sea necesario para realizar por medios humanos las obras divinas. Tú que estás curtida en otros campos, y con experiencia del trabajo y del dolor del sacrificio has aprendido el camino, seguramente harás con ventaja el bien en ese nuevo destino. Es de lamentar la ausencia de ayuda sacerdotal y de sus ministerios y tener que privarte de tu alimento diario espiritual-sacramental; pero cree de nuevo que Jesús, que vive en tu corazón virginal, seguirá prolongando su comunión con todos los auxilios y fuerzas que necesite tu alma. Ofrécete con generosidad al Señor, ponte tranquilamente en sus manos, confía en una especial asistencia de su gracia y protección de la Virgen Santísima, y date toda a la regeneración de esas pobres almas que Jesús las convertirá en hijas de tus desvelos y sacrificios. (03-01-53, 1115, Aliada)

Tus ansias de apostolado creo obedecen a una vocación de Dios, si al menos es celo de las almas el que te devora. Tu propia disposición y capacidad parece que lo confirman. Por eso a ti no se te puede destinar a vivir en el rincón. Sin embargo, como lo has visto en los ejercicios, la vida de apostolado pide necesariamente mucha unión con Dios, si es que queremos llevar su divino amor a las almas; ni siempre metida en el "Retiro", ni siempre danzando por las calles. Aun dentro de la Obra tú debes ocupar algún cargo que te dé ocasión para hacer el bien en tus hermanitas; y una vez consumada tu formación en el espíritu de la Alianza, el apostolado parroquial o interparroquial debe ser tu vida de Marta, sin dejar nunca la de María, que es la principal. ¡Maestra! ¡Ojalá lo fueras! Pintarías magníficamente en un destino, como están haciendo tus hermanitas maestras por esos mundos de Dios. Y no creas que de la AC. Se te ha de retirar totalmente. No es eso lo que el Papa quiere, sino que los Institutos se ofrezcan y ofrezcan sus talentos y colaboraciones en la AC., siempre que quede a salvo la disciplina interna de los mismos. "Bajo la disciplina de sus Superiores los Institutos pueden y deben colaborar en las actividades de la AC." Por lo que a ti se refiere, como arriba te indico, quedé de acuerdo con Don XX, que tú por ahora te retires un poco de tus actividades a fin de acabar de formarte plenamente en todo el espíritu y normas de vida del Instituto, y después, manteniéndote en el mismo espíritu ordenar tus ansias de apostolado de modo que hagas bien a las almas, sin perjudicar a tu propio aprovechamiento espiritual. Esto es lo que yo quería y creo lo quieren todos los que bien te quieren, como hermanita y como apóstol. (26-02-53, 2301, Aliada)

¿La necesidad de desentenderte de las cosas de la A. Católica? En tanto en cuanto. No vamos a ir al otro extremo. Tú necesitas freno, sí; orden también, y proceder a medida; pero desentenderte totalmente, no. La Alianza no debe desentenderse del todo de la Acción Católica, porque el Santo Padre manda que los Institutos ofrezcan generosamente sus servicios de apostolado, salvada la disciplina



interna de los mismos. Primero y ante todo vuestra vida, vuestra disciplina interna, las disposiciones de vuestras Directoras de las que dependéis, y cumplido todo eso, las que, como tú, sentís ardores apostólicos, podéis y debéis colaborar en el bien de las almas. Por eso que sientes la necesidad de olvidar todo eso... no tanto, hija, no tanto. Esas chicas que tú ves que no hacen nada, o hacen poco, y posiblemente te buscarán y se arrimarán, no las dejes, como si fuesen veneno para ti. Y es más, entre tus hermanitas y entre las niñas desahoga tu celo; habla y da de lo mucho que tienes almacenado en tu cabeza y en tu corazón ¿no tienes algún oficio en la Obra? Si no lo tienes, ¿por qué no lo pides? ¿es que desconfían de que lo vas a hacer mal? (29-04-53, 2302, Aliada)

Tu vida se ve que es la de una auténtica misionera, aunque no hayas salido del territorio nacional. Gracias que eres mujer madura; si fueses de veinte años, no podrías resistir a ese plan y a ese ayuno tan riguroso de tu manjar espiritual: sin misa, sin comunión, sin sacerdote a quien confiar tus apuros, sin ambiente religioso, a solas con Dios y tu Madre Santísima. Esto no resisten más que las que como tú estáis curtidas en la vida y en la lucha y en la privación. Es cierto que Dios hace un prodigio contigo y que las gracias te vienen en aluvión desde el cielo. Por eso tú vives y las almas despiertan a tu voz y a tu ejemplo. Vendrá Navidad y harás lo que hiciste en aquel otro pueblo; tocarás las campanas a media noche y te vendrán como corderos esas pobres a besar la cuna del Niño. ¡Qué cosas hace la abnegación, el sacrificio y el ejemplo de los celosos apóstoles! (22-10-53, 1118, Aliada)

Ya puedes repetir con gran sentimiento de tu alma las palabras del Apóstol San Pablo. "Lo que soy, soy por la gracia de Dios, y la gracia de Dios en mí no ha sido infructuosa y vacía". Yo admiro la eficacia de esa gracia en ti, porque sus frutos son sorprendentes y conmovedores. Tú misma lo tienes que reconocer, pues, lo que muchos Padres Misioneros no son capaces de hacer, lo has hecho, mujer pobre, débil y sin extraordinaria influencia entre las gentes. Si tú fueras persona de relieve social, podríamos admirar su influencia; pero Jesús ha querido que veamos toda la influencia de la gracia en ti, y nada humano. Rico don te concede el Señor con su divina Presencia Eucarística. Aunque no te sea posible recibirle, muy cerca de su amorosa prisión podrás sentir su calor divino y su amor. Eso, además, no es pequeño favor y eficaz medio, para que los niños de la escuela se aficionen a la vida del Sagrario, lo visiten y lo conozcan. Sin olvidar que las pequeñas funciones que organices en la Iglesia, revistan mayor esplendor, piedad y recogimiento. Hasta el Párroco se verá en mayor obligación de acercarse a ese pueblo y poner en su contacto a los feligreses de esa dispersa grey. (11-02-54, 1120, Aliada)

## ASCESIS

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Casi me sorprendía que no llegara a tu alma la oscuridad y la insensibilidad de espíritu. Es un paso tan corriente en las almas predestinadas por Dios a la santidad, que casi se me hacía raro el que tú no experimentaras esta especie de purificación; no te extrañes, pues, que seas probada fuertemente y un poco duramente por tu Amado, porque ahí se tiene que acrisolar tu amor. Primero es la oscuridad; la luz en que ha andado el alma, parece que de repente se apaga, y el alma queda como cuando una persona desde un intenso sol repentinamente entra en una habitación completamente oscura; al principio sobre todo no ve nada; luego poco a poco comienza a vislumbrar objetos de la habitación. Segundo son los sentimientos contrarios; en esa oscuridad parece que todas las alimañas, como molestos murciélagos, comienzan a cruzar por el espacio. Esto puede obedecer a dos causas; nuestra propia disposición; lo humano que llevamos auestas, se descubre más fácilmente, porque lo divino no influye tan poderosamente, y quedamos a merced sólo de lo nuestro que es miseria; eso antes no se notaba tanto, porque lo divino se sobreponía poderosamente; pero ahora es al revés. Y en segundo lugar, el demonio, que es el ave de la noche como el murciélago, que busca la noche y la oscuridad para sus hazañas. Creo y estoy plenamente convencido de que tú no obras llevada de esos sentimientos; aunque los sientas ahora más fuertemente que antes, por lo que arriba te digo. Al contrario, la voluntad con más fortaleza que antes (porque antes no había oposición) se une a Dios y a su divino beneplácito, aunque sensiblemente no lo aperecibas. Eso no supone que alguna vez no se adelante la naturaleza y te dé algún ramalazo; movimientos de impaciencia, ira, soberbia, orgullo, etc. Los sueños de santidad no se han desvanecido, sino que ahora son más racionales y serenos, no impetuosos, ardientes, sino fríos, sosegados; pero tan fuertes o más que antes. Si Jesús, el Papa, Santa teresita, te preguntaran ¿de veras quiere Ud. ser santa? Dirías: “no lo siento, pero quiero”. Lo que pasa es que en esa oscuridad, donde sólo se siente lo humano y lo bajo, lo material de terreno y sensual; lo espiritual, lo santo, lo divino, parece inaccesible. Y le es fácil al demonio presentarnos como imposible, una vana presunción, nuestra pretensión hacia las alturas de la santidad. ¡¡Y sufres mucho por eso!! Ahí está la prueba de lo que te digo; si no quisieras ser santa, la santidad no te preocuparía, y su imposibilidad no te causaría tristeza alguna. En las penumbras de esa oscuridad ves claramente la voluntad de Dios. Es la brújula que Dios deja al alma en esa noche cerrada. Es el tren con los faros apagados; pero asegurados sobre los rieles de garantía: el conductor puede ir tranquilamente. La voluntad de Dios es vía segura. Sientas o no sientas, gustes o no gustes, estés seca o ... “mojada”, abrázate y cumple, en todo lo que puedas, la voluntad de Dios que se manifestará en la Comunidad; ese es camino segurísimo; sientes hastío de lo que no es Dios; he ahí el mejor control para conocer que todo esto es prueba de Dios. Tienes miedo de ti; está bien que lo tengas; pero no sea exagerado y ello te acoquine; ten miedo de ti; pero al

mismo tiempo confía, confía, confía en Jesús, que está ahí muy dentro, aunque no lo sientas. (18-06-45, 1224, Religiosa)

No le extrañe que vengan sobre su alma oscuridades y claridades, alientos y desalientos, paz e inquietudes, amor a la soledad y aburrimiento en ella. Un estado inalterable sólo se concibe en aquellas almas que han superado por la oración, intimidad, unión y amor de Dios todo lo humano, y como un avión, que lo mismo avanza en los barrancos y en las altas cumbres, porque va más arriba que todo, estas almas avanzan en ascensiones que dejan muy bajitos todos los obstáculos de la tierra. Pero amigo, ni Ud. ni yo estamos todavía en tales alturas y necesariamente tenemos que experimentar las influencias de estos altibajos. (14-11-50, 69, Sacerdote)

Esas miseriucas que asoman en nuestra pobre alma, no deben extrañarnos. La lucha contra ellas es el gran combate que estamos librando durante la vida. La roña acabaría con nuestra vida, si no tuviéramos este continuo roce con estas pasiones. (5-02-52, 690, Aliada)

Por todo hemos de pasar, tribulaciones y tentaciones; en manos del Señor, que nos prueba con designios amorosos, y también en las de Satán que, por permisión de Dios, tiene que zarandearnos en momentos difíciles. Por algo eres pequeña hostia en las manos libres de Jesús. Pero ya sabes que está escrito que no consentirá Él, que seamos tentados más de lo que nosotros podamos resistir y aprovechar. (4-03-54, 702, Aliada)

## BAJAS

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Tenemos que lamentar de cuando en cuando amargas bajas en nuestra amada obra de la Alianza con Jesús por María. Vivimos en un mundo corrompido y tentador por demás; las pobres hermanitas agitadas continuamente al soplo de las corrientes mundanas, so, juguete de sus engaños y ficciones; y tan pronto como descuidan la vida internamente piadosa de oración, de acceso al Sagrario, de recogimiento, de humildad y modestia, de mortificación y sacrificio, caen en sus ocultas redes y por fin en sus duras cadenas. Las dos hermanitas XX y XX han descuidado la vida espiritual, y poco a poco han ido a probar la gota de miel que cuelga de las hojas del prado. ¡Pobrecitas engañadas! han desertado de las filas de la legión de almas valientes y generosas, y han entrado en la turba magna de almas vulgares, donde vivirán entre tropiezos •. (23-9-30, 1.781, Aliada)

A las que habitualmente no asisten a las charlas no oficiales, se les debe aconsejar con insistencia, maternalmente, a la vez enérgicamente. La no asistencia habitual al retiro, aun cuando en el retiro no haya ningún acto ni oficial ni extraoficial, constituye un negativo, una nota desfavorable, un descenso en su conducta de hermanita, un grave peligro para un grave traspie, y camino seguro para no ser nunca verdadera y auténtica hermanita. Sin embargo no se puede obligar la asistencia a todos los actos. Llamar, aconsejar, insistir, amonestar, advertir el peligro, etc... sí. Cuando a esto acompañen otros descuidos, y las tales desedifiquen y sean motivo de escándalo y un estorbo a la Obra, vaya una severa reprensión, luego un plazo de enmienda, y si ésta no se espera, désela de baja. En los demás casos es preciso dejarlas en la Obra; si no llegan a ser flores en el jardín, serán hojas de verde. Y ya sabéis que en un búcaro entre flor y flor acostumbráis meter hojas verdes... ¡humilde oficio a fe! (8-11-7, 1.818, Aliada)

Dolorosa es una baja en nuestra querida Obra de la Alianza, sabiendo que la salida de ella trae, por lo regular consecuencias dolorosas para las que salen. Por eso hay que gastar el último cartucho antes de consentir que se vayan. Si, a pesar de nuestros esfuerzos salen, dejémoslas en las manos del Señor; que Él tarde o temprano las vuelva o, por lo menos, las conserve en su amor. (8-4-41, 1.552, Aliada)

Siguen lloviendo chinitas; guardémoslas como si fuesen chinitas desprendidas de la auténtica Cruz de Jesús; éstas y aquéllas todas son reliquias y merecen la pena de meterlas en el estuchito del corazón. Procura no dar demasiado crédito a las disparatadas salidas de esas pobres almas; no porque alguna de ellas no sea capaz de decir eso y más, sino porque a nosotros nos toca compadecer y llorar el desvío de las que de hecho se alejan del buen camino. Que no haya desalientos, que sigáis muy unidas todas con vuestro Director, y sobre todo, sobre todo, que reine entre vosotras mucha caridad. Evitad habladurías, cuentos y chismorrerías. Mucha oración por las

que se fueron y por las que os quedasteis en pie; Dios a unas y otras ama y para todas tiene sus designios secretísimos que nosotros desconocemos por completo. (9-10-41, 1.514, Aliada)

No desmayes, mi amada XX, no desmayes ni un momento; las aguas volverán a su fuente, y ¿quién sabe? quizás algunas que se fueron quieran volver también a la fuente de la vida que las mantuvo... Sigue pidiendo por ellas, como lo hago yo con el máximo interés. Tranquilízate, sigue confiada, camina por la misma senda, por los mismos caminos y métodos que te señala quien hoy es tu diestro piloto espiritual, para lo cual ni la Alianza es estorbo, ni ello es estorbo para la Alianza. Y sobre todo, que Jesús no quiere que tú tomes otros derroteros que los ya marcados en la Alianza, cuya vida, cuyo espíritu, cuyos planes y procedimientos están en perfecta armonía con el modo de ser que te anima, desde que abrazaste esta vida. Es muy de sentir (yo soy el primer atormentado) de que almas como las que en XX son bajas, hayan cambiado con la inocente excusa de que es la Alianza la que ha cambiado. No, mi amada, XX, no es la Alianza; la Alianza está donde estaba; tú mejor que nadie puedes perfectamente comparar por los apuntes, que creo posees, lo que fue, lo que ha sido hasta ahora y lo que hoy es con la gracia de Dios. Además de que almas hermanas que en la Alianza viven desde hace muchos años pueden atestiguar esta verdad. (31-12-41, 2.013, Aliada)

Yo creo que, al tomar esa resolución, no habrás obrado de ligero; a impulsos de un berrinche, llevada de una pasión molestada y no reprimida, como lo haría una niña caprichosa y melindrosa; porque yo te diría que te venía demasiado ancho el anillo que, en día y lugar solemne, tomaste en señal... Creo más bien que antes de dar este paso has meditado seria y serenamente en la trascendencia de darlo, en su significado, en sus consecuencias ya personales ya referentes al cargo; que has pensado y deliberado, que has orado con gemidos delante de Dios y de su Madre, que has sometido todo al parecer y determinación de quien para tu alma hace las veces de Dios. (1941, 1.161, Aliada)

Las bajas siempre me apenan; su suerte queda en triste perspectiva; si dentro tiene tales flaquezas, fuera ¿qué será de ellas? Por eso no hemos de decretar estas bajas hasta haber gastado el último cartucho en su favor. Cuando ya su floja vida es más bien perjudicial a la Obra, por el bien general no hay más remedio que sacrificar el bien particular. (20-5-44, 596, Aliada)

Tal vez todo esto obedece a que a su debido tiempo no supiste apreciar todo lo que es para vosotras la Alianza. Cuando en ella vivís, no os dais cuenta de lo que es vivir fuera de ella; y eso hace que dentro de ella no se viva con la intensidad y fervor con que se debe vivir y luego salís dejando una impresión desagradable para vosotras mismas y para vuestras hermanitas. ¿Habrà pasado algo de esto en ti?... (16-3-45, 2.203, Ex-aliada)

Jamás podrás tú comprender lo que me cuesta a mí firmar la baja de una hermanita, que ha vivido su buen tiempo en la Obra, y luego, mirando solamente el bien general de la misma Obra me obliga a sacrificar un miembro de ella, como

ocurre en tu caso. Todo ese tiempo en que han vacilado los Directores, sobre la determinación que habían de tomar contigo, prueba suficientemente lo doloroso que les era dejarte en la calle, y por eso buscaban todos los medios para poder llegar a una seria reacción en tu alma, y no la han visto. No eches, hija mía, la culpa a nadie; porque en general pecamos todos de demasiada benignidad y tolerancia en estos casos. Cuando una hermanita es decretada baja en la Obra, es que ya no era posible retenerla por más tiempo en la Obra. Vuélvete sobre ti misma y verás que la única culpable eres tú misma, y ya no tienes más remedio que buscar tu salvación por otros medios que el Señor no dejará de inspirarte en la Iglesia Santa. Algo has aprendido; no olvides lo que sabes, y eso que sabes procura vivirlo en tu soledad. (8-11-45, 2. 205, Ex-aliada)

Por razones secretas de puro sigilo, puede un confesor, cargándose en ello su propia conciencia, impedir el que una hermanita asista a los actos de la Alianza. Mas, independientemente de ello, la Alianza tiene, y sigue teniendo, toda la autoridad y libertad para imponer a esa hermanita la obligación de asistir a esos actos, y de no hacerlo, en virtud del art. 43 del Reglamento, decretar su baja en la Obra. Porque si un confesor, con su responsabilidad, juzga que esa alma no debe asistir a los actos obligatorios de la Alianza, y eso para bien de su alma, es seguro que la Alianza le perjudica, luego debe ser baja. (22-1-46, 1.058, Aliada)

XX ha dado una nota lamentable con varias bajas de formadas. No sabes el dolor que esto me produce; cuando tanto nos han costado esas almas; después de haberlas arrancado del mundo, y haber ellas pronunciado solemnemente su Consagración, con un quiero tan firme, hayan olvidado sus palabras empeñadas ante el Altar, se vayan de nuevo al mundo... Esto me hace pensar que ellas no han llegado a penetrar el sentido hondo de esos juramentos. (4-10-48, 873, Aliada)

## CARISMA

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Los cuatro centímetros de escote añadidos al cuello suelto, sólo se refieren a la parte de adelante, bajo la barba, lo que llamáis la aguabenditera. Esto os asusta por laxo, y en cambio lo de las faldas por demasiado estrecho... ¡Ojalá supiera menos de estas cositas! Hoy ya no se habla casi nada del escote ni largo ni corto, ni cuadrado ni redondo; hoy privan los bajos... Creedme, amadísimas hijas, con amargura inmensa del alma lo digo: más pecado ha causado una pantorrilla al aire, que todos los escotes del mundo... Y nosotros vamos en busca de la pureza angélica, primero en. Nosotros mismos, y después, con el ejemplo y el apostolado en otras almas. Si algo ha de saber el mundo de vosotras, ha de ser que sois puras, castas y vírgenes y eso lo sabrá, no diciendo, sino haciendo vida pura en todo. Quiero Alianza que convide a la virtud, y que no provoque ni a un pensamiento deshonesto. (12-11-27, 1743, Aliada)

Fuera cobardías; el demonio hace guerra, no le falta razón; una legión de vírgenes puede mucho contra él, ya lo sabe y lo teme, y por eso quisiera desbaratar los planes de formarla. Dad a leer entre vosotras "La virtud angélica". No hay cosa mejor para animar a las almas que están en esos caminos. (28-08-29, 572, Aliada)

Jesús anda por todas vosotras alentándoos, animándoos, empujándoos, consolándoos,, regalándoos, recreándoos, encendiándoos, enamorándoos; y chiflándoos de su amor y de la pureza. No se explica de otra manera esta divina actividad; este movimiento sobrenatural, esta celestial reverberación de los encantos angélicos en corazones de carne; tierra muerta ayer, convertida hoy en delicioso jardín de azucenas que embellecen y aromatizan hasta los últimos extremos de nuestra amada patria. (20-4-31, 2.047, Aliadas)

Mi idea era reducir bastante el anterior prólogo o lo que va antes del articulado del reglamento anterior; calcar y recalcar todo lo posible la idea de la pureza, porque nunca creí que la gente tuviese tan poca vista u oído o gusto para entender el fin principal de nuestra Obra, y terminar con la idea de la vida parroquial. (10-10-31, 1.389, Sacerdote)

Cada vez me convenzo de que vosotras, unas en el Norte, otras en Andalucía, estáis cumpliendo una misión providencial. Jesús os ha hecho apóstoles de la pureza y del amor a Jesús... cuando la tierra no es más que un cenagal de carne podrida y un volcán de sucios amoríos. Hijas mías, ¿puede hoy un alma de Dios hacer obra más grande, más urgente y más del agrado divino? Vosotras apóstoles, salvadoras de Andalucía, preparadas y amaestradas por Él, por su Madre blanquísima y por un Director escogido por Dios, en las dos virtudes predilectas de pureza y de amor; puñadito de vírgenes, que Jesús ha suscitado en Granada, para llevar su celestial perfume por todos los rincones de Andalucía. Es una vocación divinísima y no la

perdáis. Amadla, guardadla, fomentadla, explotadla. Poblemos pronto a España de vírgenes y reinará Jesús. (25-08-32, 2176, Aliada)

Ya ve, D. Antonio, como soluciona el Prelado los reparos del Obispo de XX. Estoy completamente con él; como que desde que S. Ambrosio calló en la catedral de Milán, ese reparo ha puesto el silencio a 16 siglos, para que no se hablara nada de las bellezas y encantos de la pureza virginal en todo ese tiempo, mientras por el ha ido dejando su huella de lodo la impureza de las gentes y de las costumbres. Algo más dijera, si no fuera faltar al respeto a un príncipe de la Iglesia. Por ahí no paso, dice nuestro Obispo; muy bien; ahora veo que él sabe a donde va la Alianza; ¡cómo me ensancha esto el corazón! ¿Cómo disimular...? Si precisamente venimos a pregonar los encantos del camino angélico, camino especial e infalible para llegar rápidamente a Jesús. Si ahí nos ponen cortapisas, la Alianza pierde su sello.

Yo no he concebido jamás la Alianza, sin una completa libertad de izar muy alto, muy alto, la blanca bandera de la Virginidad. Por eso para mí el golpe mortal era eso, el golpe en el corazón de la Alianza, prueba morrocotuda... Gracias a Jesús, ¡con qué entereza sale Jesús al encuentro...! Por ahí no pasa Jesús... ¿cómo va a pasar? Si la alianza es para hablar, hablar y escribir de la pureza en la cocina, en el taller, en la fábrica, en el tranvía, en la calle. (07-11-32, 134, Sacerdote)

La misión que el Señor te confía en estos momentos, es la misma que trajeron al mundo aquellas primeras vírgenes cristianas que perfumaron con su pureza y regaron con su sangre los cimientos de la santa Iglesia, cuya fecundidad al través de los siglos, ha producido siempre frutos tan exquisitos y regalados para su divino Fundador Jesús. Así tú y tus hermanitas en la Alianza lleváis la gloriosa misión de fecundizar de nuevo esta tierra gloriosa de España, en donde el horrible enemigo ha sembrado la cizaña, y Jesús purificándola de nuevo quiere sembrar la semilla de almas santas que le glorifiquen. (30-3-36, 1.443, Aliada)

Sois cruzadas de la virtud más bella y más combatida en el mundo desde antes del diluvio. Enfocar en ella nuestras energías, nuestros entusiasmos y parte principal de nuestro apostolado es esencialmente la vida de la Alianza. (25-02-38, 1614, Aliada)

Quiero a Inés... ¡Cómo no! pero mejor está el punto de comparación entre Cecilia y Teresita. Mientras Teresita es llevada al claustro por su propio padre... Cecilia es llevada violentamente por sus padres a una boda con un pagano hasta el extremo de celebrar la profanísima y pagana fiesta de una fastuosidad y lujosísima boda... y Cecilia pasó por toda aquella orgía de libaciones y bailes, sin el más leve detrimento de su angelical virginidad... Y cuando, al final de la fiesta, quedó ella a solas con su esposo, cuadrose ella ante él como un fortísimo león, y le dijo: No me toques, porque un ángel guarda mi cuerpo virginal, y lo que después sabes tú... He ahí una hermanita en medio del mundo y muchas veces ante las exigencias injustificadas de unos padres egoístas e ignorantes". (1-5-40, 1.618, Aliada)

Esta Obra pone a las almas completamente de espaldas al mundo; hay que buscar jóvenes desprendidas, amantes de la pureza virginal, que entiendan bien de



vencimientos y de abnegaciones, y fraguadas en el amor de Jesús con temple de fuego. Hay que vivir intensamente nuestro lema: "Virgen en la pureza, serafín en el amor y mártir en el sacrificio". Ahí se prueban, se aquilatan y se conocen las candidatas a la Alianza. (03-05-40, 2049, Aliada)

Adelante, hija muy amada. Ayer nos ha dicho el Sr. Pemartín, que los hombres hacemos la historia, pero vosotras sois la historia... y que la VIRGINIDAD de María es el sello glorioso que honra más a la mujer. El triunfo de la pureza es vuestra historia... (12-11-40, 2309, Aliada)

Un insigne Prelado español ha dicho que el mal de nuestros males tiene su causa en la corrupción de las costumbres y la espantosa inmoralidad que está provocando la ira de Dios, y que por eso ante todo se impone la necesidad urgente de una cruzada de oraciones por el triunfo de la castidad en el mundo. Siendo la Alianza una obra que entraña, como constitutivo especial, el cultivo y apostolado de la pureza, por cuyo triunfo viene laborando hace cerca de dieciocho años, quiere ser la primera en esta cruzada. Y como antes ha venido haciendo privadamente en el secreto de su vida íntima, trata ahora de hacerlo exterior y colectivamente; por lo cual disponemos:

1º) Que en todos los actos de piedad colectivos que las hermanitas celebren en sus respectivos "retiros", se recite la adjunta: "Oración por el triunfo de la Pureza en el mundo".

2º) Que además, cada hermanita, inmediatamente después de la sagrada Comunión, rece todos los días hasta nueva orden la expresada Oración.

3º) Las Directoras y Delegadas se encargarán de urgir el cumplimiento de esta disposición en sus respectivos Centros y Grupos. (22-12-42, 2.152 Circular)

Dios llama a la Alianza a pedir por el triunfo de la pureza incesantemente... ¡La Alianza, la Alianza! (21-02-44, 748, Aliada)

La pureza ha sido el principio de los prodigios que Dios ha obrado en muchísimas almas. ¡Oh, si hubiera muchas almas puras, qué maravillas obraría el Señor en ellas! Es que la pureza purifica y abona la tierra y en ella Dios siembra lo que quiere. Allí Jesús se vuelca con todos sus tesoros. Dios por medio de la Alianza ha dado en el secreto, y ese secreto, en nosotros, era muy necesario conocer... En ti misma puedes ver el proceso de la vida que Dios ha llevado a cabo en estos años que vives intensamente la savia de la Obra... ¡Oh, si las almas supieran el don de Dios! el Don de la Alianza que se oculta a la mayoría... Yo espero que alguna vez será conocida, y entonces muchas beberán de sus aguas puras y refrigerantes y por ellas se santificarán al modo de la feliz samaritana. (20-3-44, 2021, Aliada).

Todo por el triunfo de la pureza en el mundo; no importa que sientas los atractivos del mundo, con tal que los venzas, como lo haces con la gracia del Señor. (19-09-44, 852, Aliada)

¡Oh, hija mía! Que en el cielo te veas así. No pido para ti vida larga, pido que la que sea, sea siempre vida de ángel, vida de virgen, vida pura, vida de flor. Y si

Dios ve que a la larga pelagra esta vida, te la corte, y antes de mancharte, te trasplante al jardín de las flores eternas. Sigue amando esta flor que en la Alianza te enseñaron a estimarla sobre todo. Siquiera te quede esta lección; que no la olvides, y que recites la oración por su triunfo. (14-1-46, 2206, Ex-aliada)

Como confesor y como padre espiritual le digo, que lo referente a la prueba que en su alma va pasando es asunto tan claro que no se precisa tiempo ni estudio para asegurarle:

- a) que eso no es cosa que Vd. quiera, sino cosa que sufre;
- b) que obedece a causas naturales y al querer de Dios que busca la perfección de la virtud;
- c) que esas pruebas son necesarias para venir en conocimiento de esa maravillosa virtud y sentir mayor estima de ella;
- d) que los efectos que Vd. misma nota en la prueba dan a entender que ella es para Vd. un gran bien, y nunca debe rechazarla hasta que el Señor se la retire;
- e) que está muy lejos de hacer ningún mal ni perjuicio aunque le fastidie un poco y le haga sufrir;
- f) que todo eso y más que Jesús le envíe debe ofrecer fervorosamente por el triunfo de la virtud en otras almas.

Por todo lo cual debe estar tranquilísima sin que sea necesario marear a ningún confesor. Calle y sufra con paciencia; y mientras todo eso pasa y resbala por fuera, dentro, íntimamente, ame con fuego divino a su Esposo. (29-10-46, 1237, Religiosa)

El domingo el Consejo General ha tratado el asunto de esa hermanita de la bicicleta y aquí todas opinan que no debe dar lugar a esa dispensa. De modo que di al Padre xx y a la interesada que desistan de hacer instancia, y que deje la bicicleta, si quiere seguir siendo hermanita de la Alianza. (16-11-46, 666. Aliada)

Miserias humillantes que hemos de soportar, que no hacen ningún mal al espíritu, y que ayudan a mantenemos en lo que somos, para que no pensemos que somos ángeles, aunque tengamos verdaderos arrebatos a lo alto y nos parezcamos a los mismos espíritus. Eso es cierto, pero también lo es que el compuesto es de barro, y hasta que este barro se convierta en espíritu, según expresión del Apóstol, nosotros hemos de mantenernos en esta humildad, con la esperanza de que un día todo se trocará y todo llevará la suerte del espíritu y no de la carne. Ofrezca, sí, todo por el triunfo de esta virtud, y en especial por aquellas que sienten mayor dificultad en vencer sus terribles embestidas, en las cuales muchas veces se sienten impotentes, y algunas son vencidas, más que por malicia, por cobardía. (7-1-47, 1238, Religiosa)

Siga, sin embargo, trabajando por una gran pureza de corazón y un desasimiento de todo lo terreno. Jesús subió a la cruz por completo desnudo. Una hostia pura no debe tocar la tierra... porque lo terreno nos mancha. Por eso quizás, Jesús nos ha separado un poco, para que hasta en esta intimidad, el espíritu se eleve y la tierra... (15-1-47, 1.182, Religiosa)

Ese es el carácter de la Obra, ocultamiento y sencillez, en la humildad y caridad. El triunfo de la pureza virginal, virtud tan delicada y fina, no lograríamos con exhibiciones y ruidosas ostentaciones; virtud oculta es ésta que, al abrigo de la sencillez y gran disimulo, modestia y humildad se debe guardar. (19-02-47, 2380, Aliada)

Su mal, que no me ha cogido de sorpresa, es de los que atormentan a las vírgenes del Señor, y es el Señor quien así atormenta con dura prueba a sus amadas esposas... y dice Vd. muy bien que aquellas virtudes que más se aman, y en las que más se quiere brillar, son las que más se ejercitan y practican y se prueban; es que sus quilates dependen de la prueba... y entiendo que la prueba más fuerte y dura no es precisamente el martirio bajo la cuchilla o el fuego, sino el martirio que el espíritu sufre, bajo la humillación de una naturaleza frágil que se resquebraja por donde más peligra o preocupa la gloria de su inviolabilidad. Es un martirio a la vez físico, porque también al físico le toca sufrir, y moral o espiritual, porque éste es violentado por las terribles exigencias de aquél. Entre ponerse ciegamente a la operación o abandonarse a la libre voluntad del Dios de la pureza, o sea, ponerse en las manos de los hombres o ponerse en las de Dios, no sé cual será mejor y más meritoria. Las circunstancias pueden darnos luz. Si la operación es peligrosa y expuesta, con grave peligro de muerte, y sin ella, entre achaques, puede Vd. ir tirando... yo me inclino a no operarse. Si la operación promete, y da mucha probabilidad de quitar el mal y sus molestias, mirando al bien de la Comunidad, yo haría el sacrificio de entregarme a la operación. De modo que, con buenas probabilidades de éxito, a la mesa... si no, a tirar entre achaques molestos, angustias y miedos, que todo sirve para perfeccionarse y hermostearse en la misma virtud. Cuaquiera que sea el partido que adopte, tenga entendido que la bella flor, seguirá siendo flor bella a los ojos de Dios y de la Iglesia. Por lo demás, nadie le puede obligar a Vd. a tomar en eso una determinación. La misma Priora no tiene autoridad en eso; es cosa que Vd. en la presencia de Dios debe resolver. Ya sé que a Vd. le gustaría que yo se lo dijese terminantemente, pues que así iría más acertadamente a Dios y a su querer... Ciertamente; pero también nosotros alguna vez queremos huir de la responsabilidad que de tal determinación puede sobrevenir. Con V. yo, hija mía, no puedo ser egoísta, y aun con peligro de quedarme con un desagradable sambenito, debo decirle lo que siento. Y lo que siento es que V. debe dejar todo, todo en manos de Dios. Y si fácilmente puede desentenderse de las exigencias de la Comunidad y de su familia, que tal vez intervendrá; si en una palabra, le dejan a V. libre para tomar en la presencia divina, su determinación, que ésta sea la de ofrecer al Señor la hostia pura de su enfermedad, sin buscar remedio ni alivio a ella. El Señor le ha dado, déjele obrar a El, que hará lo que más conduzca a su, santificación. No desmaye, ni se inquiete, esté en paz porque no hay motivo alguno de turbarse. En V. triunfará la pureza en el Sacrificio y en el Amor, y conseguirá que así triunfe en otras almas. (11-8-47, 1239, Religiosa)

Por lo que toca a su espíritu, ¡magnífica disposición! Vea Vd. siempre las cosas en Dios, a través de su voluntad y para glorificarle en el sacrificio y en el amor, en tierra delicadamente virginal. "Virtus in infirmitate perficitur" y esa virtud por excelencia se perfecciona y acrisola en la propia enfermedad. Si no tuviera eso no

practicaría tan cruentamente (en baño de sangre-sacrificio) esa divina virtud... ¡Qué brillo! (27-3-47, 1. 240, Religiosa)

Vd. hija mía, es ahora probada en un dolor, más doloroso que un azote, que no existió en Cristo, y que cabalmente por eso mismo debe ofrecer con más generosidad y amor, a fin de completar en Cristo toda clase de dolores de cuerpo y de alma. Y esta clase de dolores debemos ofrecer al Señor para la redención de las almas del pecado de la carne; las aflicciones de la carne y los sinsabores que esa lucha acarrea a nuestro espíritu, que Vd. conoce y yo también, ofrecerlos por el triunfo de la pureza en el mundo. Eso que Jesús no sintió y de Sí no pudo ofrecer al Padre, lo recoge de las almas que luchamos y une el acervo de todos los demás dolores de su sagrada Pasión, para hacer Redención completa. Por eso Jesús permite que Vd. sufra todas esas angustias y humillaciones y sienta esas "coces" que la bestia va dándole, como una nueva fase de la pasión que sigue reproduciéndose en su alma virginal. Acepte, pues, todo lo que venga, que le azote como a San Pablo, y siga tranquilísima y sin desmayos. (4-12-47, 1.242, Religiosa)

Cada una de estas FIESTAS que la Iglesia nos ofrece es para vosotras como una confirmación de la verdad de esa vida que vivís. ¡La Inmaculada! el ideal más sublime de vuestra carrera, y tu voto de castidad en su día, para ser como Ella en toda la vida y morir de azul y de blanco y eternamente virgen en el cielo. ¡Qué visión será aquella! Predilecciones del Señor para mí, cada vez y cuando más vivo en este mundo asqueroso, me resultan más prodigiosas y maravillosas. ¡Qué cosas tan grandes ha hecho Dios con vosotras! Vivid vuestra virginidad sin mancha ni polvo. (9-12-47, 753, Aliada)

En este (mañana) de tu santa, gloriosa virgen y mártir, yo he de pedirle que se digne conservar en tu alma y en tu cuerpo virginal la dulce morada que ella preparó para su Amado y la guardó hasta su muerte gloriosa, consagrada con su propia sangre. Magníficos modelos son para vosotras esas almas bienaventuradas que la Iglesia las encumbra tan arriba y las glorifica, reproduciendo su memoria cada año para que su memoria no se borre nunca de la mente de sus devotos y de todos los que quieren imitar su conducta. Hermanitas vuestras, que supieron vivir ese vuestro trilema solitas y sin la dicha que tenéis vosotras de asociaros en gloriosa Hermandad, en una íntima Alianza que os defiende, os alienta, os ayuda y os da manjares de vida, en medio de un mundo desquiciado. Si ellas, solitas, en medio de la persecución; supieron defender su virginidad y triunfar de todo enemigo, ¿no lo vais a hacer vosotras con tanto buen arrimo que la Iglesia os proporciona? (12-12-47, 1.985, Aliada)

Sigue, esfuérate, trabaja y lucha contra el desaliento. Ama tu virginidad que es la gracia más grande que Dios te ha hecho. Sea como sea virgen has de ser y virgen has de morir y virgen te quiero ver en el cielo por toda la eternidad. Tu oración, tus actos del boletín, tu intimidad con Jesús, tu amor a la Virgen Santísima, etc. siguen ahí, insiste en eso, persevera en ello y triunfarás ciertamente. (12-12-47, 2211, Aliada)

Tú, fuera o dentro de la Alianza, a eso debes tender y aspirar, porque para eso te ha escogido el Señor: Que triunfe tu virginidad. Eso es lo que yo te deseo y pido a Dios, como gracia especialísima para ti. (25-04-48, 861, Aliada)

Tu vocación a la guarda fiel y delicada de la virginidad es cosa que nunca debes poner en duda. Pensar en otro estado es mirar desde una cumbre a un barranco, desde donde Dios con un prodigio de gracia te sacó un día. Tantos años has que has vivido respirando el aire espiritualísimo de las cumbres de la vida virginal divina, y ahora aspirar a una atmósfera cargada y viciada de los bajos, sería el mayor disparate... Los halagos de la carne y los atractivos de un mundo puesto todo en pecado, no han de ser nunca el móvil de tus decisiones y determinaciones en orden de tu destino. Mira bien lo que has vivido hasta ahora y nunca renuncies a esta vida que tanto bien te ha hecho y en adelante promete. En el mundo o en el claustro virgen esposa de Jesucristo has de ser, porque Él te ha escogido para sí y te sacó de tantos peligros y tantos lazos que te tendió el enemigo de la virginidad, el maldito Satanás. Hermanita de la Alianza ferviente, si no has renunciado a su vida, o si no, religiosa con el santo hábito, y no hay término medio para tu vocación. Que te mueva el Espíritu Santo y no cualquier viento de doctrina que te sugieran por ahí. En la oración fervorosa, al pie del Sagrario, cuando Jesús esté en tu pecho virginal, en la soledad con Él, debes tratar de este asunto para ti trascendental. (08-01-49, 862, Aliada)

Veo que esa cruz la va a purificar... pero atiende un poco con los remedios; aplicando los remedios practica la humildad, la obediencia, y aun la misma virginidad se abrillanta, aunque Vd. crea lo contrario, porque eso obliga a ejercitar esa virtud y a amarla, pidiendo además porque triunfe en las almas. ¡Oh Madre mía! ¡qué 'ideales' éstos que antes no se tenían en cuenta! No me extrañaría que a este paso, a pesar de la guerra que se hace a esta virtud, la Iglesia se vuelva a convertir en un grandioso jardín de azucenas en los huertos J en los campos. No pierda la paz, repito, no pierda la paz por nada; humilde entrega, enciérrese en Él. (10-1-49, 1. 246, Religiosa)

Con tales pruebas el Señor quiere confirmarte, en tu vocación de hermanita aliada, para que lleves a ese mundo pagano y sensual, gérmenes de vida cristiana, espiritual y virginal. Aunque en esos países no sea conocida esta maravillosa joya, vosotras que la conocéis y la amáis debéis hacer conocer y amar de las almas. Así lo hizo la Virgen Santísima, en cuyo tiempo no existía esta virtud, ni la conocían los hombres, y Ella consagrándose a Dios a sus 11 años, preparó los nuevos caminos a la virginidad, que después tan extraordinariamente triunfó en la Iglesia de Dios. Yo creo que estamos de nuevo en tiempos en que tiene que venir una gran renovación de costumbres por el reino de la pureza en la sociedad. A ser vosotras constantes, ~ firmes y valientes, dispuestas a sacrificar hasta la propia vida en aras de la pureza virginal. Pide a Santa Rosa, la cual en medio de los indios y paganos tan bella flor salió para la Iglesia y para el cielo. (7-5-49; 781, Aliada)

El "triunfo de la pureza" va a ser un hecho precioso, y muchas almas, tras sus angélicas fragancias, van a levantar su vuelo desde las hediondecas de la tierra a las alturas angélicas. (Ascensión-49, 1488, Aliada)

No olvidéis a este pobre sacerdote que sigue con su eterna chifladura por el triunfo de la pureza y por el amor de Jesús. Vosotras en puerto más seguro no olvidéis a las que por vocación de Dios tienen el destino de amar a Dios en la calle y perfumar el mundo de fragancias virginales. El mundo necesita estos tónicos reconstituyentes para salir de su letargo mental. (11-7-49, 2. 390, Religiosa).

Su carta no trae novedad alguna. Nuevas arremetidas de la serpiente, que es natural sea así, porque de pelma tiene de sobra y cumple bien su infernal oficio de tentador. No le doy ninguna norma nueva; en ésta me va recordando las que ya tiene de atrás. Esa es y debe ser su conducta en adelante. En el trato con ÉL, máxime en la Santa Comunión, acuda al desprecio tranquilo. Haga Vd. el caso que hacemos a los ladridos de un perrillo, cuando está en la cadena, Pasamos de largo, y bien. Sí, serena, muy serena y tranquila. Únase humildemente, dígame fervorosamente: "Ven, Señor, ven, y no temas. Cuando en la Encarnación te uniste con el barro, el barro no te manchó, sino que Tú lo santificaste y lo divinizaste; ven Señor, y que mi barro no te manche, sino que Tú lo santifiques y lo espiritualices" ... Veo que- se transfigura en bestia asquerosa... No le tema; no se mueva, no haga ningún acto externo por rechazarle, quede humildemente en lo que está, y haga actos interiores de fervorosa adhesión a su divino Señor... y quieta. ¿Dejar la comunión? ¡Qué disparate! Eso quisiera él... Todo lo contrario... Cuando el niño ve en el campo un lagarto o una culebra, despavorido se va a los brazos de la madre. Haga Vd. lo mismo. Por el ¡triunfo de la pureza! haga esos sacrificios al Señor... ¡Oh!... si todas las almas de los claustros fuesen probadas como Vd. ¡Cuanto más se pediría por el triunfo de esta virtud en el mundo! Quien no es tentado, no sabe lo que es la tentación, y no puede compadecer a los que en el mundo somos tentados. ¡Pobres almas que viven de continuo a la vista de esta infernal bestia, que toma, con terrible astucia todas las formas que su diabólico ingenio le sugiere! ¡Cuánto hay que pedir! (9-2-50, 1249, Religiosa)

Si nuestras generaciones de hoy confiesan la redención recibida hace cuatro siglos de manos de nuestros heroicos conquistadores, las futuras, con más razón, deberán reconocer la redención santificadora y evangélica que vosotras, con riego más abundante y fecundo, lleváis a esas numerosas almas que viven al calor de vuestra piedad y al olor angélico de vuestra virginidad. Vuestra misión es mucho más delicada y fina que aquella, que no pudo ser así, porque la tierra era un bosque espeso y espinoso. (13-12-52, 1.233, Religiosa)

Tú, y otras como tú, que habéis recibido el beso de Dios en vuestra propia cuna, y, cuando todavía erais inocentes niñas, ni sabíais lo que era virtud y vivir para Dios, y sin saberlo; lo estabais haciendo, más tardé al despertaros a una sorprendente realidad, os encontrasteis viviendo lo que otras almas, con grandes esfuerzos, todavía no lo han logrado. Estas son predilecciones que, al recorrer tus años de antaño, no debes olvidar ante el divino acatamiento, para cantar incesantemente las divinas

misericordias que aquí son extraordinarias y admirables. Esta es la cuna de tu vida virginal; de ahí diste el salto a la vida religiosa, cuando otras muchas lo dieron desde el barro que culpablemente pisaron Y tal vez pecando lo amasaron, y al verse manchadas y malolientes, por la fuerza del desengaño y del escarmiento, viraron en redondo para buscar el remedio de tanta miseria en el refugio de la vida de retiro, pureza y oración en vida de religión. ¡Mira la diferencia de tales comienzos en ti y en ellas...! (19-5-53, 1.234, Religiosa)

Sigamos unidos en el mismo ideal, amando lo que siempre hemos amado, aquello que tanto bien nos ha hecho y ha de hacer en el mundo “el triunfo de la pureza y de la virginidad”. (07-07-53, 1124, Religiosa)

Saludos a todas esas hermanitas; que á todas os dé el Señor un año feliz y santo, con santidad aliada, que es santidad con resplandores de pureza, sacrificio y amor. (---, 811, Aliada)

Principio de año litúrgico; adviento, con esa fiesta singular y pura consagrada a la Virgen. Ocurrencias, dirás, pero, no sé disimular: hasta la Iglesia comienza su año litúrgico, recordando a las almas lo primero necesario la flor de la virginidad, pureza de alma y de corazón. El primer rasgo, el primer triunfo el de la pureza virginal y angelical. La Alianza, disponiéndose para la fiesta de Navidad, tiene que ataviarse de estas divinas flores. (---, 656, Aliada)

Veré lo qué opinan los Sres. Consultores sobre la materia; yo entiendo que la permanente en sí no significa una cosa concreta ni en contra ni en favor de la decencia en el peinado; porque cabe hacer una permanente lucida pero modestísima, como otra completamente exagerada. Por eso entiendo que no se debe mirar si una hermanita tiene permanente, sino sencillamente si está modestamente o más bien exageradamente peinada, y nada más. Una permanente modesta y decente se debe tolerar por lo menos, y yo la aprobaría sin reparo alguno. Al contrario, una permanente exagerada se debe reprobar siempre y en todo. (---, 1.692, Aliada)

## CENTROS

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

La Alianza en XX no tuvo un principio perfectamente ajustado a las orientaciones y normas generales del Reglamento. El benemérito y santo sacerdote XX, llevado de su gran celo por las almas y de entusiasmo por la Obra, hizo un llamamiento desde el púlpito de su Parroquia a las almas dispuestas a ingresar en la Obra y se encontró con un grupo de ellas, muy buenas, muy fervorosas, piadosas... hasta espirituales, pero que no podían encajar perfecta y plenamente en la Obra, principalmente por su edad ya madura, y la independencia y libertad en que se desenvolvían ellas en su vida espiritual. Y, desviada así la Obra, desde su principio, ha ido viviendo una vida lánguida y casi impropia de la Alianza, a pesar de los esfuerzos hechos. A esto se debe a que a través del Centro de XX ni nosotros ni nadie ha podido ver, tal como es, la grandeza y la belleza de la Alianza, motivo por el que alguien y tal vez más de una, nos ha dicho que, leído el Reglamento se entusiasman, pero visto el Centro, se desalientan. Como un remedio radical sería, a nuestro parecer, contraproducente, se nos ocurre que, aprovechando el nombramiento de un nuevo Prelado que conoce la Obra, dejando en santa paz a ese grupo actual que vivan a su modo la vida de la Obra, se iniciase un apostolado entre almas jóvenes, para las que es principalmente y casi exclusivamente la Obra, un apostolado de formación secreta, de tal manera que hasta el momento de iniciarlas en ellas fuesen estudiando, conociendo y orientándose por medio de instrucciones, ya en privado y personalmente o reunidas en algún lugar disimulado. (16-8-35, 2.394, Vicario)

Creo que el Señor va a bendecir con fecundidad asombrosa los sacrificios que habéis ofrecido en los años de la guerra. Si no me engaño, la Alianza de Madrid entra en el periodo de un desarrollo consolador. Hay que pensar en un piso en lo más céntrico de la Ciudad y a... vivir. Es muy probable que el demonio atente contra ella; querrá llevar quizás a tu ánimo, el desaliento, poniéndote a tus ojos tu propia poquedad; pero no hay que temer, Dios está haciendo prodigios con desperdicios; tú eres la elegida MADRE de esa porción encantadora, sólo como hasta ahora. Unidas fielmente al que ocupa, por' voluntad de Dios, el puesto de la atalaya, en quien, mientras ocupe su puesto, no dejará de actuar la mano de Dios amorosa y providencial. (8-4-40, 933, Aliada)

Los designios de Dios son siempre ocultos para nosotros los mortales que miramos las cosas con ojo excesivamente humano. Tengo fe en que su Divina Misericordia sabrá sacar de esta contrariedad aparente, la mayor gloria de su nombre y el bien de estas almas. Por hoy tenemos que andar con toda prudencia y discreción, trabajando sin dar a la Obra carácter de verdadera organización canónica, sino labor un tanto aislada en almas que se agregan a los centros limítrofes. No veo sin embargo, mayor inconveniente en que el número de estas (hermanitas hechas) sea un poco mayor o un poco menor, con tal que ellas no constituyan organización



propiamente dicha. Por eso, bien puede llegarse hasta doce, con las selectas y mejor formadas en el espíritu, y que las demás sigan haciendo fuerza a la Virgen este mes y al Corazón de Jesús en el que viene, para que la autoridad de la Iglesia dé su aprobación y podamos establecer canónicamente la Obra en esa Diócesis. Siga alentándolas, dirigiéndolas, dándoles vida en Retiros, Pláticas, etc....

(1-5-41, 2.305, Sacerdote.)

Ese gran apostolado de la pureza y del amor de Jesús en una populosa ciudad y Capital de una Nación, en donde es necesario radique de una manera especial el espíritu de la Obra y el espíritu cristiano y el amor de Jesucristo; por lo cual nos interesa que la Alianza en Madrid tenga verdadero asiento y su influencia se irradie por todos lados. (Enero-42, 951, Aliada)

Es doloroso lo que ahí pasa. La Alianza no ofrece dificultad alguna ni en su vida sencilla y cristiana sin complicaciones, ni tampoco en lo que se refiere a su organización, aun en centros numerosos y extensos, máxime en un grupo de reducidísimo número que es ahí. Sólo cabe una explicación, y es: que el demonio barrunta en la Obra algo serio contra sus infernales planes, una como máquina moderna de guerra contra las suyas que son muchas y potentes y que las maneja con destreza infernal. En estos diecisiete años que lleva de vida no la deja en paz ni de día ni de noche ni a sol ni a sombra, en centros pequeños y grandes en grupos y hasta en hermanitas dispersas ejerce su constante oposición, poniendo en juego cuanto su astucia le sugiere. Sin embargo, hermanita amada, ejercitando cuidadosamente las virtudes de paciencia, mansedumbre, humildad, dulzura., obediencia, prudencia y mucha constancia, tenéis que seguir en marcha ascendente, esperando que la hora de Dios no se hará esperar y cuando aquélla llegue todo se arreglará satisfactoriamente. (12- 2-42, 895, Aliada)

De todo ello deduzco una cosa: que, gracias a Dios, tú has vivido en los cuarenta días de Pascua, aunque peregrinando, en continuas apariciones de Jesús en la Alianza, y has llegado a XX como Moisés de la montaña, con dos cuernos de luz en tu frente, y has hallado al pueblo, no en idolatría, pero sí, entretenido en pequeñeces y frivolidades... Esto me prueba que nuestra Diócesis necesita pasar, como vosotras, por Sevilla para probar su generosidad, por Granada para probar el espíritu de sacrificio y obediencia, por Madrid para probar el espíritu de fidelidad a la Obra, sobrenaturalidad en la vida y amor a Jesús, por Ávila para recibir una lección de desprendimiento de las criaturas y aspiración a lo alto, y hasta por Salamanca para recibir una "rociada" de su Director. (2-6-42, 1.850, Aliada)

Yo creo en el triunfo de la Alianza en Cataluña, comenzando por Barcelona. XX. ha sido el cimiento, y tiene su gran mérito; en tiempos difíciles y de verdadera prueba ha sostenido el espíritu de esas pocas almas que llevaban en su alma la vocación de aliadas, y esa gracia de la vocación ha obrado eficazmente en ellas. Has cogido tú el timón de la barquilla, a eso te ha llevado Jesús y con su gracia la guiarás al puerto; en días de borrasca piensa que en el fondo duerme el Maestro; con sólo despertarle, se hará la calma. (9-6-43, 1.561, Aliada)

Aún quedan ahí chinitas... y para no tropezar en ellas es preciso levantar un poco el pie y el corazón y pasar sin tocarlas. A pesar de todo eso, yo creo y espero en el triunfo de la Alianza en Madrid, espero que la que es cabeza de la Nación, será también cabeza e irradiación de la alianza en toda España. (8-1-45, 964, Aliada)

Por eso Madrid, que ha de ser un segundo San Sebastián en espíritu, en fervor, en imitación y amor aliado se une íntimamente a nuestra Virgen del Coro, y Ella va a estrechar junto a su Corazón a las hijas de Madrid, a fin de que los dos Centros San Sebastián-Madrid se fundan en uno y de ambos sea Madre nuestra Madre FUNDADORA. Y creedme, que Ella ha comenzado a llamar a su regazo a estas sus hijas madrileñas, las cuales ya sienten todo un especial amor hacia Ella y grandes deseos de festejar el día de nuestro aniversario. (31-1-47, 2.232, Aliadas)

Preciso es que San Sebastián, a fin de conservar muy alto el pedestal glorioso de su historia, siga glorificando a su Madre en el día memorable del 2 de Febrero, con cultos y solemnidades muy suyos, con el fin único de bendecir a la Señora, dar gracias y más gracias por el insigne beneficio de haber fundado y conservado siempre en avance ésta su divina Obra y pedir nuevas gracias para que sea Ella en Madrid, como lo ha sido en San Sebastián, la que dé espíritu y vida a su Obra, ya entre las que hoy son hermanitas, ya entre las mil que mañana han de ingresar en ella, sin olvidar una ferviente oración a Ella en favor de los Sacerdotes de la Alianza. (31-1-47, 2.232, Aliadas)

El quid de lo que sufre la Obra en XX es que sois un poco (y un mucho) tercas, egoístas. Con vuestro mal genio lo justificáis todo. Pero el genio cuando no se regula y doma y ordena suficientemente, es de los peores efectos. Un potro sin domar todo lo destruye; pero si está domado, mira qué utilidades saca de él el hombre. ¡Ay hijas mías, cuanto cuesta domarse! Necesitáis sogas cortas, muy cortas, porque de lo contrario salís del camino, y vais a donde os lleva el instinto y la propia voluntad. Me alegro que los preparativos sigan bien. A ver si Jesús encuentra: en esa Casita de la Alianza, no potros, sino ovejitas y corderitos mansos, dóciles, humildes y entrenados. (29-5-47, 877, Aliada)

El enemigo de nuestra amada Obra, viendo que la fecundísima XX comenzaba a producir, en toda su Archidiócesis, tan delicadas y encantadoras flores, cuya fragancia, recreando y aromatizando el ambiente, son su mejor y eficaz apostolado, ha desencadenado esta terrible tempestad, descargando el golpe sobre las cabezas. Y vosotras, las hermanitas de XX, zarandeadas y cegadas por los vientos de todas las pasiones, os habéis desviado, saliendo de vuestro verdadero camino y precipitándoos impetuosamente por el que llevan hoy las almas más ruines, miserables e imperfectas. Rompiendo la unidad de vuestra vida en el Centro, característica tan destacada en la Alianza, y formando banderías, entre hermanitas de un mismo hogar, habéis bajado a la condición más ruin que cabe en una sociedad medianamente regida y gobernada. Parece que las virtudes, de que tan buen ejemplo dabais en la Ciudad, no eran más que una ficción, una verdadera hipocresía; por lo cual, en el concepto de las personas que se han enterado, habéis descendido a la categoría de las mujercillas de mercado, desacreditando la Alianza, con escándalo de

las gentes buenas que nos respetan. Cuando cabalmente en XX la Alianza avanzaba con prosperidad palpable, cuando yo veía almas hambrientas de Dios cobijarse bajo la blanca bandera de la Alianza, cuando sacerdotes enamorados de la Obra, se mostraban ostentando con regocijo y santo orgullo la medalla-insignia de la Alianza, cuando el triunfo de la Obra en XX iba a ser un hecho consolador... el Centro principal, la cuna, la cabeza de la Alianza en XX, ha dado esta triste y desedificante nota, que ha escandalizado a todos. ¡Qué doloroso es este caso, hermanitas amadas! (11-10-47, 2.229, Aliadas)

Lo bueno cuesta, y cosa buena es la Alianza en Jesús por María; y sus conquistas no son fruto de un mitin o de una feria, sino de mucho sacrificio y de mucha oración. Pero Dios va triunfando en la Obra y... triunfará plenamente, no lo dudéis. Barcelona es, un... casi, acotado de Satán, un cantón donde él tiene gran imperio; pero le llegará su día y su hora, y la virginidad del siglo veinte producirá nuevas y muchas Eu1alias. (22-2-48,1586, Aliada)

Veo que en conjunto la Obra siempre avanza, lamentando esos lunares que siempre afean el cuadro y apenan nuestro corazón; pero que son inevitables entre los humanos. Por eso, no hay institución que no los tenga. Los tiene la misma Iglesia, con ser ella divina e invencible. No nos detengamos mirándolos y llorándolos, que casi siempre producen desalientos y cobardías en nuestro ánimo. Trabajemos, al contrario, esperando y confiando plenamente en el triunfo de la Obra, que es de Dios. Yo no desconfío; cuando suene la hora de Dios, creo que todos han de despertar. (26-2-48, 1.724, Aliada)

XX es siempre nuestra pesadilla, porque no han entrado plena y debidamente en el espíritu de la Alianza. Aunque todas son muy buenas, no lo son porque en ellas haya influido la Alianza, -sino porque el espíritu puramente cristiano ha arraigado en ellas, de suerte que aun dejando la Obra y fuera de ella, vivirían tan plenamente su vida virtuosa y de piedad. Tú que has tenido la suerte de vivir más a fondo esta nuestra vida, y ahora has conocido las normas que la Iglesia establece a las que en el mundo quieren establecer su vida de perfección, dentro de un estado canónico de Instituto secular, verás que no es lo mismo ser una buena cristiana que ser un miembro de un Instituto secular. Y que por eso, la Alianza, como Instituto secular tiene sus especiales modos y normas de vida, a los que es preciso acomodarse para ser perfecta aliada. Por de pronto es necesario que tú tengas un ejemplar de las Instrucciones mías, ya para tu uso particular, ya también para que estudiando bien su contenido y recordando todo lo que a mí me has oído, te formes tú en el verdadero espíritu de la Obra, y hagas de apóstol y maestra en las demás que te quieran oír, ya de las que ya son de antes aliadas, como las que ahora quieren entrar. Con las nuevas que se unan no debes formar cosa totalmente independiente, sino reuniéndote muchas veces con ellas y formándolas particularmente en la verdad de la Alianza, después las vayas acercando a las demás hermanitas y estableciendo contacto con todas; de suerte que más aprendan de ti que de ellas, pero sin alejarlas del todo del núcleo de ese Centro. (13-02-51, 1469, Aliada)

Esta mañana a las ocho he celebrado la primera Misa en la Casa Central. El Señor está manifiesto, las hermanitas en adoración recogida pidiendo por todas vosotras. Quiero y pido que el “foco” que se ha encendido esta mañana en la Casa Central de la Alianza irradie su luz y su vida a todos los rincones de la Obra, así como de todos esos rincones han llegado aquí los resplandores de sacrificio que a favor de esta Casa habéis hecho todas. Es el retorno. Que sintáis este retorno que el Señor generoso lo hará con todas. (19-03-51, 687, Aliada)

DOS DE FEBRERO

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Has querido recordar nuestra Fiesta y en ella aquel día en que Jesús y su Madre quisieron lanzarlos a una tremenda aventura que, por fortuna y porque era aventura divina, la cosa salió bien y sin fracaso, que tanto tememos los mortales. Claro, cosa de Dios no podía fracasar. Hoy sabemos que, en efecto, era cosa de Dios; pero entonces el caso no era tan claro. Muchos fueron los que creyeron que aquello no era más que una imprudente chifladura de... Amundarain; y casi sería un favor y un acto de caridad advertirle el berenjenal en que se metía... Todo pasó, y Jesús salió con la suya y con muchas almas que en ese misterioso berenjenal iban a quedar enredadas; entre ellas tú que caíste con gracia, por la gracia y favor de Él. Justo que en este día cantemos el "Te Deum" incesante, y esto cada año lo hemos de recordar más y mejor; porque las gracias que ese día cayeron del cielo fueron por torrentes. Y como aquello fue la víspera por la tarde, parece que el Señor quiere que nosotros comencemos la fiesta también por la tarde y sigamos la noche entera en vela de gratitud, empalmándola con el día que sigue, que es el día de nuestra Madre. (4-02-44, 825, Aliada)

Yo cada día que pasa y cada año que se renueva el aniversario de aquel día y aquel momento en que la Virgen nos llevó a su camarín para sembrar en los surcos de aquella tierra virginal la semilla de la Alianza, entiendo que fue momento de un misterio que se nos ocultaba a todos los reunidos allí, y Ella callandito y muy ocultamente verificaba la Obra de una verdadera encarnación... Y tanta debió ser la gracia que allí derramó Ella, que por su eficacia, a pesar de todo un mundo de dificultades y luchas, hoy a los 22 años de la Obra de la Alianza es una verdadera maravilla. Felices y dichosísimas las que en el combate, entre titubeos y vacilaciones, no habéis sucumbido y permanecéis fieles a vuestro lema y vuestra vocación. (3-02-47, 1980, Aliada)

El Señor y la Virgen Santísima del Coro se han mostrado espléndidos en esta ocasión solemnísimas. El cielo ha querido darnos una prueba evidente de ser la Alianza hija predilecta de sus Corazones, y lo ha hecho sin medida. Ayúdeme Ud. a dar las gracias por tan insigne favor. Quería yo salir de dudas, y pedía una prueba clara a Jesús y la MADRE, y ¡vaya si han mostrado con claridad su voluntad sobre la Obra! Ahora, gracias, gracias y gracias... (10-02-50, 2108, Religiosa)

Habíamos soñado en el día de nuestro aniversario, 2 de Febrero, (23 aniversario de la fundación), que providencialmente coincide con la firma de la Constitución "Provida Mater" a fin de glorificar, por tan poderosas razones, a la Fundadora, la Virgen Santísima, en la fiesta de la Purificación, que ya comienza a ser en la Alianza, día memorable y de primerísima clase. Pero, por lo que me dice, todavía hemos de esperar algún tiempo. Solo Dios sabe el día y la hora convenientes.

Su santísima voluntad es nuestra vida y nuestra única ilusión. (---, 2170, P. Goyeneche)

No espero a recibir las nuevas de vuestra fiesta que suponemos habrá sido, como suelen ser siempre las fiestas de la Alianza, en la exterior sencillez, de fondo solemne y sustancioso, de recuerdos imperecederos. Que así haya resultado vuestra fiesta, como me lo figuro yo, y que ese recuerdo perdura bien grabado en tu alma. (---, 811, Aliada)

## EJERCICIOS Y CONVIVENCIAS

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.

Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

“Todos se convencen de que las convivencias hacen más bien, en cierto sentido, que los mismos ejercicios (9-10-43, 1.623, Aliada)

Puntos de examen general para el tiempo de ejercicios. Puesta en la presencia de Dios...

1º. Piensa ¿para qué viniste a los ejercicios? ¿Cómo comenzaste el día? ¿Fuiste pronto, puntual en levantarte...? ¿Cuál fue tu primer pensamiento?

2º. ¿Cómo has seguido la distribución del día? ¿La has perdido alguna por tu culpa? ¿Fuiste puntual a todas? ¿Pusiste esfuerzo en aprovecharte de ellas?...

3º. ¿En qué has ocupado tu pensamiento, tu memoria, tu imaginación? ¿Has estado distraída voluntariamente? ¿Te has ocupado en cosas espirituales, o acaso en vanas y terrenas?

4º. ¿Qué ha hecho tu corazón? ¿Qué sentimientos te han dominado hoy? ¿De qué han sido tus afectos?

5º. ¿Cómo anduvo tu exterior? ¿Diste libertad a tus sentidos o los guardaste recogidos? ¿Fuiste curiosa en tus miradas? ¿Guardaste bien el silencio? ¿Pusiste atención en los actos del día?

6º. ¿Qué has hecho en la hora de oración ante Jesús sacramentado? ¿Tuviste coloquios con Él? ¿Hiciste resumen del día? ¿Cuál es el fruto del día de hoy? ¿Lo has anotado?

7º. ¿Estás tranquila del día de hoy? ¿Crees haber hecho todo lo posible? ¿Te remuerde tu conciencia?... ¿Qué quieres para mañana?... Humíllate... (2-9-45, 1073, Aliada)

Del Sagrario vengo a la máquina, y, a la verdad, yo no siento ninguna ilusión por los ejercicios de mes en la mujer; en especial en la mujer cuya vida es de actividad y lucha en el mundo. Una religiosa o alma contemplativa, cuya vida va a ser de continuo recogimiento, que ensaye de cuando en cuando la soledad y silencio de la celda en riguroso retiro, bien me parece; pero no así la hermanita, cuya vida debe fraguarse en el ruido y ajetreo de una escuela, taller y oficina. A éstas debe enseñárseles la soledad en el bullicio y el silencio en el ruido y el retiro interior en medio de la calle, y para eso un mes de soledad y de silencio y de retiro en los claustros de un Convento veo contraproducente. Como que yo, con las convivencias que siguen los ejercicios, voy al lado opuesto: Retiro absoluto lo necesario y aquello intenso, y después formación sólida en el espíritu de la Obra, ensayando prácticamente la misma vida que luego en la calle debe vivirse; de suerte que se salga después a la calle sin necesidad de tener que dar vuelta al disco en redondo, como sería el tener que pasar del silencio de un mes entero en la soledad del claustro al rodar diario de una vida totalmente distinta, como es la que pide nuestra Alianza para sus hijas. A la aliada no se le debe enseñar a vivir entre muros, sino en campo raso; vosotras tenéis que aprender a construir vuestra celda silenciosa ahí dentro de

vosotras mismas, entre los muros de vuestro cuerpo y de vuestros sentidos bien cerrados y tapiados, de modo que seáis un pequeño Convento ambulante, y allí donde estéis, viváis siempre dentro de vuestro convento. Y para esto repito, ejercicios de mes no me hacen gracia alguna. (2-3-46, 1641, Aliada)

Los Ejercicios ante todo y sobre todo. Deja los arreglos, y si no se pueden dejar, que los arreglen otras hermanitas, tú a hacer los santos ejercicios, que a todos nos son necesarios, más a los que vivimos en medio del mundo. (5-10-48, 1.132, Aliada)

Dios directamente y el Director de los ejercicios por inspiración especial de Dios; suelen obrar en las almas con mayor seguridad. Si posteriormente vienen otras ideas y otras proposiciones, hay que tenerlas, por regla general, procedentes del campo enemigo. Siempre hay que consolidarse en las luces recibidas en la soledad de un gran retiro espiritual, realizando con gran ánimo y voluntad lo que allí se resolvió en la presencia de Dios. (30-3-52, 1.736, Aliada)

Lamento que esas hermanitas que se han apuntado no puedan venir a este curso de Abril. Aunque se den cursos por ahí, y los dé yo mismo, nunca son como los que se darán aquí, porque, así como los futbolistas triunfan más en su casa, también aquí en vuestra CASA sentís lo que no en otras. (12-4-52, 2.187, Aliada)

Me dicen que piensas tomar vacaciones por Agosto. Bien te vendrían las de un curso de formación, para aprovecharte de él convenientemente. Tu vida por esas alturas, asediada de compromisos, tentada necesariamente de muchas vanidades, provocada de regalos y comodidades que el enemigo te pondrá en posibles y factibles perspectivas, con holgura de problemas económicos... tu vida, digo, necesita reacciones a la inversa de máxima espiritualidad y fervor divino. (29-5-52, 792, Aliada)

Me alegro que hayas hecho ejercicios. A todos nos son necesarios estos días de retiro y de recogimiento. En pocos días nuestro espíritu se renueva y se rejuvenece y adquiere nuevos bríos para adelantar en nuestro camino y en la conquista de las almas. (22-10-53, 1.118, Aliada)



## ENTREGA

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

La gracia hoy tiene la misma eficacia y fuerza que el día en que Jesús nos ganó con su cruento sacrificio. Y si entonces en la Iglesia brotaron obras maestras y almas de santidad portentosa, nuestro siglo podrá producir y de hecho producirá nuevos portentos que a los ojos de los que más tarde ocupen nuestros puestos, brillarán para admiración de ellos. Dios quiere que los que vivimos no veamos lo presente, sino lo pasado que vivieron otros que nos precedieron; lo nuestro (si mereciese verse) lo verán los que vengan detrás de nosotros. Todo está en darse a la acción de Dios, y darse incondicionalmente y sin vacilaciones, ni temores, ni cobardías y después, corresponder con fidelidad y a la medida de nuestras fuerzas. Para ser santa muy poca cosa hace falta. Dejarse hacer, dejarse labrar por el Artista, esto es lo más costoso. (4-11-41, 2.254, Religiosa)

En Ávila has mamado el espíritu de nuestra amada Obra; vive de ese espíritu; ama esa vida; date cada vez más fuertemente a la Obra toda, date como si siempre hubieras de ser hermanita, hija y esclava de ella. Demos gloria a Dios en el mundo, en medio de esa sociedad materialista, sensual y desviada de Dios y de su destino. (16-10-42, 871, Aliada)

¿Qué más te diré? Que sí, que te abandones, que te entregues, que te pongas en las manos del Amado; y sea de tal manera que no haya lugar jamás, jamás, jamás al desaliento y al acoquinamiento y a la cobardía y a pueriles amilanamientos, que de eso tienes un poco. Harás lo que tienes que hacer, y harás como Dios quiere que hagas, y no te preocupes. (21-10-42, 1.214, Religiosa)

Son dos los aspectos bajo los cuales hay que indicarles esta entrega:

- a)- Entrega a Dios. Una interna es muy de Dios; no debe distinguirse su entrega a Jesús de la que hace una que entra en religión. Pleno desasimiento de las criaturas y completa entrega a Dios; para eso sirven los tres votos.
- b)- Entrega a la Obra. Ya no pensar en más Obras para vivir, sino en esta única a la que se entregan plenamente. Quien va Carmelita en Carmelita piensa y en nada más; así, quien entra en Alianza interna, en interna piensa y en nada más.
- c)- Entrega de su voluntad a la obediencia de sus Superiores; y cuando esté libre de sus obligaciones domésticas y puede disponer completamente de sí, quede a disposición del Consejo General; de modo que el Consejo General pueda, si quiere, disponer de ella, para lo que crea conveniente; y a este detalle llega el voto de obediencia, que en este caso concreto sólo afecta al Consejo General o Directores Generales y no a otros Directores. (9-10-43, 1.623, Aliada)

Ama la Alianza como cosa tuya, porque tu cosa, tu única cosa hoy, es la Alianza, y entregada a ella, trabaja con celo por su prosperidad y por las almas. (9-11-44, 2.061, Aliada)

Quédate ahí, ahí donde estás, no te muevas a ninguna parte, porque, como estás ciega, un pequeño cambio de postura te llevaría a un tropiezo. No cambies nada, ni quites, ni pongas nada a tu vida ordinaria; sigue, aguanta y sufre. Se te ocurrirán mil cosas y mil disparates, a nada de eso hagas caso. Quieta, sigue ofrecida, entregada, entregada, entregada y cada momento entregándote, y nada, nada más. (2-2-45, 1.072, Aliada)

Siempre le dices lo mismo a Jesús, porque no aciertas a decirle otra cosa. Mientras tu alma pueda decirle algo con sinceridad y amor, no te preocupes. Para Jesús es lo mismo decir una cosa dos veces que decir dos cosas distintas. No está en lo que se dice, sino en lo que siente y se quiere. Aunque no digas nada y estés muda, si estás allí como el mendigo con la mano alargada, ya te lo entenderá el Señor. Ya ves que los ciegos siempre dicen lo mismo: para hoy sale... No esta en decir, está en dar; dale y date toda y vive en esa completa donación y entrega, y basta. (9-5-47, 751, Aliada)

Jesús quiere elementos disponibles para lo que quiere y para cuando lo quiere, y los emplea de mil maneras, y algunas veces sin que ellos se den cuenta ni lo adviertan. Tú vive entregada y deja que obre como Él quiere y en lo que Él quiere. Sigue ahora ofrecida por mí y para mí. (28-5-48, 1.922, Aliada)

El voto de ofrenda al Señor es tu recuerdo de Roma y seguirás renovándolo todos los años, aunque rabien el demonio, el mundo y la carne. Así de hecho serás el lugar amado de descanso para Jesús. Aunque tú seas una piltrafa de miserias, El sabe arreglar un portal de Belén y convertirlo en cielo de delicias, déjale y entrégate... (9-11-48, 733, Aliada)

Vive tu vida y ensaya fielmente los consejos evangélicos, hasta llegar a no vivir tú para que Cristo viva en ti. Date y dalo todo, entrégate y entrégalo todo, ése es el vacío para que Jesús lo llene. (11-1-51, 1948, Aliada)

Eso te preocupa, no debe preocuparte nada. Esas cosas que sientes son fruto de nuestra flaca naturaleza. Eso no desvirtúa tu entrega y tu vida de víctima o pequeña hostia. La protesta de la naturaleza no tiene que ver nada con la fuerza y esfuerzo de la voluntad que se ratifica en sus propósitos. Sigue tú resistiendo y basta. (7-7-51, 688, Aliada)

Señor, no necesito de fórmulas, con palabras bonitas, para renovarte mi entrega. Bástame un querer sincero y valiente, para ser de hecho tuya en la forma que quieras. Y la fuerza de mi querer está en la fuerza de mi amor. Lo que amo quiero yo, y lo que por amor quiero lo hago. Y como todo esto no se te oculta a ti, Señor, me sobran palabras que tal vez no expresan todo lo que el corazón quiere y ama. Mira, Jesús, mi amor, y a través de él mira y examina mi querer, y la verdad de mi querer es mi entrega. Dame, Señor, un grande amor, con el amor un sincero querer y ese querer se convierta en mi total entrega. Piensa, hija mía, en todo eso, y hacedlo sentir a tu corazón y hacerlo querer a tu voluntad, a fin de que quedes de veras entregada. (7-6-53, 1715, Aliada)

Vuestra consagración plena a Dios está en la plena entrega a su amor y a su voluntad en todo, y no es posible entregarse a Dios sin entregarse generosamente a una Obra que representa a Dios. La voluntad de Dios en sí directamente pocos pueden conocer; la voluntad de Dios se nos manifiesta por medio de la voluntad de sus representantes. La voluntad de Dios está en la voluntad de vuestro Instituto; la que no quiere entregarse (incorporarse) al Instituto, no se entrega a Dios sino con reservas y salvando su funesta independencia y libertad. Y eso no es entregarse plenamente a Dios. Por eso las almas que aspiran a la perfección, si de veras quieren vivir vida de perfección o santidad, deben necesariamente incorporarse a alguna Congregación o Instituto, a fin de desprenderse totalmente de su propia voluntad y quedar en una generosa obediencia. Fuera de este plan, nadie podrá hacer suya aquella frase de San Pablo. "Vivo yo, ya no yo, sino que Cristo vive en mí". Cristo no puede vivir en mí si vivo yo. Y soy yo quien vive si no me entrego totalmente a Cristo, a cuya voluntad sacrifico yo la misma voluntad mía. (17-9-53, 717, Aliada)

Su entrega ya está renovada. Quiere V. vivir entregada de veras, y lo quiere muy de veras. Aunque en la práctica haya algún escape, con pequeñas infidelidades, no se preocupe. Jesús quiere ver su total querer" Ese querer es sincero y noble, y aunque alguna vez falle, no se desvirtúa, ni pierde su valor y su mérito. (9-1-54, 1.209, Religiosa)

Es tu obsesión la entrega, en ella sueñas y de ella vives. Dios grabó en tu corazón esa gran idea; señal que Él quiere que vivas bien entregada a su Amor. Total, que nada quede en ti sin darse... Exclusiva, a Él y sólo a Él, a nadie más que a Él; si otro ocupara tu corazón serías adúltera... Perpetua no sólo en este mundo, no sólo hasta la muerte, sino para siempre, eternamente; en el Cielo; allí sí que nos entregaremos a Él y Él se entregará a nosotros. Pequeña hostia, en sus manos libres, aquí para el sacrificio, allí para la gloria... (---, 652, Aliada)

Buena disposición la tuya. El fruto tiene que ser ése: firmeza en tu entrega Ecce - ecce - ecce - he aquí, he aquí... Pequeña hostia - hostia - hostia pura, santa, inmaculada - en manos libres, muy libres. (---, 671, Aliada)

## ESCUELA DE JESÚS

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Y mis pequeñitas discípulas de la Escuela de Jesús, esas florecitas que llevan todavía pendiente de sus pétalos de nieve la primera gota de rocío que cayó en ellas el día de su bautismo. Reunídlas, guardadlas, defendedlas, vestídlas de pudor, de modestia, de pureza, y como reinecillas llevadlas a Jesús; a Jesús, que le regalen, que lo amen, que le consuelen... (5-11-32, 2.231, Aliada)

Me preguntas si puedes comenzar con la "Escuela de Jesús", ¿cómo no hija mía si ellas son mi ídolo? Comenzad todas las hermanitas por los cuatro costados de la Ciudad; pero pescad con anzuelo y sin caña, porque con la caña se pesca a distancia, y no se conoce si es un corcón o una sardina; sin caña, con el anzuelo en la mano. (12-1-35, 1.609, Aliada)

Te han encargado almitas angelicales, para que en ellas veas, en cuadro vivo la virtud que debes guardar y enseñar a ellas, con doctrina y con ejemplo. Es una providencia de Dios que se manifiesta a tu favor; porque trabajando con ellas, trabajarás contigo misma, y salvándolas a ellas te salvas a ti. (14-1-46, 2.206 Ex-aliada)

En verdad es para alabar a Dios que en todas partes suscita almas candorosas para su amada Grey. Es que el alma, como lo dijo Tertuliano, es naturalmente cristiana. Si la inocencia no tropezara con tanto obstáculo en medio del mundo, lo mismo que un corderito busca, luego de nacer y sin que nadie se lo enseñe, la ubre de su madre y comienza a mamar, así las almas buscarían la mansión de la Alianza que en su pecho amoroso cría la inocencia. (24-5-46, 2.044, Aliada)

Me parece muy bien hagas selección entre las niñas; ni todas son llamadas a las mismas cumbres, ni aun las llamadas responden con, la misma generosidad. Yo en las Escuelas de Elizarán, a todas hablaba y daba ejercicios; pero no todas respondisteis de la misma manera. Trabaja con todas, no excluyas a ninguna; pero guía de modo especial a las que mejor respondan a tu acción apostólica. Dios llama con especial gracia a ciertas almas y estas almas pronto se destacan... y tú con ellas tienes que trabajar con más solicitud. Por ellas pide con más solicitud e interés, ella han de ser como levadura para mover después a la masa general en todo el Colegio. No des lugar nunca al desaliento, aunque alguna vez tengas que lamentar algún fracaso. Encomiéndalo todo al Sagrado Corazón; en él están todos los tesoros (9-6-48, 1.229, Religiosa)

Esa amistad con las niñas que me indicas no conviene romperla; mas tampoco es prudente que en seguida vayas a darles todas las explicaciones sobre la Alianza. La curiosidad femenina, máxime en esa edad, no ofrece mucha seguridad; es más conforme con el plan de nuestro apostolado "pro Alianza" guardar reserva sobre los

secretos de la Obra, y hablarles sobre virtudes, conducta y vida muy espiritual y apartada del mundo que debe llevar una aliada. Háblales de Jesús, de su amor y de mucha pureza, mucha modestia y mucho apartamiento de personas y cosas peligrosas. De ahí se pasa a la Alianza. Lo que yo hice contigo cabalmente, si es que te acuerdas. (4-10-49, 785, Aliada)

¡Cuánto me alegro que sigas con las niñas! Creedme, yo voy convenciéndome cada día más, de que sin niñas no hay seguridad en la Alianza. En mis viajes, cada vez, he acentuado este pensamiento, y en algunos sitios he insistido con las lágrimas en los ojos. (23-10-50, 735, Aliada)

La labor con las niñas tiene ese lado desagradable de la inconstancia de ellas en el camino comenzado y con ello el fracaso aparente del trabajo comenzado con ellas. Aquí, en este campo, el fruto no se palpa; al contrario se palpan las derrotas; sin embargo, el bien que en esta labor se hace, aunque no lo veamos nosotros, es evidente y tarde o temprano lo verán los que nos sucedan en el campo de nuestras siembras. El plan de vuestras reuniones me gusta mucho: piedad, formación, recreo y que todo se les haga agradable y atrayente y bello. Destácales siempre el amor a Jesús y el amor a la pureza angélica, con todos los rasgos de modestia y delicadezas en todo consigo mismas y con Jesús. (26-4-52, 1. 472, Aliada)

Tu plan con ellas me parece bien; dándote cuenta de que no son aliadas, sino gente que viene de las libertades del mundo, y, si sobre tener que sujetarse a las disciplinas de los estudios, se les mete en otros rigores, pronto dirán que "no les nase" vivir esa vida. Por eso ahora el mínimo de piedad y lo indispensable para ser niñas delicadamente honestas y "honrás". Eso; que procures que te quieran y que confiadamente se te acerquen, recibíéndolas tú con gracia, buen humor y con muestras de solicitud y amor a ellas. Para que ellas se te franqueen, franquéate tú, aunque no llegues a ser tan amena y dicharachera como los andaluces, pues, de ahí a Asturias hay un trecho. (30-10~52, 1.955, Aliada)

Me alegro mucho que el número de niñas vaya en aumento; ellas son siempre mi esperanza y mi gran ilusión en la Alianza. La que entró de capullo, difícilmente se mancha, porque sabe vivir siempre cerrada al ambiente envenenado del mundo. (5-12-53, 738, Aliada)

Firme en tu vida de hermanita y en tu misión especial de formar a esas niñas que Jesús te ha encomendado; esa es tu obra, obra grande y de mucha gloria de Dios. (---, 726; Aliada)

Me manifiestas tu alegría por el Nacimiento de Jesús, y a Él le has puesto un bonito Nacimiento con figuras, pesebre, paja, mula y buey. Bien, muy bien; pero sabes que yo he sentido más alegría porque Jesús ha nacido y ha puesto su NACIMIENTO en medio de tu pequeñito CORAZON? Poca gracia tiene para Jesús un portal, un pesebre, unas pajas, una mula y un buey. Eso para un momento, para una urgente necesidad, porque entonces no había otra cosa, bien, puede pasar; pero Jesús, para vivir siempre fijo, como en su casa, quiere otra cosa mejor, y esa otra cosa

mejor es el corazón angelical que no peca, ni se mancha con faltas, y sabe ser puro, y sabe amar y amar y amar con locura. (---, 2245, Niña)

FAMILIA

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Y vista y conocida la voluntad de Dios, procederíamos en conformidad en lo referente a tu familia. Ciertamente, antes eres de Dios que de tus padres, pero... "antes que de la Alianza eres hija de tu casa"; la Alianza no viene a arrancar las hijas de su propio hogar; sino solamente las solicita y las invita a separarse, cuando buenamente, sin violencia y con pleno beneplácito de los padres, pueden desprenderse de ellos. (1941, 1.606, Aliada)

Está muy bien dicho lo que subrayas en tu carta; a saber: que la entrega no se opone a la voluntad de los padres, cuando éstos (claro está) obran y mandan razonablemente. La entrega no tiene virtud, mientras la hermanita sea necesaria en su casa y necesiten de ella sus padres; y aun después, como lo dices muy bien, los Superiores de la Obra no van a ser unos tiranos para querer obligar a la hermanita a cargas insostenibles. Sin embargo, basta que exista de parte de tus padres esa especie de prejuicio contra tal determinación, hasta que ellos se convenzan de que la tal entrega es para ellos beneficiosa, conviene que tú no te adelantes a nada, sigue tranquilamente en tu grado de formada, y entre tanto sigue llevando, el agua a tu molino, hablando a tus padres suavemente y cariñosamente, hasta que logres llevar a su ánimo, el convencimiento de que están lastimosamente equivocados. (29-9-44, 808, Aliada)

También tú debes estar agradecida a la singular predilección de ese buen Dios, que tan amorosamente te ha querido distinguir, atrayéndote a Sí con singular vocación, para que, en la paz y humildad y ocultamiento de un santo hogar, le sirvas con fidelidad de esposa, en el tiernísimo cuidado de aquellos que te dieron el ser, que tan buenos son. (16-11-44, 909, Aliada)

Hoy tu vida es al lado de tu madre, que te necesita, como ya lo has visto; tú con tu madre en XX, sosteniendo las cobardías de la madre. (26-5-47, 855, Aliada)

Ninguna sorpresa me ha causado tu gran noticia. La conversión de tu padre, o mejor dicho, el despertar de esa alma emperezada y dormida, lo tenía yo como cosa casi hecha. Una hija consagrada a Dios, que a la vez se consagra a sus padres, de Dios trae todo lo que es necesario para éstos. Cuando los dos estéis en el cielo, a tus pies se pondrá él humildemente bendiciéndote porque fuiste su salvadora. XX es otro ejemplo y mil más podría citarte, en los que vosotras sois los instrumentos de la misericordia de Dios. Sigue tu labor, porque te queda aún mucho que hacer con él. Estos infelices lo han olvidado todo y hay que cogerles, como niños y enseñar lo que nunca aprendieron y lo que olvidaron. Ahora ves que Jesús te ama, y por ti ama también a tu padre, a pesar de sus ingratitudes. (26-2-49, 708, Aliada)

Estás cumpliendo la misión que te ha confiado Dios en su misericordia. Tus padres te dieron el ser natural y por ellos naciste; tú ahora estás creando en ellos otra vida por la que para ellos tú serás su madre. Es grande la gloria que te ganas y te la tributarán un día ellos mismos al reconocer el bien superior que a ellos hiciste al ganarlos para el cielo. (3-12-50, 712, Aliada)

Las que tenéis oficios y obligaciones para con vuestros padres, su cumplimiento es el primer deber en vuestra vida. Aquí la independencia no significa el que la Obra, os va a lanzar por esos mundos, abandonando a los vuestros. Independencia significa que en casa habéis de gozar de la suficiente libertad para poder cumplir todos los deberes de hermanita aliada, pero atendiendo a las obligaciones que os impone la condición de hijas de vuestros padres. Nada te estorba para ser aliada interna el que tengas que ayudar y atender a tus padres. (13-12-50, 1465, Aliada)

Eres hija de tus padres y ellos viven a la sombra de tu virginal amor y de tus angelicales servicios; esa es la vida esencial y principal que ahora debe llenar tus afanes diarios. Haz bien eso y basta... A eso añadirás la vida de tus actos aliados en la medida que sea posible, no más, sin angustiarte ni preocuparte, sino tranquilamente viviendo aquello que sabes y tienes grabado en tu espíritu de los años pasados y conocidos en la Alianza. Ganas el pan en la fábrica, se lo das a tus padres amasado en el sacrificio y condimentado por tus manos angelicales; de lo que sobra te nutres tú corporalmente y tu espíritu vive con la ofrenda de todo eso hecho por amor de tu Esposo, con pureza de intención, con caridad sobrenatural..., mezclando dentro de ese tremendo ajeteo tus actos interiores por intervalos, incluso cantando alegremente las divinas alabanzas. ¡Magnífico, hija mía, magnífico es eso! ¿Qué más quieres tú, y qué más crees tú que te va a pedir el Señor?... ¿Que no puedes asistir siempre que quieres a los actos del "Retiro"? Bien dispensada debes creerte y te deben tener tus Directores en todo este periodo en que, no tú, sino Dios ha querido cambiar el plan de tu vida, para ponerte en la parrilla del sacrificio, para purificarte a ti y ganar la purificación de tus padres, los cuales contigo a la vez se están purificando en la tribulación y dolor. Calma, hija mía, calma. Vive así, y no cambies ni un punto de lo que haces y vives. (16-5-51, 713, Aliada)



FE - CONFIANZA

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Aunque el demonio rabia y trata en vano de poner obstáculos, vosotras, amadas hijas mías, no retrocedéis; sino que abrazándoos con la prueba, la contradicción y la persecución, seguís avanzando, haciendo nuevas conquistas y reclutando nuevas plantas que pronto han de florecer en el Jardín de la Alianza. ¡Hurra, hijas de mi alma! ¡Adelante, y más adelante! ¡Nunca digáis basta, ni os asustéis, ni digáis no puedo, porque todo lo podéis en Aquél que os conforta y os lleva en aúpas. (28-4-31, 2.047, Aliadas)

Confiemos en el Señor, y hagamos que Él esté cada vez más prendado de esta Obra, que cumplamos todos los fines que Él se ha propuesto, que viva Él satisfecho dentro del jardín de AJM. Y Él se encargará de encontrar y llamar interiormente a las almas que nosotros anhelamos. (25-2-38, 1.614, Aliada)

Obra con espíritu de fe, espíritu sobrenatural, con elevación de miras, miras divinas, por Dios, para Dios, en Dios, viendo a Dios en todo: en las personas, en los mandatos, en los acontecimientos, en los sucesos, en los deberes, en las reglas y hasta en las niñas que molestan, que lo hacen porque se lo manda el Señor. Y aunque ellos obren mal y fuera de razón, para ti, en los planes de Dios, obran perfectamente; porque su mal obrar (permitido por Dios) lo endereza Él para bien de tu alma. Para eso, darse de veras al divino Corazón; en total y en detalle. (05-07-1939; 1211. Religiosa)

No sirvas a Jesús con excesivo temor; ejercita mucho las virtudes teologales, entre ellas la confianza. Ni mires demasiado lo que vas avanzando, que es posible, no distingas en nada tus progresos; trabaja como si de hecho avanzaras a galope, no cuentes los pasos que vas dando, mira lo que te queda que andar, y sigue sin desmayos. (1-5-40, 1.618, Aliada)

¿No se te ha dicho cien, mil veces, que lo que Dios ha tirado por la espalda y olvidado por completo, no hay derecho a que nosotros mohínos, inquietos, revueltos y turbados, lo traigamos siempre y en cada momento al retortero? Tú ahora ama, sé pura y sufre todo cuanto te sea doloroso, y olvida lo que ayer fuiste, porque poderoso es el Señor para hacer obra maestra de su poder y de su amor, de un guiñapo que hay que coger con pinzas. ¿En qué se va a mostrar su poder, su sabiduría y su amor, si no es en prodigios de esta naturaleza? Hacer una cosa lucida con materiales adecuados y perfectos, lo hace cualquier oficial entendido en la materia; lo grande y prodigioso es hacerlo con desperdicios y géneros carcomidos y apolillados... Nada... más humildad y más confianza y más entrega a las operaciones divinas, y lo demás corre por su cuenta. (2-1-42, 1.070, Aliada)

¿Qué más te diré? Que sí, que te abandones, que te entregues, que te pongas en las manos del Amado; y sea de tal manera que no haya lugar jamás, jamás, jamás al desaliento y al acoquinamiento y a la cobardía y a pueriles amilanamientos, que de eso tienes un poco. Harás lo que tienes que hacer, y harás como Dios quiere que hagas, y no te preocupes. (21-10-42, 1.214, Religiosa)

Lo que importa es que tú hagas lo que sabes hacer y como sabes hacer y cuanto sepas hacer, y no vuelves a decir "in soecula soeculorum" lo que tantas veces dices: "yo no valgo", "yo no sé", "yo no acertaré". Y créeme que para eso no hacen falta heroísmos, basta la fe en tu nada y en el todo de Jesús. ¿Dirías acaso que es un héroe aquel niño, cuya mano es sostenida y manejada por la de su maestro, para escribir una plana o sacar un problema de álgebra? Obra con tal empeño como si tú sola fueras la que obras; pero cree firmemente que con tu nada obra Dios. (4-1-43, 1.215, Religiosa)

Bien dices que nuestra pequeñez poco es para obras tan grandes.; ese convencimiento llevo metido en mi espíritu desde que sorprendí el secreto de la Alianza, que en los principios bien oculto fue para mí. Ya sabes los temores y las cobardías con que algunas veces he procedido, hasta querer descargarme de semejante carga. Hoy vivo más tranquilo, porque todo lo que no puede mi debilidad, lo descargo en Jesús, y ¡vaya! Él se luce a la vista de la nulidad de su siervo... Así lo harás tú; en eso sé mi imitadora, que fácil lo harás, y no te irá mal, créeme; un experimentado te habla. Yo creo en el triunfo de la Alianza en XX, comenzando por XX. XX ha sido el cimiento, y tiene su gran mérito; en tiempos difíciles y de verdadera prueba ha sostenido el espíritu de esas pocas almas que llevaban en su alma la vocación de aliadas y esa gracia de la vocación ha obrado eficazmente en ellas. Has cogido tú el timan de la barquilla. Ya sé que eso no es XX; mas a eso te ha llevado Jesús. y con su gracia la guiarás al puerto; en días de borrasca piensa que en el fondo duerme el Maestro; con sólo despertarle, se hará la calma. (9-6-43, 1.561, Aliada)

En XX se ha realizado un acto de gran trascendencia para la Alianza; lo humano de él pudo tener muchos defectos y muchas miserias, puesto que lo humano siempre es defectuoso y muy miserable; mas tras lo humano Dios es siempre glorificado, cuando en eso humano se ha intentado rectamente el acierto y cumplimiento de la voluntad del Señor. No podemos suponer que entre almas consagradas a Dios, cuya gloria, la mayor posible, ha de ser su vehemente anhelo, se hayan perseguido intereses terrenos y egoísmos bastardos; tenemos, al contrario, derecho y obligación de creer que todas han obrado con miras elevadas y deseos de mucho bien para Dios y su Obra. Supuesto esto, creemos también que JESÚS va a sacar del acto realizado (en el cual pudo haber equivocaciones) un gran bien para todos; para todos nosotros, los de XX primero, y también para los que vivimos fuera, dentro de la Alianza; que el Señor así lo haga hemos de pedir con insistencia en nuestra oración cotidiana. Vosotras, que habéis llevado una dolorosa desilusión en el hecho y en el modo de llevarlo a cabo, os cuesta creer que por tales procedimientos pueda Dios coronar su obra en XX al contrario todo os hace suponer que por ahí necesariamente ha de venir la ruina de ella. Rechazad, hijas mías, todo pesimismo y

creed en Jesús que vive (despierto o dormido) en el fondo de nuestra barca y por más tempestades que se levanten, no hay ninguna que se escape a su poder; Él es a quien el mar y los vientos le obedecen. Amad con locura la Obra, entrad aún más adentro en ella; creed en sus triunfos gloriosos que no se tardarán; sed ejemplares internas y estad dispuestas a lo que se os ordene. (26-6-43, 2.180, Aliada)

Cuidado con temores y preocupaciones, hija mía. Convéncete de tu nada y nulidad, y en eso guarda la humildad necesaria; pero vive de la fe en el Señor y en absoluta confianza; con Él todo lo puedes. (9-10-43, 1.623, Aliada)

No temas, hija mía, Dios a nadie deja en la estacada, su asistencia es siempre segura y completa a todos los que en Él confían; abandónate en Él y vive tranquila y humilde; desconfía, eso sí, de ti misma, pero confía en Aquél que conforta e ilumina a todos los que buscan su luz divina. (21-11-43, 1.700, Aliada)

Y tú sigue... convencida de tu pequeñez, ruindad e inutilidad; pero colocada en los brazos de Aquél que tiene la manía sapientísima de hacer las cosas de gloria con desperdicios. En esto se parece Jesús a un sacamuelas muy diestro que yo conocí, que con el mango de plata de su bastón extraía admirablemente las muelas en la plaza pública. Y ¿quién eres tú para protestar contra eso? Si no llegas a ser bastón de plata, serás... pues, una tenaza de herrero puesta en manos de Él. Déjate manejar... y ya verás. (14-3-44, 1.624, Aliada)

La hora de Dios es la nuestra y en ella hay que esperar confiadamente. Él entiende mejor de nuestras cosas tanto en lo temporal como en lo espiritual. Nos probará como a los Apóstoles en la tempestad; pero por fin se levantará y con imperio soberano, lo calmará todo. (11-1-45, 2.016, Aliada)

Los santos tienen en el curso de su vida sus fuertes crisis, sus grandes pruebas, y también las obras de Dios, que se equiparan a los santos, tienen que pasar por otras pruebas y crisis que alguna vez hacen temblar en sus cimientos. Tembló la barca de Pedro y temblaron los que iban dentro. Tiemblan las instituciones y tiemblan los que van dentro de ellas. Jesús dormía en la barca, o vino paseándose sobre las embravecidas olas del mar, y en las dos ocasiones los arguyó de la falta de fe. La barquilla de la Alianza avanza en medio de las encrespadas olas de este mundo (mar siempre embravecido) y al temblar ella, tiemblan también las hermanitas que en ella hacen su travesía al puerto; el miedo es libre. Pero, hijas mías, o dormido dentro de ella o paseándose a su vista sobre las olas del furioso temporal, Jesús guarda la barca, y por eso no tienen que temer los pasajeros que la ocupan y si no, nos argüirá de que no tenemos fe. xx tuvo sus tiempos de bonanza y la barquilla iba viento en popa, al soplo divino y sin ningún oleaje que la molestase... pero era necesario que fuese probada, y 1ª hora de la prueba llegó y la estáis pasando... Creed, hijas mías, porque Jesús va dentro o sobre las olas, y no sucumbiréis. Un susto y un remojón os limpian y os aseguran. Y tú mi amada XX, no te dejes acobardar, ni en lo que mira a la suerte de la Obra en XX, ni tampoco en lo que a ti misma se refiere; te han tocado las horas difíciles, pero la gracia abundará en la misma medida; tu santidad está unida y relacionada con todo esto. O el Señor lo mueve, y entonces todo será en beneficio; o lo mueve el demonio y también entonces el Señor sacará su gran partido;

siempre saldremos ganando, y ganará tu alma, aunque no lo parezca. Ese Jesús que duerme en tu propia casa ¿crees tú que es indiferente a todos estos acontecimientos?... ¡Oh! Modice fidei, ¿quare duvitasti?" Y sobre todo la oración y el sacrificio con muchísima humildad y gran abandono en la divina providencia. Adelante, hija mía; Jesús está contigo, y si tienes fe, caminarás sobre las olas y verás la gloria de Dios. (17-2-45, 1.702, Aliada)

Estás pasando días de prueba; así es en verdad, las obras de Dios pasan por trances apurados, y los que vamos con ellas, tenemos que pasar también las consecuencias; pero cuidado con cobardías y pesimismo; nuestra Obra pide constancia y firmeza, si no pronto fracasaría ella y nosotros con ella. Ya sabes que Jesús vive dentro de la Alianza; Él la guía y la sostiene, y estando Él con nosotros, ¿a quién temeremos? (24-3-46, 2.063, Aliada)

Con un instrumento tan débil que eres tú, puesto al frente de todo, Él, guiándote con su espíritu y con su mano, realizará las obras estupendas de su gracia en beneficio de las almas. Seamos humildes, creamos en nuestra inutilidad con convencimiento, y recurramos a Él con plena confianza, y todo vendrá... (12-11-45., 1.051, Aliada)

No te acoquines echándote toda la culpa a tus pobres espaldas; también por ahí el demonio suele intentar sus satánicas conquistas. Bien está que te mantengas en tu pequeñez; pero no es suficiente, punto de apoyo, hace falta pensar, fiarse y apoyarse en la gracia, porque todo puedes en Aquél que te conforta. (4-2-46, 1. 577, Aliada)

Jesús quiere de ti que vivas el momento presente, como si no existieran ni el pasado ni el porvenir. Muchas veces soñamos lo que no está en nuestra mano, y eso nos impide vivir el presente. Entrégate del todo, y déjate llevar de Él por donde quiera y como quiera. Si no estás satisfecha de ti, mira en qué; si lo encuentras, corrígelo, pero si no lo encuentras, quédate tranquila, humíllate, confía y ama... Si Jesús no está satisfecho de ti ya te lo manifestará en el fondo de tu conciencia; si no lo ves claro, espera sin angustiarte y sin dar lugar a turbaciones, que muchas veces las origina el tentador... (16-5-46, 2.083, Religiosa)

Mientras tú y yo nos encontramos dentro de su amorosa providencia, parece que aún debo yo seguir marcándote la senda y tú siguiendo la línea que Él con mis dedos te quiera marcar en tu vida mercedaria. Máxime, cuando tú misma note bastas en los momentos de oscuridad y de noche cerrada. Oye la voz del que en su nombre te dirige en tus pasos y sigue segura y tranquila. Ya ves, Quien hasta el momento presente no ha permitido, que nos desviáramos, ni tú ni yo; ahora, a estas alturas, bien podremos creer y esperar que no permitirá que nos equivoquemos ni tú ni yo. Sigamos, pues, tranquilamente, puesta la confianza en Él y en su divino Espíritu, que es luz y guía de las almas santas. Sigamos humildemente unidos en el divino Corazón, y que en Él reinemos los dos... (15-6-46, 1.225, Religiosa)

Todo será que vuelva a repetirte lo mismo, a saber: Que el Señor es siempre el mismo con la Alianza; que sus bondades no se agotan, que sus predilecciones se manifiestan cada día más, y que nosotros no debíamos ser tan pesimistas, cuando nos visita alguna pequeña prueba. ¿Ves que fácilmente lo arregla Él todo? Gente de poca fe, ¿por qué teméis? (25-9-46, 2.020, Aliada)

Calma y paz; abandónese en Jesús; que Él nunca le abandonará, y en Él y con Él y por su amor todo se vencerá, y Vd. triunfará... (29-10-46, 1.237, Religiosa)

Ese tu estado en el presente no tiene otro remedio que muchísima paciencia, y estar muy firme en la fe. Cuando el Señor quiere purificar un alma, la arranca de todo apoyo, y la hace impotente para comunicar sus cosas y la deja en esa oscuridad o incertidumbre, sin saber ni por donde anda, ni adonde va, ni si está con Dios o con el diablo. (18-12-46, 2084, Religiosa)

Calma y paciencia; como éstas son gracias muy grandes, no se merecen fácilmente y tan prontamente... No desmayes, hija de mi alma. Si no llegas a ver en la tierra, desde el cielo lo has de ver el triunfo de la Alianza en Levante, como en Castilla, Andalucía y Vascongadas... Tú trabaja, siembra, que no todo va a caer sobre adoquines... (5-2-47, 1.582, Aliada)

Que la naturaleza haya tenido sus morriñas no le extrañe, pero eso, aunque es en Vd., no es de Vd.; aplique, que el sentir no es consentir. Quede Vd. completamente tranquila y adelante. Esas ideas que le vienen a turbarla, échelas pronto de la cabeza. Está Vd. en las manos de Jesús que es el Principal; si yo fallo antes que Vd. no faltará quien sea su Cireneo; tenga fe en Aquél que lo hizo todo hasta hoy con Vd. y lo hará magníficamente en adelante. Un puntapié al negrillo, y avance... (22-10-47, 1.184, Religiosa)

Es Dios quien todo esto está moviendo con verdadera providencia. Por eso Él le da esa generosidad, ese amor, ese desprendimiento, esa inexplicable disposición. Es el Señor, es el Señor, es el Señor... Y por eso no puede Vd., negarse al movimiento del Espíritu Santo, porque el dejar de hacerlo sería exponer al fracaso a obra de tremenda trascendencia en la Iglesia de Dios. El balance del año va a ser de acción de gracias; y es más, el año que viene será también de incesante acción de gracias, porque Aquél que es todopoderoso hará grandes cosas, y a ellas nosotros viviremos reconocidos eternamente. (18-12-47. 1.185, Religiosa-)

Tu carta revela la obra de Dios en tu alma. En su bondad infinita, da treguas y da lugar a los consuelos, luces y paz grande; pero eso es pasajero, porque todavía las purificaciones del espíritu te son necesarias para llegar a la perfecta unión con el Amado. Por cierto tiempo han de seguir esos asaltos del enemigo y las consecuencias de dudas; incertidumbres, intranquilidades, oscuridades... Deja a Dios obrar como quiera, y en medio de tantas oscuridades, agárrate con suma confianza a la fe, esa fe pura, oscura, insensible, fría. Cree que te ama Él y tanto más cuanto más te prueba. Vive abandonada en su amor; nunca es excesiva tu confianza; es lo que más agrada al Señor. Aunque te veas rechazada de Él, con toda tu fuerza arrójate en Él. Nada se ha perdido, sino que así es como más estás ganando. No te dejes llevar de tristeza; es lo peor; obra con suma paz interior aunque te parezca que vas a perderlo todo. Cree firmemente, cree que Jesús es tuyo, está en ti, vive en ti, te ama con infinita ternura; y te está santificando en el yunque de la tribulación. Avanza en los brazos de la fe; eso tu tabla de salvación. Nada temas, aunque el infierno entero se precipite en ti. (12-4-48, 730, Aliada)

Ten fe... el alma que quiere y busca con afán la "unión", y pone los medios para conseguirla: la fe, oración, recogimiento, repliegue al interior, Sagrario, Eucaristía, etc.... está ya en la unión, aunque no la experimente. Jesús se une muchas

veces al alma sin que el alma se aperciba de esta unión. La unión es tanto más profunda, cuanto más puramente espiritual sea, y cuanto más espiritual es menos sensible se hace. Yo sé que Jesús tiene unión con tu alma, y tan íntima es esta unión, que ni el cuerpo, ni el corazón, ni el alma en su parte sensible la sienten. Vive de la fe... (9-6-48, 1.229, Religiosa)

Sé en todo providencialista y descansa sobre el corazón de Dios, para quien no hay problemas en la vida, porque todo lo tiene en la mano, y un querer de su voluntad lo resuelve todo. (05-10-48; 1132. Aliada)

El examen particular creo era sobre el silencio que ha de guardar sobre asuntos del Instituto y ese otro silencio interior, para oírle a Jesús y al Espíritu Santo que tiene voz suave y casi imperceptible. Esto va unido a la vida de fe por que cuanto menos nos relacionamos con las criaturas y guardamos ese aislamiento en santo silencio, entonces y más se fomenta la vida interior. Espíritu de fe; ver las cosas todas desde las cumbres que la fe nos descubre. Con la mirada puramente humana no se ven propiamente bien las cosas; hay que mirarlas desde el lado de Dios y de lo eterno... (29-10-48; 1188. Religiosa)

Cuando vienen esos pensamientos de que te ves abismada en un infierno, muy lejos de Dios, empecatada como un condenado, tú debes mirar al rostro de Jesús que te mira misericordioso y compasivo y debes despertar la confianza en su infinito amor. En tu propia pequeñez debes abismarte en el seno de Dios, perderte allí en un completo abandono y reposar como una nena en los brazos de la madre o del padre. (9-11-48, 733, Aliada)

Dios prueba nuestra fe, y nosotros, cuanto más contratiempos tengamos, más firmemente hemos de creer, con un completo abandono en las manos de Dios y de la Virgen, Cuando menos pensemos sonará la hora de Dios. Que siga esa gente orando sin cesar. (7-2-49, 110, Sacerdote)

Puesto que todos los que hasta ahora has consultado te dicen que vayas, yo no puedo decirte que no. ¿Quién sabe lo que allí Dios quiere contigo? Los designios de Dios son tremendos y desconcertantes. Vete hija mía. Jesús te abre la puerta, y Él querrá cuidarte, abandónate en sus manos y padre como es, te mirará con ojos paternos. (31-3-49, 1.451, Aliada)

No, Madre mía, no desmaye nunca. La naturaleza es posible que proteste y se resista y hasta caiga; no importa, las caídas de la naturaleza nada importan si no cae el alma, si no cae la voluntad, si no flaquea el corazón. (27-4-49, 2.107, Religiosa)

No piense demasiado en su ventura o desventura, larga o corta, que le pueda suceder; ponga el vuelo por medio de las alas de la fe, todo lo más alto que pueda, puesta toda su confianza en la divina Providencia, que es para nosotros el mejor piloto en estas travesías; y arriba siempre. Verá que cuando menos lo piense vendrá lo inesperado, marcando los nuevos caminos que Vd. emprenderá para gloria de Dios. Ahora dé gloria a Dios y haga bien en esas almas; mañana... (14-11-50, 69, Sacerdote)

Es necesario que ahora más que nunca vivas de un gran espíritu de fe. Dios ha ordenado las cosas de esa manera, según los designios de su eterna sabiduría y amor, dirigidos para bien tuyo y de todos los que viven contigo. Tu vida de santidad no

tiene otro plan que aceptar ese plan que Jesús ha puesto, y cumplirlo a medida que puedas, sin preocuparte de lo que tal vez queda sin acabar en la tarea del día. (15-5-51, 713, Aliada)

Leo su carta y como siempre, la primera semana de ejercicios la inquieta. Pero ¿por qué? ¿Cree V. que su salvación depende de una nueva confesión que va a renovar? Por Dios, Madre e hija mía, ¡todavía con temorcillos de sus pecados...! no hagamos a Dios tan pequeño, tan fiscal y tan cruel juez. ¿Qué diría Vd. a otra alma que le viniese con esas miserias y preocupaciones? Para siempre, para siempre olvide esas cosas, que no vienen de Dios, sino del enemigo. Viva en una completa, continua y confiada aceptación, su entrega a Dios, para que Dios acepte primero su disposición, y luego Vd. acepte todo lo que Él quiera disponer de Vd. (14-8-51, 1.198, Religiosa)

Es lamentable lo que en XX ha sucedido con la Obra. Cosas que el Señor permite para purificar más nuestras intenciones y vivir más la vida de la fe. Es de Dios, y Él guía esta barquilla; y aunque surjan tempestades sabrá llevarla a su puerto. (19-11-51, 1.964, Aliada)

Lo que en todo interesa es que vivamos de la fe, creyendo que en las más recias y furiosas tempestades Jesús siempre avanza en la barquilla de su amada y, dormido o despierto, es poderoso para levantar su mano omnipotente y mandar a los vientos: "Cállate" y a las olas: "Sosiégate". Esa fe nos da seguridad plena en medio de todo contratiempo para dentro de esa calma espiritual, cumplir lo que el tiempo y las ocupaciones te dejan libre y posible. (30-11-51, 714, Aliada)

Que ¡qué duro es el camino por donde quiere el Señor lanzarnos! claro que sí. Pero ya sabes tú que con sabiduría divina conoce Él lo que cada uno podemos. No digamos que no podemos, porque mejor que nosotros sabe Él que podemos, porque si no pudiéramos, no nos cargaría con lo imposible; si nos carga es que podemos. Ahí está siempre la gracia que hace posible lo imposible. (3-10-52, 1.678, Aliada)

Ya ve Vd. mi querido Don XX, como el Señor en su hora, eso sí, en su hora, y esa hora es la que nos impacienta, en su hora nos visita con recompensas insospechadas. (29-10-52, 73, Sacerdote)

Tu fe te salvará, y aunque estás salvando muchos obstáculos, por encima de todos ellos, esa fe en Aquél que te conforta, te ha de llevar al puerto que aspiras. Besa esa tierra amasada con sangre de héroes, vírgenes y mártires, para que sientas y conserves la firmeza con que ellos avanzaron hasta el fin. (28-11-52, 794, Aliada)

Confía mucho en el Señor y en la protección de la Virgen del Coro. Eres hoy tú el instrumento en sus divinas manos para cumplir sus designios amorosos, y aunque des pasos de ciego, su mano sabrá llevarte sin equivocarte un paso, si eres dócil a sus inspiraciones y a sus movimientos. (3-6-53, 1.036, Aliada)

Veo que piensa en mi suerte y en lo que Dios podrá hacer conmigo... El Señor es Padre (bastante más padre que yo), y tengamos fe y confianza en que obrará siempre paternalmente conmigo, para mí y para Vd. (16-10-53, 1.208, Religiosa)

Por todo hemos de pasar, tribulaciones y tentaciones; en manos del Señor que nos prueba con designios amorosos y también en las de satán que, por permisión de Dios, tiene que zarandearnos en momentos difíciles. Por algo eres pequeña hostia en las manos libres de Jesús. Pero ya sabes que está escrito que no consentirá Él que seamos tentados más de lo que nosotros podamos resistir y aprovechar. (4-3-54, 702, Aliada)

Vive de la fe; fe, hija mía, mucha fe; vive de la fe; cree sencillamente y en oscuridad, como creen los niños. Y adelante, que no vas equivocada, firme, valiente y constante. (---, 727, Aliada)

A Él toca visitar a las almas con pruebas y con consuelos, con amarguras y con alegrías, con paz y con sobresaltos. A nosotros toca permanecer en fe esperando siempre en Él, quietos y firmes tanto en la bonanza como entre oleaje que amenaza. Sigue ahí, porque ahí te puso Dios, con Él estás y Él te basta. (---, 1.143, Aliada)



## FIDELIDAD

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Si ves que no te portas bien, tan bien como Jesús te pide, procura ver en qué le desagradas; pero si no ves cosa clara, no debes apurarte demasiado; veo que ahí quiere meter su zancadilla el demonio, pues en seguida te sugiere la idea de dejar la Alianza, ahí anda Satán; no le hagas caso, tú sigue sin desmayos... (6-12-32, 609, Aliada)

Así es el Señor en todas nuestras cosas, y yo creo que todavía sería más generoso, si nosotros en todo fuésemos más fieles y exactos en las cosas pequeñas. Nuestras indelicadezas le atan las manos a Jesús, y así le hacemos sufrir, pues, en el inmenso amor que nos tiene quiere y quiere y... no puede, porque no le dejamos. Tú déjate llevar de su mano y no te preocupes de lo que vendrá, ya que vendrá siempre lo que Él quiere para ti y aquello hay que tomar, guste o no guste... (27-6-44, 642, Aliada)

Dios quiera que sigas en el mismo fervor y ánimo, sin decaer ni un día ni un momento... Para eso conviene que te acostumbres a vencerte un poco, porque sin hacerte violencia no triunfarás. La lucha es diaria, nuestra naturaleza siempre se resiste y nosotros tenemos que estar siempre agujijoneando continuamente; la gracia del Señor no te faltará, y tú, sabiendo que Jesús te espera ahí, al lado de tu madre, callandito y recogida, en gran paz del alma, amando tu virginidad y espíritu de sacrificio, para amar y hacer triunfar el amor en medio del mundo. (12-6-47, 856, Aliada)

En verdad que he gozado muchísimo leyendo esa hermosa carta... A los 16 años te puso el Señor al cuidado de este pobre pastor y sacerdote chiflado de la virginidad, y tú, gracias al mismo Señor, has sido fiel hasta ese momento solemne en que has querido recordar tan memorable fecha, celebrándolo en familia y tomando parte tus padres cristianos y tus hermanos. Pocas bodas de plata de esta naturaleza se habrán celebrado en XX hasta ahora. ¡Magnífica idea que Dios te ha inspirado y que yo querría que esas otras hermanitas que te siguen celebrasen también! Ternezas de Jesús, que primero te quiso hacer esposa de sangre en el sacrificio, y ahora, bien probada y purificada en ese terrible crisol de oscuridades y abandonos, ha querido hacerte partícipe de sus infinitas ternuras, que no son más que migajas del banquete que un día ha de celebrar Él, Él mismo, contigo en su gloria. No sé si felicitarte a ti o felicitarme a mí mismo, porque la felicidad de mis hijas es la más dulce felicidad mía. (20-12-48, 734, Aliada)

Cierto que estaba un poco preocupado por el silencio que guardabas a mis repetidos despertares que, así como no dejo en paz a la Madre de la Antigua por ti, tampoco quiero dejar de dar voces a tus mismos oídos, para que no te duermas. Que

una oveja siga al pastor, cuando éste le va mostrando y alargando bocaditos de torta, nada de extraño tiene; lo que prueba la fidelidad de la oveja es cuando el pastor, en vez de tortas le muestra el palo. ¿Entiendes?... No esperemos a que el divino Pastor vaya siempre regalándonos con dulces y regalos, porque entonces le haríamos mal juego, no siguiéndole por amor puro y sincero, sino por- los dulces y por los regalos. Eso poco puede agradar al Amado que te ama. Si el pasado año te ha dejado ese amargor de no haber sido constantemente generosa y dócil a sus dulcísimos llamamientos, a ver si este año hacemos un esfuerzo franco y noble y nos damos a Él, como Él se te ha dado a ti, desde que fuiste niña, y en tan tiernos años te conquistó para Sí. (3-1-52, 1.986, Aliada)

Que no haya desalientos. Dios te escogió para sí, y aunque el demonio quiera desviarte, hazte fuerte contra sus astucias infernales. (3-10-52, 2.190, Aliada)

Tú, y otras como tú, que habéis recibido el beso de Dios en vuestra propia cuna, y, cuando todavía erais inocentes niñas, ni sabíais lo que era virtud y vivir para Dios, y sin saberlo lo estabais haciendo, más tarde, al despertaros a una sorprendente realidad, os encontrasteis viviendo lo que otras almas, con grandes esfuerzos, todavía no han logrado. Estas son predilecciones que, al recorrer tus años de antaño, no debes olvidar ante el divino acatamiento, para cantar incesantemente las divinas misericordias que aquí son extraordinarias y admirables. Esta es la cuna de tu vida virginal; de ahí diste el salto a la vida religiosa, cuando otras muchas lo dieron desde el barro que culpablemente pisaron y tal vez, pecando lo amasaron, y al verse manchadas y malolientes, por la fuerza del desengaño y del escarmiento, viraron en redondo, para buscar el remedio de tanta miseria, en el refugio de la vida de retiro, pureza y oración en vida de religión. ¡Mira la diferencia de tales comienzos en ti y en ellas...! Y sobre tales fundamentos has llegado a pisar la gloriosa cifra de tus veinticinco años de religiosa. Si en la cuna Dios fue contigo manirroto y basta pródigo, ¡qué habrá sido en todo este periodo de años que han transcurrido desde entonces con tan variado proceso de ellos! Tales distinciones de Dios contigo exigen distinciones marcadísimas, por parte tuya, en corresponder sin tasa y sin medida, con un amor loco y con una generosidad proporcionada a sus desbordamientos divinos y a lo que tu singular vocación te pide. Goza, hija mía, en ver a Dios tan grande contigo; alégrate de ver a tu Señor tan enamorado de tu alma, y como estos son contratos bilaterales, si tanto se ha distinguido Dios en dones y carismas contigo, pide al mismo la gracia de ser tú agradecida y fiel, muy fiel, extremadamente fiel sierva y esposa, esclava e hija. Con todo, no te angustie el pensamiento de que tú no puedas corresponder en la misma medida que Él. Tú eres una pobre cortijera al lado de ese divino Rey. Dale lo que tienes sin regateos; da con amor y por amor y no "propter retributionem"; y... basta. (19-5-1953, 1. 234, Religiosa)

FORJA DE ALMAS

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Creo que tu vida dentro de, la, novedad; no tiene necesidad de descender al a. b. c. de los principiantes, sino que, puestos los “fundamentos sobre los montes...” de ahí ha de arrancar tu ascensión a la cumbre de la Santidad a que tu Amado te convida. Ante el Santísimo recorrerás los pasos felices de toda esa actividad pasada en la Alianza y verás, para perpetuo agradecimiento, todo lo que Dios ha hecho contigo. No olvides la obra que te hizo el bien, viva tu espíritu entre tus hermanitas, y lo que fuiste para XX hablando y enseñando, séaslo ahora orando, sacrificando, inmolándote junto a Aquél que se inmola por todos. (7-8-42, 956, Religiosa)

La Alianza está acostumbrada a recibir estas noticias de nuestras hijitas que vuelan al claustro; ya sabes que haces aproximadamente el número 1.125 de las que se fueron por esos caminos de Religión. Que en ella te santifiques con la santidad propia de religiosa concepcionista, como la hermanita tiene el deber de santificarse con la santidad que corresponde a la vida de hermanita en la Alianza. Que la Obra tenga ahí un modelo y ejemplar de hermanita, y que en la ejecutoria de tu vida se vea clarito que la Alianza forja bien las almas hacia la santidad, cualquiera que sea su grado y modo. Así es como las 1.125 hermanitas, hoy religiosas, dejaréis en buen lugar a la Obra en que habéis vivido y nos ganaréis protectoras y ayudadoras con sus oraciones y sacrificios, a fin de que nosotros cumplamos en medio del mundo los fines, que perseguimos y que tú hasta ahora los has vivido ejemplarmente. (20-11-43, 2.386, Religiosa)

El bien que hace la Alianza a las almas es cosa cierta y muy probada; lo confiesas tú y lo confiesan todas las que han pasado por ella y todos los Sacerdotes, que en sus dirigidas han palpado los resultados y avanzadas que a la sombra de la Alianza han marcado sus hijas espirituales. (4-10-49, 755, Aliada)

Hasta en Roma se ha cotizado muy alto el que la Alianza haya formado tantas vocaciones y tan a fondo y tan en plan... Yo me alegro muchísimo de ello y de que en ello hayamos acertado, haciendo mucho bien a miles de almas que, por ello, son de Jesús. Justo es que vosotras ahora sigáis aliadas (unidas) a nuestra Obra, que ya ha merecido el aplauso y la bendición de la Iglesia. La prosperidad de la Alianza es la mejor garantía de que se harán nuevas siembras en este jardín, para que la virginidad triunfe en el Claustro y en la calle. (23-2-50, 1.181, Religiosa)

La Alianza tiene la virtud de producir en su seno almas virginales de gran relieve espiritual, de gran ascendiente moral y de encantadora fisonomía y realidad de santidad evangélica. (18-12-50, 1.668, Aliada)

GOBIERNO - CARGOS

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Las razones que apunta revelan su máxima delicadeza; pero para el caso no las admitimos. Si de lo pasado deduce falta de confianza de nosotros con Vd. procuraremos tenerla. El "Illum creceré..." está bien, lo queremos todos; pero no hay por qué "minimi" a Vd. en este sentido. En hora buena seamos pequeños; pero llevando sobre nuestros hombros los cargos y las cargas, que ellos ayudan muchas veces a achicarse con su peso correspondiente. (9-4-32, 147, Sacerdote)

Que el 'Consejo General haya acordado tu salida a. visitar los centros, admirable; lo deseaba yo, porque lo desean todas las hermanitas de la Alianza que no tienen la suerte de vivir a tu lado. Vete en hora buena, dales calor a esas innumerables hijas que te esperan, derramadas por toda España. Tu visita debe comenzar por los centros más necesitados; y no lo es el de XX. No en vano D. XX ha bebido en su fuente no sólo el espíritu de la Alianza; sino también los métodos de organización, régimen, disciplina, etc. y si algo le falta, a tiempo está para empaparse cuanto le sea menester. Además, yo sé que en efecto aquel centro está perfectamente montado, dirigido, orientado, organizado, si acaso exceptuamos el excesivo sigilo con que vive, pero que razones tendrán para ello. No veo, pues, ninguna necesidad para que tú emprendas un viaje tan largo. Hay centros más necesitados de espíritu, de calor, de fondo, de unión, de amor, etc. Son varios de la Diócesis y fuera de la Diócesis. Comienza de cerca y por los más necesitados. Mucho pido al Señor para que sólo Jesús, sólo Jesús, sólo Jesús te mueva y te guíe. (6-10-34, 2289, Aliada)- -

Que el Señor te dé celo, amor, prudencia y acierto en la gran empresa que vas a iniciar por la gloria de Aquél que te ha escogido para ello. Confía en él. Tú nada eres, y hazte pequeña, porque cuanto más pequeña, más fácilmente te manejará Jesús para su Obra. (27-11-34, 1.537, Aliada)

Tú, mi buena XX, has trabajado en tu viaje por estas tierras y las tierras de Roma; y, en parte por lo menos, te puedo aplicar aquellas palabras del Señor a San Pedro: Tu aliquando conversus, confirma frates tuos. "Tú, convertido, (cambiado, instruido (ahora confirma a tus hermanos)". Confirma a las que no estuvieron, y no han podido probar los encantos que se encierran en nuestra amada Obra; confirma también a las que estuvieron, pero que tal vez no acertaron a desentrañar los secretos de tantas grandezas vividas en la Ciudad Santa. Confirma a esas pequeñas en cuyas cabecitas estos tremendos recuerdos pueden ser sustituidos por otros. Confirma a todas; es tu obra de hoy. (30-11-34, 1.608, Aliada)

Sé tú fiel y poderoso apoyo para XX; ella, un poco cobarde, quiere dejar la carga, ahora que todo el mundo se ofrece a superar sus propias fuerzas. No son estos tiempos de cobardías, sino de generosidades y de esfuerzos extraordinarios contando

con el auxilio de Dios, que también es extraordinario para la salvación de España, España del Sagrado Corazón, que reinará (no lo dudes) reinará, como jamás ha reinado Dios en la tierra; pero hay que cooperar con generosidad y sacrificio. (5-5-37, 1.613, Aliada)

Buena y necesaria nos es la energía; pero conviene que ésta se rodee por un lado de un poco de flexibilidad, por el otro de paciencia, por abajo de mansedumbre y por arriba de caridad, (8-11-37, 1.818, Aliada)

Si no me han enterado mal, el domingo he notado una cosa que, francamente, no me ha gustado. Una de las hermanas de las dos de Loyola no ha tomado la medalla, como lo habíais acordado y dispuesto. Y la causa, según me han dicho, es porque en su casa no le permiten llevar todavía media larga. Si no hay más motivo que ese en verdad que habéis procedido muy mal. ¿Qué artículo del reglamento dispone como condición indispensable para la medalla la media larga? ¿Es que no supone nada en la balanza de vuestro tribunal: la modestia encantadora de esa jovencita, su candorosa presencia, su inocente mirada, su rostro virginal, su conjunto recatado, su conducta irreprochable, su alma transparente, su inocencia divina, su todo tan completo que para ser ángel le bastan las alas? O ¿es que pesan más que todo eso unos calcetines, calcetines que para su gusto son dos cilicios que por fuerza, obligada por sus padres, está obligada a llevarlos? La Alianza pide modestia en sus hermanitas; y ¿no es modesta, modestísima esa jovencita, a pesar de sus blancas calcetas? ¿Tú crees que Jesús la mira con disgusto y con enfado, o simplemente con pena, cuando ella se postra a la puerta del Sagrario con calcetines? Y si Jesús la quiere, la ama, la regala, la mete en su corazón con más gusto y gozo que a mí, ¿por qué la Alianza no la ha de recibir? ¿Qué criterio es ése, mi buena XX y demás miembros del consejo local y no local? ¿Nada supone el dolor injustificado que, causasteis a un alma, el dolor y la gran pena que causasteis a su hermana; impidiendo y trocando en luto, la dulce alegría y felicidad de dos hermanas que en un día se hacen hermanitas y se consagran al unísono a su celestial Esposo? ¿por qué amargar una fiesta tan celestial de dos hermanas que, abrazadas las dos en amor de hermanas, se unían y se estrechaban con Jesús en amor de hermanitas? A todo eso os habéis hecho insensibles madrastras por el capricho de unos calcetines que a la postre nada supone en ese caso concreto, mirado como se deben mirar las cosas. ¿Habéis considerado la ventaja que eso trae a la Alianza de San Sebastián? ¿Qué alientos sentirán sus amiguitas de la Escuela de Jesús cuando después de haberse despedido de ellas para pasar adentro, la vean de nuevo entre ellas, porque todavía no es digna de pertenecer a la Alianza? Por favor, por favor no me hagáis juicios tan descabellados; no me estropeéis la Obra de Dios; no hagáis antipática la vida sencilla y fácil de la Alianza a las almas que la solicitan. Te mando leas esta carta al Consejo reunido, y de ella des cuenta al Rdo. Padre XX, a quien muy poca gracia habrá hecho vuestro cerrado e inflexible criterio, y que se entere también la Directora General y demás miembros que en el asunto hayan intervenido. (27-6-39, 1.081, Aliada)

Es muy probable que el demonio querrá llevar quizás a tu ánimo el desaliento, poniéndote a tus ojos tu propia poquedad; pero no hay que temer, Dios está haciendo prodigios con desperdicios; tú, XX, eres la elegida MADRE de esa

porción encantadora, sólo como hasta ahora. Unidas fielmente al que ocupa, por voluntad de Dios, el puesto de atalaya, en quien, mientras ocupe su puesto, no dejará, de actuar la mano de Dios amorosa, y providencial. (8-4-40, 933, Aliada)

Piensa siempre, que tú eres la más indigna de ser hermanita; esto te pondrá debajo de todas las demás; y ese es el modo mejor de ser madre humilde y no maestra arrogante. (6-8-40. 1.065, Aliada)

No sometas nunca a esas almas a un solo modelo y a una sola medida. Santidad en la medida de la gracia que a cada una se le ha dado. Mas que todas avancen, que nadie se estanque, que todas pongan por blanco de sus amores a Jesús bien amado, bien servido, bien seguido, bien obedecido... a la medida de cada una: las niñas como niñas; las pobrecitas como pobrecitas; las ignorantes como ignorantes con su propio caudal, las capaces e iluminadas sin esconder inútilmente sus talentos; todas en su medida, todas aspirando con fervor, todas ansiando avanzar, todas queriendo la meta. Lo que quiero tengas bien en cuenta es: que no te empeñes en que cada hermanita haga y cumpla cabalmente aquello que tu sientes bueno y necesario para ti. A ti se te pedirá una cosa, ésa tal vez no se le pedirá a otra. El Espíritu Santo obra en las almas de cincuenta mil maneras; no las atemos demasiado. Que no se estanquen, eso no; la vida del lema, un gran desprendimiento y vacío de sí mismas, muy de espaldas al mundo, una locura sin medida (aquí se permite exceder en algún sentido), verdadera locura para JESÚS y después, por donde sople el E. Santo. (25-11-40, 2.310, Aliada)

Como la hija, que ha llegado a su edad mayor, es capaz de salir de su hogar paterno, y puede comenzar a vivir con propia responsabilidad, algo así salís también vosotras de la inmediata tutela del Consejo General (aunque nunca con absoluta independencia de él) para comenzar a vivir con responsabilidad propia, responsabilidad que recae inmediatamente sobre los miembros del Consejo Diocesano, el cual en último término descansa en este Consejo General (art. 161. 163). Ya sé que esta relativa independencia con que ahora vais a vivir, no será para poder dar anchas a un modo caprichoso de vida, a vuestro total antojo, en la Alianza Diocesana, pues no es ese el fin por el que se ha verificado la organización por Diócesis, sino para que, dentro de los moldes de la Obra, que hoy son los mismos que ayer, deis más expansión y fecundidad a esta vida, como sucede con las ramas de un árbol que, unidas siempre al tronco, tanto más muestran vida y fecundidad, cuanto más se extienden, se ensanchan y se elevan. Abriros, pues, ensancharos, elevaros, sin ahogos ni choques de unas ramas con otras; al sol fecundo, al aire sano a la vida lozana de la Alianza, todas unidas al tronco en el Camarín de la Virgen del Coro y en la "Casa de la Alianza" de San Sebastián. Ordenad bien vuestros ficheros; si lo que de aquí se os envía contiene algún error o equivocación, hecha la corrección, avisad aquí, a fin de hacer la oportuna anotación en el fichero general. La comunicación con todos los Centros, Grupos y hermanitas dispersas de vuestra Organización sea asidua y constante; que no quede ninguna hermanita abandonada y desperdigada en los pueblos; llegad a todas. Fijad vuestra atención en la parte del reglamento que directamente os atañe, y muy especialmente en los art, 121, 132, 140, 160, 163, 169, 170, 175, 180, 182, etc. Hasta que la Asamblea General de 1943 resuelva lo que se

refiere a la cuota y distribución de las recaudaciones (art. 182), este Consejo General dispone, que la cuota anual de las doce ptas. que se vienen abonando se distribuya: una mitad al Consejo General, y la otra, a medias, entre el Consejo local y el Consejo Diocesano, debiendo cubrir siempre en primer lugar la parte que corresponde al Consejo General. Quiera el Señor que este nuevo paso en la Alianza sea nuevo avance en extensión e intensidad de nuestra vida en la Obra. (13~12-41, 1.555, Circular)

Secretaria... muy bien. Dios te ha dado aptitudes para eillo; a cada uno le da aquello para lo cual es elegida; creo estás en tu misión y en tu vocación aun en este particular; tu especialidad es la pluma y el fichero, que ellos te ayuden a santificarte, porque si porteros santos hay en el cielo conviene los haya también secretarios. (1941, 1.068, Aliada)

Como hermanita sé humilde, suave, paciente, mansa, caritativa, parca, recogida y llena de Dios. Como Directora sé más humilde, más suave, más paciente, más mansa, más caritativa, más parca, más recogida y más llena de Dios. Y como Secretaria serás aun más humilde, más suave, más paciente, más mansa, más caritativa, etc. (1941, 1.068, Aliada)

Comenzarás de lejos, procurando primero granjearte su confianza y amistad de hermanita, sin meterte para nada en el asunto. Cuando hayas visto que ella se abre a ti como a la madre, será oportunidad de apuntar en la parte enferma, y después todo lo que se quiera; con caridad y amor grandes. (2-1-42, 1.070, Aliada)

De todo ello deduzco una cosa: que, gracias a Dios, tú has vivido en los cuarenta días de Pascua, aunque peregrinando, en continuas apariciones de Jesús en la Alianza, y has llegado a XX, como Moisés de la montaña, con dos cuernos de luz en tu frente, y has hallado al pueblo, no en idolatría, pero sí entretenido en pequeñeces y frivolidades. Con luces tan claras, iluminada, notas ahora muchas miserias entre tus hijas. No sirva eso para acobardarte y dejar rodar la cosa, sino para disponerte a poner el remedio a la medida de tus fuerzas y a la medida del poder del Omnipotente que siempre estará unido al tuyo. (2-6-42, 1.880, Aliada)

Tú, hija mía, entras a cubrir su puesto; buen modelo tienes ante tus ojos; basta que lo hagas como ella; y lo harás, lo harás con la gracia de Dios, pues Aquél que te ha escogido lleva aún las manos llenas para derramar en tu alma, las mismas gracias. Como dices muy bien, cuanto más pequeña te ves, más grande verás la bondad divina y su misericordia con los pequeños; de ahí te vendrá la confianza. {8-6-42, 768, Aliada)

Acatemos las disposiciones divinas y demos gloria apios como el quiere y donde Él quiere. Ha caído sobre ti la responsabilidad de la Alianza en el centro y en el foco de España. Pequeñita eres; y por lo que eres has de considerarte siempre, si quieres, que Dios sea grande contigo. Sus obras no descansan sobre las fuerzas de los hombros humanos; si así fuera elegiría a los muy valientes y forzosos. Dios elige la debilidad para que sea su mano solamente la que sostenga las grandezas de su

bondad. Eres lo que eras; eras lo que hoy eres a pesar de tus títulos; tu no cambies ni un ápice; cambian poco las circunstancias en ti. Escóndete en la humildad, sencillez y pequeñez y te querrán todas las hermanitas; pero si tratas de asomarte tus hijas huirán de ti y te quedarás sola... Acércate a todas con verdadero amor 'de madre' '1 hermanitas, no con cetro y vara de Directora; acércate a todas, a las que te quieren y a las que tal vez te miran con sombras; acércate a todas y haz el bien con todas. Vive unida a Dios, a la Virgen y al cielo; vive unida a este tu padre; Dios lo quiere, pues aunque haya muchos pedagogos en la Obra, en ella no hay más que un padre, y en este padre os ha engendrado Jesucristo, a quien plugo elegirle de la nada... Vive unida a este Consejo General y a su MADRE, que es tu Madre, de quien has de recibir, lo que ahí has de dar... Entrégate a la Obra y ámala con todo tu corazón y con todas tus fuerzas; a su servicio te ha puesto Dios, y si no la amas mucho no la servirás. Guarda tus preferencias con las que antes que tú llevaron el timón de la Obra en XX, de cuyas manos has recibido; guarda lo bueno que ellas han hecho y añade el bien que tú puedas hacer, sin destruir lo que ellas han hecho. (22-6-43, 1.475, Aliada)

Has aceptado el cargo que Jesús te ha impuesto, con la carga que lleva consigo, y ésta ha de ser más que aquel en la que has de poner todo tu corazón y todo tu amor, pues la cruz cuesta en el corazón pesa menos que puesta sobre los hombros. Ama y obra por amor y todo se te hará ligero y llevadero... Confía en Aquél que conforta y alienta a los más pusilánimes; lo tengo probado por propia experiencia; nadie tan cobarde, débil y pusilánime que yo y sin embargo el Señor se va luciendo en mi terrible debilidad. Lo hará contigo, y lo verás muy luego; bájate de tu propia cabalgadura y cuélgate del cuello de Jesús y... volarás en todo. (5-7-43, 905, Aliada)

Esas cosas son las que debemos aprovechar para vaciarnos de nosotros mismos; en ellas muchas veces más funciona el amor propio solapado y refinado y microscópico, que el verdadero celo por las almas y por la Obra. Aun cuando ésta sufra un poco, porque la cosa no camina del todo en derechura, preciso es callar. (Ya te lo dije, y también aquí tiene aplicación aquello) callar una, dos, tres veces, y dejar pasar en silencio ciertas cosillas, hasta que crezca y se haga visible un poco más esa cosa que se trata de corregir; haciendo que ese silencio y vencimiento aproveche a nosotros mismos, con lo cual Dios hará que el bien se extienda a los demás con crecimiento y ventaja. De modo que silencie por ahora, y cuando esas pobrecitas aparezcan en el retiro con las faldas de la abuela y las gentes de la Alianza comiencen a ver, lo que tú ves ahora, entonces sin necesidad de que tú digas nada, vendrán las cosas a su lugar; y en todo caso entonces será momento oportuno para decir lo de entonces y lo que desde ahora habías tú sentido y conocido. Y cuidado que éstas u otras cosas te lleven a perder ni un milímetro de tu salud y de tu paz plena y completa. (20-11-43, 1.872, Aliada)

Tú procede como te dije con esas buenas hermanitas; si no se te deja cumplir en todo tu deber "Custodia", déjalo en manos de Dios. Por lo menos tú procura ser buena hermanita interna, y enseña con el ejemplo lo que no puedes con las palabras y mandatos. (29-1-44, 1.874, Aliada)



Y tú sigue... convencida de tu pequeñez, ruindad e inutilidad; pero colocada en los brazos de Aquél que tiene la manía sapientísima de hacer las cosas de gloria con desperdicios. En esto se parece Jesús a un sacamuélas muy diestro que yo conocí, que con el mango de plata de su bastón extraía admirablemente las muelas en la plaza pública. Y ¿quién eres tú para protestar contra eso? Si no llegas a ser bastón de plata, serás... pues, una tenaza de hierro puesta en manos de Él. Déjate manejar... y ya verás. (14-3-44, 1.624, Aliada)

Te sientes mal, convengo y te creo, pero que eso influya en que el Centro vaya hacia abajo y seas tú la causa de su tibieza, eso no, mi amada XX. Si tú estuvieras mal, y aflojaras en la vida de nuestra vida voluntariamente, podría en parte atribuirse a esto, el decaimiento del Centro; pero como tu mal no es mal que tú quieres, sino el mal que tú sientes, sin quererlo sentir; ese mal no influye en las hermanitas como tú te imaginas equivocadamente. (6-1-45, 1.701, Aliada)

Los que estamos al frente de los Centros tenemos que poseer energías y fuerzas, no sólo para nosotros mismos, sino para ¡levantar el ánimo de otras que flaquean y decaen... (6-1-45, 1.701, Aliada)

Ya estás otra vez con la dirección de tu amado Centro; allí te quiere el Señor y su ayuda será cada vez más eficaz para que cumplas perfectamente tu misión. Hasta en eso es delicado Jesús con nosotros y sus preferencias se ven lo mismo cuando nos encumbra como cuando nos humilla y abaja. Jesús, en verdad; ignora el cálculo, para las almas que ama, cuando éstas, cambiando de rumbo, se deciden a seguirle de veras; pero en ese seguimiento que se le ha prometido, es delicado, y pide generosidades y fidelidades y finezas... Tú ya lo hace y lo harás más y mejor. (17-2-45, 1.702, Aliada)

Acepto tus buenísimos sentimientos y espero que el Señor confirmará los santos deseos de que estás animada para seguir reanimando y encauzando a todas tus hijitas en el camino de la Obra, que todo es caridad, unión, fraternidad y emulación mutua y celo por la gloria de Dios en la Alianza. Sé humilde y desconfiada de ti misma; no te atribuyas a ti nada sino todo a las manos de Dios que te lleva de instrumento, como tú para barrer puedes llevarte una escoba... (21-5-45, 1.047, Aliada)

Bien está que té humilles, reconociendo tu pequeñez y poquedad, pero reconoce al mismo tiempo que, colocada por Dios en el puesto que ocupas Él se encargará de suplir todo lo que te falta. El Señor no puede frustrarse nunca en sus obras, sino que triunfa siempre y en todo. De nosotros sólo pide la cooperación que es posible en nuestra inutilidad; eso sí, que demos todo lo que tenemos; que bajo capa de que no podemos, no nos quedemos atrás, sino diciendo con San Pablo: "todo lo puedo en Aquél que me conforta"; lancémonos intrépidamente, puesta toda la confianza en Él, en Él, mi amada XX, en Él, no en ti sino en Él, todo en Él. Yo lo sé eso muy bien en mí mismo. Ya ves lo que ha hecho tu padre, y lo que está haciendo; pero tú no sabes lo que él es por sí mismo... ¡Si supieras!... (16-1-46, 1703, Aliada)

Que sigan Vdes. muy unidas, siendo Vd. Madre, muy MADRE, antes Madre que Priora, y ellas hijas, muy hijas, antes hijas que súbditas; como que no debiera existir más título ni distinción que estos dos... (17-6-46, 2.091, Religiosa)

El Corazón de Jesús, en Valladolid, se ha fijado en Vd. porque la encontró dispuesta a cargarse con una cruz. También esto es una predilección, como que es el mejor regalo... Una reliquia ensangrentada de un mártir es el más precioso. La reliquia ensangrentada que Jesús regala es un trozo de su cruz. Tómela pues con acción de gracias, y al lado de su buena compañera de calvario siga el nuevo camino que en la Obra de la Alianza le señala el Señor. No se asuste; cerquita andaremos todos, para darnos la mano en los trances de apuro, entre nosotros no hay ningún judío que golpea; todos nos ayudaremos. Asistente General, brazo derecho de la Directora, la Madre de la Obra, debe Vd. estar y vivir a su lado para servirla de Cirineo. Ya de palabra le dirá ella todo lo que se ha hecho, y cómo se ha verificado. Nos cabe la tranquilidad de que no hemos obrado a la ligera y a capricho, sino con reflexión, examen y mucha oración. Voluntad de Dios y no más. De nosotros espera Él la más rendida sumisión y la más fervorosa cooperación en la Obra de sus amores. Con los ojos y el corazón en Dios, manos a la Obra. (12-8-46, 2.276, Aliada)

La voluntad de Dios se manifiesta en actos como los celebrados en nuestras asambleas. De modo que ahí no debes poner reparo alguno a lo que se te pide o te lo pide el Señor. Toma el cargo con la carga que ello supone, adelante. No te faltará la especia:! gracia de estado que ahora vendrá del cielo, y, con ella tú darás la gloria que debemos a Dios. No te acoquines ni te acobardes; es la hora de Dios y tú su instrumento... (10-6-47, 1.982, Aliada)

¿Te quitan el cargo de Directora Local? Un favor que te hacen... ¿No es eso lo que buscabas? Deja que otra se ocupe de XX, y tú mira a toda la Región, donde la Obra promete que es una gloria. ¿Que el procedimiento ha sido un poco pobre?, ¿qué te importa? Tú practica la virtud; olvida todo eso, da gracias al Señor y ponte en sus manos para cuanto Él quiera disponer de ti en la Obra de la Alianza. Pero te aconsejo y te mando que no te dejes llevar de turbaciones y desalientos, que eso no viene de buen espíritu. (29-8-47, 2.070, Aliada)

Bien está que te mantengas en la humildad y el pleno reconocimiento de tu pequeñez; pero al mismo tiempo, es preciso que mires arriba, porque si Dios ha querido designarte a ti y servirse de tu pequeñez, Él contigo hará su obra, lo mismo que con una Santa Teresa. (25-2-48, 1.586, Aliada)

Se ha manifestado la voluntad de Dios en que seas de nuevo Directora Diocesana; pues, sólo con una generosa entrega y dispuesta a cumplir en todo la divina voluntad dentro de todos los acontecimientos que están detrás del telón y que en su día se manifestarán. Esa Organización es grande y numerosa y necesita mucho sacrificio por parte de su Madre, que eres tú... Tu principal preocupación ha de ser sobre el espíritu alto y sobrenatural que conviene mantener en esas almas. De la negligencia viene la disipación y la frialdad de espíritu y de ahí la inconstancia y de

ahí el fracaso. Dios quiere, hija mía, que, seas su mensajera, para llevar a esas almas el secreto de la vida, para que lo viváis íntima y hondamente. (4-10-48, 873, Aliada)

Con que ¡Maestra de Novicias! Acepta ese cargo con alegría, primero porque con ello cumples un designio santísimo y especial del Señor y segundo porque sé que con la gracia de Dios, cumplirás bien tu delicado oficio. Lee mucho a Santa Teresita e inspírate en ella para que formes a esas almas en aquel espíritu de sencillez, humildad, confianza, entrega y amor. Estudia a cada una, y llévalas a cada una por su camino, conforme al peculiar modo de cada una. No trates de hacer a todas de un mismo molde; porque las almas no tienen la misma medida, ni la misma forma, y en la suya propia hemos de formar a cada cual. Un mismo Carmelo; pero con variedad encantadora de matices, colores, fragancias y virtudes. Buen rebañito... sé tú buena y santa pastora. (27-6-49, 1.974, Religiosa)

Prepárate, que te queda mucho camino que andar en las bellas rutas de la Alianza. Tu santidad elevándote y arrastrando tras de ti a las hijas de la Alianza. ¡Qué horizontes!, ¡qué perspectivas!, ¡qué cielos nuevos se nos presentan a la vista! (24-3-50, 1.667, Aliada)

¿Qué se acercan las elecciones y que Vd. piensa rechazar la propuesta? Eso no, de ninguna manera. Muéstrese totalmente indiferente y hasta fría si se quiere; si alguna hermana le viene consultando acerca de lo que puede hacer, envíele al Sagrario sin decirle ni una palabra. La elección debe venir de Dios; si Dios la elige a Vd. ya le dará todo lo que necesita para cumplir sumisión: salud, gracia, luz, ciencia, prudencia y fortaleza. No quiera Vd. estar ni un instante donde Dios no lo quiere. Déjele obrar con toda la tranquilidad, sin preocuparse para nada y de nada. Lo que hay que hacer es que todas pidan a Dios la gracia de obrar con libertad y con miras muy altas, muy altas, y con deseos de acertar la voluntad de Dios en todo, en todo, en todo. (2-6-50, 1.250, Religiosa)

He quedado muy satisfecho de verla sin oficio ni cargo en la Comunidad. Ahora es clara la voluntad de Dios: que sea Vd. una hermana ejemplar y modelo de todas, desde la primera hasta la más humilde de esa Comunidad. Para eso ha bajado de categoría, como el Hijo de Dios que bajó a la de un obrero, y puesta al alcance de todas, para todas es Vd. un perfecto modelo. Que su vida sea la más corriente e igual con la de las demás. No haga marcadamente el vacío escondiéndose de intento en el coro o en la celda; muévase al son que se muevan las más observantes. Cuando nadie la requiera no se presente, pero tampoco ande huyendo. Hágase indiferente a todo; pero no haga alardes por así mostrarse. No se descuide en decirlo, ni dé muestras adrede porque se convenzan. Cuando la Priora la necesite, y la llame, cumpla fielmente su misión, aunque eso le traiga algún juicio y quizá comentario desfavorable. Mire a Dios y obre siempre en conformidad con su Divino querer aunque eso la humille y la achique. No sea la primera en hablar y en dar su opinión; menos en querer salirse con la suya. Muchas veces hágase la tonta si la cosa no tiene importancia. En los recreos no se vaya al rincón; no sea charlatana; pero tampoco sosa, reservada e interesante. Muéstrese siempre alegre, contenta, atrayente, llana y corriente; al estilo de la Santa Madre. Para todo esto téngase por nada, por una

hermana vulgar; que no ocupa. Vd. en Santa Teresa más que una celda y en el coro un asiento, igual que las demás. Y cuidado con dejarse llevar de tristeza... Es Jesús quien todo lo ha dispuesto maravillosamente. Mucha calma y paz interior; entrega total en las manos del Amado y fiel a su voz. (6-9-50, 1.251, Religiosa)

Creo no debes demasiado atormentarte con la idea de que has sido poco generosa. Tal vez en los principios no hayas reconocido como ahora todo el bien que Dios te hizo y tú recibiste de sus manos; pero, con todo, no es cosa de atormentar el espíritu con inquietudes exageradas. Dios nos pone en la Obra y dentro de ella en los puestos que su amorosa providencia determina, y en conformidad derrama las gracias de estado que se requieren para cumplir con perfección lo que Él ha dispuesto. Reconoce tu nada, pero sobre esa nada ve a Dios obrando maravillas en ti misma y en las almas por ti. Ese es Jesús y eso somos nosotros. (30-11-51, 689, Aliada:)

En los informes nunca pongáis desfavorable nada que no lo sepáis con seguridad y certeza; así como la caridad manda que no juzguemos mal de nadie sin motivos bien fundados, menos debemos escribir e informar contra nadie sin saber con seguridad el mal de que se le acusa. Las dudas hay que interpretar siempre benignamente. "In dubiis favendum est reo" dice el principio de moral. (14-1-52, 1433, Aliada)

Esas distinciones las prepara Jesús, moviendo a los intermediarios que han de actuar en ello. Obra de su infinita misericordia es todo, que olvida todas nuestras miserias para hacer lo que en sus designios se propuso; y a pesar de nuestras positivas resistencias lo hace, porque su amor supera todas nuestras ingratitudes. Te ha puesto Él en la cumbre de la Obra, para que desde esa altura, le glorifiques, le sirvas y le ames con fidelidad de esposa y con rendimiento de esclava y sierva. Bien que temamos nuestras infidelidades y momentáneas trastadas; pero también debemos despertar la máxima confianza en su bondad. (5-2-52, 1.142, Aliada)

Te perdono, pero tú debes procurar no ser tan dura. En general las Directoras todas habéis tomado la cosa por el lado rigorista y rectilíneo. Imitad la conducta de Jesús con las gentes y hasta con los pecadores. Inclínate siempre hacia la clemencia, y benignidad. En la duda siempre hacia el bien y la bondad. En los informes no exageréis; la verdad y eso con amor. (23-4-52, 1.435, Aliada;

Con las mayores no debes abandonar totalmente tu labor. Bien está que ores y te sacrifiques por ellas; pero a eso debes añadir algo de tu parte. Solo Dios no hace las cosas, quiere que nosotros colaboremos en la medida de nuestras fuerzas y talentos. Llénate de Dios y luego da a esas pobres almas lo que recibes de su divina largueza. Es lamentable que esas almas no se esfuercen más en vivir con plenitud la vida especial del Instituto. Aunque no hubieran pertenecido a la Obra, no hubieran perdido gran cosa de su espíritu cristiano que hoy poseen y viven. La Alianza para ellas no es una fuate, es una sombra para guarecerse y mantenerse en su plan y en su vida. De cuando en cuando sacúdeles el polvo de su olvido y de su letargo en lo que toca a las normas y consignas que la Alianza tiene suyas y que la distingue de

otras instituciones y asociaciones. No temas, hija mía, no te acobardes; ora y labora, que Jesús te oirá en su amor infinito y te asistirá poderosamente. (26-4-52, 1.472, Aliada)

Tres cosas te pide Dios en esta divina misión que ejerces en la Obra, aparte de tu profesión;

- a) Vida de intensa piedad, oración, unión con Dios, santidad desbordante;
- b) rasgos de aliada en todas tus intervenciones y actividades, modelo de aliada acabada en tu porte, en tu moda, en tu trato, en tus movimientos y actuaciones;
- c) contacto con nuestros venerables PADRES DE LA CONGREGACIÓN, enlace de la Obra con ellos para llevar y recibir todo lo que la consolidación del Instituto nos pide indispensablemente.  
¡¡Qué misión tan delicada e interesante es ésta!! (26-4-52, 791, Aliada)

Dios te ha preparado para este cargo con el sacrificio de tu enfermedad y otras cruces... Tu buena voluntad y tu oración confiada unidas a tu pequeño, esfuerzo, harán que tu misión en ese Centro sea completo éxito. Con humildad y disposición maternal con esas ovejitas, harás mucho bien entre ellas. Sé prudente con XX y XX. No las aprietes, deja que obre la gracia en ellas. (3-9-52, 693, Aliada)

Que ¡qué duro es el camino por donde quiere el Señor lanzarnos!, claro que sí. Pero ya sabes tú que con sabiduría divina conoce Él lo que cada uno podemos. No digamos que no podemos, porque mejor que nosotros sabe Él lo que podemos, porque si no pudiéramos, no nos cargaría con lo imposible; si nos carga es que podemos. Ahí está siempre la gracia que hace posible hasta lo imposible. (3-10-52, 1.678, Aliad9-)

Ahora dices que vives más tranquila en esa Casa Milagro de la Caridad, y que en Santiago la inquietud te atormentaba por la responsabilidad que como gran peso caía sobre tus espaldas y tu corazón. No es así, ni debe serlo. Nuestra responsabilidad tiene su medida y ésta es lo que alcanza nuestra posibilidad, y esta posibilidad se mide con nuestra buena voluntad, que la ponemos movidos por el celo y amor a las almas. La flojedad en el cumplimiento del deber es lo único que debe ser causa de nuestras inquietudes, y como en ti no existe flojedad (gracias a Dios) pues tu consagración al divino Corazón, que la vives con todo el ardor de tu alma, no da lugar a flojedades deliberadas y culpables. (13-12-52, 1.233, Religiosa)

En la sobreabundancia no está siempre la proporción del bien que buscamos y esperamos. Los instrumentos los maneja Dios a su gusto y modo; los artistas se lucen mejor con pobres instrumentos. Una vez que Vd. ponga los medios que se le sugieren y se le ofrezcan, ya no debe preocuparse más. Hagámonos dignos de merecer las bondades y misericordias grandes del Señor, y el bien en las almas que se nos han encomendado, vendrá del tesoro infinito del Corazón divino. (2-3-54, 2120, Religiosa)

## HISTORIA

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Ayer el Camarín convertido en un Cielo. Ofició, como sabe, nuestro buenísimo Sr. Obispo, a quién no hubo necesidad de recordarle que le esperábamos. En el ofertorio, se volvió a aquel estrujado grupo de vírgenes, que llenaban por completo la devota Capilla y, con la inquietud de un enamorado, les habló media horita sobre la virginidad. Calcule Vd. cómo estarían los corazones de estas blancas azucenas. En la Comunión, ante la Hostia sostenida por los dedos del Sr. Obispo, hicieron con emoción santa su acto de Consagración las de la sección de las aliadas FORMADAS, y la Promesa de Perseverancia las ONCE (sin Judas) que hoy forman la sección de aliadas INTERNAS. A las once y media en las Reparadoras tuvimos reunión donde se dio lectura a los dos nombramientos de Director y Directora Generales, extendidos por el Sr. Obispo de su puño y letra, y que somos los mismos de antes. A continuación se leyeron las demás hermanitas que integran el Consejo Supremo, dejando para otra junta de este Consejo, el nombramiento de Consejos locales y de las Delegadas de grupo, que lo haremos cuando Vdes. nos envíen personal que estimen adecuado para los cargos. El viaje a Aranzazu ha sido un remate glorioso y sobre manera edificante. Solemne "Benedicta" ayer, hoy Comunión general, dentro de ella y ante la Santa Hostia, la María Cardeña leyó su Consagración, Te Deum, etc. El acto y ELLAS sobre todo, han edificado a frailes y seglares de manera muy visible. Lado sea Jesús y la Virgen Bendita de Aránzazu. Díjome el Sr. Obispo que por ahora sería mejor que nos conocieran viviendo, que por la prensa.; que más tarde se pondría en el Boletín. (27-8-28, 1.375, Circular Sacerdotes)

Don Domingo, que ,ha hablado muchas veces y últimamente esta semana pasada con el Cardenal, de la Obra, dice que el santo purpurado ha considerado siempre como Obra providencial, que allí la apoyará con sumo interés, y no duda de la aprobación de Su Santidad. Sin embargo he dispuesto, que desde esta fecha todas las hermanitas de la Alianza recen diariamente tres Ave-Marías a la Virgen oficialmente, y en particular cada una lo que su devoción les sugiera, con la única intención de pedir el cumplimiento de la voluntad de Dios; ni que se apruebe ni que se deje de aprobar sino solamente que Jesús haga lo que quiera de ella. (3-10-33, 156, Sacerdote)

Una vez más pasa nuestra amada Obra por una sensible prueba que el Señor en sus amorosos y sapientísimos designios la somete. Almas buenas, de cuya buena intención no dudamos, humilladas por un inesperado fracaso en sus obras por la Alianza, en vez de reconocer con sencillez y humildad su deplorable error, se han desviado con lamentable ceguera, ocultando a Vds. y a las hermanitas la verdad de su actuación que merece nuestra censura y que ha redundado en detrimento espiritual y material de la Obra a ellas encomendada. Lo cual tratan de velar llevando la atención de Vds. a un hecho desproporcionado e inexacto de cierto

malestar que, según ellas, existe en la Obra desde su fundación, cuya solución dicen que buscan puesta la mira en Dios. Herido dolorosamente ante este incorrecto y lamentable proceder de almas que han hecho profesión de fidelidad a Dios en la Obra e influenciadas (parece) por otro lado por el mal espíritu; vengo, por los prestigios de la Obra que dirigimos nada más, a decir a Vd. (y dígnese a la vez decir a las hermanitas de su Centro):

1º.- Que la Alianza en Jesús por María tiene sus legítimos y auténticos representantes en la persona de este indignísimo servidor y de los miembros que con sus respectivos cargos, integran el Consejo General reglamentario, constituido legalmente en Asamblea General celebrada en Vitoria los días 21 y 22 del pasado Agosto; bajo la presidencia del representante de la Autoridad Diocesana.

2º.- Que es necesario que ruegue Vd. e intime, con toda su autoridad a todas sus subordinadas, que estén más que nunca unidas con Vd. todas, con verdadera sumisión y obediencia, a la única y legítima jerarquía de la Obra de la Alianza, que tiene su cabeza en este Consejo General. (2-9-37, 1.296, Circular)

Ya has visto que la Alianza se afianza de un modo providencial y el Señor nos da la respuesta de su predilección, mediante el magnífico documento que el Santo Padre ha dado a la iglesia, el cual, como muchos lo han dicho, parece que se ha escrito teniendo a la vista el Reglamento de la alianza. Ya tenemos motivos de ser hermanitas, pero cien por cien, después de esta especialísima demostración de la Iglesia. (16-5-47, 1081, Aliada)

Los acontecimientos se nos vuelcan: Diga a toda esa gente que con los brazos en alto sigan pidiendo, para que el demonio no nos haga algún estropicio, pues, para él el golpe va a ser morrocotudo. (19-11-47, 354, Sacerdote)

La noticia interesante era: que se confirmaba "et amplius" mi entrevista con el padre Goyeneche, el cual se ha visto hace mes y pico con Don Enrique Carnicer en Calatayud y le ha asegurado la aprobación solemne y pronta de nuestra amada obra de la Alianza; añadiéndole que la Alianza encaja totalmente en la nueva Constitución, y que el Santo Padre se ha alegrado extraordinariamente. (3-12-47, 355, Sacerdote)

Mi único deseo es el de entroncarnos lo más exactamente en la nueva Constitución, puesto que la Alianza no ha buscado, ni pretendido otra cosa en estos 23 años de vida, que vivir plenamente el espíritu de perfección evangélica cristiana en el siglo, tal como se ha concretado en dicha Constitución. Por lo tanto, yo les ruego a cuantos intervienen en el asunto que, sin reparo alguno, amolden y adapten el Reglamento de la Alianza al plan que la Comisión encargada establezca y a las normas que queden en vigor. El voto de castidad ya obliga sub gravi; si los demás conviene que estrechen más, háganlo libremente, siempre que se tenga en cuenta la condición especial de vida de hogar, seglar, en medio del mundo, que estas almas han de vivir. (23-3-48, 2.166, P. Goyeneche)

No puede Vd. figurarse la curiosidad y la expectativa que existe entre la gente, tanto adicta como indiferente, sobre la suerte que le puede caber a la Alianza; el

puesto que habrá de ocupar en la Iglesia y lo que en definitiva dirán y resolverán de ella la Sagrada Congregación y el Papa. Hay optimismos y pesimismo y prudentes esperas. Sacerdotes hay muchos y de ambos cleros, que no se deciden hasta que no haga luz el Faro del Vaticano; almas hay también y muchas que esperan y no se deciden a entrar en la Obra hasta que ésta logre su definitiva firmeza y estabilidad por la palabra del Santo Padre. Yo le aseguro, querido Padre mío, que el día en que Dios se digne confirmar, por la voz de su Vicario en la tierra, la bendición y aprobación dada ya casi por todo el Episcopado Español a favor de la "Alianza en Jesús por María", tendremos comentarios de todos los gustos y de todos los estilos y para muchos días. (11-10-48, 2.338, P. Goyeneche)

Volvió de Roma nuestro Director, Don Vicente Mayor, y me dio confidencias íntimas sobre su Obra "La Mutual del Clero", que ha llamado la atención en las altas esferas de la Curia Romana; y de la Alianza, de la que le habló al Cardenal Tedeschini, quien tomó interés y compromiso de ocuparse seriamente de ella. Le han dicho que la Obra no se aprobó luego de publicarse la Constitución Provida Mater, porque no la hallaron con la suficiente garantía de estabilidad, firmeza y claridad, debido seguramente a la mezcla de las estables y transeúntes que entran dentro del mismo Reglamento. Y me añadió que la Sagrada Congregación va a dar algunas normas concretas, dentro de las cuales entrarán la Alianza y algunas otras Obras similares que están en trámite. Ya ve Vd. si hay necesidad de tirar del manto a la Virgen del Coro, y que todas sus hijas den voces a la que es su Madre. Hay que orar mucho y mandar orar, porque este paso de la Alianza va a ser serio, y la serpiente aprovechará el revuelo para su negocio. (26-12-48, 393, Sacerdote)

Hay nuevos motivos para dar gracias a Dios eternamente. Nuestro viaje felicísimo, haciendo yo de capellán a un Sr. Obispo romano, que regresaba solo de Madrid. La Obra dormía el sueño de los justos... y hubiera seguido sin despertarse, si no hubiese llevado yo en la maleta mi fiel despertador. Se le ha quitado el polvo de dos años y ya está en movimiento. Las dos palancas, o mejor dicho, los dos artífices son los Padres Larraona y Goyeneche. Los dos han tomado la Obra por su cuenta y no la dejarán hasta obtener una Solemne aprobación. Me dice uno de ellos: "Esta Obra debía estar no sólo aprobada, sino con el decreto "cum laude". No hay ninguna razón Para haberla tenido muerta tanto tiempo; es la más desarrollada y numerosa de cuantas se han presentado". El Padre Larraona me ha hecho la impresión de un venerable santo, como también el P. Goyeneche. Todo está en sus manos, ellos me han hablado con sinceridad y sin doblez, ni política de disimulada diplomacia, sino como un perfecto religioso y navarro. Mi corazón ha respirado anchamente. El 25º aniversario tendrá su nota solemne y gloriosa. Dios y la Virgen lo quieren. Con todo, que nadie afloje en su generoso y diario ofrecimiento. El demonio no se dará por vencido y es preciso vigilarle con las armas en la mano. El triunfo ha de ser obra de la oración y sacrificio. Podíais organizar una vigilia de adoración para todas las vísperas y fiesta de Cristo Rey o todos los Santos. (21-10-49, 1.005, Aliada).

Creo en vuestro poder la que os escribís hace 10 días. Dos cosas interesa que conozcáis:



1º. Que el jueves o viernes próximo entra en estudio de la comisión el reglamento, con las previas modificaciones que me han indicado y mandado adelantar. Los benditos Padres Larraona Goyeneche y otro simpático que está como de secretario particular del primero, Padre Gutiérrez, tienen mucho interés que este asunto vaya el primero a la sesión general. Es, pues, hora de redoblar, con inusitado fervor, fe y confianza, la oración colectiva y particular de todas las hermanitas, unida a los sacrificios que cada cual pueda ofrecer al Señor, por la mediación omnipotente de la Virgen. Todo lo espero de la oración y sacrificios de la Alianza.

2º. El pasado viernes he tenido la inmensa alegría de ver y hablar al Santo Padre. Brevísimo momento, porque éramos unos 200 los que estábamos en la audiencia. Díjele mi condición de fundador indigno, la esperanza pronta de la aprobación 25º aniversario de la fundación, y le pedí indulgencia plenaria para las 3.500 almas consagradas en la Alianza, para el día 2 de Febrero próximo, que llevaré en documento escrito conmigo. (Fiesta de Cristo Rey - 49, 1006, Aliada)

Nuestro expediente, sin salir a la calle, porque estas Congregaciones están en tu mismo edificio (inmensamente grande; eso sí), se extravió se da por perdido, los buenos Padres me aconsejaron escribiese unas Constituciones concisas y breves; mientras tanto escribiese a Vd. para que enviase nuevas Preces en las que brevísimamente y en castellano hiciese una reseña de los años de vida en estos 25 años con relación al bien hecho por la Obra en las almas. La extensión que hoy tiene la Alianza en España: 19 Organizaciones Diocesanas, 81 Centros Locales, 248 Grupos, centenares de hermanitas dispersas, con un total de 3.473 hermanitas además de las 2023 Religiosas y 300 y pico en el cielo. Que además de la Diócesis de Vitoria otras muchas han aprobado y erigido canónicamente en sus respectivas Diócesis. En vista de lo cual y de los extraordinarios frutos que se esperan de esta Obra, el ordinario de Vitoria vería con mucho agrado mereciese la Aprobación Pontificia con carácter de "Instituto Secular". Con ese único documento se puede presentar la Obra a la Comisión, puesto que ya allí han podido ver y examinar toda la documentación que aquí se trajo en Octubre de 1946.

Hoy 25 de noviembre, fiesta de la Patrona de mi pueblo Elduayen, he terminado mi tarea, que he ido entregando por partes, para adelantar el estudio que estos Padres están haciendo, antes de entregarla a la Comisión, después del cual, sacaré copia en limpio pon los cabos bien atados, para que los señores de la Comisión, no encuentren, por lo menos, graves reparos, como parece lo encontraron antes, para pasarla a la Congregación de Concilio. Se han suprimido 53 artículos, quedan 100, que antes tenía 153. La Alianza se divide en Interna y Externa -Primera parte trata de la Alianza en general- Segunda parte de la Alianza Interna (Instituto Secular) -Tercera parte Gobierno de la Alianza. (25-11-49, 411, Sacerdote)

En este momento, fiesta de la Patrona de mi Parroquia de Elduayen, termino la última parte de las Constituciones que se me han encargado, que llevarán 53 artículos menos que el Reglamento actual. Las dos primeras partes de estas Constituciones se están ya estudiando por mis buenísimos Padres Larraona y compañeros. Después que éstos hayan hecho las correcciones que crean necesarias, volveré a escribirlos en limpio, para presentarlos en la COMISIÓN por Institutos

Seculares, donde tienen que decir la última palabra. Como ves, todavía la pelota está en el tejado, y el pelotari infernalmente diestro, anda suelto por estas galerías... De Vitoria tienen que enviar nuevas PRECES, con una porción de datos que ya se los he pedido a D. Antonio, PORQUE todo el expediente que se trajo aquí el año 46 se ha extraviado y ya no hay rastro de él. Yo no culpo a nadie, más que el enemigo que anda furioso y se cuela disfrazadito por cualquier despacho y taquilla. La Providencia nos ha puesto por nuestro lado a estos Venerables Hijos de Claret que me ayudan con sumo interés a los que me ha acercado nuestro incansable Agente D. Carlos Calaf que se deshace por la causa. Con todo yo espero, quiéralo el Señor celebrar las tres Misas de navidad en San Agustín, con la satisfacción de poseer ya el sello Pontificio y en acción de gracias por tanto bien. Para lo cual es preciso que sigamos todos (Toda la Obra) en incesante súplica, ofrenda y sacrificio, para hacer violencia al cielo y derribar para siempre al enemigo que nos obstaculiza terriblemente. Todo lo que aquí digo es exclusivamente para gobierno vuestro (Consejo General) A las demás hermanitas decidle solamente que el parto viene difícil y doloroso; pero que la NIÑA viene viva, rica, hermosa, encantadora y hasta... gloriosa (25-11-49, 1.734, Aliada)

Dios se ha manifestado categóricamente, por intercesión de nuestra ínclita Madre del Coro, en favor de la Alianza en Jesús por María. Pedíamos que se cumpliese su divina voluntad, cualquiera que fuese ésta, y se ha cumplido sin forzarla nosotros a ningún lado. Es, pues, ésta la divina voluntad: que la Alianza viva, que viva su vida de perfección cristiana por la práctica de los consejos evangélicos. Que sea Instituto Secular, con las garantías y fuerza de ley, como estado canónico de perfección. ¡Que las almas encuentren en este Instituto las seguridades de su plena defensa en el camino de su estado virginal. (10-2-50, 1.665, Aliada)

Los actos solemnísimos y emocionantes de San Sebastián, a los pies de nuestra bendita Virgen del Coro, sólo pueden describirse por el ángel de aquella Iglesia que los ha protegido contra la terrible humillación y envidia del demonio. El triduo preparatorio, los días 30 y 31 de enero y 1 de febrero, piadosísimos, ¡qué cantos! ¡qué sermones! ¡qué unción! ¡qué filigrana!... ¡Qué Misa Pontifical! ¡qué Te Deum! ¡qué Magnificat! ¡qué Salve!... La Iglesia llena de gente; entre tantísimos fieles devotos se esconden unas 600 aliadas y más de 40 Sacerdotes de ambos cleros, que rezan, que sienten, que se emocionan, que lloran, que gozan y que bendicen a Dios. Y entre tanto bueno y santo, cuando nadie se figuraba, la gran noticia: ¡La Alianza, Instituto Secular! Y lo digo yo en el momento más culminante de la Misa de Comunión. La impresión es enorme, y todo el mundo instintivamente se pone de rodillas y calla y llora y goza y bendice a Dios y alaba a María, que entre miles de flores y de luces parece sonreír desde su trono. Y en la puerta de la Iglesia la prensa voceaba la noticia, y a las tres de la tarde la emisora de la Ciudad da la noticia a los cuatro vientos... Calcule Vd. Padre mío querido, lo que fue aquello. Y ahora, mi buenísimo Hermano y Padre Gutiérrez, ¡qué le diré yo a Vd. y que le daré por todo esto que ha hecho con la Alianza? ¿Con qué le pago yo, y con qué le paga la alianza? Pues si no es por Vd. hoy quedaba la Obra en el silencio y en el olvido y en el desprecio y humillación, con la consiguiente derrota y desgracia de miles de almas que habrían de llorar la desaparición de lo que tanto amaron. Si, como Vd. sabe y lo sé yo, supiesen estas

almas todo lo acontecido ahí con la Obra: cómo estaba la alianza hace tres meses y cómo está ahora, algunas morirían de impresión. Y todo esto se lo debemos a Vd. Padre mío querido. La Virgen Santísima le metió a Vd. en el corazón esta gloriosa empresa, y con su ayuda le ha llevado a cabo y ¡ha triunfado!... ¡Cómo olvidar nosotros este inmenso beneficio: beneficio de haber sacado de una manera cierta y perpetua a una vida gloriosa y exuberante a la Alianza en Jesús por María!!! (6-2-50, 2.341, Sacerdote)

No me extraña, que ese buen Padre Goyeneche siga sintiendo y manifestando lo que siente. Las impresiones de esos señores no son fruto de una ráfaga instantánea que hiera lo sensible de nuestro corazón. Piensan, calculan examinan, juzgan y resuelven. Sus frases en favor de la Alianza son para mí fundamentales y seguras y de la máxima autoridad. Nadie puede hablar de los Institutos con tanta fuerza y autoridad como estos Padres, que redactaron la Constitución "Provida Mater Ecclesia". Es necesario que le visites y aprendas de él toda la doctrina sobre nuestra Obra; mi palabra es un cero al lado de la suya, y cogiendo tú la suya, la dirás después con autoridad. Otro tanto te digo del Padre Anastasio Gutiérrez, él me inspiró a mí muchas cosas de las que hoy están consignadas en las Constituciones de la Obra. Aprovecha bien el tiempo a su lado. (3-6-53, 1.036, Aliada)

Ahora le digo a mi amada Rosa (Directora General) que pida oraciones en la Obra para que Jesús y María le traigan este año a Madrid, y allí, en nuestra Casa-Central, o en la suya del Buen Suceso acabemos esta obra. Porque Hecho esto, su aprobación definitiva no va a ofrecer dificultad alguna, ya que miles de almas virginales la viven íntegra y fervientemente. La vida de la alianza y su tremendo apostolado, tal como el Santo padre pide de los Institutos es una realidad estupenda. (5-7-53, 2.154, P. Goyeneche)

Lo que interesa es que todas os confirméis en vuestro propio espíritu aliado, y que cada una y la Obra toda intensifique y marque bien su vida, según su ley peculiar. (2-8-53, 776, Aliada)

## HUMILDAD

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Bueno es y necesario que descienda Vd. a menudo desde las alturas de las "divinas cataratas" a los abismos de su propia ruindad y pequeñez. Por lo demás ese contraste que forman las excesivas bondades con esa su pequeñez, que a Vd. le da que pensar, es lo más ordinario en la providencia del C. de Jesús. Lo dejó estampado en las páginas divinas - "Infirma mundi elegit Deus ut fortia quoque confundant" "Lo más débil del mundo escoge Dios para confundir a lo más fuerte". Las historias de la Iglesia están llenas de ejemplos. Sin ir más lejos no hace el año, que ha subido a los altares la pastorcita Juana de Arco, libertadora de Francia. Cuanto mas pequeño se hace uno más grande le hace Dios. Amada XX: guarde bien hoy esos dones, que día vendrá en que tendrá Vd. que echar mano de ellos. (14-6-21, 1.269, Dirigida)

Enhorabuena que viva Vd. perdida en Dios. Perdidos en la diabólica barahúnda de placeres viven aquí muchos. ¡Infelices! No pierda Vd. esa gracia que el Señor le da para no salirse de Él. Y para eso, humildad, humildad... y mucha docilidad hasta en cosas pequeñas a los dulces requerimientos y avisos del Amado. Él aumenta las gracias a quien no desperdicia lo que antes recibió. (28-8-21, 1.270, Dirigida)

Te ruego no des lugar a pensamientos de ese género. No pienses tanto en ti y en tus miserias, sino piensa en Jesús y en sus infinitos amores para contigo. No se trata de que uno sea digno de las distinciones y predilecciones de Dios, porque digno nadie lo es, y en tal caso Jesús no hubiera venido al mundo, y menos con los estupendos planes de convertir el barro en ángel o en dios. Ese es Jesús, así es Jesús, así hace Jesús, así ha hecho y así hará contigo, como con todas tus hermanitas. (10-7-33, 1.999, Aliada)

Que el Señor te dé celo, amor, prudencia y acierto en la gran empresa que vas a iniciar por la gloria de Aquél que te ha escogido para ello. Confía en Él. Tú nada eres, y hazte pequeña, porque cuanto más pequeña, más fácilmente te manejará Jesús para su Obra. (27-11-34, 1.537, Aliada)

Sigamos alabando al Señor y esperando todo de su gran liberalidad. Tú eres pequeña, por eso cabalmente te maneja muy bien el Señor, y hace y hará maravillas, siempre que como instrumento ligerito y muy manejable, te dejes mover y guiar de Él. (13-2-35, 1.540, Aliada)

Lo pasado sólo tiene un fin provechoso, es un motivo eficaz y poderoso de humildad. A su vista, piensa siempre, que tú eres la más indigna de ser hermanita; esto te pondrá debajo de todas las demás; y ese es el modo mejor de ser madre humilde y no maestra arrogante. Piensa lo que eres tú, y humíllate, y confúndete, y

avergüénzate... Pero, luego, piensa en seguida lo que ha sido y es Jesús contigo y consuélate, procura ser agradecida, muestra gratitud, siente generosidad, y ama... Estás en la Alianza, no por haberte tú atrevido a entrar, sino porque Jesús con inmensa largueza y caridad te ha introducido en ella desde los albores de su aparición... Es Él, y Él ya sabe lo que hace. (6-8-40, 1.065, Aliada)

Yo, como abuelo, tengo derecho de darle un consejo, y es éste: que no se mueva nunca de su propia pequeñez de Paquito. Cuando vaya a Jesús no le diga otra cosa: ¡Señor, aquí vuestro Paquito, para lo que gustéis mandar! Y Paquito será Abad, y será Párroco-Arcipreste, y será Rector de un Seminario y será Canónigo con todos los colorines, y todo será un... Paquito, con un poquito de su propio talento y con todo un tren de divinas misericordias y bondades. (19-4-41, 1.311, Sacerdote)

Los designios de Dios en la distribución de sus gracias, en sus predilecciones con unas sobre otras, etc. son Un gran misterio; cierto, como tú lo piensas y lo sientes, que a quien mucho se ha dado mucho se le exigirá; que tú sientes la necesidad de no quedarte con una medianía, que tu vocación es de aspirar muy arriba, estoy completamente de acuerdo. Que tienes la pesadilla de que no respondes en la medida de lo que debes, sea así; pero ten cuidado que eso no te turbe demasiado; más que una turbación o inquietud (que puede nacer de una oculta soberbia) vale un acto de sincera humildad basada en tu ruindad y pequeñez, y unir a eso constante cooperación a la gracia que obra en ti, cooperación generosa, pero humilde, convencida de que a pesar de todos esos esfuerzos, has de hallar deficiencias y defectos en todas tus obras, y que se escapan los cabos, como se me escapan ahora a mí, unas cuantas letras al escribirte esto. (1941, 1.068, Aliada)

¿No se te ha dicho cien mil veces, que lo que Dios ha tirado por la espalda y olvidado por completo, no hay derecho a que nosotros mohínos, inquietos, revueltos y turbados, lo traigamos siempre y en cada momento al retortero? Tú ahora ama, sé pura y sufre todo cuanto te sea doloroso, y olvida lo que ayer fuiste, porque poderoso es el Señor para hacer obra maestra de su poder y de su amor, de un guiñapo que hay que coger con pinzas. ¿En que se va a mostrar su poder, su sabiduría y su amor, si no es en prodigios de esta naturaleza? Hacer una cosa lucida con materiales adecuados y perfectos, lo hace cualquier oficial entendido en la materia; lo grande y prodigioso es hacerla con desperdicios y géneros carcomidos y apolillados... Nada... más humildad y más confianza y más entrega a las operaciones divinas, y lo demás corre por su cuenta. (2-1-42, 1.070, Aliada)

Como dices muy bien, cuanto más pequeña te veas; más grande verás la bondad divina y su misericordia con los pequeños; de ahí te vendrá la confianza. (8-6-42, 768, Aliada)

Por consideraciones que tengan y aprecios que te muestren, con ello no añadirán ni medio centímetro a aquello que eres, y tú, como sabiamente lo dice Kempis: "lo que eres eso eres, y no vale que digan otra cosa, sino aquello que eres en la presencia de Dios" Tú, con luz divina, conoces muy bien lo que eres; no creas otra cosa, no cambies tu opinión sobre ti, aun cuando te digan que eres una santa; estate

muy firme en eso que sientes de ti, que ahí está la verdad, esa es la verdad, quédate ahí, asiéntate ahí, permanece ahí eternamente. Pero, hija infeliz, que le importa a Jesús el que tú seas lo que eres, y que seas todavía muchísimo menos de lo que eres, para hacer con tu nada, escondido en tu nada, disfrazado de tu nada, la obra maestra de su poder y de su amor, como si lo hicieras tú, cuando en hecho de verdad es Él el que lo hace? Y ¿quién eres tú para poner trabas a la mano de Dios para que se sirva de ti para esas obras? Si en sus decretos eternos así lo ha decretado, ¿por qué tú has de querer trastornar sus planes? ¿Quién eres tú para eso, hija infeliz y miserable y ruin hasta la nada? ¿Que te consideran? ¿Que te regalan? ¿Que te aprecian demasiado? Y ¿qué te importa eso? Tómallo como si te dieran una bofetada. Tú no sabes que si ellas no tuvieran una estima (equivocada) no te encomendarían los trabajos a que te destinan y entonces Jesús no llegaría a realizar la obra que ha dispuesto realizar contigo? Déjales que se equivoquen, que Dios no se equivoca, y cabalmente Dios quiere que se equivoquen para hacer lo que tiene que hacer contigo y por medio de ti. ¡Cuántos descuidos de los hombres han redundado en muchísima gloria de Dios! Lo que importa es que tú hagas lo que sabes hacer y como sabes hacer y cuanto sepas hacer, no vuelvas a decir "in secula. seculorum" lo que tantas veces dices: "yo no valgo", "yo no sé", "yo no acertaré". Y créeme que para eso no hacen falta heroísmos, como me lo dices en ésta, basta la fe en tu nada y en el todo de Jesús. ¿Dirías acaso que es un héroe aquel niño, cuya mano sostenida y manejada por la de su maestro para escribir una plana o sacar un problema de álgebra? Obra con tal empeño, como si tú sola fueras la que obras, pero cree firmemente que con tu nada obra Dios. (4-1-43, 1.215, Religiosa)

¡Qué sublime es y más que sublime, si cabe, la mano de Dios...! Cuando con afanes insuperables has andado por ahí, disponiendo todo, arreglando todo, guiándolo todo, y cuando ya todo se ha puesto en marcha, te han eliminado del Consejo de XX... y la naturaleza, sólo la naturaleza, lo ha sentido. No te turbes, ni te apures por eso; somos así; hija mía, somos así. No sabes aquello de Jesús: Vosotros sembraréis y otros serán los que hagan la siega de vuestra siembra. En las obras de Dios, pocas veces sucede el que el mismo que ha sembrado recoja la mies. Por lo demás, vete aprendiendo (ya es hora) que en las alabanzas, aun cuando sean sinceras, pocas veces andamos en la medida. Y aunque lo dicho fuera verdad, eso no quiere decir que no haya otras dos manos... Humilde sí, humilde, muy humilde, y para que lo seamos, Jesús está dispuesto a darnos una patada cuando más arriba nos creíamos... Sin embargo, yo te tengo que decir que XX, mientras sea aliada (y lo será siempre) no quedará sin oficio en la Obra. Sigue ofrecida a Jesús y dile que te zarandee por donde le dé la gana, que tú estás dispuesta para ir y venir a su divino antojo. (15-4-43, 1.866, Aliada)

Cuidado con temores y preocupaciones, hija mía; convéncete de tu nada y nulidad, y en eso guarda la humildad necesaria, pero vive de la fe en el Señor y en absoluta confianza; con Él todo lo puedes. (9-10-43, 1.623, Aliada)

Lo tuyo todo es claro, venido de Dios y providencialmente dispuesto por Él y a nosotros sólo toca aceptar con humildad y sumisión. No pienses nunca en lo que vales y en lo que no vales: al Señor lo mismo le da un instrumento que otro, con tal

que sea dócil y manejable. Déjate, pues, manejar con rendimiento y humildad, y todo se hará bien. (9-11-44, 2.061, Aliada)

Sigue trabajando, sigue venciéndote, sigue ejercitándote... ¿como no? Pero convencida de que nuestra flaqueza da muy poco de sí, y necesita siempre de Aquél que conforta. Bien hace el Señor en humillarnos, cuando, como Simón Pedro, se cree uno capaz de algo grande. (14-12-44, 1.222, Religiosa)

No temas, hija mía, que no quedarás estancada en una vulgaridad, no fue para eso para lo que el Señor te eligió y te trajo a la Alianza; eso que hay es, que ahora sientes el peso de tu pobreza, porque acaso Jesús ha retirado un poco su mano que te llevaba, y ves tu miseria y tu enorme pequeñez. Aprovecha este momento para afianzarte en la humildad, convencida bien, de que eso eres, eso y nada más. Lo demás es Jesús y Jesús hace y Jesús obra todo, y cuando Él se retira, a eso venimos a parar; humíllate, pero al mismo tiempo confía, confía, porque en el alma humilde Jesús obra maravillas. (6-1-45, 1.701, Aliada)

A nosotros que dirigimos a otras almas, nos conviene este conocimiento práctico y experimental, porque así tendremos más compasión de las hermanitas que acaso andan por esos mismos trances... Quien no ha tenido caídas y no entiende de ellas, suele ser de ordinario excesivamente riguroso con sus hermanos... Jesús permitió que Pedro cayese, y muy abajo, porque su misión era de levantar a otros muchos; el escarmiento le hizo bueno y compasivo. (6-1-45, 1701, Aliada)

¿Tal vez se habrá amargado, porque no sale este año con nosotros? ¿Cuándo viviremos nuestra entrega, nuestro "fiat", nuestro "amén"? Me parece bien que este año quede sin ningún cargo, sólo simple hermanita, y que, en el llano de la vida de hermanita, aprenda a caminar sin aderezos, para sí sola, si quiere a pie y si quiere en burra... (7-3-45, 280, Sacerdote)

¡Qué pequeño es el hombre! En la inmensidad de estos tremendos misterios se pierde la chispita de su inteligencia y de su corazón. ¡Oh! Cuando la luz de la gloria caiga sobre nosotros en el cielo, veremos los abismos insondables de las dos escenas, la del Cenáculo y la del Calvario; pero hará falta una eternidad para abarcarlo todo. (29-03-45; 1223. Religiosa)

Acepto tus buenísimos sentimientos y espero que el Señor confirmará los santos deseos de que estás animada para seguir reanimando y encauzando a todas tus hijitas en el camino de la Obra, que todo es caridad, unión, fraternidad y emulación mutua y celo por la gloria de Dios en la Alianza. Sé humilde y desconfiada de ti misma; no te atribuyas a ti nada sino todo en las manos de Dios que te lleva de instrumento, como tú para barrer puedes llevarte una escoba... (21-5-45, 1.047, Aliada)

Con un instrumento tan débil que eres tú, puesto al frente de todo, Él, guiándote con su espíritu y con su mano, realizará las obras estupendas de su gracia en beneficio de las almas. Seamos humildes, creamos en nuestra inutilidad con

convencimiento, y recurramos a Él con plena confianza, y todo vendrá... (12-11-45, 1.051, Aliada)

Aproveche estas pruebas para ser humildísima, para mejor conocer el fondo de su gran miseria: pero al mismo tiempo crea, crea, crea que Jesús la ama, Jesús es su vida y Jesús será su gloria. (29-10-46, 1.237, Religiosa)

Sigue agradecida al Señor, y en sus manos libres siempre como hostia pequeñita. No es difícil al Señor hacer obras maestras de sus manos con desperdicios Y mondaduras,. (16-11-46, 666, Aliada)

Es modo de sacar provecho, y remediar con ganancia doble, todo lo que la incomprensión y la distracción y el amor propio nos lo han robado en años pasados. No se angustie, Madre mía, cuando Jesús la ha enseñado a tiempo, es señal que aún quedará todo bien remediado y con frutos abundantes para su propia alma y para la mía... (15-1-47, 1.182, Religiosa)

Veo, en efecto, que es costoso el sufrir la humillación y la inconsideración, por parte de aquellos que han sido en tiempos pasados nuestros propios hijos y discípulos, que prendieron todo en nuestro regazo y en nuestra escuela. ¡Cómo Jesús llega a purificar nuestras almas de todo egoísmo y amor propio, para que solamente busquemos su gloria! No te acobardes; Él te mira y Él te prueba, Él te ama y Él te santifica por estos procedimientos tan insospechados. ¡Son sus caminos! (20-1-47, 1914, Aliada)

Que estás hecha una sosa y un tonta, bien, déjate que así sea, que eso te hace humilde. Eso muchas veces nace de amor propio; humíllate y reconócete que eso eres tú por ti, y no más, y no más, y no más... (4-4-47, 615, Aliada)

¿Qué de todo eso has salido tú humillada? La humillación nos hace humildes. Acéptalo con agrado y con amor; aunque proteste la naturaleza. (29-8-47, 2.070, Aliada)

Tú vas viendo cada día más clara la mano de Dios. Una cosa temo y es, que te vas a ver a ti misma, y si te ves, creerás que también tú eres algo, y venga la propia estima y detrás la vanidad. El demonio está rabioso contigo, porque le estás haciendo una mala partida, y te acometerá por ahí, por la vanidad. Por eso, ve a Dios y alaba su gran misericordia; pero a la vez escóndete. Es Él que quiere a esas almas y se sirve de ti (pobrísimos instrumentos) para manifestar los tesoros de su infinita bondad a favor de esa gente. (27-11-47, 1.098, Aliada)

No te acobarde la facilidad con que te ves caída; esas caiditas sirven para mantenerte en la humildad verdadera, que consiste en el conocimiento y aceptación de nuestra pequeñez. No basta conocerse, porque muchos forzosamente tienen que conocerse, y se disgustan y hasta se irritan; pero hace falta aceptar la humillación y el fruto de la humillación que es cabalmente la humildad en la misma pequeñez reconocida. Dios te pone estímulos para que avances; agradéceselos y aunque no



consigas correr tanto como quisieras, nunca debes desalentarte, porque aun en esas mismas ansias de avanzar mucho entran gérmenes de egoísmo y amor propio. No quisieras ser última en la meta, como los corredores que más que por el dinero, muchísimas veces se revientan en correr por amor propio, pues es humillante quedarse en último lugar. (1-4-48, 1.130, Aliada)

De modo que a mí no me deja decir pobre sacerdote, y Vd. se dice que es pobre Madre XX; pues, la respuesta que Vd. me da a mí, le doy yo a Vd.: que no es Vd. pobre ni tal sombra siquiera. Jesús le ha hecho a Vd. muy rica, derramando en su alma virginal tesoros celestiales con mano generosa y pródiga. No estaría Vd. como está, si el Señor no hubiera sido con esa alma muy espléndido y hasta manirroto. (11-5-48, 1.187, Religiosa)

Sigues "dentro de tu ruindad y pequeñez", y yo te mando que no salgas de ahí, porque ese fundamento es' muy seguro, con tal que ahí, muy metida ahí con perfecto conocimiento, sigas fomentando vivas ansias de perfección y santidad. Esas fragilidades nos hacen ver la fragilidad y miseria que somos. Pero no te detengas demasiado pensando en esas fragilidades, sino que de ellas pasa y salta a las infinitas misericordias y bondades del Señor, que te solicitan a elevarte... Cubierta con esas ruindades y fragilidades, tu alma sigue en los brazos del Misericordioso Dios con gran paz y confianza, entrega, donación y unión con Jesús. Así vas bien y así trabajas con ahínco y firmeza. (28-5-48, 1.131, Aliada)

Que el Señor la quiere humilde es indiscutible. Cuanto mayor es la santidad a la que el Señor destina y llama a un alma, mayor humildad exige de ella. Como dice el Padre Rodríguez, cuanto más alto es el edificio que uno quiere edificar, más profundamente baja los cimientos sobre los que va a levantarse la casa. Es Vd. alma llamada a una grana santidad sobre el Carmelo de San Sebastián, y por eso no cabe duda que el Señor quiere que vaya profundizando cada vez más en las excavaciones de la humildad... Con la diferencia de los cimientos de la casa, que una vez hecha ya la cimentación, no se vuelve más a ellos, sino se trabaja en levantar el edificio; aquí no, a la vez que se levanta el edificio, se sigue también profundizando en los cimientos, es decir, que la casa se edifica en los dos sentidos, hacia abajo y hacia arriba, profundizando y elevando, y cuanto más arriba sube más abajo descende. Es como el árbol, que cuanto más sube y crece hacia arriba, más profundas raíces echa hacia abajo. Ha conocido Vd. cómo el Señor quiere su ocultamiento y el vivir desprendida y desaparecida de la vista de todos. Claro que sentirá los efectos de la naturaleza, y de la gracia. La naturaleza nos quiere poner en el pináculo del templo: échate de aquí abajo... Y la gracia nos lleva al desierto. El procedimiento que está empleando Jesús con Vd. es cosa que miro con asombro. La Comunidad necesita de Vd. para todo, y sin embargo nunca sale Vd. elegida Superiora. Es una de las maravillosas picardías de Jesús, que ve muy bien lo que sería Vd. si fuese Priora, porque querría Vd. ser priora, que en castellano significa primera, priora en todo y eso sería para Vd. una tentación de vanidad y soberbia refinadísima que impediría la santidad de Vd., porque impediría su humildad. De modo que tiene que hacer todo el oficio de Priora, sin serlo, sino desde el banco inferior. No es intervención humana, aunque sean humanas las personas que lo realizan; es intervención divina que lo

mueve todo de manera hábil y sorprendente. Dios permitirá que en Vd. vean las hermanas alguna cosa que les mueva a no votarla, aunque de hecho nada haya desagradable delante de Dios. Dios es quien da luces, y es Dios también quien otras veces pone tinieblas no vean las cosas como son. No debe Vd. preocuparse de nada de eso, que eso es cosa del Señor para muchísimo bien de Vd.; no se aflija ni piense demasiado en eso, échese en los brazos del Amado, y que sea Él quien la avise divinamente si existe de hecho algo que a Él desagrade. Sin embargo, no está en su mano el que vengan o dejen de venir esos pensamientos, ni son, por tanto, de desagrado de Jesús, siempre que Vd. en cuanto los sienta y se aperciba de ellos, procure rechazarlos, haciendo actos contrarios de humildad. "Ama nescire et pro nihilo reputari" del Kempis, es un ejercicio práctico, sublime y de mucho provecho; pero eso no impide el que Vd. en su pobre naturaleza sienta la satisfacción de todas las consideraciones que las hermanas tengan con Vd. Cuando yo meto en la boca un caramelo, no puedo no sentir el gusto dulce de mi paladar. Cuando hay proporción entre el sentido y el objeto necesariamente se tiene que producir ese efecto, lo mismo que aplicando el dedo al fuego se tiene que sentir el quemazón y el dolor; eso es fenómeno natural que en sí es completamente indiferente. Procure no estar totalmente paladeando ese caramelo, sino que rectifique la intención, sin dejar de hacer por eso lo que le mandan hacer, aunque luego inmediatamente le levanten un altar en medio del patio del Convento. "Ni por ti comencé, ni por ti lo dejaré".

Otra prueba de humildad: Vd. maestra de la joven organista, trabajando que vaya estando bajo su dirección hasta que salga, salga una excelente organista, y las hermanas diciendo a su lado que ella (discípula) toca mejor que Vd. (maestra). No cambie en nada su táctica que viene siguiendo hasta ahora: toque un día ella y otro Vd. Un día de solemnidad haga Vd. una trampa, poniendo alguna excusa, para que ella toque, y otro día con la mayor serenidad y naturalidad se pone Vd. en el órgano, sin pedir ni dar explicación alguna. Mientras la Prelada no tome cartas en el asunto y haga una distinción en favor de Vd. o de ella, Vdes. sigan sin dar importancia alguna a ese detalle. (29-10-48, 1.245, Religiosa)

¡La vanidad!... Bien hija mía, era tu flaco, da ahí tus golpes certeros, hasta que la humilles y la pongas debajo de tus pies y la pisotees. (5-10-49, 2.296, Aliada)

El conocimiento de tu nada y de tus muchas miserias, que cada vez verás mejor y con más claridad, debe servirte para crecer en la humildad, .pero humildad basada en la verdad de lo que eres... digna de que todo el mundo te pisotee y te desprecie, y que sólo una infinita misericordia de tu Dios ha preparado para tu alma esas gracias y esas cumbres. Al reconocimiento de la humildad y la miseria suceden esos regalos de Dios, que no los hace, sino después de haber puesto al alma sobre la roca de su nada y de sus infinitos pecados, para que al recibir esas gracias, el alma no se atonte de satisfacción y orgullo. (27-3-50, 1.169, Aliada)

No creo que sea el Señor, ni tampoco el demonio. No Aquél, porque es propio de su Corazón alentar y animar a las almas que ya son del todo tuyas, como la tuya. No éste, porque sabe que nada aprovecha con llevar esas cosas a tu cabeza. Eres tú misma, es tu amor propio, que no puede aguantar la tremenda humillación que te causa ese pensamiento. El día que llegues a pisotear ese malhumorado amor propio,

verás que cada vez que venga el recuerdo de esos fantasmas, lo aceptarás tranquilamente, y darás gracias a Dios, porque ello te sirve para mantenerte en el puesto que te corresponde, amarás la virtud más que si nunca la hubieses ajado y afeado, creerás en la estupendísima bondad que Jesús tuvo contigo para hacer lo que hizo, le serás fiel como ninguna hermanita de la Alianza y merecerás las predilecciones de tu esposo. Acepta la humillación, ponte en tu puesto, ama allí a Jesús como Teresa de Ávila y Jesús se inclinará hacia ti tan paternal como el Santo Padre hacia las muchedumbres. (2-6-50, 1.074, Aliada)

Te saludo con las palabras que un día dijo San Pablo a un pueblo: "Me alegro de que os hayáis entristecido, no precisamente porque os hayáis entristecido, sino porque os habéis entristecido, a la penitencia". Suponía yo que la carta de tu padre había de acusarte bastante escozor y alguna pequeña molestia, porque la humillación y la amonestación, por paternaes que sean, vienen siempre a herir el amor propio. Pero... ¡bendito sea el Señor! que has reconocido y la gracia del Señor ha suavizado tu espíritu para tomar esta medicina con serenidad y paz. (18-12-50, 2.299, Aliada)

A la sombra de la Santísima Virgen, viva tranquila vida de fe firme, vida de confianza sin vacilaciones, vida de amor sin nada propio. Sepamos, para eso, en expresión de San Francisco de Sales, explotar bien nuestras múltiples miserias; .pues sin ellas ni la fe tendría mérito, ni la confianza campo, ni el amor su combustible. (27-6-51, 1.252, Religiosa)

Sufra con humildad todo eso y ofrézcalo para los fines a que Jesús ordena y dispone todo. No cambie nada, ni deje lo que siempre ha acostumbrado hacer por temor a que tanta miseria lo alcance y lo manche... Será todo lo contrario, porque de tan baja tierra sacará el Señor su más perfecta imagen. Arriba muy generosa, muy entregada, muy muerta a su voluntad, y creyendo firmemente que desde el abismo de esas humillaciones a Vd. ama y es amada con infinita ternura por Aquél en quien eternamente ha de vivir unida. (24-10-51, 1.253, Religiosa)

Creo no debes, demasiado atormentarte con la idea de que has sido poco generosa. Tal vez en los principios, no hayas reconocido como ahora todo el bien que Dios te hizo y tú recibiste de sus manos; pero, con todo, no es cosa de atormentar el espíritu con inquietudes exageradas. Dios nos pone en la Obra y dentro de ella en los puestos que su amorosa providencia determina, y en conformidad derrama las gracias de estado que se requieren para cumplir con perfección lo que Él ha dispuesto. Reconoce tu nada, pero sobre esa nada ve a Dios obrando maravillas en ti misma y en las almas por ti. Ese es Jesús y eso somos nosotros. (30-11-51, 689, Aliada)

Aunque te vistan de sedas y te hagan intervenir en altas esferas, piensa en tu pequeñez, que eres una modestísima aliada, esclava de Jesús y niña mimada de sus ojos. Nunca te dejes arrastrar del orgullo, si asoma en ti la soberbia caerás bajo la criba del enemigo, que te zarandeará como a Pedro. Sé humilde; humilde a la mañana, humilde al mediodía, humilde a la noche, humilde siempre y en todos los momentos y en todas actuaciones. Si esos señores (aún Sacerdotes) te hablan, te honran y tratan como a una princesita, calla, ponte seria y dite para tus adentros y al Señor: "Ecce ancilla Domini" (29-5-52, 792, Aliada)

Ese pecado sirva para humillarse y conocerse mejor y de qué somos capaces, y qué barbaridades haríamos si Dios nos dejase de su mano. Y como bien se ha dado cuenta, las faltas voluntarias; aunque sean pequeñas, son las que más deben dolerle, porque son las que van directamente contra el amor, porque es decirle al Señor: "No me importa darte un pequeño disgusto", y eso es desamor. Si no lo ha confesado, aunque sea cosa pequeñita, para hacer un acto de verdadera sinceridad y humildad, le aconsejo que lo confiese con el primer Padre que se le ofrezca. Con eso dará perfección a su voto. (5-10-52, 1.203, Religiosa)

Dentro de la gloria y exaltación que, noble y sinceramente, te tributan los hombres, peligrosa ocasión que tomará el enemigo para inclinarte a la propia satisfacción y vanidad, tienes también otra muy oportuna para descender a una saludable confusión y humildad. Así como tú acción visible y externa ha sido loable y digna de que los hombres te la recompensen con un homenaje, la interna e invisible, que ha debido ser siempre el alma de la acción externa y visible, sólo es vista y ponderada por Aquél que es escrutador de las conciencias y de sus íntimos secretos. Dios ha visto la rectitud de tus intenciones, la bondad de un corazón maternal, el amor de Jesús único móvil de tus acciones, el celo sobrenatural fruto de la caridad que se enciende a la vista de tanto infeliz huérfano de amor, y el sacrificio hecho a Dios como ofrenda de amor de esposa, en el cumplimiento de tu deber. Todo eso es secreto tuyo y de Dios. ¿Habrás merecido otro homenaje, no de los hombres, sino de Dios, por toda esa obra secretísima que se ha consumado en tu corazón? Como necesariamente has de encontrar ahí muchos defectos y muchísima miseria, aunque los hombres te ensalcen y te glorifiquen, ante Dios y tu propia conciencia hallarás peso que inclinará la otra balanza y te HUMILLARÁ hasta dar con el humo de la vanidad en el polvo de tu nada. Por algo, dijo San Pablo: "Por lo que a mí toca, muy poco se me da el ser juzgado de vosotros, o el cualquier juicio humano... pues el que me juzga es el Señor". No es, sin embargo, mi intento llevar a tu alma la inquietud y la zozobra, sino colocarte en un perfecto equilibrio: aceptando de los hombres, con agradecimiento, la recompensa en el reconocimiento que hacen de tus grandes servicios hechos a tantas almas, mostrándote atenta y obligada a nuevos desvelos, si el caso se ofreciere, y pidiendo a Dios por otro lado, que sea Él quien, purificando todas las imperfecciones en que en el transcurso de esos años hayas incurrido, mejor y más glorioso galardón te conceda en el día de la recompensa final. En efecto, no es mala señal el que los hombres, obrando con sinceridad, hayan podido reconocer el bien hecho por tu celo y por tu caridad. Si lo hecho a la vista de ellos ha merecido galardón, lo oculto hecho a los ojos de Dios, ha de llevar necesariamente lo suyo. "Alégrate sierva buena y fiel, porque fuiste fiel en lo poco (que han visto los hombres) te constituiré sobre mucho" (que ellos no han visto); entra en el gozo de tu Señor" (18-10-52, 2.129, Religiosa)

Repítote, le suplico, le mando que se mantenga en su humildad. No explote nunca su título de Arcipreste más que para hacer fuerza en los corazones de sus ovejas. (17-6-53, 76, Sacerdote)

No me sorprende la novedad. Siempre creí que Dios le preparaba a Vd. para algo más que simple cura de aldea. Pero no me hacía gracia el que sus buenas amistades con gente de viso, le colgasen los honores de una prebenda catedralicia. En cambio ¡que alegría me ha causado en que su Prelado haya conocido su magnífica disposición para ponerse al frente de un grupo de Párrocos y otros sacerdotes! Ahí está Vd. en su sitio, y no en un coro de canónigos. Con su humildad y sencillez de siempre, sin salir de su tono y de sus modos, sentándose, no en un trono, sino en su pequeñez, (aunque humanamente sea buen mozo), será Vd. Cura-Arcipreste y padre de muchos hijos. (17-6-53; 76, Sacerdote)

Las protestas de la naturaleza en nada desvirtúan el valor de nuestros sacrificios. El Suscipe generoso de nuestra voluntad, aunque dé coces la carne y el amor sensible, se mantiene en la misma elevación y perfección. Y no es falta de generosidad la molesta mueca de la naturaleza. La permite el Señor para humillación nuestra. Así queda disimulada la virtud, y en concepto de las otras Hermanas convertida en imperfección. Así nadie podrá decir que somos santos. (17-1-54, 1.257, Religiosa)

Tentación es esa, y sutilísima de tu enemigo. Con humildad la vencerás. Sírvate eso para mantenerte en tu gran miseria y pequeñez. Pero no te detengas demasiado en esa consideración, sino que de ahí sube a los brazos de tu Amado, donde está tu suplemento sobreabundante. Todo lo que te falta y todavía un poco más hallarás en Jesús, y así saldrás ganando. Mala es la .presunción y vana creencia de tu propio valer y poder; pero no es mejor el desaliento y la excesiva cobardía, que nace de nuestras pasadas debilidades. (---, 661, Aliada)

Sigue en tu pequeñez... tu santidad debe ser siempre en miniatura, pero verdadera santidad. Deja obrar a Jesús, que Él a su medida hará la obra que se propuso hacer contigo. No hagas caso de la estima de los hombres; ya sabes que no eres más ni mejor o peor que aquello que eres a los ojos de Dios. Pero no dejes de encomendar a los que se han encomendado en tus oraciones y sacrificios. El Señor se complace en oír las súplicas de los humildes, como nosotros las de los niños. (---, 665, Aliada)

Ha pasado la tempestad... Aprovecha la bonanza, primero para convencerte bien de lo que eres sin la gracia íntima de Jesús, y en la humildad de tu pequeñez saber no fiarte nunca de ti. Segundo, prepárate para nuevas tempestades, porque volverán seguramente. (---, 674, Aliada)

## MISIÓN DE LA ALIANZA

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Que os améis, que os recojáis, que os despeguéis de todo lo vano y mundano. Estudiad y meditad muchísimo el mensaje divino que os mando en la revista de junio. Esta es la hora de la Alianza; ahora se conocerá la necesidad de esta obra. La virginidad orando y sacrificándose ha de salvar a España. Jesús manda orar, y no hay oración tan sublime como la oración de una virgen endiosada. Se os acercan las fiestas de S. Pedro; que el mundo no os arrastre. La Iglesia española está sangrando; y no deben reír las hijas de sus sacrificios. (8-6-31, 581, Aliada)

Algo necesitaba para contrapeso nuestro divino Jesús en estos calamitosos tiempos de tanto pecado oficial. ¡Cuidado qué se peca en estos desventurados tiempos de libertad para todo lo malo! ¡Y entre ese inmenso MAL ha metido Dios la Alianza!... ¡Quién había de pensar hace siete años que para esto (entre otras cosas) había de ser nuestra querida Obra! (4-11-31, 1.786, Aliada)

Su idea es verdaderamente excelente. ¡Algo más atendido, cuidado y regalado estuviera el pobre Jesús de nuestros Sagrarios parroquiales! La “Alianza en Jesús por María”, con todo y ser eminentemente parroquial; y buscar con todo el interés el remedio de eso que Vd. y yo lamentamos en nuestras iglesias parroquiales, no podrá llegar a ser nunca lo que Vd. quisiera por dos razones, entre otras muchas:

1º. Porque desde su fundación la “Alianza” lleva como su especial característica y blanco, el probar al mundo pesimista y cobarde la posibilidad de una vida completamente religiosa, viviendo en el mundo una vida totalmente seglar, proporcionando al mismo tiempo a muchas almas imposibilitadas de ser religiosas, un campo donde sin entrar en religión, puedan vivir la vida religiosa.

2º. La Alianza tiene la pretensión de llevar, a donde nunca puede llegar una religiosa, las fragancias exquisitas de la más angelical pureza virginal y los más seráficos ardores del amor de Jesús. La Alianza, llevando en el secreto de su corazón delicado este doble santo contrabando vive hoy entre las máquinas de una fábrica, al lado de modistillas descocadas de un taller, entre inocentes criaturas de una escuela laica, entre desvergonzados oficinistas, frente al cuadro de teléfonos y entre distraídos pasajeros de un tranvía: tren, calles y plazas. Y. éste es, mi querido hermano, el máximo fin y objetivo de la “Alianza en Jesús por María”. El mundo, y al decirle el mundo le signífico todos esos sitios indicados, está asquerosamente sucio y frío, terriblemente frío y sucio, y la Alianza intenta, en parte, nada más en parte, remediar este mal; derramando, difundiendo, sembrando (con la expresión de Teresita) miles de pétalos de rosa y de azucena, ahí donde al soplo del huracán sólo se agita hojarasca seca y marchita. Por eso imposible que la Alianza sea un instituto religioso. Esto no obstante, la Alianza no deja de ser eminentemente parroquial, y las hermanitas cumplirán perfectamente los oficios parroquiales y serán perfectísimas vírgenes parroquiales. (26-12-34, 1.289, Sacerdote)

¡Qué enorme consuelo me da saber de otros el que la Alianza se afianza, y que su fin y objetivo es cada día más claro y se hace más patente aún a los ojos de los más miopes! Así creo yo también, y creo más; creo que si nosotros respondemos a la misión que en ella nos ha confiado el Señor, tiene que ser esta obra uno de los medios de que se quiere servir Dios para renovar el espíritu cristiano en toda España, y tal vez, fuera de España. (7-3-36, 176, Sacerdote)

Sé que os ha dado que pensar el estado de mi salud; sin embargo no debía de ser así, pues creéis en una providencia divina que rige admirablemente los destinos de la Obra y de cada una de vosotras, pues por amor a vosotras, y no a mí, ha traído Él la Alianza al mundo; y si echó mano de un D. Antonio para fundarla, no le faltará otra mano de otro D. Antonio o Juan, para sostenerla y adelantarla hasta donde Él quiera; y como Él quiera. Lo que más debe preocupar a la Alianza es que no se haga indigna de merecer nuevas y grandes gracias que ella necesita; éstas están aseguradas si vosotras cumplís los designios de Dios en la Obra... Por hoy creo que así sucede, y por eso el Señor es pródigo con todas vosotras y con las que continuamente van entrando en este bendito aprisco. ¡Y qué necesidad hay en estos días de estas almas divinizadas, muy amigas de Jesús, cuya vida santa y grande amor repara tan dignamente ese cúmulo de crímenes, que sus hijos descarriados han cometido y cometen todos los días! ¡Oh, si estuviera triplicada la Alianza! ¡Qué legión de almas santas, cual intrépidas Verónicas, enjugaría el rostro afeado de Jesús! (8-4-36, 1.969, Aliada)

La Alianza ha recibido el bautismo de sangre. Dignísimos y fervorosos directores y angelicales hermanitas han sellado su amor a Dios y a la patria con la sangre de sus venas. El odio a la religión mueve, enfurece y enloquece a estos desventurados malos hijos de España y todos sus cooperadores extranjeros; y los que a su infernal furor sucumben, mueren por amor a ella y a Dios. La sangre de miles de sacerdotes y la de innumerables vírgenes, unida a la que tan generosamente derraman nuestros valientes, cruzados en campo de batalla, es el precio de la redención de España. Su fruto ha de ser, no cabe duda ninguna, de inestimable valor ante el divino acatamiento; y por eso las glorias de España resonarán nuevamente en los siglos que vengan. La Alianza tiene su puesto en las obras de reconstrucción cristiana que han de seguir a este glorioso barrido; estad, pues, vosotras preparadas, dispuestas, generosas, para cumplir la misión que Dios providencialmente os señala. (6-12-36, 1.545, Aliada)

¿Reciben revistas? ¿Viven Vdes. la Alianza? ¿Hay ánimo? ¿Saben que en la nueva España tiene que renovarse también la Alianza? ¿Saben que la virginidad tiene que traer el reino de Cristo con la paz de Cristo? (1-11-37, 626, Aliada)

Es ahora momento oportuno y muy necesario, a nuestro modo de pensar, para iniciar una intensa labor de regeneración moral y sobrenatural en la juventud que abarca nuestra Obra de la Alianza J. M., tan necesitada de un elevado ambiente de pureza y de renovación espiritual. (21-4-39, 43, Sacerdote)

Muchas veces os creímos sacrificadas al furor de sicarios de Satán que tantos han abundado por esas tierras; incluso tuvimos noticias de que, en efecto, habíais sufrido martirio algunas; todo lo habéis pasado y de todo os ha librado el Señor incólumes, habiendo glorificado mucho, mucho al Señor, con vuestra conducta admirable y vuestra actuación digna de los héroes que han pasado a la historia, que tanto nos ha de enaltecer. La Alianza sale de esta terrible prueba acrisolada y engrandecida; en su historial ésta será también la mejor y más brillante y gloriosa página. Roma tiene un dato fehaciente de la vitalidad y espíritu de la Obra; el tamiz por donde ha pasado es de ley. Dios ha querido consolidarnos sobre una roca; con tal cimiento es necesario confiar que la Obra ofrece garantía. Y ¿qué querrá en lo futuro Dios de vosotras? En la nueva redención (expresión de Santa Margarita) ¿qué puesto corresponderá a la Alianza? ¿Cuál será vuestra misión y vuestro destino en medio del mundo? Quien un poco conoce la Alianza; pronto entiende su delicada misión... (5-5-39, 923, Aliada)

España ha sufrido violencia enorme, y todavía sus miembros y sus instituciones siguen estremeciéndose, y eso no debe extrañarnos. Cuando se caza una fiera, en sus últimos estertores suele echar los más feroces zarpazos y aullidos. La fiera está en sus estertores; pero todavía no ha muerto, y sus aullidos y sus zarpazos y la baba inmundada de su boca son todo esto que nos descontenta y hasta nos extraña... No entro en detalles. Pero la fiera ha de morir desastrosamente, y con la paz y la justicia ha de venir un gran resurgir en la tierra, fecundada por providencia especial de Dios, por la planta virginal de María. Y la Alianza... ¡oh!, yo sigo esperando mucho y contra toda esperanza, en el porvenir de la Alianza, y por ella, en el reino de la pureza y del amor en el sacrificio de una vida profundamente cristiana. No sé lo qué escribo... La Alianza nació luchando y... morirá cuando Dios quiera, pero luchando. Cada día son nuevos los resortes que el enemigo maneja para siquiera asustarnos, y así, día por día, en estos quince años y, mira lo que es la manía de un hombre chiflado, yo sigo en mis trece, siempre esperando en el triunfo de la pureza y del amor y de un espíritu de sacrificio muy grande, muy grande, para que reine Él, Él, mi amada XX, Él, Jesús, su Amor, en pureza y sacrificio. Moriré luchando por este ideal, y así quisiera que muriesen todas y todos los que vivís en los campos de la Alianza. (29-1-40, 930, Aliada)

El agrado del Señor sea siempre nuestro único intento. Si de su agrado ha sido la marcha de XX, sea en ello glorificado su nombre y que ella le glorifique siendo santa reparadora. La Alianza tiene la misión de glorificarle en medio de un mundo paganizado; así lo ha hecho XX hasta ahora, y bien que lo ha hecho en esa enorme Casa Babel de la telefónica. Ahora quizás lo hará con más fervor y finura y delicadeza; pero con más mérito tal vez no. (8-6-42, 768, Aliada) .

Huelgan ponderaciones exageradas; la realidad triste y palpitante está a la vista de todos aquellos que no quieren cerrar los ojos. Estamos viviendo momentos trágicamente difíciles y, tal vez, en vísperas de otros más difíciles, negros y trágicos para toda la nación. En la expectativa no nos es lícito vivir con los brazos cruzados, y aunque lo hicieran los demás, la Alianza no lo puede hacer, porque la Alianza tiene una misión que cumplir., y muy suya es la de la reparación y adoración ante el Señor



Nuestro Dios ofendido. La fuerza de la Alianza, con sus brazos en alto, puede ser decisiva en estos momentos... Yo invito a todos los Centros que tienen la dicha de tener en sus "retiros" el Santísimo Sacramento, que por lo menos una vez a la semana-, inviten a sus hermanitas a pasar la noche en adoración y reparación ante el Señor, ofreciéndole el sacrificio de la noche y otros sacrificios y austeridades para que la ira de Dios no nos envuelva. CREO que el Señor nos LLAMA; me parece que Él está no pudiendo contener el brazo airado de su Padre; es que sus "miembros místicos" no le ayudamos, los "otros cristos" estamos dormidos y distraídos; una vez más Jesús sigue "solo en el lagar". La Alianza no puede dormir... (19-10-44, 1.482, Circular)

Todo nuestro afán es congregar, a la sombra de la obra de la Alianza, todas aquellas almas que, en medio del mundo, padecen persecución y tienen graves peligros de desvío. (8-11-45, 2.205,, Aliada)

La Alianza para eso es. Tenemos la misión de glorificar a Dios en medio del mundo santificando el ambiente y dando ejemplo de la santidad en medio de este terrible paganismo. (4-6-47, 2.368, Aliada)

El mundo se hunde en una ciénaga de corrupción. Lo que ni entre los animales se concibe es terrible realidad en los hombres, los cuales llevados de las más inconcebibles aberraciones, se rebajan hasta lo inconcebible. Cuando en las almas no reina el amor de Dios, los demás amores se esfuman y aniquilan al soplo del egoísmo humano; y cuando el amor desaparece se destruye el hogar, la familia, la unión de los esposos y el amor de los hijos y de los padres. Ya lo estás tocando tú en esas regiones materialistas, paganizadas por el vicio y el dinero. ¡Con qué oportunidad ha venido la Alianza al mundo para rescatar a la juventud que tan expuesta se halla de ser arrastrada por la corriente! (30-7-49, 782, Aliada)

La Alianza va a ser la salvación de muchísimas almas. Todas esas almas están unidas a las que, en mí, están unidas a la Alianza. (22-5-50, 1.193, Religiosa)

Un cortijo reformado y santificado por una maestra será en la eternidad el galardón y corona, que en nada se parecerá a la gloria pasajera que el mundo te pueda brindar. Y cuando quien hace esto es una aliada, la Alianza gana, además de prestigio y estima humana, especiales gracias y predilecciones de Dios, cuyo divino Corazón se recrea y goza estar en obra tan de su agrado. (23-6-50, 1.112, Aliada)

Esos son los contrastes que la Alianza formará siempre en medio del mundo. Ni las guerras, ni las sequías, ni las pestes despiertan las conciencias adormecidas de nuestras gentes. A tal extremo ha llegado la insensatez de la juventud y de la gente mayor, que parecen todos verdaderos candidatos para un manicomio. Por tontos no irán al infierno algunos. Eso pasa en los pueblos y eso triplicado pasa en estas ciudades, destinados al rigor inexorable de la divina justicia. Dios ha dado juicio y conocimiento a las hijas de la Alianza, y por eso en el silencio de vuestros aposentos lloráis el desvarío de las gentes. Seguro, seguro, llorando, orando y amando y reparando. Esa misión os ha confiado la bondad de Dios. Que Jesús suscite almas,

nuevas almas, muchas almas, para que la Alianza se multiplique, crezca para gloria del Señor. (---, 683, Aliada)

## MISIONES

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

La Alianza: cómo tal, a las misiones de infieles... es algo nuevo en la Obra, cosa que no se ha pensado todavía, si bien alguna vez por mero incidente y da paso se ha solido decir, que quizás la hermanita puede llegar a ser misionera en países de infieles. Resulta que ahora tenemos que vernos ante una realidad que se nos ofrece sin nosotros pensarlo. Yo no quise resolverlo solo, y convoqué junta el domingo pasado de los miembros del Consejo General, y he aquí lo que hemos resuelto: En principio, el pensamiento de irnos a las misiones como catequistas es gran pensamiento y excelente idea que nosotros no podemos menos de fomentar con todo nuestro interés y entusiasmo, Creemos que la Obra no sale ni un ápice de sus fines y de su lema, y puede dar rienda suelta a esta expansión... Pero este paso necesita un estudio serio y concienzudo, para no exponerse a una aventura por imprudencia e irreflexión, como dice nuestro paisano San Ignacio de Loyola, hay que confiar en el Señor como si todo dependiese de Él; mas hay que obrar de tal modo como si todo dependiese de nosotros. Dios ordinariamente obra humano modo y ese elemento humano debemos ponerlo con el interés y perfección que cabe en nosotros. Creo que esas hermanitas deben comenzar por conocer bien el llamamiento de Dios; si su vocación es para religiosa misionera o al contrario si lo es para simple aliada misionera... Una vez determinado este punto trascendental, si de hecho se creen llamadas a las misiones de infieles sin salir de su humilde condición de hermanitas aliadas, sepan que la Obra lo verá con gran simpatía, interés y entusiasmo; pero ésta (la Alianza) no cuenta por hoy con nada que pueda apoyar y ayudar esta su valiente iniciativa, mucho menos marcarles rutas, campos y medios para realizar sus grandes aspiraciones; ellas habrían de lanzarse a esta empresa con propia responsabilidad, agregadas tal vez a alguna expedición de misioneras religiosas, en concepto de catequistas de las fundaciones de ellas ya existentes, y viviendo a su sombra, al arrimo y expensas de ellas, contando también con el apoyo de los Padres misioneros, de quienes podrán ser eficaces cooperadoras en los ministerios propios a su condición. Dígalas que no se precipiten; que piensen seriamente; que oren con todo fervor, para conocer la voluntad divina, y que en todo caso obren con gran prudencia y discreción, porque, si ésta es la voluntad de Dios, el enemigo no dejará de mover obstáculos para impedir la realización de esta gran empresa de la gloria de Dios. (10-3-42, 1. 360, Sacerdote)

El asunto misional no se ha abandonado; quiero tratarlo despacio con Sagarmínaga, a quien he llamado y él se ha enterado del articulito del Seminar, y dispuesto y encantado; pero estos días ha estado de vacaciones en Palencia; llega estos días y hablaré de todo nuestro plan y entonces... Puede decirle al Prelado que la Alianza entrará de cabeza en el Apostolado misional, e irá a donde la Jerarquía le destine campo y almas. (15-1-49, 396, Sacerdote)

El asunto misional no tiene prisa alguna. Para poder iniciar este gran apostolado de la Alianza, necesitaba yo pulsar la opinión de nuestros hermanos, y lo hicimos durante año y pico en "Semínator"; ahora he querido ver cómo reacciona la Alianza de las hermanitas, y éstas de veras van respondiendo. Hay ya un buen grupo que ha dado su nombre para ponerse incondicionalmente a la voluntad del Consejo General, con vistas a tierras de infieles. Con estos datos a la vista, tenemos que iniciar nuestros planes de organización dentro de las normas que la Iglesia tiene establecidas. Hemos de ir muy despacio y entre tanto iremos preparando aquellos elementos más capacitados y más ardientemente misioneros. La Alianza dará gente para todo, ya para trabajos misionales dentro de la Península, como para ser de hecho misioneras e irse lejos, con los mismos ideales que la Alianza tiene para aquí. (9-5-49, 44, Sacerdote)

Es tu misión de infieles en las selvas incultas de nuestras Sierras, que mucho parecido con los campos indígenas. El fruto será a la medida, de tus esfuerzos; y como éstos son grandes, no puede ser pequeño aquel. (10-5-49, 1.109, Aliada)

Misionera podrás ser en la Alianza, porque nuestro Instituto a eso aspira y ha de llegar, si Dios quiere. (20-2-53; 2.301, Aliada)

Tu vida se ve que es la de una auténtica misionera, aunque no hayas salido del territorio nacional. Gracias que eres mujer madura; si fueses de veinte años, no podrías resistir a ese plan y a ese ayuno tan riguroso de tu manjar espiritual: sin misa, sin comunión, sin sacerdote a quien confiar tus apuros, sin ambiente religioso, a solas con Dios y tu Madre Santísima. Esto no resiste más que las que como tú estáis curtidas en la vida y en la lucha y en la privación. (22-10-53, 1.118, Aliada)

## MUERTE

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Acabamos de enterrar a nuestra buena XX, que murió la madrugada de ayer. Dice el médico que no ha visto sufrir tanto a ninguna persona que él ha asistido, y yo añadido que pocos he visto sufrir con tanta paz y resignación como ella. ¡Ejemplar hermanita, que deja ejemplo y buenísima estela en el Sanatorio de Uba! Hay en su vida y muerte materiales edificantes para una "semblanza" aliada. (23-1-44, 255, Sacerdote)

Acaba de fallecer en este Centro una hermanita joven, probadísima y protegida de la Virgen, que ha triunfado con la muerte santísima y gloria envidiable. La Virgen ha hecho en esta hermanita verdaderos milagros... (29-1-44, 2.196, Aliada)

No se debe dar la medalla a una enferma, como se da el escapulario del Carmen a la hora de la muerte; se debe suponer que la enferma lo es crónica o de bastante tiempo de cama, la cual debió comenzar la prueba ya antes de la gravedad, siquiera un mes y medio o dos meses, de lo contrario todo el mundo querría ser aliada a la muerte, como si la medalla de la Alianza fuese para cualquiera que no haya vivido la Obra, un poderoso salvoconducto, para pasar la frontera de la eternidad... (9-11-44, 2.333, Aliada)

Una intercesora más en el cielo. Vivo convencido de que cuanto más numerosa la Alianza del cielo, más segura y próspera la Alianza de la tierra. Las columnas más fuertes y seguras de la Obra son éstas que llegan hasta el cielo; éstas llegan al trono de Dios y le tocan a Él; no hay cimiento que sea más hondo y fuerte que éste. (24-6-46, 629, Aliada)

Enjugad vuestras lágrimas, porque vuestro padre, cristiano cien por cien habrá llegado a la cumbre de su destino eterno; y si acaso por sus miserias aun tiene que quedarse en el camino, vosotros con generosidad ayudad con los sufragios, como es cierto lo haréis piadosamente. Desde aquí os acompañaremos con sumo interés por el mismo fin. Arriba en santa resignación vuestros corazones, que somos cristianos e hijos de los santos y destinados al mismo reino todos. (29-12-47, 1.653, Aliada)

¡Pobre XX! Pudo morir dentro de la Obra, y hubiera sido una hermanita más en el coro de las trescientas y pico que reinan en el cielo... Seguramente estará allí en la gloria que el Señor habrá reservado para ella, para cantarle el himno de las vírgenes eternamente. (25-4-48, 861, Aliada)

No se preocupe Vd. de la muerte repentina, ni de lo que en aquella hora tiene que hacer. Su viaje está bien preparado; cada Comunión es el Viático. No será para

Vd. un susto la llamada de media noche, porque la lámpara llamea y con buenas reservas. (16-11-50, 1.195, Religiosa)

Es admirable el catálogo de nuestras fallecidas, que han dejado todas ellas una estela evidente y clara de su ejemplaridad, de su sencillez evangélica y de su especial perfume de santidad humilde y verdadera. (18-12-50, 1.668, Aliada)

Aunque los ojos justamente lloren, tu espíritu poseerá la paz que Dios te hará sentir en medio del dolor, porque la fe que ilumina el gran misterio de nuestro día eterno, te dirá que este cerrar los ojos a la vida presente es abrirlos a la verdadera vida en la cual hemos de gozar viviendo la verdad eterna en plena posesión. (24-11-52, 775, Aliada)

Siga Vd. tranquila, y no quiera adelantarse con el cielo antes de tiempo. Si se prolonga mi destierro, acaso convenga que se alargue también el suyo. No somos nosotros los que contamos los días; el que los tiene contados es Aquél que nos ama y nos PREPARA para aquel día. Fiel a su entrega sin derecho a poner plazo a Dios. Gire bien alrededor de su pequeño triángulo: callar, sufrir y amar; como el pájaro en la jaula, no salga de ahí; y cante alegre, como un canario, su destierro, hasta que vengan a abrirnos la puerta... (16-10-53, 1.208, Religiosa)

Nuestro varón justo y sabio, Don XX, ha terminado su carrera en este destierro, para posesionarse de su tierra de promisión. Lástima que se ha llevado consigo el gran caudal de su enorme saber sin haber explotado suficientemente. La mitad del tiempo que ha pasado estudiando, debía haber invertido en darnos a los ignorantes lo mucho que atesoraba aquella privilegiada cabeza. Lo mismo pasará a otro gran pozo de ciencia y saber, Don XX, que fue conmigo coadjutor de Santa María, que hoy retirado de los ministerios, por sus años, todavía no se ha cansado, según me dicen, de revolver libros. Los gusanos se encargarán de romper el cofre de tanto tesoro que se llevará consigo. ¡Qué pena!... En el cielo todos seremos sabios sin necesidad de libros. (20-10-53, 2.117, Religiosa)

Total, que lo presente no ha de durar mucho a los dos, y pronto nos veremos en nuestra mansión eterna. Tú tienes que estar un poco más; pero yo con tantas averías... Que sepamos aprovechar lo que nos reste, que es gran peso de gloria que cotizamos en cada momento bien y rectamente vivido. Los que llevamos años en el negocio sabemos ya el camino; hace mucho que lo aprendiste; "sic currite"; ahora lo que importa es "que corramos". Siempre unidos en espíritu por la oración y el sacrificio, para que, padre e hijos, así como ahora participamos del mismo cáliz y sacrificio participemos después de la misma gloria. (1-12-53, 2.089, Religiosa)

## NAVIDAD

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Que le hagáis reír mucho, gozar y dar pataditas de alegría a ese Niño devino, que hemos metido más que en medio del "Lilium", entre las azucenas de la Alianza, entre las que se apacienta... ¡qué rico y divino cordero! (15-12-27, 1.744, Aliada)

Con suma alegría y agradecimiento recibo vuestra cariñosa felicitación, no puedo menos de repetiros lo mismo; pidiendo al Gran Pequeñín, Niño Jesús, os haga y os conserve siempre suyas, sus virgencitas, sus regaladas esposas. (26-12-29, 607, Aliada)

Que Jesús nos robe a todos el corazón y nos lo esconda entre las pajas de su pesebre, para que ni el demonio, ni el mundo, ni nosotros mismos lo encontremos, hasta que Él nos lo restituya un día glorificado en la patria de los triunfantes. Amén, amén, amén. (23-12-33, 2094. Religiosa)

Un Niño que nos habla de amores eternos en el lenguaje del sacrificio y del dolor desde un pesebre desmantelado, incómodo y frío. ¡Con qué elocuencia nos revela su amor divino ese Niño diminuto, mudo e inerte! Antes que su lengua nos pronuncie esta palabra AMOR, nos lo dirá con sus lágrimas, sus gemidos y sollozos... ¡Qué bien pudo pronunciar Teresita del Niño Jesús en el momento de expirar: Dios mío te amo, después de haberlo probado con el sacrificio constante de toda su vida de inmolación! Sigamos nuestro camino: del calvario al pesebre o del pesebre al calvario; es el trazado por Jesús, el único verdadero y auténtico y el único que nos conduce a la patria. (25-12-35; 2100. Religiosa)

Que Él sea tu todo, muy bien, y añado: que tú seas tu nada. Si Él se duerme, y crees que no es por tu sueño (flojedad), déjale que duerma hasta que Él quiera... si tarda mucho, puedes pasarle suavemente la mano, y darle amorosamente un beso... (4-1-43, 1.215, Religiosa)

Con esos mismos sentimientos que tú me muestras en tu cartita, quiero yo saludaros; correspondiendo a vuestras finezas y atenciones y agradeciéndoos las fervorosas oraciones y sacrificios que ofrecéis a ese Dios Nene que se nos ha acercado de nuevo en Belén a nuestras diarias encrucijadas. Que Él siga para nosotros tan Niño, tan cercano, tan asequible, tan a nuestro alcance, tan Jesús en todo. Esas son las pretensiones de la Alianza para las almas que en ella viven, a fin de facilitarles el acceso a su divino y amabilísimo Corazón (04-01-44; 1046. Aliada)

Que El siga siendo para todas vosotras tan NIÑO, tan cercano, tan asequible, tan llano, tan vuestro y tan JESÚS; eso se lo pido, porque eso es la Alianza para sus

hijas que viven entre el ruido del mundo. La Alianza es el portal, vosotras la Virgen, que yo sea... José. (4-1-44, 1.893, Aliada)

Siquiera haya almas que saben sacar el bien que traen estas festividades de Navidad, Circuncisión y Epifanía. Porque la mayoría de las gentes lo toman todo en plan de alegrías vanas, terrenas y pecaminosas, profanándolo todo y mostrándose unos perfectos paganos en sus costumbres. La hermanita de la Alianza tiene que profundizar todo esto en un plan del todo espiritual y elevado: Ese Niño Dios sobre frías pajas dice mucho a quien quiera entenderlo; el mundo no lo entiende ni quiere entender, porque arguye sus obras y su conducta; nosotros tenemos ahí todo un Sol que nos ilumina e ilustra en nuestros caminos de almas consagradas a Él. Las lecciones del Pesebre son siempre de enorme actualidad para una aliada: pureza, sacrificio, amor, humildad, pobreza, desprendimiento, recogimiento, silencio y soledad, desprecio de todo lo terreno, oración, vida angélica, resignación, obediencia y sumisión a los divinos designios, etc.... Que este año vivas tu vida de entrega plenamente... (5-1-45, 1.459, Aliada)

Malos días estos para poder dedicaros muchas cuartillas; pero siquiera quiero recordaros hoy mi gratitud por vuestras atenciones y oraciones, felicitaros porque el Niño Dios se ha hecho muy niño para vosotras y os ha escogido por esas tierras, para que seáis su dulce compañía en este gran destierro y soledad que siempre lleva Jesús en el mundo. (23-12-46, 850, Aliada)

Navidad fue en esta casita algo divino, recogido e íntimo. Sólo el Consejo General y las de casa; como Belén, solitario y silencioso. Y aquí Jesús vive dándonos vida, y nada nos falta. (2-1-47, 334, Sacerdote)

Navidad también aquí la hemos tenido muy rica y devota. Nuestra Capillita en la Casa del. Consejo General se inauguró en Noche Buena. La primera Misa fue de la media noche, y Jesús Niño Sacramentado vino para quedarse y ahí le tengo a cuatro metros de esta máquina. Esas con las respuestas divinas y amorosas y dulcísimas que nos da Él de que está con nosotros y con la Obra y que en ella vive y que le place vivir siempre. Ya ves si merece la pena de sufrir un poco y de aguantarse las chinitas que el enemigo nos lanza por ahí a la Obra y a nuestras niñas... (4-1-47, 1.913, Aliada)

El Niño ha venido a nosotros ofreciéndonos su cruz, y ésta es preciso recogerla de sus manos infantiles, porque Él en su diminuta debilidad no podrá llevarla, y es necesario que alguien se ofrezca a cogérsela. Y, puesto que es a vosotros por este año a quienes ha querido distinguir con ella, no os neguéis a tomársela; sino que generosamente dar vuestros hombros... y que Él descansa en los brazos de su Madre. (29-12-47. 1653. Aliada)

La Noche Buena tiene siempre, para pasarla bien, esa mezcla de alegría y tristeza. Cristianamente no se puede de otra manera. Los que tratan de hacerla toda de placer y alegría, no la entienden cristianamente. Belén fue y es y será a la vez alegre y triste: alegre, porque nace Jesús y Jesús es para nosotros la alegría más



grande; pero triste es porque nace en un pesebre, desprovisto de todo, desechado de todos, en la mayor miseria. María sintió alegría, y gozó infinitamente en los abrazos de su Hijo, pero lloró con dolor agudísimo, al verle recostado en un pesebre en el mayor abandono del mundo. Por eso el cristiano tiene que gozar en Navidad, pero a la vez tiene que sentir tristeza y dolor al ver al mundo paganizado, que toma de la Noche Buena lo que tiene de alegre y deja lo sustancioso que son las lágrimas del Niño Jesús. Tú, la has celebrado este año como corresponde a una virgen consagrada a Dios, como la celebró la Virgen. (8-1-48, 1.100, Aliada)

Cada vez veo mejor que sois vosotras un gran prodigio de Dios en el mundo. La virginidad en medio de esta inmundicia tiene una imagen muy parecida y es aquel Niño Jesús entre las pajas de un pesebre, en medio de cuadra de bestias. (28-11-48, 754, Aliada)

No hay tiempo más que para cumplir. Ni hay necesidad de más; porque todo se halla en ese divino pesebre. Un portal donde no hay nada más que Él. Una Virgen donde nada existe sino Dios; un justo varón donde sólo está el Amor de Jesús y de su divina Esposa. Una Carmelita, donde el vacío es pleno, donde nada existe, solo Jesús. (27-12-51, 1.254, Religiosa)

El divino Salvador bajará al seno de María como rocío sobre un prado florido y nacerá como nace el sol esmaltando con sus rayos las flores de un jardín... Así canta la Iglesia en sus antifonas el misterio de estos días, al que dedicamos nosotros nuestros homenajes y nuestros amores. Por un lado la liturgia quiere que veamos los divinos encantos de ese Di-os que se hace Niño, y con ser Niño no deja de tener todas los divinos destellos de Dios, aún en su carne purísima y blanquísima... y por otro, ese Niño desciende al seno de María, como rocío a un prado florido, hermoso y fragante, que así es María en su alma y en su cuerpo virginal, y nace de Ella, como el sol, que al nacer a la mañana, no daña, ni estropea, ni afea al prado, sino al contrario, con sus resplandores lo embellece, lo esmalta, lo fe cunda, lo enriquece y lo sublima, y así ese divino Sol al nacer de María, no la estropea, ni la daña, ni la desmejora, sino que la embellece y la enriquece. Virgen antes, Virgen en el parto, Virgen después. Sepamos amar, mi amada Madre, la flor que Jesús y Ella nos regalaron, de la que hacemos profesión y a la que dedicamos todos nuestros amores, y por cuya defensa estamos dispuestos a dar hasta la última gota de sangre. ¡Navidad! paganizada y hecha una inmunda exhibición de carne sucia y podrida, debe ser reparada por las vírgenes del Señor, con delicadezas y filigranas de pureza y de amor, prolongando en nuestra alma y en nuestro cuerpo virginal las bellezas de aquélla, a la que descendió Jesús y nació de Ella, como rocío sobre el prado florido y sol de resplandores divinos sobre sus flores. (24-12-52, 1.204, Religiosa)

El agradecimiento, me obliga a recordarte con todo mi cariño paternal, presentándote con ministerio sacerdotal, en el divino portal, cuyo pesebre es el primer altar donde se inmola Jesús, y a su lado se ofrecen las hostias pequeñas que completan la redención y la salvación del mundo. Entre las alegrías, a que se lanza el mundo loco, y a las que tenemos derecho los cristianos, favorecidos tan señaladamente por Dios; procuremos mantener nuestro tono de seriedad y de

espiritualidad puestos, con preferencia, en piadosa adoración de ese Dios hecho Niño. Nuestras alegrías Navideñas no pueden prescindir del Niño Jesús, ya que sólo Él es el motivo y la razón de todos estos regocijos; aunque el mundo pagano trate de justificar los suyos, prescindiendo del Misterio, y sustituyéndolo con ídolos de barro o de metal. (23-12-53, 802, Aliada)

Me manifiestas tu alegría por el Nacimiento de Jesús, y a Él le has puesto un bonito Nacimiento con figuras, pesebre, paja, mula y buey. Bien, muy bien; pero ¿sabes que yo he sentido más alegría porque Jesús ha nacido y ha puesto su NACIMIENTO en medio de tu pequeñito CORAZÓN? Poca gracia tiene para Jesús un portal, un pesebre, unas pajas, una mula y un buey. Eso para un momento, para una urgente, necesidad, porque por entonces no había otra cosa, bien, puede pasar; pero Jesús para vivir siempre, fijo, como en su casa, quiere otra cosa mejor, y esa otra cosa mejor es el corazón angelical que no peca, ni se mancha con faltas, y sabe puro, y sabe amar y amar y amar con locura. (---, 2.245, Niña)

Principio de año litúrgico, adviento, con esa fiesta singular y pura consagrada a la Virgen. Ocurrencias, dirás, pero no sé disimular: hasta la Iglesia comienza su año litúrgico, recordando a las almas lo primero necesario, la flor de la virginidad, pureza de alma y de corazón. El primer rasgo, el primer triunfo, el de la pureza virginal y angelical. La Alianza, disponiéndose para la fiesta de Navidad, tiene que ataviarse de estas divinas flores. Con ellas cautivarás al Niño para que venga a tu pobrecito Belén. Y allí te entregarás incondicionalmente y para siempre. (---, 656, Aliada)

## OBEDIENCIA

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

No comparto con la opinión de los que te han dicho, que para tu tranquilidad debes dejar definitivamente la Obra de la Alianza. Sin embargo, si así te han recomendado, obedéceles y busca en la obediencia la paz de tu alma. (25-4-48, 861, Aliada)

No se ha portado Vd. bien y Jesús tan bueno con Vd. se ha manifestado apenado con ese aviso tan oportuno y punzante para su buena esposa. Cuando estamos en un oficio que se nos señala, en el que señaladamente está manifestada la voluntad de Dios nosotros debemos abrazarlo con la misma generosidad que Jesús se abrazó con su cruz, aunque sabía que no podría con ella y a los pocos pasos había de caer. La aceptación. Rendir la voluntad y el juicio. Ahí ni lo uno ni lo otro. Habíase rendido la voluntad cumpliendo su oficio totalmente, aun a costa de toda violencia, con protesta de su juicio, porque el entendimiento hubiera presentado mil razones para excusarse de tal cumplimiento, en cuyo caso el juicio no se rinde. Hubiérase rendido la voluntad y el juicio, cumpliendo todo totalmente y sin dejar al entendimiento presentar razones para excusarse, sino llevando el asunto a Dios y a su divino querer, y ante el querer de Jesús la voluntad y el entendimiento dicen "amén", y ninguno de ellos protesta. ¿Se entiende? ¡¡El, entendimiento es el último que se rinde!! Al mandato de la Priora la voluntad se rinde, porque no tiene más remedio, pero el entendimiento anda dentro en procesión, revolviendo mil juicios contra lo que se ha mandado, protestando internamente, murmurando entre dientes y alguna vez mostrando al exterior con las lágrimas y rabetas. (22-12-52, 1.255, Religiosa)

¡Qué hermoso es obedecer y vivir siempre obedeciendo! La total entrega y conformidad con la divina voluntad es la verdadera vida de unión con Dios, en la cual consiste, la verdadera santidad. (30-4-53, 2.112, Religiosa)

Cumple bien y con generosidad lo que da cada día carmelitano; porque Dios no quiere hoy más de ti. Santa Teresa te dice: que es más delante de Dios una Ave-María por obediencia; que un ayuno por propio capricho. ¿Por qué quieres tú lo que no quiere Dios para Él? Basta, hija mía, y calma. (7-7-53, 2.124, Religiosa)

Las almas que aspiran a la perfección, si de veras quieren vivir vida de perfección o santidad, deben necesariamente incorporarse a alguna Congregación o Instituto, a fin de desprenderse totalmente de su propia voluntad y quedar en una generosa obediencia. Fuera de este plan j 'nadie podrá hacer suya aquella frase de San Pablo: "Vivo yo, ya no yo, sino que Cristo vive en mí". Cristo no puede vivir en mí, si vivo yo. Y soy yo quien vive, si no me entrego totalmente a Cristo, a cuya voluntad sacrifico yo la misma voluntad mía. Por eso el voto de obediencia sacrifica

nuestra propia voluntad y nos entregamos a la voluntad de nuestros Superiores, en quienes está la voluntad de Dios. Ahí verás, mi amadísima hija, que uno de los puntos más trascendentales de la vida de perfección es la incorporación a la Obra en que vivimos; y esto a nuestro terrible egoísmo le resulta muy duro. Ahí ha flaqueado esa pobre alma y otras compañeras, que cómodamente quedan en la plena independencia y libertad, para vivir una vida de piedad a su antojo, como la viven todas esas beatas que arreglan su plan a gusto de sus caprichos, cuya santidad no tiene ni siquiera barniz. Eso quisiera el demonio contigo, porque así, convertido él en ángel de luz, te llevaría bonitamente por sus caminos, y no por los de Dios. Ten miedo a tu independencia y tu libertad; eso le perdió al mismo Lucifer cuando en el Paraíso dijo "nom serviam", y eso le perdió a Eva creyendo a la serpiente: "seréis como dioses". Átala generosamente con el voto de obediencia, y cuando todos los días rezas la oración de San Ignacio: "Tomad, Señor, y recibid mi libertad..." que lo digas de veras. (17-9-53, 717, Aliada)

Tienes razón; los que fielmente obedecen a los que Dios ha puesto en su lugar, nunca van perdidos, aunque alguna vez crean que todos se equivocan. No tarda en venir la luz que disipa esas obscuridades. (12-12-53, 720, Aliada)

(17-09-53. 717. Aliada). Pág. 107

## ORACIÓN

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

¡Y qué necesidad hay en estos días de estas almas divinizadas, muy amigas de Jesús, cuya vida santa y grande amor repara tan dignamente ese cúmulo de crímenes que sus hijos descarriados han cometido y cometen todos los días! ¡Oh, si estuviera triplicada la Alianza! ¡Qué legión de almas santas, cual intrépidas Verónicas, enjugaría el rostro afeado de Jesús! (8-4-36, 1.969, Aliada)

Mientras los brazos de España luchan por su honor y por la gloria de Dios, necesario es que las almas de España vivan su vida superior, y vigoricen esos brazos y enderecen sus energías y sus esfuerzos al fin justo, noble, ventajoso, provechoso y cristiano. Nosotros somos las almas, ellos son los brazos. De nuestra vida divina depende su valor, su fuerza, sus éxitos. ¿En la criba me dice Vd.? Bien. Si así nos quiere el Señor, sea. (30-11-36, 2.103, Religiosa)

Tu oración es buena, es mejor que la discursiva, es la que tú debes hacer ahora, y síguela tranquilamente; eso que llamas intuición o instinto es el don del Espíritu que sin discurso del entendimiento el alma sorprende la verdad, la ama y descansa en ella. Entonces, como dices, sobran los razonamientos, porque el alma, como instintivamente, como la niña que no tiene razón se adhiere a su madre; así ella se une a Dios, le ama y descansa en Él. Haz eso (mientras esa luz); cuando falte, tendrás que valerte de los medios corrientes. Estudia las situaciones del espíritu, y conforme a ellas, obra libremente: unas veces hablando, otras callando para que hable Él, otras pidiendo lo que en las circunstancias sea menester. (17-8-43, 1.218, Religiosa)

Aumento de oración sí; pero oración, no meditación discursiva; poca reflexión y mucho afecto, recogimiento y hablas interiores dulce y pacíficamente con el Amado; eso junto al Sagrario, en tu celda, en la cama en el abrazo de tu Cristo... Toma lo que te da Jesús y dale eso mismo saturado de amor virginal que en la oración brotará de tu corazón... (15-10-43, 958, Aliada)

Si es bueno hablar de Él, es lo mejor ponerse al habla con Él, porque Él habla mejor que todos los sabios del mundo y las almas sencillas le oyen y le entienden admirablemente. ¡Oh, si siempre que Él habla y quiere hablar, nos pusiésemos a escucharle atentamente! cuantas lecciones aprenderíamos de sus mismos labios. A la puerta del Sagrario, hija mía, allí se oye el susurro del Amado que da lecciones de vida y de amor a las almas interiores. No hables demasiado; ya lo dice Él mismo en el Evangelio, que eso de charlar mucho y con muchas palabras, es propio de los gentiles que así hablaban a sus dioses, que como no oían, volvían a insistir... (3-11-43, 1.455, Aliada)

Tu oración -sin cabeza- corazón, reposo interior, descanso en Jesús aunque Él se duerma, su luz te guiará y su calor te sustentará en vida divina; ama sin violencias; como los niños cuando dan un beso a la madre. (6-1-44, 960, Aliada)

Y las preces al Espíritu Santo que es necesario incluir en el Oracional, pues, la Hermanita es alma que ha dejado de ser terrena, para ser del todo espiritual, en medio del lodo del mundo, y por eso nadie tan necesitada del soplo del divino Espíritu como ella, a quien tan de cerca la rodea la tierra y tan lejos ha de vivir para ser virgen en la pureza y serafín en el amor. No puede, pues, faltar ahí una novenita al Espíritu Santo, siquiera con esas preces; a las que se podría añadir tal vez alguna pequeña consagración... (6-4-44, 260, Sacerdote)

Nada te inquiete. Tu oración es la mejor que tú puedes hacer... Sigue simplificándolo todo: la vida, las obras y la oración, toda en Dios. Estate ahí, sigue ahí y vive ahí... La vida unitiva tiene grados... ¿qué extraño que tú estés en uno de ellos? Eso no tiene duda alguna... (3-5-44, 1.221, Religiosa)

La oración vocal puede tener tres distintas atenciones: material que es el pronunciar bien rectamente las palabras; segunda: literal o sea, atender el sentido de lo que se reza, y tercero: espiritual que es eso que tú dices, o sea, glorificar al Señor, alabar al Señor, adorarle, amarle, como cuando rezáis el oficio en latín que no entendéis lo qué significa; y queréis alabar a Dios con la Iglesia. Esta última es la mejor si en ella va la unión con Él. Sin embargo, hay que evitar una cosa, y es: que el espíritu no esté distraído en Dios (santa distracción) que pierdas la unidad y el ritmo con las demás, cuando oráis juntas, por ejemplo el rosario, Oficio parvo, Vía-Crucis; de modo que haya suficiente atención, a la materialidad de la oración, para ir en "compás" con las demás. (14-12-44, 1.222, Religiosa)

Haz aquí, con alma y vida, lo que eternamente has de hacer allí: cantar las alabanzas del Señor. En un mundo egoísta, que se busca por todo a sí mismo y se olvida de Dios y de su fin, la misión de las almas que se han entregado cuerpo y alma a Él, es aquella primera palabra de San Ignacio de Loyola, en su áureo libro de los ejercicios... "para alabar a Dios". No te des prisa más que para eso, para eso amanece el cada día para ti... y vengan días y prolónguese la vida, cuanto quiera Dios, para que aquí (pues en el cielo ya lo hacen), para que aquí, donde nadie lo alaba y ama, los pocos, nosotros: vosotras y yo, sigamos alabando al Señor hasta el juicio final, si Él lo quiere así. ¿Hay cosa mejor, más grande y más divina, que mientras los santos en el cielo cantan la gloria de Dios, nosotros en el destierro, unidos a sus voces, la cantemos también, convirtiendo el destierro en una prolongación del cielo? Y en eso presente (pues es tu fin) está en ello, vive en ello, y la santidad vendrá y se esconderá para el día de la glorificación. (12-8-45, 1227, Religiosa)

Si Jesús se ha hecho silencioso en tu alma y no sientes su voz ni a ti te hace riada para decírselo, calla, que también el silencio suele hablar a Dios. Dios no es ningún charlatán, ni quiere que las almas lo seamos. Una mirada amorosa, un acto de fe, un JESÚS dicho devotamente, suavemente, dulcemente, un memento mei... del

buen ladrón, y cosas parecidas bastan y son las que Dios nos pide en esos momentos. Que estás hecha una sosa, una tonta, bien, déjate que así sea, que eso te hace humilde. Eso muchas veces nace de amor propio; humíllate y reconócete que eso eres tú por ti, y no más; y no más, y no más... (4-4-47, 615, Aliada)

Aunque te sientas como un bloque de hielo, esfuerza tu ánimo y ORA y gime, y llora, y derrama tu corazón en la divina presencia; y si tienes la suerte de poder bajar a la Capilla, allí da gritos al Señor, tu Esposo a quien juraste amor, amor de virgen, amor de esposa; amor que no se debe profanar por nada de este mundo. (3-11-47, 1.447, Aliada)

Mientras veas que eso no te perjudica para la salud, sigue las velas que haces de noche en la forma que te dije. Con todos los medios que estén a tu alcance debes acercarte a Dios. Y esos ratos en el silencio de la noche muy unida a Jesús te darán mucha luz y mucha energía para esas otras luchas que el enemigo te prepara, a las que resistirás siempre con mucha paz y seguridad. (9-1-48, 733, Aliada)

Estos acontecimientos causan en nuestra alma lo que un gran banquete en el cuerpo, un exceso, una indigestión, una borrachera; no hay fuerza suficiente para digerir y asimilar cosas tan grandes, tan sublimes, tan altas y tan fuertes y poderosas. Por eso es necesario hacer lo que hace el buey o el camello buscar un poco de sosiego y en la paz rumiar despacio lo que fuimos deglutando tan de prisa y en tanta cantidad. Queda materia de meditación para una temporada, haciendo tres puntos en cada caso: primero lo visto con los ojos, segundo lo escuchado de labios de los cicerones, tercero lo sentido en lo íntimo de nuestro ser. Como lo dijo el Santo Padre, en Roma la fe se hace sensible y palpable, porque lo que aprendimos y creímos desde la niñez, lo hemos tocado ahora y en ello nos hemos confirmado. (31-5-50, 1.138, Aliada)

La oración sea lo último que puedas dejar en tus actos diarios de hermanita, fiel, exacta, si otras cosas acaso te veas forzada a dejarlas. Aunque sea en el camino, entre tus quehaceres, entre máquinas de la fábrica y mil otras cosas, vive vida de oración. Eso te salvará en esta dura crisis que vienes pasando, desde que tus padres han perdido sus propias posibilidades. (30-11-51, 714, Aliada)

Siga en su silencio y no pierda su tiempo holgado para la oración. Cumplidos sus deberes, dése a la Oración. EL Santo Padre algo grande espera este año Mariano, y nosotros somos los que hemos de atraer estas gracias extraordinarias con la oración y el sacrificio. (9-1-54, 1. 209, Religiosa)

PADRE FUNDADOR - ALIANZA

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

¡Ay, si yo pudiera multiplicarme tanto cuantas sois vosotras, para así atender a todos entero y a la vez! Eso lo hace infinitamente mejor que yo Aquel de quien sois hijas y esposas. Jesús es todo para cada una, y con cada una vive, y con cada una lucha, trabaja, goza o llora, se alegra o se entristece, ora y ama, alienta, sostiene, avanza y premia. Mi actuación es insignificante, y bien está en un solo punto, y cuanto más oculto mejor. Sin embargo, la condición de mortales nos pide algo que se sienta, se toque, se oiga, se vea y ese oficio (muy mal hecho) lo hago yo. Y sueño en veros y conoceros y sentir vuestros entusiasmos; quisiera vivir vuestra vida tan fervorosa, tan angélica, tan de Jesús... Y si Dios quiere, y las cosas no van peor, voy a tener la inmensa satisfacción de llegarme hasta vosotras, visitando al paso los centros que encuentro en el camino. (13-01-31, 2045, Aliada)

¡Cuándo será el día en que yo totalmente y sin más destino pueda consagrarme a la obra de mis amores! Entonces podré atender a los justos requerimientos de todas vosotras en los diversos puntos en que pedís mi escasa cooperación. Pero Dios es bueno y muy listo; me ata a mí y hasta me imposibilita, para que en mi lugar y mejor que yo Él haga mi obra, he dicho mal, su obra. No salís pues perdiendo, amadas mías, sino ganando, y de ello estoy convencido, por eso me retracto de lo que antes te decía; es más, quiero que me tenga muy atado con trabajo o con enfermedades o con lo que Él quiera, porque entonces con esa libertad y confianza de hijo le diré: Bueno, Señor, puedes atarme como quieras, y dejarme como bestia a la cadena, pero Tú trabaja por mí en la viña que me confiaste y que es tuya por los cuatro costados. Y lo hará a las mil maravillas, y lo está haciendo que es una maravilla. (4-5-31, 580, Aliada)

Mi única satisfacción en este mundo es ver vuestra constancia en el bien abrazado, y mi petición al Señor es vuestra perseverancia hasta el fin sin desmayos ni cobardía y desalientos. (4-6-36, 613, Aliada)

Después de pasar dos días regreso sin haber tenido la satisfacción de hablarnos unos minutos. Lo siento en verdad. Máxime teniendo de qué comunicarnos tú y yo en la presencia de Dios... Hace dos horas, nada más, sé que ahí tenéis una especie de V. Betania; nada sabía en absoluto. ¿Tienes miedo? ¿Soy tan temible? ¿Es tal vez pequeñez que no me interesa? ¿Es por darme paz, tranquilidad y reposo...? Y ¿Tampoco me interesa saber el por qué no habéis dado curso a la nota que para "Lilium" ... te envié sobre el capítulo VIII del Reglamento? Vengo poco y... ¡qué pocas ganas llevo de volver! Dios me arranca de lo que más amo en este mundo. Si con esto puedo satisfacer mis grandes atrasos con el Señor, lo acepto y lo ofrezco. (12-12-36, 2290, Aliada)



Alguna vez tenía que dar en el clavo; para vosotras así ha venido, pero no faltarán algunas en quien este clavo habrá entrado por las uñas con dolor. No miro eso cuando escribo, sino solamente la verdad de lo que es la alianza, y la Alianza es eso y nada más. (1-5,40, 1618, Aliada)

Aquí no cabe otra cosa que dejar obrar a Dios, y orar con fervor en el sentido de que, en efecto, se cumpla por encima de todo su divina voluntad en ella y en la Obra por repercusión. Esto es lo que a ella interesa y nos interesa a nosotros. Me he hecho ya a estos golpes (por la frecuencia con que han caído sobre mis espaldas) y ya no me asustan. Magníficas almas en las que yo había puesto mis más halagüeñas esperanzas para la Obra, en los momentos más interesantes y necesarios, en que se hacía necesaria su intervención, Dios me las ha llevado por otros caminos. Si XX se nos va, un caso más que se va a repetir. Así Jesús JUEGA conmigo. Pero la Alianza no se IRÁ, la Alianza se quedará donde estaba, y las almas a ella consagradas por vocación ahí estarán firmes y decididas en su puesto de lucha por el triunfo de nuestro lema. (31-12-41, 741, Aliadas)

Su carta me ha causado un gran dolor y una preocupación honda. Si por los años no estuviera “hecho” a estos golpes, no los podría soportar mi tremenda sensibilidad. Creía que XX entraba ya en los caminos de la prosperidad en orden a nuestra Obra al tener a Ud. frente a ella con el cargo de Director Diocesano. Así pensamos aquí y así dijimos con verdadero alborozo y santa alegría... No ha podido Ud. sufrir a esas imprudentísimas, indiscretas y... diremos, miserables hermanitas; y se nos va. Dolorosa es esta despedida para mí y para todo este Consejo General; pero ante una determinación tan tajante que se manifiesta, yo no me atrevo a invitar a Ud. a que, olvidando lo pasado, tome sobre sí de nuevo el peso de la Alianza en la Diócesis de XX. Ha meditado Ud., me dice, y se cree incompatible en su cargo para levantar a esas almas al grado de espíritu que se exige en la Alianza. No valgo para discutir con nadie, y, la verdad, doy gracias a Dios porque me hizo impotente para ello. Prefiero respetar las razones y callar, encomendándolo a la divina voluntad; y es lo que por centésima vez voy a hacer ahora con Ud. Ahí quedará la suya y cosida a ella la mía, para que los venideros que quieran enjuicien la conducta de ambos. Yo sé que el mal está en las hermanitas; ni la bondad señaladísima del Director anterior ni la rectísima energía de Ud. han podido con ellas, mal viejo, lamentabilísimo y desedificante por demás. Sin embargo, con la gracia de Dios, yo no cejo en mi loco empeño de llegar a un arreglo con estas almas; yo espero en XX, yo tengo fe en la Alianza de XX; los fracasos me alientan; Dios los permite; pero Dios quiere el triunfo de la Obra. A nosotros nos toca recibir los golpes y agachar la cabeza y esperar. Ha tomado Ud. su determinación irrevocable... Repito que no lo discuto, la respeto, sintiéndolo enormemente. Bien dice Ud. que recibamos las cosas como venidas de la mano de Dios; eso mismo me hace esperar la solución, aun cuando (soy humano) no deja de preocuparme; sin embargo lo espero todo de las luces de lo alto. Ya que Ud. tan generosamente me ofrece la mano, gustosamente la acepto y, opinando como opina Ud. creo que será menos brusco el cambio que se pida al Prelado, haciéndolo Ud mismo, ya proponiéndole ya al actual Vice-Director ya a otro cualquiera de aquellos señores que con tanto interés se ofrecieron en los días de la Asamblea. (21-10-42, 120, Sacerdote)

En este instante leo vuestra carta y mi alma ha sentido toda una perfecta satisfacción de padre que ama a sus hijas, al ver tan admirable disposición por parte de ambas con respecto a las circunstancias presentes. Así lo quiere Jesús; me lo pide a mí y os lo ha pedido a vosotras; y esta inmolación de todo lo nuestro hecha rendidamente en el altar del sacrificio, traerá (no lo dudo) sus frutos para la Obra de la alianza en Madrid. ¡Mirabilis Deus...! ¡Es admirable Dios en sus secretos designios! Sois mis hijas, porque sois hijas de la Alianza, porque lo sois a la vez de Dios, vuestro Padre; y este padre se regocija al veros así, y se regocija la madre Alianza, y se regocijará sin duda alguna vuestro Padre Dios. Sirvaos esta mi sincera declaración de alentador consuelo en estos momentos, para seguir, con más determinación que nunca, en la fidelidad a la Obra, a sus orientaciones y a las órdenes que os vienen de vuestros Superiores. Ahí está nuestro triunfo. (4-7-43, 744, Aliadas)

Como ahí es en otras partes; la alianza comienza a moverse y a nosotros nos mueve necesariamente, y quiera el Señor podamos seguirle al paso que lleva, para no entorpecer su marcha consoladora. (27-6-44, 51, Sacerdote)

Tú y yo, consagrados a la Obra, estamos consagrados a Él, y al buscar su gloria en la Obra y en las almas, le buscamos a Él y para Él las almas virginales, que son su mejor honor y gloria. El ocuparnos de la Alianza, no nos impide ocuparnos de Él, puesto que es imposible ocuparnos bien y rectamente de esta obra divina, sin vivir en intimidad y unión con Él. ¿No ves que en la Obra continuamente nos ocupa su pensamiento y su asunto? Aquí directa o indirectamente ventilamos su negocio, y este negocio no se ventila bien, sin estar metido en su Corazón, de donde viene todo aliento para las almas. (7-10-44, 757, Aliada)

Me duele tu carta. No parece de la misma persona el principio, que todo es de ofrecimientos, y el final... No paso, hija mía, esas palabras que se te han escapado del almacén de tu amor propio: "... un año, que nada agradable recibo, ni espero en la Alianza". Eso no te lo admito. Si eso fuese así, y de ello tú estuvieras convencida, yo te rogaría tomaras otra cualquier determinación; porque la Alianza a nadie llama para que en ella sea torturada inútilmente. A la alianza se viene, y en ella se vive, esperando mucho bueno y muchísimo bien. Cualquiera diría que yo he inventado una nueva guillotina para degollar las almas. ¡Qué cosas piensas y qué cosas escribes!... (12-1-46, 1899, Aliada)

Necesito su prestigioso y para mí confiado consejo, en un asunto que me parece importante, y que no debo resolverlo por mi sola cuenta. En agosto próximo hemos de celebrar la Asamblea General en Valladolid, y en ella quedará elegida la nueva Directora General y Consejo para el siguiente trienio. En el actual Reglamento, en su art. 136, se advierte, que el Director General puede proponer una terna o más personas, a las que libremente pueden ellas votar. Ahora bien, la Obra viene cada vez necesitando gente no sólo capacitada, sino también disponible para ocuparla en el movimiento de la Alianza que cada día es mayor. San Sebastián no cuenta con hermanitas libres. Comienzo a pensar en Vitoria, que trae sus ventajas. Pienso

también en Madrid, donde he visto hermanitas de toda garantía y un Centro que prospera magníficamente. Yo puedo presentar en mi terna elementos de estos Centros, que en consecuencia, provocarían una votación a favor de alguna de las presentadas. ¿Puedo hacerlo? ¿Cree Ud. mi querido Don Enrique, llegada ya la hora de intentar un cambio de postura, o de trasladar ya definitivamente el Consejo General a Madrid? Por favor, dígame lo que en la presencia de Dios siente su corazón. Hago esta pregunta a los otros Consultores. Encomiende el asunto al Señor y a la Virgen Santísima. (21-6-46, 2316, Sacerdote)

Sin sacrificios nada hay en la vida cristiana, y la Alianza tiene lema especial en que necesariamente tiene que distinguirse, y claro es que yo no puedo estar eximido de él; antes al contrario deber mío es ir a la cabeza, si el Señor se adelanta a ponerlo en mis hombros y en mi corazón. Sin embargo, no sería yo sincero y veraz si os dijera que esto ha sido muy costoso a mi naturaleza. Es tal el amor que tengo a la Obra y vivo tan identificado con ella y en ella, que allí donde está la Obra viviendo en fervor y en intensidad, como lo es en XX, me encuentro en mi propio ser, y por eso, no sólo el espíritu, sino que hasta el sentimiento de lo más humano está muy quieto y tranquilo y hasta satisfecho. Añade a esto el ver en todo la mano de Dios tan clara y tan generosa, que apenas damos un paso donde no aparezca ésta siempre abierta, derramando bondades sin cuento, que yo no acierto en mostrar el agradecimiento día y noche. (17-12-46, 1705, Aliada)

Diez años justos hoy que el Señor me regaló con un descanso de dos meses y medio por medio de un molesto tifus, cuya primera parte la pasé en Alegría y la última en Zumaya... Diez años que no han sido tan infructuosos para la Obra de la alianza y para muchas almas que en ella vivimos. El sacrificio nunca es infructuoso; al contrario es por ahí por donde el Señor se acerca, se abre y derrama sus misericordias entre sus escogidas y entre los indignos de recibirlas. (20-1-47. Aliada)

¡Oh, hija mía! No lo dudes, porque yo no dudo, en los triunfos que le esperan a la Alianza, como me lo aseguraba hace aún muy poco un insigne Prelado español. Yo voy de asombro en asombro, sorprendiendo delicadezas del Señor y de su Madre. Estos días mi pobre corazón de sacerdote no cabe de gozo y de gratitud ante tamaña misericordia que el Dios de las misericordias ha tenido, primero conmigo mismo y después con todas vosotras, pues, por vosotras y por vuestro amor, sólo por vuestro amor, ya que Dios aquí no busca otra cosa, por vosotras y por vuestro amor ha realizado este portento. (3-2-47, 1980, Aliada)

Sé que mis cartas no le han de servir de satisfacción, sino de molestia y acaso de fastidio; yo se las ahorraría, si la cosa no fuese más que para mi exclusivo interés y provecho, en cuyo caso yo callaría con resignación. Pero como Ud. sabe muy bien, a mis espaldas vienen más de tres mil almas de la Alianza, seiscientos Sacerdotes que la dirigen, ayudan, la miran con simpatía, la protegen y piden por ella, y entre el Episcopado que la bendijo y aprobó, no pocos que esperan con impaciencia el refrendo definitivo de ROMA. Por favor mi respetable señor y hermano, dénos señales de vida y mándenos hacer algo, si es que podemos hacerlo a favor de esta Obra, en la que van gota a gota derramadas veinticuatro años de sudores y

sacrificios. ¿Quiere Ud. que yo vaya a Roma? ¿Cree Ud. que yo ahí podría adelantar algo? Si así lo ve, dígame, y mándeme ir a Roma en carta aparte, para que con ella encuentre facilidades de pasaporte, que está difícil. Entendido que esta carta no será de su agrado, yo debo humildemente rogar a Ud. que me perdone. (16-5-49, 2382, Sacerdote)

Y tú mi amada XX, sigue más unida a mi alma que nunca. A todas os presento todas las mañanas en el cáliz a la Majestad divina, para que se cumplan sus designios con nosotros en esta felicísima Obra. (Noviembre-49, 1007, Aliada)

Por mi cuenta sólo me toca decir que ayer a la noche, con la gracia de Dios terminé todo, cuatro copias en limpio de las nuevas Constituciones de la Alianza, que vais a vivir, y que las vivís ya desde hace veinte años, todas las que participáis de su espíritu. Esta mañana he celebrado sobre el sepulcro de la simpática y heroína mártir Santa Inés, sobre el que he tenido mi gran cartapacio, encomendándole a ella para que se haga cargo de su contenido y lo lleve todo a feliz término. Y hecho esto, he ido a la Sagrada Congregación, para ponerlo todo, junto con las nuevas Preces (hermosísimas) que me ha enviado Don Antonio de Vitoria, a quienes tenéis que avisarle para su tranquilidad, en las manos de nuestro querido Padre Anastasio Gutiérrez, que lo ha tomado todo con casi excesivo cariño, para presentarlo estos días en la Comisión interior que ha de estudiarlo todo. Yo ya descanso y confío todo en Dios, en la Virgen Inmaculada y en mis hijas que se sacrifican y se deshacen en ofrendas, inmolaciones y plegarias. (7-12-49, 1008, Aliada)

Lo que cuesta vale y lo que vale cuesta, y muchos sacrificios nos va costando lo que para Dios y para las almas ha de ser cosa de mucho valor. Nuevo contratiempo y nuevas esperas que nos visitan y que el Señor lo permite para purificarnos y hacer que merezcamos el bien que nos prepara su misericordia. (16-12-49, 1009, aliada)

Yo opino que por ahora tus votos no deben tener otro alcance que el de siempre. Y lo renuevas hasta el día en que la alianza entre francamente en los nuevos moldes, que queremos sea el 2 de Febrero próximo; pero no podemos fijar la fecha, porque la voluntad de Dios puede manifestarse más tarde. Paz, hijas mías, paz; que no hay por qué ahogarse en un dedal. (Navidad 50, 685 Aliada)

Es necesario, Rosa amada, que le visites y aprendas de él (P. Goyeneche) toda la doctrina sobre nuestra Obra; mi palabra es un cero al lado de la suya, y cogiendo tú la suya, la dirás después con autoridad. Otro tanto te digo del Padre Anastasio Gutiérrez; él me inspiró a mí muchas cosas, de las que hoy están consignadas en las Constituciones de la Obra. Aprovecha bien el tiempo a su lado. (3-6-53, 1036, Aliada).

A Vd. le tengo por Padre y la Alianza también más que a mí y séalo enhorabuena. Y a fin de que en justicia pueda ostentar este honroso título, quiero yo encomendarle un trabajo que es de su competencia. Yo he gastado todo mi talento en la preparación de las Constituciones y otros trabajos que van rodando por ahí. Defecto mío ha sido, desde que soy sacerdote, el no poder concretar, detallar y acabar

las cosas. No he nacido para ser artista, sino para hacer diseños y cosas que llaman de batalla. En mis tiempos en el Seminario los cursos de Derecho eran completamente voluntarios. Yo elegí Sagrada Escritura y dejé el derecho. De modo que en esa materia estoy totalmente en ayuno. Por más vueltas que yo tratara de dar a las constituciones, sé que nada podría añadir en concreto y detalle a lo que llevo hecho. Por eso yo me atrevo a suplicar a Vd. que se constituya padre y maestro de estas constituciones. Ya que por el mamotreto que le he enviado y por lo que Rosa (muy agradecida a Vd.) le ha dicho por palabra, conoce todo el fondo y espíritu, fines y consignas de la Alianza; conforme con este sentir mío y las normas de la "Provida Mater" y el Derecho común, vaya Vd. preparando todo el texto de ésta que ha de ser la "ley especial" de nuestro Instituto. ¿Me lo acepta?... (11-6-53, 2169, P. Goyeneche).

Estoy suspirando la venida del bendito Padre Goyeneche, a fin de definir hasta los últimos ápices el sentido jurídico, y en lo que alcance canónico, de nuestras Constituciones. Hecho eso, mi tarea última de mi vida (si Dios quiere) será redondear conforme a esas bases jurídicas o canónicas, cuanto hasta ahora ha salido de mi cabeza, de mi corazón y de mi pluma; que ya es bastante, sin que sea necesario crear nuevas cosas. (2-8-53, 776, Aliada)

Eso sí, una peregrinación numerosa seguramente se ha de organizar... A mí me toca el sacrificio, la entrega y constante petición, para que el enemigo no nos estorbe la realización de este gran acontecimiento. (19-3-54, 805, Aliada)

Aquí se ha hecho todo lo que se ha podido. Yo cada vez más calamidad y Dios empeñado en llevar adelante su Obra, a pesar de mis cortapisas que alguna vez llegan a ser verdaderas barricadas y Él todo lo vence y... triunfa. (---, 535, Sacerdote)

PADRE FUNDADOR - APOSTOLADO

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Gran gozo y alegría me ha causado su grata de ayer, que me ha consolado no poco. Gracias a XX. El buen Jesús por medio de Vd. ha querido echar una gota de bálsamo sobre mi agrio corazón. ¡Qué bueno es Él! ¡Y cuando Él abre su fuente divina, qué fácil es escribir, cómo corre la pluma, qué cosas escribe, qué cosas dice la lengua y qué cosas se dicen en el púlpito! Pero en faltando Él, qué poco somos. Esto gracias a Dios va bien. Mañana tienen comunión todos los niños y niñas y los días siguientes seguirán los mayores. Ayer escribí a los amos de las fábricas, para que diesen libertad a los obreros. Dado sus sentimientos católicos, espero ser atendido. En el comedor de la casa estoy dando unas charlas espirituales a unas cuantas almas de los pisos que aquí se reúnen. El tema obligado de la tertulia es Jesús, sus obras, sus ternuras, su amor. Mire qué coincidencias. Hableles el primer día, que nuestro fin en este mundo se reducía a conocer y amar a Jesús; e insistí mucho: conocer a Jesús y a amar. Y usted en la suya de ayer entre otras cosas me repite lo mismo, y me manda hablar. ¿Quién manda aquí?... Para hablar de ese Amor, me manda Vd. entrar en el Corazón mismo de Jesús. Bien quisiera XX mía, bien quisiera entrar muy adentro y arder y abrasarme, para abrasar a otros. Pero creo que no quepo bien y con holgura; porque no me desnudo bien de las criaturas, que consigo llevo arrastrando y me estorban la entrada. Empújeme XX, empújeme por caridad... (15-11-22, 1276, Dirigida)

Mis primeros años de sacerdote creí que eso (las veladas) era buen apostolado y anduve metido en todo ese tinglado, y hasta empleé mi pobre pluma para escribir algunas obritas. Hoy veo con dolor que todo aquello fue sudor perdido. Las tablas no *forman*; a lo más distraen y muchas veces incapacitan para una seria formación. Las canas y los coscorriones llevados me han enseñado mucho. La Alianza es fruto de otros ensayos más serios. Del escenario jamás hubiese brotado la Alianza, primero hube de desterrarlo todo lo que hasta entonces había creído interesante y considerando casi inútil los quince primeros años de mi sacerdocio, viré en redondo, para comenzar otras escenas... ¡las de Nazaret! (24-5-45, 870, Aliada)

Ya no me toca otra cosa que callar y aceptar el trabajo que Vd. me convierte en una gracia de Dios, para darla a otros. Que venga con sobreabundancia, a fin de que abunde también en las almas que han de recibir aquel día, suyo por excelencia es el que el mismo Autor de la gracia pasará por sus manos dejándole abierta la fuente para toda la vida en que Vd. va a ser su sacerdote y dispensador de las gracias de tan abundosa fuente. (8-2-48, 1337, Obispo)

Yo vivo temblando de vergüenza y de miedo, al ver cada vez más creciente el ejército de almas que se unen en oración y sacrificio por mis intenciones, las cuales miran siempre, primero a verme libre de tantas miserias que me envuelven y me

incapacitan y luego por las almas que me siguen y las que viven lejos de mí y de Dios. ¡Oh, si otro sacerdote estuviese tan bien cercado de almas virginales, cuyo poder es casi omnipotente ante el Señor, qué maravillas haría! El día en que el Señor se digne llevarme, que lo puede hacer el día menos pensado, callaremos todos, y entonces verán que este pobre sacerdote no era ningún personaje necesario, porque verán que la máquina del mundo y todos sus habitantes seguirán sus caminos sin que nadie ni nada salga de su quicio... Es verdad que en este año mi ministerio con las almas se ha extendido más que en los años pasados... ¡Si viera Vd. el hambre de estas almas! En este espantoso naufragio de las juventudes, muchas de ellas buscan una tabla de salvación, y cuando oportunamente se encuentra ésta, ¡cómo se agarran a ella! (18-3-49, 1190, Religiosa)

Yo he pasado un mes en el noviciado de Zumárraga; en un ambiente celestial, que refocilaba y reconfortaba mi quebrantado espíritu... ¡Qué bien me ha venido y cuánto bien me ha hecho!... Con gran insistencia me mandaban las Madres a estarme otro mes. A la verdad, si no hubiera tenido preparadas o en espera estas tandas, decididamente me hubiera quedado todo este mes. Con todo, creo que el pequeño sacrificio que he tenido que hacer, ha beneficiado a muchas almas, tanto en San Sebastián como aquí en Vitoria. Al fin y al cabo, a mí me toca gastarme por mis hijas, y hasta que el Señor me pare los pies, los dedos y la lengua, habré de seguir en mi sagrada misión. (15-08-52, 2367, Aliada)

Yo que voy al ocaso, después de poner mi alma y mi vida en vosotras durante muchos años, siento, con inmensa gratitud para con Dios, profundísimo gozo, al veros en misión, casi sacerdotal, llevando a las almas aquello que por ministerio mío el Señor depositó en vuestro corazón. Pero era poquísimo lo que yo hice entonces con vosotras, hoy necesitáis más, y ese complemento es lo que tú, con esfuerzo costoso, lo estás adquiriendo en la Ciudad Trujillo. Sin embargo, lo que de tu padre entonces recibiste debe ser el fundamento sobre qué debe descansar todo lo demás. Mira que fue Jesús quien te dio a este chiflado de la inocencia, y aquellas primeras lecciones todavía, a los treinta y pico de años, siguen iluminando tu alma. (13-12-52, 1233, Religiosa)

Creo que ahora el Señor me manda abonar, con "nitrato del sacrificio", todo lo que en estos 44 años de sacerdote he sembrado, una de cuyas plantas eres tú, hija mía muy amada. Si todo lo que he sembrado vive y no se ha secado, buena cosecha me espera. Tú conoces mis primeros años de siembra; con diferencia de poco, así han sido los demás años, si bien con diferentes métodos y procedimientos. La gracia de Dios abundó en mí de un modo extraordinario; a ella se debe todo. Ni tú, ni ninguna de mis hijas, habéis visto nada de particular, para que tan dóciles me siguierais; la gracia de Dios hirió vuestra alma y os venció gloriosamente. Ahora nos toca a vosotras y a mí vencer las misericordias del Señor tan pródigo y tan bonachón. En la soledad de esos claustros sé siempre, como lo fuiste desde el principio, mi predilecta y predilecta de Aquél que te amó y te escogió para sí. (22-06-53, 2088, Religiosa)

Son muchos ya los años que llevamos sembrando en el huerto del Buen Padre de Familia; los achaques con que ahora nos visita la vejez, son el mejor abono que

podemos echar en nuestro sembrado. Lo que importa es que fructifique en su día, y los que vengan detrás de nosotros puedan con alegría segar la dorada mies que un día sembramos Vd. Y yo. Sigo con gran preferencia uniéndole a mi sacrificio con el divino de Jesús en el altar; únase también Vd. Con el suyo, para que la ofrenda sea completa y aceptable en la presencia del Padre. En él unidos siempre en mutua ayuda y mutuo consuelo. (09-07-53, 2114, Religiosa)

Toma de mis achaques cuanto quieras, para que cada día sea más eficaz la gracia divina en ti, y el bien de las almas se multiplique. (11-02-54, 1120, Aliada)

Cuanto más enfermo me encuentro, más padre me siento de mis hijas, las recuerdo y las amo. Si las madres paren con dolor, también los padres han de participar del dolor, al engendrarlas para Dios. El trabajo sacerdotal, en el ministerio por las almas parece que no causa dolor. Dios suspende ese trabajo y le sustituye el dolor que purifica los afanes que tuvimos en el trabajo. Y como yo tengo muchos hijos, por muchos tengo que sufrir. Ojalá sepa hacerlo bien y con provecho para todos los que me dio Dios. Con sacrificio nos redimió Jesús, con sacrificio tengo que consumir yo mi obra de vuestra redención, que es vuestra santificación y vuestra gloria en el reino de Cristo Jesús. (27-02-54, 804, Aliada)



PADRE FUNDADOR - CARISMA

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

A parecido apostolado debéis vuestra vocación, si yo no hubiera sido un chiflado de la pureza virginal y no hubiera propagado esta celestial doctrina, hoy muchas religiosas hubieran sido unas infelices chicas desfloradas, afeadas por las salpicaduras de la corrupción. No me pena, ciertamente y sinceramente lo digo, es una de las mayores alegrías de mi vida de sacerdote, cuando miro atrás en los años pasados; es inmensa la satisfacción que me produce vuestro recuerdo, que sois (después de Dios naturalmente) hijas de mis chifladuras en este apostolado. (5-1-31, 2126, Religiosas)

La Alianza nació luchando y... morirá cuando Dios quiera, pero luchando. Cada día son nuevos los resortes que el enemigo maneja para siquiera asustarnos, y así, día por día, en estos quince años, y, mira lo que es manía de un hombre chiflado, yo sigo en mis trece, siempre esperando en el triunfo de la pureza y del amor y de un espíritu de sacrificio muy grande, muy grande, para que reine Él, Él, mi amada XX, Él, Jesús, su Amor en pureza y sacrificio. Moriré luchando por este ideal y así quisiera que muriesen todas y todos los que vivís en los campos de la Alianza. (29-1-40, 930, Aliada)

Nosotros aquí con la misma chifladura, y quiera el Señor que con ella muramos en este magnífico campo de lirios y azucenas; luchando con el enemigo y defendiendo este campo. (19-2-47, 2125, Religiosa)

Es verdad que he gozado muchísimo leyendo esa hermosa carta. A los 16 años te puso el Señor al cuidado de este pobre pastor y sacerdote chiflado de la virginidad, y tú, gracias al mismo Señor, has sido fiel hasta ese momento solemne en que has querido recordar tan memorable fecha, celebrándolo en familia y tomando parte tus padres y tus hermanos. Pocas bodas de plata de esta naturaleza se habrán celebrado en San Sebastián hasta ahora. ¡Magnífica idea que Dios te ha inspirado y que yo querría que esas otras hermanitas que te siguen las celebraran también! No sé si felicitarte a ti, o felicitarme a mí mismo, porque la felicidad de mis hijas es la más dulce felicidad mía. (20-12-48, 734, Aliada)

Querría dedicar unas letras más extensas a mis antiguas hijas de la alianza, contestando a su cariñosa felicitación, que recibí atrasada en mis rutas en busca de almas amadoras para el Amado. Os contesto desde Logroño, donde estoy dando ejercicios, agradeciendo vuestro recuerdo y suplicando que no olvidéis a este pobre sacerdote que sigue con su eterna chifladura por el triunfo de la pureza y por el amor de Jesús. (11-7-49, 2390, Religiosa)

PADRE FUNDADOR - DIRECTOR ESPIRITUAL

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Tengo quedarle a Vd. cuenta de un providencial encuentro aquí ayer. El que en el Seminario fue director espiritual muchos años y mío hasta que salí, y actual Rector del mismo Seminario, hombre sabio, muy experimentado y sobre todo un gran Santo, ha estado ayer aquí. Yo deseaba dar cuenta detallada del estado de una, que por todo lo que en su alma se nota, camina a la perfección por vías no ordinarias. Antes de salir a celebrar los dos le indiqué el objeto de mi entrevista que tuvimos después de terminar las misas, habiendo en ellas pedido luz a Jesús. Dio la coincidencia (así anda Dios) que yo tuviese conmigo el último escrito suyo sobre la pequeña enmienda en nuestra proyectada obra; y el escrito aquel del licor embotellado. Púsele en conocimiento de lo que fuese más necesario y después le leí los dos escritos. Sin titubeos de ningún género dijo que su contenido es una sana doctrina mística, o sea conocimientos adquiridos por secreta unión y comunicación con Jesús. Y que no había nada de mal espíritu. Me aconsejó, la alentase a seguir por el camino que el Señor le marca con gracias tan singulares, a las que procurase no hacerse indigna, ni poner trabas. Esto' me ha dado gran tranquilidad, pues sé ahora el terreno que piso sobre el estado de esa alma tan privilegiadamente amada de Jesús. No intento, amada mía con esto despertar en su alma ninguna pasión de vanidad; sino todo lo contrario, darle tranquilidad y paz, hacerle humilde, confundirla y avergonzarla, poniendo juntas las inmensas bondades divinas y las grandes ruindades de esa alma. ¡Ay XX! el amor de Jesús nos empuja, nos aprisiona, nos rodea y cerca; y nos quiere vencer y absorber y consumir. (10-1-22, 1273, Dirigida)

Siento mucho existan siquiera asomos de enfado y en serio, como me dice Vd., por mis procedimientos con respecto a su alma., Sólo el Sr. Vicario (y éste muy poco) está al tanto de estos divinos secretos. Yo soy pues el único, que en detalle tiene sus conocimientos; y como yo soy siempre un aprendiz, "un tontín, un escaso de estos conocimientos; y si Vd. ciegamente se deja guiar por otro ciego que soy yo, ambos hemos de caer al hoyo, voy simplemente en busca de un candil a aquellos que son verdaderas lumbreras; y prescindiendo por completo de Vd., hago con un caso hipotético o real una consulta de esta forma: Don. X.: ¿qué opina Vd. de un alma que escribe estas cosas y siente estas otras cosas? Y Don. X. me contesta: Un alma, cualquiera que ella sea, que escribe esas cosas y siente esas otras, va guiada por el Espíritu de Dios. Ahí termina la consulta, la cual puede aplicarse lo mismo que a Vd. a la última neófita de la China. Ahora, yo para mi capote saco la siguiente consecuencia: Es así que la XX está en estas condiciones; luego la XX no va mal. Pero como esto último no digo a nadie sino sólo a Vd. para su tranquilidad resulta que las personas consultadas tanto saben de la XX como de la última neófita de la China. Se salva pues, la revelación de su persona, y cuidado con enfados. (13-1-22, 1.274, Dirigida)

En la paz de mi retiro y soledad un poco forzada, pero muy conforme y hasta contento, pues Jesús lo quiere, voy a conversar en este día alegre, celestial y feliz para todo creyente, con Vd. Madre amada. Ha vuelto Vd. a su campo de batalla con fuerzas, como me dice, para trabajar y para sufrir; para eso hemos nacido todos, y máxime los que hemos hecho la consagración perfecta de todo nuestro ser a Aquél que dejó en todos sus pasos como auténtico el sello del dolor. (25-12-35, 2.100, Religiosa)

No dejes de decirme esas tonterías que ni para ti ni para mí lo son, aun cuando alguna vez en sí lo sean. (4-1-43, 1.215, Religiosa)

No tanto, mi buena hijita, no tanto; nadie es indispensable en este mundo, que Jesús quiso ponerme a mí de guía de tu hermosa alma en aquellos tiempos, es indudable; Él fue, Él lo hizo todo, si Él no estuviera muy metido en mí, tú no lo hubieras sentido tan vivamente a Él entre los vaivenes de aquella edad. Hoy seguramente no creo que yo sea tan indispensable para guía de esa mi alma; digo mía, porque a pesar de lo que te digo la tengo por mía y amo como la propia mía, y su gloria me interesa tanto como la propia de mi alma, y ya que esta mi alma no ama a Dios como es su deber; siquiera con la tuya pueda yo suplir las deficiencias de la propia infiel que se me derrama y se me escapa... No sé lo que digo; perdóname; Jesús de todo sacará su partido. Yo quiero que tú seas santa y que con tu santidad me ayudes a mí a serlo también. Creo que Jesús quiere nos veamos ahí y nos entendamos muy dentro de Él, para conocerle y amarle. (8-10-43, 1. 219, Religiosa)

Sigue unida a tu padre, que quiere serlo hasta la muerte y más allá de la muerte; que nos una la oración, el sacrificio común y el amor de Jesucristo, en el cual vivamos y muramos y volvamos a VIVIR... (8-1-45, 964, Aliada)

Cierto que la he querido mucho desde que la conocí en el Sanatorio y mi ministerio con su alma fue como un dulce que me regalaba el Señor entre muchas espinas; pero ahora la quiero más, mucho más, porque no tengo miedo de poderla amar demasiado y porque el querer de ahora es recompensado inmediatamente por su valiosa intercesión. Yo espero mucho de ella y de otras como ella que pasaron por mis manos y allí son agradecidas. (24-11-47, 1. 291, Seglar)

Si Dios quiere que todavía siga yo siendo tu padre, que Él mismo haga que mi espíritu de sacerdote de Él, se infunda en tu alma, a fin de que seas mi complemento fiel y verdadero en lo que toca a mis eternos anhelos por el triunfo de la inocencia en esas edades en que el demonio hace tan espantosos destrozos. Fruto de esos antiguos anhelos míos eres tú misma, todavía lo recuerdo con gozo de mi alma, y hoy no se extingue aquel amor con que yo luché en San Sebastián por vuestra inocencia, y si tuviera que comenzar de nuevo, rebajándome el Señor unos treinta años, seguiría los mismos caminos en busca de las mismas conquistas. Por eso, al ver a mis hijas en los mismos campos, me parece que es el Señor quien me da a sentir que, en efecto, sois vosotras las que me suplís con creces en el mismo apostolado. (1-12-47, 1228, Religiosa)

Si algo valen mis oraciones, mis mementos diarios nunca se olvidan; todos los días suena en el santo altar el nombre de la Madre XX. Un día nos unió el Señor con lazo espiritual fuerte y éste no debe romperse hasta que en Dios nos una el Amor eterno. (27-4-49, 2.107, Religiosa)

Nuestra vida es un juego y la pelota con que jugamos es este pequeño corazón que alguna vez se agita demasiado y nos da mucho que hacer... Este pobre padre le hace el bien porque el Señor se mete por medio y Él pone los pensamientos, las ideas y las resoluciones que le convienen, y salen de mi boca como cosa puramente humana, siendo obra completamente divina y sobrenatural. (21-8-49, 1.192, Religiosa)

He tenido un poco de remordimiento sobre mi última, la cual después de escrita y puesta en el correo, me hizo pensar un poco en que había un poco fuerte; pensaba que aquella misma verdad, sin dejar de ser verdad, podía decírtela con un poco más de suavidad; la cosa me salió como les salían a aquellos nuestros antiguos ascetas clásicos, cuando decían y escribían las verdades sin paliativos, ni pulimentos, en toda su aspereza. Así soy para vosotras, ¡ojalá lo fuese también para mí mismo! (4-2-52, 786, Aliada)

Te ha contristado mi carta porque ha sido un palo aplicado a tus costillas. No puedo alegrarme de tu mal rato y menos del dolor causado por el palo; pero con todo no me pesa haberte prevenido con este mal susto contra cualquier torcido incidente para ti misma y para nosotros desagradable. Hay sustos que curan un mal, otros que acrecientan el mismo y otros que previenen males impensados y peores. Mis procedimientos son siempre así con mis hijas, y eso porque las amo casi demasiado, y si a todas así, a ti ya puedes calcular lo que te querré, ya porque eres hija predilecta y ya porque estás en XX, como prenda en un escaparate, representando a la Obra de nuestros amores. (22-4-53, 798, Aliada)

Gracias a Dios, yo no necesito que una memorable fecha vuestra me estimule y me acucie para llegarme al Señor en demanda de especiales gracias para mis muy amadas hijas; todos vuestros días para mí, vuestro padre, son totalmente iguales, porque todos son vuestros, Y todos para vuestra santificación y para vuestra corona, y por eso deseo, y quiero que todos los paséis con el mismo espíritu, elevación, intención, espiritualidad y fervor creciente. No me olvides... Voy ya terminando mi carrera, años, achaques, etc. me están anunciándolo. (19-5-53, 1.234, Religiosa)

Tengo recados frecuentes tuyos, que me los traen tus hermanitas vecinas y las que te visitan. A ellas les doy mis respuestas para ti, y mediante esa invisible correspondencia guardamos relación los dos. Tu carta de ayer lo ha colmado todo. Ha sido tal el día, que tú no has podido guardar silencio sin recordármelo "per epistolam". Y yo no he podido ser menos, para mostrarte mi gratitud y agradecimiento por tan fino recuerdo. La cruz y sus duros clavos nos han unido por medio de un amor purificado y elevado en el sacrificio y abnegación. No bastaba mi paternidad y tu correspondencia como buena hija. Eso muchas veces no pasa de una bonita fórmula literaria epistolar. Hacía falta sangre de sacrificio para que esta relación sea viviente y sana, como corresponde a un sacerdote y una virgen

consagrada a Dios. Ambos sacrificios (el tuyo y el mío.) procuro unirlos todas las mañanas con el divino sacrificio de Jesús en el altar. Miembros los dos, de ese Cristo total, que se inmolan juntos en el Santo Calvario prolongado en la mesa del sacrificio. Hagámonos los dos dignos de unirnos con la Cabeza, y que el Sacrificio sea completo y eficaz para gloria del Padre y bien nuestro y de la Alianza. Estos días he pasado muchas molestias; ayúdame a merecer por ellas lo que Jesús intenta conmigo. No han faltado buenos hermanos que me han ayudado con muy buena voluntad, y todo ha resultado bien y solemne. (3-2-54, 836, Aliada)

Así son los designios y los caminos de Dios. Tú jugabas como niña distraída y... Él jugaba como Dios contigo, escondiendo los grandes secretos que traía en su Corazón para ti. También yo jugaba y cuando jugaba estaba muy lejos de pensar en los juegos que Dios se traía conmigo. Y mientras a otros ha dejado el Señor en sus juegos, a nosotros, a ti y a mí, nos ha hecho formales, y en serio nos ha invitado a dejar todo lo que en nosotros era "parvuli" de párvulo y nos manda con predilección admirable a ser varones perfectos -tú "mulierem fortem" "mujer fuerte" (---, 648, Aliada)

PADRE FUNDADOR - ENFERMEDAD Y MUERTE

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Antes que nadie se adelante a decirnos, os voy a decir la razón de mi estancia en este amado retiro en esta época de soledad y de frío. Creo que es Jesús por María quien me manda atender a mi salud que ha sufrido quebranto, debido al excesivo traqueteo que me ha motivado en este verano la Alianza y la Parroquia. Desde el año 1928 en que perdí el equilibrio de la cabeza, tengo necesidad de obrar siempre a medida; y este año que he tenido la necesidad de hacer un pequeño esfuerzo, se ha resentido un poco. Esto me servirá para que dedique tiempo a mi pobre alma, tan resentida como el cuerpo, y tan necesitada de reposo y de reconstituyentes en este celestial sanatorio. A ratitos os iré recordando ya delante de la divina Madre, que sigue tan atrayente en su plateado y brillante Camarín, ya también en la celda n° 10 del Convento; donde os vuelva a recordar y donde quisiera volcar al papel todo lo que mi corazón quisiera decirnos. ¡Qué dulce es trabajar, sufrir, perder la salud, gastarla, acabarla, morir... por un gran ideal! ¡Y más cuando ese ideal Jesús lo ha convertido en sublime realidad, realidad más grandiosa que el ideal...! Yo soy un esclavo del ideal y de la realidad de nuestra querida "Alianza en Jesús por María"; vivo para ella, lo mismo que una madre joven para el primer hijo de sus entrañas, lo mismo enfermo que sano, mientras viva, viva yo para la Alianza. El día en que mi destino no sea más que la Obra, soñaré sin otras preocupaciones, sólo, sólo en la Alianza, y en mis amadas hermanitas. ¿Llegará un día? sí, lo espero, y muy pronto. Entonces seré esclavo de la Obra y el siervo de las aliadas, hasta que consuma lo que Jesús me dio, junto con la vida... y baje y suba a descansar. (5-11-32, 2.231, Aliadas)

Ocho días de cama; ocho días de dieta corporal y de dieta espiritual; ocho días pagando a Dios las cien mil miserias de mis casi dos meses de correrías por la Obra de nuestros amores. Por todo sea loado el Señor, y de todo saque bien para nosotros y para las almas. (6-6-34, 1.063, Aliada)

De salud ando escasito. Tuve en Aranzazu un amago de cólico nefrítico... Y ha dejado su rastro, que unido a lo de siempre... Jesús se ocupará de ello... Yo me ocupo de Él. Escríbame dos letritas aquí. (27-8-35, 2.096, Religiosa)

Me ha avergonzado Vd. con la suya escrita desde la cama. Y yo también en la cama, aquí a donde vine a dar unos días de retiro, y absorto en mis dolores, no me he acordado de nadie; justo de ofrecer a Jesús todo y de someterme a su santa y libre voluntad. Desde el día 5 en que tuve un acceso de... vaya Vd. a saber qué, hasta este momento que abandono la cama; pero sin salir, ni celebrar, ni rezar. En cuanto sea capaz, fines de semana, he de someterme a un total reconocimiento de rayos x, jugos, etc. y después a lo que me manden. Jesús nos ha unido en el dolor; pero perdóneme Madre XX. No me he acordado de nadie; aun de Jesús muy poco. Sufrir y callar y no quejarme, ha sido todo lo que he hecho. Dentro de pocos días quisiera celebrar.

Coincidencia; para este mes escribí un articulito sobre el amor a nuestra cruz en el Liliun. No creí; que lo hacía para mí; pero cuando el artículo estaba en imprenta, yo quedaba crucificado. Jesús quiso probar lo que escribí, y quiso probar si yo era capaz de hacer lo que escribí. ¡Picardías divinas! Sigamos unidos en el dolor y en el amor Para Él que nos ama y nos guarda. (21-10-35, 2.098, Religiosa)

Jesús nos lleva a los dos en un mismo yugo..., y ¿verdad que su yugo, aun convertido en cruz es suave? Sin hacer nada hacemos ahora la obra de Dios. ¡Distintas fases de nuestro apostolado! Pero siempre apóstoles de su amado Corazón. ¡Que Él reine!... Y basta, lo mío creo que todavía irá para largo. Hasta que Él quiera. (28-11-35, 2099, Religiosa)

El Señor ha aceptado vuestros valiosos sacrificios y oraciones; para mi salud y bien de toda la Obra redundará todo ello. Yo de mi parte estoy confundido al ver el interés con que habéis obrado a mi favor en esta pequeña prueba con que Él en su amorosa providencia se ha dignado visitarme. ¡Qué bien me ha venido todo! Bien necesitaba todo esto para purificarme de tantas lacras... ¡Qué bueno es Jesús, mi amada XX! Y nunca tan bueno como cuando nos visita el dolor. Estas divinas operaciones nos son del todo indispensables a todos lo que voluntariamente y por propia iniciativa no queremos sacrificarnos en la cruz... (2-1-36, 1808, Aliada)

Ayer subí a Estívali... En Zaragoza he dejado cuatro kilos, buena ofrenda para la Virgen del Pilar. (6-8-40, 1.065, Aliada)

Me alegro haya metido Vd. la mano en mis desaguisados, que cada día son mayores, porque esta cabeza es como un quinqué que hace más humo que luz. (7-1-49, 396, Sacerdote)

Estoy un poco perezoso; después de la gripe, esta cabeza anda flojilla; es mi flaco y ahí me resiento en seguida; llevo tres semanas pinchándome, conforme a la prescripción facultativa, que lo tenemos en casa; veremos... "fiat". (21-2-49, 399, Sacerdote)

Los mismos días estaba yo, y todavía siguen los rastros, con una bronquitis gripal, que me ha socavado los cimientos de mi vida alegre y valiente. A fuerza de pinchazos voy reponiéndome y pronto dispuesto a reanudar las tareas de siempre. A gusto del Señor, sí Madre, a gusto del Señor ha de ser todo, pues gusto suyo es que tengamos estos golpes, y a ellos tenemos que inclinarnos dulcemente, sin protesta alguna, sino con la sonrisa en los labios. (7-2-52, 2.110, Religiosa)

Lo único que puedo hacer a favor de mis hijas de Bilbao es coger el avión en Madrid y comenzar vuestra tanda el 14 y terminar el 21. Y eso si mi físico responde, porque, como ves, la ración es algo serio y cargadito. Este viejo borriquito no tiene reservas para hacer una barbaridad. (12-4-52, 2.187, Aliada)

Veinte días he pasado en Andalucía (Almería y Granada) donde he dado dos tandas y de donde he venido malucho. Sigo sujeto a especialistas en plan de

curación, según los cuales no es cosa de mayor trascendencia. Como casualmente el punto afectado es la vista, te escribo sin casi poder leer lo que escribo. ¡Dios sobre todo!... 30-6-52, 793, Aliada)

Sigo bien, porque Jesús me dice que yo me cuide de Él, que Él se cuidará de mí. Y no se porta mal. Yo procuro portarme bien. (5-10-52, 1.203, Religiosa)

También Vd. siente el peso de sus años, y cuando el trabajo se multiplica, el borriquito comienza a dar coces de protesta. Todo es aviso de nuestras postrimerías. Ya no cabe decir; con San Agustín, cuando andaba luchando con la gracia y su perversa naturaleza, diciendo "cras", "cras", "mañana", "mañana". Mañana para nosotros tiene graves peligros, por sus graves incertidumbres. Es una soberana tontería prometerse muchos "mañanas" en vísperas de entrar en la última decena, porque de ella ya pocos salen, ¿cómo vamos a soñar en mañana? Por lo que afecta a mí, le digo francamente, más me interesa pensar en los años que han pasado, cuyo peso y responsabilidad abruman, que en los que puedo esperar. Pocas empresas nuevas podremos Vd. y yo proyectar para mañana. Basta mantenernos en lo que estamos haciendo, como dice el inspirado Kempis, lo que haces "Age quod agis"; "haz (bien) lo que haces". (28-4-53, 1.206, Religiosa)

En esta Santa Casa-Noviciado me tiene Vd. reposando e intentando reponerme, que lo veo difícil. Lo que D. Juan tiene en los brazos yo tengo en las piernas, que no quieren andar ni estarse seguras, debido (según diagnóstico) a un fallo, de las últimas vértebras de la columna, que impiden el funcionamiento de los nervios que arrancan de allí... ¡Trazas de Dios! A él y a mí nos toca ahora abonar: con "nitrato de sacrificio" el campo que en 44 años de sacerdote hemos sembrado como también Vd. hace mucho que está en la misma faena "sacrificia1", nos uniremos los tres para el mismo fin. (22-6-53, 2.113, Religiosa)

¡La hora de Dios! y Dios volcándose sobre su Obra tan manifiestamente, ahora, cuando yo siento que mi vida comienza a declinar. Según baje yo, el Instituto subirá a su coronamiento, y eso, ni yo ni vosotras podemos imaginar cómo será. La perfección de las Constituciones, que la Obra ha de recibir del más eminente canonista y autor de la ley peculiar de la "Provida Mater", traerá consigo la perfección de la "Alianza". Y en ella la perfección de sus miembros... He ganado un kilo: mi estado general mejor... esperando mejore el tiempo..., a ver si estos bronquios, estas piernas, esta cabeza, esta garganta... (16-7-53, 1. 041, Aliada)

No se inquiete tanto; dejemos la mano libre al Señor, para que obre en nosotros según sus eternos designios. No le extrañe que mi vida vaya declinando. Por curso ordinario, los que hemos tenido poco reposo, y hemos cansado nuestras escasas energías, no podemos prometernos largos años. No obstante, Dios sabe hacer cosas contra el orden natural corriente. Si para mi propio bien espiritual y el bien de mi querida Obra, soy necesario yo no rehúso el trabajo y Él hará que vengan nuevas energías. Paz... y sigamos unidos en espíritu, siempre en Aquél que nos dio tan admirablemente de su divino Espíritu y Amor. He ganado un kilo y mi estado



general es mejor. Aún me queda cerca un mes... y si Dios quiere... (18-7-53, 1. 207, Religiosa)

También yo sigo con mis achaques. He mejorado, por lo menos en peso. A ver lo que el Señor nos tiene preparado para este próximo invierno. Estoy esperando al bendito Padre Siervo Goyeneche, que va a ser nuestro abogado por la Alianza. Dame un poquito de tus penas, para que hagamos la obra final conforme al espíritu de la Iglesia. (1-8-53, 835, Aliada)

Aquí sigo en mucha paz, bastante aliviado, aunque perdiendo de peso, pero mi estado general ha mejorado. A ver lo que Jesús quiere en el próximo curso por Madrid. (2-8-53, 776, Aliada)

Le interesa saber mi estado, éste no tiene variación. La torpeza de las piernas se acentúa, celebro con dificultad, sobre todo en las vueltas hacia el pueblo... pero lo hago con gusto. No es eso lo que me preocupa; ahí no sufro nada... Más es la molestia en los bronquios, corazón, faringe... la respiración tiene ratos difíciles. Mi primera consulta en Madrid será sobre esto. La muerte por asfixia me aterra; aquí es donde repito la oración del Santo Huerto... "transeat" ... pero "fiat". Sé que tengo que sufrir, porque debo mucho a Dios; y esto por dos capítulos: por lo mucho bien que Él ha hecho conmigo y por lo mucho malo que yo he hecho y correspondido. El próximo domingo me retiro a hacer Ejercicios a Aránzazu. Como si fueran los últimos me quiero preparar; por eso los hago solo, a mi modo y fuera del método corriente. Me uno a sus oraciones que las espero muy eficaces. De allí, primeros de septiembre, iré a Madrid, esperando siempre en el Señor y entregado totalmente a su divino querer. No quiero, Madre mía, que se preocupe demasiado de este su devoto hermano; siga en paz llevando su cruz; soy su Cirineo, como Vd. es mi Verónica. De la mano y adelante. (10-8-53, 2.115, Religiosa)

Veo que piensa en mi suerte y en lo que Dios podrá hacer conmigo... El Señor es Padre (bastante más Padre que yo), y tengamos fe y confianza en que obrará siempre paternalmente conmigo, para mí y para Vd. Basta que sigamos los dos ofrecidos a su divina voluntad con una gran generosidad y con una entrega completa a su divino querer. ¿Qué me quiere probar a mí y por mí a Vd.? Que lo haga libremente, ya que lo que haga ha de ser lo mejor para los dos. Lo está haciendo muy suavemente; carga la cruz; pero debajo pone una almohada, para que no duela tanto. El peso fatiga un poco; mas, con andar un poco despacito, se hace bien el camino. Esto ayuda a recogerse y a no pensar en tonterías vanas. Todos tienen gran interés, incluso los médicos, que me tienen en todo a sus órdenes y tratamientos. A mí me toca obedecer y seguir rigurosamente sus disposiciones y el régimen de vida que me marcan. Contra lo que protesto es contra la Hermana farmacéutica, que me está esquilmando de un modo escandaloso. Aun en eso Dios me pide un sacrificio... ¡Amén! Siga Vd. tranquila, y no quiera adelantarse con el cielo antes de tiempo. Si se prolonga mi destierro, acaso convenga que se alargue también el suyo. No somos nosotros los que contamos los días; el que los tiene contados es Aquél que nos ama y nos PREPARA para aquel día. Fiel a su entrega sin derecho a poner plazo a Dios. Gire bien alrededor de su pequeño triángulo: callar, sufrir y amar; como el pájaro en la

jaula, no salga de ahí, y cante alegre; como un canario, su destierro" hasta que vengan a abrirnos la puerta... (16-10-53, 1.208, Religiosa)

En verdad que hubiera tenido mucha alegría en verte en Madrid, para oír de tus labios las impresiones recogidas en aquella reunión tan importante. Además que eso me hubiera dado ocasión de verte, tal vez, por última vez en este destierro. Porque yo a Sevilla, por las trazas, difícilmente volveré, y tú a Madrid, como no os llamen otra vez a otra reunión, tampoco vendrás. Total, que lo presente no ha de durar mucho a los dos, y pronto nos veremos en nuestra mansión eterna. Tú tienes que estar un poco más; pero yo con tantas averías... Que sepamos aprovechar lo que nos reste, que es gran peso de gloria que cotizamos en cada momento bien y rectamente vivido. "... et viam scitis"; los que llevamos años en el negocio, "sabemos el camino"; hace mucho que lo aprendiste; "sic currite"; ahora lo que importa es "que corramos". Siempre unidos en espíritu por la oración y el sacrificio, para que padre e hijos, así como ahora participamos del mismo cáliz y sacrificio, participemos después de la misma gloria. (1-12-53, 2.089, Religiosa)

Mis achaques, poco más o menos, sin variación mayor, ensayando tratamientos, y consultas de Doctores que afortunadamente no encuentran cosa alarmante. (23-12-53, 802, Aliada)

Lo mío no tiene variación alguna. Dentro de poco me someterán a un tercer intento, llevándome a otra eminencia. Yo vivo sujeto a lo que determinan. Con tal que en ello glorifiquemos al Señor, da lo mismo. La generosidad de Vd. me confunde. Pero no se apure demasiado. ¿Quién será el primero? ¿Qué más da? No creo que siga mucha espera de mí a Vd. "Fiat", el querer de Jesús; y basta. (9-1-54, 1.209, Religiosa)

Lo mío, ni pensar. Cada día mi torpeza se acentúa escandalosamente, después de que han hecho los expertos mil ensayos. En breve quieren que me vea una de estas eminencias. Creo será gastar honorarios y estropearme con nuevas drogas. Los que me quieren dicen que el fruto (maduro o pasado por malos temporales) está para caer. Entre tanto Vd. y yo sigamos en la generosa ofrenda a Dios de cuanto en nosotros encuentre beneficioso y de provecho para las almas. El dolor no impide la oración, la oración tonifica nuestra misión y la hace eficaz. Suframos y oremos. (9-1-54, 2.119, Religiosa)

Aunque posiblemente no voy a poder acompañar a mis hermanos en las jornadas de este próximo verano, me toca organizarlas convenientemente y con la debida antelación. El día 28 de éste tengo consulta con otra eminencia de aquí. No sé cuáles serán los designios de dios. Hasta ahora el descenso es vertical. (16-1-54, 77, Sacerdote)

Lo mío sigue en descenso. El 28 de éste tengo nueva consulta y reconocimiento por una de las eminencias de Madrid. En manos de dios está todo. (16-1-54, 845, Aliada)

Lo mío es llevadero. De nuevo van a someterme a nuevo reconocimiento de una de las eminencias de Madrid. ¡La tercera la vencida! Creo que venceré a todos y quedaré en las manos libres del Señor. Pida al Señor que me envíe el Ángel de Getsemaní, confortándome para el Sacrificio. (17-1-54, 1257, Religiosa)

Mi pesimismo no es atormentador; ni rehúso ni prefiero tanto el trabajo como el descanso; el querer de Dios... En ninguna parte estoy mejor que aquí, mientras los médicos no den con el duende, debo estar aquí a sus órdenes. (25-1-54, 1685, Aliada)

Lamento mucho tu indisposición y muy molesta debe de ser. Esa especie de disnea o fatiga la tengo yo y lo sé cuanto molesta y hasta preocupa. Repartamos ambos el mal y ofrezcamos al Señor para bien nuestro y para bien de la Obra, junto con otras intenciones. Procura cuidarte, y si es necesario acércate a algún médico. Desde hoy comienzo yo mi plan, impuesto por el Dr. Casas, una de las eminencias de Madrid: Mucho reposo, cantidad de inyecciones y alimentación frugal. Mi médico es optimista; en manos de Dios estoy. (12-2-54, 803, Aliada)

Las completas y minuciosas exploraciones de los Doctores han dado un diagnóstico un poco complicado y oscuro, al menos para mi ignorancia. A base de esclerosis vascular con otros detalles que repercuten en los riñones, cerebro, corazón y todas las articulaciones, queda el pobre paciente en un intenso régimen de reposo, diez o doce horas de cama diarias y las actividades físicas e intelectuales muy restringidas. Por lo menos cuatro meses de quietud y silencio para que mis vértigos sacerdotales se conviertan en una tranquila inmolación. (20-2-54, 1258, Religiosa)

Yo tengo mi cruz; pide a Dios que me dé gracia para llevarla graciosamente. (9-3-54, 1977, Religiosa)

Con pena; pero ateniéndome a lo que Dios dispone, tengo que decirle que los nuevos planes de tratamiento, multiplicando medicamentos, han dado resultados negativos y contraproducentes. Mi pobre naturaleza sufre violencia con tanta farmacia. No he querido poner resistencia a los dictámenes de la ciencia. Como conejo de Indias, estoy sometido a todos los procedimientos que han propuesto los doctores. Y al ver que los efectos no satisfacen, intentan acumular dosis y cargarme con nuevos específicos. Acabaré intoxicado... Me dice Vd.: "dígame la verdad, aunque derrame lagrimillas"... Pues ahí la tiene Vd. completa y desnuda verdad de mi estado. Hasta en esto tengo que ser obediente. Aunque le duela a Vd., quiero someterme en todo a estos buenos señores: Reposo, quietud, suspensión de toda acción física e intelectual. (17-3-54, 1210, Religiosa)

Es legítima y muy natural tu gran ilusión de que yo acompañe al núcleo de aliadas que han de ir a Roma a oír al santo Padre y recibir de sus manos las Constituciones aprobadas con "decreto de alabanza"; pero no es necesario, ni acaso conveniente. Para aquellas fechas yo creo que habré consumado mi misión con la entrega y sacrificio de mi vida, que es lo que interesa a mí, a la Obra y a vosotras. (19-3-54, 805, Aliada)

Con menos años parece ser que voy a terminar yo mi carrera. Humanamente esto no puede prolongarse mucho tiempo. Sigue tú encomendándome a su divino Corazón. (7-4-54, 1396, Sacerdote)

PADRE FUNDADOR - FE Y CONFIANZA

Textos tomados de las cartas del Padre fundador.

Se confirmaa fecha, número y destinatario de la carta.

Sé que os ha dado qué pensar el estado de mi salud; sin embargo no debía de ser así, pues creéis en una providencia divina que rige admirablemente los destinos de la Obra y de cada una de vosotras, pues por amor a vosotras, y no a mí, ha traído Él la Alianza al mundo; y si echó mano de un D. Antonio para fundarla, no le faltará otra mano de otro D. Antonio o Juan para sostenerla y adelantarla hasta donde Él quiera y como Él quiera. (8-4-36, 1969, Aliada)

Jesús es el que sostiene a mi pobre corazón en los gozos y en las alegrías, como en las penas y en las tristezas; ni aquellas llegan a turbarme, ni éstas tampoco. Duros años de prueba han sido estos últimos; sólo Dios pudo tenernos en silencio y paz; la FE enorme en la divina Providencia, ha sido el ánora que nos ha sostenido en Él. (29-3-44, 749, Aliada)

El Señor no puede frustrarse nunca en sus obras, sino que triunfa siempre y en todo. De nosotros sólo pide la cooperación que es posible en nuestra inutilidad; eso sí, que demos todo lo que tenemos, que bajo capa de que no podemos, no nos quedemos atrás, sino diciendo con San Pablo: "todo lo puedo en Aquél que me conforta", lancémonos intrépidamente, puesta toda la confianza en Él; en Él, mi amada XX, en Él, no en ti, sino en Él, todo en Él. Yo lo sé eso muy bien en mí mismo. Ya ves lo que ha hecho tu padre, y lo que está haciendo; pero tú no sabes lo que él es por sí mismo... ¡Si supieras!... (16-1-46, 1703, Aliada)

A la verdad, yo no sospeché que haya estado tan patético en mi familiar e íntima charla en el Colegio de María Inmaculada, para llegarme tan a fondo a vuestras conciencias y afectaros tanto. En fin, diré con el Apóstol: "Me alegro que os hayáis contristado, no precisamente porque os hayáis contristado, sino porque os habéis contristado "ad penitentiam". Lo que no admito es vuestra compasión, porque os habéis creído que yo he sufrido y sufro mucho, y no es cierto. He sentido, es cierto, y siento la incomprensión de vuestras hermanitas, que, por ignorancia más que todo, no se han sentido con celo por su propia obra; pero yo vivo siempre lanzándome a la Providencia, y con aquella asistencia divina seguimos avanzando, superando como podamos esas dificultades que origina la penuria y mucha escasez de recursos. Agradezco muchísimo vuestros sentimientos; pero os mando que no sufráis, prestad vuestro recurso en bien de la Obra y vivid tranquilas. Aquel Dios que en estos veintiún años ha guardado y llevado adelante la Alianza, seguirá obrando sobre ella con la misma providencia y amor. (2-10-46, 2295, Aliada)

Mi "terrible" excursión ha llegado a su fin, como siempre, llevado de la mano de Dios y de la Madre, sorteando con unas gotas de sacrificio todas las dificultades de que son de suponer en un verano tan original. Tengo plena confianza de que mis

instrucciones, veinticinco veces repetidas, han surtido su consolador efecto en todas las que me han oído. Entre éstas el porcentaje de las que aspiran a la cumbre es verdaderamente insospechado, Laus Deo et Mariae!... (13-10-50, 445, Sacerdote)

PADRE FUNDADOR - FUNDADOR

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Da a todas las más expresivas gracias por el gran interés que todas tenéis por vuestro capellán. Quiera el Señor que tanta oración a mi favor no quede sin eficacia por mi gran negligencia. Quisierais pobres hijas, que vuestro fundador fuese algo; pero al mirarme presiento que en el historial de la Alianza no constará más fundador que Jesús y esa es la mayor gloria de la Obra. Pedid que me salve, para que tenga la satisfacción de ver vuestra gloria en el cielo, y eso me basta. (14-6-33, 1796, Aliada)

Gracias por vuestras oraciones y sacrificios a favor de vuestro pobre fundador. Seguid pidiendo que yo no sea un borrón para la Alianza. (16-6-33, 588, Aliada)

Si es al revés, si lo que yo digo y quiero es no tener arte ni parte en ese paso que preparáis... Buscáis en verdad la sanción y la aprobación del Director General en lo que es completamente opuesto al sentir del Director General, si es que yo soy Director General... Y a fe que no debiera serlo de una Obra TAL, por lo que yo sé, lo sabe Dios y no lo sabéis vosotras... ¡Cuánto mejor Dios, la Obra y yo...! Pero ¿por qué tanto escrúpulo ahora para saltar por encima de un artículo, cuando no habéis tenido ninguno para hacerlos todos los de una Obra a espaldas del fundador...? ¡Fundador! ¡Vaya fundador...! ¡Pobre fundador...! ¡Y lo que me espera por haberlo sido! Y no puedo no serlo, aunque creo que lo soy a la manera que fue para su fin el jumento de Balaán. No XX amada, obrad por vuestra exclusiva cuenta y bajo vuestra exclusiva responsabilidad, como si no hubiera más superior en la Alianza que vosotras. Pido al Señor con gemidos que nos ayude a todos, a vosotras y a mí, a cumplir sólo y exclusivamente, en todo, en todo, su santa y soberana voluntad. (23-11-36, 1.173, Aliada)

Francamente ya casi, por lo que hace a la Alianza, no me importa morir... Tenía sobre ella mis grandes preocupaciones. Quería imprimir a la Obra algo que para mi raro modo de entender de ella, me parecía muy esencial, y que en el reglamento no había llegado yo a reflejar todo lo bien y claro que quería... Eso es lo que he querido hacer y he llevado a cabo y está terminado a la altura de tan reducido y escasísimo bagaje de mis recursos, que Vd. conoce tan bien como yo mismo. No se trata, como allí digo, de la formación completa de un alma en el camino de la santidad; eso para mí es como pedir peras al olmo; me he contentado (y gracias) en fijar mi atención en los puntos aquellos que yo concibo característicos y en cierto sentido exclusivos de la Alianza...

... Yo sé y estoy muy conforme que el lápiz rojo de los censores eclesiásticos ha de ser riguroso, sobre todo en los puntos doctrinales, en los que como verá me he metido bastante adentro, siendo en ellos un miope, por no decir ciego. Me dejaré descuartizar; pero, si posible est, que me dejen con vida. He puesto toda la carne en el asador. Hice cuanto yo puedo hacer por nuestra querida Obra de la Alianza; no sé

si el justo Juez me pedirá más de ella... Yo creo que no; estoy tranquilo y respiro, y puedo cantar, supuesto todo lo demás, el Nunc dimitis... Sin embargo, non recusso laborem... Si el Señor quiere darme treguas en este destierro, estoy en sus manos para hacer nuevos esfuerzos por esta gran chifladura. (11-3-39, 201, Sacerdote)

¡Cuánto necesita mi pobre alma de almas claras y sin doblez, que dicen lo que sienten y sienten lo que dicen! Estás conmigo, me has dicho al final, y yo con vosotras; y vosotras y yo con Jesús, en quien sólo debemos unirnos muy estrechamente. Buscadme sin personalismos al través de la Alianza, porque, por voluntad del Señor, yo soy hoy la Alianza; fuera de la Obra no me busquéis porque yo no existo; Antonio Amundarain solo, sin la Alianza, para vosotras no existe. Mal o bien la Alianza está en mí, y hasta que a Jesús le pluguiere quitarme de mi puesto, ved en mí y sólo en mí la alianza. Tremenda es mi responsabilidad. Puedo estropear una Obra de Dios, puedo elevarla y sublimarla... Me abandono en Jesús, y en Jesús por María. Adiós, mi buena hija en Él, no olvides en tus oraciones a este pobre que es padre para vosotras, y siervo para Jesús y para María. (25-6-40, 936, Aliada)

Vive unida a Dios, a la Virgen y al cielo; vive unida a este tu padre; Dios lo quiere; pues aunque haya muchos pedagogos en la Obra, en ella no hay más que un padre y en este padre os ha engendrado Jesucristo, a quien plugo elegirle de la nada... Vive unida a este Consejo General y a su MADRE, que es tu Madre, de quien has de recibir, lo que ahí has de dar... (22-6-43, 1475, Aliada)

Has querido recordar nuestra Fiesta y en ella aquel día en que Jesús y su Madre quisieron lanzarnos a una tremenda aventura que, por fortuna y porque era aventura divina, la cosa salió bien y sin fracaso, que tanto tememos los mortales. Claro, cosa de Dios no podía fracasar. Hoy sabemos que; en efecto, era cosa de Dios; pero entonces el caso no era tan claro. Muchos fueron los que creyeron que aquello no era más que una imprudente chifladura de... Amundarain; y casi sería un favor y un acto de caridad advertirle el berenjenal en que se metía... Todo pasó, y Jesús salió con la suya y con muchas almas que en ese misterioso berenjenal iban a quedarse enredadas; entre ellas tú que caíste con gracia, por la gracia y favor de Él. Justo que en ese día cantemos el "Te Deum" incesante, y esto cada año lo hemos de recordar más y mejor; porque las gracias que en ese día cayeron del cielo fueron por torrentes. Y como aquello fue la víspera por la tarde, parece que el Señor quiere que nosotros comencemos la fiesta también por la tarde y sigamos la noche entera en vela de gratitud, empalmándola con el día que sigue, que es el día de nuestra Madre. (4-2-44, 825, Aliada)

Siento el peso de una tremenda responsabilidad al verme rodeado de tantas y tan buenas hijitas, que llevan en sus corazones el verdadero afecto de hijas, y aman y obran con verdadera abnegación y celo por el bien de su padre y de la Obra en que todas se cobijan. (16-11-44, 909, Aliada)

No puedo menos de manifestarte mi más sincero agradecimiento por haber recordado el 19 y 20 de Diciembre, mis dos fechas de Ordenación y Primera Misa, hace 26 años. En ellas Dios, por su amor y por los ruegos de su Santísima Madre,



derramó en mi alma grandes secretos que yo nunca he llegado a saber y a sentir, hasta que ahora, con los años y con las pruebas palpables, los voy descubriendo con gran confusión mía. Aquella Virgen (de Aránzazu) donde fue mi Primera Misa, puso en mis manos aquella Hostia, y aquella Hostia derramó en mi alma entre otras muchísimas, la gracia de la paternidad, para ser padre y sacerdote de muchas hijas en los vergeles de la Alianza, de la que había de ser humilde hortelano. Para eso seguramente me apartó de los míos todos, y me llevó a aquellas sierras, a fin de que en tan memorable fecha no hubiera nada que supiese a carne y sangre, para lo cual no faltaron renunciaciones dolorosas y penas y contrariedades, al estilo de Nazaret, para recogerse en Belén... ¡Designios de Dios, que se ocultan a las miradas humanas, y que a simple vista parecen descabellados hasta que a la larga se descubren las maravillosas bellezas del poder y amor y sabiduría de Dios! Sigue tú dando gracias a Jesús por lo que yo le debo de los bienes recibidos y de las trastadas hechas. (4-1-46, 2.025, Aliada)

Víspera de aquel día memorable, 2 de febrero de 1925, en que la Virgen del Coro congregó a sus plantas virginales un grupo de hijas predilectas de su Corazón virginal, y que dio origen a la Obra que hoy extiende sus lazos a toda la Península, siento yo mayor gratitud desde lejos hacia esa Madre, que lo es dos veces para mí, por ser muy mía para mi bien y por ser vuestra por mis manos sacerdotales. (31-1-47, 2232, Aliadas)

Os veo unidas a todas y todas conmigo. Me siento feliz y goza mi alma sacerdotal, cuando, como pastor en medio de sus ovejas, o padre rodeado de sus hijas me cercáis con amor santo y virginal en nuestras intimidades domingueras. Creo que hasta los ángeles del cielo envidian mi suerte. (18-2-49, 2174, Aliada)

Ya no se puede negar que la mano de dios y la protección de la Virgen Santísima son manifiestas en la alianza y que esta Obra no fue capricho de este pobre y viejo cura, sino inspiración de su divina bondad para que vosotras tuvierais defensa en este pícaro y desvencijado mundo. (2-3-50, 1179, Religiosa)

Total, ya quedo convencido de que he pasado demasiado tiempo tocando el violón, cuando yo creía que tocaba, como buen solista, el violín o la flauta. Cuando yo tomé esta determinación, parece que lo hice demasiado violento, que lo hice por escrito, y aquello precisamente provocó la renuncia de XX a su generalato. Ahora que coinciden tres eminencias, consultadas por estas hijas: El Auxiliar, Vd. y el padre Licinio, de cuya triple boca he recibido la misma paternal amonestación, no hay lugar a discusión alguna. El retirarme de estas actuaciones y dejar que éstas se muevan por sí y por su cuenta, nada me cuesta, absolutamente nada; al contrario una grande paz inunda mi alma; lo que me será difícil es el acertar hasta qué extremo debo retirarme, y cual ha de ser mi postura en las veces que ellas pidan mi intervención en sus asuntos. En este triduo estoy encomendando muy de veras este asunto a Santa Teresita, a fin de que no haga otro desaguisado y lo echemos a rodar otra vez. Encomiéndemelo también Vd. y siga advirtiéndome cuando por algún modo llegue a enterarse de mis desaciertos. (3-10-52, 505, Sacerdote)

Para mí es una tremenda confusión, viendo que con más de veinte años adelantados, la Virgen me llevaba por secretos que ella sola se guardaba, para revelarlos más tarde con encantadora sencillez. Una vez que hombres de tanta altura han sido llamados por la Virgen Madre a consumir la obra comenzada, a nosotros nos toca humillarnos ante Ella con una entrega totalmente confiada en sus manos. (19-3-54, 805, Aliada)

PADRE FUNDADOR - GRATITUD

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Muchas cosas a la Madre de Aránzazu, allí celebré mi primera Misa. Y le guardo un tanto de cariño, aunque no todo cuanto le debo. (28-8-21, 1270, Dirigida)

Después de dos meses huyendo y errante, tiempo que estuvieron aquí dueños y señores los del Frente Popular, volví a mi casita, y aquí estoy, dando gracias al Señor misericordioso. ¡Pobres de los Directores y hermanitas que todavía siguen esclavos en la república roja...! (25-11-36, 593, Aliada)

Agradeciendo la felicitación por mi día de natalicio, a las 7 de la mañana del 26 de abril de 1885... ¿Queréis más detalles? Desde entonces algo ha llovido sobre el mundo y sobre mis espaldas... Y lo que Dios ha llovido sobre mi pobre alma, Él solo sabe. Bien está que lo recordéis para dar gracias al Señor por tanto bien que me ha hecho en su infinita misericordia. (29-4-44, 1126, Aliadas)

Tu carta, que he recibido aquí ayer a mi llegada, me da a conocer los sentimientos que el Señor hizo brotar en nuestros corazones. Nunca me sentí yo tan padre ni vosotras tan hijas como en aquellos instantes. Es cosa que no debemos olvidar, para vivir perpetuamente reconocidos a tantas finezas divinas. A mí, en Venta de Baños, me cambió el panorama. Quiso el Señor que purgase inmediatamente todo lo humano y sentimental que pudo haber en aquellos sentimientos, que yo protestaba fuesen pura y santamente espirituales; pero seguramente el corazón no pudo dejar de sentir lo humanamente sensible. En este sentido las seis horas de estancia en aquella estación me hicieron bien. El pueblo de mi nacimiento, donde no había estado de asiento desde mi primera Misa, me ha conmovido. ¡Cuántos recuerdos! Hasta los adoquines de los caminos, que son los mismos, me hablaban... Aquel sagrario, juntito al cual había sido yo monaguillo distraído varios años, me habla con amoroso reproche. Cómo quisiera yo que, para reparar aquellos mis olvidos e irreverencias, el Señor se escogiese un grupito de hermanitas... ¡En Elduayen no hay Alianza...! (8-7-48, 2364, Aliada)

Mi oración por ti, que lo es de mañana y de noche, es siempre pidiendo a Jesús y a la Virgen, que te mitiguen y te suavicen tus dolores, y si no, que te den fuerzas de mártir para sufrir, como ellos, ese durísimo calvario. Yo sé que vuestro sacrificio en mí es un verdadero prodigio. El Señor me hace ver la eficacia de vuestra ofrenda con maravillas de gracia en las almas que llegan a mí, que me tienen conmovido y que hasta me han hecho llorar de gozo, de admiración y de gratitud a Dios. (Ascensión 49, 1488, Aliada)

Las predilecciones del Señor con nosotros son admirables. También yo pienso en la deferencia que tuvo el Señor conmigo en escogerme entre mis hermanos y mis

muchos compañeros, buenos chicos, que tuve yo en el pueblo. ¡¡Maravillas de la bondad de Jesús!! (5-10-49, 2296, Aliada)

Vive siempre agradecida a los favores y predilecciones del Señor. No hay cosa que más nos mueva que recordar esa distinción de Dios con nosotros. ¿Por qué eso conmigo y con otros no? ¡¡Tremendo misterio!! Amor especial de Dios a nuestra alma. Designios eternos que a uno le abruman. Lo que te pasa a ti, me pasa también a mí... Ya ves lo que Dios ha hecho conmigo... Locuras divinas; que aquí no se pueden comprender; las entenderemos un día en la eternidad. Procuremos corresponder, hija mía, tanto tú como yo. A ver este año... (---, 647, Aliada)

Ha sido para mí tan consoladora la expansión fraternal que ayer he tenido con Vd., y sus manifestaciones de simpatía hacia nuestra pequeña Asociación "Alianza J. M.", su voluntad franca y generosa de apoyarla y favorecerla, el ofrecimiento de sus Casas para nuestros actos reglamentarios y declaración franca de que su grandiosa Obra y la nuestra no se estorban ni se perjudican mutuamente, sino que, al contrario, pueden entre sí ayudarse y caminar hermanadas cumpliendo cada una sus especiales fines que Dios ha inspirado, es tan grande, lo repito, el gozo de mi alma, que temo no haberle expresado a la medida de lo que mi corazón siente, debido a mi cortedad y frialdad vasca; y he querido por la presente repetirle mi más sincero agradecimiento por se afectuosísimo recibimiento a este su antiguo y actual capellán y por tan significativas frases con que se ha dignado manifestarme todo lo expresado arriba. Quiera el Señor que todo redunde a su mayor gloria y a la defensa y salvación de las almas selectas. (---, 2.383, Sacerdote)

PADRE FUNDADOR - HUMILDAD

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.

Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

¡Qué bien ha dado Vd. con mis criaturas! Las que vienen detrás de mí, esperanzadas de entrar conmigo, gran riesgo llevan, de quedarse fuera. Las que yo llevo delante, empujándolas con mis grandes ansias, con mis consejos, con mi palabra etc. De estas algunas entran, usted, es una de ellas. Pero yo soy un pastor tan especial, que metiendo en el aprisco a mis orejas, yo me quedo fuera de la puerta. Debido sin duda a las criaturas vanas y a las relaciones aun más vanas que con ellas guardo, contradiciendo hipócritamente a la doctrina que predico. Gracias XX, por la libertad y franqueza con que me habla Vd. seguramente inspirada por Jesús. Mire si tengo necesidad de que Vd. me empuje, ayudándome primero a despojarme de estos polvillos, que en este ministerio de tanta campanilla, se me pegan, ¡Ay Jesús bueno! ¿Cuándo saldré de mí del todo? Siga, XX mía, siga pidiendo a Jesús. Mi intento estos últimos días es meter al pueblo en Jesús, y ésta es la idea que me domina en el púlpito. ¡¡Si yo me metiese bien primero, y hablase metido en Jesús, como estoy metido en el púlpito, mis palabras serían centellas, que abrasarían!! ¡Pobre de mí! ¡Cuándo será! (17-11-22, 1.277, Dirigida)

Sospecho que andan Ustedes con alguna picardía en este asunto mío. Se rumorea, no sé con que fundamento, que este mi nombramiento es prelude de otro. ¿Es esto verdad, Don Asunción? Hablo a ciegas; pero no puedo callar, porque si es verdad, Ustedes andan todavía más a ciegas que yo en este asunto. Usted, queriéndome hacer favor ha olvidado al tristemente célebre calabacero y reprobado Amundarain del Seminario, que pasó toda la filosofía y gran parte, de la teología sin entenderlo ni un palote, y que en los dieciséis años de sacerdocio lo tiene casi todo empolvado en los estantes. ¡Vaya caudal de conocimientos social-filosófico-teológicos para desempeñar medianamente el cargo, que aquí me anuncian! ¡Por favor, Don Asunción! ¡Por favor! Que yo no soy apto, sin una infusión milagrosa del Espíritu Santo, ni siquiera para capellán de un Asilo de pobres. Vascongado cerrado, retraído, que huyo escapado del primer sombrero o guante que encuentro al paso, que se me traba la lengua, soltando concordancias por cada adjetivo. ¿Dónde ve Usted aquí la indispensable cortesía, finura y don de gentes, que en San Sebastián, desgraciadamente es conditio sine qua non? ¡Por favor, Don Asunción, por favor! testigo es Dios, que con esto no quiero huir el trabajo. Llorando le digo; que me amarga mucho ver tanto brazo parado por estas calles, mientras las almas desde el arroyo de sus miserias piden una mano que las saque. Líbreme el Señor de poner el menor obstáculo a los amorosísimos designios de su providencia. Quiero sin embargo tengan Ustedes muy en cuenta la ineptitud absoluta de este pobre sacerdote. Una sola cosa quiero, mi amado Don Asunción; Amar a Jesús amarle más y más, y hacer que otros le amen, que le amen muchos, que le ame el mundo entero. Quiero el puesto y el campo donde esto pueda lograr para más gloria de Él, y en esa

obra trabajar y agotar mi vida toda. Fiat voluntas tua, voluntas tua. Amen. Amen. (28-12-25, 2.171, Sacerdote)

Difícil tarea en mi gran pobreza poderos pagar tantos obsequios y tantas atenciones; Jesús se encargará de hacerlo. Habréis saboreado la revista que viene llenita de crónicas. Mi pequeñez excesivamente ensalzada e incensada, es el único defecto. Que Aquél, que me juzgará un día os perdone. (14-7-32, 586, Aliada)

Bien quisiera yo deshacerme en deciros cosas y cosas a todas mis buenas hermanitas de la Alianza; pero Jesús no quiere, y yo seré el primero en hacerle este pequeño sacrificio, y luego vosotras. Todo es limitado en mí, y cortísimo quiere Jesús que sea; a fin de que le deje muy largo-muy largo a Él el campo de sus divinas actividades en vuestras almas virginales. Es que lo que da Él, todo es divino, y lo nuestro por bueno que parezca, lleva siempre algo de la receta humana; y ahí no hay vida, porque la vida viene de Él, está en Él y se da con Él. ¡Oh si los sacerdotes supiéramos darla sin mezcla de elementos mortales, que tanto estorban las operaciones de la vida divina! (3-1-34, 1.407, Aliada)

He leído el trabajito retocado por el lápiz del censor. Acato todo con toda sumisión y rendimiento, etc. Cada vez me fío menos de mí y de mis alcances, y alcanzo muy bien la verdad de que somos muy atrevidos los ignorantes. No sé quién me metió en estas honduras. ¡Qué a gusto colgaría mis armas, para no ser más que lo que llego a ser! Bien sabe el Señor por qué estoy en este lugar, y por qué y cómo con tan escasos bagajes cruzo estos caminos. (15-2-34, 163, Sacerdote)

De estos originales que me cogéis comprendo muy bien las latas soberanas que os doy en mis pláticas y meditaciones. ¡Cuánto me humillan! ¡No podría sufrir que apareciesen en letras de molde tal como las digo! ¡Si así Jesús quiere hacer bien a las almas de mis hijas...! (19-10-34, 2007, Aliada)

Buena cosa me desea, muy grande, la más grande que me puede desear... ¡ALTER CHRISTUS!... Es deber de todo sacerdote aspirar a eso y también llegar hasta donde él sea capaz con la gracia de Dios. ¡Oh, mi buena Madre! ¡Si yo fuera OTRO CRISTO! ¡Qué bien andaría yo, mi alma, mi sobrecito corazón! ¡Y qué bien andarían las almas que me siguen! ¡Qué vida la mía y la suya! ¡La vida de Cristo al través de estos guiñapos, la voz de Cristo al través de esta torpe lengua, la luz y el reflejo de Cristo al través de estos ojos, las gracias y los tesoros de Cristo al través de estas manos...! ¡Cristo, Jesús, Dios, Amigo, Hermano, Esposo... disfrazado de Don Antonio! Y ¿por qué no soy? ¡Qué pena! No es porque Él no quiere; yo sé que Él lo quiere, lo desea con vehemencia, me lo manda; me solicita y derrocha tesoros para ver de lograr su intento. Y no lo soy, porque yo no me pongo a ello, no soy generoso, no me doy, no me dejo operar divinamente por Jesús. El día que yo deje al YO, seré Jesús. Pida Vd. a Él que lo haga, que lo baga, que lo haga, aunque me haga sangrar. Le recuerdo todos los días en el Santo Sacrificio, y lo hago con sumo interés. Creo que Jesús ha unido nuestros corazones en el SUYO; seamos hermanos con el Hermano MAYOR; allí la veo y allí quiero encontrar a Vd. siempre. (21-6-35, 2.095, Religiosa)

Los apuntes de las meditaciones que me tomáis me humillan mucho por lo chabacanísimos que son; pero si el leerlos así puede aprovechar a alguna alma vayan en hora buena. Por de pronto a Don José María no hay inconveniente que se le den. (23-7-35, Aliada)

Amigo Bueno y cerca de mí... ¡Él está en mí! ¡Pero yo... no estoy siempre en Él...! ¡Qué ingrato le soy! (30-11-36, 2103, Religiosa)

Si yo fuera lo que soy, con tantos recursos debiera ser hoy alma madura para el festín del Maestro. ¡Pobre de mí...! Estáis todas labrando con sacrificio una tierra rebelde y casi estéril. (20-6-39, 1511, Aliada)

Ahora sí que me pierdo entre tantos soles: Carnicer profesor, Mozoncillo canónigo y profesor, Padre Claudio profesor de la Universidad de Salamanca, y Ormazábal canónigo y profesor, y Herrero... no repitamos. Con tantos y tales puntales no hay peligro, aun cuando al frente vaya un abuelo embaculado. (10-4-41, 1311, Sacerdote)

Mi siempre amada y no olvidada hija en el Señor: Rechaza esas ideas que me apenan y hasta me ofenden... Un padre ama a sus hijos hasta por egoísmo y el olvido argüiría insensibilidad en su corazón... A los que en Dios he amado yo, no dejo de amarlos nunca, aun cuando a veces no dé muestras a la vista, y éstas, no son indispensables entre los que en Dios, y para Dios nos amamos... Es cierto que sois muchas, y la memoria no siempre actúa en todas, tal es nuestra insuficiencia y pequeñez; pero bien sabe el Señor a quién amamos y por quienes nos interesamos y para quienes son nuestras predilecciones. Mi felicidad es vivir y morir haciendo el bien a estas almas... ¡Lástima que yo sea tan ruin y ande tan escaso de lo que vosotras tanto anheláis y hambreáis!... Si yo fuese lo que es deber que lo sea... ¡Oh, que hermosas almas seríais vosotras mis hijas! Pero... cuando el padre es pobre, pobreza, heredan también las hijas... (29-9-42, 1.213, Religiosa) .

No me parece que mi anterior mereciera las consideraciones que me dices en esta tuya, a no ser que el Señor entre líneas haya volcado su divino Corazón y al leer las líneas, vaya recogiendo lo que está escondido entre las líneas; y digo esto porque no es la primera vez que esto lo ha hecho Él con sublime disimulo. Así es Jesús, hija mía, así obra siempre por medio de instrumentos ineptos e inútiles. ¡Bendito sea Él! 15-2-43, 1994, Aliada)

Bien dices que nuestra pequeñez poco es para obras tan grandes; ese convencimiento llevo metido en mi espíritu desde que sorprendí el secreto de la Alianza, que en los principios bien oculto fue para mí. Ya sabes los temores y las cobardías con que algunas veces he procedido, hasta querer descargarme de semejante carga. Hoy vivo más tranquilo, porque todo lo que no puede mi debilidad, lo descargo en Jesús, y ¡vaya! Él se luce a la vista de la nulidad de su siervo... Así lo harás tú; en eso sé mi imitadora, que fácil lo harás, y no te irá mal, créeme; un experimentado te habla. (9-6-43 , 1.661, Aliada)

Ama y obra por amor y todo se te hará ligero y llevadero... Confía en Aquél que conforta y alienta a los más pusilánimes; lo tengo probado por propia experiencia; nadie tan cobarde, débil y pusilánime que yo y sin embargo el Señor se va luciendo en mi terrible debilidad. (5-7-43, 905, Aliada)

Eres víctima; Jesús dispone de ti libremente para sus santísimos designios; en tus intenciones me incluyes; ¡Dios te bendiga, hija mía! Y Él oiga tus gemidos y reciba el valor de tus sacrificios en bandeja de oro (las manos de la Virgen Santísima) y por ellos me perdona a mí las mil miserias con que le desagrado y ofendo y me conceda lo que por mi indignidad no me sería otorgado, a pesar de ser lo que soy en la grey de sus ministros. Sin embargo, también quisiera ser suyo y de hecho estoy ya ha mucho en sus manos, para lo que quiera de su inútil siervo en la Alianza y en todo lo demás. (20-3-44, 2021, Aliada)

En verdad que el peso de las divinas bondades nos abrumba y confunde... De una nada hizo las cosas, y ahora de otras nadas está haciendo no cosas comoquiera, sino verdaderas filigranas... ¡Así se luce Él! (12-2-45, 53 Sacerdote)

Esto tiende a su fin y mi pobre alma quiere acoquinarse un poco, mirando la magnitud de la empresa y la propia insuficiencia, que cada vez es mayor. Ayer me despedí de la Madre de Aránzazu, ofreciéndome su humilde esclavo... Comenzamos a recogerlo todo... (5-11-46, 972, Aliada)

En mis ejercicios de Valladolid no me olvides. A ver si salgo de estas divagaciones y derramamientos de mi pobre alma, que nunca está en sí. ¡Cuándo seré sólo para mí! ¡38 años siempre fuera de mi casa! ¡y ésta... sin barrer! (2-8-47, 981, Aliada)

No sé como te has acordado de este pobre cura. Yo cada vez estoy más torpe en el púlpito, porque voy perdiendo la costumbre de subir a él. No sé si podré hacer cosa decente en un acto tan importante. La época (según mis planes) no me viene mal, porque probablemente estaré por Zumárraga... Pero, repito, cualquiera de los que salen ahora de ese horno, está tan caliente como yo y más dispuesto que este viejo. Piénsalo, que todavía tienes tiempo; pregúntale a D. Antonio, que sabe lo que yo puedo. No rehúso el esfuerzo; pero ahí no quedarán satisfechos. (22-1-48, 1.336, Sacerdote)

En la Alianza, comenzando por su fundador, muchísimos somos muy torpes, y se nos tiene que dar la cosa muy masticada, so pena de hacerlo todo al revés. (26-1-48, 362, Sacerdote)

“Infeliz sacerdote”, expresión poco afortunada, que le ponía en mi anterior, no le ha gustado a Vd.; y tiene razón dé sobra si la quiere entender tal como suena. Pero no era ese mi intento, ni mucho menos, todo lo contrario, cuanto más años llevo yo en mi sacerdocio, me siento más feliz y dichoso en mi vocación, sin acertar en dar las gracias al Señor por el inmenso favor que me hizo. Mi infelicidad tiene otros dos



sentidos: primero el de no haber correspondido a la medida que yo debía y me pedían las gracias recibidas, y segundo las infinitas miserias que me siguen en continuo chorro, que me hacen indigno de estar al frente de una Obra que exige por su naturaleza otras disposiciones y otros complementos... Ellas y Vd. entre ellas, con divina predilección amadas por Jesús, siguen su camino, guiadas por el Espíritu Santo, de quien yo soy el siervo y criado-pastor, que figuro con el nombre de maestro siendo mal discípulo del verdadero Maestro que es Él. Todo lo que Vd. me agradece a mí, yo lo tengo que recoger sin disfrutarlo y devolvérselo integro al mi Señor, de quien ha venido todo y a quien habremos de alabar eternamente. (27-2-48, 1186, Religiosa)

Según sube nuestra Obra, me siento yo miserabilísimo para guiar a estas almas y glorificar en ellas y con ellas a Dios. No sabe Vd. lo que me consuela el ver la caridad con que Vdes. se ofrecen por mí. Si no tuviera tal arrimo, la Obra y yo fracasaríamos ruidosamente. (19-12-48, 1189, Religiosa)

He ofrecido a Dios esta humillación que a mí me viene, para que a Vd. se le tenga en el lugar y en el honor que le corresponde. Entérese de ese escrito que dirijo al Patriarca, una de cuyas copias envío al Obispo Auxiliar y otra a Vd. Lo hago para que no salga perjudicada la Obra de la Alianza que dirijo, que por lo que afecta a mi personilla bien poco le iba. (11-8-49, 2348, Sacerdote)

¡Lástima que no soy ni poeta, ni artista, ni prosista! Poseo, en castigo de mis muchos pecados, la torpeza de un pobre vasco que no hace más que tartamudear. (6-2-50, 2341, Sacerdote)

Pasar esto en silencio, sin manifestarles nosotros nuestra gratitud, me parecía una verdadera grosería, además de una negrísima ingratitud. Siquiera decirles a Vdes. muchas gracias, ya que de otra manera no podíamos manifestarles la gratitud de toda la Alianza, que adeuda todos esos sacrificios... ¡Pobre Don Juan José! Que se ha gastado en inventar tantas y tan bellas filigranas, y yo encima poniéndole pegas, en vez de ponerme de rodillas para agradecerse todo, todo, como era justo, justísimo... También esto me recuerde. Gracias que todo esto no les habrá cogido de sorpresa, pues, ya hay pruebas anteriores que dejan ver claramente hasta donde llega la ruindad de este miserable corazón. Que me perdonen a mí y se dignen aceptar este sincero y humilde acto de reparación, con que yo quiero mostrarles todo cuanto soy para mis amadísimos Hermanos... (7-2-50, 418, Sacerdote)

Lo mío es algo que me asusta. Una chapuza al frente de esas firmas, cuando ahí hace falta un prestigio de pluma y de doctrina, y yo con esta cabeza de serrín que ni tengo doctrina ni acierto a manejar la pluma... (14-12-50, 451, Sacerdote)

El Señor le bendiga a Vd. "in ovni benedictione" y en toda la plenitud. Si no lo es Vd., no hay ningún héroe en la Alianza. Lloro de gratitud y no me hartó de bendecir a Dios por lo que Él ha hecho con darme a Vd. para luz y sostén de mi grandísima nulidad y miseria... (10-5-51, 471, Sacerdote)

Repáselo por favor y si, por imbecilidad y poca cabeza mía, es esto un loco atrevimiento, retírelo al cesto de los papeles viejos, y aquí no ha pasado nada. Si todos los fundadores que se presentan en Roma son tan torpes como este miserable, buena tarea les espera a todos esos Rvdmos. Y Venerables Padres. (3-2-52, 60, Sacerdote)

No me sufre el corazón ausentarme sin enviarte el más afectuoso, sincero y sentido ¡adiós! No trato de renovarte la herida con mi recuerdo para ti doloroso y desagradable. Si en mi mano estuviera querría ser yo y estas palabras dulce bálsamo que endulzara y calmara tu dolor. Conste, por lo menos, que no llevo en mi la razón sacerdotal ningún sentimiento contrario a la caridad cristiana y al afecto sincero y desinteresado con que en el fondo de mi alma te he querido distinguir. Si en mi conducta contigo he procedido tan despiadadamente y con tan escasa delicadeza y consideración, añadiendo a tu casi habitual malestar físico un continuo sufrimiento moral por mis asperezas temperamentales y mi dura inflexibilidad de criterio, que reconozco ante Dios y ante el Consejo, ruégote me perdones. No quiero salir de XX sin hacerte esta sincera y humilde confesión, que delante de Dios y de su representante, la tengo repetida. Termino rogándote con toda mi alma que al vides mis pasadas intemperancias y mires con piedad al que siempre ha querido ser para ti y para todos verdadero padre. (1-6-52, 2.372, Aliada)

Con un pie en el estribo me entregaron ayer su carta, la mejor de las muchas que me ha escrito. Llegado aquí y tomado posesión de mi modesta celda, he vuelto a leer despacio su caritativa amonestación que es para mí la lengua de fuego que el Espíritu Santo ha puesto sobre mi corazón. ¡Bendito Pentecostés! – Tres años he luchado sobre si era mi deber el mantener el criterio del fundador sobre la clasificación de las llamadas a las diferentes clases y grados de la Obra, o si era mi terrible amor propio el que se metía en este asunto camuflado con el Hábito de “mi deber” en mantener un criterio más caritativo y bondadoso con estas almas. Aún este maldito amor me sale sugiriéndome la necesidad de que “Audiatur est pars” para que Vd. juzgue rectamente, como árbitro sobre el asunto, Pero no. Su carta para mí es la voz de Dios que amorosamente me reprende, amonesta y corrige. Todas sus palabras son dignas de grabarlas en el corazón y recordarlas incesantemente. Así debo hacer y así lo haré con la gracia de Dios, Una vez que he conocido que todo es fruto de mi amor propio haré cuanto esté de mi parte en sacrificarlo en aras de la más completa concordia y uniformidad desde el comienzo. Si por mí se ha levantado esta tempestad en la barca de la Alianza, estoy dispuesto a que me tiren al mar. 'Mil veces le repito mi agradecimiento por la caridad y libertad con que me ha amonestado. Ojalá lo hubiera hecho siempre así... Prométame hacerlo en adelante. (3-6-52, 503, Sacerdote)

¡La negra nube se ha disipado, cuando este pobre pecador ha torcido su brazo, su juicio y su terrible amor propio! (30-10-52, 507, Sacerdote)

Cuando se ha tratado de la Alianza, Cuando se ha tratado de la Alianza, siempre he mirado, ante todo mi responsabilidad y lo que Dios de ella me iba pidiendo, y por eso he llegado a romper mi pobre cabeza para hacer cuanto era

posible y factible en mi escasísimo talento. Si Vd. prudentemente cree que este trabajo no está completo y no ha de hacer favor a la Obra, mis pobres hijas tendrán que pensar en otro maestro que les explique y aclare cuanto canónica o jurídicamente sea preciso en esta materia. Yo ya se lo he entregado todo, porque de ahí no pasa mi escasísima capacidad. No tenga Vd. miedo de humillarme. Ya sabe Vd. muy bien que a, mí me conviene vivir en la verdad, y no viviría en la verdad, si no estuviese en ella, y en ella no estaría si no estuviese convencido de ella... ¡Es tan fácil creerse uno lo que no es!... Verdaderamente son inescrutables los pensamientos de Dios. ¿Por qué su mano habrá querido meterse en una Obra de esta índole con un pelafustán como yo? Si yo no hubiera sido lo que soy, sino lo que es Vd. ¡Cómo estaría la Alianza a estas alturas! ¡¡Misterios de Dios!!... Me llaman a Sevilla para la Semana Santa y alguien me añade que el cambio de aire me caería bien. ¡Qué pocas ganas tengo!... Son ya muchas las averías de esta pobre vieja casa, y el día menos pensado toda se derrumba. Si supiera aprovechar bien lo que me resta... (20-3-53, 516, Sacerdote)

Por verdadera providencia ha debido de llegar aquí su carta dirigida a un Párroco de Baracaldo (Vizcaya). A ella contesta el modesto fundador, más modesto que su fundación "Alianza en Jesús por María", que también lo es. (20-4-53, 2347, Religiosa)

Mi cumpleaños no tiene carácter de fiesta para mí, sino de una profunda meditación y examen sobre lo que Dios ha sido conmigo ese año y lo que yo he sido con Él. Nunca me ha gustado distraerme en ese día; siempre he procurado pasarlo desapercibido y en compunción, porque nunca está conforme la generosidad de Dios, con sus bondades sobre mí y la mezquindad de mi corazón con Él. Mucho te agradezco tus oraciones, pues, ellas han hecho fuerza, juntamente con las mías y otras muchas que se habrán unido, a la misericordia del Señor a favor de este pobre sacerdote, tan mimado de Dios y tan ruin para con Él. (27-04-53, 2.283, Aliada)

La vida de la Alianza y su tremendo apostolado, tal como el Santo Padre pide de los Institutos es una realidad estupenda. Lo único que la entorpece es la torpeza de este pobre pelafustán a quien Vd. tiene que poner remedio. (5-7-53, 2154, P. Goyeneche)

Ahora veo y creo que es voluntad de Dios el que sea Vd. más padre que yo de la Alianza, y como tal, dé Vd. coronamiento y cima a la Obra con su amor y con su pluma. (5-7-53, 2154, P. Goyeneche)

¡Qué penosa y triste cosa es tener que vivir no pudiendo alcanzar el deber con que uno se ha cargado, trabajando con tan escaso y deficiente bagaje...! Máxime si en el camino le sale a uno un censor que le "censura" incompatible. ¿Por qué me metería yo escritor de doctrinas que apenas he saludado? ¡Qué ganas me dan de taponar mi tintero para siempre, para librarme de preocupaciones y de... peligros de ser a la postre un hereje o cosa por estilo! Y créame que si no fuese por lo que amo, y por lo que vivo y por lo que daría mi vida y la daré cuando el Señor sea honrado de pedírmela, de buena gana me limitaría a lo que es mi oficio de capellán de estas benditas religiosas, y nada más. En fin, tropiezo en las cosas más triviales, y ya temo

resbalar hasta en los pétalos de una rosa... Veo mi gran inutilidad, y que no soy para dejar obras a la posteridad. Para dar que hacer a los censores y quebrarme la cabeza, más vale que deje para siempre la pluma... De eso haga Vd. lo que le parezca. (---, 2.376, Sacerdote)

PADRE FUNDADOR - NECESIDAD DE ORACIONES

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Esto gracias a nuestro buenísimo Señor, va bien. Dígale, que si es su voluntad me quita esta cosita de la garganta, que me estorba. Mañana hablamos de la Pasión. Pida que me haga sentir algo y comprender su dolor y su Amor, para que mi habla no sea como el de un lorito. Su última intimidad con Jesús, que recibo ahora, me ha gustado. Sobre todo: "Ir a Jesús por amor, guiado por María". ¡Cuánto dice eso! (18-11-21, 1272, Dirigida)

Para el Domingo reservo el sermón del Cielo. El cielo del cielo y el cielo de la tierra, que es Jesús. La vida de Amor allí y la vida de Amor aquí. Diga a Jesús me dé a mí indignísimo suyo, siquiera mi sorbo de ese rió, para que yo lo arroje, o mejor dicho Él mismo lo arroje por mi boca a estas almas. (13-1-22, 1274, Dirigida)

Era mi mayor interés y deseo el encomendarme a sus oraciones en especial durante estos días de la novena que principió ayer. Como quiera que más es obra de oración, la obra de la conversión de las almas, no puedo prescindir de las de usted entre otras muchas buenas almas que me han ofrecido. Si yo, por mis grandes miserias y flojedades, no pongo trabas a la obra de Dios, dada la enorme afluencia de gente desde el principio, el fruto ha de madurar y sazonar el Amor de Jesús. Diga a Jesús, que a pesar de mi grande indignidad, no deje de enviarme una centellita de su divina caridad, para que de ella saturadas y caldeadas salgan mis secas palabras. Así y sólo así podré tocar un poco estas almas hambrientas del don divino. Quién me diera que cada una de mis palabras fuese divina saeta que transverberase cada uno de estos corazones. (12-11-22, 1275, Dirigida)

No sabe la anchura que esto da a mi corazón... ¡tengo tanta fe (y experiencia) en la oración y sacrificio de las vírgenes! Todo mi secreto ha consistido siempre en ellas ¡qué buena sombra me han hecho! Desde ahora abrigo la confianza de que estos ejercicios darán un fruto especial. (13-7-35, 1401, Sacerdote)

Yo hice lo que pude, nunca sabré hacer mejor, la mano de Dios no se quitó de mí. ¡Oh, qué bueno es Él! No me canso de bendicirle. ¡Oh, qué fuerza tiene la oración unida al sacrificio! (10-9-35, 2097, Religiosa)

Di en mi nombre a todas esas buenas hermanitas (sin olvidar a D. Miguel) que agradezco muchísimo el rico, riquísimo, presente que habéis hecho a mi pobre y necesitada alma. Esos miles de actos, hechos a mi favor, habrán pesado muchísimo en la balanza divina, que tal vez estuviera inclinada contra mí con el peso de mis infinitas miserias. (18-6-40, 2331, Aliada)

¡Oh, cuánto necesito mi buena Madre, para hacer en estas almas selectísimas la obra de Dios! ¡Qué pequeñito, miserable e inútil me siento! Obispo, canónigos, arciprestes, teólogos, profesores y eminencias me escuchan a mí, ¡a mí!... ya sabe Vd. quien soy yo. Si siempre lo hago, estos días con más egoísmo me uno a Vd. a sus oraciones, a sus sacrificios... Siga Vd. muy unida a mí y a mis intenciones, que son las suyas. Todo lo he dejado en manos de Jesús; Él me ha lanzado a esta obra, Él se lucirá haciendo maravillas con desperdicios. (---, 2096, Religiosa)

¡Qué primores y delicadezas me habéis dedicado en el día de mi bendito Santo! No sé cómo agradeceros tanto bien. Que el Señor sea manirroto con todas ya hermanitas ya también esas angelicales niñas que se han acordado de mí. ... Ahora que yo sepa cumplir con mi deber de atenderos con solicitud y toda generosidad, como lo habéis mostrado vosotras en esta ocasión. Bien lo quiero en mi pobreza y grandísima pequeñez; para vosotras soy, a vuestro servicio me ha puesto en la Alianza el Señor y en justicia me toca consagrar todo lo que tengo y todo lo que soy a vosotras. Que el mismo Señor me dé acierto, luces, inspiraciones y gracias incesantes para que todo se haga como es su divina voluntad. Vosotras sabed disimular mis grandes deficiencias, y al lado de mi pequeñez procurad ser grandes almas delante de Dios en el ejercicio de nuestro amado lema. (25-6-41, 1084, Aliada)

Que esas oraciones y sacrificios hagan violencia al divino Corazón para que se apiade cada vez más de este pobre ministro suyo. (20-6-42, 1487, Aliada)

Estos días me tienes que recordar otra vez muchísimo delante del Señor y de la Madre de Aránzazu; es que el domingo próximo, día 7, comienzo los santos ejercicios en el Seminario de Vitoria a los estudiantes teólogos y filósofos; mira si necesito todo lo que esa pequeña hostia puede delante del Señor, todo lo tuyo para mí, para aquellas almas que mañana tienen que ser apóstoles de Dios y apóstoles de la Alianza. (3-11-43, 1455, Aliada)

Dice Vd. muy bien que me "apuntala", y a la verdad, ¡cuánto debo yo agradecer al Señor la merced de haberme dado tan perfectos "puntales"! ¿A dónde hubiera ido si no a parar este pobre chamizo de caña y paja? (31-1-45, 275, Sacerdote)

Mucho agradezco vuestra felicitación y más todavía el ramillete de actos que habéis ofrecido a Dios. Buena falta me hace vuestro constante socorro contra este escuadrón de demonios que me persigue día y noche. Seguid pidiendo, para que triunfemos. (15-6-46, 912, Aliada)

Vuestra oración y sacrificios me son muy oportunos; ya que mis luchas en vuestro favor con toda clase de enemigos son continuas y tenaces. Si el Señor y su Madre no velasen sobre mí, todo iría al traste. Un escuadrón de demonios me acompaña a todas partes; pero vosotras sois un ejército puesto en mi defensa por Dios con sus ángeles; en eso espero. No me olvidéis nunca. (17-6-46, 1704, Aliada)

Yo estoy loco de pensar que el Señor es tan divinamente espléndido con este infeliz sacerdote, que, por no bastarse él mismo para sí, le ha añadido otra alma que

siga ofreciéndose y sacrificándose, como complemento, para remedio de sus infinitos pecados y miserias, y para que “consuma la Obra que le ha encomendado que haga”. Madre mía, al sacrificarse Vd. en el plan de su vida, tiene la misión de santificar a esta otra alma, cuya santidad, a la vez, ha de servir para la santificación de miles de almas que van y avanzan a su arrimo en los caminos de una santidad especial en el mundo. (15-1-47, 1182, Religiosa)

Yo siempre agradecidísimo al gran arrimo que me presta con su ofrecimiento y entrega a Dios por este pobre sacerdote, que tan pobre es y a quien el Señor ha metido en una obra tan delicada y comprometida. Al arrimo de Vd. y de otras buenas almas, vamos avanzando con la gracia de Dios, con esperanzas cada día más hala güeñas y muy grandes. (20-3-47, 1183, Religiosa)

Acabo de instalarme en la celda 82 del Seminario Diocesano. Aquí me dé Dios sus golpes de gracia, de misericordia y de amor. No quiero ser tierra dura, rebelde e ingrata, sino blanda y manejable... Ayúdame a ser fiel al divino llamamiento... (4-8-47, 982, Aliada)

En verdad motivo grande de consuelo y alegría es saber que Jesús, a través de una buena alma, sigue sacrificándose por mí, remediando con méritos suyos y ajenos las mil miserias que a diario se derraman de este infeliz corazón sacerdotal. (22-10-47, 1184, Religiosa)

Y... ¡se ofreció! ¡se entregó plenamente a Jesús, como víctima “como pequeña hostia en manos libres de Jesús” por este infeliz sacerdote que necesita de este complemento para realizar la Obra tremenda que el Señor le ha confiado, y que él sólo no fuera capaz de mover ni una chinita de ella. Un día será Vd. testigo de lo que dios ha hecho aquí... Entonces comprenderá que efectivamente era de necesidad que muchas almas se unieran conmigo para verificar este prodigio de la divina bondad y del divino amor. Así como el Señor me escogió a mí para mover esta Obra, cuya trascendencia cada día la veo mayor, tremendamente mayor, así también ha escogido y movido otras almas, entre ellas a Vd., para unir a mi debilidad todo su esfuerzo, a fin de que entre todos hiciéramos lo que para mis escasísimas fuerzas fuera una verdadera quijotada. (18-12-47, 1185, Religiosa)

¡Qué dulce arrimo para un sacerdote del Señor la sombra de un Carmelo que, como Moisés en el monte, sigue con brazos en alto pidiendo por mil y mil necesidades de su infinita pobreza! Que esa mi buenísima capellada ofrezca sus trabajos diarios y el sacrificio que a ellos acompaña por este su antiguo capellán. (19-1-48, 1243, Religiosa)

Atracción interior... y ¡cómo llama Él! Parece que solo se aburre; y ¡tantas veces le dejamos solo! ¡qué mala compañía somos para Él!... Ahí, dentro del Carmelo, todavía cabe no distraerse tanto; pero por este maldito mundo, donde existen tantas distracciones o tantos motivos de distracción, a la vuelta de nada, ya anda uno por los cerros de... Somosierra. Pida Vd. que yo también le siga a Vd. en eso, y lo que es

Vd. en el castillo de San Sebastián, sea yo en este campo de mil diablos, que todos danzan, cada cual por su lado y por sus caminos. (19-1-48, 1243, Religiosa)

Yo sigo bien; pero muy necesitado de Vd. y de almas que se den al Señor como Vd. Acabo de terminar una tanda de caballeros, que ha sido una maravilla. ¡Qué almas, Madre XX, qué almas! El día de Pentecostés comienzo otra tanda a Sacerdotes de Madrid... ¡En mis manos pecadoras esos venerables Sacerdotes! Ya ve si necesito de almas que estén unidas, muy unidas, con mis intenciones... (11-5-48, 1187, Religiosa)

Ahora sí que eres mi hostia de amor que tiene que estar inmolándose en su altar por mis intenciones. Esta labor incesante no tendría eficacia alguna si vosotras, desde vuestras camas no os fatigais conmigo y por mí. (5-6-48, 677, Aliada)

Quienquiera que seas, hija de la Alianza y mía eres, y tú tan generosamente ofreces tus sacrificios por la Obra y mis intenciones, que no son otra cosa que la prosperidad de la Obra en el mundo y el triunfo de su lema, cuyas tres virtudes son el ideal de una hermanita. Tengo una fe ciega en el valor de los sacrificios que vosotras, las enfermas, ofrecéis al Señor diariamente. (16-11-48, 1508, Aliada)

Si supiera las cosas que le van sucediendo a este su agradecido encomendado, lo que Dios está haciendo con este inútil instrumento; los portentos que yo veo en las almas, que no me los explico si no es atribuyendo a las almas que me siguen con la ofrenda continua de sus almas y hasta de sus cuerpos. De asombro en asombro iremos Vdes. y yo, cuando vayamos al cielo, al ver lo que pasó aquí con Vdes. y yo. (7-5-49, 1191, Religiosa)

Ahora necesito más que nunca de las oraciones de todas mis hijas espirituales, que siempre viven más unidas con la paternidad que les dio un ser espiritual, porque pasado mañana, miércoles, salgo en avión a Roma, donde tengo que trabajar hasta conseguir, si es así la voluntad de Dios, la definitiva aprobación de la Alianza. Mira con qué oportunidad has llegado ayer con esa tarjetita, para que yo ponga toda mi esperanza en las oraciones y sacrificios que no dudo ofrecerás al Señor, por manos de la santísima Virgen, para el pronto y seguro despacho de esta suprema gracia que estamos pidiendo al Señor. Aunque no nos veamos, sigamos en espíritu siempre unidos en Jesús, a fin de que mutuamente seamos báculo y sostén en nuestras grandes debilidades. (17-10-49, 2128, Religiosa)

Por esto le vivo yo agradecido en extremo; Dios inspiró a Vd. esta generosa entrega; ¡le necesito tanto! En la eternidad verá Vd. lo que hizo por mí, y lo que yo hice por estar Vd. unida a mí en sacrificio. Yo no explico de otra manera lo que Dios está haciendo con tan inútil instrumento. La Alianza va a ser la salvación de muchísimas almas. Todas esas almas están unidas a las que, en mí, están unidas a la Alianza, como es Vd. (22-5-50, 1193, Religiosa)

Una vez al año nos recordamos por carta, los que ya diariamente nos vemos y recordamos ante el Señor para unirnos en caridad divina y ayudarnos por muchas



encomiendas y pequeños sacrificios que puestos están en el Señor y no queremos, por mal egoísmo separarlos de la dirección que ya desde muy atrás (desde que nos conocimos en Santa María de san Sebastián) dimos hacia nuestra santificación. Los años avanzan y con ellos también las obras de Dios, que por su gloria y la gloria de las almas se emprendieron. Doy siempre gracias a Dios y a la Virgen porque se dignó rodear mi grande miseria e inutilidad de almas cuyo poder y valimiento ante el Señor, completa con creces mi insuficiencia. De otra manera no se explicarían muchas cosas que por ahí atribuyen a la prudencia, celo y virtud de este pobrísimo sacerdote. La luz de la eternidad descubrirá muchos secretos y en el justo juicio de Dios se medirán y se juzgarán en su justo valor las cosas que aquí se creyeron de otra distinta propiedad. Sigue, hija mía, siendo buena carmelita por este sacerdote que te dio las primeras lecciones del amor de Dios y te trazó los caminos que llevan a ese Amor. (30-6-51, 1976, Religiosa)

Sus continuos ofrecimientos por este pobre encomendado, a quien Dios ha hecho la extraordinaria merced de que tantas y tantas almas le escolten con sus oraciones y sus sacrificios, me causan extraordinaria alegría y confianza en Dios, cuya misericordia necesariamente tiene que manifestarse benignísima y copiosísima conmigo. No hay en España, ni acaso en todo el mundo, alma tan favorecida de auxiliares tan poderosos, como la de este pobre sacerdote; esto me hace creer que Jesús a pesar de mis infinitos pecados e ingraticudes para con Él, se ha empeñado en sacarme a flote, y para conseguirlo y para que la justicia divina no me envuelva justamente en sus rigores, ha suscitado almas y almas que en su extraordinaria caridad ofrezcan sus obras y su sangre virginal en rescate de la mía. ¿Con qué y cómo pagarles yo todo esto a Vdes. Mis segundos redentores? (26-4-52, 1202, Religiosa)

En verdad que esto me fuerza a levantar las manos y el espíritu a Dios y ponerme en sus manos, ahogando las turbaciones que se quieren levantar en mi interior. Hace mucho que estoy leyendo en el Kempis estas palabras que me salen: "Probandus es ad hoc et in multis exercendus", "Todavía tienes que ser probado y ejercitado en muchas cosas". Pide tú a Dios me dé gracia abundante. (15-6-52, 2281, Aliada)

Si se cumplen mis planes, tengo pensamiento de adelantar mis vacaciones. En Mayo (del diez al veinte) doy un curso, y a primeros de Junio otro, y para San Antonio, quiero reunirme con los míos en Santa Teresa. Pide a Dios para que en todo sepa yo ajustarme a los designios de su divina voluntad. (29-4-53, 2302, Aliada)

De modo que durante todo el año tengo yo una poderosa mediadora ante el Señor. ¡Qué dichoso soy! Y ¡qué gracias espero de Él por su intercesión...! Pida mucho, pida siempre, pida cuando la Hostia Santa pasa por mis manos a su alma, como yo le prometo hacerlo en mis distraídos momentos. Tengo mucha fe en las OO. y SS. De una virgencita consagrada a Jesús. ¡Oh! ¡que el Señor me haga verdadero sacerdote! ¡Oh, si todos los sacerdotes fuéramos verdaderos y dignos sacerdotes! ¡Qué maravillas no haría Jesús por medio de ellos! Usted puede conseguir, Vd. conseguirá que yo sea así. Hágalo con su intercesión. Procuraré corresponder en su modesta medida su atento capellán. (---, 1265, Religiosa)

PADRE FUNDADOR - VARIOS

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Ahí le envió una solicitud como mi corazón me ha dictado. Razones me pide Vd. y yo no tengo razones para solicitar una gracia como esa. Por poner algo, saco a relucir mis achaques. Lo más sincero es lo otro, a saber: que necesito mucho, muchísimo, de Jesús y de la Obra para mí; y creo que teniéndole en casa me he de despachar con plena LIBERTAD con Él, y no me negará lo que le pida; para eso es Jesús. (16-3-36, 177, Sacerdote)

Entre este número sin número de mártires gloriosos que han glorificado a Dios y a España me encuentra Vd. sin esta palma, vivo y probado por voluntad divina. Ni es oportuno ni veo necesidad de hacerle historia de los angustiosos días que habremos pasado. Sabe Vd. lo más y se imagina lo que no sabe. (7-11-36, 1288, Sacerdote)

De mis antiguos ensayos musicales (pretensiones atrevidas) ya apenas guardo recuerdo. Por de pronto en mi poder no tengo casi nada. Un cuaderno con doce o catorce cánticos, religiosos todos, creo lo tiene el actual organista de Rentería, Don José María Olaizola, amigo mío; pero es muy posible que allí no figure la letra que Vd. me cita, pues, allí en varios cantos la letra es vasca. Y yo tampoco le diré qué cántico es ese que Vd. me señala. Aun cuando mis trabajos no merecen los honores de la publicidad, si Vd. desea servirse de ellos, puede dirigirse a este gran músico. (17-2-38, 2.291, Sacerdote)

Ya de despedidas... El Señor te espera y no es cosa de alargarle tu ausencia. Vete... "Intende, prospere procede et regna". Vete, avanza prósperamente y... reina. Esto te lo pide Jesús, y esto te deseo yo y lo deseas tú. ¡Qué así sea! Dile a Jesús que, así como tú no te haces esperar sino que te vas; así también Él no se haga esperar sino que venga pronto a sustituirte en tu Casa, que será suya y de sus hijas. Adiós, XX amada: Como padre hago a Dios el sacrificio de mi hija; me cuesta mas lo hago contento. Que su divina bondad no nos olvide nunca. Tú, ante el Santísimo en las horas de guardia, no olvides a los que nos dejas en las batallas contra el mal. Que con la diestra omnipotente y misericordiosa te bendiga Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Amén. (1-6-42, 955, Aliada)

Es ese su especial camino, por ahí la guía el Señor, y por ahí caen a su alma torrentes de gracias, que son recompensa de todo lo que Vd. da a Jesús y muestra de lo muchísimo que le agrada a Él el que Vd. siga con el ideal sacerdotal. Repito lo que le dije en mi anterior. Puestos en la presencia de Dios, conocemos los dos, la obra que Él está haciendo en nosotros; Vd. con el sacrificio, oración y trabajos y yo con mi ministerio sacerdotal y los momentos que dedico en el Santo Sacrificio de la Misa. Esta comunión nos purifica de nuestras mutuas imperfecciones y nos santifica

mediante los ofrecimientos de lo bueno que circula en nuestras almas. Que el Señor se digne aceptarlo todo, puesto que sale de nuestros corazones con la única intención de su gloria y de nuestra santificación en el mismo divino Amor. (20-3-47, 1.183, Religiosa)

Justo dos meses que estuvimos los dos dando a la vez dos tandas en Bilbao, y los dos en la bella fiesta de imposiciones que hubo en las Esclavas allí, ¡quién había de pensar que tan cerca estuviese la despedida de aquel Cura joven; y este pobre viejo, con sus mil achaques aquí bregando con las armas en la mano de día y también de noche! ¡Juicios secretísimos de Dios! (10-6-47, 1983, Aliada)

Vosotras mis buenas hijas, cada una por separado quisierais su parte en esta distribución de mi gran pobreza; pero eso es cosa imposible; ni que me dedicara exclusivamente a dedicaros una breve postal. En un rincón desconocido, devoto Santuario de la Virgen, me he escondido, para descansar breves días; y aún aquí me es imposible dejar la pluma. (1-7-47, 1.082, Aliada)

Tiemblo de veras, y no me fío. El demonio ha desatado una verdadera tempestad contra vosotras y no va a dejar títere con cabeza. Veo que también se ha acercado al Sanatorio de mis locos ensueños y de mis muy probados amores. Y cabalmente se ensaña en aquellas almas que yo más amo y de las que más espero; quizás por herirme más sensiblemente y derrotarme en mis incesantes afanes, que en mi corazón nacieron con la fecha de mi sacerdocio. (3-11-47, 1.447, Aliada)

Y ahora a lo mío. Veo que este trote va a ser enorme para mí, y veo que en parte puedo descargar en Vd. si me acepta y quiere. La asistencia a estas fiestas jubilares para mí es de mucho compromiso y muy pegajoso. El fundador por arriba y el fundador por abajo. Los periódicos y los programas y la radio y los discursos y hasta los sermones tienen que hacer su mención honorífica a las mismas barbas de uno. Esto me hace daño, me pone nervioso, sin saber qué postura tomar y qué cara poner. (26-5-50, 433, Sacerdote)

Para el primer número de LIRIOS envié dos trabajos, uno el que apareció y el otro "Voz de alarma", insistiendo sobre la necesidad de orar y hacer penitencia por los momentos presentes, a los que ya el mundo insensato se va acostumbrando, como si ya el peligro se hubiera alejado, como se alejan las nubes de una tempestad. Lo peor es que no encuentro ningún borrador en lápiz, que suelo casi siempre meter en la carpeta. No sé si habrá sido jugarreta del enemigo que teme la fuerza de la oración de esta gente, o es voluntad de Dios que quiere silencio por nuestra parte... (30-4-51, 468, Sacerdote)

Nuestro varón justo y sabio, Don XX, ha terminado su carrera en este destierro para posesionarse de su tierra de promisión. Lástima que se ha llevado consigo el gran caudal de su enorme saber sin haber explotado suficientemente. La mitad del tiempo que ha pasado estudiando, debía haber invertido en darnos a los ignorantes lo mucho que atesoraba aquella privilegiada cabeza. Lo mismo le pasará a otro gran pozo de ciencia y saber, Don XX, que fue conmigo coadjutor de Santa María, que hoy

retirado de los ministerios, por sus años, todavía no se ha cansado, según me dicen, de revolver libros. Los gusanos se encargarán de romper el cofre de tanto tesoro que se llevará consigo. ¡Qué pena!... Los que hemos poseído un minúsculo bagaje, lo hemos tenido que manejar sin cesar en cuarenta y cuatro años de sacerdocio. En el cielo todos seremos sabios sin necesidad de libros. (20-10-53, 2.117, Religiosa)

He dispuesto un triduo de súplicas al Señor y a la Virgen los días 29, 30 y 1º del siguiente, para impetrar del cielo la divina luz que le haga conocer la divina voluntad sobre nuestra querida Obra. ¡Cuánto me consuela el progreso de la Obra en esa Ciudad! Sin embargo, si Dios tiene otros designios sobre la misma debemos estar muy conformes y contentos de volver a desandar lo andado. Hagamos oración; pronto el Señor se dignará mostrar su voluntad; que ésta se cumpla a todo trance. A este fin mande ahí oraciones a todas las que encuentre; que hagan fuerza al cielo, no para que se haga lo que nosotros quisiéramos, sino lo que más convenga y sea gusto de Jesús. (28-07-28, 1750 Aliada)

Nuestro Párroco está bajando de día en día. En breve habrá acontecimientos. No sé qué planes tienen los Superiores, ni si en el movimiento me tocará bailar. Por favor haga que todas esas y más que Vd. tenga a mano pidan al Señor: QUE EN TODO SE CUMPLA S O L O LA DIVINA VOLUNTAD. (10-09-38, 1376, Sacerdote)

Yo, D. Antonio, estoy dispuesto a sacrificar mi juicio en estos puntos y en toda la-Obra; con tal que hallemos y hagamos en ella la voluntad de Dios. Muchos son los Prelados que la han leído y la han aprobado, sólo el de XX halla estos inconvenientes: quizás sea él el que más a fondo haya estudiado... Creo que nuestro camino es dejarlo en manos de nuestro amado Obispo, y hacer lo que él nos mande. A este fin le escribo, incluyendo la carta del Sr. XX. Disponga ahí oraciones, para hallar más segura la voluntad de Dios. (4-11-32, 133, Sacerdote)

Sigue tú pidiendo que Jesús haga su obra como Él quiere y manda y nosotros sus vices hagamos lo que Él quiere y nada más. Tengo miedo de estropear su Obra. Pide que me quite del medio si no he de ser su dócil instrumento en esta divina Obra. (30-03-33, 1795, Aliada)

Con todos los respetos debidos a esa Junta debo contestarles, agradeciéndoles muchísimo la distinción con que me quieren honrar; pero al mismo tiempo haciéndoles, con toda libertad de hermano, dos salvedades importantes:

1º.- Que ante una asamblea de sacerdotes ilustres y distinguidos, pues la Unión Apostólica encierra la flor y nata del clero sabio y virtuoso en ésta y en otras diócesis, no debe presentarse un hermano de tan escasos caudales y de tan cortos alcances como yo. Con un bagaje muy reducido me lancé yo al apostolado de almas sencillas y piadosas, y entre ellas, gracias a Dios, he podido salir en general regularmente airoso, por ser ellas muy buenas y poco exigentes. Han agradecido ellas la buena voluntad, que esa hasta me sobra. Pero ejercicios a una selección de sacerdotes santos y sabios, en unión de otro hermano unionista, seguramente muy escogido entre los escogidos en Valencia; eso me parece un disparate; hasta el prestigio del clero vascongado pide otra cosa mejor. Yo, créame, no valgo.

2º.- Aun tratando de hacer un esfuerzo, para prepararme un poco bien, no me es posible hacerla, porque siempre ando con el agua al cuello. Escasito de salud, como Vd. sabe muy bien, y trabajo incesante. Hoy comienzo una tanda en Bilbao para terminar el día 14 del mismo. El día 2 del siguiente Asamblea y ejercicios en Aranzazu, que terminaremos el día 11 del mismo. En la primera quincena de septiembre otra tanda en Burgos... Y así anda este destartado carro a fuerza de jeringazos y de engrases. Ya ve mi querido hermano y respetable Presidente, la razón de mis reparos bien justificados a mi parecer. Sin embargo, y por encima de todo quiero siempre cumplir la divina voluntad en todo... non recuso laborem; si esas palabras subrayadas en su carta son la voz de mando, presente estoy, y dispuesto a dar a Dios lo que Dios quiera exigir de su siervo. (6-7-35, 1.399, Sacerdote)

Por toda respuesta a mis ruegos, parece me traía el Señor estas palabras "Tú ocúpate de Mí que yo me ocuparé de tí". Y ya no quiero pensar más ni en mi gran inutilidad ni en mis achagues. Yo haré lo que pueda por Él (y nunca mejor por Él que haciendo por los sacerdotes) y allá se entienda Él conmigo. Iré, pues, a Vitoria, porque así parece lo quiere Jesús. (9-7-35, 1400, Sacerdote)

Vuelvo a decirle con sinceridad; el adarme de salud que Dios me concede está completamente a su disposición, y por sus manos a disposición del Señor, de quien es mi vida toda. Obre con absoluta libertad en todo, en todo... (15-11-36, 185, Sacerdote)

Muy dura es esta prueba que me envía el Niño Jesús; sin embargo no me coge de sorpresa y la presentía. Cuando yo pongo con afán la confianza en una alma para mis planes en la Obra, casi siempre me la quita. Una vez más, se repite el caso contigo. En Madrid todo lo había puesto en ti; creía eras tú el alma que yo necesitaba en la Capital de España,... y te vas. ¿Qué querrá el Señor? No insisto en hacerte desistir de la idea, porque esto lo haría sólo en el caso de sospechar en alguna ligereza, impresión de momento, atracción de algo personal, presión de alguna persona interesada, o algún otro móvil no de arriba puramente, y como eso ni siquiera puedo imaginar, sino que estoy persuadido de que habrás mirado muy arriba pienso es voluntad de Dios; y ante la divina voluntad manifestada, a mí me toca callar. Que el Niño Jesús nos inspire sus designios sobre la Obra, y nos guíe rectamente por sus secretos caminos. (23-12-41, 950, Aliada)

Yo creo que, al tomar esa resolución; no habrás obrado de ligero, a impulsos de un berrinche, llevada de una pasión molesta y no reprimida, como lo haría una niña caprichosa y melindrosa; porque entonces yo te diría que te venía demasiado ancho el anillo que, en día y lugar solemne tomaste en señal. Creo más bien que antes de dar este paso has meditado seria y serenamente en la trascendencia de darlo, en su significado, en sus consecuencias ya personales ya referentes al cargo; que has pensado y deliberado, que has orado con gemidos delante de Dios y de su Madre, que has sometido todo al parecer y determinación de quien para tu alma hace las veces de Dios. Y si así has obrado, como yo creo y debo creer, ahora me toca callar, aceptar todo lo que viene marcado con el sello de la Voluntad Divina y entregarme alas designios de su Providencia, aunque me sean desconcertantes como el presente.

Desde que en Zumaya, hicimos, tú y yo, un mutuo pacto (¡Qué días aquellos!) nunca he dejado de bañarte en la Sangre del Cordero al inmolarle en el altar. Ahora que te pierdo de vista... bien sabes que es muy humano perder del corazón a quien se ha perdido de vista, entre tanto seguiré haciendo lo que hice hasta aquí. Adiós XX; te vas, que Dios vaya contigo. Y que seas santa pues con menos no te perdonará Aquel a quien un día consagraste tu ser. (1941, 1.161, Aliada)

Tú te quejas del trajín, un poco más vivo que has traído... ¿Qué diré yo, que he pasado cuatro meses en incesante danza por esos mundos? Desde el primero de Junio que salimos para Galicia, hasta hace pocos días que he llegado de Soria, he vivido en continuo movimiento y desorden de vida, por dar vida a las almas dentro de nuestra amada Obra. Nuestra santidad no está en acomodarnos, por propio capricho, a una vida tranquila y sin problemas, sino en rendirnos a lo que el Señor determinare, con una sumisión plena y fiel. (5-10-48, 1132, Aliada)

Yo trato de ensayarme en santo abandono en las manos del Señor, puesto en una tranquila espera de cuanto su divina voluntad quiera prepararme. Daré cuanto la flaqueza alcance, hasta que Él me pare los pies, los dedos y el corazón. Mis lamentables desaguisados Ella los remediará siempre. Y vosotras piadosamente me seguiréis aguantando, para mucho mérito ante Dios. (14-8-52, 2282, Aliada)

Acato todos los designios de Dios, que están siempre sobre nuestras cavilaciones y buenos deseos, que para ser buenos, tienen que conformarse con el divino querer. (28-11-52, 794, Aliada)

En eso estoy yo desde hace más de un año. Todos me dicen: "Hace Vd. falta todavía en la Obra". Y yo tengo que decir: "Si hago falta el Señor sostendrá mi vida; pero si el Señor exige la vida, señal es que no hago falta". Nadie puede sospechar los caminos por donde el Señor lleva sus obras y las almas. Lo que importa es que nosotros sepamos hacer partido de lo que Él nos envía. El bien y el mal van combinados con sabiduría infinita y de ambos saca Él nuestra santificación, que es lo que interesa. Humanamente no podemos menos de sentir la cruz que nos visita, incluso no es ninguna imperfección el pedir que nos aparte el mal, siempre que mostremos nuestra absoluta conformidad con su divina voluntad. Aquí tiene su completo juego el "fiat", que fácilmente lo decimos, cuando no sentimos sobre nuestro cuerpo o espíritu el peso de la cruz. Tú y yo lo tenemos que pronunciar ahora, como Jesús en el Huerto Santo. (25-1-54, 721, Aliada)

Quiero decirte mucho y siento una traba para hacerlo. Veo tu vida en la Alianza; veo la Alianza en Madrid prosperando a tu benéfica sombra material; veo tu vida hermosa, hermosísima, viviendo el lema santo que ha sido tu ideal hasta el presente; veo cómo te haces santa en la vida escondida, estilo Nazaret, sin que nadie se dé cuenta de ello; veo ese magnífico campo de vida y de apostolado entre las almas que viven a tu arrimo; veo ese precioso engarce de vida, de planes, de ideas, de sentimientos, de intimidades entre ti y ellas, veo esa dulcísima armonía; veo tantas cosas... y al querer decirte todo esto me asalta el pensamiento (que no me parece es de Dios) de que arrimo la brasa a mi sardina, que es el egoísmo, es mi bien... ¿Qué

quieres...? Pido a Jesús y a la Virgen que te iluminen y te hagan sentir lo que yo siento para ti... (---, 951, Aliada)

Las obras del retiro... casi en suspenso; todo destartalado, y las hermanitas necesitadas de congregarse y vivir SU VIDA... ¡Y sin confianza...! ¡Y sin franqueza! ¡Sin saber nada de sus planes este pobre director general...! ¡Qué doloroso...! No hago más que pedir a Dios que cumpla, a pesar de nuestras grandes miserias, los designios que tiene sobre la Alianza, y si para eso es preciso que a mí me borre del... (---, 547, Sacerdote)

## PASOS DE GRADO

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

No os deis prisa por ascender pronto los grados de la Obra. Así como para el ingreso necesitamos formar bien las aspirantes, aun después, para ascender en los distintos grados, también se requiere la correspondiente formación. Vivid bien el grado en qué estáis y esperad con calma el día en que el Señor os invite a subir más arriba. Bueno es que aspiréis y que esa aspiración os dé ánimos y fuerzas y entusiasmo para merecer el grado a que tendéis, pero tened en cuenta que los deseos del corazón han de convertirse en una consoladora realidad y vosotras mismas os veáis -con humildad y con propio conocimiento- en disposición de recibir la hermosa insignia de esposa del Señor. (14-8-35, 1.610, Aliada)

En medio de la Ciudad de Sevilla, en circunstancia en que en España se está en su historia escribiendo una trágica página, humillante y vergonzosa, con sangre y odio, una jovencita, casi como la virgencita de Nazaret hace ahora alrededor de dos mil años, con el corazón encendido y abrasado de amor de su Dios menospreciado, blasfemado y profanado, pide con reiteradas instancias la santa insignia de la cruz... ¡Qué contraste, hija mía...! Los malos hijos del divino Corazón, poniendo hiel y veneno ahí donde otros tenemos el corazón, van sacrílegamente profanando todo lo más santo y sagrado de nuestra religión... y tú, con espíritu de reparación y de amor, quieres colocar en el altar de tu virginal pecho la imagen veneranda y santísima de la cruz de Jesús, tu Esposo. (30-3-36, 1.443, Aliada)

Con las que no acaban de llegar a la formación apetecida, no hay más remedio que aguantarlas y resignarse a verlas así. Esas difícilmente entrarán más adentro porque en el principio acaso no entraron en la Obra por la puerta grande; sino por la ventana. Trabajad, sí, con ellas, algo se conseguirá; pero trabajad mucho más con las que hoy se inician en la Obra y entraron por donde es la entrada y a la edad conveniente. (21-1-39, 1.616, Aliada)

¿Qué más vamos a pedir a esas pobres hermanitas aisladas, que viven sin ambiente ni calor de COMUNIDAD, en medio del frío glacial de los pueblos, en donde el mismo Cura muchas veces está más o menos contagiado? ¿Cómo pedir a esas almas la misma formación que a vosotras, que vivís en la hartura de la vida divina y mimadas hasta el exceso por el divino Maestro? "Tiene, me dices, muy buena voluntad: se le ve entusiasmo por la Alianza y en su conducta nada hay reprochable..." Por otro lado añades: "...no se ve facilidad para que se forme mejor" ¿Qué mejor disposición vamos a esperar de esas almas? En la Alianza sucederá lo que sucede hasta en Comunidades religiosas: que habrá oro de muchos quilates, oro de ley y oro bajo. ¿Dónde se ha visto que todas las almas que viven en comunidad sean de la misma altura...? Vengan, pues, esas almas de gran voluntad; de conducta irreprochable y llenas de entusiasmo por la Alianza. (25.;..2-40; 2.175, Aliada)



No se debe precipitar el paso a este grado. La hermanita interna ante todo debe mostrar un interés y un amor grande a la Obra, y estar dispuesta a entregarse por completo a ella, sin más sueños ni aspiraciones a otra cosa. La interna no debe tomar la Alianza como algo intermediario para otro paso, sino como cosa definitiva para ella. (29-2-40, 30, Sacerdote)

Muy bien que en la solemnidad de la Inmaculada recibas el crucifijo. Bien está que el paso te dé su temorcito; las subidas en los caminos de Dios y en la Obra de la Alianza, no son para distinguirnos de los que quedan abajo y hacer ostentación de los títulos que ello concede. Subimos en los grados con el fin de subir en la vida, en la virtud, en la santidad, en la perfección de la Alianza; eso ha de ocupar tu pensamiento; sin embargo el temor no te lleve a la pusilanimidad y cobardía, todo podrás con la gracia de Aquél que conforta a todos. Entra tú con generosidad y gran confianza y entregate de veras a la Obra y por la Obra a Dios, y avanza. (4-12-43, 2.036, Aliada)

Vive con toda intensidad en tu nuevo grado de Formada, penetra a fondo el significado de esa ceremonia, y ya desde ese día que recibas el crucifijo, copia en ti esos rasgos encantadores y hermosísimos de tu Cristo, aprende como Él a vivir en la Cruz, para que como Él tengas la dicha de resucitar a la verdadera vida que de todo corazón te deseo. (28-3-44, 1.500, Aliada)

La Alianza es tu todo, y toda serás para la Alianza; pero ahora Jesús quiere que la ganes esperando con hambre, lo que tanto ansías. Ya llegará la hora, que es la que Dios en sus eternos designios tiene determinada, y hasta que llegue hay que esperar, y no trastornar al Señor sus divinos planes, que siempre están relacionados y empalmados con otros que nosotros ignoramos. (29-9-44, 808, Aliada)

Las esperas de Dios no son nunca tiempo perdido si nosotros sabemos esperar con sumisión y rendida voluntad. Ama, abrazada a tu Cristo de brazos abiertos y en el beso de sus llagas, y algún día soltará su brazo derecho para ponerte en tu dedo el anillo de tus desposorios. Las esperas, a unos secan el corazón, a otros en cambio encienden el amor. Que así haga Jesús contigo para lo cual es preciso que cooperes con Él. No haya desalientos. Avanza con firmeza. (Navidad 44, 826, Aliada)

Solicita tranquilamente tu paso al último grado de la Alianza, en la esperanza de que Jesús completará todo eso que encuentras defectuoso y ruin en tu vida. Nadie, si vamos a eso, se hallaría digno de dar estos pasos tan sublimes y tan altos... El que te escogió y te llamó con gracia especial, tendrá nuevas gracias para que todo sea de su divino agrado. (15-3-46, 1.054, Aliada)

Con una vida de mucha oración, de mucha intimidad con el Señor, de silencio y de mucha reserva, guardando tranquilamente la paz del espíritu, en plena entrega a la voluntad divina y dispuesta a todas las reformas que Él te inspire, vive esperando el día venturoso que está marcado en el reloj de la divina providencia. (26-8-49, 1.167, Aliada)

Esfuézate un poco. Aunque no sientas la alegría y la satisfacción que sienten otras hermanitas tuyas, hazte violencia y preséntate con ellas en el mismo plan que ellas; tan alegre y tan contenta. Guarda las penas y las tribulaciones muy escondidas para ofrecerlas a Dios. (23-2-50,735, Aliada)

Te cuesta un poco cumplir todo lo que a las internas pertenece. No te preocupe eso; precisamente por eso se te ha aconsejado lo hagas antes de que te obligue; para que cuando llegue la obligación estés ya perfectamente acostumbrada y encajada en ese plan nuevo que ha de obligarte al tomar tu anillo. Más que los actos de boletín que te van a obligar, debe interesarte y solicitarte la virtud y santidad a que una interna debe aspirar incesantemente. Todo se andará con la gracia de Dios. Nada de eso me preocupa de ti, por lo que sé y espero de tu gran generosidad y del amor loco que te tiene Jesús, quien se encargará de empujarte cada día y cada momento. (24-11-52, 775, Aliada)

Así son los caminos de Dios, preparados con detalles minuciosos y especiales para cada uno de nosotros. Por otros más cortos llegaron antes que tú, otras hermanas tuyas. Tú has dado un recorrido mayor, quizás porque en el trayecto tenías que dejar algún mechoncito que no acababa de desprenderse de tu corazón. Este camino más largo era para ti y al recorrerlo sudando mucho, te encuentras con tus amigas en la plenitud de tu vida con ellas. Más de una quejita se te ha escapado en ese largo trayecto; atribuyéndolo todo a la malicia de los hombres. Ahora al besar tu viejo anillo, gozas bendiciendo la bondad de ese Dios que obra con nosotros tan sabia y amorosamente. Ya ves que nada, se ha perdido. A tu esfuerzo ha unido Dios el suyo, y se ha consumado la obra de tu vocación aliada. (21-12-53, 1.959, Aliada)

P A Z

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

En la gran Urbe vuestra vida será la misma que aquí. El plan es el mismo, también el oficio, y vuestra regla en todas partes es también la misma. El ruido será mayor, mayor la agitación, más gente y más movimiento; pero vosotras sabréis buscar la soledad y llevar el compás uniforme en todo y siempre. Es que las almas que se mueven en Dios, se mueven al compás de Dios, y Dios se mueve en paz y sin excesivas conmociones. Este es el secreto de la paz en la agitación y del silencio en el ruido. (8-1-40, 1.121, Aliada)

La imaginación; otra pejiquera; es el duende más descontentadizo, no se contenta nunca; tiene que estar, correr por todo, curiosear todo, picar en todo, juzgar de todo, mirar todo, atentar con todo, todo, todo... menos descansar, porque descansar... descansa en... nada. ¡Qué bien dices...: "es difícil prohibirle en absoluto... que me resulta una verdadera penitencia... pero veo claramente que precisamente en esto está cifrada la paz de mi alma..." La tuya, la mía, y la de todos... Dar rienda a la imaginación es lo mismo que echarse a la calle, ver todo, curiosear todo, hablar con todos, criticar de todo, volver a casa cargada de cosas y de preocupaciones que quitan la paz y el sueño. Hazte cuenta que eres madre de una mala hija que, a cada momento está queriendo salir de casa o al menos asomarse a las ventanas, y mientras tú cierras una puerta o una ventana, ella abre otra... ¿la dejarás?... no por cierto; serías una mala madre. Sigue luchando, que tarde o temprano llegarás a cerrarle el paso, y quedarás en paz a solas con Jesús. (10-3-42, 1.212, Religiosa)

Gozas de paz, y esa paz no se turba por las cosillas que alguna vez sobrevienen de donde menos pensamos, y así tiene que ser, y así será siempre, si nosotros vivimos con verdadero espíritu de fe, la cual nos hace ver las cosas y cosillas siempre ordenadas y preparadas por la bondad infinita de Dios. Espíritu de fe con el que vemos a Dios en todas las cosas y todas las cosas en Dios; aquí está el secreto de la paz. Hoy te ocupas de Él; pero mañana, sin dejar de ocuparte de Él: querrá tal vez Él que te ocupes de sus cosas y de sus obras. A todo debemos estar dispuestos, en eso está el completo "don de uno mismo". (25-1-44, 746, Aliada)

Sé que los incidentes pasados (cizaña que en XX ha sembrado el enemigo) han turbado algo la paz de tu alma, y en esa turbación has llegado a sospechar la existencia de alguna nubecilla, que tal vez no has podido descifrar ni disipar, en el cielo de tu delicada alma. Tal vez, por mi torpeza, haya yo dado ocasión a ello, en este odioso proceso que aún colea desgraciadamente, y que la prudencia humana es incapaz de despejarlo, si no recurrimos con los brazos en alto a la oración y sacrificio. (8-1-45, 964, Aliada)

Tu disposición siempre la misma, buenísima y edificante, por lo que no ceso de dar gracias a Dios, que te asiste y te guía por sus caminos con mano maestra. Él te inspirará siempre paz y buen ánimo, sosiego y tranquilidad. Todo lo que te viene (como algunas veces te sucede) turbándote, inquietándote, preocupándote, impacientándote, con desasosiego, dudas y raras ideas, no son inspiraciones del Señor; es el enemigo que viene a fastidiarte. (3-10-47, 1.708, Aliada)

Lo único que debes esforzarte es en llevarlo todo con serenidad y paz, con confianza y gran fe en Aquél que conforta; nada eches de menos, pues le tienes a Él siempre fiel y siempre unido a tu alma. Las turbaciones te ponen nerviosa, y las preocupaciones te quitan la paz; es obra del enemigo; eso hay que vencerlo con la íntima presencia de tu Dios que vive y trabaja en tu alma con asombrosas actividades. (22-10-47, 728, Aliada)

Gozo al ver que el Señor te da paz y tregua en la marcha de tu vida de sacrificio, de pureza y de amor. En eso hemos de insistir, a saber: que el alma no pierda la paz, porque la paz viene de Dios, y el alma santa que no tiene paz está tentada del enemigo, pues no es Dios el que quita la paz sino su rival. Con el pecado sucede al revés, en él el demonio trata de llevarle la paz; paz, paz, le dirá al oído, aunque el demonio no puede dar la verdadera paz; pero en la engañosa paz hace vivir a muchas desgraciadas por ahí. Dios en ti, aunque te prueba, porque es Dios quien nos prueba, aunque te prueba, no va a quitarte la paz y turbarte, sino al contrario, a confirmarte en ella aun dentro de las mismas pruebas y sacrificios. No te engañe el enemigo; sigue serena, tranquila y pacífica en todo. (9-12-47, 729, Aliada)

Sigue Vd. en paz; en esa paz debe seguir siempre, y debe Vd. dominarse de tal modo, que, aunque el tiñoso embista con su repugnante aliento, como ese aliento no puede llegar nunca al íntimo santuario de su Dios en su alma, allí nunca se pierde la paz; porque ello es un cielo en la tierra, y en el cielo nunca falta la paz. (19-1-48, 1.243, Religiosa)

La fe nos hace vivir en todas las posturas de nuestra vida. Lo mismo cuando estamos en la mayor actividad como cuando estamos inactivos colgados de la Cruz, siempre hacemos la obra de Dios para las almas. De ahí procede la paz de las almas y hasta la alegría en los dolores. (5-8-48, 1.106, Aliada)

Sigues en paz y en luz. Así el alma no se desvía, ni se equivoca. La paz trae a Dios al alma, y Dios es luz que ilumina. (21-3-49, 1.134, Aliada)

Para todo progreso en la vida de nuestra santidad, se precisa una gran paz interior, con una ilimitada confianza en el amor de Aquél que se dignó llamarnos al número de sus predestinados. (12-10-49, 1135, Aliada)

Gracias a Dios veo que no hay problemas en tu vida íntima espiritual. El Señor te lleva en su navecita sin tempestades que turben tu espíritu. Boga, hija mía tranquila, mientras así la bonanza te acompaña y contigo el Piloto guía tu alma con

seguridad y con sabiduría. Si alguna vez el enemigo volviese a turbar las aguas de tu alma y te acometiere la noche de alguna tempestad, siempre cree que el Piloto está en su puesto, y poderoso es Él para hacer la calma cuando quiera. (30-4-51, 1.140, Aliada)

Vigile sobre sus pensamientos y locas imaginaciones a donde el demonio puede levantar verdaderas tempestades. No haga caso de lo futuro, quede ello bien se ocupa el Señor y bien se ocuparán también sus Madres, que por ser tales sabrán reconocer y comprender lo que es y lo que puede la Madre XX. (2-5-51, 1.197, Religiosa)

## PROPAGANDA

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Veo convenientísimo que la parte más selecta del sacerdocio sea la que primero y mejor esté enterada de nuestra Obra. (4-4-34; 2.288, Aliada)

D. Francisco sabe muy bien y también tú cómo se propaga la Alianza. Conquistas individuales y no en masa; para lo cual no hacen falta conferencias directas en orden a la Obra: Que dé conferencias sobre la virginidad, sobre la perfección seglar, sobre la vida evangélica, pero no directamente sobre la Alianza. (12-1-45, 1.632, Aliada)

Lo que sí vosotras debéis hacer es, hablar en vuestros retiros y reuniones de lo que es la Alianza para la santidad; explicad el "Manual de Formación" en ese sentido; pero nada de campañas abiertas en contra de lo que hacen las otras. La Alianza es una vocación; defendedla presentando, el bien completo de ella; pero nada de comparaciones odiosas. (24-12-45, 809, Aliada)

¿Qué los sacerdotes y el Sr. Obispo no enfocan bien la Obra? Y eso, ¿por qué quieren que la Obra salga de las misteriosas sombras en que hasta ahora ha tenido que vivir? ¿No encuentras otro más grave desenfoque? Entonces estamos de enhorabuena. La publicidad de la Alianza por medio de las solemnidades que se quieran organizar con motivo de las imposiciones y otros acontecimientos está perfectamente bien. Desde que la Alianza tiene el refrendo de la Iglesia y ésta la considera como obra e hija predilecta suya, no tiene por qué andar entre sombras y misteriosos ocultamientos. Cuando la Alianza vivía por su cuenta y sin arrimo, era combatida y rechazada por muchos y necesariamente tenía que ir por las catacumbas; hoy que la Iglesia le ha dado la deseada paz, tranquilamente puede salir a la superficie y edificar sus templos a la devoción de todo el mundo. (23-4-52, 1,435, Aliada)

Mi muy estimado señor y hermano en Jesús por María: Nada más, que dos letras para no distraer su atención y perdóneme la molestia que le origino. El objeto es el de rogarle que tenga la caridad de repasar la adjunta hojita de "Silbidos del Pastor", cuyo contenido, tal vez, le interese y que, en consecuencia, mire a esa Obra de la Alianza con benevolencia paternal, un poco de afecto y otro poco de interés. Hace ya unos años que, chiflados con un ideal, andamos, queriendo que la Obra arraigue en los pueblos y en algunos, por falta de un punto de, apoyo no lo conseguimos; uno de ellos es su parroquia. Es una pena y para nosotros una pesadilla; andamos creyendo hacer una obra de mucha gloria de Dios y de mucha oportunidad para la juventud fervorosa de nuestros días y el fruto no corona nuestros anhelos. Es que alguna vez nos falta el apoyo de la Jerarquía y allí, por considerarnos como extraños y casi contrabandistas, la Alianza no adquiere carta de

vecindad. El apoyo de los Arciprestes y Párrocos ¡qué, magnífica sombra nos proporciona!. Ejemplo es, entre otros muchos, Bilbao, donde la Alianza es un verdadero paraíso. Un gesto de simpatía, mi buen señor y hermano, una manifestación de agrado, una palabrita de aliento, un trabajito de propaganda, otra muestra cualquiera de interés de parte de Vd. ¡cuánto bien nos proporcionaría! Hágalo, por caridad y por almas selectas, que tanta falta hacen hoy; Dios se lo recompensará y la Virgen Santísima y también esas almas escogidas que a Vd. deban este bien. (---, 2.162, Circular)

## PURIFICACIÓN

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Aquellas ansias de santidad y aquel darte toda a Jesús y a su amor, se han ocultado; bien, se han ocultado de tu parte sensible, ya no lo sientes, te sientes más bien fría e indiferente, y a la vez un poco cobarde y desanimada, y sin gusto seguramente para nada y acaso con tentaciones de darlo todo al traste, pero en tu interior pasará todo lo contrario, y seguramente “haciendo contra a la naturaleza” como dice San Ignacio, dirás a Jesús que quieres y de veras quieres y que te ofreces y te entregas a su divina voluntad, dispuesta a vencer todo y a luchar contra viento y marea, para llegar a la cumbre donde reina aquel amor, que ha de reinar plenamente en tu corazón virginal. (6-1-45, 1701, Aliada)

Calla y sufre; resígnate a estar sin saber si vives o estás muerta para Jesús y para la Alianza. La gracia obrará en ti y no te darás cuenta de nada. Jesús te seguirá amando con locura y tú en tu tremenda frialdad no lo sentirás nada, ni subirás un milímetro de calor. Su divino Corazón te inundará de su celestial rocío y te sentirás seca, “sicut terra sine aqua tibi”, “como tierra sin agua para Jesús”. Tu alma seguirá unida al divino Esposo, y tú te crearás esposa infiel y casi una adúltera que ha comprometido su corazón con otros amantes. Caminarás cuesta arriba hacia tu calvario, y crearás que vas bajando precipitadamente al abismo... Y todo eso hay que sufrir; porque nada ni nadie te dará plena orientación que quisieras, sino que siempre sentirás el vacío y algo que te falta y que no llega de ninguna parte, ni de tu actual director, ni de D. XX, ni de mí, que te escribo convencido de que no podré llegar al abismo donde te han llevado la justicia y la misericordia de Dios. Allí te veo y allí estarás hasta que tus pasadas miserias, que tan humildemente confieras, y las actuales, que no son aquéllas pero son miserias, hayan desaparecido de la balanza divina con la satisfacción que eficazísimamente estás dando... Quédate ahí, ahí donde estás, no te muevas a ninguna parte, porque como estás ciega, un pequeño cambio de postura te llevaría a un tropiezo. No cambies nada, ni quites, ni pongas nada a tu vida ordinaria; sigue, aguanta y sufre. Se te ocurrirán mil cosas y mil disparates, a nada eso hagas caso. Quieta, sigue ofrecida, entregada, entregada, entregada y a cada momento entregándote, y nada, nada más. (2-2-45, 1072, Aliada)

Ese tu estado en el presente no tiene otro remedio que muchísima paciencia y estar muy firme en la fe. Cuando el Señor quiere purificar un alma, la arranca de todo apoyo, y la hace impotente para comunicar sus cosas y la deja en esa oscuridad e incertidumbre, sin saber ni por donde anda, ni a donde va, ni si está con Dios o con el diablo. Y entonces, como te ha dicho ese confesor, los confesores, aunque se multipliquen, o ellos no entienden (porque así quiere Dios), o el alma no acierta a comunicarse y no dice lo que quisiera decir, sino al revés, dice lo que no quiere o del modo que no quiere. Pasos en la vida espiritual, que son necesarios para que el alma



no tenga apego a nada ni a nadie, y busque con más afán a Aquél que es luz, gracia, fuerza, camino y verdad. Lo que interesa es que no busques alivio y consuelo en las criaturas, ni te des con demasiado afán, (como para distraerte) a las cosas materiales. Aquí lo que debes hacer es cumplir al pie de la letra las palabras del Cantar de los Cantares: “Salir en busca del Amado, andar con diligencia en busca de Él, preguntar a los serenos de la noche si lo han visto...” Es decir, poner toda la diligencia para hallar a Él y no cansarse en su busca, aunque tarde en venir. Ahí es donde el Señor quiere probar el amor de las esposas, como probó el de su predilecta ante el santo Sepulcro... (13-12-46, 2084, Religiosa)

Cierto, mi amada hija, que si el Señor no hubiera tomado ese camino tan difícil y fuerte para hacerte santa, no hubieras llegado a serlo. Ahí están tus primeros años, cuando tu vida te sonreía, no había estas grandes tribulaciones, y sin el peso de estas dolorosas cruces, tu alma, ni tenía rumbo, ni ideales, ni constancia en el bien que alguna vez te hacía sentir el Señor. Mas, como dices, Él se empeñó en hacer de ti un muñequito bonito, para entretenerse deliciosamente, y ahí está; muñequito de Jesús eres hoy, que alguna vez te viste con ropas lindas, te pone en lecho blando y amoroso; otras veces juega zarandeándote de acá para allá, y alguna vez ha llegado a abrirte en canal y sacarte las tripas. ¿No es ésta una verdad vivida en una realidad sangrienta? ¿Y tú crees que algún día arrojándote a la caja de basuras, te sacarán al portal y te llevarán los barrenderos a la cloaca municipal? Y ¿qué importa todo eso, si de allí a poco Jesús se acordará de su vieja y destrozada muñequita, se irá al depósito y, revolviendo las viejas basuras, encontrará la muñequita, la transformará en abrir y cerrar de ojos y te llevará a su real Palacio? Déjate, hija, déjate hacer de Él lo que quiera, que a la postre tú saldrás ganando. (12-10-49, 1452, Aliada)

Ante todo, debes saber, para tu tranquilidad, que el estado de tu alma es excelente y que, a pesar de todas esas revueltas que experimentas en tu espíritu y en tu sensibilidad, estás y vives en Dios, y Dios mora en ti... como un día dormía en la proa de la barca de Pedro, cuando éste y sus compañeros estaban luchando desesperadamente con la tempestad. Todo lo que me cuentas prueba clarísimamente que eso es una de las fases de tu camino en la Alianza. Que Dios está pasando a tu alma por el crisol de una eficaz purificación; que ahí no cabe otra cosa que una confiada paz en medio de la tempestad, y una inquebrantable fe y esperanza en Aquél a quien vives consagrada y unida por tus votos. Sufre esa terrible soledad interior con gran entereza y paciencia. Ama aunque ese amor sea insensible para ti; habla a Jesús aunque tú no oigas ni sientas su respuesta; échate en sus brazos aunque te parezca que Él te rechaza. Sigue recurriendo a María; Ella no sufre las agonías de sus hijas, y vendrá a consolarte... En ese rico Sagrario está el más cercano y el más íntimo a tu corazón de sacristana... (---, 731, Aliada)

Camino de Dios y procedimientos amorosos, por medio de los cuales Él sabe purificar y al mismo tiempo perfeccionar a las almas, por rutas de humillación y secretas elevaciones que ni las mismas interesadas se dan cuenta de ellas... (---, 1260, Religiosa)

## REGLAMENTO

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Los dos reparos que el Prelado ha puesto a la Alianza. El primero es el nombre; entiende SE. que el nombre "Alianza con Jesús" es erróneo, toda vez, que nosotros no podemos hacer en manera alguna "Alianzas" con Jesús ya que la alianza ha de ser "entre iguales", podemos hacer pactos, etc. El segundo es que se habla demasiado en el Reglamento de pureza, virginidad, etc. y opina SE. que el hablar tanto de esos asuntos puede resultar perjudicial, pues cree peligroso -principalmente para la delicada sensibilidad de los jóvenes en esa materia- el excesivo manoseo del asunto en un sentido como en otro. Yo estoy dispuesto a sacrificar mi juicio en estos puntos y en toda la Obra, con tal que hallemos y hagamos en ella la voluntad de Dios. Muchos son los Prelados que la han leído y la han aprobado, sólo el de XX halla estos inconvenientes; quizás sea él el que más a fondo haya estudiado...(4-11-32, 133, Sacerdote)

Ahí tienes la vida perfectamente encarrilada y ordenada dentro de la divina voluntad que, en ese plan se te manifiesta, y cuyo cumplimiento llevado a la perfección, será la perfección de tu vida de aliada santa. Abraza, guarda en medio de tu corazón ese plan y el reglamento, vívelos intensamente, perfectamente, completamente, totalmente, y en ellos vivirás a tu Jesús, porque tu Jesús se te manifiesta y se te revela y se te ofrece asequible como diluido en cada uno de sus artículos y puntos diarios que has marcado. (24-2-34, 1.966, Aliada)

Francamente ya casi, por lo que hace a la Alianza, no me importaría morir... Tenía sobre ella mis grandes preocupaciones. Quería imprimir a la Obra algo que para mi raro modo de entender de ella, me parecía muy esencial, y que en el reglamento no había llegado yo a reflejar todo lo bien y claro que quería. Esos puntos esenciales que tocan a la misma naturaleza y constitución de la Alianza eran:

- 1º.- Lo que es la Alianza. Su definición, diluida y todo como está, me parecía necesitaba mayor explicación, y escribí el fascículo n-1; el cual, si pronto vuelve a reimprimirse lo retocaré un poco, para que haga armonía con los otros dos.
- 2º.- El segundo punto esencialísimo eran los fines de la Obra -su "porqué" entre mil obras existentes, y
- 3º.- Quiénes o qué clases de personas son las llamadas a la Alianza. Y estos dos puntos dejé bastante aclarados en el fascículo n-2. Pero aún quedaba otro punto trascendental, que era el capítulo V del reglamento, o sea, el asunto de la formación de una hermanita en el "molde especial" de la Obra, formación en el espíritu propio de ella, imprimiendo a la aliada su sello, con sus características, dentro de su divisa, su lema, sus fines; formación, en una palabra, no de una alma en la vida cristiana perfecta en general, sino de una alma aliada en la Alianza. (11-3-39, 201, Sacerdote)

Copio a Vd. lo que a los otros digo: "Se complica más de la cuenta nuestro intento de introducir retoques en el Reglamento de la A. J. M.". Comenzando por los que apenas encuentran necesidad de nihil novum, hasta los que no han dejado casi artículo sin su corte de lápiz rojo, hay variedad para todos los gustos. Para mis queridos Hermanos Consultores, tarea pesada y difícil, y para mí el final más difícil todavía. Veo la necesidad urgente de reunirnos los cuatro Consultores y los dos Directores en una semana de fraternal estudio, para dejarme, al fin, sólo el encargo de repararlo y presentarlo todo al Señor y merecer de su misericordia la gracia de la inspiración que me diga el "bene scripsistis..." u otra cosa. A este objeto, en San Sebastián, desde el 27 al 31 del próximo Diciembre inclusive, nos reuniremos Dm. con dos sesiones diarias, los seis encargados de dar cima a nuestra Obra, en lo que tiene de humano, para que Jesús, como cosa muy suya, la rubrique después. Pido, pues, a Vd., mi querido hermano, este nuevo sacrificio en bien de una obra que va toda para honra de Dios. (9-11-40, 217, Sacerdote)

Duros años de prueba han sido estos últimos; sólo Dios pudo tenernos en silencio y paz; la FE enorme en la divina Providencia, ha sido el áncora que nos ha sostenido en Él. Todo ha pasado, y Jesús nos ha enviado el consuelo en sobreabundancia, pues, tan paternal es el actual, que inmediatamente después de pisar esta tierra, se adelantó a decirnos que nada temiéramos, que estaba en todo con nosotros y así ha sido; estudió Él, solo Él, el nuevo que yo tenía preparado y, sin quitarle ni punto ni coma, lo ha aprobado con verdadera satisfacción y complacencia. (29-3-44, 749, Aliada)

Que esa hermanita no se apure por lo que dice el arto 85 de nuestro Reglamento. Como verá allí nada sé manda sino que se aconseja, y ese consejo se lo pueden dar los Superiores (los mismos Directores como Directoras) que de más cerca la conocen y la tratan; pero antes de resolver nada, puede pedir consejo sobre el empleo de sus bienes a los Superiores de arriba, y atenerse libremente a lo que ellos la aconsejen. (15-4-46; 1.642, Aliada)

El reglamento no se puede cambiar a capricho de nadie, ni de su fundador; hay que cumplirlo todo, porque es la voluntad de Dios manifestada. (24-2-47, 914,,Aliada)

Hay enmiendas que afectarán seriamente a la obra con el fin de afianzarla más. Con la mayor reserva le apunto a Vd. éstas:

- a) - La Alianza en su seno no admitirá a nadie que desde el principio no aspire a la Obra; no habrá más aliadas que las de vocación aliada. De modo que los apartados e) y d) del art. 2º del Reglamento, llevarán distinto nombre: vida y reglamento.
- b) - En la estadística el nº de aliadas que han abrazado la vida religiosa no favorece a la Obra, sino que perjudica. Esa labor tiene que ser como apostolado de la Obra, pero independiente de su vida.
- c) - La formación muy uniforme; que yo tengo gente bien adiestrada en esta labor entre sacerdotes... Le ha hecho muy buena impresión nuestra organización "Sacerdotes de la Alianza"; pero que éstos sean incondicionales y muy sumisos...

d) - Se fijarán mucho en el Apostolado... Le ha gustado el que nosotros hacemos en los distintos oficios que cada hermanita desempeña. Que eso es conforme al "Motu propio".

e) - Que la materia de los votos de pobreza y obediencia habrá que concretar más. Que la Alianza no podrá hacer uso de sus bienes en materia considerable sin permiso de la Directora... Como ve Vd. son toques que van a dar a la Obra una seriedad formidable. (8-12-48, 392, Sacerdote)

A Vd. le tengo por Padre y la Alianza también más que a mí y séalo en hora buena. Y a fin de que en justicia pueda ostentar este honroso título, quiero yo encomendarle un trabajo que es de su competencia. Por más vueltas que yo tratara de dar a las constituciones, sé que nada podría añadir en concreto y detalle a lo que llevo hecho. Por eso yo me atrevo a suplicar a Vd. que se constituya en padre y maestro de estas constituciones. Ya que por el mamotreto que le he enviado y por lo que Rosa (muy agradecida a Vd.) le ha dicho de palabra, conoce todo el fondo y espíritu, fines y consignas de la Alianza; conforme con este sentir mío y las normas de la "Provida Mater y el Derecho común, vaya Vd. preparando todo el texto de ésta que ha de ser la "ley especial" de nuestro Instituto. ¿Me lo acepta?... (11-6-53, 2.169, P. Goyeneche)

No colguemos por sólo- un instante las armas de la oración. Ya ves que el paso que nos espera va a ser trascendental y definitivo. Mira que Dios ha hecho un prodigio a la Obra al ponerla al abrigo de un hombre tan extraordinariamente eminente (Padre Goyeneche) ¡Cuando hasta en la confección del Concordato va a ser él el gran canonista legislador!... Ora y pide oraciones. El primer reglamento, aprobado por D. Mateo, se escribió, y aprobado, el mismo Obispo me lo entregó a los pies de la Virgen de Aránzazu, ¿querrá aquella Virgen que el último y definitivo se escriba a sus pies? (5-8-53, 1.043, Aliada)

## SACERDOTES

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Por cuanto Vd. se ha dignado aceptar este cargo de Director, yo debo significarle mi sincero agradecimiento, esperando que por medio de su valiosa cooperación en la Obra, Jesús ha de ver pronto aumentado entre las amantes sevillanas el coro de sus muy selectas esposas que, aun en este destierro, han de hacer sonreír a su amado con el aroma de su pureza y el fuego de su amor. (8-3-33, 2.317, Sacerdote)

Veo convenientísimo que la parte más selecta del sacerdocio sea la que primero y mejor esté enterada de nuestra Obra. (4-4-34, 2.288, Aliada)

No debe acobardarse ante esos temores. Ya ha visto Vd. que la Obra merece nuestros desvelos y sacrificios y que ella es el objeto predilecto de nuestro apostolado sacerdotal. Vea siempre sobre su pequeñez actuando el poder de Aquél que le eligió para trabajar en su mies. En Él todo podemos y todos podemos, aún los más escasitos. Tome ejemplo de mí... (25-8-38, 26, Sacerdote)

Caso de que aceptase, le añadirás, que mi deseo es: el de que enfoque toda la fuerza de los ejercicios de San Ignacio en formar un núcleo de sacerdotes (regulares o seculares) de ideales elevados y santos, dispuestos y preparados para trabajar con almas selectas; que su acción sacerdotal no sea sólo extensiva sino con preferencia intensiva; que no nos distraigan las masas, sino que nos ocupen con verdadero interés los cenáculos de almas de gran vuelo, proponiendo como medio especial, que es característica especial de la Alianza, la práctica y el cultivo de la castidad angelical, y el amor de Jesús dentro de una intensa vida sobrenatural. (11-5-39, 1.152, Aliada)

Con dificultades, luchando con el ambiente cada vez más hostil y opuesto al lema escogido por la Obra de la Alianza, arando tierras difíciles e ingratas; pero esperando todo de Aquél que es el agrícola que da fecundidad al desierto y al campo por su naturaleza estéril. (17-5-41, 32, Sacerdote)

He ahí cabalmente el contraste: que haya en nuestra tierra almas sacerdotales que no sienten pizca de estos entusiasmos y que viven de espaldas a la Obra, y aún peor, de frente, para motejarla y perseguirla, porque no ha llegado a ellos el aroma y el calor de estas almas que tan cerca les viven y ellos no tienen (yo creo) narices para olfatearlas, siquiera ni por curiosidad. "Vobis datum est nosse misterium regni Dei, caeteris autem in parabolis". Secretos de los designios de Dios en nosotros que debemos adorar humildemente, alabar sus misericordias y agradecer las predilecciones que ha tenido con nosotros. Así como en Jerusalén quedaron muchos ciegos y se hizo la luz entre los gentiles, sigue también ahora este mismo proceder de Dios en las almas y en los sacerdotes. (10-9-48, 62, Sacerdote)

La Alianza vivida es un evangelio formidable y poderoso para nosotros, que lo hemos de vivir y predicar. Por eso los sacerdotes de la Alianza, a poco que se den a relacionarse con estas almas, necesariamente han de sentir la influencia de este evangelio vivido. Lo confiesa Vd. y lo confiesan otros muchos hermanos. Bendito sea el Señor que se ha dignado unir nuestras almas sacerdotales con almas tan perfectamente modeladas en ese único molde. Si Vd. al lado de este pobre sacerdote ha sentido la influencia de este gran misterio, atribúyalo a esa especie de encarnación del Evangelio en esas almas. (19-11-48, 63, Sacerdote)

Buenas tareas habrá Vd. traído estos días en su ministerio, que muy distinta cosa es que ésta que traigo yo los mismos días. Habrá Vd. recorrido las distancias de esas parroquias llevando la buena nueva. ¡Qué hermosa es la misión sacerdotal sustituyendo a los mismos ángeles, con más mérito que ellos, puesto le es mucho más costoso el correr esas distancias en bicicleta, en burra o en el carro de S. Francisco! (5-1-49, 64, Sacerdote)

Hay que pensar, pues, en un nuevo destino... El procedimiento que le proponen no me parece sea de los que la providencia los frecuenta. A espaldas de su Prelado, callandito, preparar casi una fuga a otra Diócesis, no lo admito. Aceptar el favor del Ministro para un puesto digno, está bien; pero con nobleza, que debe ser virtud nuestra muy sacerdotal; debe Vd. presentarse a su Obispo, que tanto le quiere, y decirle: Sr. Obispo, un Ministro me quiere hacer un favor y este favor me es agradable, hijo soy de obediencia quiero someterlo a su aprobación. (15-1-49, 65, Sacerdote)

Si la Obra está de enhorabuena e inundada de gracias que han llovido del cielo, esa lluvia nos alcanza a nosotros que somos sus cultivadores, así como cuando llueve sobre el huerto, llueve también sobre el labrador que está cultivándolo. Y así como deseamos ahora que la Alianza comience un nuevo rumbo de vida de santidad en los nuevos moldes que la Iglesia le pone y en los que la afianza y orienta, así también debemos desearnos a nosotros mismos esas mismas reacciones espirituales, sacando provecho de todo lo nuevo. (23-2-50, 67, Sacerdote)

Me alegro que el nuevo Prelado le haya acogido tan bondadosa y cariñosamente. El ser sacerdote de la Alianza dice mucho a su favor, y para los Prelados es una nota de confianza y de prestigio. (30-12-51, 71, Sacerdote)

Sus años en XX han sido de mucho sacrificio, y acaso a los sacrificios no han correspondido los frutos; sin embargo, tenga por seguro que esos sacrificios no quedarán infructuosos; si allí no han querido aprovechar a otras almas serán aplicados con ganancia para ellas y para Vd. (29-10-52, 73, Sacerdote)

Cuanto más cristiana seas más y mejor conocerás lo que es un sacerdote, la trascendencia de su ministerio, la persecución que ha de sufrir de parte del demonio, que conoce lo que él es y lo que él hace en las almas, y el gran peligro que tiene por ser juguete de este infernal espíritu. Así verás la necesidad de pedir incesantemente

por los sacerdotes, para que seamos santos y hagamos con perfección la obra de Dios en las almas. (---, 663, Aliada)

## SACRIFICIO

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

¡Qué sola se vive cuando se vive sin Jesús! Cuarenta días de ayuno se pasó Él en desierto cerrado, y Ud. otros cuarenta lleva ayunando en soledad; no precisamente ayuno de pan sino de Pan-Jesús. Qué ansias de almas-víctimas tiene su divino Amor. Poco falta para lo más amargo de Jesús, para Ud. no sé. No le abandone en estos últimos días; suba hasta el Calvario y recoja su postrer suspiro y guarde para mí la última gota de sangre de su amante Corazón. (27-03-23, 1278, Dirigida)

Se complace el Señor en probarla en el crisol de la tribulación y del dolor. Es ello una predilección de su infinito amor a Vd. pues el más regalado regalo (páseme la frase) de Jesús al alma es el regalo del dolor. Me parece ver al divino jardinero cavando junto al árbol de la Cruz, plantando en el alma de Vd. para que crezca y extienda más y más sus brazos y sus ramas; porque si el árbol tiene mucha vida, sus frutos serán abundantes y ricos; y Ud. ya sabe que toda, por pequeña que sea, tiene buen fruto; ¡cuánto más, si este árbol es grande y robusto! Todo fruto, pues, que Ud. dé, ha de ser fruto de su cruz. Por eso verá Ud. siempre, que las grandes almas, que en la Iglesia han producido grandes obras, han sido almas de grandes cruces. Esta es, con pequeñas excepciones, la providencia ordinaria de Dios. Cuanto más sufrimos, más hemos de esperar de Dios; porque el dolor es el preanuncio de algún bien que se avecina, como la planta es el preanuncio del fruto que ha de producir; y como el huerto sin planta es la mejor señal de esterilidad. Las almas, cuando caminan por las sendas del placer, no sólo son almas sin fruto; pero ni siquiera hay flor ni planta; son tierra seca, estéril... La experiencia podría salirnos aquí al encuentro con un rotundo sí. Cristo ha fecundado la tierra de infinitos bienes, desde el abismo de sus dolores. María es fecundísima Madre; porque es dolorosísima Madre. La Iglesia es fecundísima tierra, porque esta tierra está bañada en la sangre de 18 millones de mártires etc.... etc.... (1924, 1280, Dirigida)

Oración y penitencia, hijas mías muy amadas, oración y penitencia. Hay que tumbarse, como Jesús sobre su Cruz en el Calvario, generosamente, sin resistencia, como corderos inocentes, sobre las cruces que Él quiera poner en nuestro calvario. (04-11-31, 1786, Aliada)

No te extrañe el desaliento y la tentación. Llevas mucha cruz y has de llevarla con sus abandonos y desalientos, sola y tentada, cuesta arriba y con carga pesada; con condiciones que acompañan a los que suben al calvario. El amor vence todo; ama como Jesús amó y como Él vencerás. Él por ti y pensando en ti subió la cuesta. ¿No lo harás tú pensando en Él? Sí que lo harás. No desmayes. Ama, ama a secas. (20-10-32, 1962, Aliada)



Doy gracias al Señor que se ha dignado escoger víctimas de su agrado en el jardín de nuestra amada Alianza, y gracias te doy a ti que, según se me dice, has respondido a tu Amado en la medida que Él te ha pedido, como ejemplar hermanita, edificante y hasta heroína (rebajaré un poco porque la noticia viene de Andalucía). Y no me ha sorprendido que así fuera; es que todo eso... y más, espero yo de las verdaderas aliadas que se consagran a la Obra y por ella se consagran a Jesús. Ellas dan libertad a su Amado para que juegue con ellas o a casas donde las regala o a cocinas donde las guisa, o a tabas que las zarandea o a muñecas que las viste de reinas. (05-07-33, 1406, Aliada)

Ahí tienes la vida perfectamente encarrilada y ordenada dentro de la divina voluntad que, en ese plan se te manifiesta y cuyo cumplimiento llevado a la perfección será la perfección de tu vida de aliada santa. Abraza, hija mía, guarda en medio de tu corazón ese plan y el Reglamento, vívelos intensamente, perfectamente, completamente, totalmente, y en ellos vivirás a tu Jesús, porque tu Jesús se te manifiesta y se te revela y se te ofrece asequible como diluido en cada uno de sus artículos, puntos diarios que has marcado. (24-02-34, 1966, Aliada)

No sabe la anchura que esto da a mi corazón... ¡tengo tanta fe (y experiencia) en la oración y sacrificio de las vírgenes! Todo mi secreto ha consistido siempre en ellas ¡qué buena sombra me han hecho! Desde ahora abrigo la confianza de que estos ejercicios darán un fruto especial. (13-07-35, 1401, Sacerdote)

Jesús nos lleva a los dos en un mismo yugo..., y ¿verdad que su yugo, aun convertido en cruz es suave? Sin hacer nada hacemos ahora la obra de Dios. ¡Distintas fases de nuestro apostolado! Pero siempre apóstoles de su amado Corazón. ¡Que Él reine!... Y basta. (28-11-35, 2099, Religiosa)

En eso estamos, mi buena Madre Francisca, estamos probando a Jesús nuestro amor por medio del sacrificio. Si en esto somos fieles hasta la muerte, entonces con qué alegría, seguridad y tranquilidad pronunciará nuestra lengua esa hermosa palabra. En cambio ¡qué vana y vacía de sentido será ésta en los labios de aquellos que en vida no se lo probaron con obras! Por algo dejó Jesús escrito: "No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el Reino de los cielos". (25-12-35, 2100, Religiosa)

Acostada en cruz estás, amada mía, al pie de ella estará tu Madre del Cielo y tampoco te faltará alguna otra María y un buen Nicodemo para bajarte cuando Él así lo disponga. (02-01-36, 1808, Aliada)

Tú sigues crucificada en el lecho. Hay martirios silenciosos y muy secretos, que aquí, en el mundo, pasarán desapercibidos, y sin embargo en el cielo aparecerán como palma gloriosa al lado de las que derramaron su sangre en manos de los verdugos. (25-11-36, 593, Aliada)

Creo seguirás en cama, crucificada, completando lo que falta (expresión de san Pablo) lo que falta a la Pasión del Señor con la tuya larga, resignada, generosa, costosa y bien llevada por Él. (02-12-36, 594, Aliada)

Lo bueno cuesta, y lo que cuesta vale, y la Alianza que es buena y vale, debe también costar sus dificultades, y en vencerlas está vuestro mérito y vuestro aprovechamiento. (14-12-37, 627, Aliada)

Comprendo que has sufrido y aún sufres, y sufres mucho, siendo además eso el peor sufrimiento para una religiosa que ama su Congregación y su casa y su hábito y su regla y sus votos... Hágame cargo de todo... y quiero compartir contigo ese sufrimiento como buen tío y como mejor padre de tu alma que yo tanto la quiero para Jesús tu Amado y mío. "Fiat..." Esa es tu palabra en todo momento y en todas las circunstancias, aún las más duras y difíciles. "Fiat", aunque sangres en la parrilla de lento martirio. "Voluntad de Dios"; La mano de Dios... que escribe bellezas y primores aun con la punta de una escoba, vestida de Superiora... Aprovecha lo que a mano viene: lo bueno y también lo malo, que puede convertirse en bien. Sufre... aprieta el corazón... y calla, calla, calla; conmigo y, a lo más, con tu confesor un poco de expansión, bien; pero nada más. (30-04-38, 1177, Religiosa)

No debe acobardarse ante esos temores. Ya ha visto Ud. que la Obra merece nuestros desvelos y sacrificios y que ella es el objeto predilecto de nuestro apostolado sacerdotal. (25-08-38, 26, Sacerdote)

Convenido que Dios te lleva por el camino de la austeridad, y que tu pobre alma no se sacia nunca de dar a esa pobre naturaleza el pan acibarado del rigor y de la penitencia... Sin embargo, todas las cosas tienen sus límites y sus medidas; y yo creo que para ese pobre borriquillo que tanto te ha coceado, bastan los rigores y austeridades del Carmelo en el cual, fuera de lo que es de regla y constitución, se podrá dejarte la mano libre, para mayores, caso de que se vea claro que a ello te llama Dios; de tal modo que nunca faltará campo en demostrar generosidad al Señor que lo ha sido contigo excesivamente. También éstas tienen cama sin colchón y sin sábanas. Un saco de paja sobre tablas y ropa de lana, fuera de caso de enfermedad. Ayuno más de medio año; mucho coro, mucha oración, mucha actividad y poco sueño, y otras cosas que no cuestan menos para los regalados de su propia voluntad. ¿Aún quieres ser más avara...? Yo creo que para esa melindre de XX, ya basta todo esto... (22-11-39, 1972, Aliada)

Eres la primera en XX; otras intentaron ya hace tiempo, y no accedí a sus deseos, pues no eran las llamadas a ser las primeras piedras en este edificio. Tú eres la primera, porque eres una enferma y tu vocación es sufrir en la parrilla del sacrificio. Me alegro de tener a una enferma como fundadora de la Alianza en XX, esa piedra tiene buen cimiento; escondida en el Hospital, como las piedras de las casas que quedan metidas en la tierra. Sostendrá en edificio que sobre ti va a edificar Jesús, tu Amado Esposo. La Alianza en XX tendrá por fundadora a una pobrecita enferma que no hará más que sufrir en un Hospital. Cumple tu misión, hija mía, eres para eso, no pienses otra cosa ni intentes otra cosa que sufrir; tu misión es sufrir; sufre bien, sufre con recta intención, sufre por amor, ama el sufrir, diviniza el dolor, he ahí lo más grande y lo más hermoso y lo que atrae las miradas y las predilecciones del Señor. Ofrece eso, como el más eficaz apostolado, por el triunfo de la pureza, por

la prosperidad de la Alianza, por la Alianza en XX, y verás como en XX tendremos Alianza. (18-01-40, 1988, Aliada)

Parece que el Señor quiere asentar la Obra en XX sobre el sacrificio de buenas almas. Ese cimiento no falla nunca, aunque azoten huracanes... (29-04-40, 2355, Sacerdote)

Consoladora es tu carta. Entre espinitas que el Señor no deja de regalarnos, también incluye gotas de bálsamo que suavizan el dolor de aquéllas. (23-12-40, 1454, Aliada)

Agarrada a tu bendito Cristo, con la más confiada entrega has de decir: "He aquí la esclava del Señor, hágase tu voluntad ahora y siempre. Amén. En las pruebas se agigante el alma cristiana, porque Dios la hace capaz con su gracia para el más doloroso sacrificio; hay que aprovechar bien esos momentos en que el alma es grande y capaz de cosas grandes, para obrar con medida de héroe todo lo que Dios exige. Sé que lo harás tú así, como ya lo has hecho hasta ahora. Para tu santa madre, para tu propia alma y para bien de las que están unidas a ti tu sacrificio tendrá eficacia. Y aunque la sensibilidad clame, gima y llore... tal vez pida que bajes de la Cruz, no quieres tú bajar de ella sin haber pronunciado generosamente "Consumatum est", después de haber apurado el cáliz hasta sus heces. Te acompañamos todos, como las Marías en el Calvario. Que de tu Cruz descienda una especie de nueva redención para nuestra querida Alianza... (05-11-41, 945, Aliada)

Es cierto que lo difícil muchas veces no es precisamente el "hacer, sino dejar a Dios "hacer" y obrar en nuestra alma, con mano libre y con plena voluntad suya. Nuestro amor propio, nuestro egoísmo, nuestra propia voluntad, nuestro simple capricho... en una palabra nuestro "yo" es el gran estorbo para que Jesús obre en nosotros libre y anchamente. La destrucción de este viejo fermento de nequicia y malicia es nuestra más interesante y acaso nuestra más difícil tarea. Que no haya desalientos y pesimismo; hemos de ser optimistas de nuestra perfección, pues con la gracia divina lo podemos. (15-03-42. 2029, Aliada)

Y tú quieres hacer un acto de humildad, atribuyéndome el éxito de todo ese bien que se ha logrado... No hijita mía, no; no se debe a mi oración, sino al tremendo sacrificio que has hecho tú, al decir "fiat" generoso a mi mandato de espera hasta que Él despejara esa neblina que dejabas en la Obra, dejándola del todo huérfana. (25-05-42, 954, Aliada)

Sigues con crucecitas; éstas labrarán tu corona; son como las herramientas de tu taller o mejor dicho "del taller de Jesús"; tú déjale que las maneje a su gusto y como a Él le convengan para su trabajo. ¡Ahí está el secreto...! (16-10-42, 871, Aliada)

Las cruces son las que dan perfecto tono a nuestra vida de santidad. El divino Maestro providencialmente pone a nuestro paso siempre alguna espinita; sus punzadas nos purifican, nos despiertan, nos azuzan y nos elevan, desasiéndonos de la tierra donde ellas brotan. Que no nos desalentemos; las pruebas éstas son pruebas

de amor del Señor; la nuestra consiste en llevarlas con generosidad y santa alegría. (02-11-42, 2031, Aliada)

Por modo original eres sacrificada por bien de la Alianza; sin víctimas no hay sacrificio, y sin sacrificio no hay redención, y también la Alianza ha de ser redimida en cada país. En XX no se salvaría la Obra sin esta redención, sin esta víctima, sin este sacrificio. Dichosa de ti a quien Dios ha encontrado dispuesta para esta delicada y difícil misión. Ofrecete, no pongas tasa, ni al tiempo de la prueba, ni a la misma prueba; cáete sobre la cruz generosa y espera en paz. (12-12-42, 898, Aliada)

Sacrificad, en holocausto de amor, todo lo que en vuestras mentes se había concebido acerca de los nuevos destinos; sacrificadlo todo y olvidadlo todo, tanto lo hecho como los procedimientos que lamentáis. Ese sacrificio, costoso ciertamente, es el mejor complemento de esas Asambleas; es la nota más fina, la quinta esencia del más subido valor, a cuyo logro, tal vez, Jesús ha querido encaminar así esos sucesos que os parecen tener trazas de catástrofe. (26-06-43, 2180, Aliadas)

¡Qué bien que le repitas eso: Ecce ego... Ecce venio...! Muy bien... Y eso otro: "Ser pequeña hostia, puesta en sus manos libres". Él te da esos deseos, no cabe duda, a eso llama Jesús a muchas almas; por ahí se tiene que salvar el mundo. (03-11-43, 1455, Aliada)

A tu misión y vida le tocan otros sacrificios; no pienses en los del vecino sino en los que Él te exigirá a ti, pues Él reparte las cosas con planes y designios secretos y sapientísimos. Como decíamos ahí, al darnos a Él nos ponemos en sus manos, para que Él haga las cosas como Él quiera, a nosotros toca aceptarlo todo y no negarle nada de lo que nos pida, sea mucho o poco. Con sacrificios pequeños, ofrecidos con mucho amor, será XX santita pequeña. (22-12-43, 1456, Aliada)

Ver en todo y hacer la voluntad de Dios... para lo cual es necesario la abnegación y muerte del "yo" con todas sus pretensiones, gustos y caprichos, lo cual exige un constante sacrificio de espíritu. (13-01-44. 1220. Religiosa)

Mi muy estimada y amada hija en el Señor: Chinitas ha de haber siempre en nuestros caminos, porque camino de espinas punzantes y no de flores regaladas, es el camino de la Alianza en el mundo; eso es hoy y eso será mientras el mundo sea lo que es y lleva trazas de serlo... (14-03-44, 1624, Aliada)

Estás delicada y condenada al reposo; tu cuerpo no soporta el trajín de la vida agitada de nuestros días. Pero también creo que tu alma virginal tampoco podía soportar el vértigo de la vida en este mundo corrompido y empecatado. Por eso, juntamente con el cuerpo, también el alma necesitaba un buen reposo en la quietud y soledad de la vida de paz. El Señor, que es médico celestial, te ha proporcionado este providencial modo de atender a tu alma, juntamente con el cuerpo. Magnífica disposición; tú nada pides; estás entregada a la voluntad de Jesús; vida larga o corta, lo que Él quiera. Desprendimiento e inmolación, he ahí la disposición de una verdadera víctima de Jesús. La Alianza tiene muchas de estas víctimas; no eres sola;

esas almitas que escriben de Cama a Cama, de las cuales algunas han volado al cielo, están como tú, recibiendo de las manos del Señor, con verdadera alegría, la cruz del sacrificio. Todo por el triunfo de la pureza en el mundo; no importa que sientas los atractivos del mundo, con tal que los venzas, como lo haces con la gracia del Señor. (19-09-44, 852, Aliada)

La ofrenda de víctima está muy bien; hazla dándote cuenta de lo que haces y no de rutina, como me dices que no lo creo. Lo que hay que tener en cuenta es que el Señor no enseguida toma la mano y carga de cruces a quien de esa manera se le ofrece; eso lo hará cuando Él quiera y como Él quiere o no lo hará nunca; por nuestra parte basta la voluntad con generosidad, y que no le neguemos las cositas pequeñas que nos ocurren durante el día y que exigen su poco de sacrificio; lo mismo es derramar toda la sangre de una vez que derramarla gota a gota. (29-09-44, 808, Aliada)

Y como es su plan divino el seguir sacrificándote, no faltarán procedimientos amorosos suyos, muy suyos, aunque vengan por mano de las criaturas; por eso tú debes seguir entregada a su amor, dejándole las manos libres y sin quejarte, como niña mimada, sino valiente como gentil guerrero, puesto en el parapeto para recibir los disparos del enemigo. (23-10-44, 2256, Religiosa)

Ahora las dos enfermas en una habitación y las dos en el mismo plan de entrega al Señor: víctimas amando a Jesús y amando el dolor por Jesús y por las almas, y eso con un año de perspectiva por lo menos; un año más de sacrificio en el altar del Señor, y ¡qué oportuno viene en estos calamitosos tiempos de tanta tragedia y de tanto horror! (23-10-44, 2061, Aliada)

No hay cosa mejor y más segura que vivir pendiente de la voluntad del Señor. Lo tuyo todo es claro, venido de Dios y providencialmente dispuesto por Él y a nosotros sólo toca aceptar con humildad y sumisión. No pienses nunca en lo que vales y en lo que no vales; al Señor lo mismo le da un instrumento que otro, con tal que sea dócil y manejable. Déjate pues, manejar con rendimiento y humildad, y todo se hará bien. (09-11-44. 2061. Aliada)

Pero esa hermosa vida tiene que ir necesariamente orlada con artísticas crucecitas que también son un regalo del Señor; sin eso todo sería obra sin mérito ni valor; lo que importa es que no las perdamos. (16-11-44, 909, Aliada)

Tú llevas la cruz que el Señor te ha colgado, esa es la verdadera riqueza de los hijos y seguidores de aquel que ha querido aparecer en un portal. (Navidad- 44. 1501. Aliada)

Aquellas ansias de santidad, y aquel darte toda a Jesús y a su amor, se han ocultado; bien, se han ocultado de tu parte sensible, ya no lo sientes, más bien te sientes fría e indiferente, y a la vez un poco cobarde y desanimada, sin gusto seguramente para nada, y acaso con tentaciones de darlo todo al traste; pero en tu interior pasará todo lo contrario, y seguramente “haciendo contra la naturaleza”

como dice San Ignacio, dirás a Jesús que quieres y de veras quieres y que te ofreces y te entregas a su divina voluntad, dispuesta a vencer todo y a luchar contra viento y marea, para llegar a la cumbre donde reina aquel amor, que ha de reinar plenamente en tu corazón virginal. (06-01-45, 1701, Aliada)

Tú con tu cruz, con tus preocupaciones y temores y desconfianzas... procura llevártelo todo sin que nada desborde y todo quede oculto, y Dios que ve lo oculto te recompensará aquí y allí. (15-01-45, 1483, Aliada)

Buena disposición es querer ser Isaac en tu entrega, puesta en manos de Abraham "Dios", que te pondrá en su divino altar para inmolarte como hostia pequeña en sus libres manos... (14-02-45, 649, Aliada)

Sigues delicada, sufres y no puedes, y porque no puedes sufres... Pero hija mía, no hay pluma para escribir ni báculo para andar, como los palos horizontal y vertical de la cruz. Nuestros éxitos están en el sacrificio; no hay secreto que le iguale para la eficacia del apostolado. Mientras puedas, andando y moviéndote y cuando eso no puedas, recostada en el lecho, harás tu oficio. Sin embargo, en virtud de la santa obediencia debo yo decirte que atiendas a esa pobre borriquilla; cuando comience a cocear, señal es que no puede más, y entonces atiéndele: dale descanso y pienso... ((06-10-45, 1428, Aliada)

En la Cuaresma se estudia y se vive la Pasión de Jesús, y se vive no precisamente buscando cruces y calvarios, sino aceptando los que el Padre ha designado a cada uno en sus designios. Jesús no eligió la Cruz, sino que aceptó en todas sus partes la que el Padre escogió para Él. Tu cruz, tu calvario, el que quiere Jesús, y eso total, sin renuncias ni protestas, venga de donde viniere. Tu Cuaresma sea un "fiat" generoso, diario y de cada instante. (22-02-46. 1083. Aliada)

El Corazón de Jesús se ha fijado en V. porque la encontró dispuesta a cargarse con una cruz. También esto es una predilección; como que es el mejor regalo... Una reliquia ensangrentada de un mártir es el más precioso. La reliquia ensangrentada que Jesús regala es un trozo de su cruz. Tómala pues con acción de gracias, y al lado de su buena compañera de calvario siga el nuevo camino que en la Obra de la Alianza le señala el Señor. (12-08-46, 2276, Aliada)

Ya ves cómo el Señor colma con extraordinaria eficacia y fruto todo ese cúmulo de sacrificios que ofrecéis en esos rincones. Las almas redimidas con ese sacrificio serán vuestra corona en la gloria. (807-11-46, 1090, Aliada)

Sin sacrificio nada hay en la vida cristiana, y la alianza tiene un lema especial en que necesariamente tiene que distinguirse, y claro es que yo no puedo estar eximido de él; antes al contrario deber mío es ir a la cabeza, si el Señor se adelanta a ponerlo en mis hombros y en mi corazón. (17-12-46. 1705 Aliada)

En verdad motivo grande de consuelo y alegría es saber que Jesús, a través de una buena alma, sigue sacrificándose por mí, remediando con méritos suyos y ajenos

las mil miserias que a diario se derraman de este infeliz corazón sacerdotal. Cierto, indigna es Ud. de ser víctima que sustituye a la divina Víctima, y que en su lugar, y como si fuese una nueva Humanidad de Él, siga en la cruz inmolándose en el dolor y en el sacrificio; pero sepa que el barro de que Ud. está hecha, es elevado por la unión que en Él se ha establecido por medio de su consagración y entrega por el voto que le tiene hecho generosa y amorosamente... (15-01-47, 1182, Religiosa)

El sacrificio nunca es infructuoso: al contrario es por ahí por donde el Señor se acerca, se abre y derrama sus misericordias entre sus escogidas y entre los indignos de recibirlas. Tú eres una de estas escogidas, para que ahora ganes con el sacrificio lo que antes tal vez no llegaste a ganar con ese tremendo dinamismo con que años atrás has trabajado en la Obra de nuestros amores. Jesús no ha cambiado sus fines y sus planes, ha cambiado solamente los procedimientos. Tú sigues la misión que Él te ha confiado por este nuevo procedimiento; no te niegues a este su plan... (20-01-47. Aliada)

Muy probada de Dios en esta temporada, que no significa abandono de su divina misericordia, sino todo lo contrario, la prueba de su amor hacia ti; porque es cosa vista y probada, que a quien más ama, más le hace sufrir, comenzando por su propia Madre. (21-03-47, 1502, Aliada)

Por lo que toca a su espíritu, ¡magnífica disposición! Vea Vd. siempre las cosas en Dios, a través de su voluntad y para glorificarle en el sacrificio y en el amor, en tierra delicadamente virginal. "Virtus in infirmitate perficitur" y esa virtud por excelencia se perfecciona y acrisola en la propia enfermedad. Si no tuviera eso no practicaría Ud. tan cruelmente (en baño de sangre-sacrificio) esa divina virtud... ¡Qué brillo! (27-03-47, 1240, Aliada)

No te opongas a nada, Jesús ordenará las cosas de suerte que no se peque ni por carta de más ni por carta de menos; déjate y... cerrando los ojos, calla y sufre. Ofrenda por ti misma y ofrenda por tu padre que ahora necesita más... En la elevación de la Divina Víctima, digo siempre: Padre, te ofrezco a tu Hijo, me ofrezco yo, y te ofrezco todas las víctimas de la Alianza. Hoy con la idea de la curación completa lo sufres todo... Si mañana has de ofrecer sin ninguna perspectiva, la ofrenda no debe ser menos generosa, aunque la naturaleza proteste. Indiferencia: Vida larga o corta. (09-04-47, 1916, Aliada)

Mi muy amada en el Señor: Jesús no esperó a que llegaras a tu destino; parece que tenía ansias de verte sufrir, y desde el camino comenzó tu vía dolorosa. ¡Qué picardías tiene Jesús con las almas que le son fieles y en quienes confía! (19- 05-47, 1095, Aliada)

¿Qué quieres que te diga? Si te miro con ojos puramente humanos y dejándome guiar de sentimientos de la carne y de afectos puramente sensibles, en verdad, lamento tu recaída y me da pena verte otra vez en una cama del Sanatorio... Pero, si yo he de hablarte, como debe hablar un padre que ama, por encima de todo lo sensible y terreno, el alma virginal hecha hostia de una hija predilecta, tengo que

confesarte que he gozado, he gozado con un gozo íntimo y sobrenatural, porque ahora vislumbro la carrera de tu santificación y la consumación de ella en las cumbres del sacrificio y del amor. (20-05-47, 1446, Aliada)

La voluntad de Dios se manifiesta en actos como los celebrados en nuestras asambleas. De modo que ahí no debes poner reparo alguno a lo que se te pide o te lo pide el Señor. (10-06-47, 1982, Aliada)

Guardo imborrable el recuerdo de mi visita a ese bendito Sanatorio. Si la enfermedad es un mal, la gracia de estar ahí y vivir en tan recogida soledad es un inmenso bien. Los medios son fuertes y costosos; pero los fines que Dios propone son admirables. Vuestra santidad es la que el Señor y a mí y a vosotras mismas debe interesar. Y creo se ha de conseguir ahí con la gracia de Dios. No veáis (como lo ve el mundo) una desgracia en vuestra enfermedad, sino una predilección de Dios para con vosotras. Así la vida en el Sanatorio se os hará dulce y llevadera. (28-06-47, 1505, Aliadas)

Tú y esas hermanitas sois (por enfermas y víctimas) mis predilectas en la Alianza; pero también entre estas almas que viven en sacrificio sois muchas. Cabalmente por eso se inició en la revista "Lilium" esa sección "De cama a cama", para poder estar vosotras en continua comunicación y mutua ayuda y alientos que os dais unas a otras. Todo está en darse; aquí está el secreto de los grandes avances de las almas. Ser pequeñas hostias en las manos libres del Señor. (01-07-47. 1082. Aliada)

Ahí ves los procedimientos, más que paternales, MATERNALES del Señor contigo, como si fueras una niña mimada. Te aplica el bisturí (porque eso es instrumento necesario, mientras estemos en este mundo), pero lo hace mezclando alentadores consuelos y fortalezas para que no desmayes. Vienen esas rachas de oscuridad, luchas, pruebas todas a que el Señor somete tu alma, dándole fuerza para que en todo no se acobarde, sino que siga con la mayor disposición de sufrir y de morir... y cuando has sufrido bastante, según lo hayas sufrido, y cuanto mejor hayas sufrido, como recompensa vienen esas íntimas riadas de gracias, de alientos, de goces divinos y de consuelos celestiales, como si estuvieras en la gloria. (22-10-47, 728, Aliada)

Es ahí cabalmente donde Vd. ha sido escogida para sufrir y ser víctima. Sin ser la cosa en sí mala, sino buena, lo es para Vd. motivo de un gran sacrificio; así es como un santo, siendo perfecto santo, es sin embargo, motivo de sacrificio para otro santo; esas son las picardías de Jesús, que prueba a todos, siendo Él bueno y haciendo siempre todo bien. Ha callado Ud. a todo y ha pasado sin dar muestras de ningún disgusto. En otra ocasión y en otro tiempo, eso no lo hubiera Ud. hecho. Por eso es Ud. víctima por el sacerdote, y con ese ideal ante sus ojos avanza Ud., desafiando todas las dificultades y todos los sacrificios. Que la naturaleza haya tenido sus morriñas no le extrañe, pero eso, aunque es en Ud., no es de Ud.; aplique que el sentir no es consentir. (22-10-47, 1184, Religiosa)



El ser “pequeña hostia en manos libres del Señor” no es cosa de pura poesía, sino una realidad tremenda que es menester vivirlo en carne viva y en espíritu sensibilísimo. Contigo el Señor es delicado y muy fino, y parece que anda, como algunos médicos, los cuales en cualquier pequeña intervención, a cada momento, suelen preguntar “¿duele?” Parece que Jesús quisiera que tú fueses hostia suya casi sin dolor, pero, por más que Él mismo intente hacerlo, no puede, porque la inmolación supone sacrificio, y sacrificio supone muerte, y muerte supone dolor. Ya ves que hasta en las cruces que te envía Él se figura que eres una pequeña niña, y por eso seguramente te ha enviado la enfermedad de los niños, tos ferina, modestísima sí y que te hará sufrir. Ahora sigue repitiendo tu estribillo: “hostia pequeña en manos libres del Señor”, repítelo mil veces, pero de corazón y de veras. (30-10-47. 1461. Aliada)

¡El dolor!... He ahí el misterio que los hombres no conocemos... La Redención la ha hecho el dolor, no la palabra. Si hubiera sido fruto de la palabra, no era necesario que la Palabra (el Verbo) se hiciera hombre. Pero como el Verbo podía hablar, pero no podía sufrir, para sufrir se hizo hombre, y sufriendo se hizo la Redención; y lo que una vez se hizo sigue haciéndose a través de los siglos. Por eso hoy como ayer, la Redención y la salvación de los hombres se tiene que hacer por medio del dolor, que lo viven hoy los que completamos la Humanidad de Cristo, puesto que Él ya no puede sufrir en la suya, ya gloriosa. Esto lo entendió muy bien nuestra Santita de Lisieux y su contemporánea Sor Isabel de la Santísima Trinidad. (04-12-47. 1242. Religiosa)

Me alegro te haga bien ese librito “El arte de utilizar nuestras faltas”. Los que no tenemos más que faltas, de ellas habremos de hacer caudal y con ellas fabricar siquiera el cimiento de nuestra santidad, dejando que las piedras sillares vaya labrando el mismo Jesús con el martillo y cincel del sacrificio, ya suyo desde la Cruz, ya nuestros que debemos ofrecerlos sin regateo. Magnífico ejemplar de esto fue nuestra biografiada XX. Ella es buen cimiento que hizo con sus primeros años y levantó después el edificio con magníficos sillares que fue arrancando de su cuerpo y de su alma durante los trece años en que trabajó en esa rica cantera del sacrificio. (11-12-47, 1462, Aliada)

Esas penitencias extraordinarias en parte están bien; sin embargo, yo no aconsejaría las que ven otras almas, porque se expone a perder el mérito de ellas. Si hay que hacer algo sea cosa que pase desapercibida porque así ni el demonio se dará cuenta de ello, e íntegro lo recordará el Señor, como cosa para sólo su gloria. (18-12-47, 1185, Religiosa)

El Niño ha venido a vosotros ofreciéndoo su cruz, y ésta es preciso recogerla de sus manos infantiles, porque Él en su diminuta debilidad no podrá llevarla, y es necesario que alguien se ofrezca a cogérsela. Y, puesto que es a vosotros por este año a quienes ha querido distinguir con ella, no os neguéis a tomársela; sino que generosamente dar vuestros hombros... y que Él descansa en los brazos de su Madre. (29-12-47, 1653, Aliada)

Ahora se impone una nueva entrega al Señor, como una “pequeña hostia en las manos libres del Señor”. Esa pequeña hostia seguirá inmolándose en el altar de tu sacrificio. A no negar nada a Jesús. Vivir en una dulce espera, pendiente de sus manos. (03-01-48, 675, Aliada)

Yo creí que en eso estabas perfectamente advertida y sabedora. ¿Quién no sabe cómo se hace una hostia de pan?

- a) siembra, es el primer paso de la vida espiritual...
- b) espiga, es el aprovechamiento del alma, es la vida espiritual, las virtudes que brotan, las obras que se producen...
- c) mies dorada, las virtudes maduras, las obras perfectas, la santidad en su cumbre...
- d) trigo molido, mártir en el sacrificio, víctima de amor, Teresita tísica, Ana Mari en el Sanatorio, Cristo en la cruz, su Madre al pie, la hermanita en el molino,
- e) harina pan, hermanita cocida en el fuego del amor y hecha hostia. Estas dos últimas fases te faltan: molerte y cocerte. (21-01-48, 676, Aliada)

La perfección no depende principalmente de que tengas menos faltas o imperfecciones o las tengas más, sino de la mayor y más generosa y plena entrega de tu voluntad a Dios y la conformidad completa con su divina voluntad. Trabaja en matar tu amor propio, en dominar tu propia voluntad, en que no haya más voluntad que la del Señor; una perfecta unión de tu querer con el querer de Dios, y tu afán de buscar sólo y en todo el querer y el gusto de Jesús, su agrado en todo. Ese es el meollo de tu vida de hermanita perfecta. (29-01-48, 1129, Aliada)

Está visto que con el sacrificio has de conquistar tú esas gentes, por eso en todo momento, tanto ahí como cuando sales fuera, siempre el sacrificio te acompaña, es la vara mágica con que tú ganas las almas y haces bien a ellas. El hambre de Dios con un ayuno tan prolongado y duro, es seguramente el mayor sacrificio para tu corazón virginal. ¡Cosas de Jesús! ¡Modos maravillosos que Él tiene para vivir en las almas, como si en ellas no estuviera!... (03-02-48, 1101, Aliada)

Gracias a Dios, veo que Dios es bueno contigo, que lleva el camino más seguro, para asegurar tu santidad y tu triunfo. Lo confiesas, porque tienes experiencia, que si no estás bajo el peso del dolor, no hay cosa buena contigo. Y como Jesús se ha propuesto salirse con la suya, para conseguirlo no tiene otro remedio que cerrarte bien y tenerte agachada bajo el hierro de la cruz. En ti sí que es gracia y merced grande la enfermedad; sólo ante ella te agachas y te rindes. Por eso, aunque te cueste y proteste la naturaleza, tienes que pedir al Señor que siga extendiendo su mano fuerte y te tenga sujeta de ese roncal, para que esa bestia indómita no se encabrite. Y ¡qué bien obra Jesús! Mi encantador Sanatorio lo sigue cobijando almas víctimas para la Alianza, y ahí la Alianza, siempre tiene algún miembro suyo inmolándose. (25-02-48, 1448, Aliada)

No basta sembrar la semilla, después hay que abonar bien la tierra que se ha sembrado. De esto están bien enterados los labradores. Tú vas sembrando en ese

Cortijo; mucha semilla va cayendo en aquellos campos. Pero también hay que abonar el sembrado. He ahí lo que ahora estás haciendo. El sacrificio es el mejor abono. Dios, que es el Señor de la mies, sabe cuando tienes que sembrar y cuando tienes que abonar. Vive rendida a lo que el Señor quiere de ti. Tan tranquila en la escuela como en la cama; allí y aquí haces el querer de Dios. Si nosotros pudiéramos elegir iríamos tras aquello que nos apetece, aunque no fuese lo más eficaz y provechoso... Pero no somos nosotros los que elegimos, sino Él elige y nosotros nos sometemos en todo a lo que Él quiere... (26-02-48, 1102, Aliada)

¡Cómo se confirma en ti la doctrina del sacrificio! Cuanto mayor es la empresa que el Señor encomienda mayores son los sacrificios que exige para su éxito. Y te advierto que no es sólo tu sacrificio, no bastan tus sacrificios. El Señor une los sacrificios de otras almas que viven en la parrilla del martirio, y a todo ello une sus infinitos méritos... Buena señal, cuando así te sacrificas. Él espera frutos copiosos de tu trabajo; no se los niegues, por fuertes y duros que sean; un día en la participación de la victoria gozarás cuanto ahora sufres. (22-03-48, 1103, Aliada)

Dudabas de si estaría ya maduro el trigo. Mejor prueba no podrá darte el Señor. Cree ya; el trigo ya está maduro, suficientemente maduro para el molino. El molinero, Jesús mismo, ha comenzado a molerlo. ¡Duro trabajo! Entre las piedras y cilindros de sacrificio y dolor va a pasar ese trigo... Y como el molinero quiere sacar buena harina, no precipitará la tarea, sino que lo pasará lentamente, grano por grano, a fin de que nada se desperdicie y la harina sea perfecta y suavísima. Déjate moler sin protesta, que te zarandee arriba y abajo, que te aplaste bajo la piedra en la humillación y en el olvido, que cernida, quede bien separada la harina del salvado... Hija mía... completo abandono en las manos libres del Señor; abandono de tu propia persona, abandono de tu pequeño negocio, abandono de tus sacrificados padres, abandono de todo lo que temporal y espiritualmente te pueda interesar; porque de todo se ocupará el Señor... Tú sólo en las manos libres, muy libres de Jesús, a fin de que haga en ti la obra que comenzó un día amorosamente. ¡Oh, hija mía! No eran sólo una bella poesía tus palabras, tantas veces repetidas en tus cartas, desde aquellos memorables ejercicios de Aránzazu: "Quiero ser pequeña hostia en las manos libres del Señor". Jesús mismo te las inspiró, y tú valientemente las pronunciaste repetidas veces... Ahora ves, y lo veo yo, que van a ser una encantadora realidad. Sí, hija mía, tú vas a ser una pequeña hostia de Jesús; vas a ser su blanquísimo pan... Nada temas, nada te espante... Pasarás por el molino, pasarás por el horno, te abrasará la fiebre, pero mucho más te abrasará el Amor... Y saldrás hecha pan y hostia de Jesús... ¡Oh, hija mía! No sé si compadecerte por lo que vas a sufrir y van a sufrir tus padres, o darte el parabién más sincero por lo que veo que vas a ser. (27-04-48, 1463, Aliada)

Vivir... puesta en las manos de Jesús, a fin de que Él, dejándole Ud. la mano libre, obre en Ud. a su divino antojo, a su gracioso capricho, a su plena libertad. ¡Víctima al antojo, capricho y querer de su divina voluntad, y aceptándolo todo, sin protesta, con la sonrisa de una hostia que está ofrecida con decisión por la fuerza del amor! (11-05-48. 1187. Aliada)

Mucha alegría y mucho consuelo me ha proporcionado tu carta... Has comprendido que te hace falta el golpe del sacrificio para mantenerte en el camino de tu santidad; que Dios por un Amor singular que te tiene y porque a todo trance quiere que seas santa, te condena a vivir siempre en sacrificio. Es su regalo. (17-05-48, 1449, Aliada)

Tu vida ha cambiado por completo; ahora vives una completa y continua entrega a la acción de Dios en toda tu persona, en el cuerpo para sacrificarle y en el alma para santificarla. Ahora sirves a la Alianza con más eficacia y seguridad que antes; tu inmolación ha de atraer el bien no sólo al Centro de XX, como lo hacías antes, sino a toda la Obra; tu acción, tu apostolado abarca a toda la Obra, y su gran parte tiene este pobre sacerdote y todo el Consejo General, que tanto necesita para poder desempeñar acertada y eficazmente su delicado oficio. Ahí donde fallecieron XX, XX, XX y estuvo también buena temporada XX, ahí ahora tú, respirando el ambiente y el espíritu de inmolación santa que dejaron ahí esas nuestras bienaventuradas hermanitas... Ahora sí que eres mi hostia de amor que tiene que estar inmolándose en su altar por mis intenciones. Esta mi labor incesante no tendría eficacia alguna, si vosotras, desde vuestras camas no os fatigais conmigo y por mí... Ora, calla, sufre y ofrécete... En los ratos libres sigue buenamente haciendo labor de conquista entre esa gente. (05-06-48, 677, Aliada)

En verdad que en ti se confirma nuestra doctrina: que toda la eficacia de nuestro apostolado está en la inmolación. Prueba de que tu misión en aquel cortijo muy grande; a sucedida vienen los sacrificios y éstos son el alma de tu apostolado. Has sembrado mucho allí y ahora en tu propia sangre vas a amasar el abono con que vas a dar fecundidad y crecimiento a lo que has sembrado. Mientras tú te asas en la parrilla del sacrificio, Dios irá preparando aquellas almas para su Comunión y su vida cristiana consiguiente. En verdad que eres muy escogida del Señor, y señal de que te encuentra en disposición de aceptar con amor y generosidad cuanto Él quiere, ya para tu propia santificación, ya también para santificar las almas que están encomendadas a tu cuidado. Que con la impaciencia y la queja no pierdas el valor de ese grandioso sacrificio, sino que, ofrecido todo con una rectísima intención, conviertas en joya de valor lo que tal vez por sí no pasaría de un muñeco de barro. Arriba el corazón, y da ahora a Dios el dolor, la quietud, la soledad, como antes le has dado el movimiento, la acción y la salud. No te preocupe esa pequeña queja que la naturaleza no ha podido disimular; el movimiento de su protesta que se siente en nosotros, aunque es en nosotros, no es nuestro. Sigue ofrecida y tu ofrenda hará la redención como Cristo la hizo desde su cruz. (05-06-48, 1104, Aliada)

Eso que dices en tu carta, debes vivirlo incesantemente. Es verdad que no hay redención sin dolor y sacrificio. Y tú que llevas el destino de redimir ese cortijo de 300 (¿?) almas, habrás de ser predicadora de la doctrina y víctima de sus pecados... Y como no puedes hacer las dos cosas a la vez, pues, ni Jesús las pudo hacer, resulta que ahora predicas entre aquella gente y... ahora luego vives colgada de la Cruz. Y todo eso según la medida y modo que señala el Señor. (25-06-48, 1105, Aliada)

Nuestra santidad no está en acomodarnos, por propio capricho, a una vida tranquila y sin problemas, sino en rendirnos a lo que el Señor determinare, con una misión plena y fiel. (05-10-48, 1132, Aliada)

Le felicito efusivamente y pido al Señor que acepte el ofrecimiento que le hace Ud. a su amor, consagrándose ya como esposa fiel y sacrificada por puro amor de Él. Ya es ud. un alma plenamente consagrada al Señor y que tiene la misión de ofrecerse como hostia pequeñita en las manos libres del Señor en continua inmoción, uniéndose al sacrificio del divino Esposo y constituyéndose un perfecto complemento de su sacrificio para la redención del mundo. (29-10-48, 767, Aliada)

Quien quiera que seas, hija de la Alianza y mía eres, y tú tan generosamente ofreces tus sacrificios por la Obra y mis intenciones, que no son otra cosa que la prosperidad de la Obra en el mundo y el triunfo de su lema, cuyas tres virtudes son el ideal de una hermanita. Tengo una fe ciega en el valor de los sacrificios que vosotras, las enfermas, ofrecéis al Señor diariamente. La prosperidad de la Obra depende de vosotras. Vosotras sois los cimientos de una casa, cuya estabilidad depende principalmente de sus fundamentos. Vosotras o mejor diré, vuestros sacrificios son como los cimientos de la Alianza. En XX la Obra tiene que prosperar mucho si vosotras las enfermas sabéis sacrificarse por amor de Cristo Nuestro Señor. Sufre bien, y bien sufrirás, si sufres por amor a Jesús. (16-11-48, 1508, Aliada)

Buenísimo fundamento son las enfermas que viven su lema de sacrificio con la alegría de los santos y de los mártires. (19-11-48, 63, Sacerdote)

Muy amada en el Señor: Me tienes edificado con las noticias tan buenas que me vienen de tu comportamiento en ese Sanatorio y lo bien que llevas esas terribles intervenciones. Es admirable Dios en sus eternos consejos. Esa era tu vocación en el mundo y mira por qué caminos te ha llevado a ella: ser víctima, para ser identificada con tu Cristo en la cruz, y colaborar tan eficazmente en el gran misterio de la Redención del mundo. La sonrisa en el dolor en un alma consagrada a Dios y ofrecida con ofrenda generosa, no es sonrisa hipócrita, sino sincera, veraz y amante. ¡Qué bien le vienen a la Obra de la Alianza en estos momentos tan interesantes estas ofrendas de sus hijas que se ofrecen por su triunfo y su estabilización en la Iglesia de Dios! Y ¡cómo Dios está enriqueciendo tu corona con el oro de tus sacrificios soportados por su amor, con amor sonriente! ¡Cómo Jesús reina en tu corazón y te alienta y anima, al mismo tiempo que te crucifica, a fin de unirse más estrechamente a Él! Te santificas, santificas a la Obra de la Alianza y glorificas a Dios. (02-01-49, 1450, Aliada)

Está visto que sin sacrificio nada se puede conseguir en el campo de las almas; hay que hacer fructificar a los sacrificios de Jesús, uniendo los nuestros con los suyos y aplicándolos todos con generosidad y amor. Picardías de Jesús; le has tenido ahí tan cerquita, y a ti te ha tenido de hambre sin poder llegarte a Él. Es como cuando a una persona que se abrasa de sed, le ponen una cántara de agua a la vista y no la puede alcanzar. Él no ha querido saciar tu sed; pero tú le has saciado la sed que tiene

de las almas y de ti misma; con tu sed le has hartado y satisfecho plenamente. Tú te has quedado con sed, pero a él le has quitado la que tenía. (25-01-49, 1108, Aliada)

Me da Ud. cuenta de su vida, en cuya dulce monotonía su alma sigue afianzándose más y más, sin desviarse a ningún lado, firme en sus ideales de sacrificio y víctima por la santidad sacerdotal, necesidad ésta cada vez más urgente, porque es imposible que las almas reaccionen, si no existe reacción en los ministros del Señor. (18-03-49, 1190, Religiosa)

Hay que vivir la ofrenda hecha como: “pequeña hostia en las manos libres del Señor”. Te sientes vaga; comprendo: esa vaguedad procede del cuerpo, que no tiene el vigor de antaño y sus reflejos llegan al alma. No te apures, Jesús ahora te pide lo que en tal estado puedas hacer. Esfuéstrate, sin hacer extremada violencia. No te angusties, ni te dejes inquietarte demasiado. Calma, paz, buena voluntad, humilde confianza; ofréctete y basta... (07-04-49, 680, Aliada)

Me ha entristecido un poco su carta. Jesús vuelve a descargar su cruz sobre las espaldas de su fiel esposa; Ud. siente su peso y Él siente el alivio. No en vano es Ud. Madre de muchas hijas y... ¡vaya hijas! Y si las madres no son madres sin dolor, ¿cómo va a ser Vd. de tantas hijas y tan difíciles, sin dolor? El sacrificio de las madres ha salvado a muchos hijos; el suyo Madre amada, el suyo que es muy largo y fuerte habrá salvado muchas en estos 25 años y salvará todavía a las que necesiten de su maternal dolor. Tal vez Satán, envidioso y renegado por su oculto martirio, sea quien venga sugiriéndole mimos y quejas, tratando de impacientarla, a fin de restar eficacia y mérito a su generosa ofrenda. No, Madre mía, no desmaye nunca. La naturaleza es posible que proteste y se resista y hasta caiga; no importa, las caídas de la naturaleza nada importan, si no cae el alma, si no cae la voluntad, si no flaquea el corazón. (27-04-49, 2107, Religiosa)

Mucho tienes que agradecer a Dios. Si de antemano su misericordia no te hubiera prevenido con gracias especiales, tú no hubieras podido sobrellevar tantas cruces en ese destino y en tanto tiempo. Yo examino todo lo que vas llevando en tu cuerpo con tantas pruebas, y en tu alma con no menos duras y prolongadas pruebas, y a su medida veo y comprendo las gracias que Jesús ha destinado y aplicado a tu alma, para poder saludar con buena cara a todo ese cúmulo de males que has llevado durante todo este tiempo. Por eso yo te requiero y mando que no olvides las infinitas misericordias de Jesús para con su amada esposa. Y ¿Qué diremos de las gracias que por tu mediación han venido a esas almas que desde sus descarríos han vuelto a ponerse en buen camino? Esos niños, esa juventud, esos mayores que hoy miran hacia su Dios y a la Virgen Santísima, y le rezan, y le cantan, y la honran y la aman... ¿De dónde tanto bien a esas almas? (10-05-49, 1109, Aliada)

Mi oración por ti, que lo es de mañana y de noche, es siempre pidiendo a Jesús y a la Virgen, que te mitiguen y te suavicen tus dolores, y si no, que te den fuerzas de mártir para sufrir, como ellos, ese durísimo calvario. Yo sé que vuestro sacrificio en mí es un verdadero prodigio. El Señor me hace ver la eficacia de vuestra ofrenda con maravillas de gracia en las almas que llegan a mí, que me tienen conmovido y que

hasta me han hecho llorar de gozo, de admiración y de gratitud a Dios. Vuestros sacrificios bien se explotan y bien se cotizan en el mercado de las almas, delante de la justicia divina, que se trueca en torrentes de bondad y de misericordia por Amor. Jesús te ha hallado digna de sufrir y completar su divino sacrificio a favor de tantas almas que estaban al borde del abismo y que mañana serán tus más fieles hermanitas. El "triunfo de la pureza" va a ser un hecho precioso, y muchas almas, tras sus angélicas fragancias, van a levantar su vuelo desde las hediondeces de la tierra a las alturas angélicas. (Ascensión-49, 1488, Aliada)

Víctima eres desde hace tiempo, y el Señor hará su obra sacrificadora; toma con mucha humildad y silencio los golpes que quiera descargar sobre tu cuerpo y sobre tu espíritu; lleva la cruz en silencio y disimulo, que es como vale delante de Jesús. (04-10-49, 1168, Aliada)

Las treguas en que Jesús es Jesús amoroso y dulce para ti, son una preparación para el peso de la cruz que inmediatamente ha de venir...Grandes necesidades hay hoy en el mundo para que las personas generosas ayuden al divino Nazareno en su perpetuo Getsemaní y Calvario. Sé tú generosa y acepta sin réplica todo cuanto Él quiere enviarte. Y mis intenciones y el bien de la Institución que ahora ha de comenzar a vivir su nueva vida, y que el enemigo no dormirá para turbar las almas que habéis de entrar en estas sendas, son motivos para que vosotras estéis siempre a mi lado en ofrenda continua. (27-03-50. 1169. Aliada)

La vida misionera es vida de sacrificio en campos de batalla. Las cicatrices de las luchas serán las insignias que ostentaréis en el desfile de Josafat. (30-05-50. 1231. Religiosa)

Cuanto más árido es el campo, más sacrificio requiere de parte del que lo labra, y si éste no es hombre hecho al rudo trabajo, sacrificándose mucho de día y de noche, los campos permanecerán secos, duros, incultos y en misérrimo barbecho. Hay que prepararse. No vale abrir pozos en el campo, es necesario interesar la lluvia del cielo y ésta la hemos de provocar nosotros con oración y sacrificio. Si somos capaces de traer la lluvia y el buen tempero desde el cielo, esos campos florecerán lo mismo que los de un jardín acotado. Vuestro apostolado (y vaya si tengo escarmiento y experiencia) no está en charlar mucho y en decir cosas bonitas a las almas. Vosotras cuando calláis y miráis arriba y hacéis violencia a Dios, amando hasta el sacrificio y el agotamiento a su Corazón, entonces veréis a qué extremos llegan las bondades y misericordias del Señor. (20-05-50, 1231, Religiosa)

El sacrificio amasado en sangre es el más firme y sólido fundamento para las obras que han de durar por los siglos. Hoy se edifica sobre arena y el huracán lo derrumba muy luego. Las fundaciones no son para un día ni para un año. En la Iglesia todo mira a perpetuidad, las instituciones no son la vida del hombre, éstos se suceden y las obras quedan y avanzan. Por eso necesitan solidez en sus bases y en su progresiva construcción. Ustedes y yo no hemos llegado a la cumbre, y habremos de seguir amasando en sangre y en fuego de amor. En el Corazón de Jesús se encierran

estos tesoros y estos secretos. Allí hay sangre y allí hay fuego... (19-06-50, 2092, Religiosa)

Una doble trepanación, con anestesia local, con perfecto conocimiento, a pesar de estarle rompiendo la cabeza, que ha causado admiración a los presentes. En los momentos de dolor, le salía la palabra ¡Jesús!, y algún médico le preguntaba con ironía si era algún amigo de la oficina, y ella respondía: es el Jefe. (04-07-50, 436, Sacerdote)

Estas vibraciones tan fuertes y tan valientes se van repitiendo en todos los Centros que voy visitando. La Alianza tiene almas de arranques y golpes de héroe. Lee (que te preste alguien) el *Seminador* de este mes de Septiembre; allí verás la carta de una hermanita que rezuma valor, generosidad, amor y heroísmo en el sacrificio. Así quiero yo que seas tú y sean las hermanitas que el Señor ha colocado, por amorosa providencia, en la parrilla del sacrificio. Si alguna vez anduviste falta de este valor y de esta generosidad, flaca y débil por no entender bien las peticiones y divinas exigencias, ahora que conoces lo que es Jesús y lo que quiere de ti, ahora no le negarás nada de lo que te pida. Entre la frivolidad y la frialdad de las almas, la Alianza tiene que darse totalmente a Dios, para cuanto quiera disponer de nosotros. (08-09-50, 1170, Aliada)

Ya sabes que el Señor en medio de las pruebas con que te visita, ha sido y es espléndido y generoso en tu vida toda. De cuando en cuando, tiene que enviarnos alguna crucecita, porque nuestras cotidianas miserias, tienen que purificarse a base de esos sacrificios que hemos de ofrecerle a Él con buena voluntad. (23-10-50, 735, Aliada)

Tu alma sigue su camino, el camino del sacrificio al que te consagraste por medio de la entrega generosa a la voluntad divina. Sufre el alma el abandono y sufre el cuerpo los achaques que, cuando Dios no lo quiere, ni los especialistas pueden diagnosticarlos. No está mal que pongas lo que humanamente estemos obligados a poner: médicos y medicinas. Pero tú siempre puesta en las manos de Dios, manos libres que deben hacer de ti lo que sea de mayor gloria suya y bien tuyo y de las almas. Está muy bien que eso pidas a la Virgen, y que Ella te dé energías y valor para abrazar y llevar con firmeza y constancia tu cruz. (07-12-50, 1171, Aliada)

Ten en cuenta que Dios, al permitir quedaras inmóvil, retirada bajo el peso de una cruz, quiere que los tuyos, de quienes esperabas alivio, se retiren del calvario, para que el sacrificio sea más puro y completo, como lo fue el suyo. Los extraños lloraron y extraño fue el Cirineo. Has danzado demasiado esta temporada, ahora quieta y valerte de esa soledad para meditar, que la cabeza está despejada, y a ofrecer; o mejor dicho, a vivir lo que ya está ofrecido. No te quejes; porque ya diste libertad al Amado para que descargara sobre ti el peso del sacrificio. (15-01-51, 1949, Aliada)

Ya sigue cumpliéndose tu antigua petición, o mejor dicho, ofrenda “pequeña hostia en las manos libres del Señor”. En tu cuerpo llevas las huellas de esta ofrenda



cumplida; ahora en el corazón y en el espíritu quiere Jesús ponerlas, a fin de que XX toda, en alma y en cuerpo, sea una perfecta copia del Amado. Así como en la primera estuvo siempre Jesús contigo y te asistió tan providencialmente, lo hará también ahora. Confía en Él. (17-01-51, 686, Aliada)

El Señor os ha escogido para ser sus íntimas confidentes en el dolor y en la soledad, sufriendo en el cuerpo y en el alma también. Así en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu se prolonguen los dolores de Jesús, y su divina Pasión tiene nueva carne en que ser martirizado a través de los tiempos. Grande es esta misión, y no todos sirven para llevarlo a cabo. La Alianza tiene miembros sanos que trabajan para bien de las almas, y tiene miembros enfermos que se inmolan en la parrilla del sacrificio para redimir muchas almas que están en las sombras de la muerte y caminan ciegamente hacia el abismo. La redención del mundo está siempre encomendada a las personas sacrificadas. Con sangre comenzó la Redención en el Calvario y con sangre tiene que seguir a través de los tiempos hasta que quede redimida la última alma. Uníos vosotras las que aspiráis a la vida y espíritu de la Alianza y, con gran generosidad, ofreceos siempre a Jesús para que disponga de vosotras para la Obra de esta redención en las almas. Cuando os visiten las de XX procurad explotarlas bien; que os hablen de lo vuestro y que os levanten muy arriba en el espíritu de sacrificio y de amor a Dios en una gran pureza de cuerpo y alma. Yo sigo muy unido a las que sufrís, porque vosotras sois mi mayor ayuda en el camino de mis trabajos y pruebas... (16-04-51, 846, Aliada)

El amor verdadero pasa necesariamente por el crisol del sacrificio y del dolor... El mundo está acostumbrado a vivir en un amor suave, agradable y de puro placer y contento. Y aun gente piadosa no piensa que amando pueda uno sufrir, que cabalmente para amar bien sea preciso sufrir y que los amores que no vienen acompañados de sacrificio no son amores verdaderos sino de puro engaño, falsos y traidores. El único amor en el mundo, que se cotiza en su justo valor es el de una madre que ama en el sacrificio a su hijo. Hasta en los animales el amor de una madre a su criatura se prueba en el sacrificio que ella hace para cuidar y mantener y hasta defender a su hijo. ¡Como una gallina defiende a sus polluelos contra las garras del gavilán hasta dar la vida por ellos! No hay otro amor en el mundo que merezca tal nombre. Dios que nos amaba desde la eternidad, quiso darnos una prueba contundente de su amor divino, entregándose al sacrificio por amor. ¡El Sagrario es el misterio del amor!... Por eso hija mía, tu corazón que ha sentido el toque y el llamamiento del Amor, no puede pretender otro camino para corresponder al amor, sino amándole en el sacrificio. Tus achaques y grandes molestias son tu camino; por ellos va tu amor a Dios. No pretendas otra cosa, porque irías contra tu grande vocación y designio amoroso de tu divino esposo. (30-04-51, 1172, Aliada)

¿Qué no puedes asistir siempre que quieres a los actos del "Retiro"?... Bien dispensada debes creerte y te deben de tener tus Directores en todo este período en que, no tú, sino Dios ha querido cambiar el plan de tu vida, para ponerte en la parrilla del sacrificio, para purificarte a ti y ganar la purificación de tus padres, los cuales contigo a la vez se están purificando en la tribulación y dolor. (16-05-51, 713, Aliada)

Ya estoy enterado del curso de tu enfermedad y de tu vida aliada en esa ciudad. No puedo lamentar nada de lo que vas pasando, porque Jesús amoroso es quien así ordena y dispone todo, y contra Él no podemos dar voces de angustia y lamentos, porque eso sería hacerle culpable de lo que padeces. Todo es un secreto de Dios; no podemos saber el porqué Jesús lleva a tu alma por esos caminos y el fin de todos tus padecimientos. Una cosa sabemos con toda seguridad y certeza infalible, a saber, que Él es justo y no se propasa; obra siempre a la medida, menos cuando su amor se interpone para suavizar el rigor de su justicia. El caso es que sufriendo tú esa cruz molesta y prolongada, nosotros que muchísimas veces merecemos los duros golpes de su justicia, capeamos la tempestad y salimos ilesos misteriosamente. Parte por lo menos de lo que sufres tú, debe ser yo. Allá lo veremos un día con gran vergüenza de los que hemos echado la leña en la hoguera de tus sacrificios. Sigue sufriendo, hija mía, mientras aquí seguimos portándonos tan poco generosamente con el Señor, para que tus heroísmos compensen nuestras pequeñeces y mezquindades. (08-06-51, 829, Aliada)

En el sacrificio diario de una vida de continuas pruebas te ha puesto a ti el Señor; a quien tantas veces dijiste que, entregada a su divina voluntad, querías ser pequeña hostia en sus manos libres. Ya se ha conseguido que lo seas, ¡dichosa de ti que eres pan amasado en sacrificio para la mesa de tu Esposo! Como Jesús nos ha dicho y sigue diciéndonos: “Yo soy el Pan vivo que ha bajado del cielo, comed...” También tú puedes decir y debes decir con verdad: “Soy pan elaborado en la tierra por manos divinas, cómeme Señor”. (16-05-51, 1466, Aliada)

Tu misión es regalar a la Alianza el dolor virginal que te santifica y santifica al Instituto en todos sus miembros. Una vida de constante ofrenda a Dios es tu oficio y tu misión. Dirás y dirán otros que nada haces, y eso no es verdad, porque haces cabalmente aquello que únicamente espera el Señor de ti, cuya eficacia no se calcula con apreciaciones humanas; sólo Dios es capaz de cotizar el valor del sacrificio virginal. (14-06-51, 830, Aliada)

Es fuerte, hija mía, la prueba a que Dios te somete; señal es que con la gracia divina, la puedes soportar, y que tu especial camino de santidad así lo pide. Creo que te resultará más llevadero todo: adelantando todo con un generoso “fiat”, abandonándote ciegamente en las manos del Esposo y dejando de pensar demasiado en lo que te pasa. Sé generosa con Dios en todo y Dios será contigo para gloria suya y gloria de los santos. Prepara tú los caminos de Dios por medio de una total conformidad con su divina voluntad. (09-07-51, 831, Aliada)

¡Cómo el Señor juega con las almas! Tu sacrificio y tu apostolado en el Sanatorio han producido mucho fruto. Ahora otra vez Jesús te lleva al silencio de tu vida, donde todo se reduce a callar, a estar solita, a privarte hasta de la Comuni3n, y a alg3n trabajito que puedas hacer en tu familia. (04-08-51, 847, Aliada)

Aspira Ud. a la “unidad”, buena es la pretensi3n; pero hay un trecho. Cuando con dos masas se quiere hacer una y con ella un pan, es necesario que las dos se

amasen y mezclen con fuertes zarandeos, pasándolos por duros y estrechos cilindros. Jesús, con quien quiere Vd. la unidad, es trigo trillado y amasado duramente en el sacrificio, quien con Él quiera unirse tiene que pasar por idénticas operaciones. Hay quien cree que en el amor se unen las almas; cierto, pero el amor es el horno, y antes el pan tiene que ser amasado con continuos zarandeos. Y cabalmente, porque muchas almas no se dejan amasar, no llegan a la perfecta unión a que aspiran. Veo que Jesús la somete a Ud. a esta dura operación; cuerpo y alma está Vd. amasándose por el divino Panadero; déjese amasar dócilmente y sin protesta; que el reuma aplaste su cuerpo y el mismo demonio zarandee con su asquerosa cola su alma virginal. Molida así y amasada, pasará Ud. al horno del divino amor, "ut panis mundos inveniar". Así como acepta sin queja, ni mala cara, los dolores físicos que preparan el cuerpo, de la misma manera, con la misma calma, paciencia, tranquilidad y paz debe aceptar que el demonio revuelva todo el cieno de nuestras repugnantes bajezas, porque en eso él (espíritu inmundo) es muy diestro, y por ahí tortura cruelmente a las almas blancas. Sufra con humildad todo eso y ofrézcalo para los fines, a que Jesús ordena y dispone todo. (24-10-51, 1253, Religiosa)

Llegará pronto la fecha de sus renovaciones. La Purísima traerá siempre la especialísima gracia de preparar su alma al sacrificio y al amor, porque esa es la quinta esencia de una hostia que se inmola, como víctima, por puro amor de ese Dios que se ha inmolado por amor a nosotros. Y aquí lo que interesa es eso que le decía en mi anterior, que no se nos escapen las mil chinitas que Jesús nos envía cada momento, que son pedacitos de la cruz, y que, por diminutas que sean, tienen la virtud de ser reliquias auténticas de la suya, que las debemos llevar incrustadas en nuestra carne y en nuestro espíritu. Con muchos granos se hace granero; hay gente un poco ilusa y acostumbrada a fantasear, que quisiera llenar su granero con pala y pronto, y descuidan a su paso (casi con desprecio) los granitos que Jesús va echando a su paso. Seamos como los pájaros, que no desperdician, ni descuidan un granito de la era. Es el camino de Santa Teresita, que con pétalos de sangre (pequeños sacrificios) llenó su granero a los 24 años. (19-11-51, 1200, Religiosa)

Veo que el Señor es bueno contigo, y que se prueba una vez más su admirable providencia, en la cual se ve por un lado la prueba a que nos somete y por otro su mano bienhechora, que asiste paternalmente con gracia sobreabundante, a fin de que, como está escrito, "de la tentación saquemos provecho". Admira tú los planes de Dios... Pasará esta etapa y vendrá otra que acaso será de paz y bien, y en ella gozando de tranquilidad, podrás cumplir perfectamente todo tu plan aliado, que hoy no puedes hacerlo, porque ni el tiempo ni tú misma podéis dar más de lo que hacéis. Pero acaso será de otra prueba que desconocemos y que el Señor la tiene preparada para acrisolar la virtud de su fiel sierva y amada esposa, para quien el mejor regalo suyo son las cruces y mil pruebas a las que somete la virtud y constancia de ella. (30-11-51, 714, Aliada)

Vamos a lo suyo. No deduzca de su buena salud, que el Señor no le acepta su ofrenda. No sé por qué se figuran Udes. Que para ser víctima en el sentido riguroso, es necesario estar enferma, con grandes dolores y encerrado en una celda por meses y por años. Eso es un absurdo. Dios tiene mil medios y modos de sacrificar a sus

víctimas; y algunas de tal modo las sacrifica que ni ellas mismas se dan cuenta de que están gastándose en el sacrificio. ¿Qué más da que, para ser mártir, a uno le sieguen la cabeza de un tajo, o que gota a gota le desangren pinchándole con puntas de escribir o con alfileres, como a San Casiano? Un cuerpo sano puede tener sus dolores y sufrimientos; en un cuerpo sano caben muchas privaciones, violencias, cansancios, agotamientos, insomnios, sed y hambre, grandes fatigas, además de las penitencias que uno pueda practicar zurrando al animal. ¡Oh, mi buena Madre XX! Si sabe Vd. recoger todas las chinitas que al cabo del día le va echando a su paso Jesús su Amado, podrá Vd. cerrar el día con un cáliz bien repleto de sangre de sacrificio. Además, que el Señor tiene sus tiempos. En unos pincha no más, en otros golpea reciamente y en algunos martiriza cruelmente. Él sabe muy bien lo que puede esa pobre religiosa, con sangre navarra y un genio de mil diablos. Jesús maneja bien los instrumentos y sabe cómo y cuándo tiene que aplicarlos a su paciente víctima. No se adelante, Madre XX, no se adelante, prepárese con mucha dosis de paciencia, mansedumbre y silencio, hasta convertirse en cordero que calla en las manos del trasquilador. (01-02-52, 1201, Religiosa)

Siga Ud, en su parrilla a fuego lento, con genio navarro, espíritu de oblata siempre en el altar y alegría de una esposa enamorada de Cristo. (07-02-52, 2110, Religiosa)

La única divisa que circula por las aduanas de arriba es el sacrificio y de éste tenemos que hacer todo un tesoro, pues, en su comparación los dólares son barro... (07-02-52, 2110, Religiosa)

La medida del amor pueden ser los sacrificios, cuando en los sacrificios, que Dios envía, pone Él la prueba y la medida del amor; pero no es la misma la medida y el modo o prueba de amor que Dios pide a las almas. A quien lleva por el camino del sacrificio, en el sacrificio ha de hallar la medida y el modo de su fiel amor a Dios, porque ese es su camino. Por eso hay almas muy probadas por Dios en la tribulación, y amando la tribulación, llenaron la medida del amor que Dios exigió de ellas. Pero créeme que habrá otras almas que en menores tribulaciones y sacrificios llenaron su medida con toda perfección. (06-03-52, 1232, Religiosa)

El Señor mira y admira la generosidad de las personas fieles a su amor, y a ellas escoge para que le ayuden a llevar su pesada cruz, que el mundo pecador está cargándole siempre con sus ingratitudes y graves ofensas. Tú eres una de esas almas, y como ha visto que puedes ayudarle y tu alma está dispuesta a cargar con la parte de la cruz que Él quiere cargarte, lo hace por medio de esa enfermedad, que tan dura es, tan pesada, tan larga y tan sacrificada. Dichosa de ti que seas escogida para esta misión, que eso supone una gran predilección, pues, el mejor regalo que Jesús puede hacer a una esposa suya es el de una hermosa cruz, que hasta el calvario es cruel y dolorosa y sangrienta; pero del Calvario arriba se convierte en trofeo de gloria y de triunfo. Pronto llegarás a la cumbre, y allí clavada la última prueba de tu amor a Dios y de allí arriba resurrección y gloria. Nada de cobardía, arriba el corazón; mucha generosidad y mucho amor. (09-04-52. 848. Aliada)

Jesús ha aceptado sus ofrecimientos; eso era de esperar, pues, lo hace siempre en la hora que Él ha determinado para sus fines secretísimos y santísimos. Ahora a Vd. le toca la aceptación de lo que Él disponga, que lo hará a medida justa y cabal, dentro de los límites de las fuerzas y posibilidades de Vd. que conoce perfectamente. (26-04-52, 1202, Religiosa)

Que el día del Sagrado Corazón sea Ud. tan generosa y valiente como siempre, aunque los nudos de la cruz que lleva ahora le causen daño. Ya sabe que, cuando no se ensaya en la carne viva la herida de la cruz, fácilmente sabemos ofrecernos, pero cuando el peso cae duramente sobre los hombros, la naturaleza se resiste y protesta. ¡Adelante, pues, y siempre a lo que Jesús quiera de nosotros! (26-04-52, 1202, Religiosa)

Más que el ofrecimiento que hacemos, interesa y vale la aceptación de lo que nos envía. Jesús vino al mundo, se ofreció a su Padre con un fiat solemne y generoso, pero su acto solemne y extraordinariamente grande estuvo cuando, dada la sentencia y bajando la escala santa del Pretorio, se abrazó, con amor infinito, con aquella cruz pesada, dolorosa y humillante, que representaba el haz terrible de nuestros pecados. Y esta cruz muchas veces no es cosa lucida, son más bien chinitas pequeñas que va echando en nuestro camino, y quiere Él que vayamos cogiendo una por una, hasta completar toda la cruz entera. Hay que vivir en una tranquila espera, y cuando se presenta, inmediatamente aceptarla generosamente y sin protesta ni queja alguna. (26-04-52. 1202. Religiosa)

Esta que le envía es cruz del alma, que muchas veces es más dolorosa que la del cuerpo; es posible que a ella siga alguna del cuerpo, y así el sacrificio será completo, abarcándole a Madre XX de arriba abajo. Ahí quiero yo su silencio y un gran disimulo, para que sólo Jesús sepa que lo lleva. Así no se pierde en nada el valor. (26-04-52, 1202, Religiosa)

Los sacrificios hechos no quedarán en olvido; en el libro de la vida los encontrarás con todos los réditos. (22-10-52, 1118, Aliada)

Bien recuerdas lo que tantas veces y con todo corazón decías: “pequeña hostia en las manos libres del Señor”. Creíste entonces que Jesús no quería aceptar aquel ofrecimiento; luego, cuando la cruz hirió tu carne, viste que las horas de Dios, tarde o temprano, se cumplen siempre, y aquella se cumplió íntegramente, ahora no es en tu carne, porque la carne se purificó entonces en el Sanatorio; ahora es el espíritu, es tu alma la que tiene que sufrir otros golpes especiales, propios suyos, de dolor espiritual íntimo, por el mal de tu madre. Con eso se completa tu ofrenda de “pequeña hostia en las manos libres de Jesús”. Así como los golpes que el Señor te dio en la carne lo soportaste bien y con ejemplar disposición en “Uba”, ahora, en otro plan distinto y con más disimulo, porque estos golpes son dentro del espíritu y no se escuchan, y sin que tal vez veas alrededor la compasión de las personas, que no se darán cuenta de tu cruz interior, tienes que ofrecerte “pequeña hostia” escondida, bien tostada en el horno de tu corazón virginal. Trabajando, danzando de acá para allá, te verá la gente, alegre, activa, generosa, como una “dichosa”, crucificada con clavos invisibles y

acaso más dolorosos. Eso te pide Jesús y la Virgen, y eso no lo negarás tú, fiada en la Asistencia de la gracia celestial. No te acobardes; Aquél por quien te ofreciste, te dará fuerza para todo. (27-05-53, 697, Aliada)

A Él y a mí nos toca ahora abonar con “nitrato de sacrificio”, el campo que en 44 años de sacerdote hemos sembrado. Como también Vd. hace mucho que está en la misma faena “sacrificial”, nos uniremos los tres para el mismo fin. (22-06-53, 2113, Religiosa)

Ahora se vuelve a cumplir tu lema “pequeña hostia en las manos libres de Jesús”. Lo cumpliste con gran edificación en la propia enfermedad; ahora en la de tu madre debes mostrarte en la misma disposición y edificante ejemplo. Cree en la asombrosa providencia de Dios que todo lo lleva a fines santísimos y para nosotros benéficos. Que la Virgen, tu Madre de Aránzazu vele sobre ti y te proteja y te ayude. (03-07-53, 698, Aliada)

No quiero que se inquiete y se preocupe tanto. Los designios de Dios deben cumplirse en nosotros sin que hagamos “pucheritos” como los niños. Son muchos ya los años que llevamos sembrando en el huerto del Buen Padre de Familia; los achaques con que ahora nos visita la vejez, son el mejor abono que podemos echar en nuestro sembrado. Lo que importa es que fructifique en su día, y los que vengan detrás de nosotros puedan con alegría segar la dorada mies que un día sembramos Vd. y yo. Sigo con gran preferencia uniéndole a mi sacrificio con el divino de Jesús en el altar; únase también Vd. Con el suyo, para que la ofrenda sea completa y aceptable en la presencia del Padre. En él unidos siempre en mutua ayuda y mutuo consuelo. (09-07-53, 2114, Religiosa)

Tu cruz es pesada, dolorosa y muy dura. Si Jesús no extendiera su mano, no serías capaz de llevarla. La llevas porque Él va contigo y te arma de paciencia y de energía grande. Es más, quiere Jesús que seas sola; por eso hasta los tuyos se desentienden, dejándote a la buena de Dios. Es camino el más corto para subir a la cumbre, y por ahí te lleva el Señor. Y no sólo a ti, sino a toda la Alianza. Por el sacrificio va caminando nuestro amado Instituto; y es el más seguro. (01-08-53, 835, Aliada)

Lo está haciendo muy suavemente; carga la cruz; pero debajo pone una almohada para que no duela tanto. El peso fatiga un poco; mas, con andar un poco despacito, se hace bien el camino. Esto ayuda a recogerse y a no pensar en tonterías vanas. (16-10-53, 1208, Religiosa)

Al estilo de Santa Gema Galgani, tienes que vivir sacrificada, como pequeña hostia en las manos libres del Señor, porque es ese el camino de tu santidad, para gloria de Dios y para mucho ejemplo de tus hermanitas, que de ti han de aprender lecciones de sacrificio y de inmolación. La Alianza necesita para su vida y su desarrollo hostias puras y abrasadas en el fuego de la caridad... (01-12-53, 2060, Aliada)

Siga en su silencio y no pierda su tiempo holgado para la oración. Cumplidos sus deberes, dese a la Oración. El Santo Padre algo grande espera este año Mariano, y nosotros somos los que hemos de atraer estas gracias extraordinarias con la oración y el sacrificio. (09-01-54, 1209, Religiosa)

Entre las hijas (son muchas) y el padre ha repartido el Señor el sacrificio espinoso de la Cruz. Va a ser éste el carácter especial, para nosotros, de este santo Año Mariano. Los mensajes de la Virgen son estos: la Salvación del mundo, la conversión de los perversos, la santificación de los que buscan el Reino de Dios, depende del Sacrificio de las almas generosas; a ellas ha llamado la Virgen. Las protestas de la naturaleza en nada desvirtúan el valor de nuestros sacrificios. El Suscipe generoso de nuestra voluntad, aunque dé coques la carne y el amor sensible, se mantiene en la misma elevación y perfección. Y no es falta de generosidad la molesta mueca de la naturaleza. La permite el Señor para humillación nuestra. Así queda disimulada la virtud, y en concepto de las otras Hermanas convertida en imperfección. Así nadie podrá decir que somos santos. Eso que Ud. quiere muy de veras: “Amar a Dios con toda mi alma como le ama Cristo”, eso queda en pie, aunque, como un niño rompa a llorar. (17-01-54, 1257, Religiosa)

La cruz y sus duros clavos nos han unido por medio de un amor purificado y elevado en el sacrificio y abnegación. No basta mi paternidad y tu correspondencia como buena hija. Eso muchas veces no pasa de una bonita fórmula literaria epistolar. Hacía falta sangre de sacrificio para que esta relación sea viviente y santa, como corresponde a un sacerdote y a una virgen consagrada a Dios. Ambos sacrificio (el tuyo y el mío) procuro unirlos todas las mañanas con el divino sacrificio de Jesús en el altar. Miembros los dos, de ese Cristo total, que se inmolan juntos en el Santo Calvario prolongado en la mesa del sacrificio. Hagámonos los dos dignos de unirnos con la Cabeza, y que el Sacrificio sea completo y eficaz para gloria del Padre y bien nuestro y de la Alianza. (03-02-54, 836, Aliada)

Cuanto más enfermo me encuentro, más padre me siento de mis hijas, las recuerdo y las amo. Si las madres paren con dolor, también los padres han de participar del dolor, al engendrarlas para Dios. El trabajo sacerdotal, en el ministerio por las almas parece que no causa dolor. Dios suspende ese trabajo y le sustituye el dolor que purifica los afanes que tuvimos en el trabajo. Y como yo tengo muchos hijos, por muchos tengo que sufrir. Ojalá sepa hacerlo bien y con provecho para todos los que me dio Dios. Con sacrificio nos redimió Jesús, con sacrificio tengo que consumir yo mi obra de vuestra redención, que es vuestra santificación y vuestra gloria en el reino de Cristo Jesús. (27-02-54, 804, Aliada)

Deja la mano libre al Señor; no escojas tú la cruz y su medida, deja obrar libremente en ti a Jesús. Si mañana Él quiere probarte con cruces y sacrificios más fuertes y costosos, no tiene necesidad de sacarte del Carmelo, ni meterte en nuevos berenjenales. Ahí mismo, en el Carmelo de Orduña, te dará una cruz dura y sangrienta a su medida. No le tientes a Dios, hija mía, no le tientes; deja y espera. Si hoy no sufres todo lo que tú quisieras, espera, que a su tiempo vendrá la cruz y podrás gozar de ella. (09-03-54, 1977, Religiosa)

Estás en tu vocación, donde Jesús te ha puesto y en el sacrificio que Él ha dispuesto, a su medida y a su modo... Ríndete con sumisión y generosidad plena, cumpliendo tu misión de víctima y de sacerdote a la vez, en el altar de tu corazón, por donde corre la sangre de la inmolación, santificada en la pureza y en el amor. Como la Iglesia está amasada y cimentada en la sangre de más de 18 millones de mártires; parece que también la alianza debe tener sus cimientos en el basamento rojo de víctimas que se han inmolado y siguen inmolándose, hasta tanto que quede consolidada la Obra con seguridades inmortales. (---, 1490, Aliada)

Nada se pierde, aunque se sienta repugnancia, miedo, cobardía y tristeza ante el sacrificio, con tal que el espíritu repita con fervor y con decisión el "fiat" de Getsemaní. Jesús hoy ha hecho contigo lo que Dios hizo con Abraham... Basta eso para probar el amor y la fidelidad. Si más tarde te pide otra cosa más fuerte, tampoco le negarás, porque no en balde dices que eres "pequeña hostia en las manos libres de Jesús". (---, 670, Aliada)

Sigue con los pequeños sacrificios. Tú eres pequeña en cuerpo y alma, y los sacrificios tiene que ir dentro de la misma medida. Como Teresita. Los mejores son esos que te envía el Señor: los achaques de tu madre, los tuyos, el trabajo, etc. Las penitencias corporales bastan las que haces. (---, 672, Aliada)

El sacrificio es el medio mejor para amar; y sacrificio es estar como tú estás ahora. Prívate de todo y consiente que el Señor te quite todo y en esa privación y pobreza espiritual ama tú mucho y ya estás en el camino de tu santidad. El Sanatorio es lugar de sacrificio y de desprendimiento; por eso allí se ama más y mejor, y las almas generosas se santifican rapidísimamente. (---, 673, Aliada)

¡Siete costillas menos...! ¡vaya destrozo! Jesús ha querido que tu lanzada fuera mayor. Le habrás dejado descubierto tu pequeño corazón; pero su herida de amor virginal no la habrán visto los médicos; sólo a Jesús le habrá quedado patente. ¡Qué hermosa pequeña hostia en las manos de los médicos y de Jesús! Ya le has dado una prueba; y la falta de las costillas, con su enorme cicatriz, será siempre la señal de lo que por Él hiciste y de lo que eres hoy para su Divino Corazón. Sólo faltaba que arrancases de su sitio el corazón (poco les hubiera costado a los médicos) y se lo arrojas a Jesús, si hubiera sido posible vivir sin él... Un día lo harás, y te lo tomará Él, cuando no haya necesidad de vivir por más tiempo, y haya llegado la hora de llegar a sus brazos en la gloria. Vive ahora como si no tuvieras corazón, habiéndoselo dado a tu Amado. Que él te lo guarde santo y amante. No te preocupe la nostalgia de tu casa. Contra eso que sientes está siempre tu generosa entrega que la cumplirás siempre. (---, 678, Aliada)

Creo que tú ya estás suficiente orientada en tu camino; ya sabes cómo se anda, ahora interesa andar valientemente por el camino trazado; y como el camino es de sacrificio y cruz, para ser "pequeña hostia en las manos libres del Señor", es preciso convencerse de que las crucecitas te visitarán.



Tú no las eches a la espalda, sino que ponlas sobre el corazón, porque ahí se aseguran mejor y se llevan más fácilmente. (---, 705, Aliada)

## SAGRARIO - ADORACIÓN

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Sed firmes, constantes, no desmayéis jamás. Vivid del Sagrario, donde están la pureza y el amor. Estad muy unidas en un mismo pensar y en un mismo querer.  
(08-04-32. 2233. Aliada)

La hermanita de la Alianza está tan vacía de todo, que hasta de amigas de su estilo alguna vez la arranca el Señor, para que en soledad santa se ocupe de Aquél que es el centro y el foco de su vida. La hermanita en medio del mundo tiene tan pocas amigas de su estilo como JESÚS en la soledad del Sagrario. JESÚS SOLITARIO CON LA SOLITARIA HERMANITA. Él no necesita de nadie para amarte a ti, le bastas tú, a ti te ama por ti, y le basta. De igual manera XX no necesita de nadie para amar a Jesús, le basta Él y como Él está ahí... ¡Ojalá hubiera una hermanita solitaria en todos los lugares en donde solitario está Jesús! (4-6-41, 1978, Aliada)

Te repito: si es bueno hablar de Él, es lo mejor ponerse al habla con Él porque Él habla mejor que todos los sabios del mundo y las almas sencillas le oyen y le entienden admirablemente. ¡Oh, si siempre que Él habla y quiere hablar, nos pusiésemos a escucharle atentamente, cuántas lecciones aprenderíamos de sus mismos labios! A la puerta del Sagrario, hija mía, allí se oye el susurro del Amado que da lecciones de vida y de amor a las almas interiores. No hables demasiado; ya lo dice Él mismo en el Evangelio, que eso de charlar mucho y con muchas palabras es propio de los gentiles que así hablaban a sus dioses, que como no oían, volvían a insistir... ¡Qué bien que repitas eso: Ecce ego... Ecce venio...! Muy bien... Y eso otro: "ser pequeña hostia, puesta en sus manos libres". Él te da esos deseos, no cabe duda, a eso llama Jesús a muchas almas; por ahí se tiene que salvar el mundo. (3-11-43, 1455, Aliada)

Conviene que esta fecha sea siempre una de las más solemnes de la Obra, como que entra en mis planes, en que desde la víspera, como de hecho es la historia de la Obra, las hermanitas tengan una noche de adoración en todos los Centros en que se tenga Reservado. (3-11-44, 1480, Aliada)

En la expectativa no nos es lícito estar de brazos cruzados; yo voy sintiendo, estos días más que otros, el cosquilleo de la conciencia, viéndome al frente de esta legión de almas, que Dios ha puesto en nuestras manos en tales momentos. Su fuerza ante Dios puede ser decisiva, si la explotamos oportunamente. Por de pronto, pienso invitar el próximo domingo a todas las hermanitas de este Centro a que se alistén todas aquellas que puedan disponer de su persona en adoradoras y reparadoras nocturnas, y que un día a la semana se vengán al "Retiro" para pasar la noche en vigilia de adoración y reparación ante el Santísimo medio-expuesto. Todavía no he pensado en el ejercicio que pueden hacer en su hora de vela. Tal vez comenzaremos aquí estas velas con una Hora Santa que daré yo, la que podrá servir de pauta para

los demás días. Yo invito a los Centros que tienen la suerte de tener en casa el Santísimo, para que organicen estas velas nocturnas (si no pueden nocturnas, diurnas) y en ellas hagan oración y reparación, ofreciendo el sacrificio de la noche y otros sacrificios y austeridades, para que la ira del Dios no nos envuelva. Creo que el Señor nos llama; me parece que Él está no pudiendo contener el brazo airado de su Padre; es que sus “miembros místicos” no le ayudamos, los “otros Cristos” estamos distraídos y dormidos; una vez más Jesús sigue “solo en el lagar”. La Alianza no debe dormir... (19-10-44, 268, Sacerdote)

La Adoración Nocturna de la Alianza es preciso vaya adelante; estoy convencido de su necesidad, aunque termine esta primera fase de la guerra, quedará otra guerra... Y siempre es nota sublime, que en la Iglesia de Dios una legión de miles de vírgenes alaben al Corazón de Cristo Jesús en su propia salmodia litúrgica. Eso sí, a nadie en individuo se debe obligar, sino que en la Alianza la adoración debe ser completamente VOLUNTARIA Y LIBRE; como voluntario y libre es a una hermanita el paso al grado de interna; quien se sienta con fuerzas y libertad para ello, que sea. (2-5-45, 287, Sacerdote)

El cuadro de la vida que veis en el mundo os ilumina, para conocer vuestra vocación y misión de hermanita de la Alianza. Esas terribles soledades han movido a Jesús a inspirar la fundación de esta Obra. Ya veis como Jesús os espera a la sombra y soledad de esos Sagrarios, para que le hagáis más llevadero el destierro en el templo, más doloroso que el que pasó en Egipto y en la montaña. ¡Oh si la Alianza estuviera extendida por todos los pueblos donde hay un Sagrario solitario! Oí una vez a una hermanita estas palabras: “Mientras Jesús viva en el Sagrario yo seré su esposa” ¡Oh, si tuviera tantas esposas cuantas Hostias hay en la tierra! (3-9-45, 2.065, Aliada)

El Señor está contigo y Él, que no puede vivir sacramentalmente en tu alma y en la iglesia de ese Cortijo, vive, sin embargo maravillosamente y misteriosamente en tu corazón y en tu espíritu. El único Sagrario vivo, donde tiene su morada dulcísimo y amorosa y misericordiosa es tu corazón, y desde ahí está irradiando sus gracias, luces, toques y llamamientos a esas almas que te rodean, ya niños y ya mayores. Así se explica que tú veas ahí cosas tan consoladoras de almas que buscan a Dios. Tú haz, lo que en esa soledad cabe hacer; por lo menos la oración... En esta época muy bien que hagáis el Vía-Crucis; ejercicio magnífico, al que puedes invitar al pueblo. Sigue, hija mía, sin desalientos, que el Señor obra y obrará por tu mediación. (2-3-47, 1094, Aliada)

En casa, el Sagrario, ese es el punto de las citas divinas, desde la mañana hasta el último momento de la noche, repite los encuentros con tu Amado. Él se consume por ti, tú vive y consúmeme por Él. (22-12-47, 1.128, Aliada)

Atracción interior... y ¡cómo llama Él! Parece que solo se aburre; y ¡tantas veces le dejamos solo! ¡qué mala compañía somos para Él!... (19-1-48, 1243, Religiosa)

El Sagrario sea tu consultorio; el Maestro divino te hablará siempre en momentos oportunos. Cree en Él y vive en Él... (21-03-49. 1134. Aliada)

Esos tres o cuatro minutos de visita a Jesús sean de intensidad; lo que no puede darte el tiempo, te lo alcances con la intensidad y fervor. (30-11-51, 714, Aliada)

A ver si en la visita estás un poco más con Jesús y suples todo con aquella intimidad en su amorosa presencia. Ya sabes que no está en el tiempo propiamente sino en la intensidad con que hacemos las cosas. Jesús no necesita tiempo para arreglarse en el alma. Hace en un instante lo que tiene que hacer. Tú llena bien los minutos que tengas disponibles, y lo demás lo hará Él. (... 622. Aliada)

La preferencia a estar sola en el Sagrario no es ningún mal. Eso no significa que el Sagrario deba estar solo, sino que el alma gustare estar sola con Jesús. (---, 663, Aliada)

No hay por qué turbarse; porque eso no tiene ninguna importancia; digo mal, tiene importancia enorme en orden a su santificación, a la que cooperan todas estas cosas con eficacia maravillosa. Ya tiene escarmiento de las contrarias operaciones de los dos espíritus en Vd. Ese sentirse preferentemente impulsada a la adoración y vivir intensamente ese sentimiento o impulso, es obra de un espíritu (espíritu divino), y el sentir repugnancia y hastío a la vez, con verdadero fastidio y desgana, es obra del otro espíritu, al que fácilmente seguiría nuestra pesada e inerte naturaleza, que por sí para estas cosas es muy perezosa y floja. De esa lucha (que toda alma santa la sufre) brotan las grandes reacciones, en las que la gracia obra portentosamente y con ella el alma trabaja ventajosamente para su bien. Este bien es doble:

a) el triunfo contra el enemigo, que trae su corona y su galardón, con la correspondiente prueba de la fidelidad al amor, b) el fervor más acentuado con que se hacen los actos contrarios, como le está sucediendo a Vd. Y así lo que al principio parece un mal, resulta ser un gran bien... Prepárese, es posible que el enemigo no pueda sufrir que Vd. sea una tan ferviente adoradora; pero no se asuste; la adoración costosa y fríamente hecha es más meritoria que la hecha espontáneamente y con sabor sensible. Acuérdesse de las adoraciones de Jesús a su Padre entre grandes pruebas... (---, 1263, Religiosa)

## SANTIDAD

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

A Vd. Jesús quiere conquistarla y conquistada, levantar en su corazón grandes fortificaciones, para defensa de usted misma personal y para quizás otras defensas ahora desconocidas. Bueno es y necesario que descienda V. a menudo desde las alturas de las “divinas cataratas” a los abismos de su propia ruindad y pequeñez. Por lo demás ese contraste que forman las excesivas bondades con esa su pequeñez, que a V. le da que pensar, es lo ordinario de la providencia del C. de Jesús. Lo dejó estampado en las páginas divinas: “Lo más débil del mundo escoge Dios para confundir a lo más fuerte”. Las historias de la Iglesia están llenas de ejemplos. Sin ir más lejos no hace el año que ha subido a los altares, la pastorcita Juana de Arco, libertadora de Francia. Cuanto más pequeño se hace uno, más grande le hace Dios. Guarde bien hoy esos dones, que día vendrá en que tendrá V. que echar mano de ellos. (14-06-21, 1269, Dirigida)

Puedes ser santa, y serás santa, y serás... ahí, donde estás y como estás. Si algo te falta y aunque todo te faltara, Dios lo suplirá con ventaja. Él dispondrá de todo (y con sobreabundancia) para que tú seas santa, como Él quiere y del tamaño que Él quiere. Aprovecha lo que a mano viene: lo bueno y también lo malo, que puede convertirse en bien. Sufre... ¡aprieta el corazón... y calla, calla, calla; conmigo y, a lo más, con tu confesor un poco de expansión, bien; pero nada más! Caridad, mucha caridad, paciencia; véncete, humíllate y échate a ti la culpa de todo, que alguna vez estarás en lo cierto. Y ora, ora con fervor ante la lámpara del Santísimo; con Él te desahogas... (30-04-38, 1177, Religiosa)

No trabajemos nunca con demasiada ansiedad y preocupación. Ilustremos bien con la luz de la oración, en la presencia de Dios, nuestra conciencia, y después sigamos con naturalidad los dictámenes de ella. Nada de apreturas, ansiedades y angustias en la práctica de la virtud. Cuando obremos bien, demos gracias al Señor; todo don perfecto es de Él. Si en nuestras obras hallamos detallitos que deslucen y hasta desvirtúan y neutralizan el mérito de nuestro buen ejercicio, humillémonos profundamente delante del Señor; pero sin turbaciones, ni desmayos, ni excesivas tristezas; mucho menos con desconfianzas y cobardías. Vayamos a Dios con plena confianza, con humildad, con reconocimiento y grandes deseos de evitar las faltas y de corresponder con fidelidad. (05-07-39, 1211, Religiosa)

No te acobarde lo pasado, sino cobra con su recuerdo, nuevos bríos y nuevos alientos para correr la carrera de tu santidad. No pienses nunca sólo en el pasado, sino junta aquello con presentes bondades del Amado, cuya misericordia es la razón de tu ser y de tu vivir. (06-08-40, Aliada)

Jesús es buen linternero y sabe arreglar perfectamente los cristales rotos. Dios tiene con nosotros designios tremendos, insondables, desconcertantes, sorprendentes... Cree, eso sí, cree con toda humildad que tú no serás una copia perfecta de la encantadora Santa Inés o Santa Cecilia... Y qué ¿importa? ¿Acaso se te prohíbe amar a Jesús con tan sincera locura como le amaron estas almas? ¿No es Él tu Esposo y a esa altura te ha encumbrado a pesar de tus grandes miserias? ¿No eres su esposa con toda propiedad por dignación mayor si cabe que ellas mismas? ¿Qué no lucirá como ellas? Y ¿qué? ¿Crees que el cielo es lugar de celos y de envidias? ¿Tú crees que no lucirán en perpetuas eternidades en resplandores de gracia las Magdalenas y las Cortonas? No te entretengas en esas preocupaciones tontas e inútiles; deja eso a un lado; no mires tanto lo pasado, como no sea para asegurarte en la humildad, pues humildes nos quiere Jesús, y ocúpate en lo que ahora está en la mano. Dobla y redobla ahora tu fervor; vive tu lema como la mejor y la que más y... verás. (04-12-40, 1066, Aliada)

Ante Dios fuiste... lo que fuiste, ante Dios es suficiente seas lo que has de ser; con hábito de pecadora seglar cubre el blanquísimo hábito de tu santidad. La Alianza en el cielo tendrá muchas mansiones, y en ellas veremos hermanitas de variedad asombrosa... ¡cuántas sorpresas sorprenderemos allí! ¿Quieres que te diga que eres una santa? Tu deber es serlo, y serlo pronto, a pasos de gigante porque el tiempo es breve, y ya hace mucho que estamos corriendo en el Estadio y la meta debe estar acercándose; pero no corras más de lo que puedas correr, porque de lo contrario te caerías de bruces; corre cuanto puedas andar, cuanto dan tus fuerzas y tus pulmones, o sea, a la medida de los talentos, de los dones, de las gracias, de los designios que tiene Dios contigo, porque tu santidad es tu medida y no la santidad de otros santos, los cuales tienen la santidad a la medida que Dios cortó para ellos. (1941, 1068, Aliada)

Adiós XX; te vas... que Dios vaya contigo. Y que seas santa pues con menos no te perdonará Aquél a quien un día consagraste tu ser. (1941, 1161, Aliada)

El amor propio... ése es el enemigo doméstico, el más doméstico y el menos domesticado; nunca se le doma y nunca se le domestica, siempre va a lo "suyo", y con él siempre estamos en lucha; es un enemigo interesante, ya porque busca su propio interés, ya porque nos interesa destruirlo. Quien no se interesa por él, o no da interés a esta lucha, fácilmente queda vencido... (10-03-42, 1212, Religiosa)

Es cierto que lo difícil muchas veces no es precisamente el "hacer", sino dejar a Dios "hacer" y obrar en nuestra alma, con mano libre y con plena voluntad suya. Nuestro amor propio, nuestro egoísmo, nuestra propia voluntad, nuestro simple capricho... en una palabra nuestro "yo" es el gran estorbo para que Jesús obre en nosotros libre y anchamente. La destrucción de este viejo fermento de nequicia y molicie es nuestra más interesante y acaso nuestra más difícil tarea... Que no haya desalientos y pesimismo; hemos de ser optimistas de nuestra perfección, pues con la gracia divina lo podemos. (15-03-42, 2029, Aliada)

Dar tierra a eso y... a lo que in postrero pueda venir en este sentido. Y para poder dar tierra a esas cosas es menester que esa tierra sea, no la del huerto, sino la tierra de tu mismo corazón, ahí, ahí hija mía, ahí dentro hay que enterrar esas y otras muchas cosas, lo que dicho en sentido menos cristiano se llama tragar, y eso es lo que nos cuesta. Ahí, ahí, te quiero yo ver venciéndote con la sonrisa en los labios. ¡Qué enorme mérito vas a tener si así lo haces! Y lo tienes que hacer, no hay más remedio, a no ser que renuncies a ser santa tal como Jesús quiere. Todos te ayudan a serlo, cuando todos te amonestan y te... agruyen. (29-09-42, 1856, Aliada)

Sigue así, igualito; en paz en los brazos del Padre-Dios, la cual no se turbe por la consideración de tu pobreza y pequeñez; cabalmente, ésta es la razón de posarte en los brazos del Padre-Dios. No seas egoísta, ¿para qué pensar en lo que vas a llevar o si vas a ir vacía de buenas obras o llena de ellas? Tú no pienses en lo que ya tienes hecho, si eres rica o miserable; tú piensas sólo en hacer lo que la voluntad de Dios dispone que hagas; haz aquello y llena así la vida; ya hay quien se encarga de arreglar y disponer favorablemente tus ganancias en la vida. Agradar a Jesús... eso es, cabalmente, agradar a Jesús, ahí está toda tu ganancia. (26-06-43, 1217, Religiosa)

La santidad te apremia y quieres cada vez con más fuerza caminar por sus sendas. Es Jesús quien quiere que lo seas y su gracia te solicita a que llegues a muchos grados. Eso de lo pasado no debe inquietarte para nada, tan solo te sirva para ser muy humilde y convencerte de que tú por ti sola eres la nulidad absoluta; pero que con la gracia lo puedes todo, todo, todo. Por eso, que tengas miedo o desconfianza de ti misma, está bien; pero a eso se debe añadir siempre la otra parte, a saber, la confianza en Aquél que conforta con poder divino. Ciertamente, por sus predilecciones amorosas, Él se ha olvidado de todas tus ingratitudes; así es de bueno Jesús siempre. ¡Qué hermoso es eso, el que sientas cada vez más deseos de santidad! (23-09-43, 633, Aliada)

Ser hermanita de veras, interna y entregada a la Obra sin ninguna reserva. ¡Qué grande es ese ideal, y qué grande será la realidad de ese ideal traducido en VIDA! Si el lastre de nuestra pobre naturaleza no fuese tan pesado, ¡qué bien subiríamos a los más altos grados de santidad, y qué bien viviríamos en esas alturas, saturados plenamente del más sano ambiente de espiritualidad y de los encantos de nuestro lema! Pero... mi buena XX, queremos firmemente una cosa y sentimos otra contraria, y lo que sentimos hacemos, dejando aquello que queremos ¡querer...! Cierto que queremos, y queremos muy de veras; vosotras sois almas de una sincera voluntad y de un inmenso querer, y queréis con toda la voluntad y con manifiesta sinceridad... y ¿por qué no hacemos aquello que tan sinceramente y tan verdaderamente queremos? Porque en nosotros la flaqueza de nuestro sentimiento tiene una fuerza mayor, y éste nos arrastra. (07-12-43, 823, Aliada)

Se te va a pasar la vida deseando. ¡Oh, hijita mía! Suprimir los deseos sería suprimir todo; si los deseos son vehementes, ardientes, constantes, íntimos y que salen del fondo del alma, no quedarán en simples deseos aunque a la vista no aparezca ninguna obra maestra de tus manos. No te apures, sigue deseando, muestra esos deseos a menudo a Jesús; ya se encargará Él de llevarlos a una consoladora

realidad. El ánimo alegre es capaz de todo; en la paz y santa alegría viven los santos, como que no hay más alegre que un verdadero santo. Tu primera resolución incluye todo: vida de fe, confianza y abandono, tendiendo a la unión íntima con Dios; he ahí las tres virtudes teologales, puestas en ejercicio y práctica de un modo sencillo y adecuado... Ver en todo y hacer la voluntad de Dios...; cabalmente en eso está la esencia del abandono; y a la vez, en esa plena conformidad con la divina voluntad está la unión hermosa que adquiere el alma. Para lo cual es necesario la abnegación y muerte del "yo" con todas sus pretensiones, gustillos y caprichitos, lo cual exige un constante sacrificio de espíritu. Y claro, consecuencia de esto, la mira en Dios, en su gusto, en su divino querer, en su beneplácito, sin mezcla de miras humanas y personales, qué fácilmente se infiltran en nuestras obras. (13-01-44, 1220, Religiosa)

No te fíes de nadie en esas oficinas, ni de los jefes, ni de los empleados, ni siquiera de las compañeras; de todo se sirve el demonio; tú con Jesús en medio de tu corazón, porque en tu corazón vive Jesús; con Él tus confidencias íntimas, tus amores y tus peticiones; después con la Madre y las hermanitas que ya están en el cielo y que son nuestras protectoras y abogadas poderosas allí arriba. Sigue, hija mía, que los grandes triunfos son fruto de las grandes luchas y batallas que el cristiano necesariamente tiene que librar en estos malísimos tiempos. Heroína y santa, he ahí tu destino y lo que Jesús quiere y espera de ti... (29-01-44, 2196, Aliada)

Bien sabes que la santidad no está en multiplicar cosas, sino en la fidelidad de lo poco y suficiente, para conservar el fuego sagrado de la devoción y del amor. (11-02-44, 1127, Aliada)

El retiro te confirmó en los deseos de subir por los caminos de santidad hacia el objeto único de nuestros amores y, a la vez, alejarnos de las vanidades y vaciedades de la tierra. La gran dificultad de las almas para ir a Dios, como centro de su vida real y verdadera, son sin duda alguna los apegos a las criaturas; por eso, cuando Dios en ese punto nos da el golpe, las reacciones son formidables. Ahora mismo estoy viendo un caso en el Sanatorio, donde una señorita muy mundanilla en sus tiempos, vuelve por este golpe de Jesús a la realidad de una vida íntima de amor, que es para bendecir... Esos anhelos de ser mártir, bien están y ellos bastan para mostrar tu amor a Dios, a cuyo fin principalmente se ordenan, pues, dar la vida por el amado es la mayor prueba del amor; pero Jesús alguna vez se contenta con sólo los buenos deseos, como sucedió con Abraham, a quien pidió el sacrificio del hijo, que agradó plenamente antes de haberlo ejecutado; bastó la voluntad. Sigue en el santo abandono y en una fiel confiada espera, pendiente de la voluntad y querer divino, y basta para tu santidad. (22-02-44, 636, Aliada)

Sí, te tendré muy presente en el momento de levantar el cáliz divino del Santo Sacrificio, para bañarte en la Sangre Redentora de Jesús, a fin de que en Ella, como en un nuevo bautismo, te purifiques, te santifiques, te blanquees y te... divinices, y Él, Jesús Inmolado, te haga digna esposa de su amante Corazón. Él te haga fuerte en el amor y en el sacrificio, Él te haga valiente para resistir a la oposición del mundo, comenzando desde los tuyos, a quienes más has de temer, por ser tuyos y por ser tú de ellos y vivir entre ellos. Él te quiere para hacerte suya, unirte hoy a su sacrificio,



mañana a su corona y gloria de hija y de esposa. No temas más que a ti misma, a ti sí, porque tú eres capaz de hacerte una traición alevosa; vencida tú misma, fácilmente vencerás al mundo y a sus mentiras y ficciones; cuida, pues, tus propios pasos, que en ellos es fácil dar un traspies y rodar al abismo. (13-03-44, 2197, Aliada)

XX ha logrado su corona, y nosotros debemos aspirar a la nuestra, tal como la ha ideado para nosotros el divino Esposo; unas serán allí sin ninguna arruga, otras con arrugas bien llenitas, y otras con heridas cicatrizadas, y otras serán obras maestras de Él; y todas glorificarán cumplidamente en su medida y modo. (14-03-44, 637, Aliada)

Te ocupan y no te dan reposo en algunas cosillas... ¿Qué importa, si en eso está la voluntad de Dios? Si al fin de cuentas tú no has de ser santa a tu modo, sino al modo que quiere Jesús. Fíjate en Él y aprende para siempre. No sueñes en lo que no está en tu mano, ni en lo que a ti te parece lo mejor para tu bien,... Piensa y averigua la voluntad de Dios, puesto que en su perfecto cumplimiento está tu santidad. Lo mismo serás santa en ese continuo ajeteo, que en la quietud del claustro, si en el movimiento, y no en la quietud, te quiere Jesús. Ahí está tu misión; tú has de ser a la vista de todo el mundo, santa, muy santa, y que esa santidad se irradie en torno tuyo y contagies a tus Hermanas y a los niños, y a todas las almas que el Señor te ponga cerca. Ya sabes que la santidad hoy tan necesaria en el ambiente, no debe encerrarse demasiado entre las celosías de un convento, es preciso que se la vea, se la palpe, se la contemple, se le estudie y se le siga... (25-05-44, 1235, Religiosa)

Que entre líneas te diga lo que yo no sé decirte; que su santidad te inunde, te penetre, te ilumine y te encienda para vivir de su amor siempre, siempre, siempre. (20-03-44, 2021, Aliada)

Tu plan de santidad: Quererlo de verdad, y estar en el querer, y repetírselo: "quiero". Voluntad de Dios, voluntad de Dios, voluntad de Dios... Esa voluntad: a tiempo, pronto, cuando, donde, como Él quiere... Vivir de Dios, tú en Él, Él en ti; unión: un querer, un pensar, un Amor, un amor, su amor infinito en ti, el tuyo perdido en el suyo. (23-10-44, 2256, Religiosa)

Jesús te apremia a la unión, cierto y convencido estoy de ello, lo está haciendo conmigo y lo hace con todas las almas que se han consagrado a Él; porque muchísimas de éstas andan como si no se hubieran consagrado a su amor y a su corazón; de eso se queja Él amargamente por medio de almas delicadas que le siguen. El dar tantas vueltas para querer saber cómo santificarte, es andar un poco fuera del verdadero foco de vida; el pensar demasiado en ser santa, santa, santa, me hace pensar demasiado en mí, en mí, en mí, y ahí fácilmente entra el amor propio y el egoísmo y el "yo" solapado. Pensamos más bien en dar todo a Jesús: servir a Jesús, contentar a Jesús, consolar a Jesús, recrear a Jesús, amar a Jesús; voluntad de Jesús, agrado de Jesús, gozo de Jesús, querer de Jesús, Jesús, Jesús, Jesús... y no tanto de "yo", yo santa y yo no santa, y yo más santa y yo menos santa, yo que adelanto y yo que no adelanto... (23-10-44, 2256, Religiosa)

Transformarse en Cristo, hacerse otro, formar en nosotros a Cristo, vivir injertados en Él, de Él, de su savia, de su vida... ¡Qué grande es nuestro destino y nuestra elevación...! ¡Si el barro no pesara tanto, cómo subiríamos...! ¡Cómo nos perderíamos en Jesús! Pero ¡oh dolor! Jesús se pierde en nosotros, y siempre aparecemos nosotros, "yo". (04-12-44, 2023, Aliada)

Soñar en la santidad, con el sincero y único fin de ser más agradable al Señor y darle más gusto a Él, es un sueño santo y perfecto; no hay peligro de buscarse en la santidad, si buscas a Jesús, su voluntad, su agrado y su gusto. Es la esposa que se atavía en su tocador, no para estar mirándose y recreándose vanamente, sino con el fin de presentarse ante su esposo de un modo digno y agradable a él. Para lo cual es necesario que tanto o más pienses en el Esposo y sueñes en el Esposo, que en los mejunjes, polvos y coloretos que estás manejando entre las manos. Pero tampoco se pueden del todo olvidar éstos, so pena de hacerte una careta de Carnaval. ¿Entiendes? Sigue trabajando, sigue vencíendote, sigue ejercitándote... ¿cómo no? Pero convencida de que nuestra flaqueza da muy poco de sí, y necesita siempre de Aquél que conforta. Bien hace el Señor en humillarnos, cuando, como Simón Pedro, se cree uno capaz de algo grande. (14-12-44, 1222, Religiosa)

Ahora curada de todo espiritual y corporalmente, vamos a comenzar un período totalmente nuevo, una de esas ÉPOCAS que en la historia de uno suelen ser trascendentales y que cambian completamente los moldes, los modos y las realidades de la vida. Comenzará la segunda parte de tu auto historia, que ha de dar a toda tu vida, pasada y futura, toda la belleza, toda la fecundidad, toda la riqueza y todo el interés, mucho interés, el máximo interés... Tal vez en esos dos meses completos de tu retiro y encierro has visto lo que eres, lo que son tus hermanitas y lo que te falta por adquirir para ser hermanita consumada en santidad, mediante la vida de tu lema. (22-01-45, 1883, Aliada)

La santidad, sí; esa debe ser nuestra incesante aspiración; el esfuerzo incesante hacia su cumbre, aun cuando no lo alcancemos hasta el último día de nuestra vida; ¡tropezamos con tantos obstáculos!... No es, a fe, el más pequeño nuestro amor propio que lo envenena todo. Parece mentira; queriendo la santidad y queriéndonos a nosotros mismos, parece que deberíamos querernos en orden a esta santidad, así seríamos consecuentes y lógicos; sin embargo, al querernos a nosotros, obramos contra nosotros, porque Jesús ha dicho en el Evangelio: "El que ama su alma (su vida) la perderá, y el que la pierde por Él, la encontrará". Amándonos nos buscamos a nosotros mismos, y buscándonos nos perdemos. Aborreciéndonos en cambio nonos buscamos, y entonces cabalmente nos encontramos en el Señor. En el espejo, mirando el espejo nos vemos allí, mirándonos a nosotros no nos vemos, no hay quien mirando directamente su propia cara, se vea a sí; miramos el espejo y allí nos vemos. El amor propio es mirarse directamente a sí mismo... Jesús es el espejo y la santidad, allí hemos de mirarnos. Te da pena tanto fracaso; no puedes llegar a la raíz y a cada momento aparecen nuevos brotes de lo que tanto aborreces. Motivos de humildad; pero no de desaliento y cobardía. Ninguno de los santos ha llegado a matar a este enemigo, (revisa sus historias); no se trata de dar muerte en el sentido propio de la palabra; se trata solamente de tener al enemigo dominado, no vencido, a la raya,

contenido en la frontera y que de allí no pase, nunca chille, rabie, dispare y hasta nos cause alguna herida no mortal. Por eso no diga que a pesar de tus esfuerzos pueda él más que tú. No, no puede más que tú. Si pudiera más que nosotros, lucidos andaríamos. Con la gracia de Dios, nosotros somos más que él, por eso cabalmente lo hemos de tener a raya sin dejar pasar la línea de combate. (20-03-45. 1223. Religiosa)

Ya comienzan las pruebas; sin ellas no tendría asiento tu santidad. Era Él quien iba llevándote en su regazo; ahora bajará a la proa y se dormirá, permitiendo que el huracán sople, azote y haga tambalear a la barquilla. Verás ahí todo lo que puedes; y verás bien lo que es el Señor alargando su mano y calmando la tempestad. Así se aprende a ser humilde y desconfiada, para confiar plenamente en su Corazón. Bien está que sienta vergüenza y confusión, y pidas perdón con insistencia; pero no llegues a ponerte triste y turbada. Mantente en paz, tranquila, escondida en el Señor. No omitas tus cosas, sobre todo las del boletín, aunque te parezca que las haces mal. Peor sería, y muchísimo peor, si las abandonararas; pues eso te llevaría al relajamiento y tibieza; y entonces ¡adiós XX! No te apures; son pasos necesarios en la vida de perfección; con humildad los vencerás. Para algo eres “pequeña víctima puesta en las manos libres de Jesús”. Y no vuelvas atrás, que ahora comienzas a serlo de veras.

(02-06-45, 653, Aliada)

Tu vida comienza dibujando su camino, que no va a ser (por las trazas) tan de María (contemplativa), sino que habrá de meter su buena ración la hermana Marta. Acaso sea conveniente así, puesto que tu carácter mismo de alma dinámica y de acción, te lo pide. Tu labor, muy tuya y exclusivamente tuya, es colocarte sobre ti misma y no dar entrada a lo pasado. Las borrascas, en el momento en que se descargan sobre los campos, hacen el tiempo desapacible, tristón y poco apetecible; mas después que pasaron y el sol ha vuelto a brillar sobre el horizonte, se ve y se conoce que aquella borrasca fue lluvia beneficiosa para la tierra y ésta queda perfectamente sazónada y en buen tempero, como con propiedad lo dicen los labradores. Aplícate el cuento; una buena borrasca cayó sobre tus costillas... ya vuelve el sol y la calma, y la tierra está en tempero... Has comenzado bien, si bien en los primeros días no supiste disimularlo todo y te notaron que algo pasaba en tu interior; pero te has sobrepuesto y la gracia sigue su obra y tú por ella, reaccionas magníficamente. Tú sigue mostrando desapego completo a todo lo que sea puesto; pero no rechaces lo que quieran colgar a tus espaldas. (03-07-45, 1891, Aliada)

¿También tú eres de las que quisieran subir a la cumbre por atajos, con rapidez, y cantar el triunfo de la santidad en ocho días? Hoy el mundo no tiene paciencia para esperar; todo lo quiere a vuelo y pronto; gozar todo y pronto, lo de acá y lo de allá, moviéndose vertiginosamente. Quieren ser ricos en cuatro nada de ahorrillos en hucha; mal o bien, justa o injustamente, rico de una sentada, en una arriesgada aventura... Y esta pasión parece que se nos ha metido también a nosotros. Cuatro años que hemos jurado amor al Maestro, y ya no tenemos paciencia de esperar más, ya soñamos en las cumbres de la mística unión con el Amado. ¿Quién aguanta ahora ciento y pico de años en la soledad de San Antonio Abad, San Pablo Ermitaño, San Hilarión, San Jerónimo y otros tantos? Calma, hijas mías, calma; no seamos impacientes, demos tiempo al tiempo y en el tiempo a Dios lo suyo,

glorificándole en cada momento. No te ocupe tanto tu mente y tu corazón la gloria de la santidad, esa vendrá, aunque no pienses directa y anhelosamente en ella. Piensa en lo que directamente y en primer término es tu vocación, tu destino y tu fin. Haz aquí, con alma y vida, lo que eternamente has de hacer allí; cantar las alabanzas del Señor. En un mundo egoísta, que se busca por todo a sí mismo y se olvida de Dios y de su fin, la misión de las almas que se han entregado en cuerpo y alma a Él, es aquella primera palabra de San Ignacio de Loyola, en su áureo libro de ejercicios... "para alabar a Dios". No te des prisa más que para eso... Para eso amanece cada día para ti... y vengan días y prolonguese la vida, cuanto quiera Dios, para que aquí (pues en el cielo ya lo hacen), para que aquí, donde nadie lo alaba y ama, los pocos, nosotros, vosotras y yo, sigamos alabando al Señor hasta el juicio final, si Él lo quiere así. ¿Hay cosa mejor, más grande y más divina, que mientras los santos en el cielo cantan la gloria de Dios, nosotros en el destierro, unidos a sus voces, la cantemos también, convirtiendo el destierro en una prolongación del cielo? Y en eso presente (pues es tu fin) está en ello, vive en ello, y la santidad vendrá y se esconderá para el día de la glorificación. (12-08-45, 1227, Religiosa)

No te extrañe la soledad interior y el vacío de todo lo criado; así el Señor purifica las almas y hace ver la nada de todo y además enseña a buscar a Dios por Dios y no por lo que Él da: Gozar en el Señor sin sentir ni gozo sensible en el alma, he ahí la pureza del verdadero amor. Adelante, adelante, ese abandono es tu plan completo y fuente de felicidad: cree, confía y ama. (04-04-47, 1445, Aliada)

Todo está en darse; aquí está el secreto de los grandes avances de las almas. Ser pequeñas hostias en las manos libres del Señor. Si os dejáis seréis santas; pero si os buscáis, os encontraréis siempre a vosotras mismas con todas las miserias. (01-07-47, 1082, Aliada)

La cruz y la contradicción te visitan, y eso está dispuesto en los secretos designios de Dios. El camino de tu santidad es ése, no lo dudes; y tú no pretendas elegir otro, que te equivocarías. ¿Qué de todo eso has salido humillada? La humillación nos hace humildes. Acéptalo con agrado y con amor; aunque proteste la naturaleza. ¿Qué las más íntimas te traicionan? No será tanto como tu imaginación te lo abulta; y aunque así fuese, ¿qué importa todo si tu propia conciencia no te traiciona? ¿Te quitan el cargo de Directora Local? Un favor que te hacen... ¿No es eso lo que buscabas? Deja que otra se ocupe de XX y mira a toda la Región, donde la Obra promete que es una gloria. ¿Qué el procedimiento ha sido un poco pobre? ¿Qué te importa? Tú practica la virtud; olvida todo eso, da gracias al Señor, y ponte en sus manos para cuanto Él quiera disponer de ti en la Obra de la Alianza. Pero te aconsejo y te mando que no te dejes llevar de turbaciones y desalientos que eso no viene de buen espíritu. La voluntad de Dios de mil modos se manifiesta; a nosotros nos toca seguirla con toda fidelidad. Vive tu vida íntima de hermanita interna y da a tus hijas esa misma vida amasada con el sacrificio. Ese es tu deber, tu apostolado y tu camino en la Obra. (29-08-47, 2070, Aliada)

Lo único que debes esforzarte es en llevarlo todo con serenidad y paz, con confianza y gran fe en Aquél que conforta; nada eches de menos, pues le tienes a Él

siempre fiel y siempre unido a tu alma. Las turbaciones te ponen nerviosa, y las preocupaciones te quitan la paz; es obra del enemigo; eso hay que vencerlo con la íntima presencia de tu Dios que vive y trabaja en tu alma con asombrosas actividades. (22-10-47, 728, Aliada)

Sé humilde, sé obediente a los llamamientos de Dios, sé abnegada en el continuo sacrificio que supone la vida de "cortijo", sé fiel esposa y sumisa sierva de tu Cristo Amado, sé instrumento dócil en las manos del divino Maestro, y cada día verás mayores maravillas con tus propios ojos. (03-11-47, 1098, Aliada)

¡Ser Cristo de este siglo! ¡Qué bien! ¡Hacerse otro Cristo! Para lo cual, primero hacerse una "nueva humanidad"; alma de Cristo, cuerpo de Cristo. Alma de Cristo: pensamientos de Cristo, voluntad de Cristo, corazón de Cristo, amor de Cristo. Cuerpo de Cristo: mortificación de Cristo, pureza de Cristo, trabajos de Cristo, etc. Segundo unir esta humanidad con Cristo, con el Verbo, por la fe, por el amor, por la identificación, por la conformidad, por la unión de la voluntad. Resultado: un mismo pensamiento, una misma voluntad, un mismo sentir, un mismo querer, un mismo amor. Para conseguirlo hay un inconveniente que no existía en Cristo, a saber: la oposición, la protesta, la rebeldía de la parte inferior, la concupiscencia, la sensualidad, que en Cristo no existió y lo sufrimos nosotros terriblemente. He ahí un "dolor" porque eso es doloroso y dolorosas son las inquietudes y turbaciones que eso origina en nuestra alma, que nosotros podemos ofrecer a Cristo como novedad y complemento a su pasión. (04-12-47, 1242, Religiosa)

Me alegro te haga bien ese librito "El arte de utilizar nuestras faltas". Los que no tenemos más que faltas, de ellas habremos de hacer caudal y con ellas fabricar siquiera el cimiento de nuestra santidad, dejando que las piedras sillares vaya labrando el mismo Jesús con el martillo y cincel del sacrificio, ya suyo desde la Cruz, ya nuestros que debemos ofrecerlos sin regateo. (11-12-47, 1462, Aliada)

Sigues ansiando algo más; esa debe ser la ley de nuestra vida de perfección. Si el alma no viese adelante algo a que todavía no ha llegado, naturalmente se estancaría en la dulce y falsa seguridad de que ya ha llegado a la cumbre. Los santos cuánto más santos son, más y mejor ven lo que todavía queda que hacer, y nosotros que todavía andamos en los primeros peldaños de la santidad, es de rigor que veamos muchas miserias que enmendar y muchas virtudes que alcanzar. Que el Señor te dé siempre esa ansia vehemente de adelantar y de avanzar cada día y con verdadera constancia en tus caminos. No te acobarde la facilidad con que te ves caída; esas caiditas sirven para mantenerte en la humildad verdadera, que consiste en el conocimiento y aceptación de nuestra pequeñez. No basta conocerse, porque muchos forzosamente se tienen que conocer, y se disgustan y hasta se irritan; pero hace falta aceptar la humillación y el fruto de la humillación que es cabalmente la humildad en la misma pequeñez reconocida. (01-04-48, 1130, Aliada)

Dios te pone estímulos para que avances; agrádecéselos; y aunque no consigas correr tanto como quisieras, nunca debes desalentarte, porque aun en esas mismas ansias de avanzar mucho entran gérmenes de egoísmo y amor propio. No quisieras

ser última en la meta, como los corredores que más que por el dinero, muchísimas veces se revientan en correr por amor propio, pues, es humillante quedarse en último lugar. (01-04-48, 1130, Aliada)

Te veo un poco turbada, porque, a pesar de tus esfuerzos, no sientes la intimidad y el acercamiento del Señor a tu alma. Ya sabes que los sentimientos no tienen ningún papel importante en la santidad... Tú quieres y tú buscas con esfuerzo la unión con ese Divino Corazón; pero no la experimentas. Ten fe... el alma que quiere y busca con afán la "unión", y pone los medios para conseguirla: fe, oración, recogimiento, repliegue al interior, Sagrario, Eucaristía, etc.... está ya en la unión aunque no la experimente. Jesús se une muchas veces al alma, sin que el alma se aperciba de esta unión. La unión es tanto más profunda, cuanto más puramente espiritual sea, y cuanto más espiritual es menos sensible se hace. Yo sé que Jesús tiene unión con tu alma, y tan íntima es esta unión, que ni el cuerpo, ni el corazón, ni el alma en su parte sensible la sienten. Vive de la fe... (09-06-48, 1229, Religiosa)

Tu carta revela claramente que todas son operaciones de la gracia en ti. Esas confusiones y oscuridades, ese no poder acertar a decir ni escribir nada, esos temores de no ser sincera con nadie, ni conmigo, ese rodearse a la vez de luz y tinieblas, y efecto de ello, ese sufrimiento continuo en tu alma; todo ello unido a la fortaleza de Dios que sientes en tu interior, esa necesidad de unirse al Señor, esa confianza con que le llamamos PADRE... todo eso es obra de Dios en tu alma; y a ti te toca repetir constantemente el fiat y vivir cada día más entregada a Él. Nada de eso debe inquietarte, sino que en una gran conformidad y entrega vivir como víctima en manos del Señor, con la sonrisa en los labios y una fe y confianza ilimitadas en su poder, y amar (aunque sea a secas) amar a ese Dios que está obrando en ti una grande Obra. (10-09-48, 732, Aliada)

Bien estaba Jesús en la casita de Nazaret con su bendita Madre, a la muerte de José; conformes con el sustento de cada día, ganado con su trabajo honesto... ¡Qué felicidad aquella vida de paz entre los dos! Pero la voluntad del Padre Eterno disolvió aquella familia, y cada uno se fue por su lado a una vida de agitación, lucha, persecución y derrota. Nuestra santidad no está en acomodarnos, por propio capricho, a una vida tranquila y sin problemas, sino en rendirnos a lo que el Señor determinare, con una sumisión plena y fiel. (05-10-48. 1132. Aliada)

Que el Señor la quiere humilde es indiscutible. Cuanto mayor es la santidad a que el Señor destina y llama a un alma, mayor humildad exige a ella. Como dice el Padre Rodríguez, cuanto más alto es el edificio que uno quiere edificar más profundamente baja los cimientos sobre los que va a levantar la casa. Es Vd. alma llamada a una gran santidad, y por eso no cabe duda que el Señor quiere vaya profundizando cada vez más en las excavaciones de la humildad... Con la diferencia de los cimientos de la casa, que una vez hecha ya la cimentación, no se vuelve más a ellos, sino se trabaja en levantar el edificio; aquí no, a la vez que se levanta el edificio, se sigue también profundizando en los cimientos, es decir que la casa se edifica en los dos sentidos, hacia abajo y hacia arriba profundizando y elevando, y cuanto más

arriba sube más abajo descendiendo, es como el árbol, que cuanto más sube y crece hacia arriba, más profundas raíces echa hacia abajo. (29-10-48, 1245, Religiosa)

Hace algún tiempo vas observando algo en tu interior que no te satisface, y que te hace creer que eres una pobre hipócrita... No es eso, lo que hay es que el Señor, tan celoso que es de nosotros y de nuestro adelantamiento, va poco a poco descubriendo a nuestra conciencia los mil defectos y miseria que tenemos, de los cuales hay que ir poco a poco enmendando y purificando. Cosas que antes se te pasaban desapercibidas, hoy las cazas al vuelo; sobre todo, en esa vida íntima e interior que se desarrolla dentro de nuestro espíritu, que más difícilmente conocemos, que la que se desenvuelve al exterior. (28-11-48, 754, Aliada)

Tu vida se desliza en paz, y va en paz, aunque no falten días grises y cielos de tormenta, a todo lo cual el alma, que avanza en su larga navegación, se acostumbra y rema intrépida contra viento, olas y marea. Es así, la vida espiritual que quiere alcanzar las cumbres de la perfección; lucha es y lucha ha de ser, porque es lucha que se entabló en el paraíso contra la serpiente, a la que hemos de dominar pero no matar; vivirá poniéndonos asechanzas con infernal astucia y derribando a las almas incautas y descuidadas que se creen libres de tales asechanzas y tentaciones. Los torrentes divinos de gracias y auxilios, que algunas veces son tan abundantes, nos facilitan el éxito contra toda sugestión diabólica; pero otras veces Jesús quiere que el alma luche por su cuenta y riesgo, ya para que vea su pequeñez y peligro, ya para que sepa reconocer las bondades infinitas del divino Esposo, ya también para que el alma, por propia adquisición, haga tesoros para su vida eterna e inmortal. Aunque en estos momentos el alma tenga sus flaquezas y sus pequeñas caídas, son los más interesantes de nuestra vida. Ahí es donde el Señor se complace en ver a su amada luchando a brazo partido y, aunque el éxito no sea tan lucido como uno quisiera, lo cual es motivo de humillación y de humildad, las actividades íntimas del alma se refuerzan, acrecientan y multiplican y con ellas las ganancias y la vistosidad de la corona. Jesús se complace en los esfuerzos del alma, no en los éxitos, que no dependen de nosotros solos, sino del gran apoyo divino, que como complemento necesario, ha de venir de Él, si quiere darnos, que algunas veces no lo quiere, ni conviene. (10-03-49, 1230, Religiosa)

Felicidades te conceda el Señor y tu Madre; felicidades aun dentro de la tribulación, felicidad en el dolor, felicidad en la humillación, felicidad en las miserias cuyo chorro no cesa. Has comenzado un nuevo período de vida intensa, ¡adelante! Santa sí, santa has de ser, pues Dios te dio madera de serlo perfecta y acabada, ¿Qué la madera tiene nudos? Pocas maderas hay que no los tengan; con todo los artistas se lucen... (13-08-49, 1940, Aliada)

Cosas nuevas y particulares no va a pedir continuamente el Señor; lo que muchas veces quiere el Señor es, que nos afiancemos y nos afirmemos cada día y cada momento en lo que ya nos tiene inspirado y mandado. Nuestra santidad no está en introducir cada momento novedades en la vida, sino en perfeccionar con constancia y firmeza lo que constituye el ejercicio diario de la vida religiosa. (21-08-49. 1192. Religiosa)

La idea de la santidad, como ideal de nuestra vida, es hoy una necesidad; es que el Señor nos solicita con urgencia y nos “empuja” con voces interiores y con gracias que se derraman a torrentes en nuestras almas. Es que la alianza es obra de santidad y obra de santas, y cuanto más queremos internarnos en ella, más fuertemente sentimos la fuerza de estos aguijones. (04-10-49, 1168, Aliada)

Para todo progreso en la vida de nuestra santidad, se precisa una gran paz interior, con una ilimitada confianza en el amor de Aquél que se dignó llamarnos al número de sus predestinados, y que en ello se ha prefijado un amor de predilección, al que nosotros debemos tratar de corresponder con la máxima fidelidad, pureza de intención, gran generosidad y completa entrega a su divino querer. (12-10-49, 1135, Aliada)

¿Es que también tú vas acomodándote al ambiente de la insensibilidad general, que es insensiblemente contagiosa, o quizás (y ojalá sea así) hallaste dominio y paz, a fuerza de librar combates y coronarlos con la victoria en todos los campos? A mi lado, aunque soy viejo, la tempestad no deja de rugir y las batallas se suceden unas a otras continuamente. ¿Ya no las tienes tú? No me atrevo a decirte dichosa, si no las tienes, porque la astucia de este enemigo es difícil de conocer, y aunque al tiempo nos deje en paz, en el momento menos pensado, y cuando quizás hemos colgado las armas, contando con la seguridad de las victorias pasadas y de los buenos hábitos adquiridos, puede (como suele hacerlo) dar un asalto al castillo de nuestro tranquilo corazón y derribarlo trágicamente. (30-05-50, 1231, Religiosa)

Jesús no te pide nuevas cosas; te pide la perfección en las que haces; solicitud, interés, empeño en hacer bien, muy bien, todo lo que haces y eso hecho con purísima y recta intención, por Jesús y para Jesús, por quien Él es y por lo que le debemos. Exactitud y prontitud en el deber, orden en las cosas, aprovechamiento de todos los instantes del día. (31-05-50, 1138, Aliada)

No le extrañe que vengan sobre su alma oscuridades y claridades, alientos y desalientos, paz e inquietudes, amor a la soledad y aburrimiento en ella. Un estado inalterable sólo se concibe en aquellas almas que han superado por la oración, unión y amor de Dios todo lo humano y, como un avión, que lo mismo avanza en los barrancos y en las altas cumbres, porque va más arriba que todo, estas almas avanzan en ascensiones que dejan muy bajitos todos los obstáculos de la tierra. Pero, amigo, ni Vd. ni yo estamos todavía en tales alturas, y necesariamente tenemos que experimentar las influencias de estos altibajos. (14-11-50, 69, Sacerdote)

Es necesario que ahora más que nunca vivas de un gran espíritu de fe. Dios ha ordenado las cosas de esa manera según los designios de su eterna sabiduría y amor, dirigidos para bien tuyo y de todos los que viven contigo. Tu vida de santidad no tiene otro plan que aceptar ese plan que Jesús te ha puesto, y cumplirlo a medida que puedas, sin preocuparte de lo que tal vez queda sin acabar en la tarea del día. (15-05-51, 713, Aliada)



Nuestra santidad supone nuestro propio esfuerzo; pero este esfuerzo nuestro supone de antemano la ayuda poderosa de Jesús; y esta ayuda divina es fruto de nuestra continua oración. (05-02-52, 1142, Aliada)

Si Dios te ha pedido mucho, mucho debes darle, porque para todo ello habrá Él dispuesto los auxilios y gracias en grado oportuno. Dios distribuye sus gracias en la medida y proporción del destino que señala a cada uno. Si para ser santa te ha escogido Dios y a avanzar por sus caminos te invita hoy, no te hagas sorda ni perezosa, vive tu ofrecimiento a la voluntad de Dios, cumpliéndola en todo aquello que se te manifiesta; lo mismo en cosas grandes que en las menudas y pequeñas. Tuvo sus debilidades Santa Teresa en sus primeros años de religiosa; cuando, rotas las cadenas, se dio sin tasa ni medida, su amor llegó a extremos insuperables que difícilmente pueden ser imitados. Cualquiera que sea la categoría que escojamos en la Alianza, siempre nuestra vocación es avanzar y alcanzar las cumbres donde reina el amor. (30-03-52, 1736, Aliada)

Tú ahora, borrón y cuenta nueva. Si ha habido algún aflojamiento de espíritu, a renovarse ahora, olvidándolo todo lo que haya del pasado verano, como una triste pesadilla que no deja en el alma más que un recuerdo de mal gusto, que hay que olvidarlo pronto, para darte de veras a tu vida de aliada muy fervorosa, muy espiritual y muy recogida. (03-10-52, 2190, Aliada)

Tus nostalgias... casi como las colegialas que vienen dejando todo lo amado y todo lo disfrutado. ¡Vaya, XX; que la tierra no tiene para nosotros más que barro y gusanos! Tal vez esto te pone en la verdad de que todavía en ese corazoncito, tan grande y tan pequeño, existían pequeños apegos, y su vacío, que se impone necesariamente para nuestra santidad, es ahora el importante ejercicio diario de tu vida aliada en XX. (30-10-52, 1955, Aliada)

¡Qué hermoso es obedecer y vivir siempre obedeciendo! La total entrega y conformidad con la divina voluntad es la verdadera vida de unión con Dios, en la cual consiste la verdadera santidad. La naturaleza no entiende estas cosas. Cuando ella se ha arraigado durante muchos años a un solar, arrancarla supone cortar violentamente muchas raíces que, durante tantos años, se han extendido en una gran zona de tierra, y no hay otro remedio que cortarlas, que una vez cortadas, allí se quedan; pero difícilmente retoñan, sino que con el tiempo se pudren y se convierten en tierra. (30-04-53. 2112. Religiosa)

Afiánzate ahora en tu plan y en tus caminos, y vive prevenida y preparada para nuevos combates que necesariamente han de venir tarde o temprano, que esa es la vida de santidad en los que a ella aspiran. (12-12-53, 720, Aliada)

Veo que luchas y debes hacerlo. Pide al Niño una gran fuerza de voluntad para no mirar atrás. La insensibilidad nada significa en el camino de la santidad. El mejor y más puro amor es el que no se siente, ni se goza. Aunque no sientas al que va sobre tus lomos, bien satisfecho se sienta en ellos tu dulce Niño. Ríndete a Él como

manso borriquillo y avanza noblemente hacia donde tira Él del ronzal. Eso basta para merecer las predilecciones del Señor. (07-01-54, 1727, Religiosa)

Tu santidad y el bien de las almas no está en que sufras más, sino en amar más, y más y más y más a Dios, y el amor está en hacer plenamente, totalmente, perfectamente, rendidamente, amorosamente la VOLUNTAD de Dios. (09-03-54, 1977, Religiosa)

El mundo se pega, es verdad; pero Dios se pega más a las almas que le conocen y le aman. Vosotras sentís el atractivo; pero no os dais al mundo. Dios os posee y en Él vivís... Bien está que vigilemos sobre nuestros movimientos, para que el corazón no nos haga alguna fechoría... (---, 651, Aliada)

La santidad no es aquí ningún regalado éxtasis, sino un continuo arrastrarse con nuestra Cruz por la pendiente del Calvario. Ni yo ni nadie en este mundo puede llevar a tu corazón el fuego que deseas; es cosa exclusiva de Aquél que es fuego divino. Tú no quieres otra cosa en este mundo más que el cumplimiento de la voluntad divina. En estos trances debes repetir con más firmeza que nunca el "fiat" ... "Ecce ego". (---655. Aliada)

Es para que no te fíes de ti nunca. Este frágil este bagaje que cabalgamos. ¡Cuántas veces el demonio ha sacado su tajada de una de esas fantasías, que para él son argucias infernales! No te fíes. Gracias a Dios, ya ves que tu alma no tiene ahora el gusto que otras almas sienten en las cosas del mundo. Jesús ha transformado tu interior. En el bar no te salió más que el suspiro reparador de amor. ¿Si le habrán amado alguna vez en aquel lugar? Que tu gusto se afine cada día... (---, 662, Aliada)

Jesús ha puesto en tu alma una verdadera hambre de santidad, en ella sueñas, a ella te aplicas, en ella quieres avanzar, y de no hacer cuanto desea tu alma, te atormentas. Bien está que este divino impulso, porque divino es y no humano, siga actuando en tu espíritu; pero obra con él en paz y calma. Las obras nerviosamente hechas, nunca son perfectas. A cada cosa su tiempo, y también lo requiere la santidad. (---, 664, Aliada)

No debe extrañarte, ni tampoco preocuparte el que te veas unas veces en lo alto de la contemplación y otras en el abismo de tus miserias. Así somos, y así seríamos si Jesús no fuese tan bueno con nosotros... Tiene que asomar siempre su cabeza el Adán viejo; pero como lo vas viendo, eso no impide el que el nuevo Adán siga haciendo su obra sorprendente en nuestra regenerada alma. Cada vez más voluntad de darse a Dios, camina con Él y adelante. (---, 672, Aliada)

Ha pasado la tempestad... Aprovecha la bonanza, primero para convencerte bien de lo que eres sin la gracia íntima de Jesús, y en la humildad de tu pequeñez saber no fiarte nunca de ti. Segundo, prepárate para nuevas tempestades, porque volverán seguramente. Así se forjan y se templan las almas que son llamadas a la santidad. Calma, paz y adelante. (---, 674, Aliada)

Cada vez me confirmo más que todo lo que te pasa es una de esas pruebas por la que Jesús hace probar a las tuyas. No hay en eso ninguna culpa tuya, ni tampoco ofensa suya, ni por eso dejarás de ser muy agradable a Jesús, y tanto más agradable cuanto con más energía resistas a esa prueba. Eso sólo se cura con gran paciencia, estando cada vez más firme en tu consagración y tu amor al divino Esposo. Sentirás todas esas cosas tan raras y tan opuestas a tu vocación de virgen consagrada a Dios; pero eso no te turbe nada, porque tu voluntad está en lo que no sientes; no te preocupe lo que sientes, sino fíjate en lo que quieres y amas y a lo que estás dispuesta a hacer y a sufrir. Firme en tu vida de hermanita y en tu misión especial de formar a esas niñas que Jesús te ha encomendado; esa es tu obra, obra grande y de mucha gloria de Dios. Agárrate a la Virgen Santísima, confía en Ella, salúdala a menudo, y adelante. Nada de desmayos; nada te turbe, nada te espante, Jesús te basta y Él triunfará en ti, y un día subirás con Él al cielo coronada de reinecita de su divino corazón. (---, 726, Aliada)

Indicios son todos estos de la noche oscura y tempestuosa que vas pasando en ese mar de agitaciones, como navegante que ha perdido su ruta y no ve estrella que le guíe... La ausencia de tu Amado (que no es más que aparente) ha dejado en ti un gran vacío, y ese vacío llama ahora a las criaturas para ver si lo llenan. Por eso sientes la atracción de todo lo que antes ya habías dejado: cosas, personas, objetos, entretenimientos, músicas, vestidos, alhajas, etc. A eso se une la tentación del enemigo, que te solicita a dejar tus elevados caminos de santidad y hasta la Obra de la Alianza, asegurándote la perfección fuera de ella, ¡estratagemas diabólicas...! Sin embargo, de cuando en cuando, como ráfagas momentáneas, sientes ahí, muy dentro de tu espíritu, un no sé qué de paz, de reposo, de bienestar, un algo muy bueno, muy dulce, suave, tranquilo...; ése es Jesús, su mirada, su gracia, su amor, su beso divino a tu alma... créelo que es así; es Jesús que te alienta, te anima, te esfuerza, para que sigas el camino oscuro de ese mar; es piloto que duerme en el fondo de la barquilla, y que sin darte tú cuenta de ello, guía admirablemente hacia el puerto. Ahí la razón de por qué no das el paso hacia atrás; no vas hacia atrás, ni irás con la gracia de Dios, por eso, porque Jesús está contigo. Servirle de balde, sí, servirle gratis y por amor puro y desinteresado, eso es lo que quiere Jesús, y te lo pide. El mundo sí es una ilusión, pero tu vida no lo es, sino una verdadera realidad; no hay ilusión en todo esto; estás en la verdad y en la verdad caminas, porque caminas en Jesús, y Jesús es camino de verdad. Derrama tu corazón delante de Jesús, échate en sus pies... Cuando no haya nadie en la Capilla puedes tirarte en el suelo; no es eso irreverente, sino posición humilde y reverente. Vive de la fe; fe, hija mía, mucha fe, vive de la fe, cree sencillamente y en oscuridad, como creen los niños. Y adelante, que no vas equivocada, firme, valiente y constante. (---, 727, Aliada)

En la duda de dos cosas, está bien escoger la más costosa o lo que más nos repugne. En tu caso, siendo indiferente tu asistencia, bien puedes dejarlo y estar con Jesús. A todos nos pasa lo mismo: el maldito “yo” nos mata y nos estropea lo mejor de la vida santa. Ya sabes, San Pablo decía eso mismo: “No el bien que quiero, sino el mal que no quiero, hago” Así somos de flacos y frágiles. A luchar, sin embargo, con la gracia de Dios, que nos hará valientes. (---, 646, Aliada)

## UNIÓN - FRATERNIDAD

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Ahora, las Hermanitas muy de Jesús y que prefieren una hora ante el solitario Tabernáculo, no van a las veladas, y estas almas a mí me gustan mucho, mucho, mucho; PERO éstas no deben nunca decir mal, ni menos mal, de las que honestamente quieran pasar un rato en una velada buena. (20-10-30, 1.995, Aliada)

Otra zancadilla del enemigo que quiere meter cizaña entre las hermanitas unidas, y que al estar unidas se mantienen bien en Dios. Eso se vence con mucha humildad y venciendo mucho, y tirando a un lado las repugnancias y haciendo todo lo contrario de lo que siente la naturaleza. Quitá de la cabeza todas las sospechas, esos pensamientos de si tus amigas estarán así, o estarán al revés; tentación, y en el fondo nada: el demonio que anda por ahí, queriendo enredaros. Hazte asequible, vence repugnancias, acércate a ellas, véncete y háblales. (9-3-35, 611, Aliada)

Sed firmes, constantes, no desmayéis jamás. Vivid del Sagrario, donde están la pureza y el amor. Estad muy unidas en un mismo pensar y en un mismo querer.

En Él, por Él y para Él sea siempre nuestra unión de Hermanos íntima, profunda, espiritual, santa, sobrenatural y divina. En ello goza muchísimo mi alma sacerdotal. Que lo seamos eternamente. Y bien que hace falta esta unión de almas al presente. (30-11-36, 2.103, Religiosas)

Enhorabuena porque Dios te ha hecho la gracia de ese vacío de ti misma; ese sobreponerse a las pequeñeces con que nos salen al encuentro y nos hieren gracia grande de Dios es ésa. Pero está muy bien que no midas a otras como si ellas fuesen tan insensibles como tú; si a ti Jesús te ha hecho esa gracia, pudo no haberla hecho a otras; por eso en eso no midas a otras con la misma medida, sino que cuida de no descuidarte en molestarlas con cositas que para ti nada son. Para ti niñerías son que no tienen importancia; para otras también niñerías son, pero niñerías importantes, dada su condición e imperfección. (17-8-43, 1.218, Religiosa)

Acepto tus buenísimos sentimientos y espero que el Señor confirme los santos deseos de que estás animada para seguir reanimando y encauzando a todas tus hijitas en el camino de la Obra, que todo es caridad, unión, fraternidad y emulación mutua y celo por la gloria de Dios en la Alianza. (21-5-45, 1. 047, Aliada)

Yo ya no sé que deciros, ni a ti ni a las demás que intervienen en XX; tanto las unas como las otras estáis mostrando claramente vuestra condición de mujer mortificante, pero no mortificada. Esa intangibilidad de vuestros derechos y títulos que siempre echáis por delante, para obrar en consecuencia, quita la espontaneidad y

franqueza y naturalidad y confianza mutua en un oficio tan sencillo como es ese asunto de XX. Voy a recordar a mi buena XX en este almacén, despachando paquetes, con la ayuda de varias hermanitas y algunas veces de todos nosotros, abriendo cartas, tomando notas, haciendo paquetes y corriendo al correo en la más completa fraternidad, unión y naturalidad, sin preguntar jamás quien es la que tiene el derecho de abrir y cerrar las cartas y lo que viene y lo que se envía. Eso, hijas mías, no tiene ninguna traza de hogar y de familia, esa es una oficina fría, mecánica, con sus divisiones, departamentos y casi, casi taquillas; cada oficinista tenga su nombramiento especial para su oficio y que ninguna vecina venga a violar sus derechos. Eso no es Alianza... (16-11-45, 1.894, Aliada)

Rompiendo la unidad de vuestra vida en el Centro, característica tan destacada en la Alianza, y formando banderías entre hermanitas de un mismo hogar, habéis bajado a la condición más ruin que cabe en una sociedad medianamente regida y gobernada. (11-10-47, 2.229, Aliadas)

. Ciertamente que tú debes acercarte a todas y unirte a todas y comunicarte con todas, para lo cual no hace falta que se haya creado una íntima amistad, basta la que da de sí misma la Alianza, en la cual todas sois amigas y hermanitas, y eso os da derecho para acercaros unas a otras con suma confianza y caridad. (4-12-47, 616, Aliada)

Con esa hermana antipática y que se molesta con cualquier cosa de Vd. debe proceder como lo está Vd. haciendo. De cuando en cuando, acérquese a ella y hágale el bien por Dios y por su alma. Sí que cuesta mucho triunfar de esta rebelde naturaleza y Dios nos está poniendo ocasiones a cada paso para que luchemos y nos achantemos enérgicamente en todos los momentos y ocasiones. (29-10~48, 1.245, Religiosa)

Deja a un lado las chinitas con que el demonio nos ha molestado; sus rencores contra la Alianza se dejan ver claramente; dejemos que rabie. Unión ahora y mucha caridad; la fuerza unida de la santa Alianza es invencible. (30~3-52, 1.736, Aliada)

Rompiendo la unidad de vuestra vida en el Centro, característica tan destacada en la Alianza, y formando banderías entre hermanitas de un mismo hogar, habéis bajado a la condición más ruin que cabe en una sociedad medianamente regida y gobernada. (11-10-47, 2.229, Aliadas)

. Ciertamente que tú debes acercarte a todas y unirte a todas y comunicarte con todas, para lo cual no hace falta que se haya creado una íntima amistad, basta la que da de sí misma la Alianza, en la cual todas sois amigas y hermanitas, y eso os da derecho para acercaros unas a otras con suma confianza y caridad. (4-12-47, 616, Aliada)

Con esa hermana antipática y que se molesta con cualquier cosa de Vd. debe proceder como lo está Vd. haciendo. De cuando en cuando, acérquese a ella y hágale el bien por Dios y por su alma. Sí que cuesta mucho triunfar de esta rebelde

naturaleza y Dios nos está poniendo ocasiones a cada paso para que luchemos y nos achantemos enérgicamente en todos los momentos y ocasiones. (29-10~48, 1.245, Religiosa)

Deja a un lado las chinitas con que el demonio nos ha molestado; sus rencores contra la Alianza se dejan ver claramente; dejemos que rabie. Unión ahora y mucha caridad; la fuerza unida de la santa Alianza es invencible. (30-3-52, 1.736, Aliada)

## VACACIONES

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

El verano no te ha dañado, sino que en la soledad del pueblo, has entrado en la verdad de tu vida de hermanita, apartamiento de todo lo mundano, desprecio de la vanidad y amor a la santidad. (17-9-47, 2.210, Aliada)

Me dicen que piensas tomar vacaciones por Agosto. Bien te vendrían las de un curso de formación, para aprovecharte de él convenientemente. Tu vida por esas alturas, asediada de compromisos, tentada necesariamente de muchas vanidades, provocada de regalos y comodidades que el enemigo te pondrá en posibles y factibles perspectivas, con holgura de problemas económicos... tu vida, digo, necesita reacciones a la inversa de máxima espiritualidad y fervor divino. (29-5-52, 792, Aliada)

Procura tú sacar el máximo partido de esa tranquila estancia para aliviar la flaqueza y quebranto de ese cuerpo. Y a la vez que tu espíritu, con mayor holgura de tiempo y recogimiento se vigorice también. Un poco de oración y amorosa quietud junto al Amado, para disponerte a la abnegación y al abrazo de la cruz diaria que tu vida aliada y tu profesión te prepara. (14-8-52, 2.282, Aliada)

Buena falta te hacía una buena estancia de reposo y paz en la soledad de nuestras aldeas y montañas. En plan de cura y de descanso un balneario no está mal, máxime si te rodea gente pacífica, seria y familiar. Que te haga mucho bien y recuperes todas energías para seguir tus tareas, que darán su peso en el curso que viene. Son muchas las cosas que te abrumen y el hombre, que no es máquina, no da más de sí. No creo que debas darte prisa; si te han dado permiso para largo aprovéchalo para tu bien. Hasta para el espíritu ha de venirte bien, porque también éste sufre sus quiebras y lo hemos de poner en cura. Desocupada de agobios, un poco más de oración, prolongando las estancias amorosas junto al Divino Sacramentado y coloquios con la Madre de nuestras esperanzas. La vida espiritual exige también sus pequeñas reparaciones, y hay que tomar tiempo para ello. (15-8-52, 2.367, Aliada)

La aliada aunque tenga la misión de vivir en medio del mundo, no debe renunciar a su vida del Carmelo. A este fin le convienen días de descanso corporal en plan de vacaciones todos los años y, mientras se reponen y se recuperan las fuerzas físicas, que el espíritu respire en su propio campo, corra al soplo de su aire y se sature de él, plenamente. Mientras el mundo loco busca en sus vacaciones, distracción, recreos, placeres, libertad de los sentidos., desorden y agitación, con gran detrimento de su vida espiritual; la Alianza ordena de tal forma su vida veraniega, que, atendiendo convenientemente a la salud corporal, mira con preferencia a su bien espiritual. ¡Cuánto me alegro que hayáis pasado vuestros poquitos días en ese pueblo, intensificando vuestra vida interior, con la unión santa y amorosa, en Dios!

¡Qué poco saben de esto las almas superficiales, cuya vida apenas tiene contacto con Dios, a quien no conocen, ni le sienten. (31-7-53, 1.993, Aliadas)

Que aproveches bien esta pacífica estancia de tus vacaciones; que mires por tu salud y gane también tu espíritu con más retiro, más oración, etc. (6-8-53; 2285, Aliada)



## VARIOS

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

### ADVIENTO

Principio de año litúrgico, adviento, con esa fiesta singular y pura consagrada a la Virgen. Ocurrencias, dirás, pero no sé disimular: hasta la Iglesia comienza su año litúrgico, recordando a las almas lo primero necesario, la flor de la virginidad, pureza de alma y de corazón. El primer rasgo, el primer triunfo, el de la pureza virginal y angelical. La Alianza, disponiéndose para la fiesta de Navidad, tiene que ataviarse de estas divinas flores. Con ellas cautivarás al Niño para que venga a tu pobrecito Belén. Y allí te entregarás incondicionalmente y para siempre. (---, 656, Aliada)

### AÑO NUEVO

Vamos a terminar el año, y quisiera comenzar con mucho calor y gran entusiasmo el nuevo que la misericordia de Dios brinda; yo quisiera y creo así será, que la Alianza diese un gran avance en número, y más, mucho más en fervor, en vida sobrenatural, santa, ardiente, pura, angélica, desprendida de lo terreno y celestial del todo. Organicémonos, preparémonos bien, unámonos todos, tengamos un solo espíritu, una sola alma, un solo querer y no querer, etc.... (15-12-27, 1.744, Aliada)

No es tan despreciable el año que has pasado; las cosas en su lugar. ¿Qué pudiste hacer más? Sí, ciertamente; pero vive convencida de que el hombre poco más da dé sí. Ten buen ánimo; sin desmayos ni desalientos. (4-1-47, 668, Aliada)

Que el nuevo año, tenga especial fecundidad para nuestra alma, y el cargarnos de años, no sea un peso molesto e inútil, sino de fruto abundante, para que respondamos bien y dignamente delante de la divina justicia. (24-12-52, 1.204, Religiosa)

Ya ves el flaco y Dios te lo pone a la vista, a eso debes dirigir tus combates en este año: Fidelidad, constancia, prontitud a los llamamientos de la gracia; es este el modo de aprovechar bien el tiempo. (---, 657, Aliada)

### CANTO

Lleva escogida música, como la que corresponde a la Casa General, y lo que toques y lo que cantéis sea... como corresponde, bien tocado y bien cantado. (21-10-42, 1.214, Religiosa)

## COLABORACIÓN

Tú no debes dejar la pluma mientras tengas aliento. Dios te ha dado luz y gracia para ello, y en la nueva revista no debe faltar nunca tu precioso trabajo. Tienes campo abundantísimo, y aunque coincidas con otro trabajo igual, no importa. (29-11-50, 2.318, Aliada)

## POLÍTICA

No hay inconveniente en que las hermanitas pertenezcan a las organizaciones cívicas, a que el Generalísimo invita a las mujeres españolas, y las que nada tienen que ver con agrupaciones políticas. Deben, sin embargo, salvar dos extremos importantes para nuestra amada Obra:

- 1) Que, como no sea por fuerza mayor que sobre ella hagan los dirigentes, no lleven éstas ningún uniforme que el suyo propio (el de la modestia cristiana); y creo que en esto no hay disposición que el Caudillo haya determinado.
- 2) Que al alistarse en dichas organizaciones, hagan constar terminantemente la clase de acción social cívica que sin menoscabo de su condición de persona dada y consagrada a Dios, pueden desempeñar... Y en ese menester creo que Vds. los directores deben aconsejar, y si es preciso intervenir con las autoridades locales, para aclarar los puntos concretos que las distinguen. (5-12-37, 1335, Sacerdote)

## PORVENIR

La Alianza no es ninguna obra que se ha instituido para mirar por el porvenir económico de las jóvenes, sino para sembrar en la vida seglar gérmenes, levaduras, fermentos de perfección y santidad. La hermanita no deja su modo de vivir, su carrera, su oficio, como lo hace la religiosa; a ésta se le obliga a dejar todo, y es justo que se le asegure su porvenir, mejor tal vez de lo que se hace con algunas. La hermanita gana su sustento, mientras puede, y cuando no puede la Obra no la abandona nunca, nunca, nunca; y aunque tenga que refugiarse en un asilo u hospital, el asilo y hospital se convierte en Alianza y allí constantemente están las hermanitas para asistirle; y más todavía, a las que una Comunidad religiosa las ha puesto en la calle la Alianza las ha recogido y asistido en repetidos casos. En los veinte años que lleva de vida la Alianza ninguna de las 350 hermanitas que han fallecido ha quedado abandonada. Creemos en la divina Providencia. Cuando Dios quiera otra cosa, la Alianza tendrá su Capital y sus casas para todas las imposibilitadas. Eso no me preocupa por hoy en absoluto. (24-12-45, 809, Aliada)

## SAGRADO CORAZÓN

A ver si en este sagrado mes entramos muy de veras en la puerta estrecha por donde solo pasan las almas desnudas de todo lo terreno... pasando por esa puerta nos encontramos con las dulces comunicaciones de Aquel Corazón que nos amó

cuando nosotros todavía andábamos lejos de Él y sigue amándonos ahora con la esperanza y ansia inmensa de ser correspondido... (4-6-36, 613, Aliada)

## TEATRO

De veladitas... bien; a poder ser que sean de la Obra y de jugo; las gansadas para los gansos, y las tonterías para las tontas. (9-3-44, 1.480, Aliada)

Mis primeros años de sacerdote - creí que eso (las veladas) era buen apostolado y anduve muy metido en todo ese tinglado, y hasta empleé mi pobre pluma para escribir algunas obritas. Hoy veo con dolor que todo aquello fue sudor perdido. Las tablas no forman; a lo más distraen y muchas veces incapacitan para una seria formación. Las canas y los coscorriones llevados me han enseñado mucho. La Alianza es fruto de otros ensayos más serios. Del escenario jamás hubiese brotado la Alianza. Primero hube de desterrarlo todo lo que hasta entonces había creído interesante y considerando casi inútil los quince primeros años de mi sacerdocio, viré en redondo, para comenzar otras escenas... ¡las de Nazaret! (24-5-45, 870, Aliada)

Organizar una serie de veladas con carácter público, para entretenimiento de la juventud, para que ésta no se vaya al baile o al monte, no es misión de la Alianza, Vosotras podéis ayudar a las que actúan: preparando vestidos, arreglando el escenario y el salón, etc. Mas exhibiros en las tablas, eso no, y no. (24-5-45, 870, Aliada)

Que estás hecha un monigote para entretener a esa gente en días de tanta alegría. No está mal, con tal que entre col y col sepamos mezclar un poco de sustancia espiritual. El mundo es superficial y no entiende más que de vanas superficialidades; nosotros en medio de ese mundo debemos ser sustancia a fin de llevar a las almas puras esencias de vida real, santa y divina. Por eso hasta en las tablas quiero yo que la Alianza sea lo que es, y no se reduzca todo a gansadas y monigoterías. La hermanita en todas partes debe predicar y también en el escenario. No me gusta que se representen charlotadas y juguetes de risa sin otra más alta finalidad. (5-1-49, 1.936, Aliada)

## VIDA ALIADA

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

Hijas mías, vivid eficaz, exuberante, fecunda, rica, vuestra vida, la vida de la alianza, la vida de las vírgenes, de los ángeles, de los mártires, vida de la más pura, la más amante, la más sacrificada. 13-01-31. 2045, Aliada)

Ya sabes que primero sois de Jesús y para Jesús, y segundo para la Alianza y tercero para las obras de Jesús. (11-01-32, 1996, Aliada)

Lo que importa es que sigáis sin desmayos, sin retroceder en vuestro caminito, bien unidas, muy metidas en Jesús, de espaldas al mundo fascinador y llenas de celo por la Obra. (14-07-32, 585, Aliada)

Vosotras sois las que en la misma fuente habéis bebido la vida de la Alianza y las que en Andalucía lleváis el destino de darla a las demás. Jesús dejó caer las primeras gracias de la Alianza en vuestros corazones, para que en vosotras brotaran las primeras flores de nuestra Obra en la tierra privilegiada de las flores. El perfume celestial de esas flores es vuestra vida, y tras esos ungüentos fragantes han de correr las adolescentes de esa bendita tierra. Vivir, hermanitas mías, vivir de cara a Dios, con la concha de alabastro bien cerrada para que no se derrame inútilmente entre los adoquines de vuestras calles, abriéndola en la presencia de vuestro Amado en el altar, y cuando la oportunidad se brinde para cautivar almas para el Señor. Vivir intensamente nuestro lema, reduciendo, enfocando y simplificando vuestras energías y actividades alrededor de los puntos que abarca el objetivo esencial de la Alianza. Vivir indivisiblemente para Jesús con vida de amor, de pureza y de sacrificio; hacerle vivir a Él fecundísimamente en vuestras almas, en vuestros castos cuerpos, en vuestras miradas, en vuestras palabras, en vuestras acciones y obras, en vuestros pensamientos, en vuestros amores, dejarle vivir, abriéndoos a sus impulsos, a sus mociones, y al soplo de su divino Espíritu. ¡Dejarle vivir...! ¡Oh, si le dejáramos vivir, despreciando nuestro propio y mezquino vivir! ¡Hermanitas! No digamos nunca vivo yo, digamos de hecho: Cristo vive en mí. (20-03-33, 2048, Aliada)

A las que habitualmente no asisten a las charlas no oficiales, se les debe aconsejar con insistencia, maternalmente, a la vez enérgicamente. La no asistencia habitual al retiro, aun cuando en el retiro no haya ningún acto oficial ni extraoficial, constituye un negativo, una nota desfavorable, un descenso en su conducta de hermanita, un grave peligro para un grave traspié, y camino seguro para no ser nunca verdadera y auténtica hermanita. Sin embargo no se puede obligar la asistencia a todos los actos. Llamar, aconsejar, insistir, amonestar, advertir el peligro, etc... sí. Cuando a esto acompañen otros descuidos, y las tales desedifiquen y den motivo de escándalo y un estorbo a la Obra, vaya una severa reprensión, luego un plazo de enmienda, y si ésta no se espera, désele de baja... En los demás casos es

preciso dejarlas en la Obra; si no llegan a ser flores en el jardín, serán hojas de verde. Y ya sabéis que en un búcaro entre flor y flor acostumbráis meter hojas verde... ¡humilde oficio a fe! (08-11-37, 1818, Aliada)

Vivid plenamente el espíritu de nuestra amada Obra de la Alianza; recogeros, no os distraigáis demasiado en cosas exteriores, dejad el mundo y sus bagatelas para los vanos y distraídos... y confiad mucho. Jesús os ama y no os puede abandonar. Sonará la hora de Dios, cuando Dios quiera levantaros y os levantará; permaneced entre tanto en gran humildad y confianza. (10-10-38, 1694, Aliada)

Primero es “ser y después obrar”; es necesario que primero la Alianza viva su vida y después prudentemente y a la medida de sus fuerzas obre. Di a esas hermanitas que primero sean perfectas hermanitas, y que no sacrifiquen completamente sus actos propios del “retiro”, por dedicarse con excesivo calor a obras de celo. (15-02-41, 2052, Aliada)

Vive tu consagración de esposa al Rey del Amor; ahí está tu grandeza; los votos te vacían, el anillo te llena... eso basta. (08-06-42, 768, Aliada)

Perfección y santidad sí, eso quiere Jesús de ti, perfección y santidad en medio de este mundo paganizado, que no quiere perfección sino perversión. Santidad y perfección desde los primeros años de la vida; antes de contagiarte y malearte en el ambiente mundano de esa sociedad; ¡Oh qué gracia, hija mía! ¡Qué oportuna ha sido para ti la Alianza! Antes de asomarte al mundo Jesús te ha salido al encuentro con la librea de la Alianza. Besa esa medalla, besa ese escudo, besa y mete en tu corazón ese Reglamento que ha de ser la norma de tu vida. Vive dentro de ese espíritu de pureza, de virginidad, vida de ángel sacudiendo el barro de esas calles manchadas de sensualidad. Vive en el espíritu de sacrificio, de abnegación, de continuo vencimiento y de mortificación constante, que sin eso el mundo te arrastraría por las sendas de la comodidad, regalos y placeres. Vive el lema de amor en toda, en toda su intensidad y perfección; que tu corazón virginal no sepa amar otra cosa, ni otra persona que a Jesús; Jesús tu ideal y tu realidad. Realidad viviente en tu mismo corazón. Tenme al corriente de tus progresos y de tus debilidades y cobardías que, sin duda alguna, han de venir también. (06-12-43, 2195, Aliada)

¡Cuánto me falta y cuánto me sobra! Magnífico pensamiento. Hasta llegar a endiosarse a nuestra pobrecita alma ¡cuánto le falta que correr, subir y llenarse del don sobrenatural...! Y, al contrario, de cuanto lastre y tierra tiene uno que desasirse en este caminar entre lodo y espinas y pisando adoquines manchados... Y a eso nos llama Jesús en la alianza; esa es la doble labor de toda hermanita en medio del mundo: llenarnos de lo que falta y vaciarnos de lo que nos sobra; adherirnos a Dios y desprendernos del mundo; empaparnos de lo divino y sacudir de nosotros todo lo terreno; vivir del don de Dios y morirnos a las criaturas todas. (23-03-44, 2038, Aliada)

Sé valiente; también Jesús sabía que habías de sufrir contradicción; y sin embargo te llamó a la Alianza; y destinó para tu alma todas las gracias que habías

menester para salir triunfante de esa lucha y de otras que habrán de suceder en adelante. Ese es el camino de la Alianza: vivir frente a la oposición, teniendo muchos enemigos, comenzando por los domésticos, que son los más peligrosos; sangrando muchas veces el corazón, y por su herida amando a Jesús, como Él nos ha amado por la suya. ¡Qué gloria son para Dios y la Iglesia los héroes del cristianismo! “Heroína y mártir”, como os llamó un día Don Antonio Ormazábal, has de ser tú en medio de ese agitado y mundano XX. Desconfía de ti, sé humilde, conócete bien en tu pequeñez, busca siempre a Jesús y descansa en Él y en María tu Madre. Pureza en primer término y en el segundo también, porque por ahí ha de atacarte el enemigo fieramente. Escóndete en el Sagrario y en el “Retiro” de la AJM.... (10-06-44, 2199, Aliada)

Ya ves cómo el Señor se manifiesta generoso, amante y loco por sus hijas de la Alianza; y yo creo que todavía su mano sería más “rota” si yo y tal vez vosotras fuéramos más delicados y fieles en su servicio. Siquiera por egoísmo debemos ganarle el corazón con una fidelidad a toda prueba, derritiendo el corazón en verdaderas llamas. Pide que todas vivan plenamente el reglamento que Él ha inspirado y puesto en nuestras manos. (27-06-44, 2022, Aliada)

Que os afiancéis más y más en el espíritu de la Obra y seáis verdaderas hermanitas de una Obra de pureza y de amor, como es la Alianza. Que estas virtudes y las que debe practicar toda hermanita, florezcan y brillen en vuestras almas. (23-12-46, 850, Aliada)

Al “Retiro” no puedes aparecer más que de cuando en cuando; con eso no das escándalo, porque sabrán todas cual es tu vida al presente. Lo que importa es que esa manera de concebir ahora tu vida no cause en ti una especie de indiferencia hacia la Alianza; sino todo lo contrario, que tu vida de ahora, aunque muy conforme con la vida de Dios y sometida a todo lo que Él dispone, se te haga sin embargo un verdadero calvario, y vivas con nostalgia de tu “Retiro” y de tus hermanitas y de todos los actos que se hacen. Es decir que el actual modo de tu vida sea un verdadero sacrificio esperando que el Señor vuelva las cosas de otra forma, para comenzar tú tu vida de antes y de siempre. A pesar de todo lo ocupada que te veo, hecha una hermana de caridad, no omitas lo que es indispensable para VIVIR; tu poca de oración, tu visita al Sagrario, tu Comunión, tus cuentas espirituales, etc. (03-12-50, 712, Aliada)

Ser virgen consagrada en un ambiente tan cargado e inficionado es el gran acto heroico de nuestras hijas. Así como un ángel guardó a Santa Cecilia y Santa Inés y otras hermanitas tuyas en la Roma pagana, también ahora tendréis vosotras ángeles destinados para guardar vuestro corazón y vuestro cuerpo virginal de los asedios de la corrupción que os invade. Desconfía de ti misma, que eres barro, y entrégate confiadamente a tu divino Esposo, que vela sobre ti. Búscales en el silencio del Sagrario, siempre que tus deberes te lo permitan y en sus puertas derrama tu espíritu, con fe, confianza y amor. No hagas caso a las nuevas doctrinas de anchura que quizás te sugerirán. Tu vida basada en el Evangelio y en tu Reglamento no admite reformas. Aliada cien por cien, aunque te cueste un martirio. Ama tu pureza

y en ella ama a tu Jesús, para lo cual vive vida de oración y recogimiento. (26-01-49, 780, Aliada)

De tal modo te han distraído las ocupaciones que te trae tu destino y cargos en la parroquia, que ya has llegado a no ocuparte, ni preocuparte de tu vida de aliada. Mil otras chicas que te rodean que viven una vida superficial, porque a ellas no les interesa la vida de perfección en un Instituto, han influido en tu vida aliada. Como más frecuentemente ves y rozas con esas amigas, que con la Alianza y las hermanitas, insensiblemente te amoldas a esa vida fácil, cómoda, ligera, sin compromisos y de nerviosismo. ¿Qué tienes miedo de ti misma? ¡Ojalá fuese mayor del que lo tienes porque el miedo guarda la vida! Ese miedo y sobresalto en un principio influye mucho en nuestras almas; pero poco a poco se va amortiguando, como si nos pusieran un narcótico, y se llega a una paz falsa de la que un milagro de Dios sólo nos puede sacar. Ves tu vida, la comprendes, entiendes que tu vocación está en vivir íntegramente la ALIANZA; pero también comprendes que no la vives, que tu consagración de hoy no tiene la fuerza y la generosidad que tuvo cuando por vez primera la hiciste ante las gradas de tu Madre, en día tan señalado y extraordinariamente solemne para todos y para ti. Me preguntas lo que vas a hacer. Ante todo y sobre todo, tu deber y tu primera providencia es reaccionar poderosamente y determinar un cambio de PLAN. Medir el trabajo y el apostolado. Salvar la parte esencial de tu vida; intensificarla por todos los medios que tengas al alcance con más oración... (No se tiene el final de la carta). (10-12-50, 2298, Aliada)

No vale que andemos a medias con ese Señor que ha sido tan espléndido con nosotros. Fidelidad a toda prueba, generosidad sin medida, constancia en el bien, firmeza en nuestros propósitos, amor sin tasa a ese Dios Amante... Todo eso y más debemos ahora mostrar al Señor en nuestra vida aliada. Hemos metido mucho ruido en ese año; ahora a callar y en nuestro silencio y ocultamiento, a vivir fervorosamente. (15-02-51, 777, Aliada)

¿Qué no puedes asistir siempre que quieres a los actos del "Retiro"? Bien dispensada debes creerte y te deben de tener tus Directores en todo este período en que, no tú, sino Dios ha querido cambiar el plan de tu vida, para ponerte en la parrilla del sacrificio, para purificarte a ti y ganar la purificación de tus padres, los cuales contigo a la vez se están purificando en la tribulación y dolor. (16-05-51, 713, Aliada)

Alguna escapadita, aunque no sea más que de cinco minutos, al "Retiro" conviene la hagas. El contacto de tus hermanitas y el perfume de sus sobrenaturales ungüentos te han de hacer falta ahora más que nunca y, aun a costa de mucho precio (de mucho sacrificio) es preciso conseguirlo (30-11-51, 714, Aliada)

Tú, aunque otras cosas veas ahí, vive íntegramente nuestras consignas, que tu nivel de vida no descienda ni un milímetro; siempre "de espaldas al mundo y de cara a Dios". (22-04-53, 798, Aliada)

VIDA ESPIRITUAL

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

No es necesaria la presencia actual y constante, sino la presencia virtual, cuya dirección se desvíe a otra cosa. Cuando la madre está preparando el biberón para su nene, piensa en el biberón y en la leche que va a poner en él, si está caliente o fría, si tiene moscas o está limpia, etc. y en aquél entonces no tiene presencia actual de su nene que está en la cuna del comedor; mas si le preguntas, ¿qué hace Vd. ahí?, de repente te dirá: esto para mi nene. Y su alma y sus afanes y su corazón, todo está en su nene amado. Tú tocas el piano... escribes... barres... Y todo para... tu NENE. (26-06-43, 1.217, Religiosa)

Esa labor que viene de destruir los sedimentos del viejo Adán, es labor de toda la vida, porque siempre los brotes, como la mala hierba, están asomándose en la tierra de nuestra alma, por perfecta que ésta sea. Pero a la vez tenemos que ir fomentando el amor de Jesús, que es la labor positiva a la que debemos consagrarnos de modo especial. Quieres que te hable de Jesús; no está en hablar mucho de Él, sino ponerse al habla con Él, porque Él es el que se habla a sí mismo, porque es el Verbo, la PALABRA, Él se habla a las almas, lo que hay es que las almas no nos ponemos a escucharle. (12-10-43, 634, Aliada)

Cuidado con los recuerdos... vive lo presente, lo que te rodea y en donde y en lo que estás. (6-1-44, 960, Aliada)

Saludos a todas esas buenas almitas; que en estos fríos glaciales busquen el calorcillo en el regazo de la Madre y en el hornillo del Sagrario; que sepan que los miembros helados pierden la circulación, luego se hinchán, viene inmediatamente la gangrena y no hay más remedio que amputarlos, con harto dolor de los cirujanos. (9-3-44, 1480, Aliada)

Mientras tanto aprovecha todo cuanto se vaya presentando en cada instante para mejor formar tu espíritu dentro de ese hermoso triple "Lema" de la aliada. No vivas demasiado con la mirada puesta en el mañana, todo llegará, deténla para mejor vivir el presente llenando y conformando toda tu vida dentro de ese espíritu hermosísimo de la Alianza. Has dado ya un paso más... de ahí que con paz, con mucha paz aguarda a que el Señor señale el día y la hora. (28-3-44, 1.500, Aliada)

Tú has de ser santa a la vista de todo el mundo, santa, muy santa, y que esa santidad se irradie en torno tuyo y contagies a tus Hermanas y a los niños y a todas las almas que el Señor te ponga cerca. Ya sabes que la santidad, hoy tan necesaria en el ambiente, no debe encerrarse demasiado entre las celosías de un convento; es preciso que se la vea, se la palpe, se la contemple, se la estudie y se la siga... (25-5-44, 1235, Religiosa)



Que cierto es que, cuando llega la hora, la hora de Dios, ese Dios hace maravillas, si al menos las almas no ponemos obstáculos a los divinos planes que siempre son sorprendentes. Renovarás aquel día y lo que aquel día hiciste a la sombra de tu Madre divina; renovarás tu espíritu, tus propósitos, tus determinaciones, tu generosa entrega a Dios y a la Obra, todo, todo, lo renovarás; y en esa renovación coincidirán las renovaciones divinas; renovará también Jesús sus divinas efusiones, renovará su entrega a ti, renovará sus generosidades, sus dones y gracias, sus toques de amor y sus luces. Y la Virgen de Aránzazu no quedará a la zaga; también Ella renovará las ternuras maternas para con su hijita, renovará sus cariños y amores, renovará sus comunicaciones y sus aproximaciones hacia ti. Prepárate bien y estate esperando la fecha y el momento y la hora que se repetirá con la misma magnificencia y esplendor. (21-8-44, 1458, Aliada)

Mi "casa es casa de oración" magnífico pensamiento, que te hará vivir dentro de tu santuario, completándolo con el otro pensamiento "que en esa casa vive permanentemente el divino Huésped"... ¡Dichosa el alma que ha llegado a hacerlo ya, como por costumbre, este ejercicio de la presencia de Dios! Cuando Jesús por medio de su espíritu de sabiduría nos introduce en su divina intimidad, es fácil mantener esta presencia, pues, Él mismo se hace presente a nuestra alma; pero cuando somos nosotros los que debemos trabajar con esfuerzo personal, no cabe duda que este ejercicio resulta más costoso. (20-03-45, 1223, Religiosa)

No omitas tus cosas, sobre todo las del boletín, aunque te parezca que las haces mal. Peor sería, y muchísimo peor, si las abandonararas; pues eso te llevaría al relajamiento y tibieza; y entonces ¡adiós XX! (02-06-45, 653, Aliada)

A la aliada no se le debe enseñar a vivir entre muros, sino en campo raso; vosotras tenéis que aprender a construir vuestra celda silenciosa ahí dentro de vosotras mismas, entre los muros de vuestro cuerpo y de vuestros sentidos bien cerrados y tapiados; de modo que seáis un pequeño convento ambulante, y allí donde estéis, viváis siempre dentro de vuestro convento. Y para esto, repito, ejercicios de mes no me hacen gracia alguna... (02-03-46, 1641, Aliada)

La prueba de que la acción del confesor y su actuación es de provecho espiritual es mirar los efectos que en el alma de su dirigida producen. Si estos efectos son buenos y ayudan al alma en su camino, la acción del confesor es buena y útil. Si éstos no lo fuesen, sino que el alma quedase peor, más turbada, más desorientada, en más oscuridad, etc. entonces sería mucho mejor suspender toda esta dirección. Por eso al decirme Vd. que estas íntimas comunicaciones en el confesonario le eran de provecho y le hacían bien, yo le diría que era buena señal, y Dios estaba ahí comunicándose a través de este miserable instrumento. Si así no fuera, a Vd. y a mí también nos convendría ir con la música a otra parte. (29-10-46, 1237, Religiosa)

Pasos en la vida espiritual que son necesarios para que el alma no tenga apego a nada ni a nadie, y busque con más afán a Aquél que es luz, gracia, fuerza, camino y verdad. Lo que interesa es que no busques alivio y consuelo en las criaturas, ni te des

con demasiado afán (como para distraerte) a las cosas materiales. Aquí lo que debes hacer es cumplir al pie de la letra las palabras del Cantar de los Cantares “Salir en busca del Amado, andar con diligencia en busca de Él, preguntar a los serenos de la noche si le han visto...” Es decir, poner toda la diligencia para hallar a Él, y no cansarse en su busca, aunque tarde en venir. Ahí es donde el Señor quiere probar el amor de las esposas, como probó el de su predilecta ante el santo Sepulcro. (13-12-46, 2084, Religiosa)

No le preocupe la materia del examen. Si después de la seria y ordinaria (no exagerada) diligencia que haya puesto en examinarse, no halla faltas que le hagan sufrir, quédese tranquila. Dios la tiene en pureza de alma para que su espíritu sea apto para el sacrificio. (15-01-47, 1182, Religiosa)

La santidad no es mercancía que en todo y por todo se debe ocultar a las miradas del mundo, porque entonces el mundo no vería ni aprendería más que el mal y el vicio. El adoquín manchado de pecado debe cabalmente servir para ser pedestal de la santidad... Sea hermanita fervorosa, viva muy unida a las primeras hermanitas que tienen el mérito de haber defendido y soportado las primeras tribulaciones y pruebas de la Obra en esa Isla. (19-02-47, 2380, Aliada)

Tu alma no es la de una niña que no tiene más piedad ni amor que la que se respira entre el incienso, fragancia de flores y armonías de un culto solemne y dulce. Tu alma ya ha crecido a la edad madura y sabe soportar el frío del invierno espiritual, y ella no necesita de medios azucarados para agarrarse al deber, al reglamento, a la piedad, a la virtud, a Dios. (19-05-47, 1095, Aliada)

Es Dios, hija de mi alma, es Dios, quien con admirable providencia te ha llamado a ese santuario del dolor y de santidad, para que tu propia santificación se intensifique y tu obra por el bien de las almas que te rodean se extienda y prosiga sin interrupción. Ahí veo que Dios te ama, ama el Sanatorio y ama la Alianza, todo lo veo en este paso tuyo. Ahora vas a vivir perfectamente lo que yo he escrito en el folleto “Mi Porvenir”. Arriba el corazón, hija de mi alma, arriba ese corazón. Deja a Jesús que obre libremente en ti y por ti en las almas. (20-05-47, 1446, Aliada)

Cuidado con dejarte vencer de la tristeza por una tontería, como es esa, que eso trae como consecuencia inmediata el fastidio de todo lo espiritual y la inconstancia en las obras de piedad y en el ejercicio de las virtudes. ¡Cuidado, cuidado, cuidado...! (04-12-47, 616, Aliada)

Procura conservar, en el calor interior, todo el fuego depositado en los santos ejercicios, para lo cual ha de ser tema de tus reflexiones el modo de mantenerte en tu interior, sin derramar tu espíritu en las criaturas, y buscando a Dios en el silencio íntimo de tu alma. Especializarse en crear, aun en la calle, la unción divina, el gusto de Dios, el trato con Él, la unión con su divino Corazón y con su divino Espíritu. Está ahí el secreto de la vida espiritual y de la interior. En casa el Sagrario, ese es el punto de las citas divinas; desde la mañana hasta el último momento de la noche, repite los encuentros con tu amado. Él se consume por ti, tú vive y consúmeme por Él. (22-12-47, 1128, Aliada)

Nuestro bien está en que es preciso ponerse siempre de cara a Dios; entonces todo lo humano se ve a su luz, y la luz de Dios nos enseña la verdad, y la verdad en eso está; saber dar su valor a las cosas, a lo perecedero lo suyo y a lo inmortal lo suyo también; los valores eternos nos abren el camino y nos dan la paz. Los nuestros (padres, amigos, hermanitas) en la eternidad están ya en posesión de esta verdad y de estos bienes; nosotros los creemos y los esperamos. Esto pronto pasará porque es figura que pasa. (26-01-48, 1656, Aliada)

En el examen no te detengas demasiado en ver el balance mensual. Esos balances dependen muchas veces de circunstancias especiales que cambian o entorpecen la marcha de las almas, aunque por su parte hayan hecho esfuerzos por avanzar. Por eso no siempre se refleja bien la ganancia con sólo ver el número de actos o faltas o “kilómetros” recorridos o atrasados. Examínate sí; y al ver las faltas (que las tendrá siempre) humíllate ante el Señor, pide perdón, pon o propón la enmienda, y comienza de nuevo la lucha; pero no estés siempre pendiente de las ganancias o pérdidas. La perfección no depende principalmente de que tengamos menos faltas o imperfecciones o tengas más, sino de la mayor y más generosa y plena entrega de tu voluntad a Dios y la conformidad completa con su divina voluntad. (29-01-48, 1129, Aliada)

La hermanita tiene que acostumbrarse a vivir todas las fases de la vida, las alegres y las tristes, las dulces y las amargas, las claras y las oscuras, las sabrosas y las desabridas, las de mucha unción y las fatales y secas. Ya llevas años en los caminos de Dios y tienes que estar un poco hecha al pan duro y la fuente seca. Hija mía, los que hemos pecado no tenemos derecho a esperar otra cosa; que bastante bueno ha sido para nosotros el Señor, cuando nos lo ha olvidado todo. (24-02-48, 617, Aliada)

El examen particular creo era sobre el silencio que ha de guardar sobre asuntos del Instituto y ese otro silencio interior, para oírle a Jesús y al Espíritu Santo que tiene voz suave y casi imperceptible. Esto va unido a la vida de fe porque cuanto menos nos relacionamos con las criaturas y guardamos ese aislamiento en santo silencio, entonces y más se fomenta la vida interior. (29-10-48, 1188, Religiosa)

Procura andar en espíritu: espíritu de fe, de oración, de íntima unión con Dios; que no te distraigan demasiado las cosas aunque sean de Dios; primero Dios y después sus cosas. (10-03-49, 1230, Religiosa)

Ahora sobre todo mucho silencio, silencio, silencio... y hasta alegría entre sus hermanas religiosas, a fin de vencerse, disimular y tener muchísimo mérito. Así alcanzará de aquella MADRE una especial protección para su alma. (07-05-49, 1191, Religiosa)

El Espíritu Santo la posee, y Él tiene su dulce morada en su alma virginal. Guíese de sus luces, inspiraciones, mociones y toques interiores; Él, y por Él Jesús, es su camino, su verdad y su vida. (21-08-49, 1192, Religiosa)

Sea fiel al silencio. Observe los movimientos del carácter; navarrica es por naturaleza, y lo que llevamos en la sangre es difícil de corregir y eliminar. Cuando uno tiene exceso de urea, glucosa, azúcar, albúmina, etc. se pone a un régimen severo... Un exceso de carácter, de genio, de ira... pide también régimen. (21-08-49, 1192, Religiosa)

¡Qué bueno y hábil es el Señor con nosotros, cuando nuestras rebeldías le obligan a ser enérgico para triunfar en nosotros! Siempre ha sido punto de combate, su debilidad y su preocupación el deseo o la necesidad de asomarse fuera de sí, lo cual le distraía, le impedía estar en su íntimo Carmelo, adonde Jesús le llamaba con voces claras. El medio de que ahora el Señor se vale es radical; por fuerza, pero sin dejar de ser por amor, tiene que renunciar a la acción externa, para ocuparse sólo en ser la alabanza armoniosa en el santuario de su corazón virginal. Claro es, no le extrañe que la naturaleza ha de dar sus gritos de protesta... No tenga demasiada compasión de ella; contra sus coces póngale el aguijón de la mortificación, junto con la ofrenda generosa de su voluntad y de su corazón. Ahora comienza Vd. a ser verdadera esposa de Jesús crucificado, dejándose libre y generosamente crucificar al otro lado de su santa Cruz. Un muro le separó antes del mundo vano y perverso; ahora otro muro le aparta de ese mundo pequeño mundo que aun en el mismo Carmelo tiene sus cotos. Para ver a su amado no necesita ojos corporales, la fe sencilla y amorosa será su visión constante... (26-09-49, 1248, Religiosa)

Ya no eres una niña, ni una principiante en los caminos de Dios. Ya vas probando las cuestas hacia arriba y las sendas espinosas con sus espinas y guijarros, que han lacerado tu cuerpo y tu alma. Por eso todo eso que has experimentado y otras cosas que habrás de experimentar, no deben inquietarte en nada y por nada. (27-03-50, 1169, Aliada)

Lleve el examen sobre la generosidad en ofrecer todo, todo, lo poco y lo mucho, lo grande y lo pequeño, lo fácil y lo difícil a Jesús por puro amor, por las manos de María. (22-05-50, 1193, Religiosa)

Amar, sufrir, callar... ¡Qué lema tan magnífico y tan provechoso para Ud.! en eso se ha simplificado toda su vida religiosa. No me diga que no vive Ud. su vocación, la vive Vd. perfectamente y con actos más costosos y hasta heroicos, porque vivir clausura con las puertas abiertas es más difícil; pero hay otra puerta más íntima y más interior que está siempre cerrada en Vd. y eso basta. Por eso, aunque el ambiente que le rodea, tal vez, no sea tan favorable, vive Vd. en paz y hasta contenta, reprimiendo los ratitos de tristeza que, sin ton ni son, suelen alguna vez producirse en nuestro interior. (16-11-50, 1195, Religiosa)

Tu vida propia sufre un poco en la parte práctica, porque tus actos deben quedar incompletos, al faltarte tiempo y hasta ganas para hacerlo bien; pero Dios tiene otros resortes y otros procedimientos para mantener esa vida con menos actos y con más distracciones. Por Él regulas ahora la vida, como lo hacías antes, aunque sea en plano diferente, por Él dejas unas cosas y tomas otras; por Él sufres ese desorden y

trastorno en todo... ¿Qué importa que seas lo uno o lo otro, si lo dispone y lo hace Él mismo, para bien de todos? (03-12-50, 712, Aliada)

Vive entregándote y repitiendo como una oración "amén", "fiat", "ecce ancilla Domini". Eso es lo que ahora quiere Dios de ti. Unas pequeñas prácticas de piedad: oración, comunión, visitas, algo de lectura (no mucho), y recogimiento interior; vive dentro y hacia dentro; duerme todo lo que puedas y sé fiel al régimen que te pongan los médicos. Obediencia a Dios, al facultativo, a los que allí te cuiden... Muy entregada; que todos tengan derecho de hacer de ti lo que quieran, siempre que sea conforme con el querer de Dios. (Navidad-50, 2241, Aliada)

La terrible actividad en que vive acaso no le deja discurrir y ponderar las cosas en todo su alcance. Está demasiado distraída; no tiene tiempo para replegarse en su interior con la fuerza necesaria, y allí muy dentro de ella el Señor sigue en silencio solitario. (02-10-51, 2073, Aliada)

Aspira Vd. a la "unidad", buena es la pretensión; pero hay un trecho. Cuando con dos masas se quiere hacer una y con ella pan, es necesario que las dos se amasen y mezclen con fuertes zarandeos, pasándolos por duros y estrechos cilindros. Jesús, con quien quiere Vd. la unidad, es trigo trillado y amasado duramente en el sacrificio, quien con Él quiera unirse tiene que pasar por idénticas operaciones. Hay quien cree que en el amor se unen las almas; cierto, pero el amor es el horno, y antes el pan tiene que ser amasado con continuos zarandeos. Y cabalmente, porque muchas almas no se dejan amasar, no llegan a la perfecta unión a que aspiran. Veo que Jesús la somete a Ud. a esta dura operación; cuerpo y alma está Vd. amasándose por el divino Panadero; déjese amasar dócilmente y sin protesta; que el reuma aplaste su cuerpo y el mismo demonio zarandee con su asquerosa cola su alma virginal. Molida así y amasada, pasará Ud. al horno del divino amor, "ut panis mundos inveniar". Así como acepta sin queja, ni mala cara, los dolores físicos que preparan el cuerpo, de la misma manera, con la misma calma, paciencia, tranquilidad y paz debe aceptar que el demonio revuelva todo el cieno de nuestras repugnantes bajezas, porque en eso él (espíritu inmundo) es muy diestro, y por ahí tortura cruelmente a las almas blancas. Sufra con humildad todo eso y ofrézcalo para los fines, a que Jesús ordena y dispone todo. No cambie nada, ni deje lo que siempre ha acostumbrado a hacer, por temor a que tanta miseria lo alcance y lo manche... Será todo lo contrario, porque de tan baja tierra sacará el Señor su más perfecta imagen... Arriba muy generosa, muy entregada, muy muerta a su voluntad, y creyendo firmemente que desde el abismo de esas humillaciones Vd. ama y es amada con infinita ternura por Aquél en quien eternamente ha de vivir unida. (24-10-51, 1253, Religiosa)

Dentro de su vida de agitación, haga todo lo posible para recogerse y replegarse a su interior, y no olvidar el secreto de sus intimidades con Quien tan unido vive con los hombres. (19-11-51, 1200, Religiosa)

Nuestra responsabilidad tiene su medida y ésta es lo que alcanza nuestra posibilidad, y esta posibilidad se mide con nuestra buena voluntad, que la ponemos

movidos por el celo y amor a las almas. La flojedad en el cumplimiento del deber es lo único que debe ser causa de nuestras inquietudes. (13-12-52, 1233, Religiosa)

Eso, eso, que ahora pides al Señor, que te haga cada vez más suya, toda suya, totalmente suya. Ahí está la medida de todo. Primero de Dios, toda de Dios, totalmente de Dios, y para eso vida interior, vida de mucha piedad, piedad sólida, piedad honda, piedad de dentro, no exterior, que consiste en masticar rezos. Que te posea Jesús plenamente y entonces Él a medida te lanzará a las almas por su amor. Para eso asistencia asidua y fiel al "Retiro", roce con tus hermanitas, atmósfera aliada, aires espirituales, aromas de pureza y de vida angélica, porque en la calle se respira y huele siempre a carne y pucheros de Egipto. (29-04-53, 2302, Aliada)

Dios le hace ahora un gran favor, arrancándola de toda criatura a la que fácilmente nos pegamos, para más unirse al Amado, sin ningún pegote, en una tranquila soledad, de poco movimiento, de menos inquietud y preocupación, sin problemas agobiantes, en paz del espíritu y con más recogimiento para darse a la oración e intimidad con Él. (30-04-53, 2112, Religiosa)

¡Cuánto me alegro que hayáis pasado vuestros poquitos días en ese pueblo, intensificando vuestra vida interior, con la unión santa y amorosa en Dios! ¡Qué poco saben de esto las almas superficiales, cuya vida apenas tiene contacto con Dios, a quien no conocen, ni le sienten! Tanta fuerza y tanta influencia ha de ejercer sobre nosotros esta unión, esta intimidad, este contacto divino en nuestro espíritu, que, aunque por vocación especial hayamos de vivir en el tráfago de una vida agitada, de ruido y de movimiento, nuestro corazón no pierda su divino calor, su silencio interior, su paz y quietud espiritual y su ardorosa actividad. Así se cumplen los deseos del Papa, cuando dice que, los miembros de los institutos Seculares tienen que ser sal que condimenta y preserva de la corrupción a las almas, luz que hace claro el camino que han de seguir, y levadura que fermenta esta masa muerta de cristianismo insensible y apagado. (31-07-53, 1993, Aliadas)

Los primeros años Jesús es bueno en demasía, y no permite al enemigo meterse demasiado en sus acotados. Por eso tú no has sentido tan fuertes acometidas de tu rival, hasta que, a fuerza de años, has llegado a ser valerosa Judit, para degollar al infernal Holofernes. No te extrañe, pues, que ahora el Señor quiera probarte un poco más, porque en la lucha se ejercita la virtud y se encumbran las almas. Ya sabes el camino y posees los medios de tu espiritualidad aliada. Aunque el enemigo trate de ponerte trabas y marearte en la encrucijada, riéte de todo, y manejando bien tus armas de oración, Eucaristía, la Virgen, la mortificación y golpes en el Sagrario, avanza sin miedo. (02-10-53, 718, Aliada)

No eres una niña asustadiza, a quien nunca le ha sucedido ningún contratiempo en su vida y camino espiritual; al contrario, de muy atrás estás acostumbrada y bien probada en la lucha que el demonio ha sostenido con tu alma, y gracias a una asistencia del Señor, has podido vencer sus terribles artimañas. Ahora, esa es la propiedad del enemigo, a saber, que no se da por vencido nunca. Aunque otros treinta años le ganes la batalla y quede él derrotado y humillado, volverá de

nuevo tan fresco y tan arrogante, como si fuese la primera batalla que te presenta. Nosotros siempre desconfiando de nosotros y puesta la confianza en la gracia de Dios, porque sin ella nada podemos, con gran humildad y gran confianza hemos de presentar la batalla. Da cuenta a tu confesor de esas acometidas del enemigo, porque la humilde declaración de todo lo que trama el enemigo, es el mejor medio de conocer sus rencorosas artimañas y de vencerlas. (5-12-53, 738, Aliada)

Tú ya sabes el diagnóstico de tus achaques, según me lo confirmas en tu última. Gran paso en tu vida espiritual. Ahora, que no seas de esos que, después del diagnóstico del médico, reciben el régimen del plan, y no requieren sujetar. ¿Para qué habrán ido al médico? Médicos que hemos tratado tu enfermedad; ya hemos fijado un régimen que seguir. Todo está en que sigas con fidelidad el buen plan. Hecho eso, la cura y la salud son infalibles. Besando con frecuencia tu santo anillo, llevarás con valentía el régimen, aunque algunos alimentos y medicinas te resulten poco sabrosos. (04-02-54, 1960, Aliada)

Ocupada estás, y mientras sigas en estas condiciones y circunstancias tendrás que arreglarte como puedas. Haz la meditación como me dices y añade, si puedes, algo más camino a la fábrica, a la vuelta, etc. La lectura en la merienda mejor que nada es; pero debes leer un poco en algún libro sustancioso: Kempis, Jesús Rey de Amor, etc. en tu aposento, siquiera cinco minutos... A ver si en la visita estás un poco más con Jesús y suples todo con aquella intimidad en su amorosa presencia. Ya sabes que no está en el tiempo propiamente, sino en la intensidad con que hacemos las cosas. Jesús no necesita tiempo para arreglarse en el alma. Hace en un instante lo que tiene que hacer. Tú llena bien los minutos que tengas disponibles, y lo demás ya lo hará Él. (---, 622, Aliada)

Tú vive ahora lo de ahora y no te atormente lo de mañana, que también entonces Jesús será para ti el mismísimo Jesús. (---, 644, Aliada)

Paz y tranquilidad. Todo lo que sea turbación en ti, no puede ser de Dios. Si es Dios el que quiere que hagas esa confesión ha de venir por medio de un impulso suave y confiado, con fines santos, como los que apuntas en ésta. Así no hay inconveniente. Y Dios se glorificará en ti, y tú sacarás bien de todo. (---, 659, Aliada)

Sigue como vas hasta ahora. No des más vueltas a lo pasado, ni te preocupe demasiado lo futuro; vive lo que a mano tienes, eso que es factible y hasta fácil con la gracia de Dios y avanza. (---, 661, Aliada)

LA VIRGEN

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

La bendita Virgen del Coro, en cuyo regazo se ha calentado siempre nuestra querida obra, y a cuyos pechos se amamantaron las primeras hermanitas de la Alianza tenía reservado para ti algo bueno, que recibiste el día de tu visita a su celestial Camarín. Ojalá llegue a todas su maternal calor y comunique divinos alientos, para seguir sin amilanamientos ni cobardías el camino comenzado. (04-11-26, 1716, Aliada)

A los pies de esta nuestra Virgen, a quien he venido a ofrecer una misa, y pedirle una bendición para mí y para todas vosotras, deposito esta carta. Que Ella te inspire, te guíe, te anime y te guarde. (04-04-34, 2288, Aliada)

Sí, tu Madre, tu Madre del Cielo, es tu guía y tu protección constante; en Ella has de poner toda tu seguridad y toda tu defensa; en Ella y por Ella han triunfado muchas personas en medio del mundo. Acaba de fallecer en este Centro una hermanita joven, probadísima y protegida de la Virgen, que ha triunfado con una muerte santísima y gloria envidiable. La Virgen ha hecho en esta hermanita verdaderos milagros... (29-01-44. 2196. Aliada)

Que el Señor siga protegiéndoos y la Santina de Covadonga os cobije bajo su manto, puesto que, cuando del destierro pasó por esta Ciudad y se detuvo una noche preciosa junto a la Virgen del Coro, las hermanitas de san Sebastián le hicieron vela fervorosa; por eso ya os conoce... (22-02-44, 815, Aliada)

Habéis celebrado nuestra fiesta aniversaria, pensando en el misterio de la ofrenda de María en el Templo y de la ofrenda que el mismo Niño Jesús hizo de sí mismo a su Padre. Esta fiesta quisiera yo que fuese la primera y principal de la Obra de la Alianza, porque es la misma Virgen la que ha querido escoger para una Obra suya, y nosotros se la tenemos que agradecer siempre. (08-02-45, 853, Aliada)

Víspera de aquel día memorable, 2 de Febrero de 1925, en que la Virgen del Coro congregó a sus plantas virginales un grupo de hijas predilectas de su Corazón virginal, y que dio origen a la Obra que hoy extiende sus lazos a toda la Península, siento yo mayor gratitud desde lejos hacia esa Madre, que lo es dos veces para mí, por ser mía para mi bien y por ser vuestra por mis manos sacerdotales. Providencia especial de su amorosa MATERNIDAD fue el que vosotras, en el día de mi despedida, hayáis tenido la inspiración de regalarme una miniatura de Ella, para que, en la imposibilidad de poder arrancarla de su Camarín de Santa María, pudiese yo trasladarla a la Capital de España en imagen-miniatura, teniendo la fina delicadeza de acompañarme en el mismo vagón y departamento, de suerte que, ni Ella se separará de mí, su indigno hijo y siervo, ni yo pudiera separarme de Ella en



este traslado a Madrid, dispuesto por Ella misma para gloria de su Hijo, gloria de Ella y bien de la Obra, que es su propia prolongación. Trazas de su amor para con nosotros, que nunca debemos pasar en olvido, han sido estos detalles, que nos arrancan lágrimas de gozo, acompañadas de una gran fe en su poder y confianza en su constante ayuda y protección, que jamás faltará en favor de la Alianza. (31-01-47, 2232, Aliada)

Por eso Madrid, que ha de ser un segundo San Sebastián en espíritu, en fervor, en imitación y en amor aliado, se une íntimamente a nuestra Virgen del Coro, y Ella va a estrechar junto a su Corazón a las hijas de Madrid, a fin de que los dos Centros San Sebastián-Madrid se fundan en uno y de ambos sea Madre nuestra Madre FUNDADORA. Y creedme, que Ella ha comenzado a llamar a su regazo a estas sus hijas madrileñas, las cuales ya sienten todo un especial amor hacia Ella y grandes deseos de festejar el día de nuestro aniversario.

Preciso es que San Sebastián, a fin de conservar muy alto el pedestal glorioso de su historia, siga glorificando a su madre en el día memorable del 2 de febrero, con cultos y solemnidades muy suyos, con el fin único de bendecir a la Señora, dar gracias y más gracias por el insigne beneficio de haber fundado y conservado siempre en avance esta su divina Obra y pedir nuevas gracias para que sea Ella en Madrid, como lo ha sido en San Sebastián, la que dé espíritu y vida a su Obra, ya entre las que hoy son hermanitas, ya entre las mil que mañana han de ingresar en ella; sin olvidar una ferviente oración a Ella a favor de los Sacerdotes de la Alianza. (31-01-47, 2232, Aliada)

La jornada magnífica, fervorosa y gloriosa. La Virgen Santísima del Coro ha sido obsequiada y amada con entusiasmo por las hijas de la Alianza, creo que esta vez le hemos ganado el corazón, y, si antes, porque nos quiso nada más, nos ha mostrado tanta predilección, ahora con las pruebas dadas, creo que su Corazón maternal ha debido quedar enternecido y conmovido e interesado poderosamente para volcarse sobre sus hijas. (03-01-48, 358, Sacerdote)

La Inmaculada... ¡Qué maravilla y qué encanto para vosotras que seguís tan de cerca las huellas de vuestra HERMANITA PURÍSIMA MARÍA...! (28-11-48, 754, Aliada)

Todo redunde en gloria de la Madre dulcísima de la Alianza y que Ella desde el cielo, a través de esta bendita Imagen, nos conceda la gracia de completar la Obra que Ella inspiró y protestó desde la memorable fecha de nuestros eternos recuerdos. (26-04-52, 1442, Aliada)

Esa es y debe ser siempre tu postura como aliada y como directora: una fe ciega y plena en nuestra Madre. Su intervención directa en ti ya la estás viendo, si con todo desconfiaras en su poder y en su ayuda, merecerás que te abandone por ingrata. Y para que veas más clara la especialísima asistencia de Ella, se está haciendo todavía más palpable en tus hijas. ¿No ves lo que está pasando en los Seminarios? Los mismos Superiores están reconociendo algo extraordinario en ellas que no tiene explicación humana. Por un lado la sencillez, la humildad, la naturalidad que en ellas

se trasluce, y por otro el arte, la competencia, la maña, la justeza y la delicadeza con que obran en todos sus oficios; que por ello necesariamente tienen que quedar confundidos los que no han querido mirar a la Alianza más que por su manifiesta pequeñez y modestia. Mírate tú en esos espejos y ve en ellas la intervención omnipotente de la Santísima Madre, cuya ternura maternal sobrepasa todos los límites de nuestra fe. Esa Madre ha querido poner a la Alianza en XX a la vista de todo su clero en su bello Seminario, para que para siempre desaparezcan los conceptos equivocados que de ella tenían sin ningún fundamento y razón. ¡Qué glorioso va a ser este extraordinario Año Mariano para la Alianza en X! Esto os obliga a no perderla de vista en todos los momentos de este año, y a subir piadosamente a su gran Santuario cuantas veces os sea posible. (16-01-54, 845, Aliada)

Para mí es una tremenda confusión, viendo que con más de veinte años adelantados, la Virgen me llevaba por secretos que Ella sola se guardaba, para revelarlos más tarde con tan encantadora sencillez. Una vez que hombres de tanta altura han sido llamados por la Virgen Madre a consumir la obra comenzada, a nosotras nos toca humillarnos ante Ella con una entrega totalmente confiada en sus manos. (19-03-54, 805, Aliada)

En el altar de los brazos de María celebró Jesús en el templo de Jerusalén su primera Misa. Una hostia pura (Jesús) en los brazos y manos purísimas de una Virgen... ¡Qué altar, qué Hostia...! ¡En ese altar, esa Hostia se reveló a un justo y a una casta viuda! ¡Luz, blancura, resplandores divinos! Jamás en el templo de Jerusalén se vio cosa semejante. (---. 1260. Religiosa)

Mira hacia el gran Santuario de tu Madre y mía; Ella es nuestra estrella; que nos guíe siempre hacia el puerto. (---, 705, Aliada)

Sigue recurriendo a María; Ella no sufre las agonías de sus hijas, y vendrá a consolarte... (---, 731, Aliada)

## VIRTUDES VARIAS

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

### ALEGRÍA

La alegría interior en la tristeza de la parte sensible, sin que esta tristeza se manifieste, sino que mejor se deje traslucir la alegría interior, es la verdadera disposición y la verdadera condición del alma. Gozar en el Señor sin sentir ningún gozo sensible en el alma, he ahí la pureza del verdadero amor. (04-04-47. 1445. Aliada)

### CARIDAD

La caridad es gran virtud, delicada, interesantísima, propia de una religiosa, y a ella muy fácilmente se puede faltar y de hecho se falta; faltan las de arriba para con las de abajo, y faltan las de abajo para con las de arriba. Interiormente los juicios, exteriormente con la lengua, son dardos que hieren esta virtud con frecuencia. Por algo se recomienda tanto el silencio; es que, es difícil hablar mucho y no faltar a la caridad; pero vuelvo a decirte lo de arriba. Esas cositas humíllente, pero no te turben. Por eso el amor no pierde su viveza, sobre todo cuando todo pasa a pesar de toda nuestra buenísima voluntad, y contra nuestra voluntad. Ahí verás tu pequeñez; pero ahí mismo verás la grandeza de Jesús que olvida, no cuenta y... ama. (05-07-39, 1211, Religiosa)

### CONSTANCIA

Eso que vienes haciendo estos días, eso es lo que siempre debes hacer, en la constancia en ello está el progreso de tu santidad. No lo dudes, que no es imposible, porque lo que se hace en ocho días, se puede hacer en otros ocho, y en otros ocho... ¿Qué intercalas berrinches? Pero que no duren, que se amainen pronto... y adelante. De todo lo que te es difícil dame un poco a mí, que eso es lo que más bien puede hacerme y en lo que más me puedes favorecer. (04-01-47, 1913, Aliada)

Vuestra voluntad parece estar a merced de las mil impresiones, sentimientos y cambios de esa pobre naturaleza. ¿Por qué hacéis tanto caso a lo que sentís? ¿Si eso cambia con el tiempo? Si sale el sol sentimos excesivo calor y viene una queja, si cae una helada sentimos frío, y volvemos a quejarnos; si llueve, decimos: qué fastidio, etc. Igual: tenemos devoción... ¡Oh qué bien! Yo quiero ser santa. No tenemos fervor... ¡Ay! No sé lo que tengo, no tengo fuerzas; yo no tengo vocación de aliada... ¡Veletas! Así no se es, ni santa, ni perfecta, ni buena aliada. Más constancia, hijas mías, más constancia... debemos hacernos a todo tiempo y a toda circunstancia... Hay que decir a Dios siempre, siempre: quiero, quiero, Señor, quiero, aunque no

sienta ni ganas, ni fervor, ni devoción, ni aliento... Estas son las almas que triunfan... (02-09-47, 859, Aliada)

La constancia siempre triunfa; las horas de Dios no son como nosotros las figuramos. Dios no tiene prisa en la marcha de las cosas, de los sucesos y de los hombres... y de las esperas saca siempre provecho para nosotros y gloria para su santo nombre. (12-12-47, 2211, Aliada).

#### GENEROSIDAD

Parece que la Virgen y Jesús piden gran generosidad a las almas consagradas; sus quejas van contra las regaladas, comodonas y egoístas, además de ruines y demasiado mimosas. Su renovación sea (como lo es siempre) franca, generosa, noble, incondicional, perfecta, entera, alegre, amante, sincera. (22-05-50, 1193, Religiosa)

Después de que el Señor nos ha colmado de tantas gracias y bondades, razón es que nosotros no andemos con mezquindades. Algo grande y bueno espera Él de nosotros, y no se lo hemos de escatimar por difícil que se nos haga su ejecución. Generosidad, generosidad es lo que nos pide y espera de sus hijas las aliadas. Y al mundo piadoso no le nace esta generosidad; siempre anda con su Dios a cuenta gotas, con medidas raquílicas y diciéndole por delante que ya hacen bastante y que no están obligados a más. A quien todo, todo nos lo ha dado y nosotros miserables por más que queramos no podemos darle más que unas migajas de nuestra mesa, y aun esas se las negamos... ¡Habrased visto ruindad semejante! (31-05-50, 1138, Aliada)

Cierto es que Dios espera espontaneidades de las almas, a las que suavemente invita a un rango de generosidad, y sin violentar y hacer demasiada fuerza a su voluntad, espera que por iniciativa muy libre les mueva sólo el amor. Este modo es muy humano, porque también a nosotros nos gusta ver estas pruebas en los que nos dicen que nos aman. Ceder en lo que uno no tiene derecho alguno, no es meritorio, sino simple cumplimiento de un deber; pero ceder a un derecho y renunciarlo por un acto de vencimiento y abnegación es ya un acto casi heroico. (02-05-51, 1197, Religiosa)

Las protestas de la naturaleza en nada desvirtúan el valor de nuestros sacrificios. El Suscipe generoso de nuestra voluntad, aunque dé coces la carne y el amor sensible, se mantiene en la misma elevación y perfección. Y no es falta de generosidad la molesta mueca de la naturaleza. La permite el Señor para humillación nuestra. Así queda disimulada la virtud, y en concepto de las otras Hermanas convertida en imperfección. Así nadie podrá decir que somos santos. Eso que Ud. quiere muy de veras: "Amar a Dios con toda mi alma como le ama Cristo", eso queda en pie, aunque, como un niño rompa a llorar. (17-01-54, 1257, Religiosa)

#### GRATITUD

Renovando los gratos recuerdos de ésa, sigo dando gracias a Dios nuestro Señor por tantas gracias que nos otorga a todos, y muy especialmente a vosotras,

muy amado rebañito de mi corazón, a quienes ha cabido la gracia de ser separadas del espíritu mil veces maldito del siglo que, y da pena pensarlo, va arrastrando cautivos a tantos corazones deslumbrados por los engaños fascinadores de sus mentidos engaños. (11-08-30, 579, Aliada)

Tú sigues en calma y paz, agradécelo al Señor, como lo tendrías que agradecer si estuvieras en luchas y tribulaciones, siempre Jesús nos hace bien, y siempre hay que agradecer lo que hace, guste a la naturaleza o no le guste. (10-03-42, 1212, Religiosa)

No tienes más que buena voluntad; eso es lo primero que tienes y después todo lo que Dios te ha dado que es necesario reconocer y confesar cantando como María el "Magnificat". (08-01-43, 1558, Aliada)

Siempre y en todo lugar que te encuentres, habrás de bendecir al Señor por las misericordias que ha tenido contigo, aun en las grandes pruebas con que te ha regalado. (31-01-47, 1444, Aliada)

"Vobis datum est nosse misterium regni Dei, caeteris autem in parabolis". Secretos de los designios de Dios en nosotros, que debemos adorar humildemente, alabar sus misericordias, y agradecer las predilecciones que ha tenido con nosotros. Así como en Jerusalén quedaron muchos ciegos y se hizo la luz entre los gentiles, sigue también ahora este mismo proceder de Dios en las almas y en los sacerdotes. (10-09-48, 62, Sacerdote)

Que seas agradecida a Jesús. Los que hemos pecado tenemos motivos mayores para bendecir a Dios y para amarle con locura, pues si Él no hubiera sido un loco no nos hubiera perdonado. (---, 660, Aliada)

Vive siempre agradecida a los favores y predilecciones del Señor. No hay cosa que más nos mueva que recordar esa distinción de Dios con nosotros. ¿Por qué eso conmigo y con otros no? ¡¡Tremendo misterio!! Amor especial de Dios a nuestra alma. Designios eternos que a uno le abruma. Lo que te pasa a ti, me pasa también a mí. Ya ves lo que Dios ha hecho conmigo... Locuras divinas, que aquí no se pueden entender; las entenderemos un día en la eternidad. Procuremos corresponder, hija mía, tanto tú como yo. A ver este año... (---, 647, Aliada)

## PACIENCIA

Paciencia y avancemos sin desmayos, con aquel triple ideal del bendito y bienaventurado Hermano Gárate: "Paciencia, humildad y dejar pasar". (07-03-45, 280, Sacerdote)

## PRUDENCIA

Las precipitaciones, es verdad, acusan ligereza e irreflexión; pero las deliberaciones prolijas acusan o frialdad o cobardía. (17-11-41, 1315, Sacerdote)

Lo que sí debes mirar es por tu quebrantada salud; ya sabes que estás averiada, y que no puedes cargarte demasiado con trabajos pesados y de mucho cansancio. Pequeña hostia en las manos libres del Señor, pero a la medida que Él quiera sin hacer imprudencias e indiscreciones. (13-12-50, 1465, Aliada)

## SENCILLEZ

He quedado muy satisfecho de verla sin oficio ni cargo en la Comunidad. Ahora es clara la voluntad de Dios: que sea Ud. una hermana ejemplar y modelo de todas, desde la primera hasta la más humilde de esa Comunidad. Para eso ha bajado de categoría, como el Hijo de Dios que bajó a la de un obrero, y puesta al alcance de todas, para todas es Ud. un perfecto modelo. Que su vida sea la más corriente e igual con la de las demás. No haga marcadamente el vacío, escondiéndose de intento en el coro o en la celda; muévase al son que se muevan las más observantes. Cuando nadie la requiera no se presente, pero tampoco ande huyendo. Hágase indiferente a todo; pero no haga alardes por así mostrarse. No se descuide en decirlo, ni dé muestras adrede porque se convenzan. Cuando la Priora la necesite, y la llame, cumpla fielmente su misión, aunque eso le traiga algún juicio y quizá comentario desfavorable. Mire a Dios y obre siempre en conformidad con su divino querer aunque eso la humille y la achique. No sea la primera en hablar y en dar su opinión; menos en querer salirse con la suya. Muchas veces hágase la tonta, si la cosa no tiene importancia. En los recreos no se vaya al rincón; no sea charlatana; pero tampoco sosa, reservada e interesante. Muéstrese siempre alegre, contenta, atrayente, llana y corriente al estilo de la Santa Madre. Para todo esto téngase por nada, por una hermana vulgar; que no ocupa Ud. en Santa Teresa más que una celda y en el coro un asiento igual que las demás. Y cuidado de dejarse llevar de tristeza... Es Jesús quien todo lo ha dispuesto maravillosamente. Mucha calma y paz interior; entrega total en las manos del amado y fiel a su voz. (06-09-50, 1251, Religiosa)

## VOCACIÓN

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

No está el triunfo en comenzar con entusiasmo una carrera santa, sino en llevarla hasta el fin, acrecentando cada día y momento su velocidad, de modo que su término sea el vuelo de un serafín. ¡Adelante, adelante! Que lo que un día creísteis Ser bueno, y a la luz del divino resplandor resolvisteis abrazar, sigue siendo lo que fue, y con el auxilio de Jesús, seguirá; y lo seguirán las almas que con voluntad firme y decidida la abrazan para no dejar. (4-11-26, 1.716, Aliada)

Diez años de misericordia y de bondades por parte del Señor sobre la Obra de nuestros amores; y nueve años de predilecciones que el Señor ha tenido contigo que no quiso desconocieras por mucho tiempo el regalado jardín que Él había creado en el mundo para sus escogidas hijas y puras esposas, sino que quiso introducirte tan pronto estuviera preparada, abonada y regada la fértil tierra de promisión. Nueve años que llevas ahí, atendida y cuidada con verdaderos mimos por Jesús, divino Jardinero, que tan admirablemente entiende de flores y de... espinas. Sé generosa con Él, y corno bella flor... déjate cuidar. (8-2-35, 1.806, Aliada)

Sigue unida al Señor, ora con fervor, y en los ratos de esa divina intimidad habla directamente con Él; pregúntale, instale, hazle presión... y Jesús es bueno y no te dejará en oscuridad. Su luz, confrontada con lo que te dirá tu Director, te guiará seguramente al definitivo estado que tanto te preocupa. (14-8-35, 1.610, Aliada)

Sois cruzadas de la virtud más bella y más combatida en el mundo desde antes del diluvio. Enfocar en ella nuestras energías, nuestros entusiasmos y parte principal de nuestro apostolado es esencialmente la vida de la Alianza. Pero, no seamos egoístas... Y dejemos a Dios la mano libre para que obre, no como nosotros queremos, sino como Él quiere, que quiere bastante mejor que nosotros. Trabajemos, eso sí, como si todas fueran para nosotros; pero si después el Señor se prenda de una y dos y tres de ellas, dejémosles la puerta abierta; allá donde vayan llevarán ese mismo espíritu, y seguramente pedirán y se sacrificarán por los mismos ideales que aprendieron y se grabaron en sus corazones en el tiempo que estuvieron en la Obra. La vuestra es una vocación como la de ellas; y vosotras seguiréis en la vuestra con todo calor y amor como ellas en la suya. Es posible que algo influya el desconocimiento de lo hermoso, necesario hoy y trascendental que es nuestra Obra. Nos toca dar a conocer a las almas delicadas y finas... y pedir a Dios vocaciones para que se multiplique la semilla, y nada más. (25-2-38, 1.614, Aliada)

Un saludo cariñoso a esas jovencitas que aspiran a las alturas de la vida santa, pura y amante de Jesús en la Alianza. Que sean generosas, que no se acobarden, que estén dispuestas a luchar contra el mundo engañoso, que las querrá para sí. Jesús las ha escogido y de Él han de ser siempre. (5-11-40, 2.308, Aliada)

Es Dios, solo Dios... y Él quiere te purifiques en el dolor y en el pesar que te causa toda la miseria pasada... Asentada en la humildad que eso necesariamente produce en tu alma... y confiada plenamente en la bondad infinita del que quiso acercarte a su Corazón, a pesar de ser tú lo que eres... Jamás des lugar a pesimismo, caminos equivocados, vocaciones erradas, cobardías en lo que estás, etc. Todo se sufre, es verdad, y hay que sufrir, porque Jesús quiere que sufras; pero dar lugar a cambios de postura y de estado, jamás, jamás, jamás... Estarás, y debes estar siempre, siempre, en lo que estás; porque no hay otro camino para ti... Dios te trajo a la Alianza cuando la Alianza comenzaba, y Dios sabía que en la Alianza encajabas perfectamente, aun cuando estuvieras llena hasta la coronilla de miserias tan opuestas a ella... Y ¿quién resiste a Dios? Sigue en lo positivo y real, y lo real y positivo tuyo es esa lucha contigo misma, sobre lo que traes tu examen. Ahí fuerte, ahí tus batallas, y ahí tus coronas inmarcesibles. (1940, 1.067, Aliada)

Ya es hora de que estés tranquila y sepas desechar esos duendes que vienen a molestarte con excesivas humillaciones que a nada conducen. Que estás dentro de tu vocación, que esa vocación es de Dios, que por lo tanto Dios te quiere en fa Alianza, que en la Alianza has de ser santa, como yo debo ser en el sacerdocio, que la santidad peculiar (con el sello de la Alianza) ha de ser la tuya aquí y en el cielo... todo es y debe ser para ti verdad mascada y digerida y CONVERTIDA EN VIDA. (1941, 1.068, Aliada)

Que no jueguen con su vocación; que Dios las llamó para sí un día con gracia de predilección; que esa gracia es la más sublime de las que el Señor concede a las almas, y que el perderla es exponerse a perder el camino de su eternidad en el coro de las vírgenes, siguiendo al Cordero. (21-11-41, 1.700, Aliada)

Jesús es bueno contigo y veo tiene empeño especial en hacer de ti una de sus predilectas y uno de sus prodigios; sin embargo, es tanta nuestra libertad y tal nuestra miseria, que somos capaces de frustrar todos los planes de Dios y hacer que Él no salga con su rumoroso intento, sino que el enemigo desbarate todos sus proyectos. Eres hermanita de la Alianza, de lo que me alegró muchísimo; en esta Obra de Dios, obra sobrenatural e inspirada (me lo ha dicho hace pocos días mi Prelado) puedes ser santa, gran santa, prodigio de santidad, ahí mismo, sobre los adoquines de XX; pero hija mía, ya comienzas a ser perseguida por el mundo, ya el demonio tenderá sus redes y sus cadenas (en expresión de San Ignacio de Loyola) y si tú no vives muy alerta, vendrías a caer en alguna de ellas. (29-1-44, 2.196, Aliada)

Ya estás donde Jesús te quiere y donde a Jesús has de glorificar directamente y en las almas; es tu puesto, es tu destino, es tu vocación hoy; vive ahí, saca jugo a todo, para que esa vida sea plena y perfecta; ese tremendo caserón es la arena de tus combates, y el Coliseo de tú martirio diario; no sueñes más que en guardar fidelidad hasta el fin a tu divino Esposo; ahí probarás el amor en la más angelical pureza con la púrpura del sacrificio constante y generoso. Trabaja en olvidar todo la demás; todo ha pasado; que pase de tu mente y de tus ensueños; haz paz en tu interior y descansa puesta en la postura que Jesús ha querido para ti. Todo lo demás es preocuparse



inútilmente y turbarse con perjuicio de tu recto caminar en esta senda, la destinada por Jesús para tu santidad. (20-3-44, 961, Aliada)

Si tú sabes resistir esas primeras pruebas que el enemigo presenta, llegarás a ser una de las excelsas glorias de la Alianza en XX; y yo espero se conseguirá con la gracia de Dios. Nada de temores; sobre tu voluntad no hay nadie; si tu quieres todo lo vencerás; todo es querer con decisión y firmeza, supuesta, claro es, la gracia de Dios que obra en ti en toda plenitud y eficacia. Di todos los días por la mañana y por la tarde: Quiero ser hermanita; y aunque te ganara en un momento la cobardía, reacciona pronto y vuelve a decir: quiero ser hermanita, vengan pruebas, persecuciones, tormentos, la muerte misma... quiero ser hermanita; MARTIR POR LA ALIANZA. (8-7-44, 2.200, Aliada)

Medita el Reglamento, medita el "Manual de Formación Aliada" que está en vísperas de salir de la imprenta, medita ante el Sagrario en esta tu vocación, llamamiento y destino que Dios prepara para ti, y ofrece tu persona al sacrificio que en ella te exigirá Jesús para sellarte con la marca inconfundible de la santidad aliada. (8-1-45, 964, Aliada)

Las indecisiones de un alma muchas veces no son luchas de oposición a la voluntad de Dios, sino que dentro de la luz que nos alumbramos y en la que vemos el camino, no nos lanzamos, porque queremos ver aún mejor, y esperamos otra luz más clara y segura. Si falta cabe en eso, será seguramente la de poca fe, con su falta de confianza en la amorosa providencia... Aún cabe más, cabe que el Señor haya tenido a tu alma en ese vaivén, probándote y ejercitándote en una porción de virtudes que tienen su campo en tales situaciones. La voluntad de Dios no siempre se manifiesta repentinamente y de noche a la mañana. Conozco almas preciosas, que han luchado mucho con su vocación y pulsado muchos sectores, y después de vaivenes y hasta intentos, han parado por fin donde menos se habían figurado en los principios. Es la amada que anda buscando y llamando a su Amado, y pasa encrucijadas y pregunta a los serenos que cuidan a la ciudad, y por fin... sin ir lejos, lo encuentra. ¿No será algo así la historia de tus trece años? Y lo has encontrado donde al principio creías no había de estar para ti, y lo has encontrado en una gran paz, que es la señal de estar Él ahí, y se ha llenado tu corazón y todas tus aspiraciones. Has andado en ese subir y bajar del monte en continuo zig-zag, con todas las peripecias, hasta que el Amado, movido de compasión, te salió al encuentro, no precisamente en la cumbre, en donde tal vez soñabas, sino en el llano, donde te espera. Y como confirmando todo lo hecho por su misericordia, te concede la plaza de magisterio para que ahí des gloria al Señor, salves almas y santifiques la tuya propia. Asegúrate en ello y no vuelvas a nuevos sueños y nuevas nostalgias. Jesús te ha concedido todo lo que hoy tienes en la mano, el camino está sellado con sello auténtico, en él te ha puesto; ahora "avanza prósperamente y reina" (24-1-45, 1.426, Aliada)

Que debes esperar, ha dicho el Consejo; sus razones tendrán, y a ellas debemos atenernos todos, tú y nosotros. Entre tanto lo que procede es que tú des muestras de tu amor a la Obra y grandes deseos de perfección y santidad. Que sea sincera tu vocación a la Alianza y estés firme en esa determinación; seas constante en tu vida y costumbres; que no seas veleta sino pararrayos, punta arriba, desafiando

tempestades y vientos, inmutable en todo y siempre; ahí es donde tú debes mostrar tu vocación. Cuando se os ve vacilantes obligáis a vacilar también a nosotros; por eso se dice: Bueno, que espere un poco y... veremos; queremos ver, ver con seguridad, y para eso se Os prueba y se os ensaya... Tu amor a la virginidad es cosa indiscutible y yo estoy convencido de que Jesús te ha llamado a ese estado. Él ha querido que tú mueras virgen y que de nadie seas sino de Él, sólo de Él, toda de Él, y de nadie más... Pero si por tu negligencia, inconstancia, infidelidad, pereza y poca generosidad, obligas a Dios a cercenar y disminuir sus gracias que tú necesitas para vivir esa especial vida, perderás tu vocación aliada, y con ella tu vocación a la virginidad y... después ¿qué será de ti? Arriba ese corazón y a dar pruebas con generosidad y firmeza. (22-5-45, 2.204, Aliada)

Entretanto, tú vete tranquilamente pidiendo que el Señor se digne manifestar su voluntad. No sé por qué me parece que tu destino es la Alianza; pero de todos modos, si Dios se manifiesta de otra manera, irás a donde Él te mande. (31-1-47, 1.444, Aliada)

Dios se ha dignado confirmar tu vocación de hermanita aliada; ya es tiempo de que definitivamente olvides todo otro modo de vida para ti. Date a la Obra con todo tu espíritu, prepárate a la cima de ella (el anillo). (4-4-47, 1.445, Aliada)

Así sois muchas almas: O nada o un exceso. Antes ni hermanita, ni aliada, todo se te hacía terriblemente pesado e insoportable... y ahora nada menos que Esclava o Carmelita. ¡Calma, hija, calma; ni tanto ni tan calvo! Mientras tu plan de vida no ofrezca mayores garantías de firmeza y estabilidad, sería una verdadera temeridad el pensar en el Convento, porque a los ocho días de vida ya estarías pensando en el disparate realizado. No digo que mañana quizás la gracia vaya dando firmeza a tu vida de virginidad y amor de Dios; pero eso tiene que venir con tiempo y con muchísimos vencimientos y abnegaciones que tú tienes que practicar en esa vida que ahora llevas... De modo que deja eso a un lado; pero completamente, y pide al Señor que te de la gracia abundante para que se establezca tu vida de perfección y de santa virginidad en la Alianza, a donde te trajo Jesús, te trajo Jesús, te trajo Jesús... ¿entiendes?, y Jesús quiere hoy que seas hermanita firme, hermanita valiente, hermanita constante, hermanita edificante y perfecta, y cuando llegues a eso, entonces, si Jesús llama a otra parte, te irás con su bendición y con la bendición de tu padre; pero hoy no. Hoy tu vida es al lado de tu madre, que te necesita, como ya lo has visto; tú con tu madre, sosteniendo las cobardías de la madre y sosteniendo a la Obra de la Alianza que en XX está para desaparecer... si Dios por ti no hace un milagro. (26-5-47, 855, Aliada)

Jesús dice: me vas a servir y amar como buena y fiel esposa, ahí, en tu casita, al lado de tu madre, derramando las fragancias de tu vida de pureza, de amor y de sacrificio, en medio del mundo; porque el mundo necesita estas fragancias para desinfectar un poco el aire fétido y corrompido que todo lo ha envenenado. La Alianza para eso es. Tenemos la misión de glorificar a Dios en medio del mundo santificando el ambiente y dando el gran ejemplo de la santidad en medio de este terrible paganismo. (4-6-47, 2.368, Aliada)

Doy gracias a Dios, porque te ha hecho la gracia de conocer tu vocación, quitándote las mil preocupaciones que te ha traído a mal andar, impidiéndote avanzar en tu camino verdadero de la Alianza; doy gracias también porque a mí, tu pobre padre, me ha oído y te me ha concedido para que seas lo que yo quería que fueses; doy gracias porque el Señor te habrá dado ya nuevas gracias para que en último grado de la Obra seas un nuevo ejemplar de la Alianza en XX y sus contornos; y pido gracias al Mismo; para que te transforme en santa hermanita, disipando todas las neblinas que el enemigo tratará de ponerte delante, para que veas toda la encantadora belleza de la Obra a la que te vas a dar en cuerpo y alma para siempre. ¡Cuántas almas en esas vacilaciones tontas e inconsecuentes se pasan lo mejor de su vida, y después, pasado el tiempo, buscan explicación a su culpable estancamiento en el vacío! Hija mía muy amada, ahora a mirar adelante, no vuelvas la vista atrás, porque eso ya es cosa pasada y vencida; ahora mira adelante, prepárate para la toma del anillo, solicitándolo ahora mismo. Que la Inmaculada del 1947 sea para ti fecha inolvidable. (3-11-47, 779, Aliada)

¡Qué alegría me causa tu carta, al ver tus alientos y tus crecidos amores a esa vida que el Señor te ha enseñado y hecho vivir desde niña! ¡Oh, XX. mía! Tú eres una de las muchas que han oído la voz de Dios desde sus primeros llamamientos siempre sumisa a los consejos de tu padre; a pesar de las luchas que no han dejado de atormentarte. Cada una de estas FIESTAS que la Iglesia nos ofrece es para vosotras como una confirmación de la verdad de esa vida que vivís. ¡La Inmaculada! el ideal más sublime de vuestra carrera, y tu voto de castidad en su día, para ser como Ella en toda la vida y morir de azul y de blanco y eternamente virgen en el cielo, ¡qué visión será aquélla! Predilecciones del Señor que para mí, cada vez y cuando más vivo en este mundo asqueroso, me resultan más prodigiosas y maravillosas; ¡qué cosas tan grandes ha hecho Dios con vosotras! (9-12-47, 753, Aliada)

El Señor distribuye las gracias a la medida de las necesidades en que se encuentran las almas. Si ahí son mayores las dificultades y las luchas del alma, también serán mayores y más abundantes las gracias y éstas más eficaces para que tú ahí, como las Cecílias y las Inés en la Roma pagana, salgas ilesa, gloriosa y triunfante. Lo que importa es que tú no te hagas indigna de esas gracias por tu cobardía, infidelidad y falta de correspondencia a ellas. Por eso interesa muchísimo que sigas, en lo que de ti dependa, firme en tus propósitos de guardar la virginidad, porque en eso el enemigo te pondrá asechanzas y tentaciones, firme en tus votos y en tu lema, firme en tu oración y actos todos del boletín, firme en la modestia del vestir, firme en una palabra, en el amor a tu divino Esposo. (9-3-48, 1.527, Aliada)

Grande alegría para mí, oír ahora de tus labios, que sigues contenta con tu anillo; dispuesta a avanzar en tus caminos de santidad y en dar gloria a Dios por las calles de XX y cazar almas para su divino Reino con el encanto de vuestros ejemplos y de vuestra vida vivida fina y delicadamente. Grande es vuestra vocación en medio del mundo; que seáis fieles a ella y en ella os santificuéis. (13-5-48, 605, Aliada)

No debe tomarse anillo sin verdadera vocación aliada. Si esa hermanita, está cierta de su vocación religiosa, no debe abrazar otra vida que ella. Lo que sí debe mirar bien es si es vocación, una cosa que se ve muy difícil de realizarse, Dios no marca un camino y después pone trabas para seguir por él. (17-1-49, 2.320, Aliada)

Ser virgen consagrada en un ambiente tan cargado e inficionado es el gran acto heroico de nuestras hijas. Así como un ángel guardó a Santa Cecilia y Santa Inés y otras hermanitas tuyas en la Roma pagana, también ahora tendréis vosotras ángeles destinados para guardar vuestro corazón y vuestro cuerpo virginal de los asedios de la corrupción que os invade. Desconfía de ti misma, que eres barro, y entrégate confiadamente a tu divino Esposo, que vela sobre ti. Búscales en el silencio del Sagrario, siempre que tus deberes te lo permitan y en sus puertas derrama tu espíritu, con fe, confianza y amor. No hagas caso a las nuevas doctrinas de anchura que quizás te sugerirán. Tu vida basada en el Evangelio y en tu Reglamento no admite reformas. Aliada cien por cien, aunque te cueste un martirio. Ama tu pureza y en ella ama a tu Jesús, para lo cual vive vida de oración y recogimiento, (26-1-49, 780, Aliada)

Jesús se volcó en ti, es que le ganaste el Corazón y te lo ganó Él, el Amante, para ser fieles ambos eternamente. Mucho le debes a Jesús, porque mucho le ha costado a su Corazón conquistar el tuyo; pero se empeñó en hacerlo, para ello, derrochó tesoros de gracias, y salió con la suya... y hoy eres suya por conquista mano a mano. Así son las grandezas de la divina caridad con las más miserables criaturas. Entre bien y mil un ejemplo más que veo y palpo. Si no eres fiel... qué miserable y qué infeliz vas a ser. (22-3-49, 2.329, Aliada)

Para cambiar de un estado y modo de vida a donde Dios le ha traído, a otro nuevo estado es necesario que el llamamiento sea claro, terminante, bien fundado y bien asegurado, no sea que haga Vd. un capricho. Pues le puede suceder que aquello no sea lo que Vd. pensaba... y luego se quede sin aquello y sin Alianza. Consulte bien con su confesor, que es el llamado a resolver esto. (8-7-49, 2.330, Aliada)

Creo, y creí desde el primer momento, que tus ansias son de darte a Jesús, consagrarte a su amor y ser su esposa fiel hasta la muerte, y todo eso viviendo el lema bendito de nuestra amada Obra. ¿Que eso no lo has conseguido todavía?, no lo dudes, ni te extrañe. Son muchos los puntos flacos que tenemos en nuestra vida, viviendo en medio del mundo. No lo vas a conseguir a los pocos de haberte resuelto. La voluntad es sincera y quiere de veras; pero la naturaleza está de frente presentando la batalla a cada momento; alguna vez vencerás, otras te vencerá ella. Sigue ensayando todo lo que las hermanitas han de practicar en el grado de interna; así estarás hecha para el día en que el Señor quiera concederte el bendito anillo de esposa de Cristo. Esas otras voces que sientes en tu interior: "¿por qué no eres tú como las demás?" son voces del enemigo que no puede sufrir que un alma corra por caminos de perfección. No le hagas caso, ni te dejes turbar por los ladridos de ese maldito perro, que viene a molestarte, cuando más estás unida al Señor; déjale, es su oficio; el perro, cuando no puede morder, ladra... (5-10-49, 2.296, Aliada)

Muy bien que renueves tu sacratísimo ofrecimiento al divino Esposo. Dichosas las que habéis sentido este divino llamamiento de Dios en los tiempos en que todo el mundo va tras la carne y sus bajas concupiscencias. ¡Oh, hija mía! Si el Señor en aquellos tiempos no hubiera hecho esta gracia contigo, no sé donde andarías en estos momentos. ¡Cuánto debes a la mil veces bendita bondad de Jesús amoroso y dadivoso contigo! (6-12-50, 619, Aliada)

El Señor contigo siempre ha sido prodigiosamente bueno y generoso, y, gracias a Él, tú has procurado corresponder a sus finezas y delicadezas paternas y divinas. Ni yo, ni tus superiores inmediatos pondrán obstáculos para que tú seas lo que comenzaste a ser. Bien hermosa es tu vocación. Tu vida virginal en medio de ese muelle es un prodigio. Tú y XX tenéis que ser ahí, en ese barrio de la jarana como un castillo inexpugnable, y en él, con las gracias y celestiales dones de la Virgen del Coro, le haréis vida feliz a Jesús, vuestro Padre y Esposo. (10-12-50, 756, Aliada)

Estás perfectamente orientada en tu camino y vocación. No me extraña que los confesores apunten por lo seguro, porque no conocen los detalles de la Obra, y antes de meterse en un berenjenal, prefieren jugar por lo seguro. (13-12-50, 1.465, Aliada)

Tres cosas te digo: que no dejes de asistir a los actos de la Alianza y a la intimidad de tus hermanitas; que no te des de baja en la AC. sino que midas tus actividades, dejando, si es necesario, los cargos de mucho peso y ocupación y haciéndote soldado raso; que caso de sentirte definitivamente llamada a la Alianza INTERNA, lo hagas con toda tranquilidad y confianza. (18-12-50, 2.299, Aliada)

Es el gran error de muchos de nuestros Hermanos en el Sacerdocio, han creído que la Alianza es buen semillero de vocaciones; pero que ella misma no es vocación. Y esto aun ahora, con ser la Obra Instituto Secular, no dejan de creerlo muchos. Tú, defiende la tuya, que en ella te ha puesto Dios y en ella tienes que glorificarle y amarle en XX, como columna y firmamento de la Alianza ahí... (16-12-52, 788, Aliada)

Lo tuyo no me extraña, sola tú entre el gran mundo que ronda por esas alturas, nadando en dinero, en lujo, en grandeza, que querrá vayas a tono con la vana ostentación, orgullo y mucha hipocresía... Tú, sin embargo, creo estás más arriba que toda esa gran farsa, eres alma consagrada en cuerpo (aunque ataviado) consagrado también, que debes cumplir la misión que a la Alianza ha confiado Dios Nuestro Señor. Debes saber distinguir lo que por deber te toca hacer, y lo que por pura tentación te quiere imponer la sociedad de tus compañeros. Atención a lo primero, repulsa y desprecio a lo segundo. (30-6-52, 793, Aliada)

Esta es nuestra Alianza; en ella debemos estar hechos al sacrificio y al desprendimiento; nuestras consignas de dispersión nos obligan a esto; pero la gracia de vuestra especial vocación ha de ayudaros a llevar estas crucecitas airosamente. La vida espiritual piadosa y de mucha oración te hará valerosa para todo esto y más. Ya ves cómo esos venerables Padres sienten por la Obra; el cuadro vivo de ella eres tú, en ti ven la Alianza, y por ti la aman. Aunque tengas que ver por esas alturas cuadros

de duros contrastes, que el sigilo profesional te los encerrará en tu íntima conciencia, lo tuyo es la verdad, en la verdad vives, porque el Espíritu Santo por medio de la Alianza nos ha colocado en la verdad. Vive en ella y lamenta el error en que otros viven. Arriba el corazón y fe, mucha fe en el Señor y en tu vocación. (11-6-53, 799, Aliada)

He creído siempre en la victoria de tu vocación porque su proceso ha tenido vicisitudes difíciles y largas y las has podido superar. La gracia de Dios en ti ha sido muy señalada y extraordinariamente eficaz, y el amor de Dios probado singularmente en la fecundidad de sus misericordias. A eso debes el que, contra viento y marea, hayas sido preservada del contagio de tanto mal. Tu vida y tu apostolado tomarán nuevos rumbos; pero satisfarán plenamente todos los anhelos de un alma ardientemente apóstol. Es la Iglesia la que infundirá a la Alianza todo su movimiento; y vosotras encajaréis completamente en sus consignas. (27-3-54, 2.303, Aliada)

Renueva tus grandes promesas a tu Jesús, a tu Rey, a tu Padre, a tu Amigo, a tu Esposo. XX para Él, toda para Él, para su Corazón, para su Amor. ¡Qué dichosa, eres! Te eligió para Sí. Eres suya... (---, 623, Aliada)

Así son los designios y los caminos de Dios. Tú jugabas como niña distraída, y... Él jugaba como Dios contigo, escondiendo los grandes secretos que traía en su Corazón para ti. Doce años de hermanita... ¡Cuánto significa eso en el Corazón de tu Dios! ¡Cuántas gracias! ¡Cuántas misericordias! ¡Cuánto Amor! (---, 648, Aliada)

Cuidado con acobardarse; Jesús te escogió para sí y trazó tu camino en la Alianza, ¡adelante en él sin desmayos ni excesivas paradas! Mira hacia el gran Santuario de tu Madre y mía; Ella es nuestra estrella; que nos guíe siempre hacia el puerto. (---, 705, Aliada)

Ya eres interna, que esa labor de internarte en la Obra, en Dios y en ti misma, sea tu ocupación diaria y constante, porque en ello consiste nuestra santidad en la Alianza. Otras muchas cosas te significarán esa palabra, en ella habrás de meditar muchas veces y hallarás materia. (---, 811, Aliada)

## VOLUNTAD DE DIOS

Textos tomados de las cartas del Padre Fundador.  
Se consigna fecha, número y destinatario de la carta.

En su buena hermana Dios le pone un ejemplar de la virtud del desprendimiento, y de la conformidad con la divina voluntad; practicada sin tanto mimo de parte del Señor. Usted como niña mimada saboreando y chupando caramelos. Enhorabuena que viva Ud. perdida en Dios. Perdidos en la diabólica barahúnda de placeres viven aquí muchos. ¡Infelices! No pierda Ud. esa gracia que el Señor le da para no salirse de Él. Y para eso, humildad, humildad, humildad... y mucha docilidad hasta en cosas pequeñas a los dulces requerimientos y avisos del Amado. Él aumenta las gracias a quien no desperdicia lo que antes recibió. (28-08-21, 1270, Dirigida)

He dispuesto un triduo de súplicas al Señor y a la Virgen los días 29, 30 y 1º del siguiente, para impetrar del cielo la divina luz que le haga conocer la divina voluntad sobre nuestra querida Obra. ¡Cuánto me consuela el progreso de la Obra en esa Ciudad! Sin embargo, si Dios tiene otros designios sobre la misma debemos estar muy conformes y contentos de volver a desandar lo andado. Hagamos oración; pronto el Señor se dignará mostrar su voluntad; que ésta se cumpla a todo trance. A este fin mande ahí oraciones a todas las que encuentre; que hagan fuerza al cielo, no para que se haga lo que nosotros quisiéramos, sino lo que más convenga y sea gusto de Jesús. (28-07-28, 1750 Aliada)

Estemos donde Dios quiere, Vd. ahí y yo aquí, y no existe para un alma que quiere ser del todo de Jesús, mayor satisfacción que la que da la seguridad de estar haciendo la plena voluntad de Dios. (23-12-33, 2094, Religiosa)

“Fiat...” Esa es tu palabra en todo momento y en todas las circunstancias, aún las más duras y difíciles. “Fiat”, aunque sangres en la parrilla de lento martirio. “Voluntad de Dios”; La mano de Dios... que escribe bellezas y primores aun con la punta de una escoba, vestida de Superiora... (30-04-38, 1177, Religiosa)

Agarrada a tu bendito Cristo, con la más confiada entrega has de decir: “He aquí la esclava del Señor, hágase tu voluntad ahora y siempre. Amén. En las pruebas se agigante el alma cristiana, porque Dios la hace capaz con su gracia para el más doloroso sacrificio; hay que aprovechar bien esos momentos en que el alma es grande y capaz de cosas grandes, para obrar con medida de héroe todo lo que Dios exige. (05-11-41, 945, Aliada)

¿Qué más te diré? Que sí, que te abandones, que te entregues, que te pongas en las manos del Amado; y sea de tal manera que no haya lugar jamás, jamás, jamás al desaliento y al acoquinamiento y a la cobardía y a pueriles amilanamientos, que de

eso tienes un poco. Harás lo que tienes que hacer, y harás como Dios quiere que hagas y no te preocupes. (21-10-42, 1214, Religiosa)

Pero, hija, infeliz, ¿qué le importa a Jesús que tú seas lo que eres, y que seas todavía muchísimo menos de lo que eres, para hacer con tu nada, escondido en tu nada, disfrazado en tu nada, la obra maestra de su poder y de su amor, como si lo hicieras tú, cuando de hecho de verdad es Él el que lo hace? Y ¿quién eres tú para poner trabas a la mano de Dios para que se sirva de ti para esas obras? Si en sus decretos eternos así lo ha decretado, ¿por qué tú has de querer trastornar sus planes? ¿Quién eres tú para eso, hija infeliz y miserable y ruin hasta la nada? (04-01-43, 1215, Religiosa)

Comenzad, hijas muy amadas, por rendir vuestra voluntad a la de Dios, la cual es: que os sometáis amorosamente a quienes Él ha colocado para regir y gobernar su Obra en XX. Dejemos obrar a Dios y seamos muy providencialistas: “fiat” y adelante: cooperemos con todos, con todos, lo mismo con los que nos son simpáticos como con los antipáticos, cooperemos a la obra de Dios unidos a Él con las cadenas del LEMA. (26-06-43, 632, Aliada)

Para que se vea que sus designios son desconcertantes para nuestra cortísima inteligencia. Y eso obliga a dejarnos guiar completamente de sus manos en la seguridad de que siempre hará lo mejor. Ha quedado grabado en vuestras almas mi pensamiento tantas veces repetido en los santos ejercicios: “Ecce ego...” Gracias a Dios por ello. Que eso lo viváis bien, sobre todo en esos momentos en que se presenta la voluntad de Dios en contra de la nuestra. A esa voluntad de Dios se le debe contestar siempre con esta expresión “Ecce ego”; “heme aquí” Señor dispuesta a cumplir vuestra santísima voluntad. ¡Qué paz viene de ahí! (20-09-43, 632, Aliada)

Seamos almas de una grande y firme voluntad, y cuando esta voluntad es manifestada por la voluntad de Dios, lancémonos con generosidad. (07-12-43. 823. Aliada)

Como decíamos, al darnos a Él nos ponemos en sus manos, para que Él haga las cosas como Él quiera, a nosotros toca aceptarlo todo y no negarle nada de lo que nos pida, sea mucho o sea poco. (22-12-43, 1456, Aliada)

Ver en todo y hacer la voluntad de Dios...; cabalmente en eso está la esencia del abandono; y a la vez, en esa plena conformidad con la divina voluntad está la unión hermosa que adquiere el alma. Para lo cual es necesario la abnegación y muerte del “yo” con todas sus pretensiones, gustillos y caprichitos, lo cual exige un constante sacrificio de espíritu. Y claro, consecuencia de esto, la mira en Dios, en su gusto, en su divino querer, en su beneplácito..., sin mezcla de miras humanas y personales, qué fácilmente se infiltran en nuestras obras. (13-01-44, 1220, Religiosa)

“Sigue en el santo abandono y en una fiel y confiada espera, pendiente de la voluntad y querer divino y basta para tu santidad” (23-02-44, 636, Aliada)



Y tú sigue... convencida de tu pequeñez, ruindad e inutilidad; pero colocada en los brazos de Aquél que tiene la manía sapientísima de hacer las cosas de gloria con desperdicios. En esto se parece Jesús a un sacamuélas muy diestro que yo conocí, que con el mango de plata de su bastón extraía admirablemente las muelas en la plaza pública. Y ¿quién eres tú para protestar contra eso? Si no llegas a ser bastón de plata, serás... pues, una tenaza de herrero puesta en manos de Él. Déjate manejar... y ya verás. (14-03-44, 1624, Aliada)

Te ocupan y no te dan reposo en algunas cosillas... ¿Qué importa, si en eso está la voluntad de Dios? Si al fin de cuentas tú no has de ser santa a tu modo, sino al modo que quiere Jesús. Fíjate en Él y aprende para siempre. No sueñes en lo que no está en tu mano, ni en lo que a ti te parece lo mejor para tu bien,... Piensa y averigua la voluntad de Dios, puesto que en su perfecto cumplimiento está tu santidad. Lo mismo serás santa en ese continuo ajetreo, que en la quietud del claustro, si en el movimiento, y no en la quietud, te quiere Jesús. Ahí está tu misión; tú has de ser a la vista de todo el mundo, santa, muy santa, y que esa santidad se irradie en torno tuyo y contagies a tus Hermanas y a los niños, y a todas las almas que el Señor te ponga cerca. Ya sabes que la santidad hoy tan necesaria en el ambiente, no debe encerrarse demasiado entre las celosías de un convento, es preciso que se la vea, se la palpe, se la contemple, se le estudie y se le siga... (25-05-44, 1235, Religiosa)

La Alianza es tu todo, y todas serás para la Alianza, pero ahora Jesús quiere que la ganes esperando con hambre, lo que tanto ansías. Ya llegará la hora, que es la que Dios en sus eternos designios tiene determinada, y hasta que llegue hay que esperar, y no trastornar al Señor sus divinos planes, que siempre están relacionados y empalmados con otros que nosotros ignoramos. (29-09-44, 808, Aliada)

Él es quien te ha elegido para Él y para su Obra, que en la Obra es Él mismo también. "He aquí yo". Sí hija mía, esa es y debe ser siempre la disposición de tu alma; su voluntad en todo, y su voluntad es Él mismo y quien siga su voluntad a Él sigue siempre y en Él está y vive. (07-10-44, 757, Aliada)

Bonitamente me dices que yo también te condené al trabajo, siguiendo las disposiciones de tus Superiores; creí que era por entonces lo más acertado, primero, porque aquello parecía ser la voluntad de Dios, segundo, porque yo no tenía autoridad para disponer lo contrario de lo que se te mandaba. Después de todo acertamos, pues, era Dios quien un poco más tarde había de hablar con claridad y autoridad; y esto ha sido mejor y más convincente. (23-10-44, 2256, Religiosa)

Tu plan de santidad:

- a) Quererlo de verdad, y estar en el querer, y repetírselo: "quiero".
- b) Voluntad de Dios, voluntad de Dios, Voluntad de Dios...
- c) Esa voluntad: a tiempo, pronto, cuando, donde, como Él quiere...
- d) Vivir de Dios, tú en Él, Él en ti; unión: un querer, un pensar, un
- e) Amor, un amor, su amor infinito en ti, el tuyo perdido en el suyo.

Y como es su plan divino el seguir sacrificándote, no faltarán procedimientos amorosos suyos, muy suyos, aunque vengan por mano de las criaturas; por eso tú debes seguir entregada a su amor, dejándole las manos libres y sin quejarte como niña mimada, sino valiente como gentil guerrero, puesto en el parapeto para recibir los disparos del enemigo. (23-10-44, 2256, Religiosa)

Debe dejar en manos de Dios, su salud, su suerte y su vida. Si el médico le dice que eso se resuelve a su favor y pronto, bendiga a Dios, y si le dice que, al contrario, eso no tiene solución y que hay que agarrarse a la cruz, cantar el "suscipe me" y adelante... Si la semilla no se pudre, queda estéril y sin fruto. Púdrase este sucio envoltorio y de su escoria saldrá la flor y el fruto. (08-12-44, 1236, Religiosa)

Los caminos de Dios en esta vida son un secreto maravilloso de su providencia. Hay que someterse a su querer y voluntad y seguirle sin desmayos. Que ese Niño sea tu consuelo, tu fuerza y tu entera vida. (Navidad 44, 1501, Aliada)

También yo tengo que rendirme a los designios secretísimos de Dios sobre tu destino. Las esperas de Dios no son nunca tiempo perdido, si nosotros sabemos esperar con sumisión y rendida voluntad. (Navidad 44. 826. Aliada)

Unir la voluntad a la de Jesús está bien, ésa es toda santidad; y mientras tú te esfuerces en cumplir en todo y siempre esa divina voluntad, ella está presente a tu espíritu, es la mejor presencia, aun cuando no sea presencia de afectuosos y tiernos coloquios. No recurras a ninguna estratagema, sino solamente al "fiat" vivido en todo momento. Siempre que obras, piensas que aquello lo quiere y manda Jesús, y ya estás en Jesús... (29-03-45, 1223, Religiosa)

Creo que tú no debes dejar las normas que te di anteriormente. Sigue tu santo abandono y no quieras saber demasiado cuanto adelantas, o si al revés, te vas para atrás. Deja eso en manos de quien cuenta las cosas mejor que nosotros. Tú no te preocupes más que de darle gusto al Señor, seguir su voluntad en todo y por todo, y cantar su gloria y su alabanza, porque ese es nuestro fin principal, como lo dice muy bien San Ignacio de Loyola... (17-08-45, 2082, Religiosa)

En las penumbras de esa oscuridad ves claramente la voluntad de Dios. Es la brújula que Dios deja al alma en esa noche cerrada. Es el tren con los faros apagados; pero asegurado sobre rieles de garantía; el conductor puede ir tranquilamente. La voluntad de Dios es vía segura. Sientas o no sientas, gustes o no gustes, estés seca o... "mojada", abrázate y cumple, en todo lo que puedas, la voluntad de Dios que se te manifestará en la Comunidad; ése es camino segurísimo. (18-06-45, 1224, Religiosa)

No mires tus fuerzas, ni tus buenas cualidades y prendas; eso es lo que menos importa; mira solamente la voluntad de Dios que se te ha manifestado por medio de tus superiores y a ella entrégate plenamente, y en sus manos caminarás tú, y llevarás la barquilla de XX, al soplo que mueva el Espíritu del Señor. (13-07-45, 628, Aliada)

En la Cuaresma se estudia y se vive la Pasión de Jesús, y se vive no precisamente buscando cruces y calvarios, sino aceptando los que el Padre ha

designado a cada uno en sus designios. Jesús no eligió la Cruz, sino que aceptó en todas sus partes la que el Padre escogió para Él. Tu cruz, tu calvario, el que quiere Jesús, y eso total, sin renuncias ni protestas, venga de donde viniere. Tu Cuaresma sea un "fiat" generoso, diario y de cada instante. (22-02-46, 1083, Aliada)

Sigues en la cama; pues sigue hasta que el Señor te mande bajar de ella; tu santificación eso pide ahora, y no demos lecciones al Señor que sabe todo... Si Él quiere dejarte bien y pronto, entonces toma el cargo que te brindan de instruir a las aspirantes. Bien está de doctrina aliada la que tantos años ha mamado en la fuente. (03-06-46, 1908, Aliada)

En los grandes apuros ya puede Vd. decir las palabras de Getsemaní, las dijo Jesús; no es Vd. más que Él; con tal que a renglón seguido añada lo que Él añadía siempre: "fiat". (29-10-46, 1237, Religiosa)

Entretanto, tú vete tranquilamente pidiendo que el Señor se digne manifestar su voluntad. No sé por qué me parece que tu destino es la alianza; pero de todos modos, si Dios se manifiesta de otra manera, irás donde Él te mande. (31-01-47, 1444, Aliada)

Podemos renunciar a los consuelos que nos envía el Señor, para que se los dé a un alma que quizás los necesita para mantenerse en pie... Pero hemos de pedir que no nos dé, sino sencillamente mantenernos en una santa indiferencia, pidiendo al Señor que nos dé lo que más nos conviene para avanzar en el camino; y eso Él sabe mejor que nosotros, y cuando vea que nos convienen consuelos y ternuras divinas, nos los dará y nosotros debemos aceptar dándole gracias... (28-11-48, 754, Aliada)

Por lo que toca a su espíritu, ¡magnífica disposición! Vea Vd. siempre las cosas en Dios, a través de su voluntad y para glorificarle en el sacrificio y en el amor, en tierra delicadamente virginal. (27-03-47, 1240, Religiosa)

Cuídate cuanto sea posible para no avanzar más de lo que el Señor quiere, pues nosotros nunca debemos ser asesinos de nosotros mismos, cumpliendo, claro está, nuestras obligaciones que la vida nos impone. De modo que si tu sustento requiere el trabajo moderado en el taller, no tendrás más remedio que darte a ello, dejando todo lo demás en las manos de Jesús, que sabe lo que se hace. (04-04-47, 1445, Aliada)

¿Qué el procedimiento ha sido un poco pobre? ¿Qué te importa? Tú practica la virtud; olvida todo eso, da gracias al Señor y ponte en sus manos para cuanto Él quiera disponer de ti en la obra de la Alianza. Pero te aconsejo y te mando que no te dejes llevar de turbaciones y desalientos, que eso no viene de buen espíritu. La voluntad de Dios de mil modos se manifiesta; a nosotros nos toca seguirla con toda fidelidad. (29-08-47, 2070, Aliada)

La identificación... sí, que es eso lo grande y lo esencial de nuestra vida cristiana, puesto que la vida de Cristo nos hace otros Cristos; y no hay identificación

más perfecta que hacerse otro Cristo, y para hacerse otro Cristo, debemos comenzar y consumir en tener una sola voluntad con Él, o sea, la identificación de la voluntad, porque identificar es hacer dos cosas idénticas, y hacer idéntico es que una cosa sea lo mismo que la otra. Por tanto, que mi voluntad sea lo mismo que la voluntad de Cristo, y esto en todo y por todo. Conseguido esto, lo demás viene por sus pasos, porque, si mi querer y el querer de Cristo es lo mismo, toda mi vida será lo mismo que la vida de Cristo, Al no querer yo otra cosa, yo no amaré otra, ni pensaré otra, ni viviré otra cosa. Por eso toda nuestra transformación está en la voluntad; transformada esta, queda todo transformado en Cristo. (19-01-48, 1243. Religiosa)

Dios, que es el Señor de la mies, sabe cuando tienes que sembrar y cuando tienes que abonar. Vive rendida a lo que el Señor quiere de ti. Tan tranquila en la escuela como en la cama; allí y aquí haces el querer de Dios. Si nosotros pudiéramos elegir iríamos tras aquello que nos apetece, aunque no fuese lo más eficaz y provechoso... Pero no somos nosotros los que elegimos, sino Él elige y nosotros nos sometemos en todo a lo que Él quiere... (26-02-48, 1102, Aliada)

En verdad que el Señor muchas veces se ve obligado, para defender el castillo de su esposa, darle a gustar el agua de la tribulación. ¡Cuántas jóvenes como tú, deberán a una enfermedad el haber salido ilesas de una emboscada del enemigo! La flaqueza de nuestra naturaleza es tan manifiesta que, para resistir la tentación, Dios tiene que verse forzado a golpearla violentamente y dejarla impotente para correr hacia el abismo. Hace el Señor, lo que un pastor, el cual, para sujetar a una oveja díscola y mal inclinada, le tiene que tirar un canto y romperle una pierna. También Jesús, divino Pastor, se ve obligado a tirarle un canto y sujetarla, para que no se le escape a la heredad del vecino. Es casi seguro que esa enfermedad re vendrá bien para tu espíritu, irás conociendo, en ese retiro forzado, la nada de las cosas del mundo, y entregándote del todo a la divina providencia y sus amorosos designios. Pide al Señor que te dé una gran resignación y gran conformidad para que el mal del cuerpo se convierta en bien del alma. (31-03-48, 2218, Aliada)

Nadie sabe del día de mañana; por eso nosotros ciegamente con la fe en la divina providencia, nos entregamos en sus manos; y en cada acontecimiento, cuando ha llegado, nos sometemos de hecho, como antes nos sometimos de espera. No vale con entregarnos de antemano a la voluntad de Dios, y cuando ésta se ha manifestado protestar contra ella. Aquella entrega sería una ficción. Se ha manifestado la voluntad de Dios en que seas de nuevo Directora Diocesana; pues, sólo con una generosa entrega y dispuesta a cumplir en todo la divina voluntad dentro de todos los acontecimientos que están detrás del telón y que en su día se manifestarán. (04-10-48, 873, Aliada)

Este es el camino. Un destino contra la voluntad del prelado, no puede ser agradable a Dios; ir en busca de almas en el campo que no es el señalado por el Señor, es lanzarse al fracaso... Es preciso que Vd. esté seguro de que está donde Dios quiere que esté; sin esta seguridad no vivirá tranquilo, ni hará bien en las almas, ni tampoco a la suya propia. (15-01-49, 65, Sacerdote)

Todo esto unido a los votos y en especial al que es la esencia de toda su vida, en el que la voluntad de Dios se le manifiesta y determina hasta en los más minuciosos acontecimientos a todo detalle. Entregada totalmente a eso, va Vd. con seguridad en su camino. Por eso en los ejercicios ha reinado la paz. Señal de que el Espíritu Santo la posee, y Él tiene su dulce morada en su alma virginal. Guíese de sus luces, inspiraciones, mociones y toques interiores; Él y por Él Jesús es su camino, su verdad y su vida. (21-08-49, 1192, Religiosa)

Dios se ha manifestado categóricamente, por intercesión de nuestra ínclita Madre del Coro, a favor de la Alianza en Jesús por María. Pedíamos que se cumpliera su divina voluntad, cualquiera que fuese ésta, y se ha cumplido sin forzarla nosotros a ningún lado. Es, pues, ésta la divina voluntad: que la Alianza viva, que viva su vida de perfección cristiana, por la práctica de los consejos evangélicos. (10-02-50, 1665, Aliada)

La elección debe venir de Dios; si Dios la elige a Vd. ya le dará todo lo que necesita para cumplir su misión: salud, gracia, luz, ciencia, prudencia y fortaleza. No quiera Vd. estar ni un instante donde Dios no lo quiere. Déjele obrar con toda tranquilidad, sin preocuparse para nada y de nada. Lo que hay que hacer es que todas pidan a Dios la gracia de obrar con libertad y con miras muy altas, muy altas, muy altas, y con deseos de acertar la voluntad de Dios en todo, en todo, en todo. (02-06-50, 1250, Religiosa)

El voto del Santo Abandono es de “no pedir ni rehusar” de san Francisco de Sales, o sea, el de aceptar todo lo que viene de Dios, el amén continuo a todo lo que Jesús quiere y hace contigo, ya directamente, ya indirectamente por medio de las criaturas que intervienen para probarte; es ofrecerse a Jesús, sin tomar la iniciativa, sino en una tranquila espera de lo que Él quiera y disponga. Hasta ahí llega el voto. (06-12-50, 619, Aliada)

Tu alma sigue su camino, el camino del sacrificio al que te consagraste por medio de la entrega generosa a la voluntad divina. Sufre el alma el abandono y sufre el cuerpo los achaques que, cuando Dios no lo quiere, ni los especialistas pueden diagnosticarlos. No está mal que pongas lo que humanamente estemos obligados a poner: médicos y medicinas. Pero tú siempre puesta en las manos de Dios, manos libres que deben hacer de ti lo que sea de mayor gloria suya y bien tuyo y de las almas. Está muy bien que eso pidas a la Virgen, y que Ella te dé energías y valor para abrazar y llevar con firmeza y constancia tu cruz. (07-12-50, 1171, Aliada)

¿Tu plan? – A base de gran paz y reposo corporal y espiritual:

a) Vive una plena entrega a la voluntad de Dios, vive entregándote y repitiendo como una oración “amén”, “fiat”, “ecce ancilla Domini”. Eso es lo que ahora quiere Dios de ti. Unas pequeñas prácticas de piedad: oración, comunión, visitas, algo de lectura (no mucho), y recogimiento interior; vive dentro y hacia dentro; duerme todo lo que puedas y sé fiel al régimen que te pongan los médicos. Obediencia a Dios, al facultativo, a los que allí te cuiden... Muy entregada; que todos tengan derecho de

hacer de ti lo que quieran, siempre que sea conforme con el querer de Dios. (Navidad-50, 2241, Aliada)

Es necesario que ahora más que nunca vivas de un gran espíritu de fe. Dios ha ordenado las cosas de esa manera, según los designios de su eterna sabiduría y amor, dirigidos para bien tuyo y de todos los que viven contigo. Tu vida de santidad no tiene otro plan que aceptar ese plan que Jesús te ha puesto, y cumplirlo a medida que puedas, sin preocuparte de lo que tal vez queda sin acabar en la tarea del día. (16-05-51, 713, Aliada)

Es fuerte, hija mía, la prueba a que Dios te somete; señal es que con la gracia divina, la puedes soportar, y que tu especial camino de santidad así lo pide. Creo que te resultará más llevadero todo adelantando todo con un generoso "fiat", abandonándote ciegamente en las manos del Esposo y dejando de pensar demasiado en lo que te pasa. Sé generosa con Dios en todo y Dios será contigo para gloria suya y gloria de los santos. Prepara tú los caminos de Dios por medio de una total conformidad con su divina voluntad. (09-07-51, 831, Aliada)

No te preocupe el que no puedas asistir a los actos de la Alianza, ni el no poder cumplir muchos puntos del boletín. La voluntad de Dios lo dispone así y lo más perfecto es someterse rendidamente al beneplácito divino. Más ganas rezando una Ave María por hacer la voluntad de Dios que practicando un ayuno por capricho y voluntad tuya. Entregada estás a Dios, vive siempre entregada, que en eso consiste tu santidad. (04-08-51, 847, Aliada)

¡¡Cuánta pena me da esto!! No sabe ella la diferencia que hay entre el vivir piadosamente siguiendo en todo su propio querer, sus modos, su voluntad y el vivir negándose en todo, entregada a los modos que Dios por medio de la iglesia va señalando y buscando, por este medio, el gusto de Dios, contra los gustos de nuestro sensible corazón. (02-10-51, 2073, Aliada)

¡Tras unas rejas!... En ninguna parte debemos estar más contentas que allí donde Jesús nos ha colocado. No sueñe más que en ser lo que es, porque en eso ha soñado Jesús, y Ud. coincida con el sueño de Jesús. Ya esto no debe ser sacrificio sino un regalo, puesto que se ha manifestado claramente el querer de Dios en este punto, y es motivo de inmensa alegría y gozo saber ciertamente que estamos donde Dios quiere y como quiere, ocupando el puesto que Él se ha dignado señalarnos. Dentro de su vida de agitación, hará todo lo posible para recogerse y replegarse a su interior. (19-11-51, 1200, Religiosa)

Admira tú los planes de Dios, y por qué caminos tan inesperados nos lleva en este mundo su mano divina. De ahí has de sacar más ánimo que nunca para vivir tranquilamente el "santo abandono", en todos los detalles de tu vida que hoy tiene sus puntos oscuros y a la vez sus clarividencias. (30-11-51, 714, Aliada)

Siga con ese examen particular de ofrecer y aceptar todo, todo, lo fácil y lo difícil, lo agradable y lo desagradable, lo que sabe bien y lo que duele. (01-02-52, 1201, Religiosa)

He aquí la doctrina de San Juan de la Cruz: "Unas almas, dice, están en más y otras en menos grados de amor... Un alma se comunica más con Dios cuanto más aventajada está en el amor, y esto consiste en tener más conforme su voluntad con la de Dios. La que totalmente está conforme y semejante, totalmente está unida y transformada en Dios sobrenaturalmente". "Hay que quitar, dice, todo velo y toda mancha de criatura, lo cual consiste en tener la voluntad perfectamente unida con la de Dios; porque el amar es obrar en despojarse y desnudarse de todo lo que no es Dios, y luego queda esclarecida y transformada en Dios..." Como ves, la negación de nuestra propia voluntad y de todo lo que no es Dios, es el camino seguro para el amor. La unión, la conformidad de nuestra voluntad con la voluntad de Dios es el secreto del amor; cuando nuestra voluntad esté transformada en la de Dios y en Dios mismo, estamos en amor. No busques nada por propia voluntad, busca sólo el completo querer de Dios en ti y en tus obras; en eso está la unión, y en esa unión está el amor cuando vas al Sagrario, lo mismo que cuando a clase o a la Universidad, da tu querer y tu voluntad a Dios; eso será ser Jesús y tú uno en dos. (08-03-52. 1232. Religiosa)

Jesús ha aceptado sus ofrecimientos; eso era de esperar, pues, lo hace siempre en la hora que Él ha determinado para sus fines secretísimos y santísimos. Ahora a Vd. le toca la aceptación de lo que Él disponga, que lo hará a medida justa y cabal, dentro de los límites de las fuerzas y posibilidades de Vd. que conoce perfectamente. (26-04-52, 1202, Religiosa)

Más que el ofrecimiento que hacemos, interesa y vale la aceptación de lo que nos envía. Jesús vino al mundo, se ofreció a su Padre con un fiat solemne y generoso, pero su acto solemne y extraordinariamente grande estuvo cuando, dada la sentencia y bajando la escala santa del Pretorio, se abrazó, con amor infinito, con aquella cruz pesada, dolorosa y humillante, que representaba el haz terrible de nuestros pecados. (26-04-52. 1202. Religiosa)

Dios es quien planea las cosas a su divino modo, y nosotros tenemos que atenernos a lo que su divina voluntad ordena y manda, que en ello no hay equivocación. (30-10-52, 1955, Aliada)

¡Qué hermoso es, hija mía, dejarse llevar del soplo del divino Espíritu, sin poner resistencia a su santa voluntad! ¡Siempre "ductus ab Spiritu", como Jesús llevado al desierto! (13-12-52, 1233, Religiosa)

Ahora puede estar tranquila, porque lo que a Vd. toca hacer ya lo hace; lo que Dios quiera hacer Él lo hará, dejándole Ud. la mano libre para que lo haga. Eso es estar seguro de que cumplimos la voluntad de Dios y que nuestra suerte está en sus divinas manos. Si Dios quiere que se quede ciega, ciega será; pero con tranquilidad de haber puesto por su parte los medios que humanamente deben y pueden ponerse. (22-12-52, 1255, Religiosa)

No se ha portado Ud. bien y Jesús tan bueno con Vd. se ha manifestado apenado con ese aviso, tan oportuno y punzante para su buena esposa. Cuando estamos en un oficio que se nos ha señalado en el que señaladamente está la voluntad de Dios, nosotros debemos abrazarlo con la misma generosidad que Jesús se abrazó con su cruz, aunque sabía que no podría con ella y a los pocos pasos había de caer. La aceptación y la "determinación", palabra de la Santa, nos toca a nosotros, el término de la carrera corre por cuenta de Aquél que nos ha puesto en el camino; si no podemos andando, lo haremos arrastrando. Y si caemos para no levantarnos en nuestro camino, moriremos en la batalla, en el servicio, en el cumplimiento de nuestro oficio, ¿quiere Vd. cosa mejor? Muchos sacerdotes mueren en el confesonario, en el púlpito, al pie del altar... ¡¡Qué gloria!! Rendir la voluntad y el juicio. Ahí ni lo uno ni lo otro. Hubiese rendido la voluntad cumpliendo su oficio totalmente, aun a costa de toda violencia, con protesta de su juicio, porque el entendimiento hubiera presentado mil razones para excusarse de tal cumplimiento, en cuyo caso el juicio no se rinde. Hubiera rendido la voluntad y el juicio, cumpliendo todo totalmente y sin dejar al entendimiento presentar sus razones para excusarse, sino llevando el asunto a Dios y a su divino querer, y ante el querer de Jesús la voluntad y el entendimiento dicen "amén", y ninguno de ellos protesta. ¿Se entiende? ¡¡El entendimiento es el último que se rinde!! Al mandato de la Priora la voluntad se rinde, porque no tiene más remedio, pero el entendimiento anda dentro en procesión, revolviendo mil juicios contra lo que se ha mandado, protestando internamente, murmurando entre dientes y alguna vez mostrando al exterior con las lágrimas y rabieta. Con todo Jesús le quiere a Vd. con locura y quiere que en todo sea Vd. noble y generosa, y que no se preocupe tanto de lo suyo. Piense menos en Vd. para pensar siempre en Jesús. (22-12-52, 1255, Religiosa)

No me extraña que tenga nostalgias por tu rincón amado, siendo eso tan diferente de tu "goxo choco", en donde naciste y donde mamaste la fe y la piedad y donde comenzaste el camino de perfección aliada. Sin embargo, como muy bien lo dices, debemos mirar siempre y acatar los designios que tiene con nosotros. Porque debes tener en cuenta que el Señor no te ha llevado a esas tierras por una vana ocurrencia o por una chiripa o casualidad. Jesús hace las cosas con fines santísimos y concretos. Si tú fuiste a XX, no fue por capricho de tus hermanos, ni por el tuyo propio solamente sino en todo entraban planes que Jesús tenía contigo en relación con otras almas, en las que tú habías de influir, casi sin saberlo, ni darte cuenta de ello. Por eso, así como Él dispuso el que fueras ahí, también debe Él mismo disponer el que vuelvas en el tiempo señalado por su amorosa providencia. Como cuando el Ángel dijo a José que se fuese a Egipto, y cuando cumplió el tiempo, él mismo le volvió a decir que se volviese a su tierra. Con que tú, con una plena entrega en las manos de Dios, debes vivir en una gran indiferencia y paz de tu alma, dispuesta siempre a cumplir la voluntad de Dios y los amorosos designios que Él tiene sobre ti y tus pasos. (07-01-53, 1534, Aliada)

¡Qué hermoso es obedecer y vivir siempre obedeciendo! La total entrega y conformidad con la divina voluntad es la verdadera vida de unión con Dios, en la cual consiste la verdadera santidad. (30-04-53. 2112. Religiosa)



Deja la mano libre al Señor, pero no tomes tú la iniciativa, deja obrar a Jesús contigo como Él quiera y a su medida, no a tu medida y querer. Toma lo que te da, acepta con amor lo que te envía. Nunca te adelantes, lo que tú quisieras hoy, y Dios no te lo da, te lo dará mañana, cuando menos lo pienses; vive en prudente expectativa. Cumple bien y con generosidad lo que da cada día carmelitano; porque Dios no quiere hoy más de ti. Santa Teresa te dice: que es más delante de Dios una Ave-María por obediencia, que un ayuno por propio capricho. ¿Por qué quieres tú lo que no quieres Dios para ti? Basta, hija mía, y calma... (07-07-53, 2124, Religiosa)

No quiero que se inquiete y se preocupe tanto. Los designios de Dios, deben cumplirse en nosotros sin que hagamos "pucheritos" como los niños. (09-07-53, 2114, Religiosa)

Vuestra consagración plena a Dios está en la plena entrega a su amor y a su voluntad en todo, y no es posible entregarse a Dios sin entregarse generosamente a una Obra que representa a Dios. La voluntad de Dios en sí directamente pocos pueden conocer; la voluntad de Dios se nos manifiesta por medio de la voluntad de sus representantes. La voluntad de Dios está en la voluntad de vuestro Instituto; la que no quiere entregarse (incorporarse) al Instituto, no se entrega a Dios, sino con reservas y salvando su funesta independencia y libertad. Y eso no es entregarse plenamente a Dios. Por eso las almas que aspiran a la perfección, si de veras quieren vivir vida de perfección o santidad, deben necesariamente incorporarse a alguna Congregación o Instituto a fin de desprenderse totalmente de su propia voluntad y quedar en una generosa obediencia. Fuera de este plan, nadie podrá hacer suya aquella frase de San Pablo: "Vivo yo, ya no yo, sino que Cristo vive en mí". Cristo no puede vivir en mí si vivo yo. Y soy yo quien vive si no me entrego totalmente a Cristo, a cuya voluntad sacrifico yo la misma voluntad mía. Por eso el voto de obediencia sacrifica nuestra propia voluntad y nos entregamos a la voluntad de nuestros Superiores, en quienes está la voluntad de Dios. (17-09-53, 717, Aliada)

Basta que sigamos los dos ofrecidos a su divina voluntad con una gran generosidad y con una entrega completa a su divino querer. ¿Que me quiere probar a mí y por mí a Vd? Que lo haga libremente, puesto que lo que haga ha de ser lo mejor para los dos. (16-10-53, 1208, Religiosa)

La aceptación generosa de estas pruebas que vienen de Dios, sin protesta de ningún género, sino con amor y con sonrisa, es el vivir plenamente el santo abandono, con entrega total a su voluntad y a sus designios. Humanamente no podemos menos de sentir la cruz que nos visita, incluso no es ninguna imperfección el pedir que nos aparte el mal, siempre que mostremos nuestra absoluta conformidad con su divina voluntad. Aquí tiene su completo juego el "fiat", que fácilmente lo decimos, cuando no sentimos sobre nuestro cuerpo el peso de la cruz. Tú y yo lo tenemos que pronunciar ahora, como Jesús en el Huerto Santo. (25-01-54, 721, Aliada)

Tu santidad y el bien de las almas no está en que sufras más, sino en amar más, y más y más y más a Dios, y el amor está en hacer plenamente, totalmente,

perfectamente, rendidamente, amorosamente la VOLUNTAD de Dios. Y hoy la voluntad de Dios es que tú seas perfecta carmelita. (09-03-54, 1977, Religiosa)

Decía el Santo Cura de Ars hablando de Jesús en la Hostia: "Lo pongo a la derecha y va a la derecha; lo pongo a la izquierda y va a la izquierda". A ese entregamiento aspiramos todos en la vida cristiana, para hacernos uno en Cristo. "Vivo (decía otra alma) con los ojos puestos en Él para espiar sus menores deseos y realizarlos al punto". Así también tú, XX, con los ojos y el corazón en Él, sorprender todos sus deseos y cumplirlos... ¡Qué hermoso! (---, 638, Aliada)

No debe ser ninguna novedad todo esto que te sucede, hija mía. La santidad no es aquí ningún regalado éxtasis, sino un continuo arrastrarse con nuestra Cruz por la pendiente del Calvario. Ni yo ni nadie en este mundo puede llevar a tu corazón el fuego que deseas; es cosa exclusiva de Aquél que es fuego divino. Tú no quieres otra cosa en este mundo más que el cumplimiento de la voluntad divina. En estos trances debes repetir con más firmeza que nunca el "fiat"... "Ecce ego". ¿No decías que el Señor no te aceptaba el ofrecimiento que le hacías continuamente y que eras demasiado feliz...? He ahí la respuesta de Jesús... No quieras otra cosa; toma eso, calla, vive y avanza. (---, 655, Aliada)

No te turbe esa protesta interior que se despierta en tu interior. Es difícil por no decir imposible, hacerse insensible a esa protesta que nace de tu ser, sin querer tu voluntad; pues tu voluntad sigue unida al querer de Jesús, aunque la parte sensible se deje llevar de lo suyo. Eso cabalmente, te ayuda para hacer más vivamente tus protestas en contra, y así unirte a su divina voluntad. (---, 656, Aliada)

Nuestro aprovechamiento está en seguir en todo el camino que el Señor va trazándonos en cada momento, cuando sanos como a los sanos, y cuando enfermos como a enfermos. En hacer un poco más o un poco menos, con tal que eso no obedezca a la pereza o flojedad, no consiste nuestro aprovechamiento. Saber con seguridad la voluntad de Dios, abrazarse con ella y cumplirla exactamente, he ahí todo. Sin embargo no debemos esperar siempre que el Señor nos manifieste su voluntad de un modo claro y terminante: las circunstancias y curso de nuestra vida pueden ser muchas veces suficiente señal para tomar una determinación. (---. 682. Aliada)

## CASOS ESPECIALES

### PROPUESTA DE SOLUCIÓN A UN PROBLEMA DE LOS INTEGRISTAS

Vamos a la cuestión candente de los Integristas tan enmarañada y tan difícililla hoy para darle solución regular. Yo entré con fines completamente apostólico-sacerdotales; pues de políticas nunca he entendido una palabra, y mire por don de me han cogido, los dedos en la puerta. Hace como año y medio más o menos, fui invitado a darles una conferencia cuaresmal, puramente espiritual-religiosa; esto hizo que volvieran a rogarme en otras varias ocasiones con el mismo fin, incluso a darles ejercicios que se los di en pleno verano del año pasado. Y ésta ha sido mi única actuación con estos buenísimos muchachos, a quienes amo, no lo niego, y los amo mucho porque son muy buenos, buenísimos. Vino este lío, y yo procuré esquivarlo, poniéndome muy al margen de todo; pero así y todo ha habido que cargarse con este sambenito que por ahí me han colgado. Todo sea por Dios. Cuando todavía no había venido la expulsión, trataron los jóvenes de arreglarlo amistosamente; y a este fin con insistencia hasta importuna, solicitaron audiencia en casa de D. XX. Se negó él rotundamente, y vino la escisión o mejor dicho la expulsión. Últimamente, aprovechando la estancia veraniega del Sr. XX, hombre de gran significación integrista, de mucho peso, autoridad, competencia y amistad con D. XX, se inició un arreglo por su mediación; a nuestro parecer muy eficaz. Costándole no poco, en una de las muchas visitas que este señor hizo a XX, convenció a D. XX a que viniera a una solución. En efecto, aceptó la solución que el Sr. XX le presentaba, y prometiéndole que estudiaría en breve una fórmula amistosa y que se fuese tranquilo a Madrid... Al poco tiempo XX daba en el Círculo Integrista la famosa conferencia, que mandó publicar íntegra en la *Constancia* y *Siglo Futuro*, sacando a la calle todos los trapos, exacerbando los ánimos y haciendo sangrar la herida que debiera estar cicatrizada. Añadió a esto la expulsión o simple baja del Círculo a D. XX, y prohibió la colaboración al amenísimo brazo derecho de la *Constancia*, borrando de un golpe de nuestro querido periódico sus seudónimos con los que tan variada, tan interesante y tan amena doctrina nos ha predicado. ¿Cuál sea hoy la actitud de la Juventud? Piden que se les deje vivir al tenor de la vida austera y rígida, que ha vivido siempre la juventud integrista de San Sebastián, y que por esta vida ejemplar, más que por nada, ha merecido las simpatías y los aplausos de todos los buenos. Si eso se les deja, están dispuestos a pasar por todos los sacrificios y humillaciones a que quieran sujetarlos, darse por vencidos, confesarse culpables, revoltosos...y besar los pies al último integrista del mundo. Yo le confieso y llorando se lo digo, mi buen Don Asunción, que me da una pena enorme ver a estos sesenta muchachos y veinte veteranos, metidos en un sótano, viviendo esa tan limpia y tan pura vida, alejados del bullicio, de los espectáculos, diversiones y centros de perdición que tanto abundan en esta babilónica ciudad; dedicados al apostolado cristiano continuo por medio de propaganda católica, visita de enfermos, a quienes llevan las pequeñas limosnas recogidas entre ellos mismos, conferencias a los socios y sus familiares, veladas a las que puede asistir la más inocente de las niñas cándidas, dada la rigidez de su moral, que nada deja pasar, etc.!!! Decir a estos chicos, que es preciso mitigar

esos fervores, templar esas rigideces y suavizar un poco esas austeridades, que no dicen con las circunstancias de los tiempos que corremos; que eso hoy ya es una exageración; que hay que tocar más al mundo, alternar en los cines, teatros, buscar socios en las altas esferas, hacer número, aunque no sean tan buenos, etc.!!! ¿Decir esto a estos chicos? Yo no, y por favor Don Asunción, no me lo mande, sería la peor de las obediencias a que pudieran someterme. ¿Por qué el bendito de XX no permite que vivan dentro del partido las dos juventudes: la rígida y la que se asusta con ella? Que vivan las dos dentro del Integrismo, que las dos laboren por su prosperidad y por el reinado del Corazón de Jesucristo, que es a lo que todos aspiran. Los que tengan agallas de vivir con éstos y como éstos, que vengan aquí, a ellos, y los que a tanto no se atreven, que se vayan a esa otra que acaba de fundar Don XX... y paz con todos.

Carta del Padre Fundador a Don Asunción Gurruchaga, nº 1.298, 26-10-27.

CASOS ESPECIALES

DESIGNIOS DE DIOS.

Las picardías de Jesús se ven y se tocan aquí. Primero El la estaba llamando a la soledad y retiro del Carmelo; como que la santidad carmelitana tiene su punto característico y específico en que sus hijas se den a un ocultamiento completo; la monja andariega no se propuso otra cosa en sus andanzas que preparar para sus hijas una sagrada soledad, como punto esencial de la reforma, contra el derramamiento que trajo la disipación de aquellas primeras monjas, entre las cuales la misma Reformadora anduvo bastante metida en sus principios. Y una vez que Jesús le repitió sus llamamientos a esa íntima soledad inmediatamente le ha dado una prueba contundente, y ha sido el que la Priora, que siempre andaba tras la Superiora, de repente prescindiera de ella para resolver - un asunto que en otra ocasión ha solidado liquidar con la ayuda de su imprescindible abogada. Parece que Jesús y la Priora se habían entendido y habían preparado la cosa para darle el golpecito a esa monja imprescindible. Y claro, es natural, que al llegar el caso práctico por el que mi hija tenía que recogerse totalmente, -y no dejando sobre el pedestal su corona y sobre la mesa su pluma y su carpeta para el primer momento en que fuese menester abrir su bufete- recogerse, no sólo porque Vd. quería responder a un -llamamiento de Dios, sino sencillamente porque ya la Madre XX no era indispensable, y podía retirarse definitivamente., llevándose todos sus aparejos... Al verse ya casi forzada; no ya por Dios solamente, sino también por sus clientes, la naturaleza se ha erguido en plan de protesta, acusando a... porque tan brusca y despiadadamente se la ha querido arrinconar... ¿No es así?... ¡Qué bueno es Jesús! Si no hubiera obrado de esta manera tan fuerte y radical la soledad de la Madre XX se hubiera interrumpido cada lunes y cada jueves. Gracias a Dios que Él se ha dignado darle conocimiento de esas dos moradas y dos operaciones que se experimentan en nosotros tan opuestas la una de la otra, y como el tiñoso no entra allí cuando nosotros dejando lo exterior pasamos al interior, le hurtamos el cuerpo.

Carta del Padre Fundadora una religiosa, nº 1.246, 10-1-40.

CASOS ESPECIALES

REACCIÓN DEL PADRE ANTE LA ACTITUD DEL DIRECTOR DE UN CENTRO.

Pido luz a Dios y protección a la Virgen y a los Santos para que ni escriba lo que no debo ni deje lo que debo. Le ha molestado mi carta; no era ese mi intento. Se queja de que haya obrado como juez y no como padre; acaso sea lo uno y lo otro. Y Vd. me paga en la misma moneda; acepto el pago y sírvanos de satisfacción mutua y en paz justamente. Cambiaré ahora de tono, si Vd. quiere, hablaré como amigo, como hermano, como inferior (muy inferior a su lado, lo confieso), lo que no puede cambiar es el fondo y el sentido de lo que consta en mi anterior sobre lo cual quedo tan oscuro, tan dudoso y tan incierto que antes. Comienza Vd. apuntando el Problema; mas no sé si es el mismo que yo le he planteado; casi creo que no, sino que Vd. va a recordar lo pasado... Yo quisiera interpretar lo más benignamente sus frases, frases de hombre herido y enojado, y no lo voy a acertar. Parece que me admite el capítulo de cargos que le pongo; pero me carga Vd. a mí la culpa de todo lo que pasa ahí, y me lo repite en dos lugares de su carta, añadiéndome que le tenemos desconcertado y desorientado, y para darme una explicación y una satisfacción me añade: "Una elemental prudencia de gobierno exige que no se prejuzgue un pleito sin oír las dos partes; no salgo de mi asombro, al ver que siendo yo sacerdote, etc. se me haya podido escribir esta carta, sin una pregunta previa, sin la más ligera indicación, con una inexplicable ligereza e injusticia. Eso no lo hacemos aquí, ni con un golfillo' de la calle" Gracias mi buen D. XX; ahora es Vd. mi mayor amigo y hermano; ¡cuantas de estas imprudencias tendré 'Ya de cuenta .ante' el Justo Juez en estos treinta y dos años de sacerdote! Yo admito todos estos cargos que me hace... pero, mi querido D. XX, su actitud respecto al momento presente no se aclara; Vd. está desorientado (me lo repite) por que un gran desgobierno reina en la Alianza, y quizás por eso. ha insistido, lo sé: {y no vaya a sospechar en las' fuentes de información, que no es una, ni dos y ha dicho Vd. que va a dejar el cargo de Consultor, el cargo de Director diocesano, etc., ha dicho Vd. que le cuesta un horror el dejar el centro de XX y que quiere ostentar siquiera el nombre de Director, ha dicho Vd. que no puede atender a XX, y que va a poner un Vice para así poder salir por la borda (sic); y me dice ahora en la suya: "Había casi desistido de escribir porque me parecía que mi actitud estaba suficientemente clara". ¿Le parece? Y le duele a Vd. que esto haya llegado al Consejo General, citándome un artículo del reglamento; pero, hermano mío, ¿cómo quiere Vd. que el Consejo General viva al margen de lo que hoy siente y pasa en el Centro XX? y si para saberlo ha sido inevitable el saber lo que hace y deja de hacer su Director, ¿por qué ese detalle tiene que estar fuera de sus atribuciones? Pero, basta, no es mi plan rechazar sus acusaciones; quédese con la razón de todo lo que dice, y vamos al problema, liad rem", hermano mío, liad rem"... En una o en otra forma, no tengo más remedio que decirle lo que ya le he dicho en mi anterior: que XX, por causa de quien sea, no está bien, y hay que ponerle bien, bien, muy bien.

Carta del Padre Fundador a un sacerdote, nº 1.316, 28-11-41.

Yo ya no podía colocarme de otra manera en estas circunstancias; mucho me cuestan violencias y caras serias; pero llegado el caso, el deber que pesa sobre mí me obliga a proceder de esa manera. La Alianza no es un juego de posturas y su marcha no se puede entorpecer por rabietas y berrinches de los hombres molestados. Pienso como tú; no es seguramente ni por enfermedad o agotamiento ni por imposibilidad que le crea el excesivo trabajo, para no poder dedicar siquiera una tarde a la Obra, a la que, como muy bien dices, se ha consagrado mil veces con amor y costosos sacrificios. Esa postal confirma una vez más su terrible indecisión y oscuridad y cobardía... ¿Qué hacer? Vamos a echarle un cable. Os deja un portillo abierto; entrad por él. Vais a presentaros todos los miembros del Consejo. Oídle primero en silencio, sin replicarle palabra; y cuando se haya despachado, hablad vosotras en el mismo tono y sentido que yo lo he hecho: Que XX necesita un HOMBBE que actúe y se mueva como Director local y diocesano. Que hay que tomar la Alianza tal como hoy está orientada en doctrina, en normas, en programas, en reglamentos, sin peros ni críticas personalistas. ¿Que eso no le hace? Entonces que deje paso libre a quien esté dispuesto... Que nada: de reorganizaciones que dice él; eso ya está organizado; eso necesita movimiento, empuje, aliento, avance, calor, fuego, cumpliendo, aquello que está suspendido desde que él se fue de XX: boletines, retiros, explicaciones, conferencias, juntas, admisiones... etc. Misión delicada, mi querida XX, pero no temáis, el Espíritu de Dios estará con vosotras, y El hablará por vosotras. Cada vez más unidas,. hija mía,. a esta pobre cabeza que quiere ir siempre de la mano de Dios. -

Carta del Padre Fundador a la Directora, nº 949, 18-12-41.

## CASOS ESPECIALES

### OSCURIDAD EN LA VIDA ESPIRITUAL.

Deduzco que tu alma sufre una prueba y que esa prueba es justa, pues, justamente obra Dios contigo siempre, sin dejar de obrar al mismo tiempo amorosamente. "En cuerpo y alma", repítelo, "en cuerpo y alma"; ¡cuántas veces se repite esto en la Alianza! Toma el Reglamento y desde el primer arto comienza con estas palabras e irá repitiendo a cada paso el mismo estribillo... Pues bien, en cuerpo y alma estás viviendo el lema de la Alianza. Como que nunca hasta ahora (y van años, hoy veinte de la Obra y los tuyos pocos menos) jamás como hasta ahora has vivido tan "en cuerpo y alma" tu lema como hoy, probada en cuerpo y alma, en el cuerpo y en el alma, física y moralmente, en el espíritu y En la carne... Cosas del divino Maestro que obra en sus obras libremente, porque nosotros le hemos dado libertad para que así obre a. su divino antojo y capricho. ¿Te quejas? No, ya sé que no te quejas del mal y de la prueba; temes quejarte, y eso mismo te atormenta. Sufres y la naturaleza no perdona. Y tu dolor es la incertidumbre, y esa incertidumbre en la. Oscuridad de la noche cerrada es dolorosa. Ahí está precisamente la prueba; si lo vieras, si conocieras, si de todo estuvieras segura y cierta, ya no sufrirías y aquello no sería .prueba... Pero hay que sufrir no lo que tú escoges sino lo que Jesús escoge. Tal vez en la luz anduviste un poco arrogante y hasta te hacías maestra de muchas ignorantes; ahora ni llegas a ser discípula aprovechada; te quejas del maestro, del texto y de la misma escuela... Calla y sufre; resígnate a estar sin saber si vives o estás muerta para Jesús y para la Alianza. La gracia obrará en ti y no te darás cuenta de nada. Jesús te seguirá amando con locura y tú en tu tremenda frialdad no lo sentirás nada, ni subirás un milímetro de calor. Su divino Corazón te inundará de su celestial rocío y te sentirás seca, "sicut terra sine aqua tibi", "como tierra sin agua para Jesús". Tu alma seguirá unida al divino Esposo, Y tú te crearás esposa infiel y casi casi una adúltera que ha comprometido su corazón con otros amantes. Caminarás cuesta arriba hacia tu calvario y crearás que vas bajando precipitadamente al abismo... Y todo eso hay que sufrir, porque nada ni nadie te dará plena orientación que quisieras, sino que siempre sentirás el vacío y algo que te falta y que no llega de ninguna parte, ni de tu actual director, ni de Don Antonio, ni de mí; que te escribo convencido de que no podré llegar al abismo donde te han llevado la justicia y la misericordia de Dios. Allí estarás hasta que tus pasadas miserias, que tan humildemente confiesas, y las actuales, que no son aquéllas, pero son miserias, hayan desaparecido de la balanza divina con la satisfacción que eficazísimamente estás dando...Quédate ahí, ahí donde estás, no te muevas a ninguna parte, porque como estás ciega, un pequeño cambio de postura te llevaría a un tropiezo. No cambies nada, ni quites, ni pongas nada a tu vida ordinaria; sigue, aguanta y sufre. Se te ocurrirán mil cosas y mil disparates, a nada de eso hagas caso. Quieta, sigue ofrecida, entregada, entregada, entregada y a cada momento entregándote, y nada, nada más.

Carta del Padre Fundador a una aliada, nº 1.072, 2-2-45.



CASOS ESPECIALES

"SINCERIDAD Y NOBLEZA DE PADRE" CON UNA DIRECTORA QUE PIDE SU AYUDA.

Comienzo ésta con la emoción que me ha causado tu carta, y que el demonio (no es otro) ha querido que la partiera por medio al abrirla con un cuchillo. Tú quedas con un recuerdo mío que se ha grabado en tu alma, yo he venido con otro tuyo consolador y de nuevas esperanzas. Este tu recuerdo se ha confirmado y grabado en mi corazón por ésta que me escribes. Quiera el Señor que ambos recuerdos nos unan más para un solo fin: la gloria de Dios y la gloria de la Alianza. La insistencia con que me llamas "Padre mío", me descubre tus sentimientos filiales y la sinceridad y nobleza con que me dices las cosas, por lo cual creo todo lo que me dices, y yo al mismo tenor y con la misma sinceridad y nobleza de padre te digo ahora lo que tu alma quiere, y yo lo quiero también, para tu bien. Recuerda, ante todo, que, desde aquellos primeros tiempos, tú fuiste la hermanita forjada y formada por aquel bendito Padre XX en el auténtico y verdadero espíritu de la Obra. A través de tu vida yo veía la imagen de la Alianza. Y tanto así, que cuando a la vuelta de Roma resolviste ser definitivamente aliada, yo me alegré mucho. Prueba de ello fue (y de mi plena confianza en ti) el que yo haya propuesto a la Asamblea tu elección para Directora General, en aquellos difícilísimos tiempos en que la Obra estuvo tambaleando por causas ya conocidas... Y he ahí cabalmente el tiempo en que yo, tratándote más de cerca, fui observando ciertos puntos que no eran perfección para desempeño del cargo. Razón por la cual, después de mucho pensar, orar y consultar, hube de provocar tu salida... Yo sé que aquello fue violento, una gran prueba para ti y que repercutió en forma variada en las hermanitas presentes. Desde entonces yo puse toda mi atención en ti y en tu conducta de hermanita; te he seguido los pasos, te he probado sin cargos y con cargos, y creo que he puntualizado los avisos que se deben paternalmente hacerte, por ahora, en plan de observación, no entraba en mi ánimo llegar más directamente a este fondo, hasta pasado algún tiempo y ver la verdad de tu reacción, la cual afortunadamente y con gran consuelo nuestro, se observó manifiestamente en esos días y máxime en las palabras que pronunciaste al aceptar tu cargo de Directora Local. Pero, teniendo a la vista esta tu edificantísima carta, yo no he podido menos de abrirte más franca y confiadamente, mi corazón de padre, y como a hija de mi predilección (y conste que lo eres, y no estorba el que lo seas, todo lo que a continuación te digo), te habla tu padre: Distingo dos órdenes: uno en orden a tu propia santificación como hermanita ejemplar, según os quiere vuestro padre; otro en orden al bien y formación aliada que, como Directora, te corresponde. No se puede negar (ni tú misma lo puedes hacer) que el Señor te ha favorecido con no escasas gracias "dones y talento, y que en proporción, has recibido. una esmerada formación, no sólo cultural, sino también religiosa y espiritual, Esto te ha colocado desde un principio sobre muchas de tus compañeras hermanitas y no hermanitas; y reconocida como tal (acaso sin la debida prudencia) las almas han recurrido a tu dirección, como a un oráculo, y tú (sin duda con la más recta y pura intención) has correspondido a sus deseos y a sus necesidades. Hasta aquí no hay nada que reprocharte seguramente...; pero, y así es nuestra miserabilísima condición de hijo de Adán y Eva, el pedestal en que se te ha colocado se ha asentado, y tú sobre

él, y como estatua inmóvil, desde esa altura, sin pensar en bajarte al suelo, piensas, juzgas, opinas, hablas, respondes, resuelves, orientas y diriges. He ahí el peligro. El peligro de aferrarte y obstinarte en tu única prudencia, en tu saber, en tu criterio... El peligro de no creer en la prudencia, en el saber, en el criterio de los demás... El peligro peligrosísimo de obrar siempre como tú piensas, y en consecuencia, de hacer sólo tu voluntad, porque tu voluntad se cimenta en tu propio juicio y tu propio criterio. De ahí que muchas veces no has querido dar a torcer tu opinión, aunque otras muchas personas hayan opinado de modo distinto; y que hayas querido salvar tu voto, pensando que tu juicio es más exacto que el de todos los demás. De ahí el que algunas aplicaciones de nuestro reglamento no hayas siempre interpretado en el mismo sentido que tu padre. ¿Remedio de esto? Humildad, desconfianza, olvido de sí. No creerte demasiado a ti misma, no fiarte de tu saber, de tu talento, de tu prudencia, de tu consejo, aunque creas ser del Espíritu santo. Y como consecuencia: "Querer antes hacer la voluntad de los demás que la propia" (Kempis). En orden a ti misma, el gran defecto es tu tremenda inflexibilidad. Esto te hace exclusivamente rectilínea, nunca quieres aflojar las cuerdas de tu espíritu siempre tirantes. Coges la letra, y dices: "Jota unum aut unus apex no praeteribit". Y aplicas todo esto con brusquedad, con palabras secas, cortantes, punzantes, sangrantes, y dejas a las pobres almas heridas y sangrando. Aquí he visto mucho en ti de natural, de temperamento, de carácter... ¿Remedio de esto? FLEXIBILIDAD sin claudicar; más adaptación a las condiciones especiales de las almas; hacerse más a las circunstancias; "Gaudere cum gaudentibus, flere cum flentibus". (S. Pablo). Hacerse todo para todos, para ganar a todos. Más acercamiento a ellas. No herir nunca con palabras ásperas, duras y mortificantes. Más suavidad, más dulzura, más MADRE. No obrar en las almas a tu medida, sino a la medida de cada una. Lo que para ti es bueno, y hasta necesario, no lo será para muchísimas almas. Y basta. No sé si habré llegado a ponerte claro lo que claramente te he querido decir. Sé que esto te habrá hecho peor impresión que tu hermosa carta a mí; pero sábelo que todo me ha salido de lo más íntimo de mi alma sacerdotal. Y con vehementísimos deseos de que vayas corrigiéndote en todo. Está ahí tu santidad y el triunfo de la Alianza... No te acobardes mi buena hija, no haya cobardías. Dios está contigo y su divino Espíritu obrará, si eres humilde y te dejas modelar de Él, que es el Maestro de la santidad y de las obras santas.

Carta del Padre Fundador a una aliada, nº 2.046, 19-5-47.

CASOS ESPECIALES

DIFICULTADES EN LOS COMIENZOS DE LA OBRA EN LA HABANA.

Esas necesidades, proyectos y perspectivas de la Alianza en esa extensa Diócesis, ya los suponía ahí, desde que el Señor XX me hizo relación de lo que ocurría. A indicación suya, yo escribí una extensa carta al Cardenal... el silencio a ella significa mucho, pues ningún Prelado hasta ahora ha dejado de exponer sus razones, para negarse a una petición... Basta esto, para que callemos, y en silencio vivamos, sumisos a los designios divinos, esperando con fe grande la hora de la providencia que (no lo duden) llegará; pues la Obra es de Dios y su gloria va interesada en ella. Entretanto yo opino, que con la mayor reserva y silencio vivan Vdes. en privado toda la vida de la Obra, consultando en casos de apuro, al Señor XX, en el confesionario, adonde todo el mundo tiene derecho. No creo conveniente buscar nuevo Director religioso, porque éste tardaría en conocer bien y seguro el espíritu de la Obra, y entretanto Vdes. estaban expuestas a un desvío. Sosténganse, sin perder el ánimo, vivan tranquilas en el fervor y amor aliado, pidan aquí cuanto quieran y se anuncia en las cubiertas de "Lilium inter spinas". Escriban, cuantas veces se les permita y quieran Vdes., a la secretaría general, que con mucho gusto se les atenderá y esperen confiadas. La Obra está en vísperas de ser aprobada en Roma, y entonces, como cosa y jurisdicción pontificia, tendremos libertad de extenderla por todo el mundo. No le extrañe haya opiniones diversas sobre la vida de la Alianza, pero V. crea que esta Obra cabe en todos los climas y en todas las latitudes. No se empeñe en hablar, ni es necesario, deje opinar a las gentes; calle, ore y ofrézcase al Señor con inmensa confianza. La visita ahora no tendría resultado. Esperemos un poco. La Iglesia va a hablar sobre la Obra y entonces hasta la radio nos ayudará en bien.

Carta del Padre Fundador a una aliada, nº 2.389, 31-7-47.

## CASOS ESPECIALES

### CONCRECIÓN DE ALGUNOS PUNTOS SOBRE LA OBRA.

Conforme a lo convenido en su visita por Madrid voy adelantando algún trabajito. El principal ha sido pulsar con la máxima delicadeza la opinión individual sobre su vocación definitiva; para lo cual he dividido a toda la Obra en tres grupos: grupo a) las que decididamente se disponen a ser aliadas por vocación; b)) las que solicitan un plazo para determinarse y al presente están en duda; c) las que resueltamente están esperando un momento para tomar otro estado.

La clasificación se ha hecho con la máxima libertad, respetando la voluntad y las inclinaciones de cada una; siendo el resultado como sigue:

Grupo a) 60% de la Obra,

Grupo b) 24% y

Grupo c) 16%

-Como del grupo b) por lo menos una tercera parte optará por la Alianza, resulta que un 70% de la Obra es vocación aliada-. Esto nos garantiza la estabilidad de la Alianza, aunque ajenas al cuerpo de ella todas las que actualmente, sin vocación aliada, están dentro de esta organización. Hay que tener en cuenta que, al presentar la 6ª edición del reglamento modificado con las variantes que tenga a bien introducir esa Sagrada Congregación acaso algunas debiluchas se retiren; pero, dado el gran entusiasmo y la perfectísima disposición de la máxima parte de la Obra, ha de ser reducidísimo el porcentaje de éstas. No dejo de marcar cada día más en mis charlas y escritos la orientación característica por la vida y apostolado de la pureza en todos los sectores donde ella actúa y esta actuación disimulada y dispersa dentro de la gran variedad de profesiones, oficios, carreras y servicios que cada cual desempeña en su campo resulta de un incesante y eficazísimo bien muy evidente. Un botón de muestra: en la Cª Telefónica de Madrid en diferentes departamentos trabajan 7 aliadas. El Director General, habiéndose dado cuenta de la actuación de estas almas, las ha llamado a su despacho, y alabado su actuación y animándolas a proseguir. En la visita y audiencia que hace poco ha tenido con el Papa, le ha enterado de esta Obra y alcanzado de S.S. una bendición especial para ellas. El día que la Iglesia dé su final refrendo yo espero que la Alianza dará frutos sorprendentes. Por eso lo esperamos con tanta impaciencia.

Carta del Padre Fundador a D. Álvaro del Portillo, nº 2.381, 9-2-49.

CASOS ESPECIALES

JESÚS (SU HUMANIDAD)

Vivía Vd. en esa dulce compañía y unión de su Jesús, siendo Él para Vd. madre, amigo, esposo, guía y MODELO... Ahora su alma apetece vivir en el cielo de su interior íntimo con los Tres, en perpetua adoración y amor silencioso... pero no siente a Jesús. Jesús, Hijo del hombre, en su realidad física y humana no está ahí permanentemente; está solamente durante la Comunión (una media hora aproximadamente, según opinión de algunos médicos). Puede Vd. perfectamente prescindir de esta presencia real de la Santa Humanidad, y estarse en la intimidad de la Beatísima Trinidad, cuando a ella es Vd. convidada por el divino Espíritu. Jesús por eso no se disgustará, porque Él, aunque no sea real, tiene allí su divina presencia, como dice Sauv . Pero "cuando Vd. comulga, aunque se meta Vd. en las más íntimas y hondas profundidades de su ser, no debe, ni puede prescindir de Jesús "entero", porque Él ocupa allí un puesto preeminente, ya que su sacratísimo Cuerpo eucarístico trae al alma y el alma trae a la Divinidad y la Divinidad trae a Padre y al Espíritu Santo, y se hacen all  todos presentes, como se hacen en el fondo del Sagrario. Por lo que, en sus visitas al Santísimo debe Vd. siempre comenzar por la santa Humanidad. Pero hay otra cosa importantísima: por más que Vd. suba y suba hasta el tercer cielo, no estar  Vd. siempre all , sino que el peso de su pobr sima humanidad le arrastrar  hasta el "suelo" y entonces, cogiendo el polvo del camino, y alguna vez un poquito de barro, tiene que buscar a Jesús muy Humano, muy suyo, muy camuflado, muy disfrazado de HOMBRE; porque cabalmente, Jesús es el mismo Dios puesto a nuestro alcance, a nuestra altura, a nuestra medida y capacidad, y él ha bajado porque no todos nosotros somos capaces de "subir". Además. Jesús es, y no otro, el Dios Modelo de vida para nosotros. Cuando el Apóstol dice: Imitatores Dei estote, sicut filii carissimi; se refiere a Jesús, a quien debemos imitar, para llegar a ser otros Jesuses, otros Cristos. La prosa de nuestra vida es vivir de Cristo y como Cristo. Jesús camuflado de HOMBRE hizo la que cada uno de nosotros debemos hacer y practicar. Esto, sin embargo, no quita que Vd. alguna vez, cuando sopla fuertemente el Viento Santo, se deje llevar de su fuerza y pase horas de Tabor; pero sólo para que ello la haga fuerte para las horas de Getsemaní.

Carta del Padre Fundador a una religiosa, n  1.247, 15-2-49.

## CASOS ESPECIALES

### DIFICULTADES EN LA TRAMITACIÓN DEL EXPEDIENTE PARA LA APROBACIÓN DE LA OBRA.

Veinticinco años engendrando y ahora los dolores del parto que viene costoso. Creo que el enemigo ha hecho lo imposible para enredar e inutilizar nuestra querida Obra. La oración y el sacrificio superarán todo. Le escribo ésta a Vd. y no Madrid, para que no sufran tanto aquellas hijas. En el inmenso Palacio de las Congregaciones se ha extraviado nuestro expediente. La Comisión pro "Institutos Seculares" en alguna de sus reuniones definió que la Alianza no encajaba, en "Provida Mater" y automáticamente dispuso pasara a la Congregación del Concilio, lo que se efectuó el 14 de octubre pasado, según consta en el libro de los protocolos. El saber esta determinación nos ha costado todo el tiempo que estoy aquí tres días hace que estamos tras este nuestro expediente, para retirarlo del Concilio, y allí, a pesar de los mil intentos que van, no se encuentra en ninguna parte. (Dígame V. si el demonio...) He pasado días un poco tristes, con mi pobre corazón muy encogido, aunque sin perder la esperanza... Todos los días con mis buenos padres que me han alentado, como también mi buenísimo D. Carlos Calaf, que anda conmigo en todo este fregado. Esta mañana he cobrado un poco de esperanza. Aunque el expediente no aparece todavía, me dice el P. Larraona que tiene que aparecer, y, en efecto, ha llamado a la persona que lo ha entregado en Concilio, mandándole indague y no lo deje hasta encontrarlo. Y me añade que el estar yo aquí cambia completamente la cosa. Y puesto que yo estoy dispuesto a introducir las modificaciones pertinentes, eso se hará sencillamente. En cuanto el asunto es té en sus manos, lo estudiarán ellos mismos y lo acomodarán lo más suavemente a la Constitución. En esto el P. Goyeneche está valiente y dispuesto a romper lanzas con el adversario. Son tres los Padres que están a favor de la Obra: el P. Goyeneche, P. Larraona, y el Secretario particular de éste último, quien se va a encargar de estudiarlo, P. Gutiérrez, también de su misma Congregación. Como todo está en manos del Padre Larraona, que es casi el Presidente de todo esto, de ahí toda mi esperanza. Las impresiones recogidas hoy de los labios de estos Padres son buenas y me han confortado. Obedeciendo a indicaciones recibidas he presentado varias modificaciones... El hueso principal parece es el asunto económico. Lo que más ha debido influir para que el asunto pasara al Concilio... Seguramente pe dirán que todas las hermanitas, libres de compromisos de padres y familiares no vivan vida independiente vivan totalmente para la Obra con sus intereses, ingresos y jornales. Que en cada Centro Local formado se abra una libreta, o lo que sea, para fondo común de tesorería. Que cada Centro forme un fondo común y de allí vivan las que a la Obra se han entregado, al tomar el anillo. Adelanto estas impresiones, no como seguras y definitivas. Este revuelo ha despertado mucho interés en todos estos nuestros venerables hombres, y la cosa ha merecido comentarios de diversos matices. En este sentido el mismo demonio nos ha hecho un favor. Además se ha interesado mucho el Secretario del Embajador de España en el Vaticano y el Agregado de la Prensa, que están aquí conviviendo conmigo. Estos están dispuestos a que el día de la aprobación darán la noticia a la prensa y a la radio. Llame V. a Madrid y diga de nuevo a toda la Obra

que sigan redoblando las súplicas y sacrificios. Seguramente Satán no se retirará sin más.

Carta del Padre Fundador a D. Antonio Pérez Ormazábal, nº 409, 16-11-49.

## CASOS ESPECIALES

### ALIANZA Y OPUS DEI, DOS CAMINOS DISTINTOS

Leo entre líneas (de tu carta) tu entusiasmo por esa Institución, tu conformidad en los modos de su vida y de su apostolado, y, si no has caído ya entre sus redes, te veo fácil de caer. Te son simpáticos ellos y ellas, quieres saber todo lo suyo, ellas te han invitado y tú encantada de complacerlas y de asistir a sus reuniones y sus intimidades, que fácilmente te las confiarán, viéndote persona de confianza y de prudentes reservas. Te gustaría que la Alianza se amoldase a sus métodos y modos en su presentación, en vestir y arreglarse, en modernizarse y ponerse a tono con el modo y ambiente actual del mundo modernamente cristianos. Ese Instituto tiene su especial designio de Dios, y conforme a él su fundador ha dispuesto los medios que, en la presencia de Dios, ha creído él más adecuados y propios. La Alianza tiene también su especial designio de Dios, muy diferente del Opus Dei, y conforme al mismo, este desgraciado fundador ha dispuesto, en la presencia de Dios, los medios y los modos que ha creído conducentes a sus fines. Así como en la vida religiosa, conforme a sus fines que Dios ha inspirado, unos viven austerísima: ayunan, visten ásperamente y duermen sobre tres tablas, y otros se permiten mesa variada, prendas y hábitos suaves y cama blanda; y éstos no critican a aquellos, ni aquellos a éstos; de la misma manera sucederá en los Institutos Seculares. ¿Que ese Instituto se permite darse la mano a los refinamientos de la moda y usar tocador de media hora? En hora buena lo haga, si eso le conduce eficazmente a sus fines. Entre los institutos Seculares hoy existentes tal vez el más riguroso y austero, dentro y fuera, sea la Alianza, que tiene su consigna de vivir de “espaldas al mundo y de cara a Dios”, “vida en medio del mundo pero sin nada del mundo”. El “Opus Dei” y la “Alianza” nunca en nada se parecerán; porque llevamos distintos caminos, distintos procedimientos y muy distintos fines. ¿Que la gente no nos mirará con simpatía?, ¿que huirá de nosotros?, ¿que no conquistaremos almas para la Obra? No te preocupe eso. Todo depende de los llamamientos de Dios. Dios llama a unos a la Trapa, a otros al Carmelo y a otros a la Compañía. La Alianza ha conquistado a muchas almas; algunas, después de algún tiempo en ella, han considerado vida demasiado suave y se han encerrado en los rigores del claustro.

Carta del Padre Fundador a una aliada, nº 797, 13-4-53.



CASOS ESPECIALES

GRATITUD Y CONFIANZA EN LA MISERICORDIA DE DIOS

Tus angustias por la vida pasada no son justificadas. Aunque tú hubieses sido una desgraciada Magdalena, una vez que hayas amado a Dios en el silencio de tu corazón arrepentido, de aquella vida no quedaría nada, y serías amada de Dios más que una que no ofendió tanto, pero que tampoco amó tanto a su Dios. Nuestras caídas sólo deben servir para despertar gratitud y amor a ese Dios que tan pródigamente ha mostrado sus misericordias con nosotros. Pero nunca para vivir en torturas de desconfianza e inquietudes y dudas del perdón. De tus miserias no queda ni rastro en tu alma; lo que Dios hace muchísimo olvidó totalmente, ¿por qué tú has de vivir revolviéndole en tu cabeza y en tu corazón? Cien veces tus confesores te habrán dicho esto mismo, y tú desobedeciendo a todos, erre que erre, dando oídos al enemigo que quiere atormentarte con absurdos que no existen. Tú llora tu vida pasada; pero a impulsos de una gratitud infinita a ese Señor tan bueno y misericordioso; llorar amando, llorar gozando de la misericordia de Jesús, llorar el no haber amado más a Jesús, que tanto nos ha amado a nosotros. Guarda, olvida, vive como si nunca hubieses ofendido a Dios. Mira adelante, y... no mires atrás, que a ti eso te perjudica.

Carta del Padre Fundador a una aliada, nº 2353, 19-5-53.

## CASOS ESPECIALES

### SÚPLICA FERVIENTE AL P. GOYENECHÉ EN RELACIÓN CON EL DECRETO DE ALABANZA

Mi venerado y amadísimo Padre: Es una grande violencia la que tengo que hacerme para decirle lo que es objeto único de ésta, para Vd. desagradable y también, por serlo para Vd., lo mismo para mí. Cinco meses que han volado desde que nos despedimos en Barajas, "tanquam dies hesternus"... y tres que le hemos cortado ya al felicísimo Año Santo Mariano que vivimos. A Vd. le encuentro agobiado de trabajo, y recargarle con nuevas tareas es un crimen; por eso cabalmente me es violentísimo llegarme a solicitar su ayuda. Y, como por otro lado, por designación de Dios, es Vd. nuestro ángel tutelar, yo tengo que cobijarme bajo sus alas. Conforme se va descubriendo la alianza al público, su otra aprobación "decretum cum laude", se hace urgente. Nuestra fe en el favor especialísimo del año Mariano es infalible. La Inmaculada no puede pasar en olvido un Instituto cuyo fin es castificar al mundo de sus inmundas lacras, y cuyo lema es el triunfo de la virginidad. En la historia de la Alianza no puede faltar esta singularísima página. Con el sello del 8 de Dic. 1954. Y otro importante detalle. Pocos Papas en la Historia de la Iglesia han marcado su pontificado con tan repetidas y claras manifestaciones sobre la necesidad urgente que se nota y se palpa de una gran pureza y castidad, tanto en la juventud como entre la gente madura. Este Santo Pontífice no debe morir antes que llegue a Él el inmenso gozo y satisfacción de que hace treinta años una Institución piadosa con todas las características de un Instituto Secular, ha estado trabajando en todos los sectores de la vida pública, social, familiar y parroquial por el triunfo de esta excelentísima virtud. De tal Pontífice un decreto y la aprobación a favor de este Instituto es mi grandísima ilusión. Y va otro detalle, que a la verdad a mí no me interesa gran cosa, pero es justa ilusión de mis hijas; la de que yo, gran pecador de la Alianza, llegase a estampar mi humilde firma en el original de las Constituciones reformadas y acabadas en conformidad con el Derecho Canónico. Es cierto, en verdad, que yo entonces justamente podría cantar el "Nunc dimitis servum tuum", precisamente porque "Viderunt oculi mei salutare tuum"... Y como mi pobre vida va de fallo en fallo. Ahora sometido a un tercer tratamiento, por una de las eminencias de Madrid, con resultados hasta el momento completamente nulos, si bien el plazo fijado es de 16 semanas, y no van transcurridas más que dos, por lo que presiento, este proceso llevará su curso con la misma celeridad hacia su fin. Estas son mis perspectivas, mi querido Padre Goyeneche, y ante ellas, hecho un pelmazo, he llegado a Vd. con la manos suplicantes y el corazón agradecido hasta su desbordamiento. De rodillas le pido perdón; pero no puedo prometerle enmienda en este punto porque le necesito a Vd., porque lo quiere así la Virgen y el Corazón de Jesús. Humildemente besa su mano de Vd. aftmo. Siervo del Siervo en Cristo y María.

Carta del Padre Fundador, nº 2340, 25-02-54.

CASOS ESPECIALES

LA ALIADA ES EN EL MUNDO LO QUE LA RELIGIOSA EN EL CLAUSTRO

¡Qué penosa y triste cosa es tener que vivir no pudiendo alcanzar el deber con que uno se ha cargado, trabajando con tan escaso y deficiente bagaje...! Máxime si en el camino le sale a uno un censor que le “censura” incompatible. ¿Por qué me metería yo escritor de doctrinas que apenas he saludado? ¡Qué ganas me da de taponar mi tintero para siempre, para librarme de preocupaciones y de... peligros de ser a la postre un hereje o cosa por el estilo! Y créame que si no fuese por lo que amo, y por lo que vivo y por lo que daría mi vida y la daré cuando el Señor sea honrado en pedírmela, de buena gana me limitaría a lo que es mi oficio de capellán de estas benditas religiosas, y nada más. Yo calculo (cálculo aproximado) que más de mil veces habré dicho y repetido por palabra y por escrito esa “tesis” de la página 4ª de mi trabajo: Aspiran ellas a ser en el siglo lo que aquellas (religiosas) en el claustro... No habrá hermanita que no me haya oído o leído una y muchas veces esta expresión, que casi en la Alianza axioma es, lo cual, dice, que yo pruebo con argumentos falaces, como un malicioso “sofista”. Pues sí que es manera de hacer ALIANZA de todo un fundador... Bueno, y ¿cómo hasta hoy no se me ha advertido de esto, pues mis buenos hermanos y amigos me han oído cada vez que me he puesto a hablar de la Obra, y no habrá artículo en las revistas en que al principio o al fin no se haga mención de una u otra manera de esta tesis? Como que es la gran obsesión mía desde que se fraguó en mi cabeza la idea y el proyecto de la Alianza. Si precisamente al lema de la Alianza va necesariamente unida la idea y el plan soberano de llevar a la calle, al taller, a la fábrica, a la escuela, a la heredad, a la cocina... la vida, la santidad, la perfección que hasta ahora ha sido patrimonio de los claustros... ¿O es que lo es exclusivamente de ellos?, ¿es acaso una usurpación de sus prerrogativas?, ¿es que un alma condenada al hogar, al trabajo, o tal vez a una cama de hospital, no puede tener la pretensión de aspirar y pretender y de hecho arremeter un “plan” en el que llegue a dar ciento y raya a la vida que algunas y quizás muchas almas viven en el claustro? Nosotros nunca hemos discutido y disputado a las religiosas las excelencias y “superioridades” (páseme la palabra, que no me sale otra) de estado, de constituciones o reglas, de medios, de prerrogativas y de obligaciones de perfección. Jamás hemos pretendido poner a nuestras hermanitas en idénticas condiciones que ellas, sino al contrario, y a pesar de hallarse ellas en mucho más inferiores condiciones de estado y de medios de perfección (y ¿quién duda de ello?), de hecho, no de derecho, sino de hecho, se pretende, se quiere, se aspira, entiéndame el censor, se aspira, a dar ciento y raya (y no es vanidad, ¡vive Dios!) a la vida ruin que “puede” perfectamente esconderse bajo el ancho ruedo de un hábito religioso. No con argumentos sofísticos, sino con sublimes realidades podemos probar que de hecho existe perfección en almas caseras que, tal vez en almas que han hecho profesión de estado superior, sea un triste desencanto... Y ahora resulta que la Alianza no puede ser una selección de flores. Y dado caso de que ni las religiosas pretenden esto ¿por qué nosotros no podemos hacerlo? ¿Tal vez está prohibido formar un ramillete de solas flores? La Alianza siempre ha buscado flores; flores ya blancas que nunca se ajaron, y a ellas, en medio del mundo corrompido, les ofrece la Alianza un refugio, un huerto cerrado, un jardincito; y también flores moradas, que sufrieron las tristes

consecuencias de la tempestad, pero vueltas a la vida por la gracia de Dios, son flores, aunque de distinto color; flores blancas o moradas; flores inocentes o rehabilitadas. La Alianza no es nunca un depósito de hojarasca. ¿Qué en la Orden religiosa no se exige que la aspirante sea flor? No lo entiendo. Yo creía que los claustros no admitían más que flores, y que la hojarasca iba a parar a los refugios.

Carta del Padre Fundador a D. Antonio Pérez Ormazábal, nº 2.376, s/f.